ÍNDICE

0. Introducción 7

Capítulo Primero: Nociones preliminares 17

1. Introducción 18

1.1. Orígenes de la redacción científica 18

1.2. El discurso científico. Características 21

1.3. Caracterización del artículo científico original 45

1.4. El inglés para fines específicos 54

1.4.1. Definición de inglés para fines específicos 56

1.4.2. Clasificación del IFE 60

1.4.3. El análisis del IFE 63

1.4.3.1. El análisis del registro 64

1.4.3.2. El análisis retórico 69

1.4.3.3. El análisis de necesidades 74

1.4.3.4. El análisis del género 81

1.4.3.4.1. El género, el registro y la retórica 90

1.4.3.4.1.1. Género y registro 90

1.4.3.4.1.2. Género y retórica 92

1.4.3.4.1.2.1. El género en retórica 93

1.4.3.4.1.2.2. La retórica del género 96

1.4.3.4.2. El género según otras disciplinas 97

1.5. Conclusión 99

Capítulo Segundo: Noción de género 101

2. Introducción 102

2.1. El género como concepto. Evolución 102

2.2. El género en literatura. Corrientes del siglo XX 118

2.3. Descubrimiento del género en lingüística y delimitación frente a tipo de texto 121

2.4. Hacia el establecimiento de una tipología de los géneros científicos escritos 129

2.4.1. Las propuestas de clasificación de los géneros científicos 135

2.4.2. Los géneros científicos. Nuestra propuesta 142

2.5. Conclusión 166

Capítulo Tercero: El género en lingüística 167

3. Introducción 168

3.1. Los principios del análisis textual 168

3.1.1. La tradición británica: de Firth a Sinclair 168

3.2. Primeros pasos en la creación de un modelo de análisis del género 176

3.2.1. La gramática generativa-transformacional 177

3.2.2. El modelo de análisis del discurso de Birmingham 179

3.2.3. El modelo lineal de Hasan 181

3.3. Otros tratamientos del género 187

3.4. Los modelos dinámicos, la lingüística aplicada y el género 202

3.5. La teoría del análisis del género 202

3.5.1. El análisis de John Swales 204

3.5.1.1. El género y la comunidad de discurso 206

3.5.1.2. El género como acción social 210

3.5.1.3. El género como estructura 217

3.5.1.4. El género y la tarea 219

3.5.1.5. El género y el trasfondo 221

3.5.1.6. Los géneros orales 223
3.5.1.7. Los pre-géneros y los sub-géneros 225
3.5.1.8. El género y la cognición 229
3.5.1.9. El género y la audiencia 231
3.5.1.10. Aspectos sociológicos de la teoría 233
3.5.1.11. Aspectos psicológicos de la teoría 234
3.5.1.12. Aspectos culturales de la teoría 235
3.5.2. Aportaciones relevantes para el análisis estructural de los géneros 236
3.5.2.1. Bhatia 237
3.5.2.1.1. Análisis de elementos léxico-gramaticales 237
3.5.2.1.2. Análisis de elementos retórico-funcionales 238
3.5.2.1.3. Análisis estructural 238
3.5.2.2. Análisis de los textos médicos 239
3.6. Conclusión 249
Capítulo Cuarto: La propuesta metodológica 251
4. Introducción 252
4.1. Las cartas al director y los editoriales 252
4.1.1. Precedentes en el análisis de editoriales y cartas 259
4.1.1.1. El análisis de editoriales de Bolívar 259
4.1.1.2. El análisis de cartas al director de Ghadessy 265
4.1.1.3. Análisis de cuatro textos periodísticos 270
4.2. La estructura potencial del género 273
4.3. La selección del corpus. Explicación 276
4.4. Configuración del análisis macroestructural y de sus elementos 278
4.4.1. Los elementos estructurales. Explicación 284

4.4.2. Ilustración del modelo de análisis propuesto 307
4.4.2.1. Cartas al director 313
4.4.2.1.1. Cuestiones formales 313
4.4.2.1.2. Análisis 315
4.4.2.2. Letters to the editor 325
4.4.2.2.1. Cuestiones formales 325
4.4.2.2.2. Análisis 326
4.4.2.3. Editoriales 335
4.4.2.3.1. Cuestiones formales 335
4.4.2.3.2. Análisis 337
4.4.2.4. Editorials 344
4.4.2.4.1. Cuestiones formales 344
4.4.2.4.2. Análisis 346
4.5. Análisis de los textos (estructura potencial del género) 356
4.5.1. Cartas al director 357
4.5.1.1. Estudio de resultados: cartas al director 407
4.5.1.1.1. Variaciones 415
4.5.2. Letters to the editor 423
4.5.2.1. Estudio de resultados: letters to the editor 473
4.5.2.1.1. Variaciones 476
4.5.3. Comparación de los resultados del análisis de cartas al director y letters to the editor 484
4.5.4. Editoriales 487
4.5.4.1. Estudio de resultados: editoriales 539
4.5.4.1.1. Variaciones 541

4.5.5. Editorials 551

4.5.5.1. Estudio de resultados: editorials 601

4.5.5.1.1. Variaciones 603

4.5.6. Comparación de los resultados del análisis de editoriales y editorials 611

4.5.7. Comparación de los resultados del análisis de cartas al director, letters to the editor, editoriales y editorials 615

4.5.8. Comparaciones intergenera 618

4.5.8.1. Cartas al director y editoriales 618

4.5.8.2. Letters to the editor y editorials 621

4.5.9. Comparaciones interlingüísticas 624

4.5.9.1. Cartas al director y editorials 624

4.5.9.2. Letters to the editor y editoriales 626

4.5.10. Comparación entre los textos peridísticos y los biomédicos 629

4.6. Transformación de las claves en movimientos 632

4.7. Conclusión 638

Capítulo Quinto: Conclusiones finales 643

Bibliografía 653

Anexo 1 707

Anexo 2 903

Anexo 3 905

Anexo 4 907

Anexo 5 910

Introducción

Esta Tesis presenta una propuesta de análisis dos subgéneros biomédicos (Editorial[1] y Carta al director) desde la perspectiva del género. En ella trataré de analizar y comparar las estructuras retóricas de cien textos[2] (cincuenta en inglés y cincuenta en español) aplicando la propuesta de *análisis basado en el género* desde los enfoques de Swales (1990) y Paltridge (1997).

Los motivos que me llevaron a seleccionar un corpus formado por cincuenta textos en inglés y cincuenta en español fueron varios.

En primer lugar, la importancia del **inglés** como lengua de la ciencia y de la tecnología. Representa éste la vía principal, en unas ocasiones, y en otras auxiliar, de transmisión de los avances y descubrimientos en el ámbito científico-técnico. Gran parte de las publicaciones científicas se llevan a cabo en E.E.U.U. y en Inglaterra. De hecho, se estima que el ochenta y ocho por ciento de todas las publicaciones científicas actuales se editan en inglés o son traducidas a este idioma tras haber aparecido previamente en otros idiomas, como el ruso o el alemán. El inglés, según Baldauff y Jernudd (1983), es una lengua caracterizada por su *neutralidad* y su *pragmatismo,* representando una importante vía de transmisión y comunicación de conocimientos técnicos.

Aunque el inglés resulta prácticamente imprescindible en el mundo científico, supone también un escollo para muchos especialistas que, según indica la

[1] A lo largo de esta Tesis aparecerán con mayúscula los géneros y los subgéneros (objeto de nuestro estudio) para resaltarlos del resto de palabras del trabajo.
[2] Véase Anexo 1.

UNESCO, no pueden tener acceso a la información científica por carecer de los conocimientos y la preparación lingüística adecuados. Por último, la otra razón por la que trabajo con esta lengua en esta investigación se debe a que es mi primera lengua extranjera, lo que me facilita en gran medida su estudio y análisis en prácticas retóricas concretas.

Referente al **español**, mi lengua materna, representa a nivel mundial la segunda vía de transmisión de los conocimientos científicos y tecnológicos. Al igual que le ocurre al inglés, el español científico es interesante por los recursos que emplea para transmitir el conocimiento. Por otra parte, dado que la mayoría de los especialistas toman como modelo los textos en inglés, podemos encontrar en la redacción de textos en español calcos de aquél, anglicismos, inadecuaciones en la gramática, etc.

Considero que el **contraste** entre el inglés y el español en los textos biomédicos va a ser fructífero puesto que parto de la base de que las dos lenguas elegidas son diferentes en su organización: el inglés es lineal y directo, mientras que el español se caracteriza por su abundante digresión. Parece, por otro lado, que el tipo de análisis que voy a emplear, *el análisis del género*, es especialmente útil cuando se aplica a la estructura de textos científicos, como hizo Swales (1990) con el Artículo científico original.

Como se observará más adelante, en la presente investigación se analizan textos de tipo secundario, como las Cartas y los Editoriales. Las razones son dos,

por una parte, la dificultad que entrañan los textos especializados, lo que me hizo pensar que sería menos complejo un análisis de textos biomédicos de opinión en lugar de un análisis de textos de tipo primario, con una terminología y expresiones más complicadas; por otra parte, me decanté por estos dos subgéneros tras comprobar que los lingüistas han analizado en numerosas ocasiones los géneros biomédicos de tipo primario, como el Abstract o el Artículo científico original, dejando el campo de los géneros secundarios abierto para llevar a cabo su investigación.

Para finalizar el diseño del corpus, debía elegir una cifra determinada de textos que me llevara, tras su análisis, a unas conclusiones determinantes. Esta ha sido la razón de que el número de textos analizados sea de cien, cifra que se puede considerar suficiente para poder establecer generalizaciones.

Sin embargo, inicialmente me planteé analizar un solo subgénero de opinión, pero, posteriormente, opté por incluir un segundo subgénero con objeto de realizar, además del contraste interlingüístico, un *contraste intergenera;* es decir, entre textos pertenecientes a distintos subgéneros. He pretendido, de este modo, que los resultados obtenidos tras el análisis fueran lo más significativos y reveladores posibles, por lo que he analizado y contrastado entre sí dos subgéneros: Cartas al director y Editoriales.

En segundo lugar, he decidido que el número mínimo de textos por subgénero e idioma no debería ser inferior a 25, ya que busco resultados concluyentes, y un número inferior a éste no produciría, a mi modo de ver, datos lo suficientemente productivos.

Finalmente, el corpus ha quedado fijado de la siguiente manera: 25 Cartas al director (en español)[3], 25 Letters to the Editor (en inglés), 25 Editoriales (en español) y 25 Editoriales (en inglés); formando un corpus total de cien textos.

La elección del tema de este trabajo "Propuesta de un análisis comparado de cien textos biomédicos (español e inglés) desde la perspectiva del género" se ha originado por las razones que exponemos a continuación:

En primer lugar, a lo largo de mi formación traductora universitaria me he ido concienciando de las dificultades que entrañaban los textos biomédicos, ya fueran ingleses o españoles. Así, en el período de realización de dichos estudios fue cuando se despertó mi interés hacia los textos científicos, ya que observé la dificultad que conllevan, en especial para el traductor que no posee los conocimientos especializados para entender y trasladar a otra lengua el significado de estos textos. De este modo, descubrí cómo los textos especializados presentan una serie de dificultades que obstaculizan la labor del traductor al enfrentarse a ellos, la labor del docente en la didáctica de los mismos, o incluso la del mismo

[3] A partir de ahora, cuando hablemos de los subgéneros analizados en esta Tesis, no traduciremos los términos puesto que se trata de grupos de 25 textos, cada uno correspondiente a un grupo. Así, hablaremos de "Letters to the Editor" para indicar los 25 textos del subgénero en inglés de Cartas al director. En situaciones que puedan surgir ambigüedades indicaremos el idioma del subgénero al que hagamos referencia.

especialista en Medicina al encontrarse en la tarea de tener que redactar en una lengua que no es la suya.

Posteriormente, durante la realización de mi Trabajo de Investigación de Doctorado que pretendía representar simbólicamente los enunciados mentales de textos biomédicos incluidos en su contexto determinado, pude observar la bibliografía que trata sobre la traducción médica o el análisis de textos biomédicos, y, aunque inicialmente me resultaban temas de bibliografía limitada, tras realizar un rastreo por las publicaciones acerca del IFE (inglés para fines específicos), pude comprobar que había suscitado interés en varios investigadores, como se ve reflejado en las numerosas referencias bibliográficas que se citan a lo largo del trabajo. Esta fue otra de las razones que me llevaría, posteriormente, a inclinarme por este tema.

Tras la finalización de este Trabajo, llegué a la conclusión de que mi investigación debía de dar un giro y analizar cuestiones que fueran de mayor interés para el lingüista y el traductor, y que permitieran el estudio de un amplio corpus ya que la complejidad y la poca simplificación de la propuesta de análisis de los enunciados mentales no permitiría una investigación lo suficientemente concluyente; consecuentemente, opté por analizar *estructuras* en vez de enunciados mentales, y me decanté por el *análisis y posterior comparación de las estructuras retóricas de textos biomédicos redactados en inglés y en español*.

Para llevar a cabo la investigación, he diseñado un marco teórico y otro

práctico. En el **marco teórico** se observan los siguientes pasos:

a) Orígenes y características de la redacción científica, caracterización del género representativo de ella: el Artículo científico original. Introducción al IFE (inglés para fines específicos) y características más significativas. En este apartado he comentado, a su vez, los tipos de análisis del IFE que existen hoy en día, decantándome por uno de ellos para ponerlo en práctica en esta Tesis: *el análisis del género*.

b) Seguimiento de la noción de género a lo largo de la historia, partiendo desde su etimología hasta su delimitación frente a tipo de texto. A su vez, propongo una clasificación de los textos científicos más empleados atendiendo a su género.

c) Determinación del papel del género en Lingüística, haciendo un recorrido por los investigadores que lo han analizado con diversas propuestas.

d) Constitución de los fundamentos básicos de la Teoría del Género de John Swales, en la que basamos la parte teórica de nuestro trabajo, completándola con la aportación práctica (Paltridge, 1997) más ligada a mi línea de investigación.

Dedico todo un Capítulo, el Cuarto, al esbozo del **análisis práctico,** para lo cual hago una caracterización de los dos subgéneros elegidos en la investigación, mostrando con posterioridad el análisis de un corpus constituido por veinticinco Cartas al director, veinticinco Letters to the Editor, veinticinco Editoriales y veinticinco Editorials.

Para esta investigación he realizado una fusión entre la propuesta de Swales (1990) y la de Paltridge (1997). Por un lado, las nociones de Swales (1990) acerca del género han constituido el fundamento teórico para nuestra investigación, por otro, la metodología de Paltridge (1997), basada en la propuesta de Swales modificada, me ha servido de modelo para la parte práctica de este trabajo.

Esta elección se ha realizado debido a que:

1- Comparto con Trimble, Todd Trimble y Selinker (1976) la visión funcional del análisis del género y la opinión de que *la falta de conocimiento sobre la estructura de un género lleva al lector a una mala comprensión del texto perteneciente al mismo*. Según ellos, se puede aventurar que el conocimiento de la estructura de un género concreto ayudaría al especialista a transformar sus propias experiencias en Artículos de investigación u otros géneros bien estructurados. Consideramos, además, que el conocimiento de la estructura de un género facilita su identificación, entendimiento y correcta elaboración.

2- Estimo que la propuesta de Swales asienta las bases teóricas necesarias para analizar los géneros teniendo en cuenta aspectos psicológicos, sociales o cognitivos.

3- Swales aplica con especial énfasis su teoría a la sección de la Introducción de Artículos científicos originales, ofreciendo resultados clarificadores y simplificadores del ámbito que nos interesa. En ésta divide la estructura de los textos en *movimientos* o partes bien delimitadas que conforman un texto. Esta propuesta me resultó de gran ayuda para enfocar inicialmente

el análisis, pero posteriormente me incliné por la de Paltridge.

4- Aunque Swales propone una interesante metodología de análisis de textos, será Paltridge el que sirva de modelo para este estudio, por la simplificación de su propuesta basada en una serie de claves de un máximo de dos letras que representan y estructuran el contenido del texto.

Como **objetivos** de esta investigación me he planteado:

1- Averiguar si este tipo de análisis simplificador basado en el género es aplicable a los textos seleccionados.

2- Comprobar si existen diferencias significativas en el contraste interlingüístico (inglés–español).

3- Demostrar si existen o no diferencias notables en el contraste *intergenera* entre las Cartas y los Editoriales y las Letters y los Editorials.

4- Estudiar si se observan diferencias interesantes al contrastar textos de distinto subgénero y mismo idioma, o textos de distinto idioma pero pertenecientes al mismo subgénero.

He estructurado el trabajo en cinco Capítulos que presentamos a continuación:

En el Capítulo Primero comentamos cuestiones preliminares relacionadas con el tema de mi investigación. Así pues, repaso los orígenes de la redacción científica y sus características en el modo escrito, centrándome en el Artículo científico

original. Tras esto, defino y clasifico el IFE, y expongo las diferentes teorías de análisis del discurso desde el punto de vista de la retórica, el registro del texto, o el género; en esta última teoría se enmarcará, de manera definitiva, la línea de investigación del trabajo.

El Capítulo Segundo se centra en nociones relativas a la teoría en la que basaré el análisis: *el análisis del género*, tratando aspectos tales como la etimología del concepto, su delimitación frente a tipo de texto y su lugar y características dentro del ámbito científico.

Tras plantear en el Capítulo Tercero cómo existen varias propuestas prácticas para analizar los géneros, me baso inicialmente en el análisis de John Swales (1990) y realizo un recorrido por cada una de las nociones que esta teoría engloba. Posteriormente, tras comprobar otros enfoques, opto por el de Paltridge (1997) en sustitución del de Swales (1990).

Finalmente, en el Capítulo Cuarto diseño el corpus y establezco una propuesta metodológica, basada fundamentalmente en la propuesta de Paltridge (1997). Ésta la aplicaré, como ya he indicado, en cien textos pertenecientes a dos subgéneros biomédicos de opinión: Cartas al director, Letters to the Editor, Editoriales y Editorials, en dos lenguas diferentes: español e inglés, formando un corpus compuesto por cien textos. Tras mostrar los resultados del análisis representando las estructuras de los textos en diagramas de flujo y su contenido en claves, contrastaré los resultados de los análisis de cada grupo de 25 textos.

Previamente realizaré un breve recorrido por los investigadores que han analizado anteriormente estos dos subgéneros y presentaré un estudio previo que investiga la organización retórica de cuatro textos pertenecientes a los mismos subgéneros, aunque del ámbito periodístico.

En el Capítulo Quinto y último presentaré las conclusiones de la investigación y comprobaré si las dos hipótesis que planteo en la Introducción se corroboran o no.

Quiero terminar esta Introducción planteando una vez más las dos hipótesis de las que parto en esta investigación: 1- *las estructuras retóricas de textos de distintos idiomas (inglés-español) y distinto subgénero (Cartas y Editoriales) deben y merecen ser analizadas y comparadas,* 2- *al comparar estructuras retóricas desde la perspectiva del género, se observarán rasgos más similares en textos del mismo subgénero que en textos pertenecientes a diferentes subgéneros.*

Capítulo Primero: Nociones preliminares

“The evolution of science was the evolution of scientific grammar”

(Halliday y Martin 1993,12)

1. Introducción

Tal y como indicamos en la Introducción de este trabajo, nos proponemos, al comienzo de éste, establecer un *marco teórico* donde se asienten las bases de nuestra investigación. Para ello, comenzamos con los orígenes de la redacción científica y sus características principales reflejadas en el Artículo científico original. En segundo lugar, señalaremos los rasgos más sobresalientes de los textos producidos en el marco del IFE, aportando las posibles maneras de analizarlos: según su registro, la retórica o el género, inclinándonos por este último. Finalmente, abordaremos el concepto de análisis de necesidades dentro del movimiento IFE.

1. 1. Orígenes de la redacción científica

Con objeto de entender mejor el fenómeno de la redacción científica, repasaremos en este apartado sus orígenes y su razón de ser.

Aunque el ser humano siempre ha logrado comunicarse de manera verbal o escrita, sabemos que la comunicación científica, tal y como la conocemos hoy en día, es relativamente nueva.

Según Day (1990, 4), hace sólo trescientos años desde la aparición de las primeras revistas científicas; sin embargo, la organización universal del Artículo

científico en la estructura IMRYD (Introducción, Métodos, Resultados y Discusión[4]) se ha impuesto en los últimos cien años.

Burgos (1996a, 19) data la Carta erudita, la primera comunicación escrita entre investigadores y pensadores, en el siglo XVII. Esta correspondencia personal alternaba con catálogos, noticieros, periódicos y con las primeras revistas científicas generales.

Tanto Day (1990, 5) como Burgos (1996a, 19) fechan la aparición de las primeras revistas científicas en el año 1665. De hecho, fueron dos las revistas que nacieron simultáneamente y de forma casual: la *Journal des Sçavans* en Francia y la *Philosophical Transactions of the Royal Society of London* en Inglaterra. Desde entonces las revistas han supuesto el medio de comunicación *principal* en el campo de las ciencias.

Al principio, las revistas se limitaban a ofrecer resúmenes de los nuevos libros científicos que salían a la luz, sin embargo, la extensión y especialización de éstas se fue ampliando para relegar los libros a un segundo plano y convertirse en, según Burgos (1996a, 19), "medios de comunicación de las investigaciones y descubrimientos más recientes publicados en ningún libro".

Así, el siglo XVII ve nacer algunas revistas científicas especializadas y algunas publicaciones de sociedades científicas; estas revistas contenían los denominados "Artículos descriptivos", que informaban sobre las observaciones del científico con respecto a un tema concreto y estructuraban la redacción con

[4] IMRAD (Introduction, Methods, Results And Dicussion) en inglés.

expresiones del tipo “primero vi esto y luego vi aquello” o “primero hice esto y luego hice aquello”. A menudo, las observaciones se realizaban respetando un orden cronológico con estilo descriptivo que aún se emplea en la actualidad en la sección de las “Cartas” o “Correspondencia”.

En el siglo XIX la ciencia experimentó grandes cambios, debidos, en parte, a los descubrimientos de Robert Koch y Louis Pasteur; esto hizo que al necesitar describir sus descubrimientos con detalle, surgiera el principio de la *reproducibilidad de los experimentos* (Day 1990, 6), que se convirtió en dogma fundamental y originó la rigurosa exposición de los experimentos científicos a través la estructura conocida como IMRYD (Introducción, Métodos, Resultados Y Discusión).

Con el descubrimiento en 1928 de la penicilina por parte de Alexander Fleming se comenzó a producir una cuantía de Artículos que describían los nuevos avances de las investigaciones y sus aplicaciones, hecho que ejerció una gran presión sobre las revistas existentes y los directores de las mismas, quienes empezaron a exigir que los Artículos se redactaran ajustándose al formato IMRYD, que se hizo de utilización universal y ahorraba, a su vez, espacio y gastos innecesarios. Según resume Day (1990, 7):

> La lógica del IMRYD puede definirse mediante una serie de preguntas: ¿Qué cuestión (problema) se estudió? La respuesta es la Introducción. ¿Cómo se estudió el problema? La respuesta son los Métodos. ¿Cuáles fueron los resultados o hallazgos? La respuesta son los Resultados. ¿Qué significan esos resultados? La respuesta es la Discusión.

En la actualidad se ha producido, desde el punto de vista de Burgos (1996a, 20), un crecimiento exponencial del número de revistas y de Artículos originales publicados (de 50 revistas en el año 1750 hasta 23.480 en 1994), todo ello debido, en parte, a la contemporaneidad de la ciencia moderna (o coeficiente de la ciencia actual respecto al conjunto de la de todas las épocas) y, en segundo lugar, a la dinámica de la comunicación entre los grupos científicos.

1.2. El discurso científico. Características

Dado que los textos que se van a analizar en esta investigación pertenecen al ámbito de la Medicina, creemos interesante presentar los rasgos más sobresalientes del discurso científico y ver cómo se reflejan en nuestros textos a través de ejemplos reales extraídos de nuestro corpus.

El lenguaje científico es un lenguaje que persuade de la veracidad de los resultados de unos experimentos y que transmite conocimientos científicos. Sin embargo, plantea problemas, como Jacobi (1997) comenta:

> Mas quand on dit d'un discours qu'il est *scientifique*, est-on certain d'avoir repéré sans ambiguïté une catégorie de discours de spécialité? Serait scientifique, toute tentative en dicours de communiquer de la science. Curieuse définition que cette évidence prenant appui sur l'intuition d'un destinataire. Il faut donc bien se demander: qu'est-ce qu'un discours scientifique? On plutôt tout discours, qui a pour thème la science, est-il scientifique?
>
> Jacobi (1997, 9)

Generalmente, en la mayoría de las caracterizaciones del discurso científico se han equiparado sus rasgos característicos a los del discurso literario, sin embargo, no siempre dichas comparaciones resultan acertadas ya que algunos escritores ignoran el problema que supone la falta de claridad en algunos textos científicos. De Gandarias y Hallet (1989), por ejemplo, se limitan a tratar cuestiones gramaticales, ortográficas o léxicas, ignorando el problema de la claridad de la que adolecen este tipo de textos y, consecuentemente, la necesidad de consejos para su mejor redacción y comprensión.

En cambio, Bobenrieth (1994), Huth (1987), Matthews, Bowen y Matthews (1996), Burnard (1996) o Day (1990, 1) se percatan de la necesidad de claridad en la redacción científica, afirmando que el científico *tiene* que lograr una redacción caracterizada por la simplicidad, y ofrecen consejos para alcanzar estas cualidades.

Por todo ello, llegamos a la conclusión de que el estilo científico resulta difícil de examinar por distintas razones, que apunta Bazerman:

> Examining the writing in science seemed a particularly important challenge for several reasons. First, the statements made through science discourse have been socially and culturally important in ways I hardly need elaborate; we are constantly rebuilding our world upon the statements of science. Second, scientific methods of formulating knowledge have been highly succesful in gaining almost universal assent to claims hardly accesible or persuasive to common sense, third, (...), habits of scientific discourse have influenced almost all other areas of intellectual inquiring (...).
>
> Bazerman (1988,6)

Ante la complejidad de este tipo de textos, Day (1990, 1-3) comenta la necesidad de redactar con claridad y de percibir las señales, tomando cada Artículo científico publicado como una señal. Así, desaconseja el empleo de metáforas, símiles o adornos floridos ya que inducen a la confusión tan propia de este tipo de textos, provocando que se desvíe la atención de la sustancia al estilo.

Con el fin de lograr un mejor entendimiento de los problemas que plantean estos textos, pasamos a exponer detenidamente sus características en los tres niveles siguientes: léxico-semántico, morfo-sintáctico y estilístico. Ilustramos cada una de ellas con ejemplos reales de los textos biomédicos analizados, resaltando la característica a la que se hace referencia mediante el empleo de la letra cursiva y subrayada.

Nivel léxico-semántico

(1) Tecnicismos, neologismos, términos ambiguos y epónimos: el léxico suele ser de tipo monosémico, denotativo y unívoco (ej: texto[5] 2 "La *etiopatogenia* de esta enfermedad sigue siendo una incógnita aunque en los últimos años parece implicarse a la interleucina 6 un importante papel"; texto 30 "Transport of *maternal IgC* over the *placenta* barrier is an active *Fc-?* receptor-mediated process."

Este léxico puede presentar dificultades de comprensión para el lector del texto, ya sea porque desconozca toda o parte de la terminología, o porque la idea central del texto aparezca enmascarada. Lo que sí es cierto es que constantemente surgen nuevos conceptos a los que se les debe atribuir un término específico,

[5] Los ejemplos citados han sido recogidos de los textos analizados y se citan textualmente, por lo tanto, se mantendrán las posibles erratas o cualquier tipo de inadecuación del texto original. A su vez, también seremos fieles a las notas numéricas que aparezcan superordinadas al texto, entre paréntesis o corchetes.

aunque ello acarree problemas de comprensión; a fin de paliarlos, lo preferible es siempre emplear el término más sencillo para expresar una idea, ya que, en ocasiones, disponemos de varios términos entre los que hay que elegir.

Los **Epónimos** son, según Puerta y Mauri (1995, 19), "términos en los que el significado se asocia al nombre propio de una persona. En general, se trata de nombres de científicos que descubrieron una enfermedad, instrumento médico o técnica (ej: texto 2 "La *enfermedad de Castleman* está encuadrada dentro de los síntomas linfoproliferativos atípicos"; texto 41 "*Barrett´s oesophagus* confers significant increased risk of oesophageal adenocarcinoma and treatment is therefore naturally focused towards reducing the risk of progression to malignant disease").

Dichos epónimos plantean, según Puerta y Mauri (1995, 19-20) tres problemas:

> 1-No siempre existe unanimidad acerca del descubridor de una enfermedad o el inventor de una técnica. Un ejemplo típico es el bocio exoftálmico, conocido como *enfermedad de Graves*, *enfermedad de Basedow*, *enfermedad de Parry* o *enfermedad de Flajani.*
>
> 2-La denominación de enfermedades, instrumentos, lesiones histológicas, etc. en forma de epónimos resta mucha fuerza descriptiva; es decir, no es lo mismo referirse a un cuadro morboso como *epilepsia parcial continua crónica progresiva de la infancia*, que como *síndrome de Kojewnikow.*
>
> 3-Algunos epónimos carecen de significado unívoco, lo que en algún momento puede provocar confusión; así, Joseph François Felix Babinski (médico luteciense, 1857-1932) fue por sí solo capaz de generar cinco epónimos: *fenómeno de*

Babinski, *ley de Babinski*, *reflejo de Babinski*, *signo de Babinski* y *síndrome de Babinski*, que no tienen el mismo significado clínico.

(2) Formación y creación de términos científicos: mediante el empleo de helenismos (ej: texto 30 "The cord blood autoantibody-positive children in our study did not have an earlier clinical onset of Type I *diabetes* compared with the antibody-negative ones"–*diabetes* procede del griego ??????), latinismos (ej: texto 30 "*Intrauterine* factors could still have an important role" – *intrauterine* es un compuesto de origen latino) e híbridos (ej: texto 33 "Noncaseating *granulomas* are associated with several infectious or noninfectious conditions including sarcoidosis, which is usually a diagnosis of exclusion"- *granuloma* es un híbrido latino y griego; del latín "granulum" y del griego "-???").

Abundan en español los anglicismos léxicos (ej: texto 6 "La presentación de varios *tumores* en un mismo paciente constituye una situación infrecuente" - *tumor*-término procedente del inglés *tumour*, cuyo origen está en el término latino *tumor;* texto 10 "Además, el bajo grado de reactividad del TTPA ante la acción anticoagulante de la proteína C activada es el fundamento del test utilizado en el despistaje de la resistencia a la proteína C activada (RPCA), principal causa de trombosis primaria; varios autores[6,7] han identificado al llamado "fenotipo RPCA", es decir, un test de *screening* positivo pero sin mutación genética de base, como un factor de riesgo independiente para la trombosis venosa, siendo un exceso de F VIII circulante[7,8] una de las posibles etiologías de la denominada "RCPA adquirida" ").

También encontramos con frecuencia anglicismos sintácticos en español (ej: texto 6 “La presentación de varios tumores en un mismo paciente constituye una situación infrecuente” - esta frase tiene un orden más propio de la lengua inglesa; texto 2 (contiene dos ejemplos) “No otras adenopatías”, “Campos pulmonares claros” – estas frases resultan demasiado cortas y poco frecuentes en español).

También se encuentran procesos de creación de terminología, tales como la derivación o la composición (ej: texto 6 ”La asociación de *adenocarcinomas* con otros tumores de origen *endodérmico*, como, por ejemplo, el tumor carcinoide, puede deberse teóricamente (sic) cuando el proceso de la *carcinogénesis* afecta a la célula multipotencial stem cell (7)”).

(3) Empleo de Siglas, Acrónimos, Unidades de Medida: el empleo de siglas es muy abundante en estos textos. Cuando aparecen por primera vez suelen figurar entre paréntesis acompañadas de la expansión del término al que hacen referencia.

Pueden observarse siglas en el texto 4 “Existen diversos métodos para la detección de la infección por *Helicobacter pylori* (*Hp*), tanto invasivos como no invasivos[1]”. Por otro lado, también se emplean las unidades de medida (ej: texto 6 “*T.A. 150/90 mmHG* ”), y los nombres de técnicas analíticas o tests proliferan en estos textos (ej: el texto 4, que aporta dos ejemplos “En el presente trabajo tratamos de determinar la eficacia diagnóstica de un nuevo método no invasivo basado en la detección de Hp en heces mediante *enzimoinmunoensayo* (EIA)”, “En dos pacientes que presentaron antígeno en heces positivo, el Clo-test ® y el cultivo fueron

negativos”).

Nivel morfosintáctico: destacan estos textos por sus oraciones más largas que las de otros registros.

(4) Artículo: bastante presente con carácter actualizador. En español la terminología específica suele ir precedida del artículo (ej: texto 51 “Está demostrado y aceptado que para el desarrollo de *la enfermedad inflamatoria intestinal (EII)*, existen una serie de factores ambientales, que actúan sobre unos determinados individuos que presentan una predisposición genética (1)”*).* El inglés suele optar por la elusión del artículo con terminología especializada (ej: texto 38 “Focus reduction neutralization test (FRNT) was used to confirm *that Puumala virus (PUU*) was the hantavirus responsible for a case of hemorrhagic fever with renal syndrome (HFRS) in a Greek patient with febrile acute renal failure*”)*.

En las generalizaciones inglesas éste no se suele emplear (ej: texto 32 “*Chlamydia* is a genus of obligate intracellular Gram-negative bacteria comprising 3 species, C. trachomatis (CTR), C. psittaci (CPS) and C. Pneumoniae (TWAR) (CPN)”; texto 49 ”*Partial or near-total lack of erythrocyte catalase activity* is a rare condition, generally thought to be benign”), aunque también hay excepciones (ej: texto 45 “ *The non-obese diabetic (NOD) mouse* is an established and widely used model of autoinmune type I diabetes[1] ”*).* En las generalizaciones españolas, en cambio, es más frecuente el uso del artículo (ej: texto 10 ”*El TTPA* es una prueba coagulométrica que explora la vía intrínseca de la cascada coagulativa, por lo que se emplea en el control del tratamiento con heparina[1] “).

(5) Sustantivo y sujetos: en inglés es frecuente la aparición del nombre sin artículo expresando generalizaciones o abstracciones (ej: texto 49 "*Partial or near-total lack of erythrocyte catalase activity* is a rare condition, generally thought to be benign"*)*.

Existen también en los textos biomédicos abundantes **nominalizaciones** procedentes de verbos (ej: texto 2 "La *palpación* mostraba una lesión blanda, algo dolorosa, no caliente"- "palpación" es una nominalización del verbo "palpar"*)*, más frecuentes en **inglés** (ej: texto 30 "*Vaccination* against tetanus of the mother between 5-8 months of gestation*,* resulted in neonatally detected anti-tetanus IgC and IgM produced by the fetus [5]" - "vaccination" es una nominalización del verbo "To vaccinate").

En los textos científicos ingleses abundan los grupos nominales complejos con formas verbales simples, que producen una alta densidad léxica (ej: texto 28 "Hitherto, at least some of the transplant centers have been reluctant to use *hepatitis C-positive donors* for *hepatitis C-positive recipients*").

En lo que respecta a los sujetos oracionales, destacamos la sustitución de los sujetos en primera persona del singular, especialmente en inglés (*I*) y, en menor medida, en español (*YO*), por los sujetos plurales *WE* y NOSOTROS, respectivamente (ej: el texto en inglés número 27 emplea una frase con el sujeto en plural cuando el autor es una sola persona: "*We* analyzed these results and found that over 50% demonstrated pathology, which in many cases warranted referral"; igual ocurre con el texto 48 "*We* have performed a study measuring pain, stress,

depression, anxiety and a number of other items in healthy women and in fibromyalgia syndrome (FMS) patients with and without premenstrual dysphoric disorder (Anderberg et al., 1988a), when measured by daily prospective ratings").

En inglés se pueden encontrar dos usos del pronombre WE: el *exclusive we* y el *inclusive we.* El primero de ellos hace referencia al fenómeno denominado "plural de modestia", muy frecuente en este tipo de textos; este uso de *we* lo hemos encontrado en los dos ejemplos que acabamos de comentar. Con respecto al *inclusive we*, lo suele emplear el autor del texto para incorporar al lector a la experiencia comentada.

En los textos españoles se emplea el pronombre plural *NOSOTROS* en textos en los que el sujeto es uno sólo *(*ej: texto 16 "*Podemos* hacer la reflexión (sic) que cuando tengamos una paciente mujer, edad entre 40-60 años con cuadro de diarreas crónicas acuosas y con coprología normal y radiología y colonoscopia normales, es necesario la toma de biopsias múltiples a distintos niveles del colon"*)*.

En español es también frecuente la narración empleando la primera persona, como en el texto 8 "Dado que algunas apreciaciones *me parecen* contradictorias, aprovechando mis pequeñas experiencias sobre el tema, y el conocimiento de algún que otro Centro informatizado (y las razones por las que se informatizó), quiero plantear tanto una reflexión, como realizar algunas aseveraciones y una pequeña conclusión final", o el texto 13 "*He leído* con particular placer el artículo *"La generación del 98: tres anécdotas odontológicas"* firmado por mi querido amigo Napoleón Catarineu Nieto, aparecido en el vol 15, nº2, Diciembre 1999, pág. 563 de

“Archivos de Odontoestomatología” ?.

(6) Verbo: está poco presente en estos textos, siendo su porcentaje inferior al de los adjetivos o sustantivos. En inglés destaca la ausencia de formas verbales contractas, ya que éstas son propias de registros más coloquiales.

El **pasado** se utiliza para describir observaciones y procedimientos (ej: texto 2 “*Fue diagnosticada* de contractura muscular indicando tratamiento tópico y al no mejorar acudio (sic) a un masajista que al efectuar un procedimiento habitual originó un gran dolor en la paciente y posteriormente un cuadro de mareo con caída al suelo, durante unos segundos”; texto 32 “All patients *were examined* for the presence of Chlamydia trachomatis in cervix urethra swabs by cultivation in cell culture”).

El **presente** se emplea por su intemporalidad para las definiciones, y con su valor de actualidad para directrices, generalizaciones o conclusiones (ej: texto 1 “Los accidentes cerebrovasculares (ACV*),* (sic) *son* más frecuentes en ancianos, (sic) que en menores de 50 años, la incidencia en estos últimos años es de 10-15 casos por 100.000 habitantes, duplicándose cada década a partir de entonces (1)”*;* texto 27 “This example *demonstrates* how easily data can mislead”).

El **futuro y la condicionalidad** suelen indicar suposiciones e hipótesis (ej: texto 27 “Thus, our request rate *would seem to be* appropriately higher than average, and a case for encouraging more use of this investigation by other practices to detect and treat hip morbidity and make appropriate referrals to secondary care could be

made”*;* texto 53 “En ausencia de esta última, la prevención secundaria *podría,* incluso, *aumentar* la carga demográfica y sanitaria de la enfermedad en la población*”)*.

En inglés existe profusión de las formas pasiva en –ed (ej: texto 31 “Renal parameters and PGs *were measured* in a morning (4 h collection) urinary sample”).

El español, en cambio, destaca por el empleo de los verbos en pasiva refleja con SE (ej: texto 4 “*Se* incluyeron 43 pacientes consecutivos (21 varones y 22 mujeres) cuya edad media fue de 42,7 años (18-76)” *).*

También abundan los verbos modales y las perífrasis en ambas lenguas (ejemplo del español: texto 5 “*Así pues,* (sic) *este momento desconocemos el valor real de la TH en la prevención primaria y secundaria de la C.I,* y se admite que los estudios observacionales *han podido, al menos en parte, estar sesgados* (5) por el hecho (sic) que las mujeres sometidas a TH, (sic) constituyen un grupo autoseleccionado que puede tener de forma asociada otros comportamientos positivos hacia el cuidado de su salud y/o distinto nivel socioeconómico y cultural (6), que no han sido adecuadamente valorados, y que *podrían* -*al menos en parte*- explicar el menor RR de las tratadas”). En lengua inglesa abundan especialmente las perífrasis (ej: texto 76 “Even then surgery plays a minor role in the cure and novel therapies including immunotherapy and gene therapy *should be explored* for this dismal disease”*;* texto 85 “This *could reduce* the activation threshold of memory T cells by increasing the efficiency of TCR triggering, as shown by Dautigny and Lucas”).

(7) Oración Simple: profusión del verbo **copulativo en ambas lenguas** (ej: texto 6 “La presentación de un tumor carcinoide y otra neoplasia *es* muy infrecuente (4)”; texto 34 ”According to our clinical experience, there *is* a great variation in the dose required to achieve therapeutic effect and cause adverse events in patients with irritable bowel syndrome”*)*.

La **pasiva** se emplea frecuentemente en **inglés** (texto 36 ”It has been almost 20 years since the first report about a disease that we now call AIDS (acquired immunodeficiency syndrome) *was published”* ; otro ejemplo del mismo texto es la frase “Shortly thereafter, serological testing to detect evidence of infection with human immunodeficiency virus (HIV) *was developed*, and guidelines were published for HIV counceling and testing”).

En **español** destaca el uso de la **pasiva refleja** (ej: texto 4 ”*Se incluyeron* 43 pacientes consecutivos (21 varones y 22 mujeres), cuya edad media fue de 42,7 años (18-76)”; texto 6 ”También *se han comunicado* algunos casos de tumor carcinoide, adenocarcinoma y enfermedad intestinal inflamatoria (7, 10) ”*).*

La pasiva se emplea para buscar la impersonalidad cuando el agente es desconocido o irrelevante para la acción verbal, así como para resaltar la importancia de la acción verbal. El estilo científico-técnico resulta en ambos idiomas rebuscado y complejo, debido, en gran parte, al empleo de la voz pasiva. Esta afirmación no es compartida por todos los estudiosos del tema ya que existe una vertiente, como la que encabeza Day (1990), que aboga por la afirmación de que la redacción científica es “clara”.

La pasiva es frecuente en una lengua, el inglés, que se caracteriza por una rigidez en el orden de palabras de la que suele carecer el español. En español el abuso de la pasiva refleja resulta falto de naturalidad; sin embargo, se suele emplear con objeto de resaltar la importancia del mensaje en sí mismo, aunque se obtenga impersonalidad en la acción verbal. Su abuso puede conducir a lo que denomina Barba Redondo:

> (...) unas estructuras extrañas, aunque perfectas desde el punto de vista sintáctico. El problema está en el orden, es decir, el orden analizado desde el punto de vista de la información.
>
> Barba Redondo (1998, 29)

Y añade:

> La lengua española, en comparación con la inglesa, permite más flexibilidad y movilidad de los sintagmas nominales y verbales de la oración; por consiguiente, el español puede lograr, sin recurrir a estructuras sintácticas más complejas, un orden de estos elementos que permita que el elemento remático quede al final.
>
> Barba Redondo (1998, 30)

(8) Oración Compuesta: abundancia de oraciones de relativo (ej: texto 39 “To answer all of these questions, the use of lamivudine should be limited whenever possible to well-designed clinical studies in selected children *who* have undergone liver biopsy to stage their disease”; texto 57 “Pretenden, en definitiva, adaptar la Fisioterapia a las necesidades *que* la sociedad actual le demanda, mejorando la cualificación de los fisioterapeutas”).

Asimismo es frecuente el uso de oraciones declarativas, especialmente en inglés, (ej: texto 39 ”In a letter, Koçak et al.[1] *state that* lamivudine is safe and rather effective for young patients with hepatitis B unresponsive to interferon (12.7% rate of hepatitis B e [Hbe] seroconversion”).

En español se suelen encontrar construcciones del tipo: el Dr. X, del Hospital Z, describe, informa, etc. (ej: texto 17 “J. Criado-Montilla y F. Ibáñez-Bermúdez, del Servicio de Medicina Interna del Hospital Infanta Margarita (Cabra, Córdoba), *describieron* en la revista *Medicina Clínica* los inicios de un interesante proyecto de cooperación entre Atención Primaria y el Hospital, en el que, entre otras actividades, se enviaba al Centro de Salud una notificación personalizada para el médico de familia en la que se informaba del motivo de ingreso, ubicación, nombre del especialista encargado del paciente y los juicios clínicos iniciales emitidos, invitándole a concursar en la toma de decisiones (revisión de la historia clínica, revisión de tratamientos, programación de alta, etc.) sobre el paciente”).

(9) Destaca la profusión de ***oraciones coordinadas en inglés*** (el texto 38 emplea una para indicar una sucesión de acontecimientos: “The patient recovered *and* was discharged after 18 days of hospitalization without any sequelae”).

En español es más prolífica ***la subordinación*** (ej: texto 18 “El enfoque del problema del tabaco debido a sus diversos aspectos (político, económico, social y sanitario) es multidisciplinario, *si bien* los pediatras tenemos la oportunidad de estar muy en contacto con el inicio del problema -la adolescencia-, por lo tanto, debemos intentar “vacunar” a los jóvenes con el fin de ayudarles a que mejoren su repuesta

frente al tabaco").

(10) *Conectores* de diferentes tipos con el fin de estructurar la información. **Consecutivos**: texto 5 "*Así pues*, (sic) *este momento desconocemos el valor real de la TH en la prevención primaria y secundaria de la C.I,* y se admite que los estudios observacionales han podido, al menos en parte, estar sesgados (5) por el hecho (sic) que las mujeres sometidas a TH, (sic) constituyen un grupo autoseleccionado que puede tener de forma asociada otros comportamientos positivos hacia el cuidado de su salud y/o distinto nivel socioeconómico y cultural (6), que no han sido adecuadamente valorados, y que podrían -al menos en parte- explicar el menor RR de las tratadaslos niveles de anticuerpos antiplaquetas tienen poco valor para el diagnóstico, tratamiento y manejo de estos pacientes"; texto 77 "*Thus* specialist replacement or dialysis fluids are required both to replace these obligate losses, and also to aid correction of the metabolic acidosis of the ICU patient with ARF".

De suma: texto 53" *Además,* el tratamiento evita hospitalizaciones e intervenciones de revascularización coronaria"; texto 39 "*Moreover*, the appropriate period of treatment is unknown".

De Ordenación: el texto 26 aporta dos ejemplos: "*First*, many GPs perceive that a patient-centred consultation generally takes longer than a disease-focused doctor-centred style consultation, and a longer consultation might lead to higher patient satisfaction", "*Secondly,* the patient satisfaction and patient-centred scores are neither interval nor ratio variables". El texto 53 contiene tres ejemplos: "*En primer lugar*, el estudio PREVESE ha puesto de manifiesto que una parte importante de los

pacientes que salen de las unidades coronarias de los hospitales españoles no reciben tratamiento hipolipemiante[8]", "*En segundo lugar*, aunque la eficacia de los medicamentos hipolipemiantes es importante en términos relativos (reducen la mortalidad general en un 20-30% a lo largo de 5 años), es sólo modesta en términos absolutos", "*En tercer lugar*, la mejora de la supervivencia de la CI es claramente deseable para los pacientes y para la sociedad en general, pero se traduce en un aumento del impacto sociosanitario de la enfermedad en la población".

Adversativos: como en el texto número 76 "*However*, resection rates are not higher than 15% because most patients have advanced and therefore incurable disease at the time of diagnosis"; o el texto 53 "*Sin embargo*, las evidencias de que la reducción de la colesterolemia disminuye la mortalidad cardiovascular son recientes, en general posteriores a 1994 cuando se publicó el estudio 4S[1] ". Estos conectores enlazan datos e hipótesis o simplemente ideas. Ayudan a establecer un orden lógico y cohesionado en la redacción.

Asimismo, en inglés es abundante el empleo de expresiones que, como afirma Montero (1995, 36), se ven reforzadas por la inserción de elementos tales como *such* (ej: texto 79 "*Such* patients should be referred at an age 10 years younger than the youngest affected relative to a centre with an interest and expertise in CRC screening; the local clinical genetics department should also be able to provide advice"), *these* (ej: texto 77 " *These* differences in solution composition can lead to the development of a hypochloremic metabolic alkalosis on one hand, after several days of CRRT, and a hyperchloremic metabolic acidosis on the other hand, with supplemental bicarbonate required [7]"; texto 78 "*These* articles are significant

for three reasons") o *this.*

Nivel estilístico

(11) ***Estructuras sintácticas rebuscadas y complejas***. (Ej: texto 64 "*Se tiene experiencia sobre la influencia negativa que las fracturas uretrales tienen sobre la eficacia de las prótesis endouretrales en la resolución de las estenosis con dicho origen, al igual que los injertos cutaneos* (sic) *previos a la colocación de dichas mallas, sin olvidar la falta de eficacia de las uretrotomías internas cuando el grado de afectación de la uretra interesa al tejido esponjoso";* texto 76 "*Endoscopic insertion of an endoprosthesis after diagnostic ERCP can be performed as a preoperative measure in order to improve the patient´s condition and to bridge the time for operation, although the beneficial effect shown in experimental animals could not be confirmed in controlled clinical trials")*.

(12) ***Brevedad oracional inglesa*** que contrasta con la ***mayor extensión oracional española*** (ej: texto 18 "*El enfoque del problema del tabaco debido a sus diversos aspectos (político, económico, social y sanitario) es multidisciplinario, si bien los pediatras tenemos la oportunidad de estar muy en contacto con el inicio del problema –la adolescencia-, por lo tanto, debemos intentar "vacunar" a los jóvenes con el fin de ayudarles a que mejoren su repuesta frente al tabaco";* texto 5 "*La indicación de la TH basada en la prevención primaria y secundaria de la Cardiopatía Isquémica (C.I.) ha estado apoyada sistemáticamente y durante dos años en estudios de carácter observacional (Nivel de evidencia II-2 de U.S. Preventive Services Task Force) que determinaban un Riesgo Relativo (RR) de morbilidad y*

también de mortalidad en torno a 0.6 para las usuarias").

El inglés, como hemos mencionado, emplea frases más breves: texto 81 "*This, however, is just one aspect of a multifaceted problem";* (otro ejemplo también se encuentra en el mismo texto) "*This is where the article by Powsner et al provides an important starting point".*

(13) Numerosas ***metáforas de la voz común*** (ej: texto 5 "La publicación reciente del primer **estudio** longitudinal randomizado doble ***ciego***[6] (Nivel de evidencia I) de una muestra de 2.763 mujeres con CI previa, seguidas durante cuatro años (estudio HERS) (4) ha puesto totalmente en entredicho todas estas ideas previas, al no lograr demostrar la mejoría de morbimortalidad por C.I. (RR: 0.99; IC: 0.80 a 1.22), e incluso aumentarla el primer año, aunque posteriormente se igualara al grupo control; y todo ello pese a la modificación favorable del perfil lipídico (11% reducción de LDL y 10% de aumento del HDL, p< 0.01 para ambos) "*;* texto 32 "The tests were read ***blindly*** "**-** *leer a ciegas* es una metáfora cuyo origen proviene del uso médico del adjetivo "ciego", que no puede emplearse como adverbio modificando al verbo "leer" por la antítesis semántica que crearía.

El empleo de metáforas en el discurso científico ha despertado interés en lingüistas como Swales (1985a y 1985b), Varantola (1987) o Salager-Meyer (1990). En la mayoría de los textos biomédicos las metáforas son de la voz común y se emplean siguiendo la propia configuración de nuestro sistema conceptual, como

[6] Según Navarro (2000,58), *blind study* designa un estudio clínico en el que el paciente (a veces, también el investigador) desconoce la medicación que se le administra, además, afirma que la traducción real es "a ciegas", pero ésta no resulta aplicable por las connotaciones peyorativas que esta expresión tiene en español.

afirman Lackoff y Johnson (1988), quienes definen tanto la metáfora como la metonimia del siguiente modo:

> Metaphor is principally a way of conceiving one thing in terms of another, and its primary function is understanding. Metonymy, on the other hand, has primarily a referential function, that is, it allows us to use one entity to stand for another.
>
> Lackoff y Johnson (1988, 36)

Los conceptos expresados a través de metáforas están basados en nuestra experiencia; es decir, estructuramos lo abstracto siguiendo el esquema real de lo que existe y es palpable. Así, las ideas se representan como objetos, la comunicación como envío, etc. Para ilustrar esta idea, tomamos el ejemplo del habla común "El tiempo es oro" (*Time is money*); con el *tiempo* se emplean verbos como invertir, gastar, costar, perder, etc. Dichos verbos también se emplean en el lenguaje científico; es por esto que la metáfora, tan propia del lenguaje diario, traspasa la barrera de lo coloquial para emplearse también en un registro más elevado como el del discurso científico. Esta idea la justifica Morris (1979) del siguiente modo:

> Metaphor is defined as the transference of meaning between words and phrases by analogy, or by a comparison which shows some unsuspected likeness. The language of the scientist and engineer would be poorer indeed without the use of phrases such as booster skirt, engine apron, rocket tail and wind sock.
>
> Morris (1979, 80)

Existen dos clases de metáforas médicas, como expone Salager-Meyer (1990): las *funcionales* que hacen referencia a procesos, funciones y relaciones, y las *estructurales*, relacionadas con formas y estructuras.

Aunque la relación entre los rasgos cognitivos de los textos científico-técnicos y el rasgo lingüístico que representa la metáfora gramatical se viene estudiando desde los años ochenta, aún quedan aspectos de esta relación bipolar por estudiar. Existen importantes colaboraciones sobre el estudio de este binomio desde el enfoque aplicado, entre ellas destacamos la de Guillén Calve (1996 y 1998) que estudia la metáfora gramatical en los textos médicos, la de Love (1993) que trabaja en el ámbito de la Geología, o la de Rose (1998) en los textos industriales. No obstante, y como referencia fundamental para iniciar cualquier tipo de estudio, debemos considerar las investigaciones de Langacker (1986 y 1987), Hilferty (1992), Hiraga (1994) y Dirven y Radden (1996).

(14) **Modulación o *Hedging:*** este recurso característico de la redacción científica, según Adams-Smith (1984), Fahnestock (1986), o Skelton (1988), se emplea en las afirmaciones (en este caso, científicas). Representa un recurso esencial y universal en el discurso científico. De algún modo, contribuye a la denominada “narrative of science”, la cual enfatiza las convicciones teóricas de la disciplina. Los moduladores (*hedges*) ayudan a distinguir entre el tema en cuestión y cómo los escritores quieren que sus lectores entiendan la relación entre aquéllos, el tema desarrollado y la comunidad científica. Existen varios recursos para modular una afirmación científica:

- Empleo de verbos de actos de habla[7]: indicar, sugerir, parecer, etc.

- Empleo de verbos modales: poder, deber, etc.

- Empleo de adverbios: quizás, probablemente, posiblemente, etc.

- Adjetivos que expresan modalidad: posible, probable, etc.

Un estudio realizado por Salager-Meyer (1994) indica que existe un tipo de moduladores que se denominan moduladores compuestos o *compound hedges* y se encuentran en períodos oracionales introductorios: It seems reasonable that (...).

No obstante, existen otros recursos para modular una aseveración, que son menos frecuentes pero no por ello menos interesantes. Se trata de expresiones como "creemos", "bajo esta perspectiva pensamos", "desde nuestro punto de vista"; junto con intensificadores que expresan emoción: "sorprendentemente", "de particular importancia", etc.

A continuación ilustramos con ejemplos algunas de las posibles maneras de realizar la modulación:

Mediante Actos de Habla: (parecer - *seem*): texto 1 "Los principales factores de riesgo encontrados fueron tabaquismo, dislipemias, HTA e (sic) etilismo, este último *parece* ser un factor precipitante de infartos cerebrales en jóvenes a través de alterar la actividad fibrinolínica y de mecanismos de coagulación (7)"; texto 92 "But *it seems* that alcohol itself – rather than the compounds that happen to accompany it in

[7] Los *actos de habla*, originariamente denominados *Speech acts* según Searle (1969); *Semiotic acts* según Lyons (1968) y *Rhetoric acts* según Widdowson (1979); hacen referencia a aquellas unidades básicas del intercambio comunicativo que se emplean con un fin determinado relacionado con el interlocutor, como prometer, confesar, etc. Según Ortega Arjonilla (1994, 69), su estructura se basa en: el contenido proposicional y la fuerza ilocutiva o intencionalidad.

wine- may be protective”*;* **Mediante adjetivos que expresan modalidad:** texto 59 “La actitud del cirujano, (sic) debe ser fundamentalmente crítica, que sepa considerar las posiciones y si *es posible* que sepa abandonar posicionamientos profesionales”; **Modulador compuesto**: texto 77 *It is* therefore *likely that* with the passage of time, just as bicarbonate-based dyalisate superseded acetate for intermittent hemodyalisis, then so will bicarbonate replace lactate for CRRT”; **Verbos modales**: texto 7 “La lesión fascicular del III par *puede* manifestarse sin afectación pupilar, hecho que exige un diagnóstico diferencial con la mononeuropatía craneal del III par [12]”; **Intensificadores que expresan emoción**: texto 79 There is*, fortunately*, some evidence of improving five-year survival rates during the past two decades; for men, overall five-year survival rose from 32% in 1981 to 38% in 1989; while in women the rates rose from 32% to 40% over the same period”; **Adverbios**: texto 53 “Aún cuando este tratamiento sea más coste-efectivo (sic) que otros ya habituales, su generación*, probablemente,* no podrá sufragarse con cambios en los patrones actuales de uso de medicamentos, y requerirá fondos adicionales”.

Una vez caracterizado el discurso científico atendiendo a criterios lingüísticos, es conveniente tratar de paliar las faltas que producen una comprensión, en ocasiones inadecuada, de estos textos. Para ello, Burnard (1996, 5) toma como referencia un listado de Gunning (apud Burnard 1996, 5) con diez consejos para una redacción más satisfactoria:

. keep sentences short;

. prefer the simple to the complex;

. prefer the familiar word;

. avoid unnecessary words;

. put action in your verbs;

. write like you talk;

. use terms your reader can picture;

. tie in with your reader´s experience;

. make full use of variety;

. write to express not impress.

Esta interesante casuística de consejos evitaría, al menos en cierta medida, la mala comprensión del contenido de este tipo de textos, que, según Matthews, Bowen y Mathews (1996, 96), podría mitigarse empleando las siguientes reglas:

A Dozen Fumblegrammar Rules For Scientists

1. It is recommended by the authors that the passive voice to be avoided.
2. Subjects and verbs even when separated by a word string has to agree.
3. Writing science carefully, dangling participles must not appear.
4. If you reread your writing you will find that a great many very repetitions statements can be identified by rereading and identifying them.
5. Avoid using “quotation” marks “incorrectly” and where they serve no “useful” purpose.
6. The naked truth is that editors will read the riot act to any Tom, Dick, or Harry that uses clichés; avoid them like the plague.
7. In formal scientific writing, don´t use contractions or exclamations points !!
8. If we´ve told you once, we´ve told you a thousand times, a writer who uses hyperbole will come to grief.

9. In scientific writing, and otherwise, avoid commas, that are, really, unnecessary.
10. Subjects and their verbs whenever you notice and can do so should be placed close.
11. Remember it is better not to, if you can avoid it, split an infinitive.
12. Proofread your manuscript carefully to be sure you didn´t any words out.

(15) ***Referencia a la literatura sobre el tema tratado***, ya que la información general se basa en conocimientos previos, por esta razón son características las diversas formas de referirse a trabajos realizados en el mismo campo. La forma más empleada y la más económica es la referencia bibliográfica a través de números entre paréntesis, corchetes, o que aparecen superordinados al texto (ej: texto 4 "Existen diversos métodos para la detección de la infección por *Helicobacter pylori* tanto invasivos como no invasivos [1] *";* texto 26 "Kinnersley et al (September *Journal*)[1] concluded from their study that patient-centredness styles of consulting procedure benefits in terms of increased patient satisfaction*";* texto 51 *"*Está demostrado y aceptado que para el desarrollo de la enfermedad inflamatoria intestinal (EII), (sic) existen una serie de factores ambientales, que actúan sobre unos determinados individuos que presentan una predisposición genética (**1**)*").* Estas notas evitan, en algunas ocasiones, que el autor del texto haga referencia explícita al nombre de los autores de otra investigación.

Swales (1990, 148) comenta la complejidad que presenta este reconocimiento de las fuentes, que parece simple. De hecho, aparecen diversos problemas, desde

el verbo que se emplea (states, concludes), el tiempo verbal (concludes, concluded) y el hecho de que la cita sea *integral* (cuando forma parte sintácticamente de la frase) o *non-integral* (si no forma parte de la frase sintácticamente).

1.3. Caracterización del artículo científico original

Nos parece interesante comentar los aspectos que caracterizan el género más representativo del discurso científico, objeto de nuestro estudio. Por lo tanto, en este apartado se procederá a comentar algunas características de la forma y el estilo del Artículo científico original.

También denominado *Original*, *Artículo experimental*, o *Artículo de investigación,* es el género rey de toda la comunicación científica, es el más leído, el más consultado y el que más prestigio concede a un científico.

Los Artículos científicos son escritos organizados que contienen una investigación y sus resultados, que son narrados de forma cronológica. Según lo define Bobenrieth (1994, 17): “Un artículo científico original es un escrito que contiene una descripción clara, concisa y completa de una investigación. Su finalidad es comunicar con fidelidad los métodos, los hallazgos y su interpretación, no como parte de un libro, sino como un todo acabado estructurado e interesante”.

La clase del Artículo científico original varía, en palabras de Bobenrieth (1994, 17), según el tema elegido y el diseño seleccionado para lograr los objetivos definidos. Así, se les puede clasificar en varios grupos: *experimentales* y *no experimentales* (u *observacionales*), de tipo *descriptivo* y de tipo *análitico,* Artículos

teóricos y Artículos *aplicados*, etc.

Según Huth, estos escritos tienen tanto los elementos del argumento crítico como una estructura narrativa cronológica. El argumento crítico, en palabras de Huth (1987, 42), se desarrolla del siguiente modo: “poses a question, examines the evidence supporting an answer and the counterevidence that challenges it, weighs their relative strengths, and concludes with the answer best supported”. El segundo aspecto, el de la estructura IMRYD, hace referencia a una disposición secuencial en la cual aparecen los títulos correspondientes a las iniciales IMRYD: Introducción, Materiales y Métodos, Resultados Y Discusión.

A pesar de que la estructura más comentada es la IMRYD, que fue establecida como norma en 1972 por el National Standard Institute, Bobenrieth (1994, 17) prefiere agrupar sus partes en tres, atendiendo a criterios de localización: “a) Partes preliminares: Título, autor(es) y resumen, b) Partes del cuerpo: introducción, materiales y métodos, resultados, discusión y conclusión; c) Partes finales: agradecimientos, referencias y apéndice”.

De nuevo, Bobenrieth (1994, 18 y ss.) presenta otra propuesta de organización estructural del Artículo científico: “1- Título, 2- Autores, 3- Resumen, 4- Introducción, 5- Materiales y Métodos, 6- Resultados, 7- Tablas, 8- Gráficos, 9- Notas a pie de página, 10- Discusión, 11- Conclusión, 12- Agradecimientos, 13- Referencias, 14- Apéndices “.

A continuación expondremos algunos de los rasgos más sobresalientes de esta estructura, prestando especial atención a las partes IMRYD.

1- El título

En palabras de Day (1990, 15), un buen título consta del menor número de palabras que describen adecuadamente el contenido de un Artículo. De hecho, el títuloes , junto con el Abstract o Resumen, lo que se lee en primer lugar y ayudará a que el lector se decida a interesarse por el Artículo o desecharlo.

Cierto es que suele ser demasiado extenso y, a veces, confuso, por eso Bobenrieth (1994) aconseja que tenga garra para captar la atención del lector, debiendo ser claro, directo y exacto. En otras ocasiones, como observa Day (1990, 15), nos encontramos frente a títulos demasiado cortos, que no precisan lo suficiente, por lo que aconseja el empleo de títulos específicos de sintaxis cuidada. De hecho, no es casual encontrarse en español con un título que, al venir traducido del inglés, presente una sintaxis caótica o un orden poco característico del español. Con el fin de evitar problemas, algunos escritores, como Day (1990), desaconsejan el empleo de abreviaturas y jerga en los títulos.

2- Autores

En los últimos cuarenta años se viene observando un crecimiento de la *autoría múltiple.* En opinión de Bobenrieth (1994, 22), para que una persona aparezca como autor en propiedad, debe reunir los siguientes requisitos: a) haber hecho una contribución intelectual sustancial a la investigación, b) estar en condiciones de presentar el trabajo y defender las críticas en reuniones de

profesionales especialistas.

3- Resumen

Bobenrieth (1994, 25) expone así su definición del mismo: “El término “resumen” se usa en escritura científica como una expresión o declaración abreviada reducida a términos sucintos, precisos y esenciales de las ideas y conceptos más importantes del informe de una investigación”.

Si éste causa una buena impresión, el posible lector se lanzará a su lectura detallada; para ello hay que tener en cuenta que debe: “a) indicar los objetivos principales y el alcance de la investigación, b) describir los métodos empleados, c) resumir los resultados, y d) enunciar las conclusiones principales” (Day 1990, 28).

Está estipulado que el Resumen no exceda las 250-300 palabras, pretendiendo, en la medida de lo posible, ser exacto, objetivo y conciso, evitando fórmulas y abreviaturas; un buen resumen debe resaltar la novedad del tema por encima de lo demás.

Existen dos tipos, el *descriptivo*, que presenta el tema del Artículo sin entrar en los aspectos sustantivos del mismo, y el *informativo* que condensa los aspectos más importantes de éste.

4- Introducción

El cuerpo del Artículo científico original nace con la Introducción. Comenta cuál es la investigación y las razones de la misma. A su vez, da cuenta de todo lo

que se presupone para el entendimiento de la cuestión expuesta en el Artículo, por ello debe suministrar suficientes antecedentes para que el lector pueda comprender y evaluar los resultados del estudio.

Day (1990, 32) propone una serie de reglas para redactar una buena Introducción:

a) Exponer primero, con toda claridad posible, la naturaleza y el alcance del problema investigado.
b) Revisar las publicaciones pertinentes para orientar al lector.
c) Indicar el método de investigación; si se estima necesario, se expondrán las razones para elegir un método determinado.
d) Mencionar los principales resultados de la investigación.
e) Expresar la conclusión o conclusiones principales sugeridas por los resultados.

Para lograr una Introducción lo más satisfactoria posible, aconsejan reescribirla las veces que se consideren necesarias tras la redacción del Artículo, con lo que se debe pretender ir directamente hacia la cuestión central, evitando ampulosidades.

5- Materiales y Métodos (o "*Patients and Methods*")

Si en la sección de la Introducción se resumieron los métodos empleados en el estudio, ahora, en la sección de los Materiales y Métodos hay que dar toda clase de detalles, la mayor parte de ellos deben ser redactados en pasado. De acuerdo con Bobenrieth (1994, 32), esta sección es la más vulnerable para el rechazo de manuscritos de Artículos originales.

El objetivo de este apartado es, principalmente, describir el diseño de la investigación y explicar cómo se puso ésta en práctica. Por lo tanto, hay que proveer al lector de toda la información que necesite para comprender de forma clara la investigación, evitando citar marcas comerciales (si las hay) de los materiales empleados, describiendo los métodos cronológicamente.

Resumiendo, el texto de este apartado deberá incluir, siguiendo la propuesta de Bobenrieth (1994, 36): “a) Diseño; b) Sujetos; c) Fuentes de información; d) Intervención; e) Instrumentos; f) Procedimientos; g) Términos principales; h) Pruebas (o modelos) estadísticos”.

6- Resultados

Los datos se expresan concienzudamente en la sección de Resultados. Así, todas las secciones que anteceden a ésta ganan en importancia al llegar a este nivel del Artículo.

La sección de los Resultados expone qué se encontró tras la investigación y cuáles fueron los hallazgos, especialmente los más relevantes, la mayor parte de ellos redactados en pretérito. Esta sección debe tratar con cuidado los datos numéricos, que deben tener un significado claro y evitar la redundancia.

Sus objetivos son expuestos por Bobenrieth (1994, 38) del siguiente modo:

a. Presentar los hallazgos más importantes y pertinentes a los objetivos del estudio en forma comprensible y coherente;
b. Presentar los hallazgos en un orden lógico, el cual permita una secuencia que apoye la hipótesis;

c. Mencionar todos los hallazgos relevantes, incluso aquellos contrarios a la hipótesis formulada;
d. Utilizar el medio de presentación, o combinación de medios, más adecuado, claro y económico (texto, tablas, gráficos);
e. Presentar los resultados de las pruebas estadísticas aplicadas a la información recolectada;
f. Describir los hallazgos y su análisis con detalle como para justificar las conclusiones.

7- Tablas

Organizan y condensan los datos, presentando la información de manera numérica. Los encabezamientos de las tablas se relacionan con los conocimientos del lector, por lo que atienden a un orden claro. Una buena tabla será siempre autoexplicativa, por lo que si la extraemos del texto, será igualmente inteligible.

8- Gráficos

Son ayudas visuales, igual que las tablas, y presentan datos de forma visual, completando el texto de manera que el lector tenga una visión completa y veloz del mensaje.

9- Notas a pie de página

Este excelente recurso descriptivo ayuda igualmente al lector, aunque no se emplee con excesiva frecuencia. Las notas de contenido aportan información adicional y las de referencia citan las fuentes de los hechos. Deben situarse a pie de página o, en cualquier caso, al final del capítulo.

10- Discusión

En palabras de Bobenrieth (1994, 60), constituye la “coronación del proceso de investigación”, y responde a la pregunta de *¿cuál es el significado de los hallazgos de la investigación*? Se redacta tanto en presente como en pasado, describiendo los trabajos ajenos en presente y los propios en pasado.

El autor del Artículo debe realizar una síntesis y evaluación de la información de los hallazgos o resultados de la investigación. Por esta razón, resulta una de las secciones más fáciles de redactar. Sin embargo, muchas de las secciones de Discusión resultan demasiado largas, ya que en vez de exponer los Resultados, los recapitulan.

Bobenrieth (1994, 61-2) resume así los objetivos de esta sección:

a. Examinar e interpretar los resultados en función de su evidencia y de sus limitaciones;
b. Determinar la relación de coherencia o contradicción entre los datos presentados;
c. Señalar las similitudes y las diferencias entre los resultados;
d. Determinar la validez interna de la investigación;
e. Determinar la validez externa de la investigación, haciendo generalizaciones (extrapolaciones) desde la muestra a la población accesible, a la población diana y a otras poblaciones;
f. Destacar cualquier consecuencia teórica de los resultados;
g. Sugerir mejoras en la investigación del tema;
h. Señalar áreas distintas que hace falta investigar sobre el tema en cuestión.

La Discusión está redactada en un tono más subjetivo que las anteriores secciones, ya que el autor goza de mayor libertad para expresar especulaciones e hipótesis.

10-Conclusión

Habitualmente se ubica como un párrafo aparte al final de la Discusión, expresando las deducciones o resoluciones que el autor propone al lector. Su extensión es habitualmente breve y debe relacionarse con los objetivos o hipótesis.

Presenta, así, la solución que el autor cree respecto a la pregunta que se iniciaba en la Introducción. Para ello, hay que intentar redactar esta sección en un tono claro y directo.

11-Agradecimientos

Se puede agradecer la ayuda técnica o reconocer la ayuda financiera, subvenciones, etc. Esta sección tiene poca relación con lo científico, ya que expresa afecto o agradecimiento, y ofrece un estilo breve y natural.

12-Referencias

Da a conocer trabajos publicados anteriormente, permitiendo que el lector enriquezca su formación. Por lo tanto, se deben enumerar las obras importantes que hayan sido publicadas, evitando las largas listas de obras no publicadas. El estilo ha de ser lo más breve posible.

13-Apéndices

Según Bobenrieth (1994, 77), un apendice es “un instrumento útil para poner a la disposición del lector un material relacionado con el texto pero inapropiado para su inclusión en él”.

1.4. El inglés para fines específicos

Nuestro análisis se centra en textos especializados en inglés y en español, por lo tanto, se ubica en el ámbito del IFE. Por ello, en los próximos tres apartados presentaremos una descripción del objeto de estudio de dicho ámbito y expondremos, a su vez, las áreas que engloba.

La creciente preocupación por la actividad científica y tecnológica es en nuestro país una realidad. Dicha preocupación se ha venido materializando a través de la organización de Cursos, Congresos, Seminarios, etc. Sin embargo, no se puede tener acceso a la información científica de primer orden si no se domina el inglés ya sea como lengua materna o como lengua extranjera. Si tenemos en cuenta que cerca de dos tercios de la bibliografía de la mayoría de las ciencias y las técnicas se publica en inglés, el especialista se encuentra en la necesidad imperiosa de manejar el inglés, ya sea para consultar información, ampliar conocimientos o innovarlos. De hecho, los avances en algunas ciencias, como la Informática, se publican exclusivamente en esta lengua.

Al enfocar las investigaciones en el área del inglés general (*General English)* a las carreras de especialización científica o técnica respondiendo a las necesidades de mercado, nace, tras la segunda guerra mundial, el IFE. En aquel momento el

inglés básico que se había venido impartiendo no resultaba lo suficientemente práctico para los especialistas que necesitaban el manejo de bibliografía y léxico especializado en lengua inglesa.

De esta manera, los Estudios del Lenguaje, las investigaciones en el terreno de la Pedagogía y las materias que conforman los estudios de las carreras técnicas, de una parte, junto con las necesidades tanto de los profesionales como de los estudiantes, de otra, contribuyeron al nacimiento del IFE. Un gran interés por la descripción del lenguaje comenzaba a surgir en Europa. De hecho, Gran Bretaña estaba a la cabeza del estudio de las materias de las carreras técnicas y Estados Unidos, por su parte, comenzaba a mostrar interés por el análisis del género. Todo ello contribuyó de manera notable al desarrollo del IFE.

Podemos resumir los factores determinantes en su nacimiento del siguiente modo:

1- El crecimiento, expansión y desarrollo científico y tecnológico. Entre las potencias beneficiadas en el período de posguerra destaca E.E.U.U., por lo que el inglés experimenta un florecimiento aún mayor del que había tenido anteriormente.
2- La Lingüística, especialmente la Aplicada, moderniza sus ideas con respecto a la lengua. Se estudia el uso en la comunicación real.
3- La Pedagogía. Aumenta el interés por los estudiantes y su actitud hacia el aprendizaje.
4- El nacimiento del análisis del género, como propuesta novedosa de análisis de textos especializados.

Si consideramos que el inglés es la lengua mayormente hablada en el mundo, resulta lógico que el IFE sea de vital importancia en las carreras de especialidad, aunque también se haya trabajado especialmente en las de ámbito judicial y administrativo. El hecho de que los estudiantes y los especialistas tengan acceso a las más recientes e interesantes publicaciones y al léxico de creciente creación (neologismos) ha colaborado al crecimiento del IFE. Tanto es así que, tras el desarrollo de éste, el estudio del lenguaje científico ha cobrado gran importancia. Como consecuencia de ésta, el IFE se viene incluyendo desde hace algunos años en los nuevos planes de estudios de la carrera de Filología Inglesa.

1.4.1. Definición de inglés para fines específicos

El inglés general tiene unos propósitos generales, aunque estos no se aplican a un área concreta, y está dirigido a alumnos que quieren adquirir unos conocimientos lingüísticos y socioculturales del inglés sin un campo concreto de aplicación. Es decir, quieren aprender el idioma y los elementos básicos que lo conforman.

En cambio, si el futuro hablante de esta lengua prefiere obtener unos conocimientos con unos fines determinados, hablamos entonces de IFE. Su uso es restrictivo y concreto, especialmente si nos centramos en el léxico y la sintaxis.

No existe unanimidad de criterio para definir el concepto de IFE. Por un lado, una vertiente aboga por la consideración del mismo como un *subregistro* perteneciente al inglés científico, destacando los trabajos de Ewer y Latorre (1967), Thakur (1969), Porter (1976) y Robinson (1980).

Por su parte, Montero (1995, 11) prefiere hablar del IFE como “esta variante, que no es sino una parcela del inglés general”.

Frente a la corriente que aboga por la existencia del IFE como una variedad del inglés general, existe otra que prefiere hablar de *usos*, como Crystal y Davy (1969), o Verdejo (1997):

> *En la actualidad el inglés científico y tecnológico no constituye un tipo de lenguaje distinto al inglés literario, o incluso al “General English”, sino una forma diferente de usar la lengua, un uso de la lengua con unas formas determinadas y unos valores comunicativos distintos.*
>
> Verdejo (1997, 51)

El lingüista Widdowson se ha centrado en la distinción existente entre el IG y el IFE, diferenciándolos del siguiente modo:

> Esp is essentially a trainig operation which seeks to provide learners with a restricted competence to enable them to cope with certain clearly defined tasks. These tasks constitute the specific purposes which the ESP course is designed to meet. The course, therefore, makes direct reference to eventual aims. GPE, on the other hand, is essentially an educational operation which seeks to provide learners with a general capacity to enable them to cope with undefined eventualities in the future.
>
> Widdowson (1983, 6)

Strevens (1980, 108-9) resume de manera concisa los objetivos y características del IFE:

> ESP entails the provision of English language instruction:
>
> 1. devised to meet the learners particular needs;
> 2. related in themes and topics to designed occupations in areas of study;
> 3. selective (i.e. non-general) as to language content;
> 4. when indicated, restricted as to the language skills included.

En la descripción del IFE hay que contemplar cuestiones tales como el perfil del estudiante y el del profesor. Boquera (2000, 61-63) realiza una detallada descripción incluyendo estos aspectos:

> 1. No parte de una teoría estructural del lenguaje sino funcional. El lenguaje se convierte en un instrumento, un medio que tiene que cumplir la función de cubrir las necesidades lingüísticas inmediatas de los estudiantes. El IFE es un medio para la enseñanza y el aprendizaje de otras materias o para conseguir un empleo, por ejemplo.
> 2. Tiene como objeto proporcionar al estudiante los recursos necesarios para resolver una situación que tenga que ver con la materia que está estudiando.
> 3. Los programas de un curso de IFE se basan en unas necesidades concretas de los alumnos, de ahí la importancia de efectuar un análisis de necesidades más o menos explícito al comienzo del curso.
> 4. Los estudiantes suelen ser adultos, con conocimientos

previos del idioma y bastante motivados en aprender, pues el curso está directamente relacionado con la materia o materias que estudian.

5. El vocabulario y los modos de expresión de una disciplina concreta son, junto con la gramática, los aspectos más relevantes de un curso de IFE. No se tratan, más que muy aisladamente, aspectos sociales y culturales de la lengua en cuestión.
6. Aunque las cuatro destrezas de aprendizaje de la lengua son relevantes y se tiende a integrarlas todas, normalmente pesan más unas que otras en función del tipo de IFE en el que se base el curso. Así, por ejemplo, el Inglés para la Ciencia y Tecnología se centra más en la lectura de textos porque los estudiantes tienen que ser capaces de entender un discurso técnico escrito aplicado a sus estudios.
7. El eclecticismo metodológico domina en la elaboración de cursos de IFE.
8. El profesor puede convertirse en un consejero lingüístico y no importa que no sea un especialista en la materia. Puede recurrir en busca de ayuda a otros compañeros y a los estudiantes de cursos superiores. El profesor de IFE es un profesional que suele estar al día en los avances de la lingüística, en teorías de aprendizaje y en las nuevas tecnologías didácticas. Su entorno laboral le impone estar al día tanto en la materia que imparte como en las materias que se imparten en su entorno laboral.
9. Hay escasez de material en el mercado editorial. El profesor suele elaborar mucho material propio, casi siempre basándose en textos auténticos, no simplificados o adaptados, aunque para ser utilizados en clase y por

razones de tiempo, pueden estar resumidos. También toma materiales de diferentes libros de texto. Éstos han de tener en cuenta tanto los contenidos científicos, como los lingüísticos. Los materiales de IFE pueden volverse obsoletos en cuanto a contenido con relativa rapidez y es necesario renovarlos con frecuencia.

10. La enseñanza tiene lugar en un periodo de tiempo limitado.

Teniendo en cuenta todas las teorías citadas, nosotros conformamos nuestra propia definición contrastando el IFE con el IG: *El IFE goza de carácter universal y evolutivo, representando un* ***uso*** *diferenciado, especializado y puntual del inglés que responde a las necesidades de mercado; carece de recursos propios, ya que éstos pertenecen al IG pero su empleo y la frecuencia del mismo son diferentes.*

Hasta ahora, nos hemos centrado en comentar aspectos acerca de una lengua para fines específicos (la inglesa); sin embargo, actualmente se realizan variados estudios sobre otras lenguas como el alemán (Koller y Proser, 1997), el italiano, (Ferioli, 1997), o en el caso de Hernández y Sierra (1997), el francés para fines específicos.

1.4.2. Clasificación del IFE

Existen divergencias con respecto a la clasificación del IFE. Algunos especialistas opinan que forma parte del IFA (inglés para fines académicos o *English for Academic Purposes*), otros, en cambio, opinan que es el IFE el que abarca otros campos.

Dentro de la heterogeneidad de opiniones con respecto a la naturaleza del IFE, destacamos la de Piqué, Andreu-Besó y Viera (1996), que, al igual que James (1988), optan por incluir el IFA dentro del IFE. Swales (1988a, xvi) resumía así las opiniones más recientes sobre el IFE: "there exists a general feeling that EAP and ESP should be separated, (...). Recent research, however, confirms a contrary opinion, viewing ESP in an equitable relationship with EAP". No obstante, nosotros presentamos la propuesta que consideramos más acertada para la clasificación del IFE, que opta por considerar el IFA como una vertiente del aquél.

Una vez aclaradas las distintas opiniones ante una clasificación del IFE, presentamos la propuesta de Robinson (1991) que abarca todas las ramas incluidas en éste:

<table>
<tr><th colspan="2">E.S.P.</th><th colspan="2">E.S.P.</th></tr>
<tr><td colspan="2">E .O. P. (ENGLISH FOR OCCUPATIONAL PURPOSES)</td><td colspan="2">E.A.P./E.E.P (ENGLISH FOR ACADEMIC PURPOSES)</td></tr>
<tr><td colspan="2" rowspan="2">Pre-experience</td><td rowspan="2">For study in a specific discipline</td><td>Pre-study
In-study
Post-study</td></tr>
<tr><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td colspan="2">Simultaneous/In-service</td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td colspan="2" rowspan="2">Post-experience</td><td rowspan="2">As a school subject</td><td>Independent</td></tr>
<tr><td>Integrated</td></tr>
</table>

Robinson (1991, 3)

Como podemos observar en la tabla, se distinguen dos ramas fundamentales en el IFE, representadas por los acrónimos EOP *(English for Occupational Services*) o inglés para fines ocupacionales y EAP (*English for Academic Services*) o inglés para fines académicos. El primero de ellos, el inglés para fines ocupacionales, se

encarga de estudiar las necesidades laborales y de formación de profesionales contemplando los diferentes estadios de su aprendizaje. Dentro de esta vertiente se estudia el inglés del turismo, el médico, etc. En estas profesiones se necesita el inglés para establecer comunicación con el cliente. Estas necesidades que presentan son muy concretas y específicas.

Con respecto al IFA, se centra en las necesidades de los estudiantes a nivel académico, estando enfocado a la enseñanza a alumnos de diferentes disciplinas académicas cuya lengua materna no es el inglés aunque lo necesiten para situaciones reales. Algunas de estas situaciones que contempla el plan de estudios de un curso de inglés para fines académicos serían: elaborar curricula, solicitar una beca, utilizar diccionarios, elaborar proyectos finales de carrera, etc.

La división del IFE según áreas profesionales la encontramos en Dudley-Evans y St. John (1998, 6):

<table>
<tr><th>I.F.E.</th><th colspan="3">I.F.E.</th></tr>
<tr><td>I.F.A. (INGLÉS PARA FINES ACADÉMICOS)</td><td colspan="3">I.F.O. (INGLÉS PARA FINES OCUPACIONALES)</td></tr>
<tr><td>ICT (ciencia y tecnología)</td><td>IFP (fines profesionales)</td><td colspan="2">Fines médicos (IFM)
De los negocios (IPN)</td></tr>
<tr><td>IFM (fines médicos)</td><td colspan="3"></td></tr>
<tr><td>IFL (fines legales)</td><td rowspan="2">IFV(fines vocacionales)</td><td colspan="2">Pre-vocacional (IPV)</td></tr>
<tr><td>IPN (de los negocios)</td><td colspan="2">Vocacional (IV)</td></tr>
</table>

Además de estas dos vertientes, cabría destacar una tercera cuyo campo de aplicación se encuentra a caballo entre el IFA y el IFO, denominada *English for Science and Technology* (EST), o inglés para la ciencia y la tecnología, que se ocupa de las necesidades ya sean laborales o académicas. Esta vertiente es latente en E.E.U.U. y tiene a Selinker (1987) como abanderado.

1.4.3. El análisis del IFE

Para poder llevar a cabo nuestro objetivo (analizar y comparar las estructuras de diferentes textos pertenecientes al ámbito del IFE), debemos investigar los principales métodos de análisis (registro, retórica y género) que existen, y escoger uno de ellos. Aunque cabe la posibilidad de centrarnos sólo en estos tres métodos, incluimos también el análisis de las necesidades, ya que representa, tras el registro y la retórica, el tercer paso evolutivo del IFE. Finalmente haremos referencia a la tercera de estas propuestas: el análisis del género.

Existen varias fases en la evolución del IFE, de las cuales destacamos las tres primeras:

La primera fase caracterizada por el análisis del registro o *register analysis*.

La segunda fase centrada en el análisis del discurso o *rhetorical analysis*.

La tercera, en el análisis de necesidades (*needs* analysis) y situaciones previstas.

Las dos primeras fases suponen, a su vez, dos de las propuestas de análisis del IFE más importantes en Lingüística, siendo la tercera el análisis del género. A continuación comentaremos por orden de aparición cada una de estas tres

propuestas y completaremos este apartado con la propuesta elegida para nuestro trabajo de investigación: el análisis del género.

Así, como hemos comentado, los principales enfoques del análisis del IFE son: **análisis del registro** (*register analysis*), empleando nociones de la Lingüística Sistémica (Halliday, McIntosh y Strevens 1964, Halliday 1985a, 1994, Halliday y Hasan 1989, Martin 1989, entre otros), **análisis retórico** (*rhetorical analysis*) (Trimble 1985, Selinker 1987, Lackstrom, Selinker y Trimble 1972, Todd-Trimble y Trimble 1977, Widdowson 1974) y **análisis del género** (*genre analysis),* iniciado y representado principalmente por la figura de Swales (1981a, 1981b y 1990), en cuyas teorías basaremos la aportación teórica de nuestra investigación.

1.4.3.1. El análisis del registro

El análisis del registro*,* también denominado *general stylistics analysis*, representa una de las tres vertientes para llevar a cabo el análisis de cada variedad de uso dentro de cualquier ámbito, considerando dichas variedades como todos unitarios e individuales.

Esta teoría, de carácter eminentemente cuantitativo, comenzó a tomar forma en los años sesenta, tras haber sido introducida por Reid en 1956. Un grupo de investigadores como Halliday, McIntosh y Strevens (1964) comienzan a interesarse por el análisis del texto tomando éste como unidad básica de significado, según expone Trosborg (1997a, 5):

> A framework devised by Halliday, McIntosh and Strevens (1964) divided language into user-related activities also termed

> dialects (Corder 1973), and use-related varieties known as registers.

Así, cada texto está caracterizado por un *registro,* definido del siguiente modo:

> It is by their formal properties that registers are defined. If two samples of language activity from what, on non-linguistic grounds, could be considered different situation-types show no differences in grammar or lexis, they are assigned to one and the same register.
>
> Halliday, McIntosh, Strevens (1964, 87)

Si nos basamos en esta definición, el análisis del registro supone, como afirmaba Widdowson (1983), un análisis basado en propiedades textuales formales, según la frecuencia de las mismas. Los registros representan variedades de una lengua con fines comunicativos dentro de un marco concreto. De este modo, cada variedad goza de una serie de rasgos formales característicos de un ámbito concreto. Según esta corriente, se considera que cada *género* tiene su propia estructura discursiva. El concepto de registro fue también definido por Alcaraz (2000) como *tecnolecto* o, en un sentido más amplio, por *lengua de especialidad*.

Los primeros análisis realizados dentro de esta corriente consistían en una casuística de léxico característico de un dominio concreto. Más tarde fue cuando se comenzó a llevar a cabo el análisis de una sola categoría gramatical y de frases verbales o nominales, limitándose dichos análisis a cómputos matemáticos de los porcentajes de aparición de un elemento léxico concreto.

Halliday y Hasan (1976) comenzaron realizando un análisis lingüístico del texto que consistía en una explicación del mismo según sus rasgos léxico-gramaticales. Para ellos, el comportamiento del lenguaje en contexto tiene influencia en la estructura misma de su sistema, pero esas funciones del lenguaje son "absorbidas" por la frase, que es representativa del comportamiento situacional del lenguaje.

En esta corriente destacamos a Halliday, McIntosh y Strevens (1964), Ewer y Latorre (1969), Huddleston (1971) o Barber (1988) [1962], entre otros. Este último explica del siguiente modo la metodología elegida y la realización de la misma:

> My own analysis falls into two main parts: (1) a study of sentence-structure and verb-forms, and (2) a study of vocabulary. Ideally, one would like a complete analysis of structures used, but in this preliminary investigation I had to content myself with a small part of this: I have examined sentence-length, clause types, verb-tenses, and the uses of non-finite verbs...
>
> Barber (apud Swales 1988b, 4)

A continuación nos presenta los resultados de la frecuencia de los tiempos verbales empleados, con sus porcentajes:

> 1. Present Simple Active (64%). 2. Present Simple Passive (25%). 3. Future Simple Active (3.7%). 4. Present Perfect Passive (1.7%). 5. Present Perfect Active (1.4%). 6. Past Simple Active (1.2%). 7. Past Simple Passive (1.2%). 8. Future

Simple Passive (1.2%). 9. Present Progressive Active (0.6%).

10. Imperative (0.3%).

Barber (apud Swales 1988b, 8)

Siguiendo los pasos de Firth (1957b), Halliday se plantea cuáles son los aspectos más importantes del contexto, y cita las denominadas *variables del registro*: *Field*, *Tenor* y *Mode*.

El campo *(Field)* se define como tópico o foco de la actividad, el tenor (*Tenor*) como relaciones de poder y solidaridad entre los distintos roles; y, por último, el modo (*Mode)* estudia las diferencias entre el lenguaje hablado y el escrito, y analiza los diferentes tipos de significado asociados con cada tipo de discurso. Dichas variedades corresponden a la realización de significados de la experiencia, de significados interpersonales y de significados textuales, respectivamente.

Esta corriente también encontró detractores, como Widdowson (1979 y 1983), quien se percata de la falta de amplitud del análisis, pareciéndole reduccionista y divisivo. Para él, el análisis del registro no ofrece a los docentes la posibilidad de globalizar las características de la frase en un texto completo. Asimismo, puntualiza el carácter cuantitativo de dicho estudio y sugiere la necesidad de un enfoque cualitativo que considere aspectos como la competencia comunicativa y los roles de actuación o *role performance*. Widdowson (1983) sugiere como unidad de análisis el discurso, en vez del texto, ya que, para él, éste último no refleja las características del lenguaje en uso. A su vez, sostiene que hay una estructura subyacente a todas las lenguas para diferentes áreas del discurso científico.

También Robinson (1980) observa la falta de precisión en la gran mayoría de las caracterizaciones de los registros. Según ella, los trabajos más precisoso son los de Barber (1988), Huddleston (1971) y Ewer y Latorre (1967 y 1969).

Otros autores como Strevens (1977 y 1978), iniciador de esta corriente, muestran sus objeciones frente a esta teoría.

El análisis del registro, que recibió duras críticas al principio, es menos censurado en la actualidad; así, Bhatia (1993) considera interesante la evidencia empírica que ofrece, aunque afirma que nos aporta poca información sobre los valores restringidos (*restricted values).* Por su parte, Salager-Meyer (1992) tras estudiar las metáforas, apuesta en esta ocasión por los análisis de frecuencia de los tiempos verbales y los modos, aunque deberían ser más numerosos para poder recoger datos significativos e informatizarlos.

Recientemente se han dirigido estudios de frecuencia como los de Grabe (1987), Salager-Meyer et al. (1989) o, de nuevo, Salager- Meyer (1992), quien aplica su propio esquema de los denominados movimientos[8] (*moves).* En su investigación analiza la estructura de los Abstracts de textos como los Informes de casos (*Case Reports)*, o las Recensiones (*Reviews);* estos estudios tienen el fin de relacionar la frecuencia con el tipo de texto y la retórica del mismo.

El intento de caracterizar el lenguaje científico a través de la sistematización y recuento de las propiedades formales de un sublenguaje concreto aporta datos

[8] Los movimientos o *moves*, creados por Swales (1981a) para su teoría del análisis del género, constituyen las partes estructurales bien diferenciadas de un texto.

valiosos sobre el léxico; sin embargo, la falta de un enfoque cualitativo y de visión generalizadora nos hacen descartar esta teoría.

1.4.3.2. El análisis retórico

> It may have become clear from the previous sections that discourse analysis is not a simple enterprise. In its full richness it involves all levels and methods of analysis of language, cognition, interaction, society, and culture. This is of course not surprising, since discourse itself is a manifestation of all these dimensions of society. This means that integral discourse analysis is necessarily an interdisciplinary task and also that its complexity forces us to make specific choices among the many available methods, depending on the goals and functions of our analysis.
>
> Van Dijk (1985a, 10-11)

A mediados de los años sesenta algunos investigadores, como Widdowson, Lackstrom, Todd-Trimble, Selinker y Trimble, comenzaron a incluir la noción de retórica como una propuesta de análisis del IFE, considerando que esta propuesta ayudaría a organizar la información y a relacionar los conceptos.

En este tipo de estudio, meramente funcional, la descripción del texto como retórica implica:

> ... making statements about the English textualization of a type of discourse, of a mode of communicating.
>
> Widdowson (1984, 180)

Mientras en el análisis del registro la unidad básica de análisis es la oración, en el retórico es el párrafo, aunque también puede abarcar unidades tan amplias como el discurso oral o textos completos. Trimble (1985) argumenta que en el párrafo se encuentra la información organizada y relacionada entre sí.

Al hablar de párrafo no nos referimos al párrafo "físico" gramatical, sino al conceptual. Este párrafo puede estar formado por uno o varios párrafos a la vez, que constituyen la unidad básica del discurso, y el escritor "(...) makes rhetorical decissions and organizational choices which he incorporates within the framewok of the EST paragraph" (Lackstrom, Selinker y Trimble, 1973).

Cuando hacemos referencia a la función retórica, pensamos en las principales funciones que desempeña el párrafo: *clasificación*, *definición, descripción y comparación,* además de otros aspectos como la explicación de ilustraciones o de instrucciones. Así pues, resulta fundamental para el alumno conocer y reconocer las distintas funciones retóricas en su campo específico de estudio.

En el análisis retórico se observa también la configuración de un texto y cómo van unidas cada una de sus partes por medio de conectores y marcadores discursivos, es decir, todo elemento que presente la información lógica a través de la cohesión y la coherencia. Asimismo, se observan las relaciones entretejidas entre el/los hablante/s, el/los oyente/s y el texto; de este modo, resulta más importante el texto que el registro empleado a lo largo del mismo.

Dentro de esta tendencia destacamos como trabajos más representativos los de Gopnik (1972), Lackstrom, Selinker y Trimble (1972 y 1973), Trimble (1985) y Widdowson (1974). No obstante, cada uno de ellos ha optado por centrarse en un aspecto diferente del discurso.

El primero de ellos, Widdowson (1979), opta por analizar el texto según los actos de habla que lo componen, denominados por él actos retóricos (*rhetoric acts)*. Así, el discurso científico representa para él un conjunto de actos retóricos tales como dar instrucciones, definir, clasificar, entre otros. Lo importante, según Allen y Widdowson (1974) es que el alumno a lo largo del curso logre reconocer el empleo de diferentes actos comunicativos en las oraciones.

Trimble (1985), basándose en la existencia de ciertos principios retóricos característicos de la prosa científica de alto nivel, se dedicó a establecer la existencia de unas dependencias denominadas gramático-retóricas (*grammatical-rhetorical dependencies*) y a estudiar las decisiones que el escritor toma con respecto a los artículos, tiempos verbales, etc. Los estudios de Trimble y sus colegas se centraron en las relaciones entre las formas gramaticales y la función retórica en el IFE. Tras estudiar a fondo el IFE, Selinker y Trimble (1975) observaron la dificultad que los verbos modales, las nominalizaciones y los compuestos nominales suponían para los estudiantes.

Selinker, Trimble y Vroman (1972 y 1974) completarían la teoría incluyendo dos clases de nociones básicas: los propósitos del escritor (*purposes)* y los recursos (*devices)* que emplea para llevar a cabo tales propósitos. Su punto de vista difiere

respecto al del resto de lingüistas pertenecientes a esta corriente ya que Selinker, Trimble y Vroman (1972 y 1974) opinan que tanto los recursos como los propósitos se encuentran a un mismo nivel, mientras que sus colegas sostienen que los propósitos engloban a los recursos.

Existen, además, otros dos conceptos básicos para entender esta teoría: *discurso* y *retórica.* El primero hace referencia a un conjunto de unidades lingüísticas, como las frases y los párrafos, que, conectadas entre sí, crean un texto coherente y cohesionado. El concepto de retórica se puede definir, atendiendo a la propuesta de Lackstrom, Selinker y Trimble (1973), como: "la organización de la información en la que las relaciones establecidas entre los conceptos tienen, para los lectores, carácter funcional".

Conviene, además, recordar el concepto de párrafo conceptual o *paragraph* que, pudiendo estar formado por uno o varios párrafos físicos, contiene, a su vez, una generalización explícita o implícita llamada párrafo nuclear (*the core of the paragraph).* El resto de elementos del párrafo apoyan la función de dicha generalización.

Este tipo de análisis también recibió críticas. Así, mientras Bhatia (1993) alaba por un lado las indicaciones para el uso de rasgos sintácticos, que subsanarían las deficiencias del análisis del registro, observa, por otro lado, un déficit en la información que se nos da sobre el discurso científico, que ha llevado, en ciertas ocasiones, a generalizaciones con imprecisiones.

Por su parte, Swales (1981a) no comparte la opinión de que las definiciones suelen ser características del discurso científico de alto nivel, ya que las encuentra más propias de otros textos científicos, más cercanos a la divulgación. Como consecuencia, los últimos trabajos en esta línea se enfocan cada vez más al análisis de los distintos géneros científicos.

Actualmente, la Retórica Contrastiva (RC) es la opción más completa dentro del análisis retórico para analizar los textos. En esta línea destacan los trabajos de Connor (1996), Valero (1996), Clyne (1996) y Valero y Calle (1999). Según Trujillo (2000, 15), el trabajo de Connor (1996) ha contribuido, entre otros, a la renovación parcial del aparato teórico de la Retórica Contrastiva. Valero y Calle (1999), por su parte, investigan para mejorar la competencia retórica de los alumnos:

> (...) un análisis de los distintos recursos retóricos utilizados en los textos auténticos favorecerá sin duda la competencia retórica y creativa de los alumnos y evitará que caigan en el seguimiento de un único patrón lingüístico, el uso frecuente de estrategias de distanciamiento, el empleo abusivo de la voz pasiva, la falta de una mínima alternancia entre la voz activa y pasiva o la escasez de dinamismo en el uso de los distintos verbos modales.
>
> Valero y Calle (1999, 30)

Como apunta Connor (1996), la Retórica Contrastiva ha ampliado su campo de actuación a otras líneas de investigación. Estas líneas de investigación pertenecen a diferentes áreas que se ven resumidas por Valero y Calle (1999, 31):

1. Estudios de composiciones realizadas en L 2
2. Lingüística contrastiva de textos
3. Estudios sobre la influencia de la cultura en la actividad de escribir
4. Estudios de traducción
5. Estudios de géneros.

En las últimas tendencias del análisis retórico se incluye a Hinds (1983a y 1983b), a Clyne (1996) o a Mauranen (1993b), entre otros. Todos ellos se han fijado en sus investigaciones en aspectos como los rasgos semánticos y sintácticos de los textos, y sus aspectos culturales. Mauranen (1993a) destaca por su comparación de textos redactados en finés con otros escritos en inglés, ambos del ámbito de la Economía.

Por nuestra parte, consideramos que un enfoque más apropiado sería el que englobara el aspecto cuantitativo del análisis del registro junto con el aspecto cualitativo del análisis retórico; así, pensamos que la combinación ideal viene representada por el *análisis del género,* propuesta que ofrece, a nuestro modo de ver, un mayor nivel de abstracción.

1.4.3.3. El análisis de necesidades

Este análisis tiene su origen en la evolución del lenguaje, las investigaciones en el terreno de la Pedagogía y los contenidos de las materias de las carreras especializadas. A su vez, el análisis representa una fase más, aunque no por ello la menos relevante, en la evolución del IFE:

La primera fase caracterizada por el análisis del registro o *register analysis*.

La segunda fase centrada en el análisis del discurso o *rhetorical analysis*.

La tercera, en el análisis de necesidades y situaciones previstas.

En la cuarta predomina el análisis de destrezas lingüísticas.

Y la quinta, dominada por el estudio del proceso de aprendizaje.

Supone este análisis el pilar fundamental que conforma el IFE, ya que el alumno es la meta primordial en la configuración de la enseñanza del IFE al proveer al profesor de la información necesaria sobre sus conocimientos y expectativas sobre un curso de lengua moderna. El análisis de necesidades, por tanto, se configura como el pilar básico y característico de los cursos de IFE:

> (...) ESP has its basis on the purpose on the learner and the set of communicative needs arising from these purposes. These needs will then act as a guide to the design of course materials. The kind of English to be taught and the topic and themes through which it will be taught will be based on the interests and requirements of the learner.
>
> Kennedy y Bolitho (apud Vella y Muñoz 1997, 46)

Gracias al análisis de necesidades el docente se informa de cuáles son los objetivos que el alumno espera alcanzar en un curso de estas características, cuáles son sus carencias, sus expectativas, etc. El curso debe estar configurado, consecuentemente, de manera que el docente satisfaga las metas del alumno prototipo, ya que con el término *necesidades* nos referimos a los contenidos de las asignaturas que el alumno va a cursar. Acerca del papel desempeñado por el

docente de IFE, Brennan y Van Naerssen (1989, 204) afirman:

> ...the ESP lecturer needs to remember that the students´ primary concern is success in their chosen specialty areas, and that the ESP lecturer is an intermediary to facilitate learning. When this works well, the ESP lecturer´s role is clearly no less important than that of the content lecturer, and from everyone´s point of view, the ESP lecturer comes less of a vaguely defined service person, and more of an equal partner in the learning/teaching process.

Dudley-Evans y St. John (1998, 21) definen este tipo de análisis como el proceso que establece el *qué* y el *cómo* de un curso. Con la pregunta que se hicieron Brennan y Van Naerssen (1989,196) se puede resumir la razón del análisis de necesidades:

> *What I am doing in my English class is relevant and appropriate for my students in their content area?*

Al establecer los contenidos del curso, hay que diferenciar entre los distintos niveles de vocabulario identificados, éstos serían:

1- El vocabulario especializado.
2- El vocabulario semitécnico o subtécnico.
3- El vocabulario general y no académico, como el que pertenece al curso de inglés general o de IFE.

Al desarrollar el análisis de necesidades, se observaba cómo tanto el primer tipo como el segundo pueden formar parte de un curso de IFE. En cada curso debe

llevarse a cabo el análisis de las necesidades del alumno con objeto de satisfacerlas en la medida de lo posible. El análisis también engloba la observación de la situación lingüística de la que parte el alumno y la situación meta a la que le gustaría llegar.

Munby (1978, 34 y ss.) es el responsable de las bases teóricas para este tipo de análisis. Su obra está considerada como la más representativa y exhaustiva de esta tercera fase. Su modelo consta de nueve etapas, de las que destacaríamos las siete primeras:

1. La información relativa a la persona que participa en el curso: sexo, edad, lengua materna, nivel de la lengua que desea aprender, conocimiento de otras lenguas, etc.
2. Para qué necesita la lengua que aprende: para fines educativos u ocupacionales.
3. En qué medio utilizará esa lengua.
4. Con qué clase de personas empleará la lengua que aprende.
5. Si va a utilizar la lengua escrita o hablada y a través de qué canal.
6. Qué grado de perfección o qué nivel necesita alcanzar.
7. La capacidad de recepción y producción que necesita dominar el alumno.
8. Las actitudes interpersonales y tonos (más o menos educado, por ejemplo) que necesita saber el discente.
9. El dialecto a emplear.

Munby ideó un proceso de especificación de la competencia comunicativa denominado procesador de las necesidades comunicativas o *Communication Needs Processor* (CNP), en el que se tomaban en cuenta una serie de variables como el participante, el marco ocupacional, el contexto físico y psicológico final, la interacción, etc. Su obra se apoya en trabajos de Lingüística, Lingüística Aplicada, y Filosofía del Lenguaje. Munby intenta desarrollar un método que proporcione el perfil más exacto de las necesidades del alumno, teniendo en cuenta una serie de factores.

A pesar de la validez de su obra, sus efectos no resultaron siempre beneficiosos para el desarrollo de cursos de IFE. Aunque se podía pensar que su trabajo cubría las lagunas en esa etapa de investigación, sin embargo, prestó tanta atención a la descripción de las necesidades que dejó de lado cómo satisfacerlas.

Por su parte, Allen y Widdowson (1974, 74), al enfrentarse al problema, afirman que éste reside en el desconocimiento del idioma, no en un fallo del sistema de enseñanza:

> We take the view that the difficulties which the students encounter arise not so much from a defective knowledge of the system of English, but from an unfamiliarity with English use, and that consequently their needs cannot be met by a course which simply provides further practice in the composition of sentences, but only by one which develops a knowledge of how sentences are used in the performance of different communicative acts.

A pesar de no encontrar solución a los problemas identificados por Munby, numerosos autores, como Johns (1992) y Robinson (1991), apoyan el análisis de Munby y lo consideran primordial en la enseñanza de segundas lenguas.

Entre los detractores de este análisis encontramos a Hutchison y Waters (1987, 12) quienes opinan que no aporta nada novedoso:

> The stage that we come to consider now did not really add anything new to the range of knowledge about ESP...The target situation analysis stage marked a certain `coming of age´ for ESP. What had previously been done very much in a piecemeal way, was now systematised and learner need was apparently placed at the centre of the course design process. It proved in the event to be a false dawn.

Otros críticos consideran que es imposible predecir las distintas necesidades que pueda tener el alumnado, como hacía Munby (1978).

Swales (1985b, 189) se encuentra entre los críticos de esta teoría ya que considera que el período en que se desarrolla la idea del análisis de necesidades (a finales de los setenta) supuso el aislamiento del IFE de la enseñanza de la lengua inglesa (*English Language Teaching*); precisamente en una etapa en la que se ampliaron sus objetivos hacia los enfoques humanísticos. Swales criticó duramente el rígido carácter de este análisis para el alumnado. Además, se preocupó por otros aspectos diferentes de los de Munby, como el hábito de estudio de los estudiantes de IFE, que podía ser muy diferente de lo que el profesor estimaba desde un principio. Su enfoque coincide con el enfoque actual de la enseñanza de segundas

lenguas, que rehúsa aplicar estrategias globales y recomienda prestar mayor atención a la personalización de las condiciones individuales.

Hoy en día, con el fin de que el análisis de necesidades resulte provechoso, deben tenerse en cuenta otros factores, como los de carácter didáctico; es decir, a qué tipo de alumno se enfoca la asignatura, qué motivos tiene para cursarla y qué espera de su aprendizaje.

A este respecto, resaltamos el hecho de que en España se haya tomado interés por las aplicaciones diversas del IFE, incluso algunos estudiosos del tema abogan por el análisis de necesidades, entre ellos destacamos a Vella y Muñoz (1997), Andreu y García (1997), Crespo y Martínez (1997) o González (1996); todos ellos estudian, con un enfoque funcional, la aplicación de este análisis a las asignaturas del ámbito científico-técnico. Por su parte, Alejos Juez (1997) analiza las necesidades del alumnado a la hora de elaborar un proyecto curricular, Bolaños y Flotats (1997) se centran en el campo de la Ingeniería Industrial, Aragón (1997) trabaja en el área de las Relaciones Laborales, Felices y Fernández (1997) enfocan su estudio al tema económico, y García y Monterrey (1997) optan por analizar las variadas necesidades de empresa.

En la aplicación del IFE al Comercio, destacamos a Requejo, García de la Puerta y González (1997), Dolón (1996), Palmer (1996), Castro (1996) o Guillén (1996). Por otro lado, Sanz (1997) se centra en el sector de la Alimentación, Romero (1996) aplica su estudio al campo de la Veterinaria y Alemany (1997) trabaja buscando aspectos más generales.

1.4.3.4. El análisis del género

Como comentamos anteriormente, los principales enfoques para el análisis del IFE son tres: según el registro, la retórica y el género. Una vez expuestos los primeros, pasamos a comentar este último.

Frente al carácter cuantitativo del enfoque del análisis del registro y el enfoque cualitativo del retórico, el análisis del género se nos presenta como un estudio meramente textualizador con carácter comunicativo y prescriptivo.

Inicialmente los enfoques textuales no se percataban de la existencia de distintos géneros textuales. De hecho, numerosos autores hablaban indistintamente de "tipo de texto" o "clase de texto", frente a "género de un texto". Sin embargo, el concepto de *género* no equivale exactamente al de tipo o clase de texto, ya que género es más amplio y abarca la noción de tipo de texto.

Esta propuesta de análisis textual, ubicada en el ámbito de la Sociolingüística y perteneciente al área de la Lingüística Aplicada, propone un análisis textual basado en el género de los textos, lo cual viene ilustrado a través de un análisis de Swales (1981a) de textos pertenecientes al género del Artículo científico original.

El término género, empleado con anterioridad en otras disciplinas como la Retórica o la Literatura, era ahora utilizado para designar:

> A more or less standardized communicative event with a goal or set of goals mutually understood by the participants in that event and occurring within a functional rather than a personal or social setting. Swales (1981a, 10-11)

Esta definición está expuesta en la monografía *Aspects of Article Introductions*, y se ve influida por los trabajos de Hymes (1974a) y Halliday (1978), seguidores de la escuela de Firth (1957a y 1957b). A su vez, esta visión del género sería compartida, posteriormente, por Saville-Troike (1982), Martin (1985) o Couture (1986a).

Para poner en práctica sus teorías y sus métodos, Swales (1990) analiza la organización de los Artículos científicos, que habían sido investigados por Cooper (1985), Dudley-Evans (1986), Crookes (1986) o Bazerman (1988).

En otros casos, los lingüistas han preferido estudiar la sección de los Resultados (*Results section*) y aplicarle el análisis propuesto por Swales, como hicieron, entre otros, Brett (1994) en Sociología o Thompson (1993). En otros casos, el análisis se ha aplicado a la totalidad de un texto, como los folletos del ámbito turístico, donde ubicamos a Henry y Roseberry (1996 y 1998).

Por su parte, Dillon, Richardson y McKnight (1989) dedicaron sus estudios al campo de la Electrónica; Pinelli, Cordle y Vondran (1984) al ámbito técnico; y Danette y Charney (1995) al campo de la Ciencia y la Ingeniería.

Finalmente, destacamos algunos lingüistas que han optado por analizar textos de otras lenguas, como Najjar (1990), que se centra en textos árabes o Taylor y Chen (1991), que prefieren investigar el idioma chino.

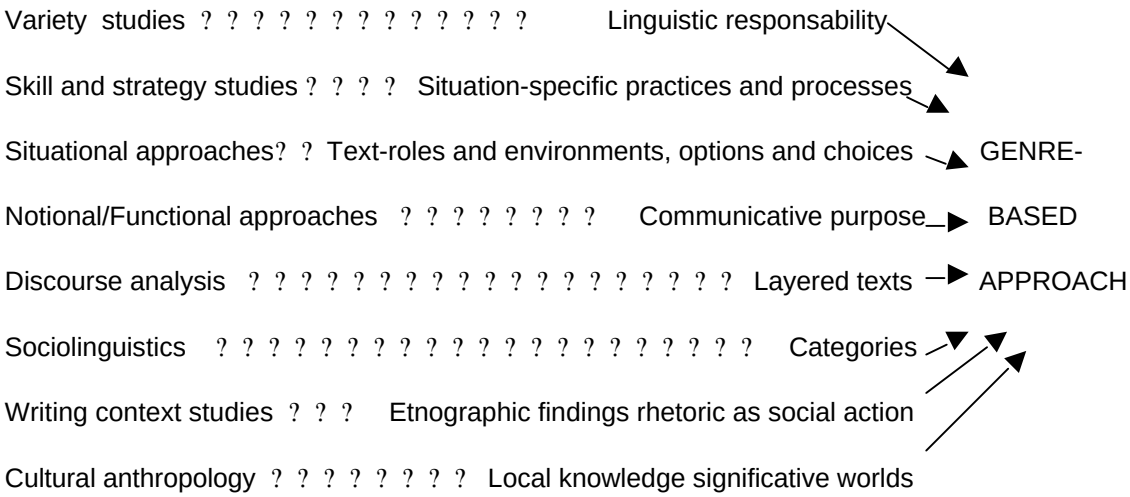
La sección de Discusión (*Discussion Section)* de los Artículos científicos

también ha despertado el interés de investigadores como Belanger (1982), Hopkins y Dudley-Evans (1988) o Peng (1987) en el campo de la Ingeniería Química.

Swales expone un término que abarca la noción de tipo de texto y la supera. Asimismo, supera las nociones de *registro* y *retórica*, ya que este análisis presenta un nivel de abstracción mucho más elevado que el de las otras dos teorías. Este enfoque resalta los aspectos culturales y sociales del contenido, que configuran las metas comunicativas de una comunidad de hablantes. Así expondría Swales años más tarde:

> A genre comprises a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community and thereby constitute the rationale of the genre. The term genre categorizes text on the basis of external criteria. Text types represent groupings of text similar in linguistic form, irrespective of genre.
>
> Swales (1990, 121)

La Teoría del Género engloba aspectos culturales y sociales debido al amplio abanico de influencias que posee de diferentes disciplinas (enfoques funcionales, Sociolingüística, Antropología Cultural, etc), que resume Swales del siguiente modo:



Swales (1990, 121)

En los estudios sobre el género, un texto concreto se considera Artículo científico gracias a las convenciones que se han estipulado sobre formato, escritura, tamaño, ubicación, contenido o autoría. Además, la Introducción de un Artículo se divide, según la propuesta de Swales (1990, 141), en tres *movimientos*, que, a su vez, se dividen en pasos o *steps;* todos ellos englobados por la propuesta de análisis denominada el modelo CARS (*Create a Research Space)*, cuya traducción podría ser “modelo de creación de un espacio para la investigación”.

El modelo presentado por Swales (1990, 141), consiste en los siguientes pasos:

A CARS model for article introductions

Move 1: **Establishing a territory**

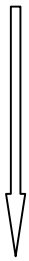
Step 1 Claiming centrality

and/or

Step 2 Making topic generalization(s)

and/or

Step 3 Reviewing items of previous research



Declining rhetorical effort

Move 2: **Establishing a niche**

Step 1A Counter-claiming

or

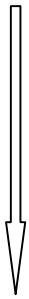
Step 1B Indicating a gap

or

Step 1C Question-raising

or

Step 1D Continuing a tradition



Weakening knowledge claims

Move 3: **Occupying the niche**

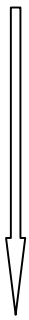
Step 1A Outlining purposes

or

Step 1B Announcing present research

Step 2 Announcing principal findings

Step 3 Indicating RA structure



Increasing explicitness

Swales (1990, 141)

A continuación mostramos una propuesta similar que indica las variables dentro de cada movimiento, aunque ahora incorpora un cuarto movimiento:

Four "move" schema for Article Introduction

Move 1: Establishing the field

(a) Showing Centrality

(i) by interest

(ii) by importance

(iii) by topic-prominence

(iv) by standard procedure

(b) Stating Current knowledge

(c) Describing Characteristics

Move 2: Summarizing Previous Research

(a) Strong Author Orientations

(b) Weak Author Orientations

(c) Subject Orientations

Move 3: Preparing for the Present Research

(a) Indicating a Gap

(b) Question-Raising

(c) Extending a Finding

Move 4: Indicating Present Research

(a) Giving the Purpose

(b) Describing Present Research

(v) by *this/the* present signals

(vi) by move 3 take-up

(vii) by switching to first person pronoun

Swales (apud Nwogu 1991, 113)

Para poder observar este modelo desarrollado en la Introducción de un texto científico real perteneciente al área de Ciencias Puras, consultar Anexo 2.

Los movimientos (*moves*) son las partes bien diferenciadas con distintos propósitos comunicativos en los que Swales clasificó el Artículo de investigación del ámbito científico, aunque este tipo de análisis se puede aplicar a todos los ámbitos de un discurso. La justificación de este término está relacionada con los movimientos para ocupar posiciones en las estrategias de comunicación, como ocurre en el juego del ajedrez.

Dias (1994, 205) compara mediante una metáfora el género con el juego del tenis, donde el texto, con sus rituales y estrategias, representa un *movimiento* en el juego (un golpe en el tenis), y el acto de devolver la pelota se asemeja a la respuesta del lector de dicho texto.

Según estipula Swales, el conocimiento sobre la estructura interna de un Artículo a partir de los movimientos colabora en gran medida al mejor conocimiento de éste. De hecho, Trimble, Todd Trimble y Selinker (1976) estipulan que la falta de conocimiento sobre la estructura de un género lleva al lector a una mala comprensión del texto perteneciente al mismo. Incluso se puede aventurar que el conocimiento de la estructura de un Artículo ayudaría al especialista a transformar sus propias experiencias en Artículos de investigación bien estructurados.

La lingüista Bensoussan (1990, 49) resume así la necesidad de conocer el esquema de un tipo de texto determinado:

> Reading comprehension demands active participation. During the process of comprehension, the reader needs to identify the text type, activate schematic knowledge, and set up certain expectations.

Marshall (1991, 3) va más allá y relaciona la estructura de los Artículos de investigación con el pensamiento científico:

> The teaching of explicitly structured writing...is important not only as a means of teaching students how to express and present information effectively. It is also a means of facilitating the development of scientific thinking.

La Teoría del Género va relacionada, entre otras, con la del análisis del discurso; a este respecto pensamos que Blackhouse, Dudley-Evans y Henderson (1993a, 3) resumen de forma clarificante los rasgos que diferencian a ambas:

> Discourse analysis aims at establishing patterns of organization of text a level above that of the sentence; genre analysis applies this basic approach to the analysis of particular genres such as the journal article. Discourse analysis is thus concerned with general patterns found in all types of text, such as the problem-solution and general-particular patterns...genre analysis is concerned more with how the communicative purpose of the writer and the conventions of the discourse community are reflected in the structures of argumentation.

Entre algunos de los lingüistas que comentaron, replicaron o modificaron algún aspecto de esta teoría, destacan: Dudley-Evans (1986), Crookes (1986),

Jacoby (1987), Peng (1987), Bex (1992), Nwogu (1991 y 1997) o Paltridge (1997), sobre estos dos últimos se tratará con más profundidad en el Capítulo Tercero.

Así, Dudley-Evans (1986) confirmó el patrón del modelo CARS de la teoría de Swales aplicándolo al campo de la Patología Vegetal y añadiendo, posteriormente, un nuevo movimiento.

Por su parte, Crookes (1986, 65), a pesar de ser uno de los detractores de la teoría, debido, según él, a la falta de evidencia empírica, investiga la presencia de los cuatro movimientos de la Introducción propuestos por Swales (1981a, 22a) en 96 Artículos de tres áreas distintas: Ciencias Sociales, Biología/Medicina y Ciencias Puras. Tras su investigación, llega a la conclusión de que en la estructura de los Artículos más breves sí están presentes los cuatro movimientos de Swales; sin embargo, las Introducciones de los Artículos más complejos y extensos (como los de las Ciencias Sociales) emplean Introducciones más extensas. Finaliza indicando cómo en las estructuras de las Introducciones de los textos analizados existe una posibilidad combinatoria de movimientos alternativa a los cuatro de Swales; ésta combinación, muy empleada en los textos analizados, consiste en la utilización de sólo dos de los cuatro movimientos: el segundo y el cuarto.

Por otro lado, Jacoby (1987) descubre que esta propuesta de Swales se puede aplicar a otras partes del Artículo científico, como la sección de la Discusión, esta vez en textos pertenecientes al ámbito de la Ingeniería Química.

Otro investigador que también trabajó con textos relacionados con este

ámbito fue Peng (1987), que aplicó la propuesta de Swales de 1990 tras examinar la sección de la Introducción de varios Artículos. Finalmente, Bex (1992) opina que aunque es una teoría interesante, sería difícil de definir la Literatura como género en términos de Swales.

Es de vital importancia destacar cómo el interés por el análisis de la sección de la Introducción ha crecido y se ha extendido a textos redactados fuera de la comunidad de discurso anglófona, con el resultado de conclusiones que se desvían bastante de la propuesta CARS, como es el caso de Ahmad (1997), Golebiowski (1996 y 1999), Duszak (1997), Fredricksen y Swales (1994), Taylor y Chen (1991), Gnutzman y Oldenburg (1991) o Najjar (1990).

1.4.3.4.1. El género, el registro y la retórica

No queremos finalizar este capítulo sin exponer las distinciones y las posibles relaciones entre las dos primeras propuestas y la del género; para ello trataremos la relación entre el género y el registro, el género y la retórica, el papel del género en la retórica y la retórica del género.

1.4.3.4.1.1. Género y registro

En relación con las distinciones realizadas entre género y registro, comenzamos por la de Couture (1986a). Según él, las características lingüísticas típicas de una situación comunicativa particular son propias de su registro, no del género.

Por su parte, Trosborg (1997a, 5), que define los registros como “a functional

language variation", afirma que éstos ponen límites en la sintaxis y el léxico, y el género limita las elecciones de estructuras discursivas en textos completos:

> I see genres as having complementary registers, and communicative success with text may require an appropriate relationship to systems of genre and register.
>
> Trosborg (1997a, 10 y 11)

Halliday (1978), sin embargo, no define el género, pero hace referencia a la "estructura de genéro" e incluye el concepto de género dentro del de registro: "the concept of generic structure can be brought within the general framework of the concept of register" (1978, 134).

No obstante, algunos de los sistemicistas encuentran una barrera clara entre registro y género, ya que, en el caso de Martin (1985) y Ventola (1987), existe una diferencia marcada entre ambos y asocian los géneros con textos completos y los registros con la posibilidad de elegir estructuras de género. Sin embargo, el caso de Ventola aporta una propuesta que postula el género sobre el registro en el discurso oral, aunque no parece tan aplicable al discurso escrito.

Para resumir, expondremos las ideas de Mauranen (1993a, 11) acerca de las diferencias entre el registro y el género:

> Registers are conglomerations of linguistic features in reponse to situational parameters, whereas genres are, as already mentioned, types of linguistic objects. As linguistic objects the

> texts which constitute a genre can be considered from a static or dynamic perspective, but necessarily as wholes.

1.4.3.4.1.2. Género y retórica

La influencia de la cultura en el comportamiento verbal no sólo se estudia desde el punto del género; ya que, según Trujillo (2000, 24), el concepto de retórica también está íntimamente relacionado con el de cultura. Sin embargo, el análisis desde el punto de vista de la disciplina de la Retórica tiene como objeto unidades de estudio (el párrafo) inferiores a las del género (el discurso). No obstante, si hay algo en común en estos diferentes puntos de vista es que ambos tienen un enfoque comparado.

La Retórica Contrastiva es una importante contribución a los estudios en el terreno lingüístico. Así, Kaplan (1966, 1987 y 1988) estudia las diferencias en la organización retórica, conformadas, según él, por la lógica interna de las culturas y sus lenguas. Sus ideas, basadas en gran medida en la obra de Whorf, relacionan, al igual que se hace en la Teoría del Género, el lenguaje y la cultura.

A su vez, la Teoría del Género también ha contribuido al enriquecimiento de la Retórica Contrastiva. A este respecto Trujillo (2000, 66) comenta las diferentes contribuciones:

> (...) primero, el reconocimiento del acto de escritura (y de los géneros) como eventos comunicativos regidos por la finalidad del acto en sí; segundo, la aceptación de que es imposible comparar textos con diferentes finalidades y que, por extensión, pertenecen a diferentes géneros; tercero, la importancia del concepto género provocó un aumento del número de géneros estudiados; y cuarto, el análisis de géneros brinda a la Retórica

> contrastiva la explicación teórica para comprender la posible relatividad de los géneros a través de las culturas y las lenguas.

El enfoque retórico se dedica, quizás en mayor medida que el de género, a comparar culturas con grandes diferencias, como la inglesa y la coreana (Eggington 1987), la inglesa y la japonesa (Hinds 1987), o la inglesa con la árabe (Ostler 1987). Estos estudios han traído a la luz resultados muy interesantes y en algunos casos sorprendentes, debido a las grandes diferencias.

Existen otros estudios que han analizado culturas más cercanas, como en el caso del inglés con el francés o con el alemán, realizados por los lingüistas Galtung (1979a), Régent (1985), Schröder (1986) o Clyne (1987).

Para resumir, el hecho de que un texto resulte aceptable para la comunidad lingüística depende de que se adecúe a unas formas canónicas. Esto resume la conexión entre género y retórica, como afirma Mauranen (1993b, 40): “to have a desired rhetorical effect, an academic text must conform to the minimum generic requirements that the discourse community accepts as criterial for the text to pass as an instance of the academic genre in question”.

1.4.3.4.1.2.1. El género en retórica

La definición del concepto de género en la disciplina de la Retórica no es algo que haya destacado por una aprobación o aceptación unánime por parte de la comunidad lingüística. Existen diferentes parámetros por los que se rigen los retóricos para definir los géneros; así, los géneros se han definido basándose en:

Las similitudes en estrategias o formas discursivas; Black (1978), Hart (1971), Campbell (1973), Raum y Measell (1974).

Las similitudes en audiencia; Mohrmann y Leff (1974).

Las similitudes en formas de pensar; Gronbeck (1978), Rodgers (1982).

Las similitudes en situaciones retóricas; Windt J.R. (1972), Ware y Linkugel (1973) o Halloran (1978).

Esta variedad de parámetros es muestra de la falta de unanimidad en los criterios empleados a la hora de categorizar el género en Retórica. Esto es debido, fundamentalmente, a una serie de criterios que resume Miller:

> The problems that remain in defining rhetorical genre become somewhat more specific than those so far considered. First is the problem of clarifying the relationship between rhetoric and its context of situation; this is central to understanding genre as rhetorical action. Second is the problem of understanding the way in which genre "fuses" (in Campbell and Jamieson's term) situational with formal and substantive features. And third is the problem of locating genre on a hierarchical scale of generalizations about language use, in effect, of choosing among Fisher's four levels.
>
> Miller (apud Freedman y Medway 1994a, 28)

Sin embargo, ante la necesidad de clasificar el género, Miller idea una definición que se limita a una clasificación discursiva:

> In sum, what I am proposing so far is that in rhetoric the term "genre" be limited to a particular type of discourse classification, a classification based in rhetorical practice and consequently open rather than closed and organized around situated actions (that is pragmatic, rather than syntactic or semantic).
>
> Miller (apud Freedman y Medway 1994a, 27)

Esta definición etnometodológica, ya que busca una explicación del conocimiento creado por la práctica, se ve completada por la enumeración de las características de los géneros basadas en la práctica retórica; dichos géneros, según Miller, evolucionan hasta que decaen. Para finalizar, mostramos a modo de resumen los diferentes matices del género vistos bajo la perspectiva de la Retórica:

> 1 Genre refers to a conventional category of discourse based in large scale typification of rhetorical action; as action, it acquires meaning from situation and from the social context in which that situation arose.
>
> 2 As meaningful action, genre is interpretable by means of rules; genre rules occur at a relatively high level on a hierarchy of rules for symbolic interaction.
>
> 3 Genre is distinct from form: form is the more general term used at all levels of the hierarchy. Genre is a form at one particular level that is a fusion of lower level forms and characteristic substance.
>
> 4 Genre serves as the substance of forms at higher levels; as recurrent patterns of language use, genres help constitute the substance of our cultural life.
>
> 5 A genre is a Rhetorical means for mediating private intentions and social exigence; it motivates by connecting the private with

> the public, the singular with the recurrent.
>
> Miller (apud Freedman y Medway 1994a, 37)

1.4.3.4.1.2.2. La retórica del género

Cuando Aristóteles (1998, 52) definía la Retórica como “La facultad de considerar en cada caso lo que puede ser convincente”, estaba pensando en la argumentación explícita. De hecho, afirmaba (1998, 51) que “la retórica no pertenece a ningún género definido, sino que es como la dialéctica, y, asimismo, que es útil y que su objeto no es persuadir, sino ver los argumentos propios de cada asunto”.

La retórica del género, por su parte, estudia la manera en que las estructuras de género influyen tanto en los escritores como en los lectores. Este tipo de retórica estudia el género de forma similar a otros enfoques. De hecho, y como explica Coe (1994, 183), los géneros son también vistos como procesos sociales, tal y como han sido descritos por Christie (1985), Halliday y Hasan (1985), Reid (1987) o Devitt (1993).

Por otra parte, los retóricos del movimiento conocido como la “Nueva Retórica” se han percatado de lo implícito de la persuasión verbal, estructurada a través del vocabulario. Según su concepción, el género mantiene la relación con el enunciado, el texto, o el tema en cuestión. Así, el género toma una nueva perspectiva de carácter crítico, o, en palabras de Coe (1994, 186):

> The New Rhetoric explicates generic structures as social processes, discursive strategies for responding to rhetorical situations and adapting to contexts of situation. It directs our attention past the reified structural descriptions and taxonomies of traditional genre studies, moves us to explicate what traditional genre studies put (or at least left) under erasure.

En resumen, la perspectiva sobre el género como acción simbólica y proceso social ofertada por la Nueva Retórica resulta útil para su aplicación tanto en la lectura como en la escritura, enseñanza o investigación.

1.4.3.4.2. El género según otras disciplinas

Completamos este capítulo comentando las diferentes disciplinas que han influido y, a su vez, descrito el concepto del género.

Como afirma Paltridge (1997, 28), el género no sólo ha despertado interés para su descripción, sino también en su definición. De hecho, son variadas las disciplinas en las que se han elaborado diferentes definiciones de género, como apunta Paltridge (1997, 29): en los Estudios del Folklore (Georges y Dundes 1963, Ben-Amos 1976a), la Etnografía del Habla (Hymes 1974, Saville-Troike 1982), la Antropología Lingüística (Hanks 1987, 1996), la Teoría Literaria (Fowler 1982, Dubrow 1982, Hauptmeier 1987), la Sociología del Lenguaje (Bergmann y Luckmann 1995, Guenthner y Knoblauch 1995), la Lingüística Sistémica (Christie 1984, Martin 1984), y el área del IFE (Swales 1990, Bhatia 1993), ya comentada anteriormente.

Los primeros trabajos en el área de los Estudios del Folklore proponían la estructura textual como la principal característica definitoria de un género concreto. Dundes (1964) y Georges y Dundes (1963) comienzan por tomar esta postura para luego afirmar que la definición del género dependerá más de los criterios sobre el contenido u otros factores externos, mientras que, según Ben-Amos (1976a, 234), el género es un “verbal art form consisting of a cluster of thematic and behavioural attributes”.

En la Etnografía de la Comunicación, Hymes (1974a, 61) emplea el término *género* para designar categorías tales como “poem, myth, tale, proverb, riddle, curse, prayer, oration, lecture, commercial, etc”. Para él, los géneros coinciden en varias ocasiones con los denominados, según él, “speech events” o actividades gobernadas por reglas de la comunicación verbal.

Para Hanks (1987, 668), que basa su obra en la noción de género de Bakhtin (1986a y 1986b) y Bourdieu (1977) y la incluye en el área de la Antropología Lingüística, los géneros hay que considerarlos como “historically specific elements of social practice, whose defining features link them to situated communicative acts”.

La Teoría Literaria define el género literario y las relaciones complejas que lo envuelven:

> [literary genres are] shaped both by learning from and rebelling against their literary parents, those earlier forms from which they develop. They may, too, maintain a tense and ambivalent relationship with those progenitors long after the parent genres to be in vogue. (Dubrow 1982, 117)

Fowler (1982, 42), que también forma parte de este movimiento, opina que al definir el género literario, hay que considerar la teoría de Wittgenstein (1953) sobre las semejanzas familiares (*family resemblances)* entre los miembros de unos géneros, pero opina que esta teoría debe modificarse si se quiere aplicar con éxito.

La Sociología del Lenguaje, representada en parte por Bergmann y Luckmann (1995), describe los géneros comunicativos como soluciones a problemas de índole

comunicativa que están “available in the social strock of knowledge” (1995, 289). En su opinión, el género comunicativo posee una función primordial, la de “organise, routinize, and render (more or less) obligatory the solutions to recurrent communicative problems” (Luckmann 1992, 228; Bergmann y Luckmann 1995, 291).

Los enfoques sistémicos del género no los comentamos, ya que le dedicaremos parte del apartado 2.1.

1.5. Conclusión

Tras estudiar las tres propuestas principales de análisis (registro, retórica y género) de textos específicos, optamos, para enmarcar teóricamente nuestra investigación, por la última de ellas: el análisis del género. Consideramos que este enfoque es el que más se adapta a nuestras necesidades y al tipo de análisis que pretendemos llevar a cabo. Nos resulta interesante, además, por la variedad de aspectos que tiene en cuenta y por la simplificación que le caracteriza. Pensamos, a su vez, que este enfoque puede proporcionarnos unas conclusiones más ricas que los otros dos. Por ello, continuaremos adentrándonos en esta propuesta en el Capítulo Segundo, donde estudiaremos la noción de género y sus posibles clasificaciones en el ámbito científico.

Capítulo Segundo: Noción de Género

"Genre epitomizes the significance of approaching reading and writing as social processes in which individuals participate without necessarily being entirely conscious of how social the processes are" Coe (apud Freedman y Medway 1994b,1)

2. Introducción

Este capítulo tiene como objetivos definir la noción de género y presentar una clasificación de los diferentes géneros en el ámbito científico. Para ello, haremos un breve recorrido sobre el término *género* a lo largo de la historia y aportaremos las diferentes visiones según los autores.

Este cometido presenta escollos ya que la noción de género es compleja, además, dependiendo de la disciplina con la que la relacionemos, la definición varía. A pesar de que algunos lingüistas aún se plantean si es definible o no, intentaremos exponer los aspectos fundamentales de este concepto.

2.1. El Género como concepto. Evolución

En el capítulo anterior decidimos que el método de análisis que emplearemos en esta investigación será el análisis del género. Consecuentemente, y para poder manejar correctamente el término género, necesitamos conocer el origen de la noción; por esta razón expondremos aquí algunos datos sobre la etimología del concepto, presentando las diferentes visiones del término género a lo largo de la historia; a su vez, rastrearemos los principales cambios que ha experimentado el concepto al que hace referencia el término desde su nacimiento hasta la actualidad.

Como ocurre con gran parte del léxico de cualquier idioma, la evolución y los cambios en la historia provocan modificaciones en los significados de los términos, esta regla también se aplica al término *género*. Así, la noción lingüística de *género* proviene de la Literatura y tiene su asentamiento en la Retórica, encontrándose su aplicación actual más fructífera en el campo del IFE.

Existen unas acepciones muy antiguas del término que ayudaron a conferirle el carácter del que goza actualmente. El término, según Lasso de la Vega (1967, 194), fue empleado primeramente en Grecia, en la época de Protágoras, y se usaba para designar la clasificación sexual de los nombres.

Sin embargo, hasta 1816, según Downing (1996, 15), no nace el primer uso del término *genre* en lengua inglesa con el significado de "tipo, clase, estilo". Por su parte, el español presenta un primer uso del término *género* más antiguo, que data del año 1440, según aparece en el Diccionario Etimológico Castellano e Hispánico (Corominas et al. 1980, 143):

> Tomado del lat. Genus-eris "linaje, especie, género", derivado de gignere (v. engendrar) 1ª doc:h. 1440 A.Torre (C.C. Smith, Bhisp. LXI), Apal., 1776; Nebr. ("género por linaje noble: genus"), "Género de cualquier cosa: genus, g86º).
>
> Para la forma castellana quizá se partió del plural Genera, tan empleado.

Así, el primer uso de la palabra tenía la acepción de *clase*, *categoría* o *tipo,* cuyo origen etimológico proviene del latín *genus-eris*:

> Cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras literarias. Tradicionalmente se distinguen tres géneros mayores denominados Lírica, Épica y Dramática.
>
> D.R.A.E. (1992, 729)

Aristóteles (apud Butcher 1932, 50) presentaba tres géneros *literarios* (Lírica, Épica y Dramática), los cuales contenían cualificaciones prescriptivas. La distinción entre ellos y la adscripción de cada obra a uno u otro estaba basada en un conjunto de rasgos: temática, estilo de lenguaje, estructura de la obra, métrica, etc.

Es precisamente en la época aristotélica donde los escritores y teóricos tenían una clara conciencia de las divisiones de géneros y las normas prescriptivas para el uso de los mismos. Horacio (1947) también comenta el género, aunque le presta menos atención a la forma que Aristóteles, ya que hace mayor hincapié en las consideraciones métricas.

En resumen, le debemos a la época greco-romana, donde encontramos esa concepción flexible de los géneros, el hecho de que en la actualidad éstos se continúen considerando abiertos y dinámicos, expuestos a diferentes modificaciones y evoluciones.

Más tarde, en la Edad Media, época de preocupación por la lengua pura e ilustre, se produce un estancamiento frente a los grandes avances greco-romanos, debido, en parte, al hecho de que tanto el latín como el griego se consideraban las

únicas lenguas apropiadas para llevar a cabo un arte serio, y, por lo tanto, pocos fueron los que optaron por seguir analizando los géneros ya investigados en la época anterior. De este modo, los comentarios acerca del género se vuelven breves y convencionales, considerándose la Biblia como representación de todos los géneros existentes; incluso, se escriben numerosas Epístolas o Cartas que recogen enumeraciones de algunos géneros de la época, como la Poesía bucólica, el Himno, la Sátira o la Elegía.

En el Renacimiento se producen importantes avances, aunque las fuentes empleadas vuelven a ser las greco-romanas, por lo que aparecen numerosas referencias a la teoría de Aristóteles. Esta preeminencia ayuda a explicar muchos de los principios sobre el género, especialmente el del énfasis en una estructura única. Asimismo, los criterios clásicos sobre la descripción de las formas literarias siguen presentes: se suele categorizar a los géneros según el lenguaje y el estilo en que deben redactarse; es decir, los criterios que se forjan sobre el género son de tipo prescriptivo. Sin embargo, en el Renacimiento hay además una tendencia por hacer evolucionar los estudios tradicionales de género, así, esta época se caracteriza por una concepción flexible del mismo, tomándose también la Biblia como ejemplo de estudio de diferentes géneros.

En esta corriente renovadora los retóricos, a pesar de aceptar la propuesta de orden jerárquico de los géneros, dan muestras de querer desviarse de las corrientes más tradicionales y del estudio de la métrica tan profuso en ellas. En breves palabras, los renacentistas son menos estrictos que sus sucesores, los neoclásicos.

Si bien en el Renacimiento se le concedía cierta flexibilidad al concepto, en el Neoclasicismo la concepción de género se caracteriza por su rigidez. A este respecto, Hobbes (1908) opinaba que cada género estaba asociado con una región geográfica. Con esta afirmación metafórica resumía la jerarquía existente de géneros:

> As philosophers have divided the Universe, their subject, into three regions, celestial, aerial, and terrestrial, so the poets...have lodged themselves in the three regions of mankind, court, city, and country, correspondent in some proportion to those three regions of the world.
>
> Hobbes (1908, 55)

Posteriormente, en el período Romántico se produce un fuerte rechazo de las normas respetadas en su época predecesora, el Neoclasicismo. De hecho, se llega a negar el concepto de género y sus reglas. Con relación a ello, Hegel (1975), según apunta Dubrow (1982, 72-3), equipara, al igual que Goethe, los géneros literarios de Lírica, Épica y Dramática con la sociedad que los produce.

La compenetración de los factores estéticos y culturales en el período victoriano se ilustra a través de la Teoría del Género. Por un lado, el género representa un rechazo del énfasis romántico en la autonomía del artista; por otro, se ven reflejadas en él las novedosas reflexiones debidas a los descubrimientos de la teoría darwinista. Brùnetiere (1914), fiel exponente del pensamiento Darwinista, comenta al respecto:

> The differentiation of genres works in history like that of the species in nature, progressively, by transition from the single to the multiple, from the simple to the complex, from the homogeneous to the heterogeneous.
>
> Brùnetiere (1914, 20)

El siglo veinte constituye para el género un gran adelanto en su concepción, debido a que ahora los estudiosos del tema se interesan por diversos aspectos del mismo. Así, encontramos dos tendencias: una, que rechaza la Teoría del Género y la critica duramente; y otra, que ahonda en sus investigaciones.

El filósofo italiano Groce (apud Dubrow 1982, 83-4) representa al grupo de intelectuales que mantienen una postura con reservas sobre la figura de género, al afirmar que el conocimiento toma dos formas: la lógica o la intuitiva; la intuitiva se obtiene a través de la imaginación y la lógica, a través del intelecto. De este modo, la creación del arte y la respuesta al mismo son fruto de la intuitiva.

Siguiendo el sistema de Groce, las categorías de género tergiversan las reacciones del lector, que intenta aplicar dichas categorías a una obra de arte; el problema, según él, es que le trasladan de una respuesta intuitiva a una lógica, y ambas no pueden coexistir. De este modo, según Groce, todo intento de clasificación de la producción literaria según su género implica la negación de su misma naturaleza y una violación del objeto de estudio.

También encontramos en el siglo veinte un gran número de teóricos modernos que se encargaron de reafirmar el concepto de género. Estos teóricos piensan que el género no está muerto y no morirá, entre ellos destacamos a Poggioli (1959), Van Tieghem (1938), Culler (1975) o Todorov (1976). Por su parte, Culler (1975) defiende los elementos de la forma del género por encima de la forma en sí misma, dedicándose a resaltar los elementos del texto que encauzan y ordenan la lectura de cada género.

Si reflexionamos sobre la concepción del género en el siglo veinte, veremos que todavía se percibe en algunos sectores como un concepto trivial. Sin embargo, y en general, podemos decir que el género pasa de ser un concepto dinámico y fluido, como afirma Devitt (1993, 574), quien indica que éste ha pasado de investigarse desde un punto de vista normalizador que pretendía clasificarlo antes que definirlo, a convertirse en un concepto que evoluciona con la sociedad.

Devitt (1993) comenta cómo frente a la identificación tradicional del término con la idea de *forma*, en la que la visión del concepto se enfocaba primordialmente a la lectura, la concepción actual facilita la identificación de los géneros gracias a los conocimientos sobre su tema, propósito, autor, etc.

De esta manera, en palabras de Devitt (1993, 576), el género es dinámico porque “respond appropriately to situations that writers encounter repeatedly”, y, a su vez, experimenta cambios si la sociedad los sufre también. Por lo tanto, en gran parte de la consideración actual, el género y situación son inseparables. Estas afirmaciones de Devitt podríamos resumirlas mediante el siguiente esquema:

Concepción Tradicional	Concepción actual
-el concepto resulta trivial * -el concepto se percibe estático, rígido (no cambia) * -los teóricos se preocupan de llevar a cabo su clasificación del tipo aristotélica (Comedia, Tragedia, Épica) y, a veces, olvidan definirlo	-el concepto se considera interesante -dinámico, fluido, evolutivo -se investigan los orígenes de los patrones de esas clasificaciones - se buscan definiciones del término -el género, a su vez, construye la situación recurrente y responde a ésta, por lo tanto, género y situación son inseparables
*- El asterisco se emplea para indicar que las afirmaciones que aparecen no proceden de la época de Grecia y Roma, sino de las demás épocas.	

En los sectores más renovadores el concepto de género pasa a ser, según Hyon (1996, 693), un "popular framework for analyzing the form and function of nonliterary discourse, such as the research article, as well as a tool for developing educational practices in fields such as rhetoric, composition studies, professional writing, linguistics and English for specific purposes (ESP)".

Sin embargo, la latente falta de consenso y las nuevas aplicaciones del género repercuten en lo que hemos denominado el nacimiento de "las tres escuelas": la norteamericana, la australiana y la británica. La primera de ellas, denominada la escuela norteamericana, desarrolló los estudios que luego se han llamado los estudios de "la Nueva Retórica", en ella encontramos a investigadores como Freedman, Miller o Coe. En la segunda, también denominada "Escuela de

Sydney", encontramos a los seguidores de la corriente de la Lingüística Sistémica de Halliday en Sydney; en la tercera se ubican lingüistas que se centraron en el área del IFE, entre los que destacamos a Swales, Bhatia o Nwogu. Las tres escuelas han experimentado una evolución simultánea, pero por caminos diferentes.

En lo que respecta a la escuela de Sydney, observamos cómo la base de la investigación de estos teóricos, según afirma Freedman (1994), reside en la creencia de que la enseñanza explícita del género termina conduciendo al aprendizaje del mismo por parte de los alumnos; es, pues, una visión de género transparente. Así resume Freedman el proceso de investigación de esta escuela:

> To achieve these ends- that is, the empowerment of the disadvantaged- the sydney school genre educationists came out with a carefully developed and sequenced educational program. They began by identifying those genres that confer power (mainly school genres associated with the sciences and social sciences); they then explicated the features of these genres using the Hallidayan socially-based system of textual analysis. On that basis, they devised programs in which teachers were expected to explicate the features of these genres to their pupils, beginning in the earliest years of schooling.
>
> Freedman (1994, 192)

Entre los lingüistas que trabajaron en esta corriente destacamos a Halliday (1978), precursor de la misma, Halliday y Hasan (1989), Martin y Rothery (1980), Hammond (1987), Christie (1991) y Martin (1991).

Esta escuela, como hemos comentado, basa sus estudios en los postulados de la Lingüística Sistémica, cuyo objeto de estudio es la relación existente entre el lenguaje y su función social. Los análisis de ésta se han centrado en diferentes unidades textuales; así, han estudiado las estructuras globales del texto y de las frases. Los conceptos de *campo*, *tenor* y *modo* representan las características más importantes del citado contexto social y determinan, conjuntamente, el registro del lenguaje.

A pesar de que las investigaciones de Halliday se han realizado siguiendo la línea del registro, los trabajos de algunos de sus seguidores (entre los que se encuentra Martin) se han encauzado en la corriente sistémica, definiendo el género como “staged, goal-oriented processes” (Hyon 1996, 697).

Las principales críticas han aludido a una excesiva simplicidad de las teorías, como afirman Luke (1994), o Freedman (1994), quien opina que la mejor forma de aprender un género es redactándolo. De hecho, Freedman y Medway (1994a y 1994b) comentan el gran interés de esta escuela por explicar las características textuales.

Por su parte, Norteamérica, que destaca por su enfoque meramente descriptivo, ha desarrollado una visión del género diferente aunque complementaria a la primera escuela. Schryer (1994, 121) habla en nombre de muchos de los teóricos de esta escuela al afirmar que los géneros representan “stabilized- for-now or stabilized-enough sites of social and ideological action”. Partidarios de esta línea de pensamiento son Miller (1984, 1994a y 1994b), Freedman (1994), Freedman y

Medway (1994a y 1994b), Bazerman (1988 y 1994), Campbell y Jamieson (1978a), Coe (1994), Schryer (1993 y 1994), Smart (1993), entre otros.

Esta escuela, cuyos estudios se denominaron Nueva Retórica, refleja una visión del género diferente a las otras dos. Destaca su diferente enfoque, que se centró más en los contextos situacionales en los que se pueden ubicar los géneros, junto con el estudio de los propósitos sociales; dicho enfoque fue resumido por Miller (1984, 151) del siguiente modo: “a rhetorically sound definition of genre must be centred not on the substance or the form of discourse but on the action it is used to accomplish”.

Los métodos para analizar los textos de este grupo de investigadores fueron de tipo etnográfico y no lingüístico, siempre manteniendo su enfoque hacia los aspectos funcionales y contextuales de los géneros. De este modo, ofrecieron amplias descripciones de los contextos de género de tipo académico y profesional.

La obra de Freedman (1994) constituye una valiosa aportación al estudio del género en Norteamérica. Según afirman Freedman y Medway (1994a, 10), las nociones centrales de la teoría de esta escuela son la actuación recíproca y la interacción (*interplay* e *interaction).* En resumen, si los géneros responden a contextos concretos, también se encargan de darles forma (Devitt 1993, Freedman 1993a y 1993b).

Como dato curioso, indicamos cómo el trabajo de la escuela norteamericana ha terminado influyendo en las concepciones teóricas y prácticas del género de la

escuela británica. De hecho, tanto Bhatia (1993) como Swales (1990) han percibido influencias del trabajo de Miller (1984, 1994a y 1994b) para sus propias definiciones e implicaciones pedagógicas, que pasamos a comentar.

En la tercera escuela ha sido primordial el interés en el análisis y enseñanza del lenguaje, tanto oral como escrito, a los hablantes no-nativos en el ámbito académico y profesional. Los investigadores pertenecientes a esta corriente han delimitado los géneros basándose en sus propiedades formales y en sus propósitos comunicativos.

En esta escuela británica destacaron, entre otros, los trabajos de Bhatia (1993), Flowerdew (1993), Gosden (1993), Hopkins y Dudley-Evans (1988), Love (1991), Nwogu (1991), Thompson (1994), Weissberg (1993) y, por supuesto, Swales (1990).

Entre algunas de las críticas a su trabajo destacamos la de Hyon (1996), que indica que muchos de los investigadores del área de IFE se han centrado en la delimitación de las características formales de los géneros y han prestado menor atención a las funciones especializadas de los textos y contextos sociales de los mismos.

Hyon (1996, 695) muestra cómo varios lingüistas pertenecientes a esta corriente han empleado la unidad de análisis denominada *movimiento*. Esta unidad colabora en la descripción de patrones de organización textual global en géneros tales como el Artículo de investigación experimental, los Resúmenes, los Informes,

etc.

Sin embargo, también hay investigadores que han analizado las características gramaticales a nivel de frase, como el tiempo verbal, los moduladores, la voz pasiva, etc. Entre los investigadores que han optado por este tipo de análisis destacan Hanania y Akhtar (1985), Salager-Meyer (1994), Tarone et al. (1981) o Swales (1990).

En resumen, los principales puntos en los que difieren las tres corrientes son:

- La visión preceptiva y simplificadora de género de la escuela de Sydney frente al descriptivismo de la de Norteamérica.
- La visión dinámica de los géneros por parte de Norteamérica, frente a la visión estática de los mismos en Sydney.
- El mayor énfasis en el estudio de las características textuales de la escuela de Sydney con respecto a la de Norteamérica.
- Los *diferentes contextos* en los que centran sus estudios cada una de ellas: la británica en el IFA y el inglés para la comunicación profesional (ICP); la americana en contextos universitarios y profesionales; la australiana en los contextos de Educación Primaria, Secundaria y para adultos.
- Los distintos marcos instruccionales. Así, mientras que la escuela británica ha presentado un enfoque aplicado, la escuela de Sydney ha propuesto diversos marcos instruccionales para la pedagogía basada en el género, mientras que la escuela norteamericana prácticamente ha prescindido de dichos marcos.

- Las audiencias no son las mismas. De este modo, gran parte del trabajo de la escuela británica se ha publicado en revistas, mientras que las escuelas de Sydney y Norteamérica han presentado publicaciones tanto en libros como en revistas.
- Los variados puntos de vista sobre la eficacia de las aplicaciones pedagógicas. La escuela norteamericana expresó sus dudas respecto a la eficacia de la enseñanza de los géneros a los alumnos para el aprendizaje de las lenguas. Sin embargo, ni la escuela de Sydney ni la británica han compartido estas dudas y han preferido optar por la creación de material didáctico para la enseñanza de los géneros en el aula.
- El impacto educacional del género que han originado las tres escuelas tampoco ha sido el mismo. De hecho, la escuela de Sydney ha logrado que la pedagogía basada en el género influya en los sistema educativos de todo el estado.
- Tanto la escuela británica como la norteamericana han trabajado con textos especializados (ej: el Artículo de investigación experimental); sin embargo, la escuela de Sydney ha optado por investigar géneros más elementales.
- Aunque los investigadores de las tres escuelas se han centrado en la ayuda a estudiantes, la escuela británica se ha preocupado de enseñar a los alumnos las características formales de los géneros, logrando que sean capaces de reconocer cada género a través de las mismas.

No obstante, también han habido coincidencias:

- Los objetivos de las tres escuelas han sido bastante similares. Tanto la

escuela de Sydney como la americana y la británica se han planteado como meta ayudar a los estudiantes en su competencia lectora y escritora.

Como hemos visto hasta ahora, el interés por el género en el siglo veinte se acrecienta de tal manera que se proponen diversas definiciones desde distintos enfoques; de este modo, como podemos observar, tras la definición literaria surge la definición gramatical, la retórica, la lingüística, etc.

La Enciclopedia Británica explica así el concepto de género en Literatura*:*

> A category of literary works that have similar subjects, styles, forms, or purposes. Often an arbitrary means of categorizing works of art, “genre” is a convenience to describe literary forms that have been used with a frequency great enough to discern a pattern of similarity and a recognizable tradition-for example, comedy, tragedy, lyric, and elegy-each with its distinctive formal qualities or treatment of subject matter.
>
> Encyclopaedia Britannica (1978, 470)

Esta definición resulta interesante por varias razones:

1- Hace hincapié en las *similitudes*, ya sean de formato, estilo, tema, propósito, etc.
2- Destaca el aspecto de la frecuencia de uso, es decir, su *normalización.*

Por su parte, Welte (1985, 236) aporta una definición de tipo *gramatical*, según se observa en el siguiente comentario:

> El género (lat. Genus=clase, tipo, género) es una “categoría gramatical, específica de la lengua, del ? nombre sustantivo que puede manifestarse “morfosintácticamente”, (...).

La definición retórica es ilustrada a través de la cita de Kibédi-Varga (1985, 204-205), que ofrece una amplia explicación de los géneros según el ámbito al que pertenezcan:

> Le terme *genre* prête à l’équivoque, il convient d´apporter quelques précisions:
>
> 1 La rhétorique distingue les trois *genera dicendi* et les traités parlent de genre judiciaire, de genre délibératif et de genre démonstratif (épidictique); mais ces troits *genera* désignent plutôt des *situations* générales de la communication humaine que des catégories textuelles.
>
> (...)
>
> 2 Parmi les genres propement dits, il faut distinguer les genres oratoires et les genres artistiques. J´appelle *genres oratoires* les catégories de textes dont l´analyse formelle exhaustive est possible à l´aide des règles de la rhétorique: harangue, sermon, plaidoyer, discourse d´apparat, etc. J´appelle *genres artistiques* les catégories de textes dont l´analyse formelle exhaustive demande le recours non seulement à la rhétorique mais aussi à la poétique: épopée, tragédie, tableau d´historie, roman, apologue, etc. Par poétique il convient bien sûr d´entendre, pour les siècles classiques, ce que de nos jours on appellerait sans doute *narratologie.*

Por último, vamos a mostrar la definición que encontramos más interesante en diccionarios especializados del ámbito lingüístico sobre género, y que proviene

de Alcaraz y Martínez (1997):

> Recientemente se llama “género“ (en inglés *genre*) a la disciplina dedicada al análisis lingüístico del discurso periodístico, el científico, el profesional, etc. (Bhatia, 1993) con sus distintas modalidades (memoria, informe, etc.), así como al estudio de las técnicas formales y de contenido empleadas en su confección. También se incluyen en esta disciplina el examen discursivo de los debates, los cuentos, las canciones, la conversación, etc.
>
> Alcaraz y Martínez (1997, 272)

2.2. El género en literatura. Corrientes del siglo XX

La Lingüística (disciplina en la que se ubica esta investigación) posee un concepto de género cuyo origen proviene de la Literatura. Consecuentemente, consideramos pertinente repasar su papel en dicha disciplina.

La concepción del género en Literatura ha evolucionado de forma más lenta y pausada que su concepción en Lingüística. Sin embargo, la variedad de teorías dentro del ámbito de la Literatura es ingente.

Es a finales de los sesenta cuando la Teoría del Género comienza a dar un giro considerable. Los investigadores germanos como Martini (1984), Viëtor (1931) o Kayser (1974), cuyas teorías habían florecido hasta el momento, empiezan a ser acusados de esencialistas, normativos y excesivamente rígidos; por ello, surgen otros investigadores con enfoques funcionales renovadores, como Jameson (1975), Vo?kamp (1977), Kent (1985), Marsch (1979), Glowinski (1974), u otros como

Rollin (1981) quien analiza el papel que el término y el concepto de género han tenido en la historia.

En los setenta la Teoría del Género se ha sometido, en palabras de Hauptmeier (1987, 399), a un "procedimiento de reformulación de problemas tradicionales". De esta manera, el concepto de género pasa a considerarse un "contrato entre el lector y el escritor" (Jameson 1975, 135), una "institución literaria" (Vo?kamp 1977), una "entidad que regula y dirige la *comprensibilidad* de las obras literarias" (Marsch 1979, 105), etc.

Sin embargo, éste no es el único cambio que afecta al género en las décadas de los sesenta y de los setenta; de hecho, su campo de estudio se amplía a otras áreas, especialmente a la de la Comunicación, en concreto a la televisión; así, se producen numerosas Monografías y Ponencias acerca de las diversas teorías de los géneros literarios y televisivos. Para ilustrar esta corriente, citaremos a algunos investigadores como Szondi (1967a), Sengle (1967), Scherpe (1968), Colie (1973), Hempfer (1973), Müller-Dyes (1978), Genette (1979), Lange (1979), Willems (1981) o Rusch (1987).

Otro aspecto a destacar es la permanencia de la filosofía aristotélica en la concepción del género, hasta tal punto es así, que en palabras de Hauptmeier (1987, 399): "the basic framework of the metaphysics of the genre concept in literary studies can furthermore be retraced back to Aristotle´s natural philosophy".

A destacar es la importante polémica surgida en torno a la terminología que debe emplearse para el concepto de texto y sus clases o tipos; nos referimos a los términos acuñados por Lange (1979) “genre”, “kind”, “species”, “type”, “form”, “mode”, y “class”. A este respecto, Dubrow (1982) aporta algunos otros, tales como “genres”, “genre”, “sub-genres”, “modes”, y “other literary types”. Por su parte, Knörrich (1981) destaca los términos “natural forms”, “genres” y “sub-genres”.

Quizás el investigador que aclaró con más exactitud su visión del ámbito abarcado en Literatura por los términos ”kind”, “genre” y “type” fue Ehrenpreis (1945, 5):

> “Kinds” is a term to be related to and to be analysed with respect to “literary criticism”; “genre” applies to “literary scholarship”, and “types” is a term to be used in contexts of “the teaching of literature”. In other words, generic phenomena are described and reconstructed on three different dimensions: as theoretical concepts (genres), as critical concepts (kinds), and as practical, instructional concepts (types).

En los años ochenta el género pasa de constituir meras hipótesis explicativas a convertirse en un fenómeno en sí mismo. De hecho, en los últimos años del siglo pasado se comienza a analizar el género de manera más exhaustiva. A pesar de ello, la Teoría del Género se ha visto influenciada por otras disciplinas como la Lógica, la Lingüística, la Filosofía de la Historia o la Antropología.

Exceptuando algunas posturas que negaban el género como categoría, la historia del género es una historia que nace con las modernas y acertadas

concepciones platonianas y aristotélicas, que se adelantaron a su época, y continuaron con las de Cicerón, Quintiliano y Diómedes, para llegar a las actuales en las que en vez de observar el género, prefieren analizarlo exhaustivamente.

2.3. Descubrimiento del género en lingüística y delimitación frente a tipo de texto

En la actualidad no existe unanimidad de criterios para el empleo del término género. Tanto es así, que su significado siempre va unido, de alguna manera, al de tipo de texto. En este apartado presentamos los criterios de varios lingüistas para emplear uno u otro término. Pretendemos con ello facilitar nuestra elección de la terminología que se va a emplear para denominar los textos del corpus que se analizarán en este trabajo. Así pues, intentaremos definir ambos conceptos y determinar la parcela abarcada por cada uno de ellos.

El concepto de género es relativamente nuevo en Lingüística, aunque, como se ha comentado en el apartado anterior, los orígenes del vocablo se remontan a la época greco-romana.

Es a partir de los años setenta cuando el estudio del género comienza a esbozarse relacionándolo con diferentes disciplinas, como la Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday 1985a, Hasan y Martin 1989, Halliday 1985b, Halliday y Martin 1993), la Nueva Retórica (Bazerman 1988, Freedman y Medway 1994a, Freedman, Pringle y Yalden 1989, Berkenkotter y Huckin 1995), o el IFE (Swales 1981a, 1981b, 1990, Dudley-Evans y St. John 1998, Bhatia 1993).

A continuación pasamos a comentar estos enfoques, exceptuando el de la Lingüística Sistémica, que se ha comentado previamente (apartado 2.1) y el de la Nueva Retórica (tratado en los puntos 1.4.3.4.1.2.2 y 2.1).

El primero en investigar el género bajo el enfoque del IFE fue John Swales (1981a, 222), ya que hasta que Tarone, Selinker y Hanzeli (1981) emplearon por primera vez el término dentro del ámbito del IFE, el uso de este término no era muy frecuente. Este lingüista se centró en el Abstract para aplicar una propuesta de análisis innovadora que dividía el discurso en partes bien delimitadas, cada una de ellas relacionadas entre sí y con unas funciones determinadas. Su investigación se centró tanto en las partes del Abstract como en las del Artículo científico original.

Dicho enfoque permitía analizar los géneros seleccionados en relación con la función que desempeña la comunidad lingüística que los crea. De este modo, el género pasaba a ser no sólo una *categorización discursiva* sino también *un método de análisis* aplicable a cualquier tipo de discurso.

Consecuentemente, y frente a las otras dos propuestas de análisis lingüístico de los textos (el análisis retórico y el del registro), el análisis del género se presenta como el candidato más firme para llevar a cabo un análisis con tan alto nivel de abstracción que logre describir, según Eggings (1994, 9 y ss.) la influencia del contexto cultural en el lenguaje:

> The concept of genre is used to describe the impact of the context of culture on language. When we describe the

> staged, structured way in which people go about achieving goals we are describing genre.

Eggings (1994, 37) presenta dos conceptos básicos que son fundamentales al describir la estructura de los géneros: consituyentes y etiquetado (*constituency* y *labelling)*. El primero de ellos designa la composición de las cosas, el segundo hace referencia a una especie de clasificación y lo define del siguiente modo: "(...) in answering labels, the aim is to describe what the stage is doing, relative to the whole, in terms as specific to the genre as can be found".

Existen varias maneras de caracterizar el género, ya que no goza de una definición aceptada por toda la comunidad lingüística. De este modo, unos lingüistas se inclinan por una definición en la que el término *género* es tratado como sínónimo del término *tipo de texto*, y desde un enfoque retórico, se estudia la operación del lenguaje en un texto completo, tratando al texto como un sistema de características y elecciones. En la otra vertiente, otros lingüistas piensan que el territorio abarcado por los conceptos de tipo de texto y género no está definido y, dependiendo de las circunstancias, puede llegar a ser el mismo, como comenta Paltridge (1996). Finalmente, unos terceros optan por diferenciar cada concepto y conferirle un carácter personal a cada uno de ellos.

Al parecer, según García Izquierdo (2000, 227), la diferencia entre género y texto no se subsana hasta principios de los noventa, con las obras de Hatim y Mason (1990), Bhatia (1993) o Trosborg (1997a). Los conceptos que hasta el momento se

venían denominando “tipo de texto” y “clase de texto”, pasan a llamarse “tipo de texto” y “género textual”.

En el primer grupo de lingüistas que intenta estudiar ambos conceptos y entiende el género y el tipo de texto como dos términos sinónimos e intercambiables se encuentra Webber (1994), quien afirma que los Editoriales, las Cartas u otras clases de publicaciones son tipos de texto en vez de géneros. Robinson (1991, 3), es consciente del valor que le confiere Swales, sin embargo, confunde los términos y califica el Editorial como un tipo de texto, y en otras ocasiones lo considera un género.

También incluiremos en el primero de los grupos a Kussmaul (1997, 69), a quien la noción de tipo de texto le resulta ambigua. Tanto es así que, aunque acepta los tipos de texto propuestos por Reiss (1971) como tales, indica ejemplos de tipos de texto que, en realidad, son géneros: “for want a better word *text type* may also serve as an equivalent for German *Textsorte*, which refers to entities such as manuals, instruction leaflets, business letters, weather reports, contracts, or also academic discourse, to give name to our initial example"”.

Por su parte, Sager (1997, 30) sustituye la noción de género por la de tipo de texto; así, al enumerar varios *géneros* como las Historias clínicas o los Informes policiales, los considera tipos de texto. Además, afirma que cuando tenemos que escribir un mensaje “we first think of the text type that is suitable for the occasion and the content, and formulate our text accordingly”.

A caballo entre un grupo y otro estaría Stubbs (1996), uno de los críticos de Swales, que confunde la noción de tipo de texto con la de acontecimiento (*event);* además, habla indistintamente de tipos de texto y de géneros.

Un representante del segundo grupo podría ser Alcaraz (2000, 133), quien opina que todas las profesiones cuentan con sus géneros propios; así, en el periodismo se encuentran el Editorial, la Noticia o el Reportaje, entre otros. Para él, los géneros comparten *la función comunicativa*, *la macroestructura*, *una modalidad y normas discursivas, un nivel léxico y las convenciones sociopragmáticas.* Sin embargo, considera que según la metodología empleada, su papel será el mismo que el de un tipo textual o, en cualquier caso, complementario:

> Por tanto, dependiendo de la metodología que se adopte, el género será, en unas definiciones un tipo textual, y en otras, un acontecimiento comunicativo. La visión del género como acontecimiento comunicativo y como tipo textual no son incompatibles sino más bien complementarias, y a veces nos serviremos de ambas.
>
> Alcaraz (2000, 133)

En el tercer grupo situamos a varios investigadores, algunos a favor de esta clasificación y otros en contra, como Hatim (1997, 35 y ss.), que opta por una clasificación literaria en vez de lingüística:

> (...) classifying texts according to situational criteria suchs as “field of discourse” amounts to little more than a statement of subject matter, with unhelpful examples such as "journalistic”

> or "scientific" text types. Similarly, categorizing texts in terms of an over-general notion of "domain" leads to text types such as "literary" and "didactic" , categories which are too broad to yield a useful classification.

Entre los que abogan por esta clasificación de género con carácter propio e independiente figura Bazerman (1988, 6 y 62), quien estima que los géneros son mucho más que simples recopilaciones de características textuales; de hecho, opina que cada texto producido dentro de un género concreto refuerza o le da forma a algún aspecto determinado del género, que se define de esta forma:

> A genre consists of something beyond simple similarity of formal characteristics among a number of texts. A genre is socially recognized, repeated strategy for achieving similar goals in situations socially recognized as being similar. A genre provides a writer with a way of formulating responses in certain circumstances and a reader a way of recognizing the kind of message being transmitted. (...). Thus the formal features that are shared by the corpus of texts in a genre and by which we usually recognize a text´s inclusion in a genre, are the linguistic/symbolic solution to a problem in social interaction.

Pero un tipo textual también tiene su campo bien delimitado y no es intercambiable por el campo del género. La noción de tipo de texto engloba y le confiere un marco a la de género, como lo explica Beaugrande (1980, 197):

> A text type is a distinctive configuration of relational dominances obtaining between or among elements of (1) the surface

text; (2) the textual world; (3) stored knowledge patterns; and (4) a situation of occurrence.

Incluidos igualmente en el grupo de los investigadores que distinguen claramente la noción de tipo de texto de la de género, encontramos a Hammond et al. (1992), quienes establecen unos ilustrativos ejemplos para clarificar los campos que abarcan ambas nociones y la manera en que se complementan:

Genre	**Text type**
Recipe	Procedure
Personal letter	Anecdote
Advertisement	Description
Police report	Description
Student essay	Exposition
Formal letter	Exposition
Formal letter	Problem-solution
News item	Recount
Health brochure	Procedure
Student assignement	Recount
Biology textbook	Report
Film review	Review

Hammond et al. (apud Paltridge 1996, 239)

Estas explicaciones encontraron la crítica de Nord (1991, 18), quien considera que las normas de clasificación textuales varían de una cultura a otra dependiendo de la historia, por lo que no son universales.

A pesar de estos largos listados de Hammond et al., Trosborg (1997a, 15) apunta que la cuantía de los tipos de texto es inferior a la de los géneros: “While genres form an open-ended set (...), text types constitute a closed set with only a

limited number of categories".

Por su parte, Isenberg ofrece una definición de tipo textual diferente a la que presentan otros en la comunidad lingüística (1987, 101):

> Utilizamos, en cambio, el término *tipo de texto* como designación teórica de una forma específica de texto, descrita y definida dentro de un marco de una tipología textual.

Y continúa del siguiente modo:

> En consecuencia, a continuación vamos a entender por *tipología textual* un complejo de enunciados sobre textos que, como mínimo, contiene los elementos siguientes:
>
> 1. Una determinación general de su campo de aplicación
> 2. Una base de tipologización
> 3. Un conjunto manejable y limitado de tipos de texto
> 4. Para cada tipo de texto definido T, una especificación exacta T
> 5. Un conjunto de principios de aplicación.
>
> Isenberg (1987, 102)

Cerramos este apartado mostrando nuestra propuesta definitoria del término *género* en Lingüística:

> Categorización formal de los discursos, ya sean orales o escritos, que comparten una serie de características como el ámbito al que pertenecen, el lector-tipo, el autor, la macroestructura, el contenido y el *propósito comunicativo.* Su normativa está reconocida por la comunidad lingüística que determina las convenciones socio-pragmáticas.

> En algunas ocasiones, un género puede pertenecer a dos ámbitos de forma simultánea y en otras, podemos encontrarnos con discursos pertenecientes al mismo género que presentan diferencias entre ellos.
>
> Hay que diferenciar entre género y tipo de texto. Este último término, mucho más amplio y menos específico, designa el conjunto de todos los discursos orales o escritos que son producidos en un ámbito determinado de especialidad, como la medicina, el derecho, el turismo o la política.
>
> Así, es un género el Artículo científico original, la Patente, el Folleto turístico, etc; y un tipo de texto el científico, el económico o el jurídico sin más.
>
> Por lo tanto, la noción de tipo de texto engloba a la de género.

2.4. Hacia el establecimiento de una tipología de los géneros científicos escritos

Ya que en la presente investigación se van a analizar textos del ámbito científico, creemos conveniente ubicarlos en una tipología y clasificarlos; por lo tanto, investigaremos las diferentes propuestas que han surgido al respecto y, posteriormente, presentaremos nuestra propia propuesta de definición y clasificación de los principales géneros médicos.

En este apartado nos proponemos llevar a cabo una clasificación de los géneros escritos pertenecientes al ámbito biomédico. También hacemos alusión a los géneros orales, aunque en menor medida, por no ser objeto del presente estudio. Con objeto de llevar a cabo nuestro propósito, dirigiremos previamente nuestra atención hacia el papel que ha desempeñado el establecimiento de una tipología

textual a lo largo de la historia y los problemas que ha planteado.

Gran parte de la comunidad científica sostiene que uno de los fines más importantes de la Lingüística es poder diseñar una esquema de tipología textual (o un sistema complejo de tipologías).

Desde Aristóteles hasta nuestros días los intentos de clasificación de las tipologías han sido muy variados. Según exponen Vilarnovo y Sánchez (1994), las características más relevantes de la investigación realizada hasta el momento pueden ser las siguientes:

a) La ausencia de unos criterios generales entre los interesados;
b) La ausencia de una estrategia global en la labor tipológica;
c) El carácter no sistemático de la labor tipologizadora;
d) La conexión con otros temas lingüísticos;
e) La carencia de fundamento teórico suficiente;
f) El desigual tratamiento de los tipos de texto;
g) El carácter no unitario de los criterios de clasificación;
h) El escaso potencial heurístico de las clasificaciones propuestas.

Vilarnovo y Sánchez (1994, 17)

Entre las diferentes propuestas existentes destacan algunas que han optado por basar la tipología en aspectos tales como el de la definición del texto

(Bertinetto, 1979); la Tipología de Lenguas (Dressler, 1974 y 1978); el orden de las palabras (Longacre, 1983); el de Comunicación (Pfütze y Blei, 1977); el de la Literatura (García Berrio, 1979a, 1979b y 1980) o la Crítica Literaria (Petöfi y García Berrio, 1979).

Es en la década de los setenta cuando el interés por el establecimiento de una tipología se acrecienta, de hecho, Halliday (1977 y 1985a) presenta una de las propuestas más importantes con un enfoque socio-comunicativo, donde clasifica los textos según su función: *ideacional o representativa, interpersonal o discursiva*. Las clasificaciones en esta época se realizaban atendiendo a criterios meramente funcionales, es decir, se exponían los tipos de funciones que un texto puede desempeñar para luego clasificar los discursos orales y escritos atendiendo a dichas funciones.

Una de las clasificaciones con más partidarios es la primera tipología textual de Reiss (1971) orientada a la traducción en la que distinguía tres tipos de texto: informativo, expresivo y apelativo. Esta propuesta fue modificada por ella misma posteriormente en colaboración con Vermeer (Reiss y Vermeer 1984); en ella presentaron las definiciones pertinentes a una teoría de tipos de texto:

> Grupo de textos- conjunto de textos que no poseen ninguna característica lingüística común.
>
> Clase de texto- Recopilación razonable y oportuna que sirva para clasificar los textos.
>
> Género de texto- (concepto propio de la teoría literaria).

> Modalidad de texto- Distingue los textos realizados con sistemas de signos diferentes.
>
> Campo textual- Textos verbales que poseen por lo menos un rasgo distintivo común.
>
> Categoría de texto- Se emplea para clasificar los textos según las formas básicas y universales que rigen su configuración en la comunicación humana.

Sus definiciones no agradaron a todos, como en el caso de Koller (1997), quien la criticó con dureza para luego exponer los criterios que deberían imponerse, según él, en una propuesta de clasificación: *función del lenguaje, contenido, estilo, características formales-estéticas y orientación al receptor.*

Dentro de la perspectiva funcional destacamos el enfoque de Bustos (1996, 100 y ss.), que recoge la clasificación tradicional de los tipos de texto en *narrativos*, *descriptivos*, *expositivos*, *argumentativos* o *instructivos*. En los tres primeros tipos predominaría la función representativa, en los instructivos la apelativa y la representativa, y en el cuarto la conativa.

En esta misma línea se incluye Newmark (1988, 28) al clasificar los tipos de texto en *expresivos, informativos y vocativos*, según la función que desempeñen.

Según Martin et al. (1996, 112), los textos se agruparían también en tres grandes bloques (*expositivos*, *descriptivos* y a*rgumentativos*) atendiendo a criterios funcionales. En el primer bloque incluiríamos los textos que pretenden explicar una experiencia. En el segundo, los textos específicos que combinan la cualidad

descriptiva con la expositiva, y, por último, se agruparían aquellos textos que discuten una teoría.

Por su parte, Kinneavy (1980, 53 y ss.) distingue cuatro tipos de discurso: el *referencial, el persuasivo, el literario y el expresivo*. Su enfoque de tono didáctico está dirigido a la enseñanza de la redacción.

Alcaraz (2000,120) incluye entre sus modalidades discursivas la *conversacional,* a ella se suman la *descriptiva, la narrativa, la expositiva y la persuasiva.*

Hasta ahora, las propuestas de clasificación textual atendían a principios meramente funcionales, sin embargo, conviene recordar la propuesta de Eigenwald (1974) que distingue entre los textos periodísticos, de un lado, y los económicos, políticos, jurídicos, científicos, de otro. Así pues, no atiende a criterios concretos e incluso separa el discurso periodístico de los demás.

Creemos que, a pesar de la diversidad de propuestas, algunas de ellas muy interesantes, ninguna ha sido aceptada por la comunidad lingüística, por las siguientes razones:

1- La diversidad de géneros a clasificar. Si los textos pertenecen a la misma disciplina, las variedades que presenta cada uno de ellos hacen que su clasificación sea difícil. Si pertenecen a diferentes disciplinas, la amplia

variedad de rasgos provoca clasificaciones que adolecen de exhaustividad y precisión.

2- El carácter mixto de algunos géneros, es decir, géneros a caballo entre una disciplina y otra que comparten rasgos de ambas.

3- El carácter dinámico y evolutivo de los géneros.

4- La falta de un criterio clasificador que aúne las opiniones de la comunidad lingüística.

5- La ausencia de un acuerdo en la comunidad lingüística para las nociones de *género*, *tipo de texto* y *clase de texto*. Esto ha provocado, en algunas ocasiones, que se propongan clasificaciones de tipos de texto, olvidando las de los géneros. En otras ocasiones se confunden los términos y se hacen caracterizaciones que los estudian, aunque los denominan “tipos de texto”.

6- La diversificación existente, dado que los lingüistas han presentado clasificaciones que ellos consideraban válidas para cualquier ámbito, cuando lo preferible es centrarse en uno solo y partir de ahí para realizar la tipología.

El punto cuarto, uno de los fundamentales que impide la aprobación de cualquier tipología por parte de la comunidad lingüística, hace mención a la diversidad de propuestas con las condiciones para una tipología textual. Así, mientras que unos autores resumen estas condiciones en tres puntos, otros apuestan por unos criterios más numerosos y específicos.

Entre los más simplificadores destaca Isenberg (1976 y 1978), quien opina que la homogeneidad, la monotipia, la ausencia de ambigüedad y la exhaustividad son necesarias para agrupar los textos dentro de una clase u otra.

Por otro lado, la mayoría de los estudiosos del tema reconocen la existencia de la clase de texto y el tipo de texto. Así, para Hatim y Mason (1990), *clase* es el equivalente de *género*; por su parte, Isenberg (1987, 100-1) emplea la misma terminología pero define la *clase de texto* como una manifestación textual cuyas características pueden fijarse mediante la descripción de determinadas propiedades, no válidas para todos los textos.

Para resumir, distinguiríamos el tipo de texto en relación con clase de texto siguiendo la propuesta de Mata (1999,114):

> (...) la designación teórica de una forma específica de texto, descrita y definida dentro del marco de una tipología textual. De esta manera, todo tipo de texto es también una clase de texto, pero no a la inversa. Que una clase de texto pase a ser también tipo de texto dependerá de la tipología textual que se elabore.

2.4.1. Las propuestas de clasificación de los géneros científicos

Normalmente, los investigadores que dedican parte de su trabajo a comentar las diferentes maneras de producción científica, ya sea escrita u oral, no clasifican los géneros, sino que hacen mención de algunos de ellos de manera superficial y

suelen desatender los géneros orales. Huth (1987, 42), por ejemplo, cita sólo algunos como el Artículo de investigación, el Artículo de series de casos, el Informe de casos, el Artículo de revisión, el Editorial, el Libro, la Recensión de libros, la Revisión de programas de ordenador o de productos audiovisuales y la Carta al director. Otros, por ejemplo, los trabajan pero eluden cualquier intento de clasificación, como es el caso de Dubois (1980 y 1987), que se centra en el género de las Conferencias.

Bobenrieth (1994, 11) comenta los tipos de revistas como una de las formas de comunicación, entre las que se encuentran también géneros tales como los Libros, Monografías, Ponencias de congresos, Actas de conferencias clínicas, Informes técnicos, Anuncios o Boletines.

Halliday y Martin (1993, 186), que hablan directamente de *géneros científicos,* citan algunos y se centran únicamente en los Informes (*Report*) y en sus características.

Por su parte, el Council of Biology Editors (1987, 9) comenta unos pocos más: “Artículos de investigación, de revisión, libros de autores múltiples, sinopsis, resúmenes como base para la presentación oral o en forma de póster, pósters, solicitudes de subvenciones o becas, tesis, simposios, resúmenes ampliados, recensión de libros, editoriales”.

También Burnard (1996, 3) enumera algunos de los géneros más importantes sin adentrarse en ellos. Entre éstos cita los Ensayos, Tesis, Disertaciones, Abstracts, Informes de investigación, Originales, Comunicaciones, Libros, Cartas al director, etc.

Otros escritores, como Curvás (1985), prefieren acoplar numerosos géneros médicos atendiendo a las características en común; así, clasifica la producción científica atendiendo a su contenido, su finalidad, su origen y su confección; distinguiendo, de este modo, entre *primarios, secundarios y terciarios*, organizados de la siguiente manera:

-Clasificación según su contenido y finalidad:

documento histórico
documento de contenido documental
documento jurídico

-Según su origen: convencional
literatura gris

documento primario ? primera consecuencia de la actividad del intelecto humano
documento secundario? Elaboración del documento primario

documento terciario

-Clasificación según su confección:

documentos manuales? manuscritos
mecanografiados
documentos impresos
documentos informáticos
documentos audiovisuales

apócrifos
incunables
inéditos
editados

-Documentos:

Primarios: Publicaciones periódicas ? revistas de artículos
Publicaciones seriadas? revistas monográficas
Memorias
Actas de sociedades

Tesis doctorales
Monografías
Informes técnicos
Patentes
Normas
Anuarios
Mapas, etc.

Secundarios: Revistas de títulos
Revistas de resúmenes
Bibliografías de referencias

Terciarios: Bibliografías de bibliografías
Bibliografías críticas selectivas, etc.

Curvás (1985, 55 y ss.)

Esta clasificación resulta incompleta al tratarse de una propuesta que, aunque hace mención de los documentos primarios y secundarios más frecuentes, olvida géneros como el Editorial, el Artículo de revisión u otros.

Otra propuesta más completa es la de Lugo (1992, 19). Este autor opta por centrarse en el discurso escrito siguiendo la clasificación de la UNESCO:

Tipos de Publicaciones

Memoria científica original

1. Artículo de investigación observacional (estadística, de campo, clínica)
2. Artículo de investigación experimental (de laboratorio, de campo, clínica)
3. Tesis, disertación
4. Comunicación provisional, nota inicial o preliminar (avance)

A excepción de las tesis y las disertaciones, las demás se pueden publicar en revistas, anuarios y boletines.

Estudios recapitulativos

1. Monografías
2. Ensayos
3. Artículo de revisión
4. Artículo de divulgación
5. Apuntes de clase
6. Manual
7. Libro de texto
8. Prontuario
9. Tratado

Publicaciones recopilativas

1. Antología
2. Memoria
3. Diccionario
4. Enciclopedia

Lugo (1992, 19-20)

Otros escritos recapitulativos son el Proyecto o el Folleto. Lugo (1992, 23) propone también una clasificación de las publicaciones periódicas donde incluye la Revista, el Anuario, la Gaceta, el Boletín o el Cuaderno. En su clasificación se observa una descripción exhaustiva de los géneros esenciales dentro de la revista como es el Artículo y sus variedades, sin embargo olvida comentar los géneros orales, como la Conversación entre especialistas, la Entrevista médico-paciente, etc.

Uno de los autores que se percata de la diversificación de los géneros científicos orales y escritos es Maher (1992, 269), quien divide la comunicación médica en cuatro grandes categorías:

1- Speaking

2- Writing

3- Doctor-patient conversation/consultation

4- Miscellaneous.

En el primer grupo incluye las Reuniones médicas, Discusiones en un seminario, Conversaciones telefónicas a un hospital, etc. Además, considera la oralidad como un género, cuando, en realidad, es un *modo*. Por otro lado, su clasificación podría simplificarse aún más ya que el apartado tercero se puede incluir en el primero; igualmente ocurre con el cuarto, que forma parte del segundo.

Este segundo apartado incluye los géneros escritos clásicos. El tercer grupo abarca la anotación por parte del médico de la Historia[9] de un paciente, la exposición de los síntomas de la enfermedad, el lenguaje diario cuando conversan el médico y el paciente, etc. Por último, el cuarto grupo trata aspectos como la terminología médica, abreviaturas médicas, y trámites para examinarse de medicina, pedir ayudas de tipo económico, etc.

Maher es uno de los pocos lingüistas que comenta los géneros orales como la Entrevista entre el médico y el paciente, la Conversación telefónica en un hospital, la Conferencia, etc. Al igual que Maher, Pettinari (1988) y Van Dijk (1997) observan las dificultades que se plantean en la interacción especialista-paciente, centrándose aquél en el género de la Historia clínica del paciente (*Medical Record).*

[9] El término inglés *Medical Record* puede hacer referencia tanto a la Historia de un paciente como al Parte médico; nos hemos decantado por el primero (Historia) tras haber observado que es el equivalente más empleado del término inglés.

Coincidiendo con la línea de Pinchuck (1977, 13) está Maher (1992), que divide la producción científica de la siguiente manera: the results of pure science, the results of applied scientific research, the work of the technologist.

Esta clasificación no se adentra en los textos abarcados por cada uno de los bloques y resulta demasiado concisa al no exponer los criterios de inclusión de un texto en un bloque u otro, como hace la UNESCO (1957, 27), que extrae varios tipos de géneros científicos con el fin de ilustrar la clasificación que propone.

En el primer grupo se incluirían aquellos discursos que reflejan por primera vez los contenidos de una investigación primaria y su aplicación, como los Informes o las Tesis.

El segundo grupo abarcaría el repaso de conocimientos o experimentos ya existentes, aquí se incluirían los Artículos en revistas, los Folletos, Manuales o los Informes.

En el tercero se encuentra el material educativo, donde se ubicarían los Certificados y Diplomas, los Libros de texto y los documentos de divulgación.

El último bloque agrupa los documentos relacionados con aplicaciones de índole industrial o de ingeniería. Aquí se sitúan documentos como Contratos, Informes, Patentes, etc.

Volviendo a Pinchuck (1977, 13), éste ofrece una visión muy simplificadora que distingue los siguientes tipos de documentos:

1- The results of pure science
2- The results of applied scientific research
3- The work of the technologist.

Esta clasificación elude la ilustración de cada tipo de documentos mediante ejemplos, lo que dificulta su comprensión.

En último lugar, destacamos de nuevo la labor realizada por Vilarnovo y Sánchez (1994, 142), quienes llevan a cabo una caracterización de los géneros del periodismo destacando, según el género (Editorial, Columna), la base del escrito (actualidad, interés) y la relación con la línea ideológica del periódico (alta, muy alta, etc.). Es importante puntualizar que para que una clasificación de los géneros sea provechosa y fácil de aplicar, hay que tener en cuenta que cada tipo de texto (periodístico, jurídico, científico, etc.) posee unas características únicas que no suele compartir con los otros tipos, por lo que la clasificación de los géneros periodísticos sería aprovechable sólo en parte para otros tipos de géneros con otras cualidades. Esta es la razón de que aboguemos por la acotación de un solo campo.

2.4.2. Los géneros científicos. Nuestra propuesta

Como bien es sabido, existen multitud de géneros médicos, pero no ha habido una clasificación de ellos, por lo que se podría intentar hacer una relación de aquellos documentos más frecuentemente empleados. A continuación mostramos una breve propuesta que incluye los géneros más utilizados y conocidos en el ámbito biomédico.

Las publicaciones científicas pueden ser primarias y divulgadas por primera vez o secundarias, que no contienen información de primer orden. Así describe Day los objetivos de toda publicación primaria:

> 1) Evaluar las observaciones; 2) repetir los experimentos, y 3) evaluar los procesos intelectuales; además, debe ser susceptible de percepción sensorial especialmente permanente, estar a disposición de la comunidad científica sin restricciones, y estar disponible también para su examen periódico por uno o más de los principales servicios secundarios reconocidos (por ejemplo, en la actualidad, Biological Abstracts, Chemical Abstracts, Index Medicus (...).
>
> Day (1990, 9)

Antes de presentar un listado de los géneros médicos más frecuentes, consideramos necesario comentar el carácter primario de unos frente al secundario de otros; esto es, los primarios van a aportar información específica de primer orden, resultado de una investigación original frente a la información derivada de los secundarios. A continuación pasamos a comentar los soportes más frecuentes donde nos podemos encontrar publicaciones científicas de primer o segundo orden, en los que destaca, por encima de los demás, la revista.

Para explicar qué tipo de documentos son elegidos con mayor porcentaje para exponer información científica de primer o segundo orden, es conveniente definir la publicación periódica como la publicación que se presenta en fascículos consecutivos numerados a intervalos de tiempo fijos. Cada ejemplar contiene más de dos géneros (publicaciones) por parte de los especialistas, ya sea un Editorial, un

Artículo, etc. Las más comunes son: la revista, el boletín, la gaceta, el anuario y algunos cuadernos.

El anuario sirve a los especialistas de diversas materias o a los que ejercen determinada profesión, suministrándoles datos de su interés. El DEAIG (Diccionario Enciclopédico de las Artes e Industrias Gráficas) (Martín y Tapiz 1981, 49) lo define como “publicación anual, cronológicamente ordenada, con noticias, informaciones, estadísticas, etcétera, relativas a un determinado campo de actividad artística, literaria, científica, económica, etcétera”.

La gaceta es una publicación con noticias políticas, literarias u otras. También se aplica a publicaciones periódicas. Más breve es el boletín, destinado a notificar diversos asuntos. Por último, el cuaderno es semejante a la revista y de contenido igualmente valioso.

La revista ocupa un lugar importante. Lugo (1992, 25) la define como “una publicación periódica que contiene, por lo menos, dos artículos por número, relacionados entre sí, los cuales forman conjuntos encuadernables denominados volúmenes”. Puede contener información primaria y secundaria y suele intercalarlas.

Siempre y cuando se presente información de comunicación entre especialistas, hablaremos de géneros de tipo primario. La revista, o fuente primordial de comunicación científica entre especialistas, es el soporte más empleado para transmitir los conocimientos de tipo primario, aunque en ocasiones se lleven a

cabo en ella revisiones de información; en éstas prima la función evaluativa sobre la informativa. Consecuentemente, las revistas que aportan información que evalúa conocimientos previamente transmitidos poseerán una presentación y una organización del contenido diferentes a las de las primarias. A caballo entre unas y otras estarían aquéllas que combinan géneros primarios con otros secundarios (Cartas, Editoriales, etc).

No debemos olvidar las enciclopedias, cuya labor se acerca a la de la revista. Su fin es eminentemente didáctico y agrupa textos que se han editado previamente. Usualmente presentan un grado de especialización o abstracción que plantea escasas dificultades a los especialistas ya que van dirigidas a un público menos especializado.

A continuación, presentamos nuestra propuesta que incluye la exposición de los géneros considerados más frecuentes y una clasificación de los mismos. Tras el nombre del género aparecen los nombres de algunos de los autores que han comentado sus características.

Actas de conferencias clínicas y anatomo-patológicas (Bobenrieth 1994,12)

Son unos tipos textuales de carácter primario con función descriptiva que suelen revisar y evaluar el conocimiento. En estas Actas se publican las Conferencias de los especialistas con observaciones sobre los pacientes acerca de su anamnesis y examen físico con los hallazgos de laboratorio, manifestaciones clínicas, diagnóstico diferencial y resultados de tratamientos o tratamientos en sí.

Antología (Lugo 1992, 39)

Es una recopilación de lo mejor de un autor, tema o época, preparada con escritos ya publicados.

Anuarios (Bobenrieth 1994,13)

Consisten en la selección, compilación, ordenación y publicación de información general, estadística, técnica o científica por parte de algunas instituciones.

Apuntes (Lugo 1992, 38)

Las notas que los estudiantes toman cuando asisten a clase y que, en ocasiones, el profesor revisa, se denominan Apuntes.

Artículo de investigación (Huth 1987, 42; Sandman y Klompus 1985, 5; Day 1990,1; Bobenrieth 1994,14, Lugo 1992, 23 y 30; Huth 1992, 2 y 64)

Este Artículo de tipo primario informa sobre los resultados de una investigación. También llamado *Artículo Científico Original, Experimental o Comunicación Original* (Lugo 1992, 30), es definido por Day (1990, 8) como "un informe escrito y publicado que describe resultados originales de investigación".

Entre los géneros científicos éste sobresale por encima de los demás debido a que ha tenido un tratamiento mucho más pormenorizado que el resto, quizá

debido a su importancia; además, quien publica por primera vez, lo suele hacer con un Artículo, y es frecuente que éste sea de investigación.

Son muchos los que le han dedicado atención, entre ellos destacamos a Bobenrieth (1994), Huth (1987), Sandman y Klompus (1985), Day (1990), Swales (1990), etc. Se considera el escrito científico por excelencia. Su información es de primer orden y su forma, con el argumento cronológico estructurado (IMRYD), ha servido de modelo a otros tipos de publicaciones. Bobenrieth (1994,17) agrupa sus partes del siguiente modo:

-Partes preliminares:	Título
	Autor/es
	Resumen
-Partes del cuerpo:	Introducción
	Materiales y Métodos
	Resultados
	Discusión
	Conclusión
-Partes finales:	Agradecimientos
	Referencias
	Apéndice.

Huth (1992, 64), por su parte, propone un esquema diferente para relacionar las partes del Artículo con la secuencia de la investigación. En él también se establecen relaciones entre las diferentes partes del Artículo (Introducción, Material y Métodos, Resultado, Discusión y Conclusión) y los elementos del razonamiento crítico:

Secuencia de la investigación	Formato y contenido	Elementos de razonamiento crítico
Cuestión que debe responderse	INTRODUCCIÓN	Problema (pregunta)
Cómo se busca la respuesta	Material y Métodos	Credibilidad de evidencia
Hallazgos	RESULTADO	Evidencias (datos), repuesta inicial
Hallazgos propios, considerados a la luz de otros investigadores; la respuesta	DISCUSIÓN & CONCLUSIÓN	Evidencia del soporte (otros artículos) Evaluación de Evidencias opuestas Respuesta

El Artículo original comienza planteando una cuestión y los argumentos que la corroboran; después se exponen todos aquellos argumentos en contra y se hace un balance donde gana el argumento (a favor o en contra) con mayoría de pruebas a su favor. Se basa en la experiencia del autor/es y, para ser considerados *válidos,* deben ser publicados de manera primaria. Los resultados de la investigación obtenidos a través de experimentación u observación deben ser novedosos. La mayoría de los Artículos cientificos publicados en las revistas de investigación primarias se aceptan para su publicación porque aportan realmente conocimientos científicos nuevos. Por ello, se intenta exigir claridad en la redacción de éstos.

A pesar de que constituyen la forma predominante de publicación en las revistas biomédicas de salud, sin embargo, la recopilación de datos presentada como investigación no siempre justifica la redacción de un Artículo.

Artículo especial (Caldeiro et al. 1993, 24)

Son trabajos que se reciben sin haber sido encargados por la misma revista y tratan temas de interés, aunque no sea de carácter médico. Su objetivo es llamar la atención sobre problemas que se encuentran en el día a día de la Medicina.

Al igual que los Editoriales y las Revisiones no tiene una estructura rígida sino que se organiza libremente según el autor decida.

Artículos populares o de divulgación (Sandman y Klompus 1985, 6; Lugo 1992, 23)

Se dirigen al público no experto en los temas científicos, su función es la de entretener e informar, por lo que no se somete a las rigurosas normas de otras publicaciones más específicas. La información suele aparecer resumida aportando los principales descubrimientos de la investigación sin apenas presentar datos. Este tipo de Artículo científico puede encontrarse en revistas y en periódicos; además, puesto que no va dirigido a especialistas, el lenguaje es más accesible. Aunque contiene términos técnicos, éstos se suelen explicar de forma sencilla en el cuerpo del Artículo.

Artículo de revisión o actualización (CBE 1987, 10; Huth 1987, 47; Sandman y Klompus 1985, 5; Day 1990, 12 y 120; Bobenrieth 1994, 14; Lugo 1992, 23 y 31; Huth 1992, 3, 53 y 82)

Es un estudio actualizado sobre un tema que contiene la aportación del autor. A pesar de que se basan en el tratamiento que hace algún otro especialista en el

tema, desempeñan un papel fundamental en la ciencia contemporánea.

Puede surgir por invitación de un editor o del autor y suele proporcionar una respuesta a problemas con connotaciones conceptuales o prácticas. Tiene por objeto resumir, analizar, evaluar o sintetizar información ya publicada. A veces su fin primordial es examinar información publicada anteriormente y exponerla con otra perspectiva; otras veces examina un tema concreto con el fin de informar sobre los avances que dicho tema ha tenido en un período de tiempo determinado. El autor debe consultar directamente las fuentes reuniendo elementos útiles, proponiéndolos, analizándolos, sintetizándolos y criticándolos. Puede aparecer en literatura de tipo secundario, teniendo en ocasiones la siguiente estructuración (que no siempre aparece delimitada): Objetivos, Fuentes de datos, Selección de estudios, Extracción de datos y Síntesis de los datos.

La estructura de un Artículo de revisión es variable, según trate la descripción de una enfermedad o revise los efectos adversos de un fármaco. Cuando aparecen con esta denominación, las secciones de Introducción y Métodos son permanentes, pero las demás son aleatorias; así, en la descripción de una enfermedad, la estructura quedaría como sigue:

Introducción
Métodos
Secciones principales: Etiología
Patogenia
Manifestaciones
Clínicas
Radiológicas
De laboratorio
Diagnóstico
Tratamiento
Pronóstico

Huth (1992, 84)

La revisión puede ser necesaria cuando el número y contenido de las investigaciones sobre una cuestión científica permiten una respuesta clara y bien fundamentada sobre un asunto determinado. Los Artículos de revisión suelen ser extensos, por lo que el lector se beneficia de los títulos para dilucidar su contenido y tratamiento. En este tipo de Artículos no existe una convención acerca de las secciones que deben componerlo. Cuando se revisa una enfermedad concreta, el texto puede verse introducido por un título con una secuencia de palabras clave: *Etiology*, *Epidemiology, Pathogenesis, Pathophysiology,* etc.

Cuando se toma la decisión de escribir un Artículo de revisión se debe realizar una búsqueda de la bibliografía pertinente para comprobar que no se ha publicado un Artículo similar. Para redactar una revisión es necesario señalar previamente una o varias preguntas concretas sobre el tema en cuestión con objeto de presentar su respuesta.

Artículo de series de casos (Huth 1987, 45)

Se encuentra frecuentemente en las revistas, siendo su labor la de informar acerca del análisis de un número de casos suficientes para llegar a conclusiones razonables. Su introducción indica las cuestiones que pretende contestar. El término de Artículo de series de casos (*Case-series Articles)* es apropiado para designar aquellos casos que se derivan de la experiencia del autor o de la institución que ha elaborado el Artículo. Mientras que, si el Artículo relata y repasa otros informes previos, hablamos de Artículo de revisión de casos *(Case-review Article).*

Un análisis de este tipo sólo procederá tras la toma de decisiones explícitas tales como la selección del caso/s, que puede incluir criterios diagnósticos, criterios de edad, u otros.

Autorizaciones (Huth 1992, 54)

Es posible que se deban utilizar varios tipos de pruebas documentales en apoyo de las conclusiones de un Artículo, además de las propias tablas y figuras. Para ello, se redactan autorizaciones que permiten al especialista el uso de fotografías de pacientes, Cartas, fragmentos de texto de trabajos previamente publicados, u otro tipo de documentos que han sido presentados previamente por otro especialista.

Boletines (Bobenrieth 1994,13)

Son publicaciones periódicas de carácter informativo y técnico, de periodicidad variable.

Cartas al director (Huth 1987, 51; Huth 1992, 93)

Los elementos del formato de estas Cartas son: *título, texto, designación del autor, afiliación* y, en ciertas ocasiones*, referencias y comentarios del editor*. Cuando se publican dos o más Cartas que tratan el mismo tema, comparten un título colectivo para todas ellas. Si, por el contrario, una Carta se redactó como comentario a un Artículo concreto de esa misma revista, se debe hacer una referencia formal del Artículo en la sección de *Referencias* con el fin de evitar ambigüedades.

Las Cartas aparecidas en una revista de tanta difusión como The Lancet se registran en el índice de publicaciones médicas denominado INDEX MEDICUS, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Medicina. Los profesionales de la industria farmacéutica y los editores de Boletines de información sobre medicamentos revisan las secciones de Cartas al director en busca de comunicaciones sobre posibles efectos adversos de los medicamentos. Una Carta que informe sobre un caso extraño puede iniciar un fructífero intercambio de correspondencia entre su autor y otros profesionales de todo el mundo interesados en el mismo problema.

Éstas tienen el formato breve y son el equivalente en miniatura de Artículos de investigación, Casos clínicos, Artículos de revisión o Editoriales. En su redacción debe concederse tanta atención a la estructura y secuencia de las ideas como en los Artículos científicos formales.

Casos clínicos (Huth 1992, 2 y 75)

La creencia de un médico de que un caso es único y extraño puede inducirle a publicarlo. El mensaje que se deriva de la comunicación de un Caso clínico no puede ser evidente hasta que se ha examinado la bibliografía en busca de casos iguales o muy similares.

La estructura de los Casos clínicos suele ser: Introducción, Descripción del caso, Discusión y Conclusiones.

Existen varias clases de Casos clínicos, según afirma Huth (1992, 75):

-El caso clínico único-

-El caso clínico de una asociación inesperada-

-El caso clínico que presenta una variación importante de lo ya conocido-

-El caso clínico de una evolución inesperada-

-Otros casos clínicos.

El Caso clínico único concierne a un paciente de manifestaciones extraordinarias que no pueden ser atribuidas a enfermedad o síndrome alguno. El de asociación inesperada es aquél en el que se comprueban dos enfermedades o alteraciones poco frecuentes.

Al conjunto de los géneros de los Casos clínicos, Comunicaciones breves y Ensayos clínicos se les denomina también “Artículos descriptivos”.

Comunicaciones breves (Bobenrieth 1994, 14)

En ellas se publican los datos de interés sobre un estado limitado o de un informe de progreso en una investigación en desarrollo. A veces contienen los resultados preliminares de una investigación sobre un tema de impacto y actualidad.

Diagnóstico y tratamiento (Caldeiro et al. 1993, 23)

Aunque esta sección no se encuentre en la mayoría de revistas científicas, consideramos oportuno citarla dada su aparición en revistas tales como la

denominada *Medicina Clínica*.

Se trata de una sección afín a la de Revisiones, donde los temas que se publican se refieren únicamente al diagnóstico y tratamiento de enfermedades. Su objetivo es describir nuevos procedimientos diagnósticos y terapéuticos; los diagnósticos presentan nuevos métodos analíticos o de imagen y los terapéuticos están relacionados con los métodos profilácticos de reciente introducción.

Su estructura es muy semejante a la de las Revisiones, pudiéndose incluir tablas y/o figuras para mejorar la comprensión del tema.

Editorial (CBE 1987, 14; Huth 1987, 48; Huth 1992, 53 y 86)

Hubo un tiempo en que el término *Editorial* indicaba un mensaje del editor. En la actualidad, el Artículo editorial de las revistas científicas sirve también para otras funciones. Muchos Editoriales son revisiones críticas concisas de temas científicos, sobre todo de aquéllos que han experimentado un avance reciente; también pueden comentar un Original publicado en el mismo número. De igual modo, se tratan materias que son objeto de atención de la revista en cuestión. En definitiva, expresan opiniones y comentarios, además de los puntos de vista del autor.

Muchas revistas de Biología y Medicina publican Artículos editoriales, la mayoría firmados por su autor. Suelen tener el carácter de un Artículo de revisión corto y conciso, y, por lo tanto, no necesitan de la ayuda de subtítulos para organizar

el contenido. Los Artículos de revisión y la mayoría de Editoriales científicos son similares puesto que analizan importantes cuestiones de actualidad, con el fin de proporcionar respuestas justificadas. De este modo, el tipo de materiales que es preciso recopilar antes de los primeros borradores es el mismo.

En cuanto a su estructura, el problema se plantea al tener que explicar un tema en un espacio limitado, así que la estructura suele ser lógica y precisa:

Un editorial típico según el razonamiento crítico

Párrafos	*Elementos del razonamiento crítico*
Párrafo de introducción	Presentación del problema; respuesta tentativa
Párrafos centrales	Evidencia de apoyo
	Evidencia de apoyo
	Contrapruebas
Párrafo final	Evaluación de todas las evidencias; respuesta final.

Huth (1992, 87)

Por último, conviene nombrar una variante existente del Editorial, que es la *Toma de Posición*. Algunas revistas tienen una sección para Artículos de opinión que la dirección prefiere no publicar como Editoriales. Estos Artículos pueden resultar demasiado largos. Algunos ejemplos de estas secciones son la “Sounding board” de la revista *The New England Journal Of Medicine* o “Perspectives” de *Annals of Internal Medicine.*

Tanto los Editoriales como la Correspondencia (Cartas al director) suponen un tipo de subgénero diferente al resto ya que son de tipo expresivo y/o informativo.

Ensayo (Lugo 1992, 32)

Consiste en una reflexión crítica en torno a un problema. Proviene, generalmente, del análisis de resultados discrepantes cuando distintos investigadores estudian un asunto desde diferentes puntos de vista; generalmente breve. Los argumentos que conforman un ensayo son individuales.

Ensayos clínicos (Bobenrieth 1994, 15; Lugo 1992, 23)

Informan sobre estudios planificados y controlados acerca de la eficacia, seguridad y posibles aplicaciones (terapéutica, diagnóstica...) de una droga. También pueden comentar sobre técnicas, dispositivos o aparatos.

Folleto (Lugo 1992, 41)

Es un impreso no periódico, con extensión máxima de 48 páginas que describe con brevedad un asunto que requiere promoción o publicidad.

Informes de casos y Series de casos (Bobenrieth, Burgos y Calzas 1994, 64; Huth 1987, 46; Sandman y Klompus 1985, 5; Bobenrieth 1994,16; Huth 1992, 89)

Representan una forma de comunicación escrita muy empleada en las revistas biomédicas. Se basan en la experiencia clínica de un paciente o grupo de pacientes con un diagnóstico similar. Es posible que en ellos se identifique una

característica inusual de la enfermedad o de los antecedentes del enfermo. Si todos los casos provienen de una experiencia con una enfermedad o síndrome, entonces hablamos de *Series de casos.* Son una clase híbrida de Artículo, pudiendo ser descritos en cortos resúmenes. Su estructura es muy semejante a la del Caso clínico. Estas series sintetizan los resultados de la investigación y pueden arrojar a la luz nuevas hipótesis, puntos de vista y, en ese sentido, constituirían una publicación del tipo *original.*

Los *Informes de casos* que se basan en uno central pueden estudiar tres tipos: los de una enfermedad conocida que posee unas características clínicas inusitadas o poco frecuentes, los que aportan información nueva sobre un mecanismo patogénico, y los que representan aparentemente un Caso único de un síndrome que no ha sido catalogado o descrito con anterioridad. Comparten las secciones de *Introducción*, *El caso*, *Descripción*, y la *Discusión del caso.* Son comunes en revistas clínicas y al informar sobre el análisis de los Casos, éstos deben ser lo más numerosos posibles para que las conclusiones sean válidas. Si todos ellos provienen de una experiencia con una enfermedad o síndrome, entonces hablamos de *Series de casos;* si algunos de ellos repasan Casos ya existentes, hablaremos de *Revisión de Casos*.

Informes técnicos (Bobenrieth 1994, 13)

De extensión habitualmente breve, tratan temas biomédicos u otros asuntos científicos relacionados.

Libros (Bobenrieth 1994, 12; Huth 1987, 49)

Se presentan con diferentes formatos, contenidos, propósitos y varían en su disponibilidad. Así, se puede hablar de Libros de texto, Libros de referencia, Manuales, Compendios, Series continuadas, Suplementos, Glosarios, Guías, Directorios, etc.

Libros (de autores múltiples) (CBE 1987,10)

Desarrollan un tema central y lo diversifican de forma equilibrada.

Libros de texto (Lugo 1992, 36; Bobenrieth 1994,12; Huth 1987, 49)

Recogen los contenidos de un curso escolar o universitario. Apoyan los estudios que presenta el curso en cuestión y contienen la información mínima requerida por el programa completándola con material ilustrativo.

Resúmenes como base para la presentación oral o en forma de póster (CBE 1987, 12)

Con una descripción concisa del problema presentado, la explicación del método experimental, los resultados primordiales y las conclusiones, estos resúmenes proporcionan la oportunidad de sintetizar los contenidos de la comunicación directa entre los autores y las personas interesadas en el tema.

Manual (Lugo 1992, 38)

Es una publicación que puede ser de tipo teórico o práctico. Contiene información de tipo primario (a veces se comunican a través de él los especialistas) o secundario (con un propósito meramente didáctico). El teórico contiene las nociones más relevantes de una materia o tema. El práctico puede servir de Guía de procedimientos o de inventario.

Memoria (Lugo 1992, 39)

Consiste en un volumen que resume los trabajos originales expuestos en Congresos u otros encuentros académicos.

Miscelánea

Este tipo de Artículo contiene información muy variada que abarca desde Reseñas de libros, Informes sobre congresos y reuniones, hasta todo tipo de Noticias.

Monografías (Bobenrieth 1994,12; Lugo 1992, 38)

Es un trabajo escrito sobre un tema concreto y su información es recapitulativa; en general, son más breves que los Libros de texto o de consulta. Al igual que los Manuales, pueden ser primarios o secundarios. Además, existe un tipo de Monografía denominada “Informes técnicos”, de extensión breve, que trata sobre temas biomédicos en el campo de las Ciencias de la Salud y presenta un estado de la cuestión sobre un aspecto concreto.

Ponencias de congresos (Bobenrieth 1994,12)

Representan una colección de relatos de ponentes en reuniones de profesionales que se congregan en un lugar y tiempo concertados con un interés científico común.

Pósters (CBE 1987,12)

El autor se encarga de escoger el contenido más significativo de su investigación y estructurarlo con sumo cuidado para que se pueda observar a distancia. Los Pósters brindan la oportunidad de que el autor y los interesados se comuniquen de forma directa.

Prontuario (Lugo 1992, 39)

Contiene datos que un profesional puede necesitar en casos urgentes. Son de extensión breve y formato pequeño.

Proyecto (Lugo 1992, 41)

Es un plan completo para llevar a cabo la realización de un estudio, el desarrollo de un método, la produccción de un material o el diseño de un sistema. Se redacta por iniciativa individual y es prospectivo.

Recensión de libros o Crítica de libros (CBE 1987,14; Huth 1987, 49; Huth 1992, 91 y 92)

De formato simple, su intención es la de informar a los lectores sobre el contenido y características esenciales de un libro que se expone para la venta. Asimismo, se debe aportar una valoración crítica pero objetiva de las cualidades y defectos de éste. La crítica de un libro cuidadosamente pensada y bien escrita no está menos estructurada que un Artículo editorial, como refleja Huth (1992, 92):

Elementos de los puntos a desarrollar	Elementos del razonamiento crítico
Párrafo de la introducción	Pregunta
Núcleo de la crítica	Evidencia
	Contraevidencia
Párrafo de la conclusión	Evaluación de datos contradictorios
	Respuesta

Resúmenes o Abstracts (Day 1990, 29)

Se presentan al comienzo de un Artículo de investigación con el fin de que el lector considere si es de utilidad o no. Existen dos tipos de Abstracts: el *informativo* que se utiliza en las revistas primarias y en los servicios secundarios; y el *indicativo* o *descriptivo* que indica el tema del Artículo, lo cual permite a los posibles lectores decidir si quieren leerlo.

En los Resúmenes, no obstante, la inclusión de detalles innecesarios es el error más corriente, ya que su función primordial es la de mostrar al lector la

información que sigue en el Artículo de forma precisa y resumida.

Resúmenes ampliados (CBE 1987, 14)

Contienen un Resumen corto y una serie de tablas y figuras. Algunos editores se decantan por estos Resúmenes para publicar de forma rápida y concisa las Actas de las revistas.

Revisión de programas de ordenador o de productos audiovisuales (Huth 1987, 49)

Su formato es más simple que el de otros géneros médicos. Apoyan información de primer orden. Los elementos que suelen contener son: el título de la revisión, el texto en sí, la afirmación del autor y su afiliación.

Selección de casos (Bobenrieth, Burgos y Calzas 1994, 96)

Generalmente son personas que buscan atención médica y se les diagnostica el problema en estudio. En raras ocasiones proceden de programas de diagnóstico precoz de enfermedades.

Simposio (CBE 1987, 13)

Se centra en un único tema y puede dar lugar a la preparación de manuscritos.

Tesina (Lugo 1992, 40)

Documento que se presenta aspirando al título de licenciatura en una carrera, se realiza en el último curso bajo la supervisión y dirección de un profesor. El contenido es fruto de una investigación original llevada a cabo por el alumno.

Tesis (Lugo 1992, 40)

De mayor extensión que la Tesina, se realiza al final de los estudios de doctorado para obtener el título del mismo. Contiene información original y los resultados de una amplia investigación.

Tratado (Lugo 1992, 40)

Libro de considerable extensión que contiene de forma detallada las nociones de una determinada materia.

Otras secciones o publicaciones (Bobenrieth 1994,17)

No constituyen documentos de primer orden. Entre ellas destacan *Informes de Congresos y Jornadas, Noticias y Reseñas,* etc.

La propuesta de clasificación de los géneros médicos que presentamos para finalizar este apartado no atiende a principios funcionales, sino que se basa en el contenido del discurso, es decir, si es información de primer orden o no y, en segundo lugar, si se trata de un discurso oral o escrito. La propuesta incluye una

representación de algunos de los géneros más conocidos y usados, que podría ampliarse posteriormente:

M	Modo - ORALIDAD	Modo - ESCRITURA
A	Ponencias en un congreso, Conferencias en un congreso, Reuniones de médicos, etc.	Artículo científico original, Caso clínico, Proyecto, Simposio, Tesis, Tesina, etc.
B	Conversación entre especialistas de diferentes áreas, Conversación entre especialistas del mismo campo, etc.	Abstracts.
C	Clase universitaria (profesor-alumnos), Entrevista médico-paciente, Llamada de teléfono desde o a un hospital, etc.	Antología, Anuario, Apuntes de clase universitaria o doctoral, Artículos de divulgación, Artículos de revisión, Crítica de libros, Diccionarios, Enciclopedias, Ensayo, Libro de texto, Manual, Memoria, Monografía, Prontuario, Sondeo, Sinopsis, Tratado, etc.

M= Modo del género, oral u escrito.

A= Géneros de tipo primario con conocimientos innovadores, desconocidos hasta su transmisión.

B= Géneros que pueden pertenecer al primer o al segundo grupo, dependiendo de que hayan sido comunicados previamente o de que consituyan información de tipo primario.

C= Géneros con datos recapitulativos, de tipo secundario.

En el caso de los Abstracts, aparecen subrayados dado que su ubicación no es siempre la misma. Si son Resúmenes de un Artículo que se va a publicar en un futuro se considerarán dentro del primer grupo; en cambio, si resumen el contenido de un Artículo ya publicado, pertenecerán al segundo.

Finalizamos presentando una regla que se puede aplicar a los textos con objeto de clasificarlos atendiendo al género al que pertenecen:

Género= Tipo de texto x + caracteres externos (emisor, receptor, canal,

contexto (Conferencia, Entrevista)) + función predominante.

2.5. Conclusión

Tras la realización de este capítulo, concluimos afirmando que el término que mejor identifica y se ajusta, a nuestro modo de ver, a los textos de nuestro corpus, es el de *género* y no el de tipo de texto. Tras ofrecer una definición del mismo que nos ayude a trabajar con él y a identificarlo, pasamos a investigar su papel en la Lingüística, disciplina en la que se ubica nuestro trabajo.

Capítulo Tercero: El Género en Lingüística

"Field (experiential)...Genre
Tenor (interpersonal)..Discourse
Mode (textual) .....Text
("Genre in the context of ideology")
Martin (apud Vázquez Orta 1996, 40)

3. Introducción

Aunque la comunidad lingüística no resuelve sus diferencias con respecto a la manera de analizar los géneros, debemos emplear en este trabajo de investigación un método propio para analizar el corpus elegido. Por ello, en este capítulo continuamos perfilando el marco teórico de nuestra investigación; en él estudiaremos los posibles tratamientos de género para ver cuáles han sido los modelos y cuál vamos a aplicar en nuestra investigación. Así, comenzaremos presentando las propuestas más sencillas y terminaremos con las más complejas. Para finalizar, expondremos algunas de las cuestiones básicas relacionadas con el enfoque que sea elegido, que será desarrollado y modificado (para adaptar su propuesta a los textos de nuestro corpus) en el Capítulo Cuarto.

3.1. Los principios del análisis textual

Una vez elegido el análisis del género como marco teórico de la investigación, debemos aplicar en nuestro corpus una propuesta práctica de análisis textual; por lo tanto, estudiaremos las propuestas iniciales de tratamiento del género.

3.1.1. La tradición británica: de Firth a Sinclair

En 1957 Firth (1957b) publicaba una de sus obras más significativas, “A Sypnosis of Linguistics Theory, 1930-1955”, contribuyendo a la ampliación de los postulados de la Lingüística General, que también serían modificados gracias al trabajo de Halliday y Sinclair.

La obra de Halliday y Sinclair ha transcurrido desde la década de los sesenta a los noventa, coincidiendo justo con la época de la teoría lingüística de Chomsky. Halliday destacó por su aportación a la Lingüística Educacional y Sinclair (1982) por su trabajo en la enseñanza del inglés como lengua materna y como lengua extranjera.

Las contribuciones de Firth, Halliday y Sinclair también ampliaron los postulados de la Lingüística General. A su vez, gran parte del trabajo de la escuela británica en la descripción lingüística (del léxico, sintaxis y discurso) es inseparable del trabajo en temas de Lingüística Aplicada. El enfoque de Firth se consideró eminentemente sociológico, y el de Halliday especialmente útil para la Lingüística Educacional.

Éstos serían, según Stubbs (1996, 23) los principales postulados que se deducen de la obra de Firth, Sinclair y Halliday, y se encuentran resumidos así:

> . The nature of linguistics: that is essentially a social science and a applied science, with practical implications, especially in education (...).
>
> . The nature of data for linguistics: that language should be studied in attested, authentic instances of use (not as

> intuitive, invented sentences); that language should be studied as whole texts (not as isolated sentences or text fragments); and that texts must be studied comparatively across text corpora.
>
> . The essential subject of linguistics: that linguistics should study meaning; that form and meaning are inseparable; and that lexis and grammar are interdependent (...).
>
> . The nature of linguistic behaviour: that language in use involves both routine and creation; and that language in use transmits culture.
>
> . The conceptual structure of the discipline: that Saussurian dualisms (especially *langue-parole* and syntagmatic-paradigmatic) require radical revision.

A continuación pasamos a comentar cada uno de estos principios. El primero de ellos recuerda la naturaleza de la Lingüística y postula que ésta es una ciencia social y, a su vez, aplicada; consecuentemente, el estudio científico social no necesitaría aplicaciones prácticas.

El segundo principio comienza afirmando “Language should be studied in actual, attested, authentic instances of use (not as intuitive, invented sentences)”, y aboga por un estudio lingüístico basado en ejemplos auténticos de lenguaje en uso, y no en frases inventadas o aisladas, coincide con el análisis del género, únicamente válido en ejemplos reales.

Este principio contrasta con la propuesta chomskiana de analizar frases aisladas con el fin de explicar alguna regla gramatical; estas frases solían ser inventadas por Chomsky (1957) según sus conveniencias pero, al no tratarse de ejemplos reales, eran de menor utilidad que los de la escuela británica. Resulta este postulado especialmente revelador ya que gran parte de las gramáticas y de los libros de Lingüística emplean ejemplos inventados.

A este respecto Firth (1935, 60), dentro de su enfoque sociológico, rechazaba las frases inventadas, imposibles de imaginar en un contexto de situación real; algunas de estas frases eran muy empleadas, como "*The farmer kills the duckling".*

Por su parte, Halliday (1985a y 1994) muestra en su gramática algunos ejemplos de textos reales que analiza de forma detenida. Además, investiga, en colaboración con Martin (Halliday y Martin 1993) algunos textos del ámbito científico, aportando en ocasiones información a la gramática basada en la probabilidad (*probabilistic grammar*), donde emplea millones de palabras como corpus de ejemplos.

El principio segundo contiene un postulado que afirma "Language should be studied as whole texts"*.* Es decir, al darse cuenta los lingüistas de la necesidad de analizar corpus reales y de mayor magnitud, llegaron a la conclusión de que tenían que ser analizados en su contexto real, o sea, *en el texto en sí.* De este modo, por ejemplo, en un mismo texto, como podría ser el Artículo científico original, encontramos el Abstract, la Introducción o la Discusión. Todas y cada una de estas

partes poseerán diferencias claramente marcadas en distintos ámbitos como el léxico o el sintáctico.

Los lingüistas británicos, entre ellos Halliday (1971) o Sinclair (1965, 1966 y 1968), analizaron numerosos textos reales que procedían de escritos literarios. Por su parte, Biber (1988) ha influido en gran medida en la Lingüística del Corpus británica al realizar estudios de millones de palabras asistidos por ordenador. En sus investigaciones elaboró análisis sintácticos y léxicos relacionando entre sí algunas de las palabras del corpus, y descubrió que los textos suelen agruparse según el significado.

Esta práctica nos lleva al último postulado del segundo principio "Texts must be studied comparatively across text corpora". Este postulado contempla el carácter heterogéneo del lenguaje, es decir, existen numerosos tipos de textos, todos ellos conservan características propias que los hacen diferentes de los demás, y comparten sólo algunas de ellas con otros textos. Como afirmaba Firth (1935, 67): "Unity is the last concept that should be applied to language. Unity of language is the most fugitive of all unities, whether it be historical, geographical, national, or personal".

El mismo Sinclair toma este postulado y lo aplica analizando diferentes géneros como la Entrevista médico-paciente, o entre profesor-alumno; a continuación mostramos su visión de la variación del lenguaje:

> Any stretch of language has meaning only as a sample of an enormously large body of text; it represents the results of a complicated selection process, and each selection has

> meaning by virtue of all the other selections which might have been made, but have been rejected. Sinclair (1965, 76-7)

La tradición sistémica ha avanzado en esta hipótesis al reconocer que existen muchos textos de naturaleza mixta que pueden, por ejemplo, compartir características del modo oral y del escrito.

La palabra que enlaza el segundo principio con el principal postulado del tercero es *significado (meaning)*: “form and meaning are inseparable“. Esta afirmación rompe con las primeras visiones chomskianas (1957) de la gramática como algo autónomo e independiente del significado ya que, tradicionalmente, existían claras preferencias por separar la forma (*form)* del significado (*meaning)*; sin embargo, la escuela británica optó por concebirlos inseparables:

Una de las razones por las que el análisis del corpus ha sido rechazado con más frecuencia es que algunos investigadores pensaban que no se podía adentrar excesivamente en el análisis semántico. No obstante, en ese campo es donde precisamente la Lingüística británica había profundizado, estudiando el corpus y su significado.

El otro postulado del principio tercero es “lexis and grammar are interdependent”, y enlaza también con el anterior. Entre los años ochenta y noventa, Sinclair, recogiendo la idea de Halliday, anunció que si un corpus construía una gramática, era obvio que existía una interdependencia entre el léxico y la sintaxis de

la misma. De hecho, y a pesar de que gran parte de las investigaciones sobre el y el discurso se han llevado a cabo separados, muchos de los principios comunes aparecen en ambas áreas.

Otra lingüista que aboga por esta idea de gramática y léxico juntos es Gill Francis (1991), quien argumenta de forma más ilustrativa que Sinclair (1992), que cada palabra tiene su propia gramática. Francis expone una selección de sustantivos de frecuente uso en inglés para luego demostrar que si la gramática y el léxico fueran independientes, cada uno de estos sustantivos podría desempeñar el papel gramatical que quisiera en la frase, es decir, sujeto, objeto directo, objeto indirecto, etc.

Un avance más en este terreno lo proporciona Sinclair (1990) con la gramática “Cobuild”. En ella asocia estructuras con elementos léxicos que aparecen en unos listados, y, aunque no están completos, aportan interesante información sobre la relación léxico-gramatical.

Sin embargo, Halliday (1992) es el investigador que aporta una explicación más tajante para esta relación: la gramática y el léxico no van ni separados ni juntos, es decir, no son dos fenómenos diferentes, sino *que son la misma cosa pero vista desde puntos de vista diferentes*.

Si reflexionamos sobre el primero de los principios, en el que se afirma que el estudio del lenguaje es una ciencia social, obtendremos el fundamento del principio cuarto: “Language in use involves both routine and creation”. Este principio describe

cómo en la Conversación diaria dentro de un contexto concreto no podemos contestar lo que nos apetezca, ya que hay formas estereotipadas que tenemos que emplear. Así lo explica Firth:

> Conversation is much more of a roughly prescribed ritual than most people think. Once someone speaks to you, you are in a relatively determined context and you are not free just to say what you please. We are born individuals. But to satisfy our needs we have to become social persons (...).
>
> Firth (1935, 66 y ss.)

Al hablar de lenguaje en uso, como el principio séptimo comenta, llegamos a su faceta de *transmisor de cultura*, que expresa el segundo postulado del principio cuarto: “Language in use transmits culture”. De nuevo, Firth (1935) se preocupa por la importancia de la transmisión cultural a través del lenguaje, aunque no especifica con claridad la conexión existente entre el lenguaje rutinario y la transmisión cultural. Su aportación consiste en recomendar el análisis de la distribución de palabras con carga sociológica, como ocio (*leisure)* o trabajo (*work)*. En realidad, está proponiendo una posición sociológica, un estudio de la ideología y cambios sociales.

El último principio expresa: “Saussurian dualisms require radical revision”. Este principio hace referencia principalmente a la distinción entre *langue* y *parole*. En la tradición de Saussure, la competencia (*langue)* se concibe sistemática y único objeto de estudio, aunque no es observable. Por su parte, la actuación (*performance* o *parole)* se define como no sistemática e idiosincrática, y es de interés sólo en segundo plano.

En contra de esta opinión, la escuela británica opina que este dualismo está mal comprendido y, para ello, gran parte de los estudios asistidos por ordenador intentan “romper esta barrera” mostrando grandes corpora de léxico que pueden ser localizados gracias a unos patrones especiales que no podrían ser observados si no fuera por algún tipo de asistencia.

En resumen, Halliday y Sinclair se encuentran entre los lingüistas que dieron un giro novedoso a los objetivos de la disciplina de la Lingüística. Sus contribuciones a campos como el de la Lingüística Educacional, la Estilística, el análisis del discurso, la Lexicografía, la Sintaxis y la Semántica fueron de especial importancia, pero lo que más destaca en su trabajo son sus grandes aportaciones a la Lingüística Aplicada, la Metodología Lingüística, especialmente en el campo de los análisis de corpora, la Descripción Lingüística, en grandes diccionarios y gramáticas de la lengua inglesa, y la Teoría Lingüística, en lo concerniente a los conceptos de sintaxis y léxico en relación al discurso.

Para finalizar, conviene incidir en su especial contribución al campo de la descripción en Lingüística, donde han descubierto una serie de aspectos lingüísticos de especial importancia acerca del inglés.

3.2. Primeros pasos en la creación de un modelo de análisis del género

El paso siguiente en los modelos de análisis textual fueron los intentos de crear un modelo de análisis del género. Dado que este enfoque representa el

marco teórico de nuestra investigación, pretendemos también que suponga nuestro análisis práctico. De este modo, presentaremos en estos apartados las propuestas de análisis del género más avanzadas tras las investigaciones de Firth.

Al convertirse el *texto* en el nuevo objeto de descripción lingüística en sustitución de la frase, los lingüistas comenzaron a interesarse por las situaciones en las que se producía un texto. A su vez, investigaron cómo se podía establecer una tipología de los mismos. De este modo, los primeros acercamientos de creación de un modelo de análisis de géneros que se realizaron fueron descripciones de estructuras globales de los textos de diferentes tipos, dichos intentos de clasificación de los géneros, según Hartmann (1981, 118) constituyen una de las taxonomías de la traducción:

Aspects and issues of translation

	Art & Craft	Skills	Science
Nature of translation	Language mediation	Bilingual matching	Model-building
Taxonomies of translation	*Genre classifications	Activity-based classifications	Unit-based classifications
Achieving translation equivalence	Training in textual approximation	Developing code-switching abilities	Defining degrees of correspondence
Studying translation process	Criticism	Observation	Comparison

(Hartmann 1981, 118)

Tras ubicar las clasificaciones del género dentro de la Teoría de la Traducción, pasamos a comentar las propuestas previas de clasificación de géneros que, de alguna manera, ha influído en la teoría de Swales (1990).

3.2.1. La gramática generativa-transformacional

Van Dijk (1978, 80) se considera el mayor exponente de este enfoque lingüístico que intentaba llevar a cabo una tipología textual. Para el analista, el análisis lingüístico debería comprender a su vez el fonológico, morfológico, léxico, sintáctico, semántico y pragmático; estos dos últimos relacionados con el semiótico, es decir, el nivel de las *superestructuras* (Van Dijk 1980, 112).

En sus estudios Van Dijk (1980, 196) reconoce dos clases de superestructuras: las relacionadas con las macroestructuras semánticas y las relacionadas con las macroestructuras pragmáticas. Entre las primeras reconoce los textos narrativos, los argumentativos o los Artículos periodísticos. En el segundo grupo incluye la Conversación diaria, las Reuniones, Entrevistas, entre otros. Si analizamos las características de estos dos grupos, deduciremos que hacen referencia a otras dos categorías: la de los textos escritos y la de los orales; estos últimos son tratados en menos profundidad por el lingüista.

Van Dijk (1980, 116) propuso una estructura basada en reglas textuales que se repetía en los textos narrativos para caracterizarlos:

NARRATIVE ✍ PLOT + NORMAL

PLOT ✍ SETTING + EPISODE

EPISODE ✍ HAPPENING + EVALUATION

HAPPENING ✍ COMPLICATION + RESOLUTION.

A pesar de lo interesante de su enfoque, Van Dijk no contempló la posibilidad de investigar cómo se representarían los cambios sufridos dentro de esas mismas superestructuras de textos escritos, y aún menor fue la profundidad con la que trató los textos orales. Su aportación no presentaba reglas estructurales para este tipo de textos, sin embargo, sí sugirió la estructuración de discursos tales como las Conversaciones diarias o las Reuniones formales.

El modelo de Van Dijk no fue más allá de la hipótesis del análisis fraseológico siguiendo el enfoque generativo-transformacional, dicho análisis, según él, sería aplicable a estructuras más amplias y genéricas. No obstante, el interés de Van Dijk por estas estructuras varió al mover sus miras hacia otras áreas de investigación (Van Dijk, 1983). En la actualidad su modelo se presenta como una propuesta que, a pesar de ser interesante, no está completa y debe competir, a su vez, con otras propuestas más ricas y de nacimiento posterior, como las de McKeown (1982), Mann y Matthiessen (1983), Patten (1987) o Hovy (1988a).

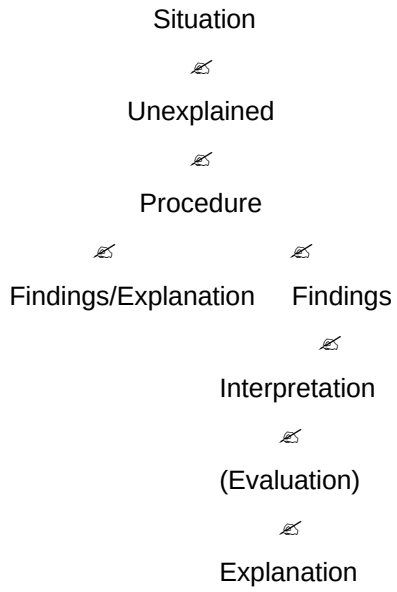
3.2.2. El modelo de análisis del discurso de Birmingham

Gran Bretaña fue el país que lanzó este modelo de análisis cuyos principales representantes fueron Sinclair y Coulthard (1975). Su labor sirvió de punto de partida para el análisis del discurso en Inglaterra y otros países.

Dicho modelo reconocía varios niveles de análisis, como el fonológico, el lexicogramático y, el más revelador: el *discursivo*. Como muestra de este tipo de análisis se estudió el género oral de la Lección escolar, en la que no sólo trabajaron

Sinclair y Coulthard, sino también Burton (1980), Berry (1981 y 1987), Stubbs (1983) y Fawcett et al. (1988).

A pesar de que se llevaron a cabo interesantes estudios sobre el lenguaje del aula, la propuesta de la escuela de Birmingham adolecía de un análisis pormenorizado de las estructuras y categorías características propias de la Lección. Sin embargo, los sucesores de los creadores de este enfoque como Edmonson (1981) o Coupland (1981 y 1983) no se dedicaron a investigar las estructuras de este tipo de género oral. Así, aunque hubo seguidores de esta escuela como Swales (1981a, 1981b, 1985a y 1985b) o Dudley-Evans (1986), que centraron sus estudios en los géneros, lo hicieron siguiendo otras líneas de investigación. Adams-Smith (1987a y 1987b), uno de los seguidores más fieles de esta corriente, analizó el género del Artículo de investigación y los subgéneros derivados del mismo, como las Ponencias en congresos o las Notas de una investigación, entre otros. Como muestra de sus propuestas presentamos a continuación un esquema en el que resume los patrones globales de un Artículo de investigación:



Adams-Smith (1987a, 22)

Adams-Smith explica cómo los Artículos comparten los tres primeros elementos de la estructura jerárquica presentada en el modelo, sin embargo, en lo que respecta a la *Evaluación*, su existencia dependería de que la explicación fuera llevada a cabo por el autor o no.

Este modelo recuerda en gran medida al de Van Dijk, aunque lo que los diferencia es la ausencia de reglas en el modelo de Adams-Smith, cuya propuesta resulta más un croquis de cómo se entrelazan en el Artículo las frases iniciales con las finales.

Para finalizar los comentarios sobre esta propuesta, parece que este modelo resulta más apropiado para servir de ejemplo a los estudiantes que desean redactar un Artículo científico que para aquéllos que deseen analizarlo. El modelo presentado por Adams-Smith no tuvo mucho éxito en su intento de llevar a cabo una propuesta explicativa de la estructura de un género concreto, ya que olvidaba explicar las reglas y las variaciones del mismo.

3.2.3. El modelo lineal de Hasan

Al tiempo que se presentaban los trabajos de sus compañeros, Hasan (1977) apostó por una propuesta de análisis siguiendo la línea de la Lingüística Sistémica. En su modelo se proponía explicar cómo las estructuras globales textuales generaban, a su vez, otras estructuras en textos diferentes. Así, nació la

“estructura potencial del género” , en inglés *Generic Structure Potential (GSP),* cuyo objetivo era el de construir “the possibility of text variation from the start” (Hasan 1984, 79).

La hipótesis de Hasan estima que los valores de *campo, tenor y modo* rigen no sólo la especie de entramado metafuncional existente en la gramática sino que también son los responsables de los patrones globales textuales. Algunos de los elementos funcionales de su modelo serían obligatorios y otros no. Con respecto a los obligatorios, se encargarían de dar forma, según Hasan, a un tipo de texto en general o a un género en particular, los otros serían, consecuentemente, libres. Así pues, si dos o más contextos sociales son similares, producirán unos textos que deberán tener rasgos y elementos afines a esta estructura GSP.

A continuación exponemos cada uno de los conceptos de campo, tenor y modo de la teoría de Hasan, definidos así por Halliday y Martin:

> The dyatopic variation can be summarized in terms of *field, tenor* and *mode*: in *field*, extending, transmitting or exploring knowledge in the physical, biological or social sciences; in *tenor*, addressed to specialists, to learners or to laymen, from within the same group (e.g., specialist to specialist) or across groups (e.g., lecturer to students); and in *mode*, phonic, or graphic channel, most congruent (e.g., formal `written language´ with graphic channel) or less so (e.g., formal with phonic channel), and with variation in rhetorical function - expository, hortatory, polemic, imaginative and so on.
>
> Halliday y Martin (1993, 54)

Si comenzamos por el concepto de campo, observamos cómo en la teoría llevada a cabo por Martin (1985), Rothery (1985), Kress (1985) y Christie (1986) sobre el contexto social, se distingue claramente entre los conceptos de género y campo. El campo designa la temática del texto en sí mismo aunque también se puede definir como *el tema del discurso*.

Los géneros no son meras estructuras formales, sino que crean significados, o, lo que es más, el binomio género-campo crea significado. Esta teoría choca con la tradición cultural que prefiere ver otras dualidades, como la existente entre forma y significado. No obstante, el análisis de textos basado en el género presenta un punto de vista muy diferente, ya que considera que el lenguaje crea significado y que el error está en considerar como válida la dualidad entre forma y significado.

A pesar de ello, la consideración del dúo forma-significado ha abierto campos de investigación con nuevas iniciativas, como la de presentar a los alumnos de la Enseñanza Primaria asignaturas memorísticas como la geografía o historia y dejarles que ellos desarrollen sus conocimientos con sus propias palabras. Esto tiene repercusiones negativas ya que al producirse este tipo de aprendizaje en el que los alumnos más jóvenes aprenden a redactar y elaborar sólo algunos géneros, tales como las Redacciones, se priva a los alumnos de las herramientas[10] necesarias en un futuro para otras disciplinas de las humanidades que, más adelante, les serán útiles para redactar e incluso entender mejor tales disciplinas.

[10] Cuando hablamos de herramientas, hacemos referencia a *herramientas lingüísticas*, es decir, los géneros dentro de cada disciplina con su lenguaje propio.

Sin embargo, tanto la ignorancia de los géneros como la insistencia en la dicotomía forma-significado constituyen una gran barrera por romper, o, como afirman Martin, Christie y Rothery (1987): “Education cannot make access to these tools a viable goal unless it deconstructs the language involved and the ways in which such language can be taught”.

Por su parte, el tenor hace referencia a la estructura de roles o *role structure,* o, en palabras de Whittaker (1996, 92), “who is taking part”. Este término presenta la relación existente entre los usuarios del texto en cuestión y se encarga de exponer las relaciones de poder y solidaridad entre el emisor y el receptor oral o escrito; por lo tanto, hablamos de un componente interpersonal. De hecho, encontramos visibles diferencias entre el lenguaje que se emplea con un amigo y el que se emplea con una autoridad, con un anciano, etc. Aparentemente, el tenor se presenta como un aspecto del registro mucho más fácil de lograr que el modo, como afirma Martin (1986, 29)*:*

> Compared with mode, tenor appears to be much easier to gain control of, at least in writing (in speaking nervousness often runs away with this register variable; indeed it is a favoured rhetorical technique in our culture to strip people of this resource by making them feel ill at ease). Tenor has to do with social relations between speaker and addressee- with social, as opposed to feedback distance if you will.

Otra cuestión importante del análisis basado en el género es la del modo (*mode*), que estudia las diferencias entre el lenguaje hablado y el escrito. De hecho,

va más allá y estudia los diferentes tipos de significado asociados con cada tipo de discurso.

Uno de los recursos más empleados en inglés es el de la nominalización, así, el texto abstracto, más típico del lenguaje escrito que del oral, se encuentra también en algunas ocasiones en el discurso oral. De este modo, en Martin, Christie y Rothery (1987) encontramos textos procedentes de una Conversación donde intercalan algunos significados propios del estilo oral y otros del escrito. Incluso en algunas asignaturas cursadas en los primeros años de aprendizaje (Enseñanza Primaria) se observa, como afirman Eggings, Wignell y Martin (1986), la impartición de géneros que dependen de la abstracción en este sentido.

No obstante, cabe preguntarse por qué se considera el lenguaje escrito más abstracto que el oral. Desde el punto de vista social la respuesta es funcional. En la escritura se emplean una serie de recursos para almacenar y consolidar la información de manera organizada. A pesar de ello, consideramos que el lenguaje oral goza también en ciertas ocasiones de ese nivel de *organización.*

Resumiendo, en la enseñanza se deberían de tener en cuenta tanto los géneros escritos como los orales, cuando se les suele prestar mucha más atención a los primeros.

En lo que respecta a las diferencias de patrones globales de realización entre textos pertenecientes a un mismo género, se observa cómo la propuesta de

Hasan no olvida contemplar la inclusión de elementos opcionales y reglas para los mismos. Todo esto lo ilustran Halliday y Hasan (1980, 27) con un ejemplo de estructura textual en la situación comercial de compra-venta de comestibles en la que el orden de algunos de los elementos (el saludo, la iniciación de la venta, la pregunta sobre la venta, la petición de la venta, la conformidad en la venta, la venta, la compra y el cierre de la compra) sería variable.

El modelo GSP parecía muy recomendable, sin embargo, se presentaron algunos problemas que se han discutido en detalle (Ventola 1984 y 1987) y resumimos a continuación.

En primer lugar, la linealidad parecía requerir una secuencia más estricta de la que aparecía en los datos obtenidos. En segundo, algunos de los datos de compra-venta mostrados en el modelo de GSP eran interactivos, mientras que otros que también lo eran, no estaban representados con su matiz de interactividad.

Estas dificultades empujaron a crear un modelo de género diferente. Hasta ahora, los lingüistas habían tomado los textos para sus corpora como elementos estáticos, sin considerar su faceta dinámica.

Más tarde, lingüistas tales como Martin (1985) o Van Dijk (1978) comenzaron a interpretar los géneros como productos variables que ofrecían diferentes y más ricas opciones, dejando así de considerar las superestructuras como algo fijo y estable.

3.3. Otros tratamientos del género

Continuando con nuestro repaso de los diferentes tratamientos del género, presentamos otros modelos más avanzados que los hasta ahora tratados y que persiguen objetivos similares. Estos modelos son de carácter dinámico y contemplan más posibilidades de interacción que el resto, además, suponen un avance en la representación de la estructura de los géneros con respecto a las anteriores propuestas.

Cuando un interlocutor se plantea enfrentarse a una situación de interactuación real, suele tener un esquema mental de la estructura arquetípica del género en dicha situación. No obstante, y una vez iniciada la interacción, algunos de los pasos de esta estructura pueden sufrir variaciones sobre la marcha. Dicha interacción se va construyendo siguiendo las expectaciones y propósitos de los interlocutores; por lo tanto, en lugar de considerar el texto como un *producto estático*, deberá entenderse como algo *dinámico, un proceso.* Siguiendo esta línea de pensamiento, tenemos las propuestas de: Ventola (1987), Murray (1987a y 1987b), Fawcett et al. (1988), Mann y Thompson (1987a y 1987b) junto con la de Hovy (1988b) y la de O´Donnell (1987). A continuación plantearemos cada una de ellas.

El modelo de Ventola (1987) emplea un diagrama para realizar la representación dinámica de situaciones de interacción en el caso de una compra-

venta de comestibles. Gracias al diagrama de Ventola (1987) quedarían reflejadas las diversas opciones de los interlocutores para tomar decisiones sobre el proceso social que les atañe. En esta representación se mostrarían, a su vez, los pasos y elementos en el proceso de creación de un texto y los elementos que paso a paso lo van creando. De esta manera, la decisión de un interlocutor dependería de la decisión y respuesta previa del otro interactuante. Así resume Mohan (1986) las ventajas de este enfoque:

> The flowchart can help us to outline a speech event or situation so that it can be seen as a whole, while, at the same time, each particular speech act can be isolated and worked on. A flowchart can be used as a map of a transactional relationship between two people, which starts at the first move, providing alternatives to what happens next as it proceeds to the end of the encounter. Each move towards the end is a speech act or a non-verbal act, or both together. At any point along the way, imput can be provided by teacher or student.
>
> Mohan (1986, 61)

Mohan ideó un diagrama donde se representaban las relaciones de interacción como una secuencia de actos de habla, empleados alternativamente por el comprador y el vendedor. Sin embargo, el diagrama de representación creado por Ventola (1987) ponía de relieve de forma más específica los elementos de la interacción en general, así como los actos de habla en particular (ver Anexo 3).

Este diagrama fue denominado *a Representation of the Generative Choices in Resolution*. En él encontramos entramados de casillas con diferentes formas y dos líneas básicas centrales que descienden paralelas. Cada una de las líneas hace referencia a los dos interlocutores: una representa al comprador y otra al vendedor; además, pueden representarse más compradores o vendedores sí así se desea.

En el diagrama se simbolizan a través de elipses los elementos del *proceso social*. Aquí también se incluyen las decisiones que los interlocutores toman de forma individual representadas por rombos; dichas decisiones aparecen en las líneas centrales si se trata de decisiones conjuntas. Con respecto a los rectángulos ondulados, su función es la de proporcionar a los participantes instrucciones para repetir o saltarse alguno de los elementos integrantes del esquema. Si los rectángulos son normales, es decir, no ondulados, éstos indicarán el trabajo verbal o averbal restante.

Este diagrama presenta una forma y estructuración que recuerda a la de Mohan (1986), aunque también se encuentran diferencias entre ambas propuestas. Así, el esquema de Ventola resulta más complejo debido a que plantea cómo los interlocutores van creando el texto de forma conjunta al negociar el proceso social, o cómo reiteran elementos, representando, a su vez, elementos verbales, no verbales y opcionales, para, finalmente, mostrar la secuencia de elementos del género.

La propuesta de Ventola resulta más satisfactoria que la de Mohan como modelo dinámico de interacciones. A pesar de ello, hay algunas áreas que podrían perfeccionarse. La primera dificultad es que el modelo quizás no plantea interacciones en tiempo real. También habría que tener en cuenta que falta explicitar la interacción entre la estructura del género, el registro y las opciones lingüísticas. Dicho de otro modo, el modelo aparenta percatarse sólo en ciertas ocasiones de la necesidad de mostrar el entrelazado de los valores de campo, tenor y modo con el resto de los elementos del diagrama.

En tercer lugar, la propuesta de Ventola plantea las opciones con dos respuestas monosilábicas (*sí* y *no*); sin embargo, la propuesta resulta excesivamente simplificadora ya que las respuestas pueden ser más amplias y variadas.

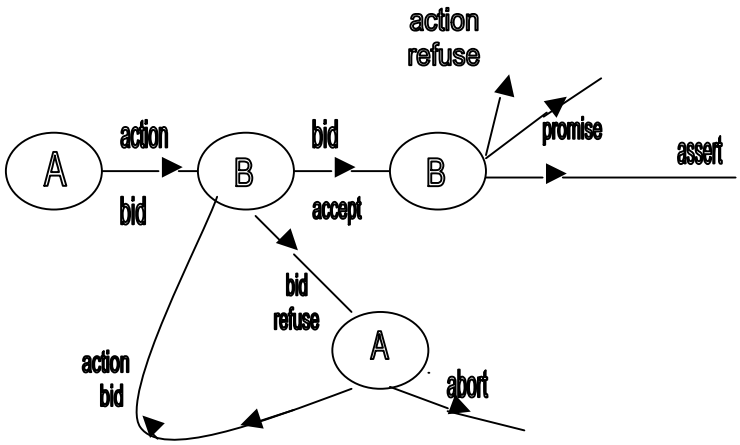
En último lugar, habría que tener en consideración los efectos culturales de estas representaciones en los procesos sociales, ya que los modelos deberían mostrar también representaciones de diferencias culturales.

A pesar de las mejoras que deberían plantearse en el modelo, éste debe tenerse en consideración como propuesta de representación dinámica de un proceso de interacción que puede aplicarse a otros contextos diferentes al de la compra-venta.

Por otro lado, la propuesta de Murray (1987a y 1987b) incluye una red de transición dinámica formada por círculos y flechas que se entrelazan en una

misma línea, ya sean una o varias. De este modo, Murray (1987a y 1987b) emplea un *sistema de redes* como modelo de representación dinámica de la estructura del género perteneciente a una situación comercial, donde se realizan ofertas que se aceptan o se rechazan:

Negotiate action (partial network)



Murray (1987a, 63)

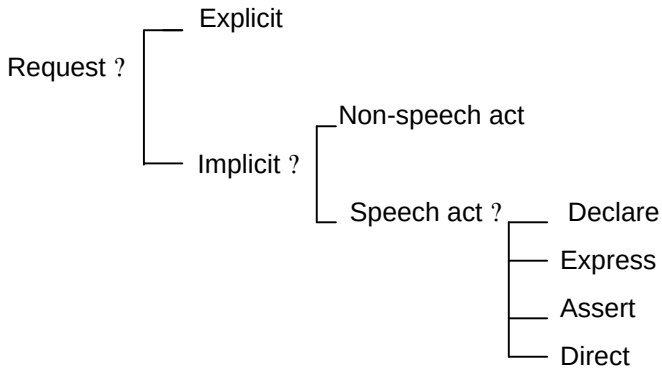
Los círculos con las letras A y B hacen referencia a los interlocutores. Generalmente A representa al interlocutor que inicia la acción de la negociación. Las flechas dirigen las acciones de los interlocutores e indican de qué tipo son; así pues, marcan el proceso de forma gradual.

Una de las premisas de este tipo de representación consiste en que se debe contemplar la posibilidad que tienen los miembros de la interacción de saltarse algún paso, aunque en este aspecto la propuesta no resulta muy informativa.

A continuación mostramos otro ejemplo de este autor basado en flechas y

divisiones:

An Action Bid Network



(Murray 1987b)

Como muestra el esquema, esta red cuenta con la ventaja de abrir múltiples posibilidades, incluyendo los actos no verbales (*non-speech act),* e incluso deja abierta la opción de repetición de alguno de los pasos. Otra ventaja es que el modelo presenta un matiz de interacción entre los participantes en el género en cuestión. A pesar de ello, existen varias limitaciones, algunas de las cuales planteamos a continuación.

Lo primero que llama la atención es que la propuesta no resulta clara en todos los aspectos, por un lado, porque se observan algunas partes repetidas y, además, no aparece con claridad el modo en que la red determina la realización de la acción comercial con diferentes tipos de peticiones. A esto hay que añadir que no está claro que las posibilidades de elección sean exactamente las mismas en cada uno de los tres pasos que propone (*el inicial, tras el rechazo de la oferta* y *tras la aceptación*).

Otro dato en contra es que esta representación se ha denominado *interaccional*, cuando este aspecto no se ha desarrollado, a nuestro modo de ver, lo suficiente. No sabemos quién es el interlocutor que inicia la Conversación, dado que la propuesta presenta un enfoque más bien general.

Por otro lado, el autor olvida incluir cómo se plantearía la cuestión del cierre de la negociación, ya que en una Conversación real el interlocutor interesado no se limitaría a rechazar lo ofertado, sino que se despediría educadamente, aspecto que no contempla la propuesta.

Incluso, la posible participación de más de dos negociadores es también eludida, sin tener en cuenta que tanto A como B podrían ser más numerosos. Si reunimos todas estas dificultades, llegamos a la conclusión de que para que este enfoque fuera aplicado satisfactoriamente, sería necesario realizar las modificaciones comentadas.

Otro modelo es el surgido en los años ochenta, cuando Fawcett (1983) se encargó de diseñar, al igual que Ventola, una representación dinámica en forma de diagrama.

En él se describe el lenguaje como un medio que favorece los procesos de solución de problemas para los participantes de la interacción. De hecho, Fawcett et al. (1988) encuentran una fuerte relación entre los tipos de situaciones sociales y las

estructuras de género empleadas, a pesar de que no nos ofrecen una descripción de ellas.

Para poder observar mejor estas cuestiones, mostramos su representación en el Anexo 4.

El diagrama indica una serie de secuencias e intercambios que tienen lugar a nivel discursivo, donde se describirían las estructuras de género. A su vez, éste abre posibilidades de elección, y, una vez tomadas estas decisiones, nos muestra el paso que viene a continuación. Consecuentemente, cada movimiento puede llevarse a cabo, a su vez, mediante una serie de actos. De este modo, el apoyo *(support)* tras la cesión de información puede realizarse mediante cualquiera de los siguientes actos: *acknowledge, repeat, agree, evaluate, exclaim-evaluate, thank, o comment*, por lo que operamos con una gramática discursiva de alto nivel.

Dado que el diagrama sistémico de Fawcett no se ha diseñado ni aplicado a textos completos, resulta difícil plantearse si sería eficaz su aplicación como método de representación de estructuras de género.

Como se observa, esta propuesta muestra variaciones en la realización de intercambios, por lo que no cumple todos los requisitos deseados de un modelo dinámico que representa estructuras de género. Sin embargo, permite la opción de saltar de un elemento a otro con mayor facilidad que otros modelos, y, a su vez, facilita la repetición de dichos intercambios; además, cualquiera de los movimientos que presenta puede llevarse a cabo de forma verbal o averbal.

Otra de las características del modelo es que fue diseñado con el fin de aplicarse a diferentes contextos; consecuentemente, y a diferencia de las otras propuestas, cuando se producen intercambios dentro de un género concreto aumentará la probabilidad de que los participantes en la interacción comiencen el intercambio.

El Instituto de Ciencias de la Información de los Ángeles ha sido el centro que ha albergado otra de las teorías denominada “teoría de la estructura retórica”, que fue propuesta y definida por Mann y Thompson (1987a) del siguiente modo:

> A descriptive theory of a major aspect of the organization of natural text. It is a linguistically useful method for describing natural texts, characterizing their structure primarily in terms of relations that hold between parts of the text.
>
> Mann y Thompson (1987a, 1)

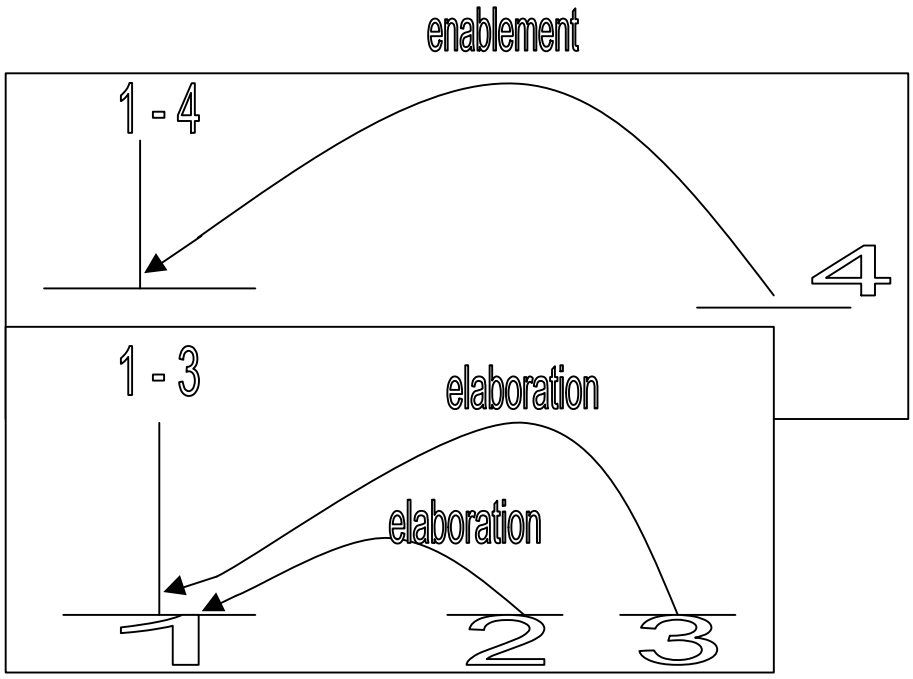
Siguiendo esta teoría, los textos están compuestos por *núcleos* (elementos centrales) y *satélites* (elementos de menor importancia que rodean al núcleo); todos ellos forman parte de los textos, pudiéndose establecer cerca de veinte relaciones funcionales diferentes entre ellos. Tanto los núcleos como los satélites pueden informar sobre el trasfondo, ofrecer soluciones a los problemas, etc.

Como muestra del análisis llevado a cabo por Mann y Thompson, resaltamos

a continuación uno de los textos analizados por ellos:

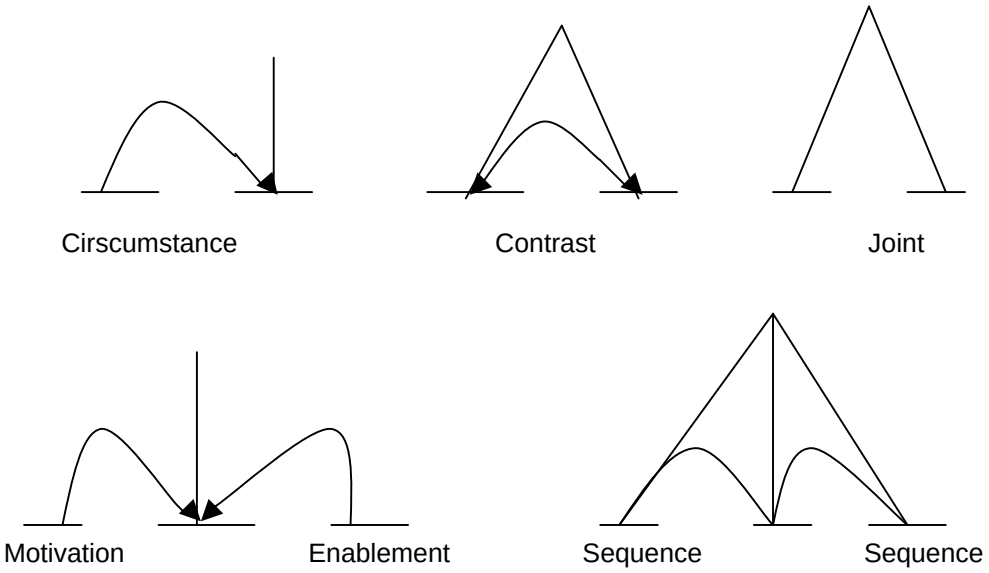
> “Bilingual Education Resource Guide”:
>
> 1. *A guide to Resource Organization for Minority Language Groups,* which gives brief descriptions of 242 organizations that serve as resources for the bilingual education community, is now available from the National Clearinghouse for Bilingual Education.
> 2. The guide, compiled by M.T.R., M.L., and D.S., is update of the 1979 *Guide to Professional Organizations.*
> 3. Each entry provides the name, address, and phone number of the organization, as well as information about services, publications, conferences, target languages and cultures, and other specialized information.
> 4. Write NCBE at 1400 Wilson Blvd., Suite 200, Rosslyn, VA 22209.
>
> Mann y Thompson (1987a, 7)

Seguidamente mostramos el análisis descriptivo de Mann y Thompson (1987b, 7) correspondiente al texto que antecede:



Para completar la muestra de este tipo de análisis, ofrecemos a continuación la interpretación de los elementos gráficos del mismo:

Examples of Schema Types in RST



(Mann y Thompson 1987a, 7)

Este análisis ha sido visto por algunos lingüistas como una “herramienta descriptiva para analizar un producto estático” (Ventola 1989, 148), aunque no deja de ser también una interesante propuesta de análisis con matiz dinámico que investiga la generación de textos. Dicha propuesta ha sido llevada a la práctica en diferentes campos como el administrativo, el periodístico, el científico, etc.

A pesar de su difusión, hay un aspecto que todavía queda por resolver, el del establecimiento de conexiones entre las estructuras retóricas y los tipos de texto o

géneros en cuestión. Normalmente, el conjunto de un tipo de texto (ej: científico) y su red de relaciones retóricas nos conformarían un género concreto (ej: Abstract). Por lo tanto, convendría cuestionarse si *los textos que pertenecen a un género concreto comparten sus estructuras retóricas con otros géneros diferentes o sólo con textos del mismo género.*

La respuesta a estos planteamientos colaboraría al crecimiento, mejora y aplicación de esta teoría al campo de la Lingüística Educacional. Nosotros somos de la opinión de que los textos pertenecientes a un mismo género comparten entre sí la mayor parte o, incluso, la totalidad de la estructura retórica si se trata de géneros rígidos; pero si, por el contrario, nos encontramos ante géneros flexibles, sólo compartirán con el resto una parte de su estructura.

A este respecto se han llevado a cabo importantes reformas (Hovy 1988b y 1988c) que proponen sustituir las relaciones por operadores (*plan-operators)*, cada uno de los cuales contaría con su meta específica; de este modo, la teoría podría aplicarse igualmente a textos orales. Si esta teoría se desarrollara en este ámbito, serviría no sólo de modelo descriptivo sino también de modelo de procesamiento.

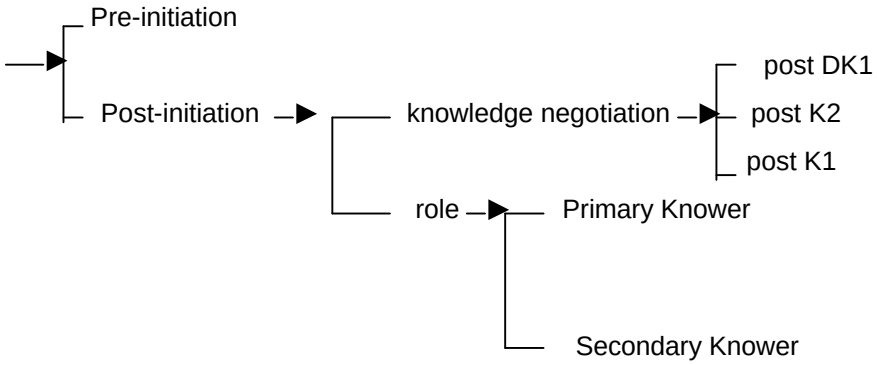
La última representación de tipo dinámico que se va a tratar en este apartado es consecuencia del trabajo de O´Donnell (1987) en la Universidad de Sydney.

El trabajo de O´Donnell se ha centrado en la representación de intercambios a través de lo que él mismo denominó *redes dinámicas*. Gracias a estas redes

O´Donnell representaba cómo se genera un intercambio. De hecho, el proyecto resulta dinámico gracias a la interacción entre las dos redes.

De este modo, una vez que se han realizado elecciones en la red contextual, se activan simultáneamente las de la red del comportamiento (*behavioural network*). Después de llevarse a cabo las elecciones en la red del comportamiento, éstas producen modificaciones en la red contextual. En otras palabras, nos encontramos con un modelo cuya meta es mostrar cómo el sistema de redes dinámicas indica las relaciones sintagmáticas en un texto.

Para explicar el funcionamiento de la red dinámica, O´Donnell ofrece un ejemplo de su aplicación en un contexto situacional potencial como es el de un intercambio:

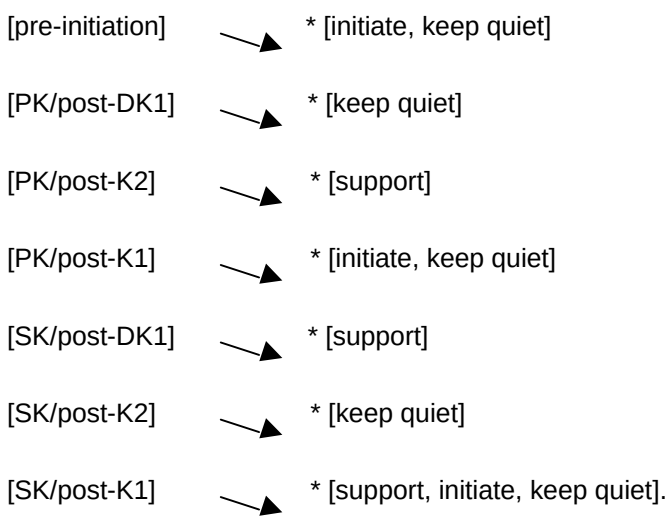


O´Donnell (1987, 43)

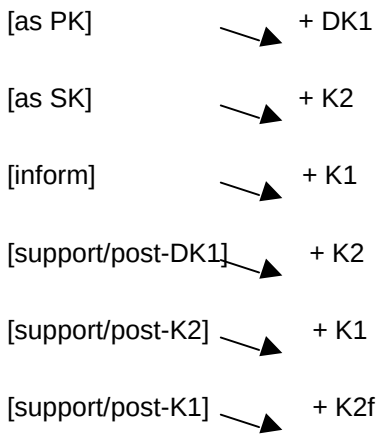
El sistema que acabamos de ofrecer, que toma las categorías de Berry (1981), considera el presente, representado por una flecha, (→) como punto de partida del desarrollo del intercambio, apareciendo los diferentes puntos del discurso desarrollados. Así, el conocedor primario (*Primary Knower)* hace referencia a la persona que está en posesión de la información y el secundario (*Secondary*

Knower) hace referencia a la que no la tiene. Por su parte, los puntos citados en el esquema surgen tras la realización del movimiento denominado K2 por parte del conocedor secundario, que desconoce la información.

Como afirmamos previamente, las elecciones llevadas a cabo en la red contextual activan las de la red del comportamiento. Para ilustrar estas elecciones, O´Donnell (1987, 46) mostró un resumen con todas las posibles combinaciones de dicha activación:



El asterisco indicaría una elección en la red del comportamiento que se activa gracias a otra contextual. Estas elecciones en la red del comportamiento se llevan a cabo mediante elementos de intercambio (*exchange elements*), enumerados por O´Donnell del siguiente modo:



O´Donnell (1987, 47)

Por el momento nos hemos dedicado a comentar las opciones de la red contextual y cómo éstas activan las del comportamiento; aquí es donde, según O´Donnell, empezaría el proceso dinámico de generación del intercambio. Esto mismo lo resume del siguiente modo: “behaviour changes the situation which then activates a different behaviour potential” (O´Donnell 1987, 47).

Por todo ello diríamos que O´Donnell ha diseñado un modelo de naturaleza dinámica que emplea recursos de la Lingüística Sistémica. En su visión contempla las realizaciones de los intercambios en dos claras fases: la primera, cuando las elecciones en la red contextual activan las del comportamiento; la segunda, en la que éstas últimas modifican el contexto original de elecciones para la vez siguiente. Es en este terreno donde se trata de una propuesta que acapara un campo nuevo, aunque se necesitaría aplicarla a textos completos.

A pesar de ello, esta propuesta también presenta escollos, como la complejidad que plantea poner en práctica este tipo de redes. El sistema resulta,

quizás, complejo, y requeriría varias modificaciones para que se pudiera aplicar a varios elementos de forma consecutiva.

3.4. Los modelos dinámicos, la lingüística aplicada y el género

Finalizando nuestro repaso sobre los modelos dinámicos de análisis del género, exponemos, a continuación, un resumen de las ventajas que éstos pueden ofrecer.

En el marco de género se pueden encontrar muchas posibilidades de ayuda a aquellas personas que están aprendiendo un idioma. En primer lugar, y gracias al marco lingüístico, los especialistas desarrollan modelos dinámicos para la interacción social, cosa que beneficia a los estudiantes. En segundo lugar, todo lingüista que trabaje dentro de este marco, independientemente del modelo que se proponga, busca una mejora en la comprensión por parte de los alumnos de las diferentes realizaciones en un género. Finalmente, el marco de género lleva a la mejor comprensión de otras culturas; así, los alumnos necesitan saber en qué tipo de interacciones sociales deberán participar y cómo son éstas; además, comprenderán en qué medida los géneros varían según la cultura que los haya creado y difieren de los que los alumnos conocen por su propia lengua materna.

3.5. La teoría del análisis del género

Como hemos adelantado previamente, pretendemos que nuestro marco teórico sea también el práctico, por ello haremos especial hincapié en numerosos aspectos del análisis del género y estudiaremos si la propuesta práctica de Swales

(1990) es la adecuada para aplicar al corpus seleccionado en este trabajo.

Esta teoría de uso del lenguaje tiene orígenes en los estudios de Hasan (1977), Kress (1982) y Martin (1985), entre otros. La propuesta de análisis de textos basada en el género nació como consecuencia de la fuerte iniciativa investigadora en Lingüística Educacional por parte de aquellos lingüistas que quisieron poner en práctica las teorías de Halliday.

El análisis de textos basándose en su género es consecuencia de la evolución del análisis del discurso, que comenzaba por una descripción de los textos a nivel de superficie (Halliday, McIntosh y Strevens 1964), y continuó profundizando en un análisis sobre la textualización de elementos retóricos (Lackstrom, Selinker y Trimble 1972 y 1973, o Swales 1974). El análisis, a su vez, comenzó a estudiar la organización retórica y discursiva (Widdowson 1974, Swales 1981a, Bhatia 1993).

La evolución de este análisis consta de dos fases: la primera se inició a mediados de los años sesenta en Londres, en la Fundación Nuffield y, más tarde, en el Schools Council. Este grupo aunó a una serie de profesores de Enseñanza Secundaria con amplia experiencia y a un conjunto de profesores de universidad que comenzaron a estudiar la enseñanza del inglés desde el punto de vista del desarrollo y avances de la Lingüística moderna. Como resultado de esta primera fase encontramos las publicaciones siguientes: Mackay, Thompson y Schaub (1970), Doughty, Pearce y Thornton (1970) o Forsyth y Wood (1980).

La segunda fase se inició diez años más tarde coincidiendo con la llegada de Halliday a Sydney, donde desarrolló uno de los programas de Lingüística Aplicada más reconocidos en el mundo. Gracias a este programa se conocieron Martin, Christie y Rothery (1987), quienes comenzaron a ver los frutos de su trabajo en ese año.

Un año más tarde, Halliday se encontraba ya organizando un Congreso sobre "el Lenguaje en la Educación" (*Language in Education)* que reuniría a profesores de instituto y universidad con expertos en el campo de la Lingüística.

En los siguientes años, diferentes equipos formados por lingüistas, profesores de Lingüística y otros analizaron las implicaciones de las perspectivas sistémicas en el lenguaje, registro y género para aplicarlas a la enseñanza en el aula.

Presentamos a continuación las características del enfoque propuesto por Swales (1990), donde incluimos los aspectos más significativos de la teoría.

3.5.1. El análisis de John Swales

> A genre comprises a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community, and thereby constitute the rationale for the genre. This rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constraints choice

> of content and style. Communicative purpose is both a privileged criterion and one that operates to keep the scope of a genre as here conceived narrowly focused on comparable rhetorical action. In addition to purpose, exemplars of a genre exhibit various patterns of similarity in terms of structure, style, content, and intended audience. If all high probability expectations are realized, the exemplar will be viewed as prototypical by the parent discourse community. The genre names inherited and produced by discourse communities and imported by others constitute valuable ethnographic communication, but typically need further validation.
>
> Swales (1990, 58)

Esta definición elaborada por Swales (1990) se basa en tres elementos interactivos: *género*, *comunidad de discurso* y el denominado *writer´s task* (o tarea del escritor).

Las unidades básicas en la macroestructura del análisis del género son los *movimientos*, que, a su vez, se dividen en *sub-movimientos* o *subfunciones,* como afirma Motta-Roth (1998). No obstante, Swales no los define y Dudley-Evans (1986) prefiere tomar la definición de McKinlay (1983), quien los considera *unidades semánticas*.

Nos encontramos ante un análisis de índole crítica que busca estructuras que funcionen, que sean eficaces y aporten soluciones. El interés por la teoría del análisis de los textos basado en el género, que resulta interdisciplinar y es

aplicable a distintas áreas del saber, se ha despertado recientemente, como afirma Hammond (1987,164) y corrobora Marshall (1991, 5):

> One of the main concerns of this approach is to make explicit, to teachers and students, knowledge about how the type of text (or genre) will vary according to purpose, topic, audience and channel of communication.
>
> Hammond (1987,164)

Así, la Teoría del Género, como ya comentamos previamente, acuña conceptos de varios campos, como la Antropología Cultural, la Sociolingüística, etc. A continuación pasamos a mostrar los conceptos que, a nuestro parecer, son más relevantes.

3.5.1.1. El género y la comunidad de discurso

Otro de los elementos claves en la definición de género de Swales es la noción de comunidad de discurso, que ni Firth ni Halliday habían empleado con anterioridad; sin embargo, Swales (1990, 21) se la atribuye a Faigley (1986) y a otros teóricos construccionistas sociales.

Según Bloor (1998), la noción de comunidad de discurso *(discourse community)* proviene de la noción de comunidad de habla (*speech community)*, término que, para Halliday (1978, 154), es un "idealized construct" que combina un grupo social, una red comunicativa y una población homogénea desde el punto de vista lingüístico.

Por su parte, Firth (1957a y 1957b) emplea otro término de características inicialmente semejantes: comunidad lingüística o *language community*. Este término se asemeja al de comunidad de discurso en que sus miembros comparten una experiencia común. Sin embargo, difiere de la noción de Swales, pareciendo que la noción de Firth hace más referencia a rasgos compartidos de tipo fonético, como en el caso de los alumnos que asisten al mismo colegio público y poseen el mismo tipo de acento.

En la definición de género de Swales se le concede un papel un poco restringido a la idea de comunidad de discurso (1990, 24-27):

> 1. A discourse community has a broadly agreed set of common public goals.
>
> 2. A discourse community has mechanisms of intercommunication among its members.
>
> 3. A discourse community uses its participatory mechanisms primarily to provide information and feedback.
>
> 4. A discourse community utilizes and hence possesses one or more genres in the communicative furtherance of its aims.
>
> 5. In addition to owning genres, a discourse community has a threshold level of members with a suitable degree of relevant content and discourse expertise.

En esta definición se observan muchos datos útiles para el estudio lingüístico. Lógicamente, existen diferentes tipos de comunidades de discurso que encajan en la definición de Swales, incluso cuando un solo individuo puede formar parte de varias

de ellas ya sea por su nacionalidad, profesión, escuela de pensamiento, etc. Esta noción, además, es semejante a la de *rol social*. Al igual que los grupos o los roles sociales, las comunidades de discurso están sometidas a cambios que se pueden producir, por lo que a veces resultan estables y otras, dinámicas y evolutivas.

De cualquier manera, dicha comunidad, ante sus propias necesidades comunicativas, tiene a su diposición una serie de géneros con el fin de transmitir la comunicación de sus objetivos.

Esta noción resulta también de utilidad, como indica Mauranen (1993a, 14), para explicar las decisiones de los escritores y sus problemas con la audiencia meta. Al igual que ocurre con los conflictos que crean los roles sociales, también pueden presentarse conflictos por la pertenencia o no de un individuo a comunidades de discurso en un contexto determinado.

La definición de esta noción excluye también el concepto de comunidad científica en su totalidad, lo que constituye un problema, ya que la comunidad científica es una de las más importantes del mundo social. Así, hay un uso implícito de la comunidad de discurso en la selección de los géneros, de los que van a leerlos, de sus autores, etc. Esto se ilustra con el ejemplo del género de las Cartas biomédicas (objeto de análisis del presente estudio), cuya comunidad de discurso está formada, en este caso concreto, por los suscriptores de la revista biomédica.

Por todo lo comentado, pensamos que podría matizarse la afirmación de Swales de que las comunidades dan forma a los géneros; de hecho, nos resulta más adecuada una idea complementaria, es decir, parece que es el mismo género, previamente definido por individuos distintos a los usuarios actuales, el que determina su grupo de usuarios y, a su vez, los usuarios le dan forma y lo moldean. De esta manera, diferentes grupos sociales tienen acceso a diferentes tipos de género.

Otro aspecto vinculado al de la comunidad de discurso está relacionado con el carácter dinámico de los géneros, como afirma Witte (1992) o apunta Schryer (1993) en su estudio de las Historias médicas. Así pues, los géneros pueden variar externa o internamente dependiendo de las necesidades de la comunidad y de las circunstancias retóricas; los géneros están regulados, mantenidos y controlados por los grupos sociales que tienen acceso a ellos, grupos que también influyen en la interpretación de textos de numerosos géneros. Por lo tanto, no se deben considerar los géneros como normas o reglas que han de cumplirse, sino como elementos con las pautas necesarias para su propia interpretación. Concluimos con la visión de Schryer (1993, 204), quien resume así la relación entre el género y la comunidad:

> These powerful communities affect all of us, and their record-keeping practices shape much of the socialization within these communities with the rest of society. (...) the concept of genre, when viewed from rhetorical, dialectical, and dialogic perspectives, can illuminate much of the work and ideology of such textual practices. From these perspectives, genres can be described as stabilized-for-now or stabilized-enough sites of social and ideological action.

3.5.1.2. El género como acción social

Hasta hace poco tiempo, el estudio de los géneros escritos se centraba básicamente en patrones textuales. Posteriormente, los especialistas en el tema han reinterpretado, por así decirlo, la figura de género para caracterizarlo como acción social.

En algunos enfoques, desde el punto de vista sistémico, el género tiene prioridad sobre el registro y es visto como una actividad social, comparable a cualquier otro tipo de actividad llevada a cabo en sociedad. Es decir, aquellas actividades que se llevan a cabo gracias al lenguaje y son de índole social construyen la base de los géneros. El género, consecuentemente, es creado, recibido y modificado por la sociedad y mantiene un fin comunicativo que hace que sea aplicable a todos los campos.

Martin (1985) aporta una visión del género como algo estructurado, haciendo hincapié en el hecho de que los hablantes sean miembros de una cultura determinada y tengan unos objetivos comunes.

Bazerman (1988, 62) destaca el aspecto de *la acción social del género* del siguiente modo:

> A genre is socially recognized, repeated strategy for achieving similar goals in situations socially perceived as being similar. (Miller). A genre provides a writer with a way of formulating

> responses in certain circumstances and a reader a way of recognizing the kind of message being trasmitted.

En su definición, Bazerman (1988, 62) hace referencia, en primer lugar, a la visión de Miller del género y, en segundo, a la denominada persona del discurso científico (“*personae” of scientific discourse)*. Esta noción, comentada previamente por Newell (1975), hace alusión al hecho de que el autor científico se personaliza para exponer sus aseveraciones, adoptando en algunas ocasiones, al igual que en Literatura, una especie de “máscara” para presentarse.

Kress (1987) argumenta del siguiente modo la equiparación de género a categoría social:

> First, genre is a social category in two senses. Insofar as language is a social phenomenon and linguistic processes are social processes, linguistic forms are social forms, genre too is a linguistic-social category,(...). And insofar as linguistic processes and forms code (other) social processes and forms, genre too encodes social processes and form.
>
> Kress (1987, 35)

Además de explicar las razones de la visión del género como una actividad social, Kress describe el género como algo que no puede concebirse de forma independiente a lo social.

Por su parte, Ventola (1987) destaca en su descripción las relaciones entre género, registro y lenguaje representándolos como diferentes escalas en las que la

primera sería el género, la segunda el registro y la tercera el lenguaje. Así, los enfoques semióticos de Martin y Ventola implican un paso hacia delante en la comprensión del género como actividad social. Estos enfoques consideran al género, en palabras de Mauranen (1993a, 12), "as verbally realised social behaviour".

Miller (1984) explica el significado de género como acción social empleando una metáfora: "Genre is a cultural artifact" (apud Freedman y Medway 1994a, 67). Según ella, mediante esta metáfora se trata de enfatizar que la noción retórica de género que pretenda ser útil debería basarse en las convenciones discursivas que la sociedad establece como modos de "actuar juntos".

Desde el punto de vista de Freedman (1993b), la mejor manera de entender los géneros es considerándolos como *acciones sociales* o como *respuestas retóricas que responden a una situación*; para ello, se acerca a las afirmaciones de Miller (1984) y Fahnestock (1986), resumiendo así el carácter social de los géneros:

> (...) as social actions governed by social motives within recurrent socially-constructed contexts, genres can only be learned when that social motive is experienced by the rhetor; and that experiencing can only take place within the relevant context.
>
> Freedman (1993b, 273)

El ruso Bakhtin (1981, 289), perteneciente a otra tradición lingüística, ya había adelantado desde su perspectiva muchos de los conceptos de la Teoría del Género; por lo que, seguramente, muchos de tales conceptos propuestos por él han

influido en la escuela americana. Así, tras estudiar los géneros, especialemente los orales, nos comenta su heterogeneidad y los define como *acciones sociales*, pero, también los ve como acciones ideológicas: “They knit together with specific objects and with the belief systems of certain genres of expression and points of view peculiar to particular professions”.

Sin embargo, la aportación de Bakhtin resulta original al considerar a los géneros elementos tanto estables como inestables. Según Bakhtin (1986b, 71), en los géneros orales los límites de un enunciado o *utterance* vienen dados por el cambio de los sujetos hablantes o *speaking subjects*. Éste reconoce la existencia de algunos de ellos relativamente estables, denominados géneros orales o *speech genres*; sobre los que se comentarán ciertos aspectos en el apartado 3.5.1.6.

Bazerman (1988) sugiere que los géneros están asociados con patrones de regularidad que incluyen, por un lado, una serie de características que se repiten a lo largo de los textos, y, por otro, unas regularidades en la producción e interpretación de dichos textos y también en las *relaciones sociales* de escritores y lectores. Según Bazerman (1988, 314), “These regularities encompass when and how one would approach a test tube or a colleague, how one would go about reading a text, as well as how one would draw a diagram or frame an argument”.

Bazerman opina que estas regularidades asociadas con el género proporcionan a la comunidad la estabilidad retórica necesaria para construir de forma eficaz un tipo de conocimiento concreto. Por lo tanto, el género sería un medio

a través del cual se asegura la producción del discurso basado en la comunidad (*community-based discourse)*, cuyo significado se crea por y para el colectivo en cuestión.

Siguiendo la propuesta de Bazerman, Paré y Smart (1994, 147) definen el género del siguiente modo: "(...) a distinctive profile of regularities across four dimensions: a set of texts, the composition processes involved in creating these texts, the reading practices used to interpret them, and the social roles performed by writers and readers". Los aspectos que, según Paré y Smart (1994, 147), conforman el género son: a) *regularities in textual features,* b) *regularities in composition processes*, c) *regularities in reading practices* y d) *regularities in social roles.*

Con respecto a la primera de estas variables, hemos de comentar que para considerar que unos textos forman parte de un mismo conjunto deben frecuentar y compartir una serie de patrones textuales denominados movimientos retóricos o *rhetorical moves;* estos patrones de organización interna textual son, junto con el nivel estilístico de los textos, los elementos que más se tienen en cuenta a la hora de agrupar y caracterizar géneros. Entre los autores que se han regido por estos aspectos, destacamos a Bazerman (1988) y Freedman (1993a).

La naturaleza del género como un fenómeno social también es una constante en el pensamiento de Swales (1981a y 1981b) en sus primeros trabajos y en los posteriores. Su visión de los géneros ha inspirado gran parte de la investigación llevada a cabo acerca de los textos académicos. Su mayor aportación es, quizás, el

análisis de los textos basado en los movimientos que organizan la estructura interna del contenido de los textos.

Dichos movimientos aparecen en un orden determinado, con poca posibilidad de variación. A pesar de que se han definido como unidades semánticas (Swales 1981a, Dudley-Evans 1987a), su carácter es más bien de tipo funcional, es decir, cada una de estas partes bien estructuradas tiene una función propia. No obstante, las unidades funcionales que desempeñan poseen un nivel de abstracción más elevado que si fueran unidades semánticas; por consiguiente, resultan más fáciles de emplear si tenemos en cuenta que facilitan la comparación textual.

En resumen, los textos que pertenezcan a un género concreto deberán compartir un mismo tipo de estilo y unos movimientos retóricos concretos. En lo que se refiere al estilo, se considera, tras la observación de varios textos pertenecientes a un mismo género, que factores como el tamaño de la frase, el empleo de la voz (activa y pasiva) o la terminología especializada se repiten de forma uniforme en estos textos. En cuanto a los movimientos retóricos, se observa que los textos agrupados en un mismo género presentan patrones organizativos muy similares y una estructura notablemente parecida.

A pesar de ello, si observamos los mismos géneros en distintas comunidades, encontraremos diferencias notables entre ellos, así lo han registrado Toulmin (1958), Toulmin et al. (1979) o Willard (1982).

El segundo punto, es decir, el de las regularidades en el proceso de redacción de un texto, incluye una serie de elementos definitorios tal y como describen Paré y Smart (1994, 150):

> -an initiating event;
>
> -information gathering (such as interviewing people, participating in meetings, observing work activities and reading documentation);
>
> -analysis of information (such as identifying significant patterns, definig problems, forming opinions);
>
> -individual writing and rewriting;
>
> -collaborative activities (such as brainstorming, cocomposing, sharing of drafts among peers, reviewing, evaluating); and
>
> -the technology of production (e.g. typing, word-processing, electronic mail).

Así pues, para poder afirmar que un grupo de textos pertenecen a un género concreto, es necesario que existan coincidencias y regularidad en las pautas de elaboración de los documentos que pertenecen a dicho género.

El tercer punto hace referencia a las regularidades en las prácticas lectoras, según esto, los lectores se acercarán del mismo modo a los textos, realizarán similares interpretaciones del conocimiento o emplearán los conocimientos adquiridos. Así lo explican Paré y Smart (1994, 152):

> -the way a reader approaches a text (where, when and why it is read; along with what other documents);
>
> -how the reader negotiates his or her way through the text (e.g. previewing the text, deciding what parts to read carefully and what parts to skim);
>
> -how the reader constructs knowledge from the text (questions asked, the interpretative frameworks applied); and
>
> -how the reader uses the resulting knowledge (e.g. to perform an action, to make a decision or participate with others in decision-making, or to produce a piece of writing).

Finalmente, el último punto referente a las regularidades en los roles sociales hace referencia al papel concerniente a la organización, creación y empleo de los textos. Dichos roles vienen definidos por una serie de parámetros como las responsabilidades, los niveles de poder e influencia, la división del trabajo, canales de acceso a la información o la obligación y libertad de informar. Estas características determinan las tareas que se pueden desempeñar y las que no, así como quién puede desempeñarlas, cuándo, a quién van dirigidas y de qué manera.

3.5.1.3. El género como estructura

El orden de estas nociones no es aleatorio ya que Swales (1990) considera de mayor importancia el propósito social del género en detrimento de su estructura, esto repercute en su beneficio, dado que se considera como una de las ventajas de su propuesta el hecho de que la estructura esté presente aunque no sea fundamental. Sin embargo, en otros puntos de vista de diferentes autores la estructura pasa a primer plano.

Por otro lado, asignar una estructura a un discurso considerado como género no es una tarea fácil, ya se trate de modelos sinópticos o dinámicos, tal como lo demostró Ventola (1987 y 1989). No obstante, a la hora de caracterizar un discurso concreto como un género determinado, la estructura desempeña un papel fundamental, ya que si se observa la ausencia de algún elemento clave en tal estructura, se considerará que dicho discurso no pertenece al género en cuestión.

Los problemas que aparecen a la hora de asignar estructuras a ejemplos reales podrían atenuarse si se suavizara la rigidez con la que se exige que se reproduzcan a la perfección estas estructuras en textos concretos. De este modo, si tomamos el ejemplo de Swales, observamos que éste le confiere menor importancia a tales cuestiones por la sencilla razón de que dentro de un mismo género pueden existir diferentes textos que lo representen sin necesidad de que compartan con exactitud la misma estructura.

Además, como afirma Mauranen (1993a, 16): “Generic structures may be important as identifiers but unnecessary or even misleading as definers of genre”. Y continúa: “Thus, if the structure potential in a genre is determined by situational parameters describing the function of the text, then it is simply superfluos to present those structural properties as defining, because they have already been determined by the more basic parameters of the situation” .

En el caso concreto del Artículo cientifico original, género tratado en profundidad por Swales, encontramos que los elementos de su estructura IMRYD

presentan posibilidades de variación, aunque constituyen un factor crucial no sólo para la definición del género, sino también para su *identificación*. En otras palabras, los elementos de la estructura ayudan a clasificar textos concretos en el sentido de que colaboran a su inclusión en una clase determinada u otra, favoreciendo la identificación de los mismos. Del mismo modo, resultan útiles para realizar la exclusión, ya que si se observa la ausencia de una serie de elementos imprescindibles en la estructura del texto, éste no cumpliría los requisitos para denominarse Artículo científico original.

Cuando hablamos de descripciones lingüísticas, es importante citar la figura de Wittgenstein (1981), que contribuyó notablemente a la Lingüística de la época con su noción de semejanzas familiares o *family resemblances*. Wittgenstein sostiene que no tiene porqué existir una sola categoría fundamental compartida por todas las entidades de un concepto, sino que dichas entidades pueden tener en común varias características con el resto de los miembros. Siguiendo esta hipótesis, se desarrolló la propuesta teórica de los prototipos. Esta teoría sostiene que algunos de los miembros de las categorías conceptuales son más representativos o típicos de dichas categorías que otros, y el resto de los miembros se pueden parecer a éstos en mayor o menor grado. Wittgenstein ha influido en la teoría de Swales (1990, 49-51), además, ofrece una rica perspectiva para el análisis de la variabilidad dentro de los géneros.

3.5.1.4. El género y la tarea

Como afirma Allison (1996, 88), Swales (1990) introduce tres conceptos

claves: *comunidad de discurso, género y tarea (language-learning task).* Con este último concepto hace referencia a:

> (A task is) one of a set of differentiated, sequenceable, goal-directed activities drawing upon a range of cognitive and communicative procedures relatable to the acquisition of pre-genre and genre skills appropriate to a foreseen or emerging socio-rhetorical situation.
>
> Swales (1990, 76)

Esta definición, elaborada por el propio Swales, hace referencia a un concepto clave de la Teoría del Género. Todas las tareas comunicativas se distinguen las unas de otras, ocasionando procedimientos cognitivos y comunicativos.

Swales elabora una definición en el ámbito del IFE que ofrece tres aspectos fundamentales, que resume Bloor (1998, 51): 1) the fact that the activities are *goal-directed*; 2) the requirement that the activities are related to the *acquisition of genre skills*; and 3) that they are appropriate to a foreseen or emerging *socio-rhetorical* situation".

Esta definición incorpora, en términos metodológicos, el elemento esencial diferenciador del curso de IFE frente al de enseñanza del inglés: el análisis de las necesidades o *target need analysis*.

De esta manera, para llevar a cabo un aprendizaje basándose en la tarea o *task* desde el punto de vista de la Teoría del Género, sería necesario, según apunta Swales (1990, 82), que el estudiante se centrara en la acción retórica (*rhetorical action*) y en los medios tanto organizativos como lingüísticos para lograr dicha acción, que deberá ser caracterizada de la manera adecuada por el profesor en las clases.

En resumen, esta importante noción en la teoría de Swales contempla el conjunto de las actividades de tipo comunicativo y cognitivo que, gacias a la interacción del profesor y del estudiante, le llevan a este último a adquirir con mayor éxito las destrezas de los géneros y de los pre-géneros en una situación retórica determinada.

3.5.1.5. El género y el trasfondo

El concepto pragmático de trasfondo o *background knowledge* cubre las proposiciones no declaradas en un texto que son necesarias para su interpretación. Este tipo de conocimiento puede explicar el mensaje que se deriva de un enunciado (*utterance*) que, aunque aparentemente resulte irrelevante, tiene su importancia. El trasfondo es un factor de la coherencia textual que puede explicar la razón de que el hablante elija una frase y no otra para continuar su discurso.

Este concepto es un recurso que comparten los emisores y los receptores de los enunciados, y constata el hecho de que en una conversación no está todo dicho:

> In her or his design of the utterance, the producer assumes the availability of certain Background Knowledge to the receiver, and the receiver assumes that the producer does indeed make that assumption, and interprets the message accordingly.
>
> Giltrow (1994, 155)

Un estudio de Prince (1981) revela diferentes maneras de construir el trasfondo de un interlocutor sobre un tema concreto. Por su parte, Giltrow (1992) estudia cómo se transforma la presunción del trasfondo del lector comparando el principio del Manual con el final, cuando ya se trata de un Manual de referencia.

Otros estudios sobre la sección de los Métodos del Artículo científico original realizados por Bruce (1983) y Weissberg (1984) investigan las condiciones de esta sección en relación con las consideraciones sobre el trasfondo del lector especialista en el tema. Acerca de este tema reflexiona Swales (1990, 168):

> (...) Method sections, like other condensed texts such as abstracts and telexes, evince in Hallidayan terms coherence but little cohesion...In many Methods paragraphs the sentences are like islands in a string, islands which only those with specialist knowledge and experience can easily jump across from one to the next.

El trasfondo opera en dos niveles diferentes en un género; por un lado, los que emplean un género comparten un conocimiento concreto de las convenciones

de dicho género; por otro, el escritor asume cierto conocimiento del mundo en nombre del lector.

Para resumir, nos hacemos eco de algunas de las reflexiones de Giltrow sobre la relación entre las teorías de trasfondo y las del género:

> Theories of Background knowledge do appear capable of adding to our understanding of genres; a genre may systematically suppress certain concepts, these concepts forming a common ground shared by its users. But this inquiry has also shown me that the study of genre also adds to what we know about the phenomenon of Background Knowledge. Background Knowledge is not always conceptual but sometimes other; sometimes a sense of the world's contingent orderings of relationships, sequences and priorities, routes of power and permission.
>
> Giltrow (1994, 176)

3.5.1.6. Los géneros orales

> (...) each sphere in which language is used develops its own *relatively stable types* of these utterances. These we may call *speech genres*. Bakhtin (1999, 121)

Han sido varios los investigadores que han decidido centrarse en este campo, tal es el caso de Mishler (1984), Bakhtin (1986a, 1986b), Pettinari (1988), Van Dijk (1997), Tannen y Wallat (1999), Lipp (1980) o Maher (1986, 1987 y 1992), entre otros.

La amplia gama de géneros orales dificulta su estudio en profundidad, y si a esto unimos una serie de dificultades, debido precisamente a su oralidad, observamos que se presentan como los grandes desconocidos. Incluyen desde la Conversación diaria (de registro inferior), hasta los Coloquios, Conferencias, Simposios, etc, de un registro más elevado; así, se dividen en *primarios* como algunos tipos de discurso oral, o *secundarios* como los pertenecientes al ámbito literario y científico. Todos ellos con posibilidad de amplia variación dependiendo de los interlocutores, la situación o el tema.

El conocimiento de los géneros colabora en la organización de nuestra Conversación diaria, una Conferencia, un Diálogo entre el médico y su paciente u otros; lo que es más, los géneros orales plantean una estructura que nos viene dada de la misma manera que las formas gramaticales o el lenguaje. Sin embargo, la heterogeneidad funcional de los mismos se traduce, en algunas ocasiones, en un nivel de abstracción elevado.

Existen unos estudios donde el concepto de actos de habla entra a formar parte de forma directa en la figura de género oral. Es el propio Swales (1990, 38) el que comenta la posible identificación del género con estos actos, así, nos propone el ejemplo del Sermón, que, como género, se identifica en un ambiente determinado (la iglesia) con una audiencia concreta (los fieles), pero también se puede hacer referencia a sus propiedades en otros contextos con fines humorísticos.

Por su parte, Pettinari (1988, 54-55) alude también a la identificación y clasificación de actos de habla como géneros escritos. En su reflexión acerca de

este tema comenta tanto las Conversaciones que tienen lugar en las operaciones quirúrgicas como el de las Historias clínicas o *Medical Report*; así, los actos se pueden clasificar en tres grupos:

> (...) a) those which were not recorded on the operative record, b) those in which *talks* were not recorded on the operative record, and c) those topics which are talked about in the operation and reported on in the operation.
>
> Pettinari (1988, 54-55)

Según Bkahtin (1999, 127), los géneros orales "organize our speech in almost the same way as grammatical (syntactical) forms do". Además, dado que los géneros orales más estudiados han sido los literarios, existen también géneros orales "originales" que, al no ser empleados diariamente, se suelen olvidar; de este modo, como recuerda Bakhtin (1999, 122), la Orden militar también forma parte del ámbito de los géneros orales. Así, tras el estudio de estos géneros, Bakhtin (1999) ha concluido afirmando que el problema de los géneros orales reside en los enunciados primarios y secundarios o *utterances*, ya que cualquier género oral presenta una serie de "clichés" o frases hechas que deben frecuentar y organizar el discurso. De esta manera, es frecuente en España o Gran Bretaña el inicio de una conversación entre vecinos con el tema del "clima"; por lo tanto, sería perjudicial separar el estilo del género en sí mismo.

3.5.1.7. Los pre-géneros y los sub-géneros

Una de las importantes innovaciones en la teoría de Swales es la de la invención del término "pre-género" (1990, 58). Así los comenta Swales (1990, 58):

> One of the basic assumptions underlying much of the preceding discussion is that human beings organize their communicative behaviour *partly* through repertoires of genres. Thus, it is not the case that all communicative events are considered instances of genres. In fact, there are at least two areas of verbal activity that I believe are best considered to lie outside genres: casual conversation or "chat" and "ordinary" narrative.

Este tipo de géneros orales tiene la característica de compartir un registro coloquial, normalmente familiar. Su estudio ha sido frecuente, especialmente tras la aparición de la cinta magnetofónica, entre los lingüistas que los han investigado figuran Grice (1975), Goffman (1981), Levinson (1983) o Gardner (1984), entre otros. Todos ellos han prestado especial atención a la Conversación familiar, denominada por Swales (1990, 59) "*casual conversation*". Así comentaba Preston (1989, 225-6) su visión de la importancia de este tipo de conversación: "Since conversation in some sense is basic to all face-to-face interaction, it may seem to refer such a ubiquitous level of speech performance that one would sense a difference between it and anything else one might wish to call a genre".

Swales (1990, 59) percibe la división de opiniones acerca de su catalogación de género y precisa:

> If these observations have substance, it would seem that ordinary conversation is too persuasive and too fundamental to be considered as a genre. Rather, it is a pre-generic "form of life", a basis from which more specific types of interaction have presumably either evolved or broken away.

La cuestión que plantea Swales tiene más relación con los patrones y reglas generales del discurso oral más específico, como los géneros de la Consulta médica, o las Interrogatorios legales *(legal-cross examinations).* Varios investigadores, como Owen (1981) o Schegloff (1979), han estudiado las Conversaciones diarias, especialmente las telefónicas. También Robertson (1985 y 1988) estudió este tipo de Conversación, pero centrándose en la Comunicación radio-telefónica. Swales concluye acerca de las primeras (telefónicas) que deben ser catalogadas como "pre-géneros" y no como géneros.

Existe otro tipo de géneros que se denominan *subgéneros;* esta noción, que Connor (1996) atribuye a Bhatia, se emplea para categorizar los géneros que difieren en sus propósitos comunicativos y en las estrategias que los escritores emplean para llevar a cabo dichos propósitos. Los subgéneros se presentan ante los géneros como tipos de textos secundarios, frente a otros primarios, como son los géneros en sí.

Esta subdivisión de los géneros en pre-géneros y sub-géneros se ve completada por los trabajos de Bakhtin (1986a) y Chapman (1999, 471), quien comenta la clasificación de los géneros de Bakhtin atendiendo al contexto donde se desarrollan, es decir, más o menos específico; de esta manera, los géneros pueden ser *primarios* o *secundarios*.

Los géneros primarios son aquellos empleados en las actividades de comunicación diaria y cotidiana, por lo que están localizados y ligados a un tiempo y espacio determinados. Por otro lado, los géneros *secundarios* son aquellos que no se producen en los contextos situacionales de los géneros primarios, lo que los hace más complejos. Estos géneros se desarrollan en ambientes de registro más elevado y específico, como el político, científico, artístico, etc. Chapman (1999, 472) finaliza su apartado afirmando que los que siguen la escuela de Bkahtin en la clasificación de los géneros están realizando estudios más amplios sobre los géneros escritos, labor llevada a cabo con enfoque eminentemente descriptivo.

Otros lingüistas proponen divisiones específicas para los géneros y los subgéneros. Así, Salager-Meyer, una de las personas que más se ha dedicado a analizar el género, ya había afirmado con anterioridad junto a Defives y De Filippis (1987) que los textos médicos ingleses no son lingüísticamente homogéneos; por ello, elaboró un Artículo junto con otros tres investigadores (Salager-Meyer et al. 1989, 23) en el que analizaron tres géneros pertenecientes al ámbito biomédico, marcándose los siguientes objetivos:

> (a) a statistico-grammatical (or surface) analysis which examines the frequency of occurrence of a range of syntactic features (such as voice, verb tenses); (b) a grammatico-rhetorical analysis which attempts to determine how the surface structure elements of the texts reflect their communicative function.

En dicho Artículo investigaron diecisiete variables lingüísticas en un corpus de 51 textos, llegando a la conclusión de que los géneros analizados del Editorial, el

Informe de casos (Case Report) y el Artículo de investigación (Research Paper) son, para ellos, tres subgéneros que están comprendidos en el género de los Artículos. A su vez, afirmaron que los géneros de el Informe de casos y el Artículo de investigación presentan tanto una buena organización estructural retórica como unos formatos fácilmente identificables, mientras que el género restante, el del Editorial, carece de una estructura retórica determinada, llegando a afirmar (1989, 30) que podemos distinguir entre un "Scientific Paper style" y un "Editorial style". Esto nos parece muy interesante, de modo que en el capítulo siguiente examinaremos, tras nuestro análisis, si los Editoriales y los Editorials, las Cartas al director y las Letters to the Editor, todas ellas biomédicas, presentan una estructura retórica definida, o, por el contrario, su estructura es flexible, como sugieren Salager-Meyer et al. (1989).

3.5.1.8. El género y la cognición

Al hablar sobre los elementos cognitivos nos referimos a los elementos de una teoría de cognición, como son los esquemas mentales *(schemata)*, los marcos conceptuales (*frames)* y los guiones o *(scripts)* en los cuales la participación de cada interlocutor está bien delimitada.

> (...) *schemata* generally are regarded as subjective conceptual representations (the term "representation" should better be replaced by "embodiments") of objects, events, actions, etc. which have been established on the basis of subjective experience.
>
> Groeben (1982, 51)

> *Frames* are supposed to be more conventional, dynamic and hierarchic knowledge structures covering a relatively small or special domain of knowledge.
>
> Minsky (apud Rusch 1987, 435)

> (...), *scripts* are regarded as schemata "embodying" frequently experienced sequences of events including actors and their respective goals.
>
> Schank y Aberlson (apud Rusch 1987, 435)

Sin embargo, la relación entre el género y la cognición variará, según Paltridge (1997), dependiendo de la disciplina que la observe; es decir, no será la misma si se observa según el área de la Antropología Lingüística, la Teoría Literaria, la Sociología del Lenguaje, etc. El tema de la cognición relacionado con el género ha despertado interés en las diferentes disciplinas; de hecho, se han elaborado interesantes conceptos en algunas de ellas que a continuación comentaremos.

Es precisamente la primera de éstas, la Lingüística Antropológica, la que desarrolla un novedoso concepto que es el de con-texto (*con-text*), presentado por Hanks (1989, 96) con objeto de designar el ambiente lingüístico, social y psicológico "to which a text responds and on which it operates".

Otra noción de especial interés es la presentada por Swales (1990). La noción de esquemas mentales o *schemata* (previamente comentada por Bartlett 1932,

Sanford y Garrod 1981, Carrell, Devine y Eskey 1988) está circunscrita al área del IFE y va unida a la idea de Swales de que la producción e interpretación textuales son procesos interactivos.

Por su parte, Bhatia (1993, 29) emplea el término estructuración cognitiva o *cognitive structuring* de una manera ligeramente diferente a la de otros analistas del género. Bhatia se refiere con este término, según Paltridge (1997, 41), a las regularidades de la organización textual y a la "structural interpretation of the text-genre" (Bhatia 1993, 29).

Por su parte, Lotman et al. (1975, 19) combinan las perspectivas sobre el género de índole cultural y psicológica con la noción de *esencia de cultura como memoria*, donde, según ellos, se transmite un mecanismo colectivo para el almacenamiento y transmisión de información de generación en generación.

Todos estos puntos de vista contrastan con el punto de vista sistémico sobre el género, en el que se percibe el significado como "residente *en* el texto". Consecuentemente, un texto tiene significados que podrían descubrirse siguiendo un contexto de situación particular (dentro, a su vez, de un contexto cultural concreto).

3.5.1.9. El género y la audiencia

Al igual que el apartado anterior, la relación entre el género y la audiencia también dependerá de la disciplina donde se estudie. Así, Abrahams (1976),

investigador perteneciente a la corriente de los Estudios del Folklore, analiza esta relación del género dependiendo de la comunidad que lo reciba o perciba.

La importancia de los productores y creadores del texto y de los receptores del mismo (o comunidad) también fue estudiada por algunos investigadores, influenciados por Malinowski (1960), como Oring (1986a y 1986b), perteneciente al ámbito de los Estudios del Folklore, o Swales (1990), dentro del área del IFE.

También la Etnografía de la Comunicación ha estudiado esta relación, en este caso centrándose en la relación entre el texto y la audiencia, subrayando el aspecto de las reglas entre los interactuantes. De igual modo, en el área del IFE se tienen en cuenta los aspectos de la comprensión y expectación de la audiencia en relación con el proceder del texto (Dudley-Evans 1989).

Los estudios de los lingüistas sistémicos han contribuido de igual manera a la observación de la audiencia en el género. De hecho, según comentamos anteriormente, a Hasan le debemos en parte el tratamiento de las tres variables del registro (campo, tenor y modo).

Finalmente, el papel activo de la audiencia del texto ha sido estudiado, de modo diferente, en el área del análisis conversacional, donde analiza cómo cada participante de una Conversación contribuye a su desarrollo e interacción.

3.5.1.10. Aspectos sociológicos de la teoría

La Sociología ha colaborado en la concepción de género como transmisor de una realidad existente en la sociedad, debido a que el género es una *acción social*. Así pues, la sociedad lo crea, lo modifica y lo determina estableciendo las reglas del mismo. Por lo tanto, este aspecto del género resalta la idea de que el texto por sí solo no es algo completo, sino que también hay que considerar los aspectos culturales, sociales, psicológicos, etc.

Berkenkotter y Huckin (1995, 7) expresan así los factores sociales y situacionales del género:

> Because it is impossible for us to dwell in the social world without repertoires of typified social responses in recurrent situations – from greetings to thank yous to acceptance speeches and full-blown, written expositions of scientific or scholarly investigations – we use genres to package our speech and make of it a recognizable response to the exigencies of the situation.

A tenor de esto, Miller (1984) subraya la importancia de los factores sociales y culturales en el análisis lingüístico y Kress (1985) señala la fuerte convencionalización de las relaciones sociales, ya que están llenas de clichés y expresiones que se repiten ritualmente.

Concluimos haciendo hincapié en el interés sobre el análisis del género desde el punto de vista sociológico, puesto que la sociología estudia las razones por

las que los miembros de una comunidad lingüística emplean una fraseología estereotipada y una terminología determinada.

3.5.1.11. Aspectos psicológicos de la teoría

Estos aspectos reflejan el análisis de la *estructura cognitiva*, típica de un género concreto; asimismo reflejan los mecanismos que ha desarrollado el escritor para llevar a cabo su fin comunicativo.

El lector meta ha de tener en cuenta las condiciones impuestas por el medio para su divulgación. Existen dos tipos de estrategias: *las discriminativas y las no discriminativas*. Las primeras transforman el propósito comunicativo del texto al introducir nuevas consideraciones. Las segundas explotan las reglas convencionales del género con el fin de dotarles de una mayor dosis de originalidad.

A su vez, las estrategias varían dependiendo del medio en el que se encuentren. Es el caso del género de los Anuncios en medios diferentes como la prensa, la radio o la televisión.

En lo que respecta al propósito comunicativo, éste se refleja a través de la estructura cognitiva del género tratado, con sus regularidades más frecuentes; dichas regularidades deben considerarse cognitivas ya que reflejan con exactitud las estrategias de los miembros de la comunidad de discurso. La estructura refleja unos conocimientos acumulados en la comunidad; así, cuando hablamos de propósitos

comunicativos diferentes que, por tanto, necesitan de sus propias estructuras cognitivas, hablamos de géneros distintos.

Recientemente Swales se ha replanteado (Swales 2001; Swales y Askehave 2001) el concepto de propósito comunicativo. Inicialmente era considerado como un concepto relativamente simple del que partía el análisis de los géneros, sin embargo, en la actualidad Swales (2001, 14) afirma que "is the end not the starting point of analysis". Así pues, para él, los géneros necesitan ser "*repurposed* as analysis proceeds; and if communicative purpose is to remain as a `privileged criterion´, it will only become so as a hard-won reward for the conscientious and open-minded discourse analyst rather than as an initial decision mechanism".

3.5.1.12. Aspectos culturales de la teoría

La relación entre lingüística y cultura es lógicamente conocida, pero la mayoría de los estudios se centran en las normas culturales de las sociedades occidentales, especialmente las anglosajonas.

Las culturas conforman y desarrollan sus ideas de distintas maneras. De hecho, Hinds (1983a, 1983b y 1987) ha investigado las diferencias en las prácticas retóricas de cuatro culturas relacionadas entre sí: la japonesa, la china, la coreana y la tailandesa, para descubrir que las cuatro comparten un mismo estilo de escritura.

Otros investigadores (Clyne, 1987 y 1996; Kaplan, 1987) han llegado a

conclusiones similares al referirse al estudio de la prosa argumentativa y expositiva en diferentes culturas.

Resulta llamativo el hecho de que en algunos géneros comerciales se observe una influencia notable de los aspectos socio-culturales en la realización de la lengua, ya sea de manera oral o escrita; Bhatia (1993) se encuentra entre los estudiosos de este aspecto.

Las consideraciones socio-culturales son especialmente significativas para los distintos géneros. Así, en la India es conveniente evitar en el ámbito empresarial el número cero, mientras que en Singapur ocurre lo mismo con el ochenta y ocho.

Otro ejemplo es el de la interpretación diferente de los mensajes orales en distintas culturas. Mientras que en la americana va en función del mensaje en sí, en países como China o Japón se le concede mayor importancia a otros aspectos como la posición del hablante en relación con la del resto de interlocutores. Esto nos lleva a afirmar que la interpretación de un mismo mensaje variará según la cultura que lo reciba debido a los factores socio-culturales.

3.5.2. Aportaciones relevantes para el análisis estructural de los géneros

Inicialmente la propuesta práctica de análisis de géneros de Swales (1990) basada en movimientos comenzaba a interesarnos para aplicarla en nuestros textos, sin embargo, preferimos seguir estudiando otros enfoques para poder estar seguros

de que nuestra elección era la más pertinente para este trabajo. En efecto, tras estudiar varias posibilidades, hemos observado propuestas que también se hayan enmarcadas en el ámbito del análisis del género y han continuado la línea de Swales, aunque son más simplificadoras que la de aquél. Por ello, en este apartado se procederá a comentar el caso de algunos lingüistas que han propuesto unas teorías complementarias y/o alternativas a la del género. A pesar de la variedad de propuestas que podrían citarse, nos centraremos en aquéllas que nos parecen especialmente pertinentes para nuestra investigación.

3.5.2.1. Bhatia

Según apunta Bhatia (1993), la Teoría del Género intenta realizar un análisis descriptivo de la lengua desde varios puntos de vista: *lingüístico* (léxico-sintáctico, retórico-funcional y estructural), *sociológico* y *psicológico*; de este modo se comprenderían mejor los distintos géneros y los textos que pertenecen a cada uno de ellos.

Sin embargo, Bhatia (1993, 24 y ss.) opina que este análisis podría sintetizarse en tres niveles: *análisis de elementos gramaticales, análisis de elementos retóricos-funcionales y un análisis estructural*; descartando los análisis sociológico y psicológico. A continuación pasamos a comentar cada uno de ellos.

3.5.2.1.1. Análisis de elementos léxico-gramaticales

Este análisis consiste en el estudio pormenorizado de los rasgos lingüísticos específicos que normalmente se utilizan en la disciplina a la que pertenece el

texto que se pretende analizar. Mediante el análisis de un corpus a gran escala se obtiene una muestra representativa de la disciplina en cuestión. Así, Clijsters (1990) aplicó este tipo de análisis a un millar de Cartas comerciales escritas en francés.

Este análisis resulta de utilidad al proporcionar los datos necesarios para aprobar o rechazar impresiones acerca de la frecuencia de los elementos léxicos. A pesar de su utilidad, el análisis adolece de información sobre la manera en que los géneros se constituyen y cuál es el fin de su existencia.

3.5.2.1.2. Análisis de elementos retórico-funcionales

Aquí se estudian las relaciones entre las formas lingüísticas (léxico, sintaxis o discurso) y su función o valor comunicativo. Este aspecto que se estudia es denominado *textualización* (Widdowson, 1979).

Mediante este análisis se observan casos llamativos como el de un elemento lingüístico de carácter sintáctico que pueda desempeñar diferentes funciones dentro de un género determinado y que éstas varíen dependiendo del género del que se trate.

3.5.2.1.3. Análisis estructural

Gracias a este estudio se obtiene información de los aspectos cognitivos de la organización lingüística. Los individuos pertenecientes a un mismo campo del saber coinciden en la manera de organizar estructuralmente los textos pertenecientes a un

género determinado.

Swales (1981a), en su investigación sobre la sección de la Introducción de los Artículos de investigación, puso de manifiesto cómo los autores de distintas disciplinas organizan sus escritos de forma semejante. De ahí que se pudiera hablar de movimientos o partes funcionales bien estructuradas con un propósito comunicativo concreto que conforman los géneros. A pesar de que cada autor puede utilizar sólo los que desee, se ha observado que la gran mayoría tiende a emplear la totalidad de movimientos existentes.

Bhatia (1993, 32) responde a esto afirmando que la estructura de un texto no siempre se puede aplicar a todos los géneros, aunque sí a la mayoría. Lo prioritario sería interpretar las regularidades de organización de un género para comprender su razón fundamental. Para él, la estructura cognitiva es casi lo mismo que la estructura esquemática. La diferencia estriba en que para la Teoría del Género interesa la organización estandarizada de un texto, mientras que para la del esquema lo verdaderamente interesante es la respuesta que aporta el lector ante un texto. La estructura cognitiva es propia de cada género y va a verse influida por el propósito comunicativo del autor del texto en sí.

3.5.2.2. Análisis de los textos médicos

Tomando como punto de partida la obra de Swales, observamos que hay dos lingüistas que nos interesan especialmente: Nwogu (1991 y 1997), que es el que ha analizado los textos con más detenimiento, y Paltridge (1997), que presenta una

sencilla propuesta de análisis que nos resulta muy simplificadora; a ellos le debemos en gran medida el hecho de que la teoría de Swales haya evolucionado.

En sus estudios acerca de los textos médicos divulgativos, Nwogu ha ampliado la teoría de los movimientos contribuyendo a su difusión. Su estudio de los Artículos de divulgación científicos continuaba la línea de otros investigadores que habían observado las propiedades de textos divulgativos y sus implicaciones en los medios de comunicación. Investigadores tales como Taylor (1975) o Jones, Connell y Meadows (1978) precedieron en este análisis a Nwogu.

Paralela a esta corriente existió otra que analizaba los textos científicos desde el punto de vista lingüístico, tal era el caso de Adams-Smith (1986,1987a y 1987b), Funkhouser y Macoby (1970) o Varantola (1987), por citar algunos.

Nwogu (1997) también estudió textos más especializados, continuando la elección de Swales y siguiendo el formato IMRYD. Así, el lingüista se propuso observar la estructura de estos géneros que habían sido estudiados por Bruce (1983), Adams-Smith (1984), (1987b), Gosden (1993), o Skelton (1994).

Como indica Nwogu (1991, 112), la teoría de Swales estaba en consonancia con la teoría de procesamiento de información desarrollada por Rumelhart (1975 y 1980) y Rumelhart y Ortony (1977). Esta teoría divide los textos en movimientos, definidos, según Nwogu (1991, 114), del siguiente modo:

(...) text segment made up of a bundle of linguistic features (lexical meanings, propositional meanings, illocutionary forces, etc.) which gave the segment a uniform orientation and signal the content of discourse in it. Each "move " is taken to embody a number of "Constituent Elements" or submoves which combine to constitute information in the move.

Nwogu (1991, 115) indica cómo los movimientos y los elementos que los constituyen se encuentran determinados en parte por el contexto y en su mayoría por referencias a "pistas" lingüísticas que están en el discurso:

(a) Explicit prefacing or preparatory expression or statements which signal information from content occurring later in the text.(...)
(b) Explicit lexemes. (...)
(c) Grammatical specifiers of content relations.(...)
(d) Discourse conjuncts. (...)
(e) Summary statements.(...)

Siguiendo los pasos de Swales (1990), Nwogu (1997, 123) presentó su propuesta para "reconocer" el género médico de los Artículos de investigación:

The ordering of moves and their constituent elements

1. Begin by providing some background details about the subject matter of the research investigation.
2. Conduct a brief review of previous studies.
3. Introduce the new research and state objectives.
4. Identify the source of data and the method adopted in

collecting them.

5. Discuss the methods adopted in the analysis of data.
6. Discuss the statistical procedures adopted in the analysis of data, if any.
7. Discuss results which are consistent with the objectives of the study.
8. Discuss results which deviate from expected outcomes.
9. Discuss the main results and their significance.
10. Explain and justify results and approaches adopted in achieving them.
11. Provide a conclusion and indicate implications of the research.

Nwogu (1997, 124)

Gracias a estos pasos se puede reconocer e identificar con mayor facilidad un género concreto; además, según Nwogu (1997, 123-124), dicho proceso de identificación de estructuras semánticas implica lo siguiente:

1. Focusing on the propositions in the texts and identifying important information.
2. Searching for linguistic clues such as function words, explicit lexemes and expressions, verb forms, discourse conjuncts and markers, structure headings and subheadings, summary statements, etc.
3. Classifying and paraphrasing the context of discourse based on the linguistic clues.
4. Assigning discourse functions to the overall information in

segments.

5. Establishing whether or not the function identified is a general one by reference to other texts in the corpus.

Una vez expuestos los movimientos, el autor precisa los elementos de cada uno de los movimientos del género del Artículo de investigación:

The outline of moves and their constituent elements :

Introduction

Move 1: Presenting Background Information:
By (1) Reference to established knowledge in the Field.
(2) Reference to main research problems.

Move 2: Reviewing Related Research:
By (1) Reference to previous research.
(2) Reference to limitations of previous research.

Move 3: Presenting New Research:
By (1) Reference to research purpose.
(2) Reference to main research procedure.

Methods

Move 4: Describing Data-Collection Procedure:
By (1) Indicating source of data.
(2) Indicating data size.
(3) Indicating criteria for data collection.

Move 5: Describing Experimental Procedures:
By (1) Identification of main research apparatus.
(2) Recounting experimental process.
(3) Indicating criteria for success.

Move 6: Describing Data-Analysis Procedures:
By (1) Defining terminologies.
(2) Indicating process of data classification.
(3) Indicating analytical instrument/procedure.
(4) Indicating modification to instrument/procedure.

Results

Move 7: Indicating Consistent Observation:

By (1) Highlighting overall observation.

(2) Indicating specific observations.

(3) Accounting for observations made.

Move 8: Indicating Non-Consistent Observations.

Discussion

Move 9: Highlighting Overall Research Outcome.

Move 10: Explaining Specific Research Outcomes:

By (1) Stating a specific outcome.

(2) Interpreting the outcome.

(3) Indicating significance of the outcome.

(4) Contrasting present and previous outcomes.

(5) Indicating limitations of outcomes.

Move 11: Stating research conclusions:

By (1) Indicating research implications.

(2) Promoting further research.

Nwogu (1997, 135)

Esta propuesta fue completada por Nwogu (1997, 126) al exponer una descripción de los movimientos y de los elementos gramaticales que suelen formar parte de cada uno de ellos. Así, el *Movimiento 1*, como elemento iniciador, proporciona información general sobre el tema que se va a tratar; en otras ocasiones suele relatar el problema a resolver en el texto. Por lo tanto, en él predominará el empleo del verbo en presente y el uso de adverbios temporales o locales para centrarnos en la acción.

El *Movimiento 2* proporciona información relacionada con el tema de la investigación con objeto de indicar que dicha investigación está asentada y presenta, en algunas ocasiones, ciertas lagunas que el autor va a intentar paliar. Así, se

identificará al autor de otras investigaciones y encontraremos las características siguientes: el empleo verbal del presente, pasado simple y pretérito perfecto, dependiendo de si se comentan varias investigaciones previas cuyos resultados proveen implicaciones para investigaciones futuras (verbos en presente), o si se refiere a una investigación concreta (verbos en pasado), o, por el contrario, si se refiere a más de una investigación (verbos en pretérito perfecto). También predomina el uso de conectores de valor adversativo como *however, nevertheless* o el empleo de formas negativas.

El *Movimiento 3* introduce principalmente la nueva investigación a tratar o los métodos empleados en la misma, de manera que se utilizan formas en presente simple o pretérito perfecto, acompañadas de lexemas explícitos.

El *Movimiento 4*, el primero de la sección de los *Métodos*, se ocupa de describir el procedimiento de recolección, selección y delimitación de datos. Por lo tanto, se emplean en abundancia los verbos en pasiva para indicar la procedencia de los datos, y el pasado o presente para mostrar el número exacto de los mismos, todo ello junto a lexemas explícitos.

El quinto elemento estructural, el *Movimiento 5*, se ocupa de ilustrar los procedimientos experimentales, y es especialmente frecuente en los textos que comentan las pruebas realizadas en laboratorios o de tipo experimental. No obstante, también se puede encontrar en textos donde se analizan procesos cruciales para las observaciones generales de la investigación. En éste predominan

el empleo de lexemas explícitos, el uso de pasiva, adverbios temporales, etc.

En lo que respecta al *Movimiento 6*, o movimiento que se ocupa de la descripción de procedimientos de análisis de los datos, encontramos, según Nwogu (1997), una serie de elementos tales como terminologías específicas y descripciones e identificaciones de los procedimentos y clasificaciones de los datos. La información, por lo tanto, vendrá dada a través de lexemas explícitos y verbos en pasiva.

El *Movimiento 7*, iniciador de la sección de *Resultados*, se dedica a la observación importante y "consistente" para el estudio. A su vez, se emplea para citar otro tipo de observaciones no verbales, tales como gráficos, tablas y dibujos o fotografías. Por otro lado, también se pueden encontrar descripciones de cualquier tipo de modificaciones necesarias para llegar a los resultados deseados. Como indica Nwogu, este movimiento se caracteriza por el empleo de expresiones preparatorias ("at the beginning of the study"), verbos en pasiva, en pasado y presente, construcciones existenciales ("There are no differences") y el empleo de moduladores.

El *Movimiento 8* expresa observaciones "no consistentes", de manera que planteará resultados más negativos que sobrepasan las expectativas iniciales. De hecho, este elemento no está siempre presente, por lo que es opcional y flexible. En él predominan las expresiones verbales negativas ("did not") y los cualificadores negativos.

Por su parte, el *Movimiento 9* , que inicia la sección de la Discusión, plantea el resultado principal de la investigación y suele refutar o confirmar las previsiones y objetivos principales de tal investigación. Es una sección corta, por lo que suele constar de una frase compuesta que resume todo con afirmaciones preparatorias ("the result of this study suggests that") y lexemas explícitos.

El *Movimiento 10* está muy elaborado, de hecho es la parte más elaborada de la sección de la Discusión. Su función es la de exponer los resultados más específicos de la investigación e indicar su significado; incluso se puede emplear con el fin de presentar las limitaciones de los resultados. Estas observaciones pueden aparecer contrastadas, a su vez, con otras de algún otro investigador. Todo esto se realiza mediante el empleo de verbos en pasado, lexemas explícitos, expresiones preparatorias explícitas y formas verbales negativas.

Por último, el *Movimiento 11*, que cierra la serie, se encarga de exponer las conclusiones de la investigación. Representa, por lo tanto, un intento de resumir el punto de vista del autor del Artículo acerca de la posible contribución que puede tener su trabajo al campo al que corresponde. También puede indicar la necesidad de llevar a cabo estudios más profundos y numerosos sobre el tema. Todo ello se realiza mediante el uso de lexemas implícitos, lexemas explícitos para indicar la necesidad de estudios posteriores, etc.

Como ya hemos comentado, existen tres enfoques distintos para analizar los textos de IFE: el *análisis del registro*, el *análisis retórico* y el *análisis del género*. Paltridge (1997) nos propone una tríada (*perspectiva sistémica, análisis del*

género desde el enfoque del IFE y la perspectiva de la comunicación escrita), donde comparte algunos de estos enfoques, comenta el análisis del género siguiendo el enfoque del IFE y habla de la perspectiva sistémica para comentar el género desde el punto de vista del análisis del registro.

Si bien hasta el momento todos los tratamientos del género nos resultan útiles, el de Paltridge (1997) nos resulta el más pertinente para nuestra investigación; por ello, a continuación haremos una introducción a su propuesta, que se verá detallada en el Capítulo Cuarto.

Para su análisis, Paltridge (1997,111) ofrece una propuesta[11] basada en simplificadoras claves de una o dos letras para representar la organización estructural de los textos, asignando una clave para cada grupo de dos o tres frases:

Claves	**Claves**
BI- Background Information	**PS- Purpose of Study**
IG- Indicating a gap	**QR- Question Raising**
RS- Rationale for study	**CS- Context of study**
PR- Previous Research	**R- Results.**
M- Materials	
C- Conclusions	
JS- Justification for study	

Según Paltridge (1997, 28), este tipo de enfoque lingüístico tiene dos vertientes, por un lado, el área de los Estudios de Composición (*composition*

[11] Véase un ejemplo en el Anexo 5.

studies) y la de la Comunicación Profesional (*professional communication)*, y, por otro, la Retórica Contrastiva. En otras palabras, su tercera propuesta de análisis del género modifica en cierta medida la propuesta más estándar, puesto que mientras esta última incluye el análisis retórico y la Retórica Contrastiva, Paltridge opta por incluir los *Estudios de Composición* y de *Comunicación Profesional.*

Cuando Paltridge comenta las investigaciones en Retórica Contrastiva hace referencia a las investigaciones de Connor (1996), de Mauranen (1993a y 1993b), de Salager-Meyer (1990) y de Taylor y Chen (1991), entre otros. Según sus comentarios, estos estudios se centran en la comparación entre textos redactados en lengua inglesa, y el resto de los textos, escritos en otras lenguas, pertenecen a áreas tales como las académicas, profesionales o universitarias. También se encuentran en esta área de Retórica Contrastiva los estudios que comparan los textos escritos en inglés por nativos con otros cuyos autores no lo son, como en el caso de Maier (1992) o Connor y Kramer (1995).

Otra área, poco comentada pero igualmente interesante es la de los Estudios sobre la Comunicación Escrita, que, según Paltridge (1997), puede considerarse liderada por los trabajos de Bazerman (1988), Bizzell (1992), Huckin (1995), Miller (1984) o Hyon (1996).

3.6. Conclusión

La propuesta teórica de análisis del género de Swales (1990) resulta muy interesante, y en ella basamos la aportación teórica de nuestro trabajo; con respecto a la aportación práctica, pensamos que es más interesante la de Paltridge (1997) por ser tan simplificadora, ya que emplea claves de una o dos letras para representar la

estructura global de los textos. Además, hemos de emplear la metodología que más facilite el recuento de los resultados de cada grupo de 25 textos, por lo tanto, la de Paltridge será la elegida para aplicarla al corpus de textos biomédicos. En el capítulo siguiente perfilaremos definitivamente esta metodología y la pondremos en práctica en nuestro corpus.

Capítulo Cuarto: La propuesta metodológica

“The analysis of genre is interesting in as much as it provides a textual frame, and moreover, historical, cultural and social coordinates which help to the interpretation of the work.”
(Hornero 1996,133)

4. Introducción

Este capítulo cierra la base teórica de nuestra investigación comentando algunas de las propuestas más recientes de análisis de los subgéneros de las Cartas al director y de los Editoriales. A su vez, inaugura la sección práctica del trabajo exponiendo las bases de la metodología de análisis que se empleará en el corpus, inspirada en la propuesta de Paltridge (1997). Muestra, del mismo modo, los resultados de dicho análisis de 25 Cartas al director, 25 Letters to the Editor, 25 Editoriales y 25 Editorials. Además, se comentarán los aspectos sobresalientes y significativos de los datos obtenidos en los resultados. Finalmente, se establecerán contrastes dentro de cada subgénero analizado, por un lado, y entre subgéneros diferentes, por otro, para acabar con una propuesta de trasformación· de las claves empleadas en movimientos del tipo de los empleados por Nwogu (1997).

4.1. Las cartas al director y los editoriales

Con objeto de poner en práctica nuestra metodología de análisis en los textos pertenecientes a los dos subgéneros seleccionados (Cartas al director y Editoriales), consideramos que debemos investigar algunas de las propuestas que se han presentado previas a la nuestra.

Huth (1987, 51) observa cómo los elementos del formato que ofrecen las Cartas coinciden con los de los Editoriales: título, texto, autor, afiliación del autor, y,

de manera opcional, las referencias y los comentarios del editor. También aconseja las mismas reglas estilísticas para un Artículo científico original y para las Cartas al director.

Cuando hablamos de Cartas al director y de Editoriales, hacemos referencia a dos subgéneros de opinión, de estructura diferente a la de los otros géneros escritos; sin embargo, son el equivalente en miniatura de Artículos de investigación, Casos clínicos, Artículos de revisión o Editoriales. Pensamos que debe concederse tanta atención a la estructura y secuencia de las ideas como en los Artículos científicos formales.

En su inicio, según comentan Caldeiro et al. (1993, 28), la sección de Cartas al director biomédicas tenía el fin de servir de vía eficaz mediante la cual los especialistas se pudieran comunicar. Según ellos, la idea de imprimir grupos de Cartas de forma periódica llevó al nacimiento de las revistas; además las definen (1993, 29) como un tipo de Artículos formales de extensión media de 69 líneas que están sujetos a una serie de normas; no obstante, no todas las revistas le dedican una sección, y otras lo hacen sólo eventualmente. Por otro lado, existen algunas revistas, como The Lancet, que han conseguido crear y mantener una sección de Cartas coherente. En su sección de Correspondencia han logrado abordar temas diversos de tipo político, económico, social, etc.

Como afirma Smith (1998, 86), la sección de Correspondencia, Cartas, Cartas al editor o Cartas al director es de vital importancia; de hecho, la mayoría de las Cartas están relacionadas con los Artículos de ese número de la revista. No

obstante, esta sección sirve, de igual modo, para exponer nuevas hipótesis y para dirigir la atención de los lectores sobre asuntos relevantes.

Acerca de las Cartas o Correspondencia en el ámbito biomédico, como indica Doherty (1998, 57), hay que puntualizar varias cuestiones: el propósito de la Carta, si el formato es el apropiado para esa revista en concreto y si el contenido justifica llevar a cabo este escrito.

En cuanto a la primera cuestión, Doherty (1998, 57) comenta los propósitos desde los más usuales hasta los menos frecuentes, que suelen llevar a un especialista a redactar una Carta:

> **The purpose of a letter**
>
> *Usual*:
>
> . Comment against or in favour of a previous publication
>
> . Communication of case report(s)
>
> . Concise communication of clinical or investigate data
>
> *Less common*:
>
> . General medical or political comment (for example, “guild issues”)
>
> . Comment concerning the nature or format of the journal
>
> . Advertisement of interest to collaborate or gain access to patients or study material.

De este modo, observamos que el propósito de las Cartas variará según el autor, la petición de una tercera persona para que se redacte este subgénero de opinión o la solicitud de los Editoriales de la revista. Entramos, pues, en dos

recomendaciones de Doherty (1998), quien aconseja cuestionar si la información que se tiene y se quiere transmitir justifica la elaboración de este tipo de texto, y si se emplea el formato adecuado.

Si la respuesta a la primera pregunta es afirmativa, Doherty (1998, 58) propone redactar Cartas concisas. También aconseja emplear Cartas breves para comunicar varias ideas diferentes, descartando la opción de elaborar Cartas que resulten excesivamente extensas.

En lo que respecta al formato, el mejor consejo es el que recomienda observar los preceptos que aparecen en cada revista en la sección de “Instructions to authors”.

En cuanto al estilo, Doherty (1998, 59) aconseja evitar la redundancia en los argumentos que se exponen en la Carta, los cuales deben ser razonados en todo momento; a su vez, indica cómo la Carta que exhibe una crítica a alguien concreto, ha de evitar ser arrogante o condescendiente, tratando de ser cortés en todo momento. Así, la redacción debe caracterizarse por un estilo educado, ya que siempre será más fácil responder a una Carta correcta que a otra burda o demasiado fuerte.

Otro aspecto es el de la publicación, por parte de algunas revistas, de una especie de Informes breves (*Short Reports*), o incluso de Informes de casos (C*ase Reports*), que no necesitan un espacio tan amplio como las Cartas convencionales, pero que no dejan de formar parte de la Correspondencia. Sin embargo, algunos

especialistas, como en el caso de Smith (1998, 86), desaconsejan el empleo de la sección de Correspondencia para exponer Informes de casos o Informes breves, ya que podrían ocasionar que se evitara la lectura de estos mismos textos (aunque ampliados) en sus secciones correspondientes.

En estas Cartas la presentación de un estudio es bastante similar a la de un Abstract un poco más extenso de lo común. De todos modos, el formato puede resultar, si está ordenado y presentado de la manera adecuada, tan prestigioso como el de una Carta convencional:

Presentation of a concise report as a letter

. Introduce the topic:

  Briefly explain rationale and objectives of study

. Present methods and results:

  Reference methods as much as possible

  Include only essential data

  Tabulate results if possible

. Present conclusions:

  Emphasise only one or a few major conclusions

  Avoid extrapolating too far from data

. Avoid repetition of data or conclusions

. Be concise

Doherty (1998, 63)

Un último consejo de Doherty (1998) acerca de este tipo de publicaciones es *no ignorarlas*, ya que gozan de vital importancia y representan, gracias a su formato breve, una posibilidad más para los científicos no nativos de publicar en revistas

extranjeras de primera línea. Tanto es así, que la Asociación Médica Americana (*American Medical Association* – A.M.A. 1998, 4) comenta cómo el Comité Internacional de editores de revistas médicas o *International Committee of Medical Journal Editors* recomienda que todas las revistas tengan su propia sección donde se expongan comentarios, cuestiones, o críticas sobre Artículos que se han publicado y que puedan ser comentados por sus propios autores.

Si pasamos al *Editorial*, hace unos años el término indicaba un "mensaje del editor" (Caldeiro et al 1993, 20), hoy en día sirve también para otras funciones, ya que suele expresar opiniones o interpretaciones de hechos de otros científicos.

Muchos de estos Artículos editoriales (frecuentemente de opinión) son revisiones críticas y concisas de temas científicos, sobre todo de aquéllos que han experimentado un avance reciente. También pueden comentar un Original publicado en el mismo número; a su vez, suelen tratar materias que son objeto de atención de la revista en cuestión. En definitiva, expresan opiniones y comentarios, además de puntos de vista del autor; incluso resultan muy indicados para complementar los Artículos originales que aportan puntos de vista o que requieren una interpretación en beneficio del lector. En ocasiones, se pueden entrever posiciones ideológicas que trascienden la mera argumentación crítica.

Muchas revistas de Biología y Medicina publican Artículos editoriales, la mayoría firmados por su autor. Según el CBE (1987, 14), pueden ser escritos por los editores, por miembros del consejo de redacción o por colegas eminentes. Suelen

tener el carácter de un Artículo de revisión corto y conciso, y, por lo tanto, no necesitan de la ayuda de subtítulos para organizar el contenido.

Los Editoriales son definidos por Huth (1987, 48) como "(...) usually have the character of a short, concise review article or a polemic; either kind of editorial will, if thoughtfully written, be constructed as a critical argument". Les caracteriza su brevedad, lo que les determina en gran medida un formato diferente y menos complejo que el característico de otros géneros científicos escritos.

Los Artículos de revisión y la mayoría de los Editoriales científicos son similares en cuanto analizan críticamente importantes cuestiones de actualidad con objeto de proporcionar respuestas justificadas; por lo tanto, el tipo de materiales que es preciso recopilar antes de los primeros borradores es el mismo. De igual modo, el tema suele coincidir con los que aborda la revista, tratando, en otras ocasiones, temas de opinión, como la denuncia de problemas sociales, las relaciones profesionales, etc.

En cuanto a su estructura, el problema se plantea al tener que explicar un tema en un espacio limitado, así que la estructura es lógica y precisa, aunque no tan rígida como la de los Artículos originales.

Por último, conviene recordar una variante existente del Editorial, que es la *Toma de posición*. Algunas revistas tienen una sección para Artículos de opinión que la dirección prefiere no publicar como Editoriales; ejemplos de estas secciones son

la sección “Sounding board” de la revista *The New England Journal Of Medicine* o “Perspectives” de *Annals of Internal Medicine.*

Según afirma el CBE (1987, 14), dado que los Editoriales tienen la connotación de autoridad, deben prepararse cuidadosamente, con un cierto estilo “magistral”.

Tanto los Editoriales como las Cartas al director suponen un tipo de subgénero diferente al resto, ya que son escritos de opinión de tipo meramente expresivo y/o informativo.

4.1.1. Precedentes en el análisis de editoriales y cartas

Para tener varios puntos de referencia, consideramos oportuno repasar los estudios que se han hecho sobre Editoriales y Cartas al director. Entre ellos hemos seleccionado los que hemos considerado más relevantes y significativos para nuestro estudio; así, destacamos a Ghadessy (1983), quien ha estudiado la estructura de la información en las Cartas al director, y a Bolívar (1994), por su estudio de los Editoriales.

4.1.1.1. El análisis de editoriales de Bolívar

Bolívar (1994), interesada tanto en el análisis del discurso oral como en el del escrito, presentó un Artículo reflejando los resultados de su estudio acerca de la estructura de los Editoriales en el ámbito periodístico.

En su Artículo se decanta por la estructura organizativa del discurso basada en *tríadas*, al igual que ya proponía en estudios anteriores (1986); la tríada consiste en una unidad mínima organizativa formada por tres elementos; esta estructura, que coincide con la de otras propuestas como la de Sinclair y Coulthard (1975), se ha denominado intercambio (*exchange)*, y está formada por otros tres elementos: (I) Iniciación o *Initiation*, (R) Respuesta o *Response* y (F) Seguimiento o *Follow-up*:

> I Can anyone have a guess, a shot at that one?
>
> R Cleopatra
>
> F Cleopatra. Good girl. She was the most famous queen, wasn´t she, Cleopatra of the Nile.

Sinclair y Coulthard (1975, 80)

De este modo, Bolívar (1994) plantea un esquema organizativo donde clasifica los inicios de las estructuras en tres tipos: "they **inform**, they **elicit information** or they **organize** the discourse" (Bolívar 1986, 238). Para ella, el tercer elemento será obligatorio en las tríadas que comienzan por inicios de tipo informativo, y será opcional en aquéllas que organizan el discurso.

En su análisis (1994, 279) asume que las categorías iniciales del discurso son tres: la interacción social, los dos participantes y el texto (*social interaction*, *two participants and a text),* donde se observa el interés por mostrar las interacciones entre el lector y el texto en dos planos (el interactivo y el autónomo): "I assume that the interactive plan determines the eventual meaning of the linguistic choices made on the autonomous plane" (Bolívar 1986, 132).

En lo que respecta a la tríada que nos propone, Bolívar (1994, 279) parte de la base de que la función de ésta es negociar en el texto escrito la transmisión de información y la evaluación. De este modo, apuesta por la siguiente estructura formada por tres elementos que denomina turnos o *Turns*: (L) *Lead*, (F) *Follow* y (V) *Valuate*, formados cada uno de ellos, a su vez, por frases o *sentences*:

> TN s
>
> L 1 Britain and Ireland are now trying, at long last, to work out a less artificial link between them than that which binds two foreign states.
>
> F 2 This is the most hopeful departure of the past decade because it opens for inspection what had lain concealed for half a century and goes to the root of the anguish in Northern Ireland.
>
> V 3 The two countries now recognise that though they are independent of one another they cannot be foreign.

Bolívar (1994, 279-80)

Esta tríada, perteneciente a uno de los textos más amplios del corpus de Bolívar, es fragmento de uno de los veintitrés Editoriales publicados en el año 1981 en el periódico The Guardian, donde cada uno de los turnos tiene su función determinada:

> The first turn, the lead, has the function of introducing the "aboutness" (Hutchins 1977b) of the triad and a posture of modality; the second turn, the follow, responds to this initiation, keeping the same topic and evaluating the preceding piece of information; and the third turn, the valuate, closes the unit with an evaluation of the preceding two turns.

Bolívar (1994, 280)

Según Bolívar, en la tríada es obligatorio el turno de *valuate,* pero puede retrasarse lo que el escritor desee, como en el caso del siguiente orden estructural:

LFLFLFV o, lo que es lo mismo, Lead Follow Lead Follow Lead Follow Valuate.

El turno de *Valuate* cierra la tríada a la que pertenece y puede dividirse, dependiendo de su función, en *concluders, prophecies o directives.* Los primeros concluyen la tríada, haciendo referencia al tiempo presente, en este caso, la fecha del periódico; los segundos están formados por oraciones declarativas que se emplean para predecir futuros acontecimientos; y los últimos, realizan propuestas de acciones a tomar "deseables", variando, dependiendo de la ocasión, en el grado de explicitación.

El entramado de tríadas puede, a su vez, combinarse entre sí con objeto de formar una unidad superior, entonces hablamos de movimiento o *movement* (Mv). Éste, al mismo tiempo, puede combinarse con otros para formar lo que denomina Bolívar (1994, 281) artefacto o *artefact*. Así, mediante esta propuesta, Bolívar crea una escala jerárquica, organizada con los elementos artefacto y frase (*sentence)* en ambos extremos de la jerarquía (superior e inferior).

Este análisis contempla igualmente la clasificación de las tríadas en tres grupos, atendiendo a la función y posición de las mismas: Situación o *Situation* (S), Desarrollo o *Development* (D) y Recomendación o *Recommendation* (R). Las primeras ocupan la posición inicial y hacen referencia a un evento concreto, procediendo a su evaluación; las segundas aparecen en posición intermedia y desarrollan la referencia y la información acerca del elemento que aparece en la tríada de Situación; por último, la tercera (Recomendación) ocupa la posición final y

cierra la referencia y evaluación introducidas previamente en la tríada de Situación.

El orden de las tríadas tiene su razón de ser, ya que, como afirma Bolívar (1994, 282), “If the ordering of the triads were changed we might still get a coherent movement, but the meaning and the interaction between the writer and reader would be different”. De este modo, aunque nos encontremos con una tríada D en posición inicial, se estaría respetando un orden correcto desde el punto de vista semántico, dado que el lector podría entender igualmente el contenido de este texto con diferente orden.

Resumiendo, nos hemos encontrado con una propuesta formada por una estructura de tres elementos básicos de diferentes tamaños, en las que el tercer elemento (*valuate*) es obligatorio. Responde a un intento de plasmación de la interacción entre el escritor y el lector, y a un deseo de reflejar con exactitud, aunque también con la flexibilidad propia de este tipo de textos, el esquema estructural interno. Bolívar (1994, 292) concluye apuntando la idea de que no todos los Editoriales son iguales, ello dependerá del tipo de periódico y de las presunciones que los redactores del mismo hagan sobre el conocimiento del lector. Lo que sí parece es que la tríada o las estructuras tripartitas se repiten y se encuentran con igual facilidad en inglés y en otros idiomas; por lo tanto, para Bolívar esta división tripartita resulta más práctica que otras formadas por cuatro o más elementos. Por todo ello, nos resulta una propuesta adecuada para la representación estructural de textos periodísticos.

Sin embargo, existen otras alternativas de análisis de textos, la mayoría basadas en estructuras tripartitas, como en el caso de Hinds (1982 y 1983b). Este lingüista propone la estructura del "triplo" (*triplet*), que está formada por tres elementos. Los triplos, según Hinds, pueden ser de dos tipos: pregunta –respuesta o *question-answer* y comentario-respuesta o *remark-reply*, y los aplica a análisis contrastivos entre el japonés y el inglés (1983a y 1983c).

Las conclusiones de los trabajos de Hinds resultan especialmente interesantes para la descripción de los Editoriales periodísticos, ya que se comparan textos periodísticos redactados en japonés con otros que son traducciones del japonés al inglés, publicados, igualmente, en periódicos británicos.

Berry (1981) presenta una propuesta de la estructura tripartita, donde la tercera parte de la estructura es predecible. En la propuesta de Berry (1981) hay una crítica a los seguidores de la estructura de intercambio puesto que, a su modo de ver, olvidan en la tercera parte de la estructura la posibilidad de aparición de los elementos obligatorios y de los opcionales, todos ellos, según Bolívar (1994, 277), resultan fundamentales para el examen de las estructuras del discurso. Tanto es así que afirma que el tercer elemento de una estructura será obligatorio dependiendo de los contextos, según sea el tipo de inicio (Initiation) de un texto.

Esta propuesta de Berry es considerada por Bolívar como imprescindible para el discurso oral ya que va limitando el fragmento de los discursos que vendrá a continuación. Por otro lado, si atendemos a la estructura del discurso escrito, Bolívar

(1994, 278) opina que el elemento de inicio (Initiation) es de igual manera importante, dado que será el responsable de introducir elementos como los tópicos (*topics*) y las modalidades (*modalities*).

De cualquier modo, la comparación de estructuras retóricas realizadas hasta el momento no puede constituir, como indica Bolívar (1994), una prueba lo suficientemente fiable como para afirmar que las estructuras tripartitas son universales, pero sí supone un avance importante el hecho de que se hayan encontrado en distintas ocasiones.

4.1.1.2. El análisis de cartas al director de Ghadessy

Ghadessy (1983) ha basado sus afirmaciones en un estudio realizado sobre cuarenta y tres Cartas al director procedentes del periódico “Daily Mail” del año 1977. Su principal objetivo era poder extraer un esquema interno claro que mostrara la usual disposición de la información en este tipo de textos. Para ello presentó variadas propuestas:

1. Situation, Problem, Solution, Evaluation
2. Situation, Problem, Evaluation
3. Situation, Evaluation.

Ghadessy (1983, 46)

De todas éstas, consideró básicas las categorías inicial y final, es decir, la Situación y la Evaluación. En lo que respecta al resto, se planteó si existía una clara línea divisoria entre ellas o, por el contrario, se encontraban en ocasiones

solapadas. A su vez, también investigó los marcadores lingüísticos para cada una de las categorías propuestas.

Ghadessy (1983, 49), aludiendo a Winter (1976), comenzó por la categoría que abre los textos y contiene información de tipo factual, también denominada Situación o *Situation*, o, en términos de Winter (apud Ghadessy 1983, 49), "background, cause, circumstance, occasion, condition, place, origin, source, set up, setting, etc".

Considera esta categoría crucial para el desarrollo del argumento en las Cartas al director del ámbito periodístico, puesto que proporciona tanto el marco contextual de los hechos acontecidos como la información general que luego se desarrollará en los apartados posteriores. De hecho, como indica Winter (1976, 15), "deficiencies in the detail of *Situation* (and *Problem*) ... make it difficult to understand the significance of the rest of the *Evaluation* part".

La información que se encuentra en esta categoría es, según Halliday y Hasan (1976, 18), *exofórica* y servirá para interpretar elementos y conceptos que aparecerán en el texto con posterioridad: "The significance of exophoric potential is that, in instances where the key to the interpretation is not ready to hand, in text or situation, the hearer or reader constructs a context of situation in order to supply it for himself". Sin embargo, también tiene información sobre hechos o textos anteriores, como en el caso de Cartas o Artículos anteriormente redactados. Según Ghadessy, la principal intención del autor de las Cartas es "to focus on the attention of the

reader to what the writer wants to talk about" (1983, 51).

Ghadessy indica cómo en las Cartas se suele emplear con frecuencia el tiempo verbal del pasado, aunque si se trata una situación hipotética o se contrastan dos situaciones, se opta por el presente.

La segunda categoría que distingue Ghadessy es la del Problema (*Problem)*, también denominada por Winter (apud Ghadessy 1983, 49) "conflict, crisis, difficulty, effect, tension, trouble, worry, etc". Suele plantear la distinción y reconocimiento de un problema, aunque esta categoría acostumbra a verse solapada por la primera (Situación*)*, que comienza planteando el tema en sí. Para la segunda categoría cita Ghadessy (1983, 49) una serie de marcadores eminentemente léxicos: "racial prejudice, I fear..., feeling depressed, shocked, dangerous situation, etc".

El tercer elemento presentado por Ghadessy es el de Solución o *Solution*, también denominado en términos de Winter (apud Ghadessy 1983, 49) "answer, escape, overcome, surmount, resolution, etc". Al igual que en la categoría anterior, le caracterizan marcadores de tipo léxico como "The answer lies, suggest, jail punishment, should protect, realize that, etc".

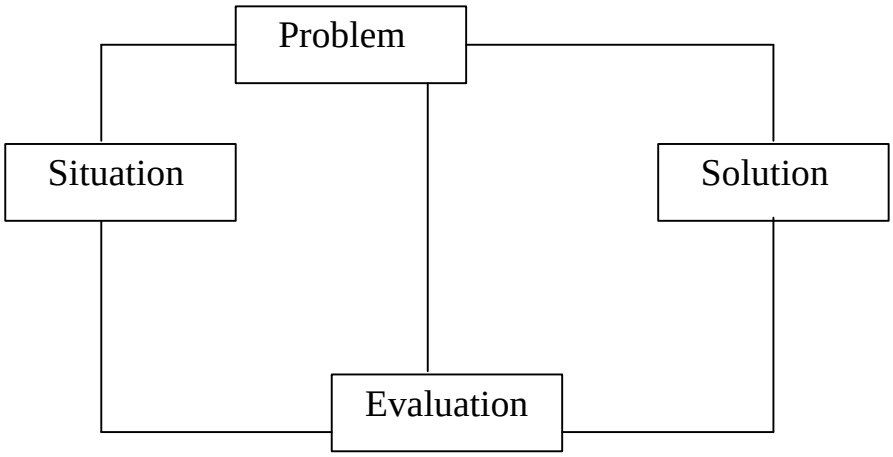
Según hemos mencionado con anterioridad, las categorías segunda y tercera de Ghadessy (Problema y Solución) son, a su manera de ver, opcionales, por lo tanto, las de Situación y Evaluación son obligatorias. Así, mientras la categoría

primera (Introducción) está caracterizada por el uso de información nueva, la última, la Evaluación, comenta información que ha aparecido previamente.

La Evaluación también puede recibir, según Winter (apud Ghadessy 1983, 50), el nombre de “comment, conclusion, deduce, discussion, observation, take the view that, think that, etc”; y aunque es igual de imprescindible que la primera de las categorías, su función es correlativa.

Estos cuatro apartados son reconocidos con distinta dificultad, ya que incluso alguno puede aparecer solapado con otro o no figurar, como suele ocurrir con las categorías segunda y tercera. Lo que es más, existen casos, según Ghadessy (1983, 50), en los que pueden aparecer las cuatro categorías en un solo párrafo, cuyo orden suele ser: Situación, Problema, Solución, Evaluación.

Precisamente es el orden lo que Ghadessy (1983, 52) trata en su reflexión acerca de este subgénero del ámbito del Periodismo. El lingüista lleva a cabo un esquema cíclico que resume la estructura de la información en las Cartas al director:



Este esquema, al ser cíclico, plantea la posibilidad de que se comience por cualquiera de sus cuatro elementos, en cualquier dirección. Ghadessy argumenta la falta de unión entre la categoría de Situación y la de Solución debido al hecho de que esta última siempre presupone un problema que proviene de la Situación. En cambio, sí hay nexo entre las categorías de la Evaluación y el Problema porque, en palabras de Ghadessy (1983, 52), "we can have an evaluation on each of the three categories".

Dada la flexibilidad que permite Ghadessy, este esquema no es siempre sistemático, sino más bien abierto, planteando distintos tipos de modificaciones, especialmente en lo concerniente a la posible aparición de elementos de la misma categoría en numerosas ocasiones, es decir, distintas situaciones (Situation I, Situation II, Situation III), o diferentes Problemas, Soluciones o Evaluaciones.

Para concluir, Ghadessy (1983, 54) explica a modo de resumen su visión de la estructura de estos textos:

> (...) it seems that a pattern of discourse can be established on the basis of the degree of involvement of the writer. Thus, each sentence type can be related to the four categories (...).

Así pues, pensamos que las propuestas que acabamos de tratar (Ghadessy y Bolívar) tienen aportaciones útiles; de este modo, los estudios de Bolívar sobre los Editoriales resultan interesantes por la división del texto en tríadas y por contemplar la interacción en sus esquemas; por su parte, Ghadessy plantea esquemas de

organización textual de Cartas al director flexibles y abiertos.

Como hemos comentado, estas propuestas de representación de la organización textual han resultado ser *flexibles*, quizá por analizar textos de opinión. Por ello, en este capítulo nos plantearemos, tras la realización de nuestro análisis, si las estructuras retóricas de los textos de nuestro corpus, al tratarse de textos de opinión, también son flexibles.

4.1.1.3. Análisis de cuatro textos periodísticos

Relacionado con los trabajos de Ghadessy (1983) y Bolívar (1994) se encuentra un trabajo nuestro que analizaba las estructuras retóricas, desde la perspectiva del género, de cuatro textos del ámbito periodístico (Carta al director, Letter to the Editor, Editorial y Editorial (en inglés)). Los textos pertenecían a dos periódicos nacionales, uno británico y otro español: *Ideal* del 21 de octubre de 2001[12] y *The Times* del 22 de octubre de 2001. En ellos observamos unos esquemas estructurales obtenidos tras un análisis realizado de la misma manera que el de los cien textos biomédicos, ilustrado con cuatro ejemplos en los diferentes subapartados del punto 4.4.2:

Carta

A)1- SA, 2- PS+H+IC, 3- H+IC, 4- H+IC, 5- H+IC, 6-CO.

B) 7- H+A+IF+H+IC+IG, 7- CO+H+IC+IG+IF+R/JS (Hid).

C) 9- H+IC+CO, 10- CL.

Letter to the editor

A) 1- SA, 2-PRS+BI+IG+IC+IG+H+IF+IG+R/JS (Hid).

B) 3- IC+H+IF+IG.

C) 4- IC+BI+H+IF, 5- CO+H+IF, 6- CL.

[12] Véase Anexo 1.

Editoriales

A) 1- PRS+IC+IG+R/JS, 2- IC+IG+R/JS.

B) 3- H+BI+IG+H+IC+IG, 4- IC+IG+R/JS.

C) 5- CO+H+IC+IG.

Editorials

A)1- BI, 2- IC+IG+H+IF, 3- CO+H+ IC.

B) 4-H+IF+IG, 5-H+IC+H+IF, 6-BI+H+IF+IG, 7-BI+H+IG, 8- H+BI+AP, 9-H+BI+IG, 10- R+BI+H+IG, 11-BI+H, 12-IF, 13-IF, 14-H+IF, 15- H+BI, 16-BI, 17-H+IC, 18-CO+H+IF+A+BI, 19-BI, 20- H+IC+IG, 21- H+IC, 22-CO+H+IF+H+IC+IG.

C) 23-IG+IF+H+IF, 24- H+IF+A, 25-H+A, 26- BI+H+AP, 27-H+IF, 28-CO+H+IF+A.

Tras realizar el análisis de estos cuatro subgéneros periodísticos, los comparamos entre sí prestando especial atención a las diferencias. Entre las conclusiones que se extraen de este análisis destacamos las siguientes:

En los cuatro textos periodísticos encontramos un denominador común, ya que *todos ellos están organizados en estucturas basadas en tríadas*: Introducción, Desarrollo y Conclusión Final.

En la Introducción de los cuatro textos periodísticos analizados se aporta *información sobre un hecho presente (IC-Information of the Current moment) o acontecido en el pasado (BI-Background Information); mientras que en la sección de la Conclusión Final aparece siempre una conclusión (CO-Conclusion) del Artículo.*

La Carta al director y la Letter to the Editor (de estructura más arquetípica y rígida respondiendo a las normas de redacción) inician el texto con una *salutación* (SA-Salutation), además, en uno de los subgéneros, concretamente en la Carta,

encontramos claramente expuesto el propósito del texto (PS-Purpose). El autor de la Introducción del Editorial, por su parte, opta por comenzar presentando el tema (PRS-Presentation of the Study). Mientras tanto, el Editorial en inglés abre el texto con información sobre el pasado (BI-Background Information).

En la sección de Desarrollo (B) encontramos una proliferación del elemento que indica *opinión* (H - Hypothesis) en los cuatro subgéneros, quizás debido a que se trata, precisamente, de subgéneros de opinión. También son habituales de esta sección los elementos que indican *información*, ya sea actual (IC-Information of the Current moment), o bien acontecida en el pasado (BI-Background Information), aunque este último elemento no se observe en la Carta. De igual manera, es frecuente el elemento indicador de información sobre hechos que acontecerán en el futuro (IF- Information of the Future), del que sólo prescinde el texto Editorial.

La sección de Conclusión Final de la Carta y la Letter finaliza gracias al empleo de, entre otros elementos, un cierre cortés (CL-Closure). El Editorial y Editorial en inglés prescinden de este elemento, limitándose a concluir (CO-Conclusions) el texto con alguna que otra hipótesis (H).

A continuación pasamos a comentar la estructura potencial del género, objeto de análisis del presente estudio. Para ello definiremos este término e investigaremos la propuesta presentada por Paltridge (1997).

4.2. La estructura potencial del género

Después de haber repasado los estudios realizados sobre Editoriales y Cartas al director, vamos a seguir con el propósito de este capítulo; presentar la estructura potencial de los géneros (GSP - Generic Structure Potential) que investigamos; mediante ella indicaremos las posibles estructuras textuales localizables en los textos analizados. Por esto consideramos pertinente definir y explicar el término de estructura potencial del género; a su vez, expondremos la propuesta en la que nos basamos (Paltridge, 1997) para llevar a cabo nuestro análisis.

Hasan (1984, 79) explica la estructura potencial del género definiéndola como “the total range of textual structures available within a genre” (Hasan 1984, 79). Para lograr este fin, dicha estructura potencial debe especificar los elementos obligatorios y los optativos en el género en cuestión. Dicho de otra manera, como afirma Paltridge (1997, 66), “the analysis should, thus, demonstrate what elements *must* occur; what elements *can* occur; where elements *must* occur, where elements *can* occur; and *how often* elements can occur “.

Cierto es que para llevar a cabo un análisis completo de este tipo es necesario incluir el estudio de aspectos tales como los elementos estructurales del texto, su ubicación, el carácter obligatorio u opcional de éstos, el orden secuencial, los atributos semánticos que los caracterizan, los tipos de significados que aportan (elaborativos y nucleares) y los patrones léxico-gramaticales que incluyen los tipos de proceso, participantes, circunstancias, relaciones lógico-semánticas, estructuras verbales, nominales, adverbiales y, finalmente, las relaciones taxonómicas entre los

elementos léxicos de los textos.

Por nuestra parte, nos hemos decantado por una estructura potencial del género que incluya exclusivamente elementos de tipo estructural representados por unas sencillas claves, algunas de ellas extraídas de las propuestas por Paltridge (1997), y el resto elaboradas a lo largo de la investigación según los requerimientos de la misma.

Para analizar los textos, hemos tomado como referencia a Paltridge (1997), que presentó una propuesta de análisis donde, en lugar de los movimientos, se empleaban como método de representación de la estructura textual unas claves que indicaban el tipo de contenido de cada una de las partes internas del texto. Así, en un análisis (véase el Anexo 5) de quince textos especializados del área medioambiental, con temas pertenecientes a Agronomía, Ciencias Bioquímicas, Medicina y Botánica, se expuso con detenimiento cada una de las partes de dichos textos, analizadas y representadas por medio de las claves previamente expuestas:

Claves de Paltridge (1997, 111)

Claves	**Claves**
BI- Background Information	**PS- Purpose of Study**
IG- Indicating a gap	**QR- Question Raising**
RS- Rationale for study	**CS- Context of study**
PR- Previous Research	**R- Results.**
M- Materials	
C- Conclusions	
JS- Justification for study	

Sin embargo, éstos no fueron los únicos elementos representativos de la estructura de los textos. Una propuesta perteneciente al mismo trabajo de Paltridge incluía algunas de las claves anteriormente expuestas y ofrecía la posibilidad de representar elementos fijos, opcionales o recurrentes, e incluso ubicarlos en el texto:

Claves	**Claves**
BI- Background Information	**CS- Context of study**
IG- Indicating a gap	**^ - Fixed sentence**
RS- Rationale for study	**() - Optional**
PR- Previous Research	**[ ]- Restraint on sequence**
JS- Justification for study	**. - Can occur anywhere**
PS- Purpose of Study	**- Element can recur**
QR- Question Raising	**{ } -Sequence within brackets can recur**

Paltridge (1997, 69)

Una vez expuestas estas claves, Paltridge (1997, 71) las aplicó en su análisis de la Introducción de quince textos científicos, cuyo resultado generalizó con un esquema representativo de la estructura de los quince textos:

BI
PR
IG

. . . BI PR IG

{ [(BI) ^ PR ^ (QR) ^ (IG) (^JS)] ^ (CS)] ^ (RS)] ^ PS ^ (M) ^ (R) ^ (C) }

A continuación explicó, en una nota sobre la representación realizada, cómo las abreviaciones de elementos estructurales (BI, PR e IG) que aparecen sobre los paréntesis representan las limitaciones de la secuencia de cada uno de esos elementos discursivos; resaltando además cómo los tres elementos situados en primera posición pueden aparecer con posición inicial en el texto y no en otra posición posterior, es decir, tras el segundo paréntesis.

Por nuestra parte, en el apartado 4.3. expondremos los pasos que dimos para seleccionar el corpus y mostraremos, en los apartados siguientes, nuestra propuesta de análisis.

4.3. La selección del corpus. Explicación

En este apartado vamos a comentar los pasos que seguimos para seleccionar y delimitar el corpus en el que se aplicará nuestro análisis metodológico.

Estimamos que la cifra de textos debía ser cuantiosa con el fin de disponer de un corpus en inglés y en español lo suficientemente amplio para que los resultados que obtuviéramos de su análisis y posterior comparación del inglés y el español fueran determinantes.

El corpus quedó conformado por textos pertenecientes a dos subgéneros: Cartas al director, Letters to the Editor y Editoriales junto con Editorials. Consideramos que estos dos subgéneros no se habían estudiado lo suficiente en el ámbito médico, aunque sí en el periodístico (Bolívar 1994, Ghadessy 1983).

Además, pensamos que al tratarse de subgéneros de opinión de tipo secundario, presentarían unas dificultades de comprensión menores que las de otros géneros de literatura primaria y registro más elevado, como el Artículo científico original o el Abstract.

La selección fue al azar, aunque procuramos la diversidad tanto en los temas como en el enfoque que se hacía de ellos y en la extensión de los textos. Sin embargo, se nos planteó un problema que influyó sobremanera en la elección y selección de los textos: el lugar elegido para su extracción. La Biblioteca de la Facultad de Medicina de Granada no disponía de la misma riqueza en revistas en español que en inglés, siendo las de ésta última lengua mucho más numerosas. Este hecho determinó, en primer lugar, que incluyéramos en nuestro corpus en español textos procedentes de revistas redactadas en dicho idioma, aunque sus autores no fueran nativos; de igual modo ocurrió con el corpus en lengua inglesa, ya que observamos que parte de los Artículos procedían o de autores americanos o de especialistas que tienen como segunda lengua el inglés.

Inicialmente buscábamos revistas del ámbito de la Medicina, sin embargo, la superioridad en número de revistas redactadas en lengua inglesa, la escasez de revistas médicas redactadas en español, junto con el hecho de que algunas revistas en lengua española no incluyeran las secciones de Correpondencia o Editoriales, nos llevó a ampliar los ámbitos a los que pertenecían las revistas en lengua española; por tal razón, incluimos revistas sobre Enfermería y Fisioterapia, entre otras, tratando de que las revistas cubrieran, entre todas ellas, varios ámbitos del campo de la Salud.

Así pues, el corpus quedó dividido en cuatro bloques, cada uno de los cuales era correspondiente a un subgénero: Cartas al director (25 textos), Letters to the Editor (25 textos), Editoriales (25 textos) y Editorials (25 textos). Procuramos que cada uno de los 25 textos de cada bloque presentara un tema distinto al del resto, aunque en ocasiones coincidieran, y que pertenecieran a distintas revistas, no obstante, alguna vez seleccionamos dos textos de una misma revista. Una vez hecha la selección, se comprobó que había un corpus de cien textos que posteriormente se compararían entre sí.

4.4. Configuración del análisis macroestructural y de sus elementos

En este apartado comentaremos varios aspectos de la metodología propuesta, a su vez, intentaremos facilitar la comprensión de dicha metodología mediante el empleo de ejemplos reales tomados del corpus analizado. Así, primeramente estableceremos los elementos integrantes del análisis macroestructural del corpus, dicho análisis contendrá dos unidades diferentes: las tríadas (o unidades de mayor magnitud) y las claves (o elementos estructurales que suponen las unidades mínimas de análisis textual). Seguidamente, expondremos y explicaremos cada una de las claves, y, para facilitar su comprensión, vendrán ilustradas con ejemplos reales pertenecientes a nuestro corpus. A continuación presentaremos la metodología que va a representar el contenido global de las estructuras de los textos del corpus. Finalizaremos con la ilustración del análisis propuesto a través de la exposición detenida de los pasos llevados a cabo en el análisis de cuatro textos que mostramos como ejemplo, cada uno de ellos pertenece a un subgénero e idioma diferente. Así, ofreceremos el análisis pormenorizado de una Carta al director, una Letter to the Editor, un Editorial y un Editorial (en inglés),

todos ellos pertenecientes a nuestro corpus.

Una vez extraídos los textos y clasificados en cuatro grupos, debíamos elegir un esquema organizativo que los enmarcara y que expresara las partes que configuraban cada texto a grandes rasgos.

Para ello, estudiamos diversas propuestas previas de otros investigadores, algunas de ellas extensas, como la de Hutchins (1977), que plantea un esquema estructural basado en cinco elementos (*Dogma-Dissonance-Crisis-Search-New Model*); o la de Bruce (1983), que presenta la macroestructura dividida en otros cuatro *Introduction-Method-Results-Discussion;* por su parte, Stanley (1984) nos oferta un sencillo esquema basado en el binomio problema-solución, denominado *Problem-Solution Structure*.

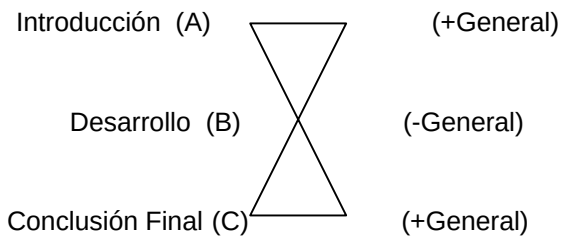
Dada la variedad existente y nuestra tendencia a la simplificación, escogimos un sistema sencillo que incluyese los siguientes tres elementos de la tríada (Introducción, Desarrollo y Conclusión Final) que determinan, según nuestro criterio, la macroestructura de nuestros textos.

Así pues, nos hemos decantado por la tríada en detrimento de otras estructuras de cuatro o más elementos ya que, en primer lugar, y tras una lectura de las propuestas de otros investigadores, observamos cómo el esquema organizativo basado en tres elementos era el preferido por la mayoría. En segundo lugar, y tras

una lectura inicial de los cien textos, observamos cómo la tríada era la estructura repetida en todos ellos.

Una vez seleccionada ésta, le dimos nombre a los tres elementos que forman parte de ella empleando los términos tradicionales. Como lo que nos interesa es la distribución de elementos, adoptamos la división (en tres secciones) obvia de cualquier texto, y a su vez, la más aceptada, (Introducción, Desarrollo y Conclusión). Por lo tanto, en la primera parte mantuvimos el nombre de *Introducción*, en la segunda el de *Desarrollo* y para la tercera empleamos el nombre de *Conclusión Final*, escogido en detrimento de *Conclusión*, debido a que éste último término se había seleccionado para hacer referencia a un elemento estructural que llevará ese mismo nombre.

Así, a cada elemento de la tríada le corresponde una letra que le asignamos con objeto de no repetir cada término en circunstancias donde se requiera brevedad; de este modo, la Introducción está representada por la letra A, el Desarrollo por la B y la Conclusión Final por la C. Por lo tanto, nuestro esquema macroestructural queda conformado con la siguiente forma de diagrama de flujo:



Desde un principio partimos de la base de que los textos científicos comienzan con una información general, para ir luego concretando con otra más particular y terminar recapitulando con información general. Sin embargo, la duda que nos planteábamos concernía a la elección de una representación gráfica de la macroestructura que reflejara de manera nítida y concisa la organización de los textos elegidos. Una vez desechadas otras propuestas, nos decantamos por la de Paltridge (1997, 69 y ss.), que aparece desarrollada en el apartado anterior.

Sin embargo, dado que consideramos que, para poder adaptarla a los textos de nuestro corpus, su propuesta necesitaba algunos cambios, decidimos que había elementos imprescindibles que no figuraban en el esquema de Paltridge y que debían incluirse en nuestro esquema, que ha quedado del siguiente modo:

Claves	Claves
A-Advice **AP- Agree with Previous studies** **BI- Background Information** **CO- Conclusions** **CL- Closure** **CS- Context of Study** **DP- Disagree with Previous studies** **H- Hypothesis** **IC- Information of the Current moment** **IF- Information of the Future** **IG- Indicating a Gap** **MA- Materials** **ME- Methods**	**NFW- Need of Further Work in the future** **PR- Previous Research** **PRS- Presentation of the Study** **PS- Purpose of Study** **QR- Question Raising** **R- Results** **RAP- Results that Agree with Previous studies** **RDP- Results that Disagree with Previous studies** **R/JS- Rationale/Justification for Study** **SA- Salutation** **(Hid)- hidden**

Antes de dar paso a la explicación de estas claves, hemos de señalar que algunos de estos elementos ya habían sido propuestos previamente por Paltridge (1997), éstos son: BI, CS, CO, IG, MA (que Paltridge denomina M), PR, PS, QR y R. Nuestro elemento R/JS corresponde a dos elementos del esquema de Paltridge (1997): Rationale for Study (RS) y Justification for Study (JS). Nosotros hemos optado por aunar estos dos elementos en uno solo porque consideramos que la idea que representan es una sola: *la razón del tema*.

Como cada elemento representa una única idea y las frases suelen contener más de una idea, éstas vendrán representadas, generalmente, por más de un elemento estructural. En esto diferimos con respecto a Paltridge (1997), que, como se ha podido observar en el Anexo 5, emplea un elemento clave para cada dos o tres frases.

Por último, cabe destacar que hay un modificador de elementos que hemos denominado solapado **hidden (Hid)**. Este modificador, reconocido en la descripción lingüística cuando hay una parte del texto que no está clara, modifica a gran parte de los elementos estructurales, y en especial a R/JS, con el fin de indicar que la idea que el elemento estructural al que acompaña se expresa en el texto de manera menos clara y más implícita que el resto de ideas (ej: texto 1-se presenta un Artículo sobre accidentes cerebrovasculares en adultos jóvenes, e indica, *en la frase 2*, que esto no es lo habitual, ya que este tipo de accidentes es más frecuente en ancianos. Pensamos que este hecho le indujo, entre otros, a redactar el Artículo, pero ello no aparece expresado de manera explícita, lo que hace que le asignemos el modificador (Hid) o “hidden”).

También hemos empleado este elemento modificador para indicar que la asignación por nuestra parte de un elemento estructural concreto a cada idea resulta algo subjetivo. (Ej: texto 3 frase 2- A nuestro modo de ver, el elemento que corresponde a esa idea es R/JS o Rationale/Justifiaction for Study).

4.4.1. Los elementos estructurales. Explicación

A continuación mostramos los elementos estructurales, uno por uno. Para ilustrarlos, cada elemento aparecerá explicado y acompañado de ejemplos reales extraídos de los textos analizados, dichos ejemplos son trascritos tal y como aparecen en el original. Debemos añadir que hemos intentado ser sistemáticos en la aplicación de las claves, sin embargo es posible encontrar elementos con multifuncionalidad, por lo que estaríamos abiertos a sugerencias para otras interpretaciones que se pudieran hacer.

A-Advice: Indica un consejo que ofrece el autor del texto, ya sea para mejorar una investigación, obtener mejores resultados en un estudio, procedimiento, etc. Este consejo puede expresarse de manera explícita como una opinión, ej: texto 5, texto 26.

Texto 5 “Hasta que todos estos aspectos se vayan desarrollando, nuestra actuación debe estar impregnada de una exquisita prudencia, de una estricta valoración individualizada y de una valoración conjunta de la relación riesgo/beneficio con la mujer, que reduzca al máximo la incertidumbre de la misma y facilite su observancia terapéutica”.

Texto 26 “Finally, we must be cautious in generalising the results to primary care in the UK in view of the highly selective nature of the GPs who participated in the study”.

AP- Agree with previous studies: El autor manifiesta su opinión sumándose a las hipótesis u opiniones expresadas por otros colegas de su profesión. Esta conformidad puede venir declarada de diferentes maneras, por ejemplo, citando literalmente ideas de otros individuos (texto 5), o simplemente indicando la aprobación del autor de una idea de otro colega (texto 78).

Texto 5: “El uso de la THS debe ser hecho a la medida de las necesidades y deseos de cada individuo” (Lancet, p: 155) (7)”.

Texto 78: “As Carney and coworkers[4] show, primary care physicians explore both psychosocial and somatic concerns”.

BI- Background Information: Formaría parte, si lo ubicamos en la clasificación de un Artículo científico original, de la Introducción. Incluye teorías universales, información de trasfondo, hipótesis ya muy extendidas e información que dista en el tiempo del año de publicación del Artículo. Esta información de trasfondo repasa los conocimientos (ej: texto 32) o acontecimientos relacionados con un tema concreto.

Texto 32: “Chlamydia is a genus of obligate intracellular Gram-negative bacteria comprising 3 species, C. trachomatis (CTR), C. psittaci (CPS) and C. Pneumoniae (TWAR) (CPN)”.

Cuando se comente información general acerca de investigaciones o estudios realizados previamente y no se cite al autor (aunque aparezca una nota al lado de la frase haciendo referencia a la bibliografía del mismo), consideraremos esta idea **BI** y no PR (Previous Research).

Ej: texto 29: “Although these findings were not confirmed by others,[6] several studies have pointed toward a role of persistent measles virus infection of the intestinal endothelium in the etiopathogenesis of Crohn´s disease. [7-13]„

Esta frase la hemos caracterizado del siguiente modo: PR+**BI**+IG+**BI**+R/JS (Hid). Los elementos BI que aparecen resaltados en **negrita** representan los estudios previos a los que hace referencia el texto a través de notas superordinadas. Éstos deberían denominarse PR, pero al no aparecer datos sobre la autoría de estos estudios dentro del texto y limitarse a emplear notas al final del texto, los consideramos BI.

También consideraremos BI la frase que expone datos sobre estudios realizados por un citado colega, pero esos datos distan mucho de la actualidad y se presentan como base científica o información de trasfondo de la especialidad a la que pertenece el autor, por lo que se caracterizarán como BI y, por tanto, ausencia de PR. Ej. : texto 77, que hace referencia a estudios del año 1977.

Texto 77: “When Peter Kramer first described continuous arteriovenous hemofiltration, it was a technique designed to remove small volumes of fluid in

patients with acute renal failure (ARF) complicated by pulmonary edema, and/or to provide space for parenteral nutrition [1]".

Teniendo en cuenta que la línea divisoria entre BI e IC también es muy fina, por lo que a veces nos ha planteado problemas caracterizar un elemento como IC o BI. Para solucionar esto, hemos recurrido al contexto o a la fecha de publicación del Artículo y hemos comparado fechas; si hemos considerado que la información que aparece en el texto es lejana de la fecha de publicación del Artículo, la caracterizamos como BI; si es cercana la consideraremos IC.

Esto se ilustra con dos ejemplos A y B. A) texto 74: "No es de extrañar que sea esto así, ya que tratados de hemoterapia muy queridos del hematólogo común mencionan la autotransfusión como un medio eficaz de evitar el uso de sangre humana en la cirugía cardíaca aplicada a los Testigos de Jehová (2), si bien hay que señalar que en este caso el ejemplo se trae a colación como muestra de la utilidad de esta medida en el ahorro de sangre, con las implicaciones que ello conlleva, fundamentalmente en lo tocante a la disminución de complicaciones transfusionales, lejos de cualquier recomendación específica para su uso en casos concretos".

Esta frase está comentando la existencia (conocida por los especialistas en hematología) de un tratado del año 1979, fecha muy distanciada del Artículo, que es del año 1999, por lo que gracias a la bibliografía, donde aparece la fecha de publicación del tratado, le otorgamos el elemento BI (Background Information).

B) Texto 2: “La escisión o la radioterapia son alternativas terapéuticas eficaces en las formas localizadas (2)”.

Esta frase presenta información actual sobre alternativas terapéuticas que se emplean satisfactoriamente en la actualidad, sin embargo, dado que nos quedaban dudas acerca de cuál es el elemento estructural más adecuado para representar esta idea (BI o IC), nos fuimos a la bibliografía y comprobamos que los datos son del año 1994 y que la frase hace referencia a los procedimientos que se siguen empleando en la actualidad, por lo que le atribuimos el elemento estructural IC.

CL- Closure: Este elemento es característico de los subgéneros de las Cartas y de las Letters, y se ha extendido a la Correspondencia de otros ámbitos más específicos, como el de la Medicina o el Periodismo. Se trata de un elemento meramente formal cuya función es la de cerrar el texto mediante una despedida cortés. Este elemento no estaba en la lista diseñada inicialmente, pero decidimos incluirlo al observar cómo aparecía al cierre del texto 84 (un Editorial biomédico en inglés): “Happy holidays,”.

CO- Conclusions: Si equiparamos este elemento a las explicaciones de Day (1990, 7) sobre las partes de una A.C.O., equivaldría a parte de la *Discusión*, ya que suele mostrar la importancia de los resultados de una investigación.

Expone las conclusiones a las que se llega tras un análisis, una deducción, etc. Aparecen, generalmente, al final de un párrafo. También incluimos aquí las

ideas que expresen la opinión del autor a modo de recapitulación u opinión al final del texto, es decir, concluyéndolo.

El elemento CO suele aparecer acompañado de otros elementos claves (ej: texto 7 - CO+H), aunque en contadas ocasiones lo encontremos aislado (texto 12-H).

Texto 7: “De todos estos síndromes mesencefálicos, el más planteable - como señalamos- es el producido por lesión fascicular del III par craneal, que puede manifestarse sin afectación pupilar”.

Texto 12: “Sin embargo, la baja incidencia de infecciones pone de manifiesto la eficacia del protocolo de manejo y desinfección de catéteres llevado a cabo en nuestra unidad”.

Es conveniente mencionar la frecuencia con que el elemento CO viene acompañado del elemento H (Hypothesis); ambos empleados para concluir exponiendo una o varias hipótesis del autor, como en el ejemplo que acabamos de exponer (texto 7). En otras ocasiones las hipótesis del autor pueden adelantar información que, según él, acontecerá en un futuro (ej: texto 27).

Texto 27: “The danger of pressure to conform to the average is that good practice will be diluted”.

También se puede concluir haciendo un llamamiento para realizar más investigaciones (NFW), como en el texto 86.

Texto 86: “While many studies have tackled the use of antibiotics and their impact in the therapeutic setting, the studies discussed here and presented at length in this issue of INFECTION are just a stepping-stone for more work regarding the impact of prophylactic use on this big challenge to medicine”.

Otra posibilidad es que el elemento CO vaya acompañado, generalmente en las frases finales del texto, por varios elementos claves que representan distintas ideas (ej: texto 13-CO+PS+H+AP). En esos casos la labor de CO suele ser exclusivamente la de ir cerrando el texto.

Texto 13: “Y nada más que felicitar al Dr. N. Catarineu Nieto por su excelente aportación histórico-literaria en la que, además de erudición, ha sabido destilar unas gotas de nostalgia por la muerte anunciada de la Estomatología en España”.

CS- Context of study: Explica quién lleva a cabo un determinado estudio o quién lo financia, ya sea un autor, sociedad, compañía, fundación, etc. Sólo hemos caracterizado información sobre el contexto del estudio como CS cuando forma parte del *cuerpo del texto*, unico objeto de nuestro análisis.

En ocasiones hemos encontrado información acerca de la empresa, fundación u hospital al que pertenece el investigador y donde se ha realizado el estudio, entonces lo hemos considerado CS. (Ej. : texto 15 - PRS+CS, texto 28- PRS+CS).

Texto 15: “Se han estudiado las complicaciones tiroideas en 25 pacientes tratados por EH en el Servicio de Hematología del Hospital Universitario de Caracas y en el Centro de Quimioterapia Oncológica entre los años 1985 y 1996”.

Texto 28: “From June 1994 to June 1998, 247 patients underwent transplantation for hepatitis C end-stage liver disease at the University of Miami Medical Center”.

Otras veces aparece al final del texto información sobre la fundación, empresa u hospital para el que trabaja el autor del texto, pero al encontrarse tras el cuerpo del texto y estar éste finalizado, no lo caracterizamos, ya que lo consideraremos fuera del mismo (como ocurre en el texto 15 que presenta, una vez concluido, algunos datos sobre la organización que ha llevado a cabo el estudio “Hospital Universitario de Caracas. Centro de Quimioterapia Oncológica y Hematología. Ciudad Universitaria Los Chaguaranos. Caracas, Venezuela”).

DP- Disagree with previous studies: Ocurre al expresarse con claridad el desacuerdo con las opiniones, hipótesis (texto 20), postulados o resultados de estudios previos de otros autores (texto 81).

Texto 20: “El diagnóstico en los días sucesivos de meningitis y sepsis por el mismo neumococo aislado en el líquido articular, creo que no debe hacer pensar, aunque se trate de un microorganismo resistente a la penicilina, que la enfermedad infecciosa se generalizó a partir de la artritis, como afirman los autores, sino más bien exactamente lo contrario”.

Texto 81: “Let us work to prove Hobbes wrong when he states, “Maybe we can eventually make language a complete impediment to understanding””.

H- Hypothesis: La hipótesis expresa una suposición u opinión del autor sobre la existencia de una teoría, fenómeno o suceso que le ayudará a llegar a una conclusión. Suele ir acompañada de otros elementos estructurales (texto 26). También puede aparecer sola (texto 29).

Texto 26: ”This change of strategy gives rise to two problems”.

Texto 29: “Paramyxovirus possibly vanishes later in life after inducing immunoregulatory disturbances, which are then perpetuated throughout the course of the disease”.

En otras ocasiones, el autor puede manifestar una hipótesis sobre algo que ocurrió en el pasado (texto 3).

Texto 3: ”Creemos que esto podría justificarse porque el lado izquierdo del conductor se encuentra limitado por la puerta y ventana del vehículo, mientras que el derecho tiene un mayor espacio para movilizarse, disminuyendo así el tiempo de contacto con los álcalis liberados en la deflagración”.

Otras veces empleamos este elemento para indicar cuándo el autor quiere resaltar una idea, como en el texto 64: “Esto es lo que llamamos CRITERIO”.

IC- Information of the current moment: Existe un tipo de información que actualiza los conocimientos y estudios sobre el tema del Artículo u otros temas relacionados, esta información la caracterizamos como IC.

Esta información hace referencia al momento actual (es decir, el que corresponde a la fecha del Artículo), a un pasado cercano a la edición del Artículo, a eventos (generales o específicos), y a métodos e investigaciones que se estaban llevando a cabo en el tiempo en el que el autor redactó el texto (texto 61).

Texto 61: “Relief of biliary obstruction and the concurrent anorexia and pruritus is mostly performed as a first step and is especially indicated in frail deeply jaundiced patients”.

Como ya hemos mencionado, la información sobre el entonces *presente*, o tiempo en el que se redactó el Artículo, se considera IC: texto 63 - “Esta labor

corre a cargo de mi persona siguiendo modelos aprendidos en los Estados Unidos en uno de los mejores departamentos de cirugía de colon y recto del mundo en la Cleveland Clinic y del Dr. Sánchez-Gil cirujano de amplia experiencia en este campo que participa ampliamante de esta filosofía asistencial".

IF- Information of the future: Relata los estudios, investigaciones o hechos que acontecerán en un futuro lejano o próximo. Esta información puede ser veraz o puede expresar una hipótesis acerca de acontecimientos que puede que ocurran en el futuro; cuando exprese suposiciones sobre el futuro, el elemento IF irá precedido por el elemento H (texto 17- H+IF+IG).

Texto 17: "Es verdad que esta medida podría tener escasa o nula repercusión para consultas situadas muy lejos del hospital o con una presión asistencial muy elevada, y que representa únicamente un pequeño cambio en el contexto del complejo problema que es la relación entre Atención Primaria y Atención Especializada".

También puede informar acerca de acontecimientos que ocurrirán con probabilidad en el futuro, ej: texto 89 - "Availability of genomic data will permit analysis of similarities in gene sequences between humans and other organisms for which the function of the gene in question is known, [7] resulting in rapid elucidation of human gene function".

IG- Indicating a gap: Plantea un problema en el tema que trata el texto o en una investigación, ya sea de tipo teórico o práctico, juzgado normalmente bajo el punto de vista del autor, por lo que es un elemento generalmente subjetivo. Tiene un carácter especial ya que puede emplearse en los textos de forma arbitraria, y cuando lo hace, se repite con asiduidad. Mostramos así, un ejemplo de un IG más objetivo (texto 2) y otro más subjetivo; cuando sucede de esta manera incluimos también el elemento H (texto 39-H+IG).

Texto 2: “La etiopatogenia de esta enfermedad sigue siendo una incógnita aunque en los últimos años parece implicarse a la interlecuina 6 un importante papel (4)”.

Texto 39: “If the end point is HbeAg seroconversion, the achievable rate with lamivudine is not impressive”.

MA- Materials: Describe a los sujetos del estudio, experimento, operación, investigación, análisis, etc. Si son seres humanos, suele facilitarse su edad, sexo, en ocasiones aparece parte de la Historia médica del/los paciente/s (la parte relevante y relacionada con el caso que comenta el autor del texto) y la razón de que resulte interesante para su estudio. Acostumbra a ir precedido de PRS (Presentation of the study), ej. : texto 19. En otros casos MA hace referencia, como hemos comentado con anterioridad, al estado del paciente (síntomas) cuando acudió al especialista), ej: texto 34.

Texto 19: “Caso observado: mujer de 24 años, sin antecedentes patológicos de interés, sin enfermedades ni traumatismos previos, que ingresa por presentar dolor y tumefacción en miembro inferior derecho, con impotencia funcional”.

Texto 34: ”The patients had a history of at least 6 months of abdominal pain or discomfort, bloating and disturbed defaecation according to the Rome criteria [5]”.

ME- Methods: De nuevo, se puede establecer un paralelismo con la propuesta de Day (1990, 7), donde se describen los Métodos con la explicación de “cómo se estudió el problema”.

Aquí se narran los procedimientos llevados a cabo por el autor/es del escrito. Incluye detalles sobre la recopilación de datos, los procedimientos empleados, los métodos de análisis de los datos, los estudios y pruebas a las que se les ha sometido a los sujetos (Materials-MA), etc. Este elemento suele ir precedido de otros dos: el que presenta a los sujetos del estudio (PRS- Presentation of the Study) y el que hace referencia a dichos sujetos (MA)- **PRS**+**MA**+ME, ej: texto 24. En otras ocasiones aparece sólo, ej: texto 38.

Texto 24: “Comunicamos el caso de un niño de 9 años con rinitis-asma bronquial que seguía tratamiento con budesonida 200 mcg cada 12 horas y, al no estar bien controlado, se añadió Montelukast 5 mg/24 horas; a los cuatro días de iniciar el tratamiento presenta cefalea, nerviosismo, intranquilidad y sensación de

caída de objetos sobre sí mismo".

Texto 38: "Focus reduction neutralization test (FRNT) was performed against the four hantaviruses reported to cause HFRS (PUU, DOB, HTN and Seol virus [SEO]) on two serum examples, one drawn 10 days after the onset of the illness and a second one drawn 4 years later, as previously described [2]".

NFW- Need of further work in the future: El autor expresa la necesidad de avanzar en el campo de estudio para completar conocimientos sobre éste, incluso puede invitar al lector especializado a que lleve a cabo investigaciones en el terreno del Artículo, o indicar la necesidad de mejorar algún aspecto concreto relacionado con la calidad de vida del paciente, la práctica de la medicina, etc. En ocasiones aparece de forma implícita (texto 86) y en otras más explícita (texto 17).

Texto 86: "Future studies are therefore needed to define patient populations at low risk for invasive infections".

Texto 17: "Parece oportuno en cualquier caso buscar formas organizativas que faciliten el contacto entre los médicos de Atención Primaria y del hospital, así como el seguimiento de pacientes ingresados por parte de sus médicos de familia, aún cuando éstas no tengan un gran impacto inmediato, dado que se requiere, además, que los profesionales asuman el reto de mejorar la atención a sus pacientes intensificando la comunicación con los compañeros del hospital".

PR- Previous Research: Se repasan con mayor o menor extensión aquellos estudios o trabajos previos que resultan interesantes por alguna razón. La condición fundamental para que se considere la información como PR es que aparezca el nombre/s del autor/es (ej. : texto 55).

Texto 55: "Así, Mayers et al[6] describieron el aumento del porcentaje de cepas resistentes a la ZDV en pacientes en el momento de la seroconversión".

También hemos caracterizado como PR las citas incluidas en el texto, ya ocupen una frase entera, como en el texto 81 (la frase que mostramos aparece en cursiva en el original), ya aparezcan inmersas en otra frase (texto 56).

Texto 81: "*I and my public understand each other very well: it does not hear what I say, and I don´t say what it wants to hear.*[1] "

Texto 56: "Trabajando con una visión global e interactuando entre profesionales nos acercaremos cada día más a la frase de Kant: "A medida que avanza la edad lo bello debe dejar su puesto a lo sublime" ".

Por otro lado, como hemos comentado anteriormente, existe una línea muy fina entre BI (Background Information) y PR (Previous Research), por lo que optamos por la solución ya comentada en el apartado dedicado al elemento BI. Así, los textos que comenten descubrimientos o experimentos cruciales para el ámbito de

la Medicina al que pertenezca el autor del texto y citen a los autores (ya conocidos) de dichos avances, los consideraremos como BI y no como PR, porque partimos de la base de que es información de trasfondo, no reciente, ni nueva (texto 77).

Texto 77: “When Peter Kramer first described continuous arteriovenous hemofiltration, it was a technique designed to remove small volumes of fluid in patients with acute renal failure (ARF) complicated by pulmonary edema, and/or to provide space for parenteral nutrition [1]”.

PRS- Presentation of the study: Este elemento sirve para presentar, ya sea otros elementos (ej. : texto 12 - PRS+CO, texto 13 - PRS+DP, texto 27 - PRS+R), o el estudio (texto 84) que se expone en el texto.

Texto 12: “Así pues, las CONCLUSIONES obtenidas fueron las siguientes”.

Texto 13: “Sin embargo, la segunda anécdota, la que se refiere a D. Cayetano Triviño no es del todo exacta”.

Texto 27: “We analysed these results and found that over 50% demonstrated pathology, which in many cases warranted referal”.

Texto 84: “In this article, Timothy Hoff at SUNY-Albany examines characteristics, job involvement, and career stage differences among 294 physician

executives working in managed care settings".

PS- Purpose of Study: Al expresar el propósito del estudio, se indican los objetivos principales del mismo, y, aunque en cualquier tipo de texto aparecería al principio, en nuestros Editoriales y Editorials se halla al final del texto, mientras que en las Cartas y en las Letters lo encontramos generalmente en las secciones introductorias. Mediante este elemento se suele exponer el propósito de un estudio o investigación ajena o propia que se realizó hace ya un tiempo (como en el texto 32). A su vez, puede ofrecer el propósito del Artículo que presenta el autor del mismo, como en el caso del texto 59. Puede aparecer, a su vez, acompañado del elemento R/JS (Rationale/Justification for Study), como en el texto 9 y en el texto 29.

Texto 32: "All patients were examined for the presence of Chlamydia trachomatis in cervix urethra swabs by cultivation in cell culture".

Texto 59: "sin[13] (sic) embargo es preciso recalcar el peligro que supone el seguimiento a ultranza sin una meditación científica de "modas" o tendencias que soportadas en un falso afán de primicia o actualización pueden conllevar la aplicación de procedimientos insuficientemente contrastados".

Texto 9: "Queremos destacar el interés del citado trabajo, ya que es necesario reflexionar sobre la importancia que tiene la "capacidad de predecir" el desarrollo de ciertas enfermedades en personas concretas, con la intención de analizar las

[13] Tras un punto comienza la siguiente frase con minúscula.

múltiples limitaciones del método científico, valorando la existencia de modelos explicativos alternativos".

Texto 29: "Stimulated by the article of Montgomery et al.,[1] we searched for mumps´ viral transcripts in intestinal biopsy specimens of 13 patients with Crohn´s disease and 9 patients with ulcerative colitis (8 male and 14 female)".

QR- Question Raising: Al lanzar una interrogación retórica, una pregunta directa (texto 9) o indirecta, se puede introducir información sobre un tema (texto 78) , las conclusiones del mismo (texto 78), expresar una duda (texto 14), una queja, (texto 21), un deseo de solucionar un problema, etc. La pregunta suele esconder un deseo, por parte del autor, de expresar una queja y de hacer reflexionar al lector (texto 21, texto 83).

Texto 9: "Si los rasgos anormales que provocan el inicio de una crisis epiléptica están crónicamente presentes, ¿por qué no está el cerebro epiléptico en constante status?"

Texto 78: "What about their use in other common conditions?"

Texto 78: "What lessons can be learned from these results?"

Texto 14: "Por tanto, aquellos casos en los que exista un intervalo corto (¿menos de un mes?) entre el debut clínico y el diagnóstico de T, no deberían ser considerados COD".

Texto 21: “¿Puede un estado permitirse el lujo de formar profesionales pregrado y postgrado para tenerlos subempleados de forma no justa, como así se han pronunciado los tribunales?”

Texto 21: “¿Qué nos quedará por ver?”

Texto 83: “What does this mean for the Journal?”

R- Results: El último elemento que coincide con la división de un A.C.O., según Day (1990, 7), es el de los *Resultados*.

Los resultados exponen lo que se ha podido extraer de interés tras un análisis, prueba o estudio realizado recientemente por el autor (texto 29), o que diste más en el tiempo (texto 32).

Texto 29: “By using this approach we were unable to detect mumps viral RNA in any of the intestinal biopsy specimens”.

Texto 32: “Our first report indicated that CTR was a common trigger of ReA, as 25/186 patients had genital CT infection identified by culture”.

Mediante este elemento representamos, de igual modo, las investigaciones realizadas por otros autores (texto 75) y las respuestas a preguntas (texto 17).

Texto 75: “Estudios recientes del grupo de Nattel[29] han demostrado una sobrecarga hemodinámica crónica de la FA a través de fibrosis intersticial y alteración de la conducción, sin cambios en el período refractario”.

Texto 17: “En cuanto a la primera cuestión, la mayor dificultad fue la “falta de comunicación y diálogo”, la segunda “falta de uniformidad de criterios” y la tercera por orden de importancia “falta de seguimiento del médico de Atención Primaria a pacientes en el hospital” ”.

RAP- Results that agree with previous studies: Existen resultados que también coinciden con los de otros estudios previos y pueden llegar a confirmar una teoría, a éstos los caracterizaremos como RAP (texto 34, texto 4).

Texto 34: “However, this is in accordance with our previous experience based on diary card data collected in larger samples of patients [6,7] where the majority of patients have an average stool frequency within the normal range regardless of stool consistency”.

Texto 4: “Comparando estos resultados con los obtenidos mediante Clo-test ® (sic) y cultivo, existió concordancia en 32 de 34 pacientes (94.4%) (tabla I)”.

RDP- Results that disagree with previous studies: Plantean resultados que contravienen los resultados de investigaciones previas (texto 55, texto 30).

Texto 55: “Sin embargo, en Suecia, Leoncini et al[17] encuentran una tasa baja de presencia de mutaciones R211K y L214F, lo que indica la necesidad de estudios más amplios y en distintas zonas geográficas, abogando por la realización de estudios de investigación de la prevalencia de mutaciones de resistencia en distintas poblaciones”.

Texto 30: “This is in contrast to our earlier study on non-diabetic children born to non-diabetic mothers that develope Type I diabetes 1-18 years after pregnancy”.

R/JS- Rationale/Justification for study: Este elemento resulta de la suma de otros dos propuestos por Paltridge (1997): *Rationale for Study (RS)* y *Justification for Study (JS);* hemos decidido aunarlos en uno solo porque consideramos que presentan ideas prácticamente idénticas: la razón del estudio, es decir, los motivos que llevaron al autor a escribir el texto. Este elemento suele ir precedido de expresiones tales como: “es importante”, “es necesario”, “hay poca información”, etc.

En muchas ocasiones aparece de manera solapada, acompañado por el elemento modificador hidden (Hid), este elemento indicará que consideramos, a nuestro modo de ver, que la información que nos está dando el autor influyó en que éste se viera en la necesidad de redactar el Artículo (texto 3). En ocasiones el autor

decide redactarlo invitado por la lectura de otro que está relacionado con el tema (texto 27, texto 29). Otras veces las razones por las que el autor presenta el texto vienen manifestadas de manera clara y precisa, como en el texto 8.

Texto 3: “En nuestro servicio de Urgencias se han recogido 2 casos de quemaduras químicas originadas por los gases alcalinos desprendidos por el airbag tras un choque frontal”.

Texto 27: “Martin Marshall raises an important area of clinical governance in his editorial by demonstrating the pros and cons of public information and accountability (September *Jounral*)[1] ”.

Texto 29: “In their recent article Montgomery et al.[1] provided conclusive evidence suggesting that combined infection with measles and mumps in the same year of life during early childhood significantly enhances the risk of both later ulcerative colitis and Crohn´s disease”.

Texto 8: “Dado que algunas apreciaciones me parecen contradictorias, aprovechando mis pequeñas experiencias sobre el tema, y el conocimiento de algún que otro Centro informatizado (y las razones por las que se informatizó), quiero plantear tanto una reflexión, como realizar algunas aseveraciones y una pequeña conclusión final”.

SA- Salutation: Creemos oportuno incluirlo ya que con este elemento de cortesía se suelen iniciar las Cartas y lasLetters (texto 3- “Sr. Director”, texto 26- “Sir”).

Dada la variedad de elementos estructurales y el deseo por nuestra parte de llevar a cabo una representación de la estructura retórica de los textos lo más breve posible, decidimos clasificar los elementos estructurales en *básicos y aleatorios.* Los elementos que hemos considerado muy relevantes para la estructura y desarrollo del texto, incluso cuando no aparezcan en todos los textos, los hemos denominado básicos. Denominamos elementos *aleatorios* a aquellos cuya presencia en la gran mayoría de los casos no será imprescindible desde nuestro punto de vista para la estructura textual.

Así, nuestra representación sólo incluye los elementos que para nosotros son los más significativos (denominados *básicos*); es decir, elementos cuya presencia se repite y es clave para que se pueda afirmar que un texto pertenece a un subgénero concreto. Los elementos aleatorios, de importancia menor que la de los básicos y de uso más flexible, vendrán comentados al final de los resultados de los análisis de los cien textos.

El elemento IG requiere mención aparte dado que aparece con mucha frecuencia en las tres secciones y se suele repetir, por ello es difícil adjudicar su posición a una sola sección del esquema. No obstante, al final de cada una de las

representaciones globales de la estructura de los textos incluiremos el elemento IG para indicar que está siempre presente:

Elementos básicos

BI; CO; MA; ME; PR; PRS; R; PS; R/JS.

IG

Elementos aleatorios

A; AP; CL; CS; DP; H; IC; IF; NFW; QR; RAP; RDP; SA.

4.4.2. Ilustración del modelo de análisis propuesto

Con objeto de llegar a una mejor comprensión del análisis realizado al corpus de los cien textos, hemos decidido exponer los pasos que hemos seguido en la aplicación de dicho análisis ilustrándolo con unos textos-modelo de cada grupo de 25; es decir, una Carta al director, una Letter to the Editor, un Editorial y un Editorial en inglés. Lo que mostramos a continuación se reproduce en los cien textos de nuestro corpus, de modo que estos cuatro textos son sólo una muestra significativa del análisis realizado al corpus de cien textos.

Tras la elaboración de los elementos del análisis de cada texto se decidió que el análisis quedara esbozado mediante un proceso consistente en varios pasos, que aparecen expuestos en el orden en el que se realizaron:

1- Clasificación de los textos en cuatro grupos, atendiendo a su subgénero: Cartas al director, Letters to the Editor, Editorial y Editorial (en inglés). Cada grupo se analizó independientemente del resto.

2- Lectura superficial de los cien textos en general y de cada texto en particular (lo que supuso una primera toma de contacto). Fue tras esta lectura cuando nos planteamos qué íbamos a incluir en nuestro análisis, ya que los textos están formados, generalmente, por título, (resumen), texto, (agradecimientos), bibliografía, autor y lugar de trabajo del autor; pudiéndose encontrar elementos no lingüísticos como dibujos, gráficos, fotos, etc.

La clasificación de Bobenrieth (1994, 17) agrupa las partes de un Artículo científico original en tres: "a) Partes preliminares: Título, autor(es) y resumen, b) Partes del cuerpo: introducción, materiales y métodos, resultados, discusión y conclusión; c) Partes finales: agradecimientos, referencias y apéndice". Puesto que, por un lado, la propuesta coincide en cierto modo con las partes de nuestros cuatro subgéneros (Cartas al director, Letters to the Editor, Editoriales y Editorials), y, por otro, nos resultaba clarificadora, decidimos emplearla como argumento para *no analizar los elementos que no forman parte del cuerpo del texto* e incluir sólo los que sí, es decir, el texto en sí mismo.

De este modo, determinamos analizar y, por lo tanto, contabilizar, únicamente las frases que forman parte del cuerpo del texto, desechando los elementos que no formen parte de él. Así, no representamos estructuralmente la información de los títulos, subtítulos, notas a pie de página, gráficos, tablas, dibujos, datos sobre el autor (dirección postal o electrónica, la empresa, sociedad u organismo donde trabaja, etc.)

que aparecen en ocasiones antes del texto y en otras una vez finalizado éste, así como los agradecimientos y contextos del estudio (CS) que aparezcan tras el texto. Sin embargo, cuando los *agradecimientos o el contexto del estudio* (CS) se hallan en el cuerpo del texto, decidimos incluirlos en nuestro análisis debido a que los consideramos *parte integrante del mismo*.

3- Lectura profunda (más detenida, en la que prestamos atención al tema y a las dificultades del texto, señalando los aspectos que han resultado más significativos).

4- Como se ha comentado anteriormente, las frases han sido las unidades mínimas de análisis, ya que pensamos que unidades superiores como el párrafo nos iban a proporcionar menos información, mientras que un análisis de cada frase nos proporcionaría información más detallada. Una vez decidido esto, a continuación se procedió al recuento del número de **las frases** en cada texto. En este punto surgieron dos preguntas: ¿qué considerar frase y qué no?, y ¿qué hacer con las frases que aparecen con dos puntos (y seguido o aparte)? Para solucionar esto, recurrimos a unas reglas, basándonos tanto en la información que nos daba cada segmento oracional como en su disposición en el texto. De este modo, las frases separadas visualmente o por puntos se contabilizaron cada una de manera independiente, sin embargo, las frases unidas visualmente (sin punto y unas seguidas de otras) se contabilizaron todas como una sola.

A continuación comentamos varias cuestiones que tienen relación con el recuento de las frases de los textos analizados:

i. Consideramos *frase* cada segmento que aparece tras un punto y se cierra con otro, pero también decidimos contabilizar dentro del texto como frase la *salutación* (SA-Salutation), ya que la estimamos parte integrante del cuerpo del texto, además, se trata de una expresión inicial de cortesía muy típica del género de la Correspondencia en general y de los subgéneros de las Cartas al director y de las Letters to the Editor en particular. Es conveniente resaltar cómo en algunos textos en inglés y en otros en español, al narrar los materiales (MA-Materials) y los métodos (ME-Methods) de la investigación, no aparece el verbo; no obstante, estos segmentos oracionales los consideramos como frases con verbo elíptico.

ii. Cuando una frase se cierra con dos puntos, hemos encontrado varias posibilidades:

a- que acabe con otro segmento oracional que aparece tras los dos puntos y finalice con un punto (acordamos que se contaría como una sola frase, ver texto 5 frase 14);

b- que se inicie otro párrafo con apartados a, b, c, etc. ó 1, 2, 3, terminando, cada uno de ellos, con un punto y aparte (se contabilizó la frase que termina en dos puntos independiente de las que le siguen, que también se contaron de manera aislada, como en el texto 8 frases 8-13 o el texto 12 frases 9-12);

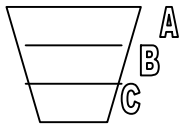
c- una modificación del caso anterior, es decir, que aparezca una frase que termina en dos puntos y le sigan inmediatamente (y no en una línea aparte) otras que vienen separadas por comas y son generalmente breves (se contabilizó como

una sola frase el conjunto formado por la principal y el resto, ej: texto 5 frase 8);

d- que aparezca una frase que termine en dos puntos y aparte, y en la línea siguiente venga otra u otras seguidas de un punto (se contabilizó cada una por separado, ver texto 12 frases 15-17);

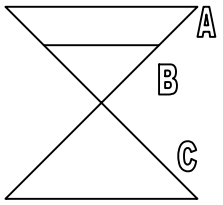
e- una frase que aparezca seguida de frases interrogativas separadas entre ellas por *comas* (se contabilizaron todas como una sola, como en el texto 17 frase 15). Finalmente, nos planteamos si nuestro esquema debía presentar las frases agrupadas en los párrafos respetando la disposición en el texto. Ante esta duda nos basamos en el criterio del contenido; es decir, como analizamos la información basándonos en el contenido y no en la forma, agrupamos las frases según pertenecieran a la Introducción, Desarrollo o Conclusión Final.

5- Una tercera lectura, mediante la cual estructuramos el texto en tríadas, formadas por tres secciones: Introducción (A), Desarrollo (B) y Conclusión Final (C), anotando las frases que pertenecen a cada sección. Tras este paso, se procedió a su diseño y exposición en el ordenador en forma de trapecio dividido en tres partes, cada una de las cuales contiene las frases correspondientes a las secciones de Introducción (A), Desarrollo (B) y Conclusión Final (C), como se observa en este dibujo.



6- Se eligió la forma del trapecio porque creímos que era la figura geométrica idónea para representar la organización del contenido de estos textos (con información más general al comienzo del texto y, conforme avanza éste, más particular). No obstante, pronto nos percatamos de que necesitábamos una figura que representara una información de carácter

general al comienzo (Introducción) y al final (Conclusión Final) de los textos, y otra de tipo más concreto en el medio (sección de Desarrollo); por eso nos decidimos por un *diagrama de flujo* con la forma de reloj de arena.



7- Análisis estructural, que se llevó a cabo por tríadas (A, B y C), de manera independiente, asignando a cada frase el elemento u elementos que mejor la representaran, y poniéndolo por escrito en el ordenador, (este apartado lo desarrollamos e ilustramos con los ejemplos que presentaremos a continuación).

8- Repaso general del análisis intentando subsanar las dificultades, en él se revisó su exposición y diseño en el ordenador, que quedó diferenciado como sigue: 1) distribución del texto en un esquema con forma de diagrama de flujo que incluye los tres elementos de la tríada: Introducción, Desarrollo y Conclusión Final. Dichos elementos contienen, a su vez, las frases que se corresponden con cada sección, 2) representación de cada frase (en la secciones A, B o C) por los elementos estructurales escogidos.

9- Tras cada serie de 25 textos, agrupados según su subgénero, se procedió a mostrar un esquema representativo y a comentar las variaciones halladas, los datos más significativos y los problemas encontrados en los textos pertenecientes a cada grupo.

10- Después se procedió a la siguiente comparación de resultados: Cartas al director con Letters to The Editor, Editoriales con Editorials, Cartas al director con Editoriales, Letters to the Editor con Editorials, Cartas al director con Editorials y, finalmente, Letters to the Editor con Editoriales.

Llegados a este punto, pasamos a mostrar los ejemplos de análisis de los textos; para ello, ofreceremos un ejemplo de cada bloque de textos, es decir, un texto representativo de cada subgénero y de cada idioma.

Con objeto de facilitar el recuento de frases, anotamos en el texto en **negrita** el número de frase al final de cada una de ellas. Dicho número aparecerá *subordinado* al texto, tras la frase que enumera, dado que ya aparecen en los textos originales números superordinados que hacen referencias a la bibliografía y se podría originar una confusión si presentáramos varios números superordinados en una misma línea.

4.4.2.1. Cartas al director

4.4.2.1.1. Cuestiones formales

El nombre de la sección no encabeza el apartado. La Carta, de extensión media, aparece en una columna y media (una entera para el texto y otra media para la bibliografía) que ocupa casi toda la página. El título de la misma está en **negrita** y en un tamaño de letra mayor al del texto en sí, después aparece el texto y, finalmente, la bibliografía, el nombre del autor, su unidad (urgencias), el hospital donde trabaja y la ciudad desde donde escribe. Justo tras esta información aparece

otra Carta.

Texto-ejemplo nº1 grupo: Cartas al director, Carta nº3

Lesiones por airbag: 2 casos de quemaduras en extremidades superiores

Sr. Director[1]:

El uso del airbag como medida de seguridad activa en los vehículos se ha generalizado en la última década en nuestro país, sin llegar a ser obligatorio su uso como ocurre en EE.UU., donde los vehículos fabricados después de septiembre de 1997 deben llevar por ley airbag de conductor y copiloto[2].

Pese a la efectividad de este sistema, la literatura médica recoge distintas lesiones originadas directamente por el airbag[3]. Son relativamente frecuentes las lesiones en ojos [2], cara y cuello [3] (incluyendo algunos casos de lesiones cervicales graves/mortales, sobre todo asociadas a no usar cinturón de seguridad con lo que el airbag desplaza lateralmente al ocupante del vehículo perdiéndose la protección cervical del reposa-cabezas), fracturas a nivel de extremidades superiores [4] y quemaduras químicas, entre otras[4]. Se recogen también algunos casos de lesiones graves y mortales en niños [5] y ocupantes de baja estatura [5].

La mayor parte de las lesiones provocadas por el airbag son poco graves, y entre ellas más del 5% son quemaduras que típicamente afectan a extremidades superiores, cuello y cara [6] [6].

En nuestro servicio de Urgencias se han recogido 2 casos de quemaduras químicas originadas por los gases alcalinos desprendidos por el airbag tras un choque frontal[7]. En ambos casos se trataba de varones jóvenes (24 y 35 años) que presentaban quemaduras de 1º y 2º grado en antebrazo izquierdo y uno de ellos también a nivel de cuello[8]. Las zonas cubiertas por la ropa no se vieron afectadas[9].

En principio llamaba la atención que en ambos casos el brazo afectado fuese el izquierdo (ambos eran los conductores del vehículo)[10]. Creemos que esto podría justificarse porque el lado izquierdo del conductor se encuentra limitado por la puerta

y ventana del vehículo, mientras que el derecho tiene un mayor espacio para movilizarse, disminuyendo así el tiempo de contacto con los álcalis liberados en la deflagración[11].

Ambos pacientes fueron dados de alta tras cura local y no presentaban otras lesiones acompañantes[12].

Técnicamente el airbag es una bolsa de nylon semipermeable que se llena de un gas procedente de una reacción química-pirotécnica [7] [13]. De esta forma el gas "generador" sufre una reacción-explosión por el estímulo eléctrico trasmitido en el choque[14]. Se libera así calor, gases alcalinos y talco (que actúa como tampón químico de las sustancias alcalinas), inflando en milésimas de segundo el saco de nylon que protegera (sic) al ocupante del vehículo[15]. Este sistema se dispara ante cualquier colisión que incida sobre el vehículo perpendicularmente al airbag (frontal, lateral, de pedales o de techo) con un ángulo inferior a 30º sobre éste, y una velocidad superior[8] a los 30-40 Km/h[16].

El uso del airbag puede provocar lesiones más o menos graves, pero es, junto a los anclajes de seguridad, uno de los sistemas que más disminuye la morbimortalidad tras un accidente de tráfico[17].

A. Menor Obriozola

Servicio de Urgencias. Hospital General Yagüe. Burgos

(Emergencias 1999, vol 11, nº5:386)

4.4.2.1.2. Análisis

Ya en la primera lectura observamos que el texto tiene unas características propias de una Carta, pues comienza con una salutación: "Sr. Director".

Tras las lecturas pertinentes, llegamos a contabilizar dieciséis frases, pero al incluir dentro del texto la s*alutación*, el recuento final dio diecisiete frases.

El paso siguiente fue el de organizar el texto en tríadas, para lo cual buscamos alguna `pista visual´ que nos diera éste; es decir, estudiamos si el texto presenta tres grandes párrafos bien delimitados que correspondan a la Introducción, Desarrollo y Conclusión Final; al no ser así, procedimos a realizar una tercera lectura y establecimos que hay tres partes claras en el texto:

(A) Introducción: frases 1-6. Líneas 1-19.

(B) Desarrollo: frases 7-12. Líneas 20-34.

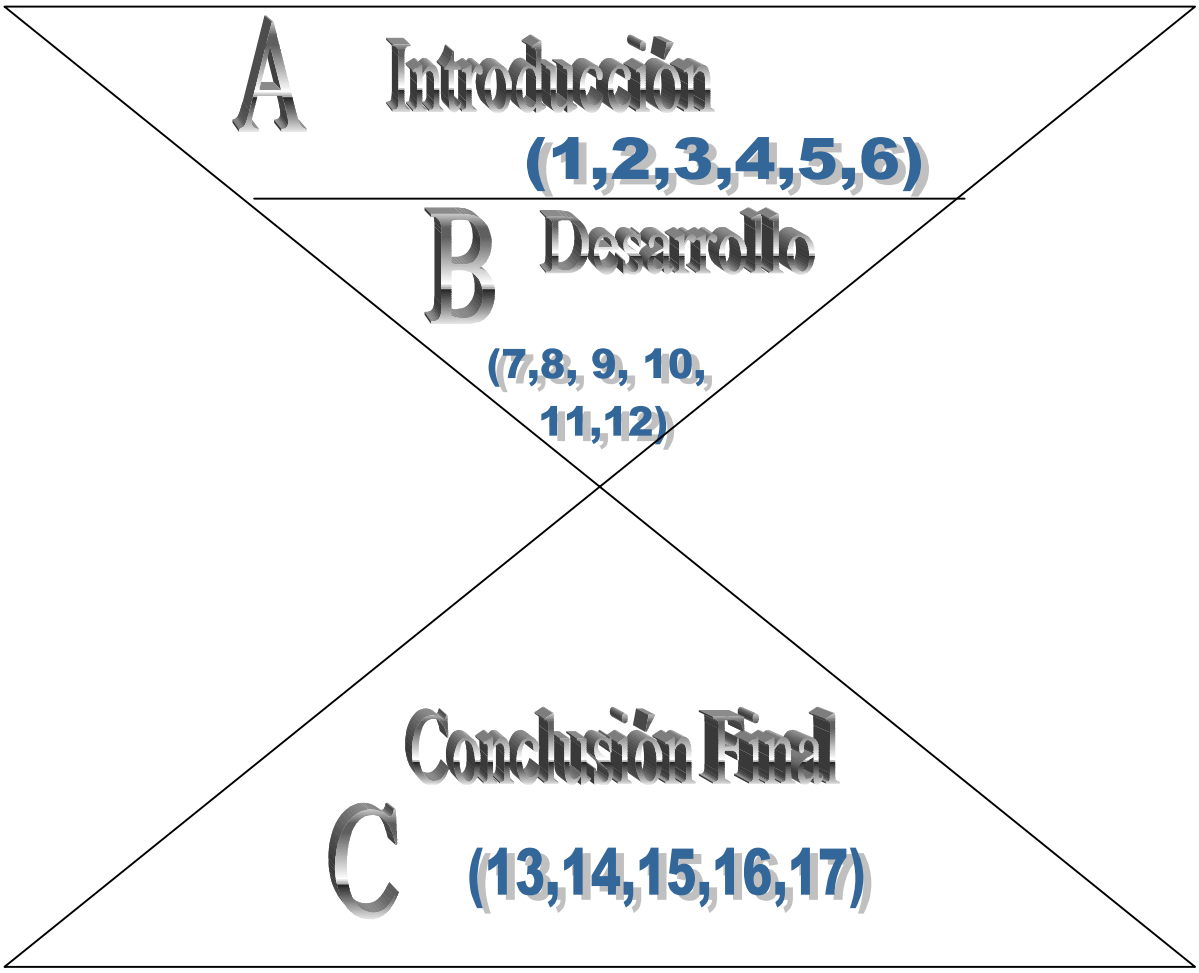
(C) Conclusión Final: frases 13-17. Líneas 35-49.

(A) Consideramos que la Introducción abarca este espacio ya que los temas que se tratan son generales, de trasfondo, es decir, se trata de *Background Information*. Además, el autor intenta poner al lector en antecedentes con objeto de que conozca algunas de las razones (expuestas a modo de información general) que le han llevado a escribir el Artículo: los problemas que plantea en ocasiones el uso del airbag de un vehículo.

(B) A partir de la frase 7 comienza el Desarrollo y se introduce información nueva, probablemente desconocida para el lector, presentando un caso médico (PRS) ocasionado por el uso del airbag. En estos párrafos se comenta sobre los protagonistas o sujetos (MA) de este caso y la cura a la que se les sometió (ME).

(C) Finalmente el autor cambia de asunto, esto se observa a partir de la frase 13, en la que se recapitulan unas cuestiones generales (BI) acerca del airbag, y se argumentan las razones por las que éste produce quemaduras, cerrando así el texto con una conclusión (CO) relativamente positiva sobre la utilidad benéfica del airbag.

Así, la organización del texto en tríadas se dispuso del siguiente modo:



Seguidamente se llevó a cabo el análisis estructural de la tríada. Primero se analizó la sección A, luego la B y finalmente la C. Para lograr unos resultados satisfactorios, se debe asignar al menos un elemento estructural a cada frase, siempre dependiendo del significado de la misma, aunque en numerosos casos se necesite más de un elemento para representar el sentido de la frase.

De este modo, se procedió a la lectura del texto completo, asignando uno o varios elementos estructurales a cada frase, dependiendo de que dicha frase

exponga una o varias ideas:

Introducción: (frases 1-6)

1- El primer elemento de inicio, que aparece en el texto tras el título, lo emplea el autor para dirigirse al director de la revista, a modo de salutación, por lo que le asignamos el elemento **SA** (Salutation).

2- Esta frase expone información general sobre el empleo del airbag, hecho que está relacionado con el tema en cuestión; así, le asignamos el elemento **BI** (Background Information).

3- El autor continúa aportando información de trasfondo sobre el tema, por ello se le asigna el elemento BI y no PR (Previous Research), dado que no cita a ningún investigador en concreto, sino que habla de la literatura médica en general, además, introduce un problema (IG- Indicating a gap): el airbag produce lesiones; por eso representamos estas dos ideas mediante dos elementos estructurales: BI+IG, que aparecen unidos por un símbolo de suma (+) para que quede claro que representan la misma frase. Quizás el hecho de que el airbag haya originado problemas puede haber llevado al autor a escribir el Artículo, por ello, ante la posibilidad de esta idea y dado que no tenemos certeza sobre la misma, incluimos el elemento R/JS (Rationale/Justification for Study), pero con el matiz de hidden (Hid); de modo que la frase queda representada: **BI+IG+R/JS (Hid).**

4- En esta frase nos llamó la atención el empleo de las referencias a estudios previos mediante el sistema de notas. El autor se sirve de una nota superordinada a una palabra que utiliza para ilustrar, a través de la bibliografía, un hecho relacionado con el tema (en este caso, quemadura en los ojos de un individuo a causa del despliegue de un airbag). Mantendremos la tónica de no caracterizar (en todo el corpus analizado) las notas superordinadas al texto, únicamente representaremos las referencias explícitas a la bibliografía en el mismo.

La información de trasfondo, que caracterizamos como BI, y que, como en el caso anterior, está acompañada de un problema: las lesiones, quemaduras, etc. se representó como IG (Indicating a Gap).

El último dato a señalar de esta frase es la posibilidad de que todos los problemas narrados hayan llevado al autor a redactar el texto, pero como esta idea no aparece explícita, la esquematizamos con el modificador hidden: R/JS (Hid). De este modo, la frase queda simplificada: **BI+IG+R/JS (Hid).**

5- Esta frase comenta otra de las consecuencias nefastas del empleo del airbag, por lo que se trata de una información sobre el tema (BI), con matiz negativo (IG). De nuevo aparece una nota, pero por las razones expuestas en la frase anterior decidimos no caracterizarla.

Además, cabe la posibilidad de que toda esta información haya incitado al autor, como en las frases anteriores, a redactar este Artículo, por lo que

empleamos el elemento R/JS; sin embargo, al no explicitarse esta idea, lo matizamos con el modificador hidden *(Hid)*; quedando así la representación estructural de esta frase: **BI+IG+R/JS (Hid).**

6- Esta frase cierra la Introducción de la Carta. Se comenta, a modo de resumen, la escasa gravedad de las quemaduras producidas por el airbag y la ubicación de las mismas. Para ello el autor hace referencia, a través de notas, a estudios previos, pero como no los comenta explícitamente, no los caracterizamos con PR. Por otro lado, dado que se expone una idea a modo de resumen, consideramos oportuno caracterizar la información a través del elemento de conclusión (CO), ya que el autor concluye la sección de la Introducción recapitulando y proporcionando más información (BI). Por todo ello, la representación de la frase queda de la siguiente manera: **BI +CO.**

Desarrollo: (frases 7-12)

7- Esta frase inicia la sección de Desarrollo donde el autor se adentra en el tema en cuestión: las quemaduras que tuvo que tratar el equipo médico del que él forma parte. Puesto que se presentan dos casos clínicos, emplearemos la clave PRS (Presentation of the Study) para indicar esta idea. En segundo lugar, estimamos que la aparición de estos dos casos en el hospital donde trabaja el autor del texto han sido las principales razones por las que éste se ha decidido a escribir sobre el tema de los airbags y sus peligros; por ello, aplicamos la clave R/JS con el modificador hidden (Hid) para expresar esta idea, que, al igual que en casos anteriores, no aparece de forma explícita, de ahí que vaya acompañada del modificador (Hid). De

este modo, la caracterización queda: **PRS+R/JS (Hid).**

8- Aquí el autor comenta datos sobre los sujetos que presentaban quemaduras, proporcionando información sobre su edad, sexo, y sobre la ubicación de las quemaduras; consecuentemente, optamos por emplear MA (Materials); así, la frase se representa de la siguiente forma: **MA.**

-9 Esta frase nos pareció curiosa, puesto que consideramos que podría haber formado parte de la anterior, separando la idea mediante comas; sin embargo el autor, quizás influido por la redacción inglesa, presenta una idea muy relacionada con la frase anterior en otra independiente de ésta, que en español resulta probablemente demasiado breve y un tanto extraña. De cualquier modo, al aportar datos sobre el estado de los pacientes con quemaduras, la caracterizamos con **MA.**

-10 Esta frase expone un denominador común en la Historia de los pacientes: ambos sufrieron quemaduras en el brazo izquierdo (por ser los conductores del vehículo), lo que hizo que los médicos del centro hospitalario se sorprendieran. En consecuencia, empleamos el elemento MA para representar la información sobre los pacientes y R (Results) para indicar que este hecho hizo que los especialistas del centro quedaran sorprendidos; la frase, por tanto, se representa con **MA+R.**

-11 A continuación se expresa una hipótesis, una suposición que tienen los investigadores que trataron a los individuos que sufrieron quemaduras. Para expresar esta suposición, empleamos el elemento H (Hypothesis); pero al venir

esta idea justificada por información tanto general (características del lado izquierdo delantero del interior de un coche), como específica (tiempo de contacto con los álcalis), ampliamos su esquematización con el término BI: **H+BI**.

-12 Se cierra la sección de Desarrollo para comentar el tratamiento al que se sometió a los pacientes y el resultado del mismo. Hay un dato significativo: se nos vuelve a proporcionar información sobre el estado de los pacientes (MA- Materials) en una frase donde se están comentando los métodos a los que se sometieron (*cura local*). Interpretamos este segmento de la frase de esta manera dado que se emplea el verbo en pretérito imperfecto (*no presentaban otras lesiones acompañantes*), tiempo verbal característico de la sección de MA (Materials). Para el tratamiento que se dio a los pacientes empleamos la clave ME (Methods), y para el resultado (el alta sin complicaciones de los mismos), el elemento R (Results); por todo ello, caracterizamos la frase con: **MA+ME+R.**

Conclusión: (frases 13-17)

-13 Consideramos esta frase dentro de la sección de la Conclusión Final debido a que da un giro y abandona el tema de los casos clínicos para comentar otra vez cuestiones generales sobre el airbag: (BI). De nuevo observamos el empleo de una nota superordinada al texto con objeto de hacer referencia de modo sutil a la bibliografía relacionada con el tema, sin embargo, ya que no se hace referencia a ella de manera explícita, no la caracterizamos como PR. Finalmente, se representa como **BI.**

-14 Esta frase tiene las mismas características que la anterior, es decir, proporciona información general (BI) sobre el airbag y su proceso de funcionamiento, quedando así la esquematización de la frase: **BI.**

-15 Continúa el autor proporcionando más información acerca del funcionamiento del airbag y de la causa de que éste emane gases que producen quemaduras; así, al tratarse de información de trasfondo, le asignamos el elemento **BI.**

-16 Con ésta se cierra el conjunto de frases sobre la composición y el desarrollo del proceso de inflado del airbag, exponiendo datos sobre el marco donde se producirá el despliegue de aquél; por lo tanto, la representamos mediante el elemento **BI.**

-17 La frase final hace un balance entre los aspectos positivos y negativos de un airbag, decantándose, a modo de conclusión, por los positivos (sistema que disminuye en gran medida la morbimortalidad); por todo ello, empleamos el símbolo H (Hypothesis) para indicar que el autor expresa su opinión, y CO (Conclusions) para indicar que aquél concluye el texto con un balance general. Por lo tanto, el esquema es: **CO+H.**

Una vez finalizado el texto, aparece bibliografía relacionada con el tema, a la que se hizo referencia a lo largo del mismo de forma sutil mediante notas, así como el nombre del autor, y el lugar donde trabaja. A continuación exponemos el esquema estructural del texto completo:

- Elementos estructurales:

A)1- SA, 2- BI, 3- BI+IG+R/JS (Hid), 4- BI+IG+R/JS (Hid), 5- BI+IG+R/JS (Hid), 6- BI+CO.

B) 7- PRS+R/JS (Hid), 8- MA, 9- MA, 10- MA+R, 11-H + BI, 12- MA+ME+R.

C)13- BI, 14- BI, 15- BI, 16- BI, 17- H+CO.

Para facilitar la comprensión de esta representación, recordamos los significados de las claves encontradas en el texto. En ellas incluimos el modificador de claves hidden (Hid) con el fin de indicar que la idea del elemento estructural al que acompaña aparece expuesta en el texto de manera más implícita que el resto de ideas. También empleamos este elemento modificador para indicar que la asignación por nuestra parte de un elemento estructural -y no otro- a cada idea es algo subjetivo.

Claves	**Claves**
BI- Background Information **CO- Conclusions** **H- Hypothesis** **IG- Indicating a Gap** **MA- Materials** **ME- Methods**	**PRS- Presentation of the Study** **R- Results** **R/JS- Rationale/Justification for Study** **SA- Salutation** **(Hid)- hidden**

4.4.2.2. Letters to the editor

4.4.2.2.1. Cuestiones formales

El nombre de la sección tampoco encabeza el apartado. La Carta, de extensión breve, aparece precedida de otra, ambas encabezadas por las normas de presentación. Este texto se dispone en dos medias columnas que ocupan las partes central y derecha de la página. Cada una de las Cartas aparece encabezada por el título en **negrita** en un tamaño de letra mayor al del texto, después se halla el texto y, finalmente, el nombre del autor, su lugar de trabajo y dirección completa. La Carta que aparece en primer lugar añade la dirección del correo electrónico del autor.

Texto-ejemplo nº2 grupo: Letters to the Editor, Carta nº27

Time to go public on performance?

Sir**1** ,

Martin Marshall raises an important area of clinical governance in his editorial by demonstrating the pros and cons of public information and accountability (September Journal)**2** .[1] In particular, the dangers of misinterpretation of information, by lay and professional observers alike, are noted**3**. Before any data enters the public domain it is crucial that the practitioners to whom it refers can have confidence in its quality**4**; indeed, the Primary Care Act,[2] by imposing a statutory duty on PCGs to seek quality improvements, arguably requires them to present reliable data**5**.

To provide a simple example, a recent PCG audit demonstrated that our practice had a higher than average request rate for hip X-rays**6**. We analysed these results and found that over 50% demonstrated pathology, which in many cases warranted referal**7** . Thus, our request rate would seem to be appropriately higher than average, and a case for encouraging more use of this investigation by other practices to detect and treat hip morbidity and make appropriate referrals to

secondary care could be made[8]. In addition, the quality of the audit data was found to be poor, in that only 50% of the requests attributed to myself had been made by me, the others being from my partners[9].

This example demonstrates how easily data can mislead[10]. The danger of pressure to conform to the average is that good practice will be diluted[11]. If the publication of performance indicators is to foster improved practice, then adequate resources must be devoted to defining and collating good quality data that we can trust, rather than reaching for existing flawed sources[12]. Quality work of this nature will require greater funding than is currently available for clinical governance, [3] but, unless we strongly argue for such resources, we are more likely to suffer declining morale from ill-informed public criticism than to be able to celebrate reliably documented good performance[13].

C E Clark
The Mid Devon Medical Practice
School Surgery
Fore Street
Witheridge
Tiverton
Devon EX 16 8AH

(British Journal of General Practice 1999, vol 49, nº449: 1008)

4.4.2.2.2. Análisis

El texto tiene unas características propias de una Letter to the Editor, pues comienza con una salutación: “Sir”. Como dato significativo, al final del texto figura la asociación a la que pertenece el autor y la dirección postal, como si se tratase de una Letter to the Editor periodística; esto se debe a que las normas de la revista requieren esta información, como se observa en la parte superior del texto, donde se exponen las normas de presentación y de redacción de tales Cartas.

Tras estas lecturas, llegamos a contabilizar trece frases (doce más la salutación). Después organizamos el texto en tríadas, buscando alguna `pista´ que nos diera el texto sobre su estructura, esto es, investigando si el texto presenta visualmente tres grandes párrafos bien delimitados correspondientes a la Introducción, Desarrollo y Conclusión Final; al ser así, procedimos a realizar una tercera lectura y determinamos las frases que conforman cada una de las secciones de la tríada en el texto:

(A) Introducción: frases 1-5. Líneas 1-16.

(B) Desarrollo: frases 6-9. Líneas 17-33.

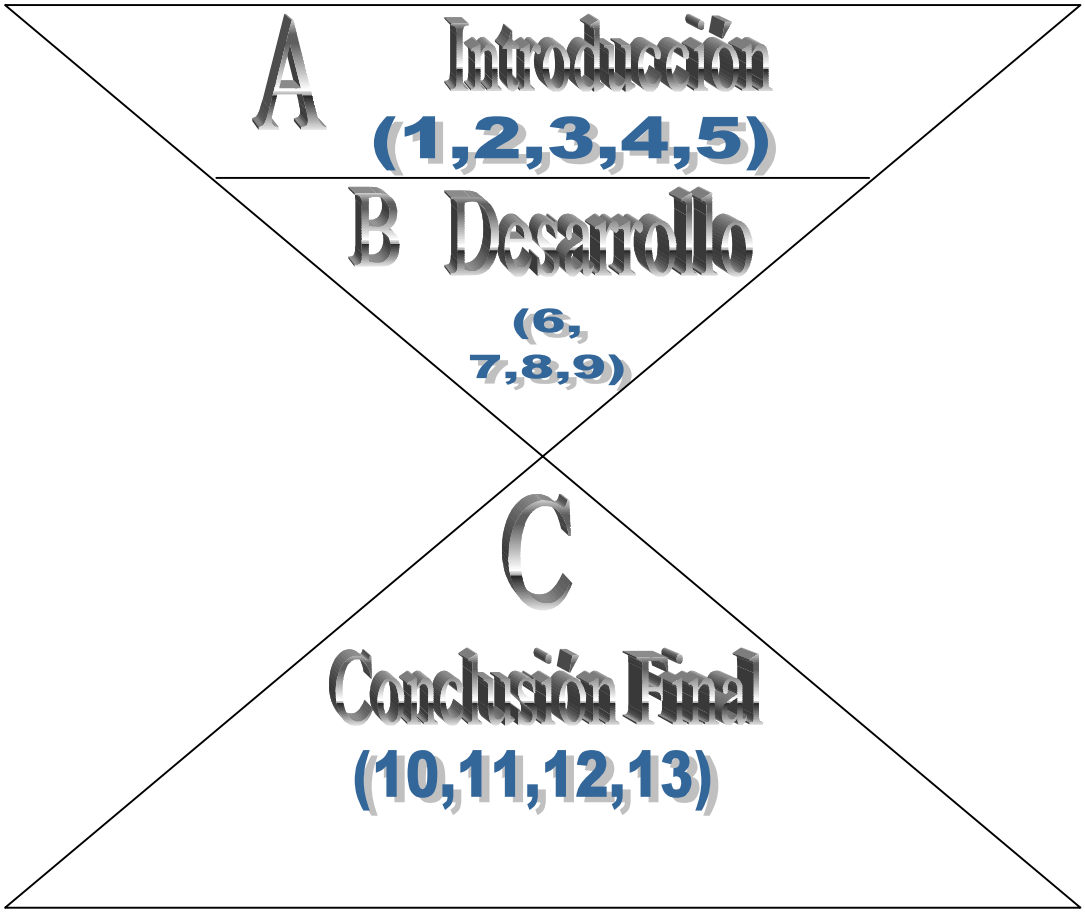
(C) Conclusión Final: frases 10-13. Líneas 34-51.

(A) Consideramos que la Introducción abarca desde la salutación y la frase primera hasta la tercera incluida, ya que el autor hace referencia en ellas a un Artículo editorial previo de un colega de profesión, quizás con objeto de que el lector conozca algunas de las razones (expuestas de manera implícita) que han llevado al autor a escribir el Artículo: el hecho de que se haga pública la información sobre ciertas prácticas médicas y la necesidad de que los especialistas a quienes haga referencia dicha información confíen en la calidad de los datos.

(B) A partir de la frase 6 comienza el Desarrollo donde, aunque no cambia el tema, se introduce información nueva, a modo de ejemplo, de lo dicho en la Introducción; es decir, se presenta un estudio con los resultados y su interpretación. En este caso comenta el ejemplo de los resultados de una inspección médica (*audit*) , información que el autor enlaza con un estudio (que presenta con sus resultados), llevado a cabo en el centro donde éste trabaja, sobre peticiones para realizar

radiografías de cadera. Estas frases tratan sobre la calidad *(*negativa*)* del estudio, los resultados y su significado desde el punto de vista del autor, quien opina que se debería seguir investigando en este tema.

(C) Finalmente el autor cambia de asunto a partir de la frase 10, que enlaza con el párrafo anterior y recapitula, a modo de conclusión, expresando su visión sobre la información acerca de la práctica médica. En las frases restantes el autor comenta cuestiones problemáticas sobre el mismo tema y las argumenta todas ellas a modo de reflexión y llamamiento. Se cierra así el texto con una conclusión (CO-Conclusions), formada por varias frases (10-13), en las que hace un requerimiento sobre la necesidad de aplicar buenos recursos para obtener información de calidad sobre el ejercicio médico, dichos recursos deben ser obtenidos mediante fondos económicos mejores que los actualmente existentes. Así, la organización del texto en tríadas se dispuso del siguiente modo:



Tras la disposición en forma de diagrama de flujo de las frases pertenecientes a cada elemento de la tríada, se procedió a realizar el análisis estructural de la tríada, es decir, primero se analizó la sección A, luego la B y finalmente la C.

Para obtener unos resultados satisfactorios de este análisis, se debe asignar al menos un elemento a cada frase, siempre dependiendo del significado de la misma, aunque en muchos casos se necesitará más de un elemento para representar el sentido de ésta.

De este modo, se procedió a la lectura del texto completo, asignando uno o varios elementos estructurales a cada frase, dependiendo de que las frases expusieran una o varias ideas:

Introducción: (frases 1-5)

1- El primer elemento de inicio (*Sir*), que aparece en el texto tras el título, lo emplea el autor para dirigirse al director de la revista, a modo de salutación, así, le asignamos el elemento **SA** (Salutation).

2- Seguido de este elemento aparece una frase que expone información concreta sobre un Artículo editorial que reflexiona sobre los pros y los contras del hecho de que sea pública la información acerca del ejercicio de la profesión médica, que es el tema del Artículo. De esta manera, al comentar un trabajo previo y citar al autor, le asignamos el elemento PR (Previous Research). Además, la referencia a un

colega de profesión (mediante una nota superodinada al texto) le sirve al autor de excusa para plantear el tema. Incluso, pensamos que tal alusión puede ser una de las razones que le hayan empujado a redactar este Artículo (R/JS), pero de forma solapada o hidden (Hid), ya que no se expresa de manera explícita. Por lo tanto, la frase se representa: **PR+R/JS (Hid).**

3- Igual ocurre con la frase siguiente, donde se sigue aportando información acerca del Editorial realizado por su colega, resaltando los peligros de una mala interpretación de la información sobre la actividad que los profesionales desarrollan; así, se continúa refiriendo a un trabajo previo (PR) o Previous Research. Nos encontramos, a su vez, ante otro hecho (la lectura de este Editorial) que le pudo llevar a plantearse redactar esta Letter, y, como aparece expresado solapadamente, lo esquematizamos como R/JS acompañado del modificador hidden (Hid); quedando representada esta frase: **PR+R/JS (Hid).**

4- Esta frase aporta varias ideas, puesto que expresa una opinión personal del autor (H) y, a su vez, cierra la Introducción a modo de conclusión (CO), quedando la frase esquematizada**: H+CO.**

5- Aquí el autor ofrece información de trasfondo (sobre una ley que concierne al tema que se trata), que caracterizamos como BI. Aunque aparece una nota, continuamos siendo fieles a nuestro criterio de no caracterizarla, como en las otras ocasiones. De este modo, la frase queda representada: **BI.**

Desarrollo: (frases 6-9)

6- La sexta frase abre la sección de Desarrollo porque se adentra en el tema y lo ilustra con un ejemplo concreto de una inspección médica que se hizo en el centro donde trabaja el autor. Consideramos dicha inspección como información acontecida en el pasado, y la caracterizamos como BI.

Este párrafo de apertura de la sección de Desarrollo sirve de introducción a los que vienen detrás, los cuales seguirán haciendo hincapié en el mismo tema. Al igual que en otros casos, pensamos que esta inspección fue otra de las razones que han podido llevar al autor a escribir esta Letter, por lo que representamos esta idea mediante R/JS, aunque, como no se manifiesta de manera explícita, la acompañamos del modificador hidden (Hid). Por todo ello, la frase se representa: **BI+R/JS (Hid).**

7- Ahora se indica cómo el autor analizó los resultados de la inspección médica, ofreciendo así un breve estudio (PRS- Presentation of the Study) y ofrece los resultados (R) del mismo. Así, la caracterización de la frase queda: **PRS+R.**

8- El autor abandona la información objetiva y expone sus hipótesis y opiniones, comentando dos ideas. La primera es una suposición, expresada con un verbo auxiliar en condicional (*would*), por ello consideramos que la caracterización más adecuada es H – Hypothesis. La segunda expresa a través del verbo *could* una suposición del autor, quien opina que se debería seguir investigando (NFW) en este campo. Esta segunda parte de la frase nos planteó problemas ya que la palabra

case puede hacer referencia a “caso clínico” o a “sesión (en una conferencia)”; así que, tras observar el contexto, optamos por la segunda. De este modo, la caracterización queda: **H+NFW.**

9- El autor cierra la sección de Desarrollo indicando un aspecto negativo del estudio: la calidad de la inspección no era buena. Así, nos encontramos ante un resultado de tal estudio, por lo que lo caracterizamos como R (Results). Incluso, se está comentando un aspecto negativo que se indica a través del elemento (IG). A su vez, nos planteamos incluir la caracterización de CO para toda la frase puesto que se podría considerar como concluyente de la sección de Desarrollo, pero desechamos esta idea al comprobar que el conector que emplea el autor para unir esta frase con la anterior es de suma (*In Addition*), por lo que se añade otra idea y no se recapitula, de ahí que evitáramos el elemento CO. Según lo comentado, la frase queda esquematizada: **R+IG.**

Conclusión: (frases 10-13)

-10 Esta frase sirve de inicio a las conclusiones (CO), que se irán desarrollando en las frases siguientes. Por otro lado, encierra una opinión (H) del autor (*how easily data can mislead*), expresada como un problema (IG- Indicating a Gap) (*data can mislead*); por ello la caracterizamos: **CO+H+IG.**

-11 El autor expone otra conclusión (CO) en la que refleja su apreciación negativa acerca del buen ejercicio de la práctica médica, que, según él, se perderá. Por lo tanto, se trata de una hipótesis del autor (H) que opina al respecto prediciendo

un resultado negativo (IG) para un futuro (IF- Information of the Future); de este modo, la frase se representa**: CO+H+IF+IG.**

-12 Esta penúltima frase encierra otra conclusión parcial (CO) del autor exponiendo una suposición (H) sobre la utilidad que tiene la información que se publica (sobre la práctica médica) en la actualidad (IC); se expresa, además, una opinión (H) que indica la necesidad de aplicar los recursos necesarios para estos estudios en un futuro (NFW) y se aconseja (A) desestimar los procedimientos empleados hasta el momento. Su esquematización queda: **CO+H+IC+H+A+NFW.**

-13 Se cierra la sección C expresando una conclusión (CO) que expone la opinión del autor (H) sobre la necesidad de que aumenten en un futuro (IF) los fondos económicos de estas investigaciones. A su vez, también deja entrever que los fondos actuales (IC-Information of the Current moment) no son suficientes, e indica el consiguiente problema (IG) que ello supone. Si no mejoran las subvenciones, el autor predice (H- Hypothesis) un declive moral (aspecto problemático: IG) del personal médico en un futuro (IF), quedando la caracterización como sigue: **CO+H+IF+IC+IG+H+IF+IG.** (De nuevo aparece una nota, pero se le da el mismo tratamiento que en todas las frases anteriores).

Una vez finalizado el texto, aparece bibliografía relacionada con el tema, a la que se hizo referencia a lo largo del texto, de forma concisa, mediante notas. También aparece el nombre del autor, el lugar donde trabaja y su dirección postal, como exigen las normas de redacción de Letters de esta revista.

A continuación exponemos el esquema estructural del texto completo:

- Elementos estructurales:

A)1-SA, 2-PR+R/JS (Hid), 3- PR+R/JS (Hid), 4- H+CO, 5-BI.

B) 6- BI+R/JS (Hid), 7- PRS+R, 8- H+NFW, 9-R+IG.

C)10-CO+H+IG, 11-CO+H+IF+IG,12- CO+H+IC+H+A+NFW, 13- CO+H+IF+IC+IG+H+IF+IG.

Para facilitar la comprensión de esta representación, recordamos los significados de las claves encontradas en el texto. En ellas incluimos al modificador de claves hidden (Hid) con el fin de indicar que la idea del elemento estructural al que acompaña aparece expuesta en el texto de manera más implícita que el resto de ideas. Asimismo empleamos este elemento modificador para indicar que la asignación por nuestra parte de un elemento estructural concreto a cada idea es algo subjetivo.

Claves	Claves
A-Advice **BI- Background Information** **CO- Conclusions** **H- Hypothesis** **IC- Information of the Current moment** **IF- Information of the Future** **IG- Indicating a Gap** **NFW- Need of Further Work in the future**	**PR- Previous Research** **PRS- Presentation of the Study** **R- Results** **R/JS- Rationale/Justification for Study** **SA- Salutation** **(Hid)- hidden**

4.4.2.3. Editoriales

4.4.2.3.1. Cuestiones formales

El nombre de la sección aparece en letras grandes, pero, en vez de encabezando el apartado, figura en el margen derecho del papel. También se incluye el nombre de la revista, su traducción al inglés y un logotipo representativo de la revista, además se indica el volumen, el número y el año de la misma. El Editorial, de extensión media, aparece en letra cursiva ocupando tres columnas contiguas que abarcan casi la totalidad de la página. Encabezando dicho espacio se halla el título del mismo en **negrita** en un tamaño de letra superior con respecto al del texto. Después aparece el texto y, tras éste, el nombre del autor sin más datos ni tampoco número de página. Por último, mantenemos el empleo de la cursiva a lo largo de todo el texto, respetando así el original.

Texto-ejemplo nº3 grupo: Editorial nº9 (texto nº59)

La innovación en cirugía

Cuantas (sic) *aportaciones, técnicas, protocolos o procedimientos incuestionables en algún tiempo,* (sic) *posteriormente han caído en desuso, a veces por su inadaptación desde el punto de vista fisiopatológico o por basarse en postulados erróneos* **1.** *Cuantos* (sic) *se han abandonado al emerger nuevas técnicas o procedimientos, mas* (sic) *de acuerdo con una solución racional de un problema soportado en una base fisiopatológica contrastada* **2.** *Muchos procedimientos* (sic) *defendidos con vehemencia y a veces con poco acierto por aquellos que han considerado como más adecuado a* (sic) *mantener un status o perfil profesional que la solución de un problema concreto, esencial y primordial como es el intentar sanar a nuestro congenere* (sic) *enfermo* **3.** *La actitud del cirujano,* (sic) *debe ser fundamentalmente crítica, que sepa considerar las posiciones y si es posible que sepa abandonar posicionamientos profesionales* **4.** *De la misma forma que el cirujano, como profesional de la medicina* (sic) *debe estar abierto a todo tipo de reconversión profesional adecuandose* (sic) *a los nuevos conceptos, metodologías y tecnologías sabiendo readaptarse a las nuevas situaciones* **5.** *El inmovilismo sólo puede desarrollar situaciones que valoradas desde una forma objetiva pueda considerarse de* (sic) *patéticas* **6** *. sin* (sic) *embargo es preciso recalcar el peligro que supone el seguimiento a ultranza sin una meditación científica de "modas" o tendencias que soportadas en un falso afán de primicia o actualización pueden conllevar la aplicación de procedimientos insuficientemente contrastados* **7.** *Sólo sería justificable este comportamiento en aquellos que soportan su aptitud en serios y controlados protocolos de investigación con un análisis científico y ponderado de los resultados de la aplicación* **8.**

Es un auténtico error, (sic) *rechazar de entrada las innovaciones tecnológicas, lo mismo que lo es defender a ultranza de forma vehemente las nuevas aportaciones científicas***9** *. el* (sic) *espíritu crítico, sosegado y sereno podrá valorar los nuevos procedimientos, extrayendo la aportación más positiva y soslayando aquellos inadecuados o de cuestionable aplicación***10.**

En medicina, al estar integrada en el mundo de la biología, no hay verdades absolutas, aunque aquellas puedan tener una aplicabilidad generalizada, mas (sic) *bien existen aportaciones adecuadas en un determinado momento y contexto* [11].

C. Vaquero

(Revista Española de Investigaciones científicas 1999, vol 2, nº39: s.p.)

4.4.2.3.2. Análisis

En la primera lectura observamos que el texto ofrece una dificultad: las faltas de ortografía, así como omisiones e inadecuaciones, que hemos resumido como sigue:

1- Separación mediante coma del sujeto y del verbo: frase 1, frase 4, frase 9.

2- Empleo de la minúscula tras un punto y seguido: frases 7 y 10.

3- Omisión del verbo principal: frase 3 (falta el verbo "*son*" con el participio "*defendidos*").

4- Omisión del acento: frase 1 ("Cuantas"), frase 2 ("cuantos", "mas"), frase 3 ("congenere"), frase 5 ("adecuandose"), frase 11 ("mas").

5- Inadecuaciones en la gramática: frase 3-"han considerado como más adecuado a mantener"- debería decir "han considerado más adecuado mantener", frase 6- "considerarse de patéticas"- debería decir "considerarse patéticas".

6- Omisión de otros signos ortográficos: frase 5- omisión de la segunda coma detrás de "medicina".

Después de diversas lecturas, llegamos a contabilizar once frases. El paso siguiente fue el de organizar el texto en tríadas, para lo cual buscamos alguna `pista´ visual que éste nos pudiera proporcionar; comprobando si presenta tres grandes párrafos bien delimitados que correspondan a la Introducción, Desarrollo y Conclusión Final; y, aunque es así, observamos que cada párrafo no tiene su equivalente en cada sección, ya que estimamos que el primer párrafo lo ocupan las secciones de Introducción y de Desarrollo y, en cambio, la sección de Conclusión Final se esboza en los dos últimos párrafos. Tras una tercera lectura, corroboramos esta idea y determinamos que había tres partes en el texto:

(A) Introducción: frases 1-3. Líneas 1-8.

(B) Desarrollo: frases 4-8. Líneas final 8- 20.

(D) Conclusión Final: frases 9-11. Líneas 21-27.

(A) Consideramos que la Introducción abarca este espacio porque los temas que se tratan son generales; es decir, se trata de información de trasfondo (BI) mediante la cual el autor intenta en estas tres frases poner al lector en antecedentes acerca de un único tema: los procedimientos y técnicas que han dejado de emplearse en el ámbito de la cirugía por diferentes razones.

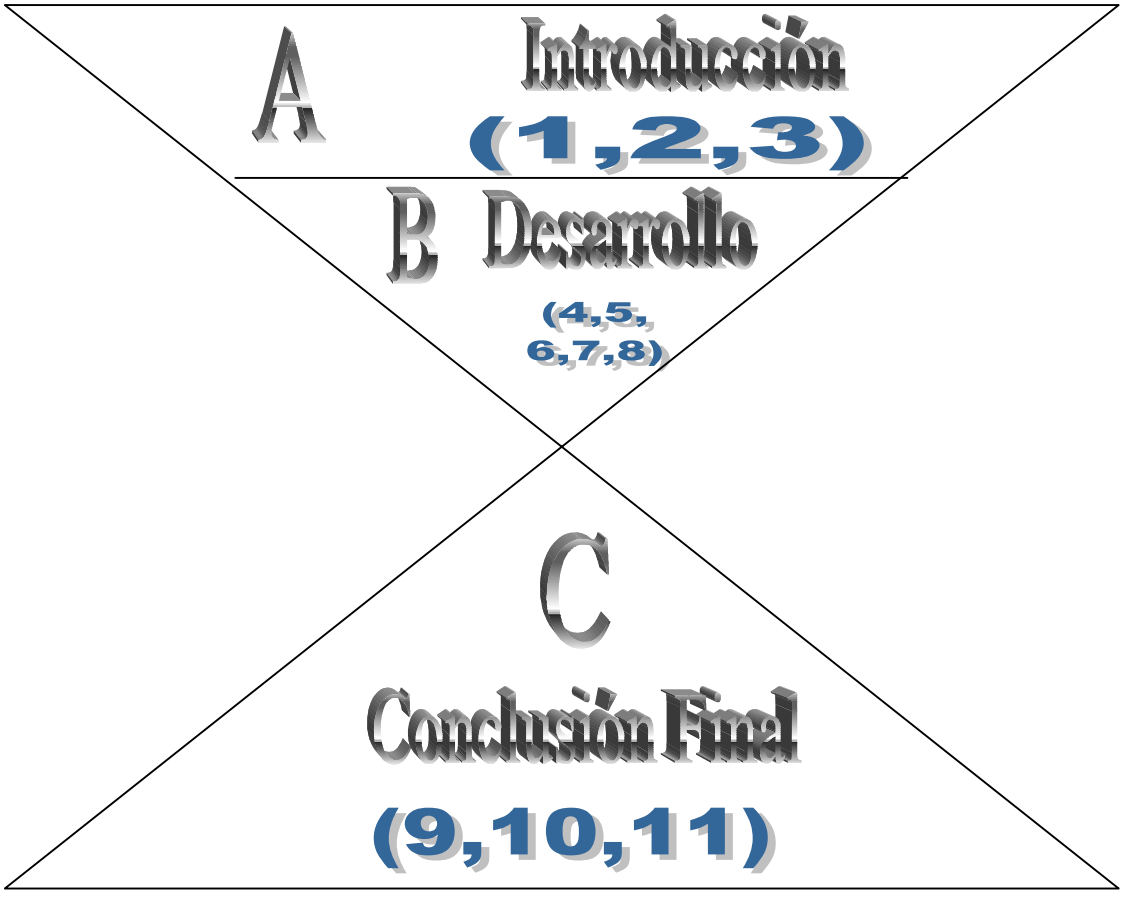
(B) A partir de la frase 4 comienza el Desarrollo que cambia el enfoque del tema; es decir, la información pasa de ser objetiva a ser más subjetiva, expresando la opinión del autor respecto al tema, exponiendo consejos generales para los profesionales de la cirugía (como el de permanecer con actitud crítica ante las innovaciones en su campo). A su vez, el autor intenta disuadir al lector sobre el

seguimiento de nuevas técnicas quirúrgicas, hecho que, según él, sólo se evitaría si se llevara a cabo un examen riguroso por parte del especialista.

(C) Finalmente el autor cambia el enfoque del tema y ahora expone razones por las que no se deben ni rechazar tajantemente ni acoger de forma apresurada estas innovaciones en cirugía.

Esto se observa a partir de la frase 9, en la que el autor ofrece su postura a favor de un punto de vista crítico que aboga por no rechazar ni apoyar ciegamente nuevas tecnologías, cerrando con la frase 11, que contiene una opinión personal “no hay verdades absolutas”

Tras la disposición del texto en tres partes, la información se dispuso en el ordenador de la siguiente manera:



Inmediatamente después se procedió a realizar el análisis estructural de la tríada, primero se analizó la sección A, luego la B y finalmente la C. Para obtener unos resultados satisfactorios de este análisis se debe asignar al menos un elemento a cada frase, siempre dependiendo del significado de la misma, aunque en muchos casos se aplicará más de un elemento a la frase para representar el sentido de manera fidedigna.

De este modo, se procedió a la lectura del texto completo, asignando uno o varios elementos estructurales a cada frase, según se expusieran una o varias ideas. En este proceso nos llamaron la atención las faltas de ortografía y el lenguaje con un orden y expresiones poco característicos del español y más propios de la lengua inglesa.

Introducción: (frases 1-3)

1- El autor inicia el texto presentando información general (BI) en el campo de la cirugía, en el que muchas técnicas y procedimientos han caído en desuso. Al suponer este hecho un problema, lo caracterizamos como IG, quedando así la representación de esta frase: **BI+IG.**

2- A continuación aparece una frase que expone el mismo tipo de información general del tema en cuestión, a ella le asignamos el elemento BI (Background Information). De este modo, representamos la frase mediante un único elemento: **BI.**

3- La tercera frase plantea un conflicto (IG-Indicating a Gap) bastante notable: la existencia de profesionales que anteponen su status profesional a su deber de sanar enfermos. La ausencia del verbo en la frase (*Muchos procedimientos* ["*son*"] *defendidos con vehemencia*) influye en la representación de la frase, ya que dudamos si está en pasado o en presente, pero optamos por considerarla una afirmación general, atemporal, por lo que la caracterizamos como BI. De este modo, la frase queda representada: **BI+IG.**

Desarrollo: (frases 4-8)

4- Esta frase abre la sección de Desarrollo puesto que pasa a exponer una opinión de manera clara, olvidando ya las cuestiones generales y mostrando una opinión (H) a modo de consejo (A-Advice); quedando esquematizada : **H+A.**

5- La quinta frase cumple la misma función que la anterior: comenta otra opinión del autor (H) sobre la actitud del cirujano, aconsejándole (A) mantenerse abierto a todo tipo de reconversión profesional. Así, la representación estructural coincide con la de la frase anterior: **H+A.**

6- En este caso nos encontramos ante una frase tajante en la que el escritor expresa que el inmovilismo sólo puede originar situaciones *patéticas*, con lo que está mostrando con claridad su opinión (H) al respecto. Sin embargo, esto resulta llamativo porque no se suelen manifestar opiniones de manera tan explícita en los textos del ámbito científico, aún cuando se trate de Artículos de opinión como las Cartas o los Editoriales. Por todo lo expuesto anteriormente, consideramos que se

expone una clara opinión (H) que presenta el inmovilismo como un problema (IG); así, esquematizamos el contenido de la frase mediante **H+IG.**

7- El autor manifiesta su punto de vista (H) sobre la aceptación alocada de tendencias e innovaciones en cirugía, lo cual supone para él un problema (IG) sobre el que advierte (A) de manera clara (*es preciso recalcar el peligro que supone*...); tanta rotundidad puede, quizás, exponer el principal propósito (PS-Purpose of study) de su escrito (advertir sobre estos peligros). La frase se esquematiza: **H+IG+A+PS.**

8- En esta última frase del Desarrollo el autor expone, a modo de conclusión (CO) de esta sección, otra opinión tajante (H-Hypothesis) sobre la actitud del cirujano, que considera oportuna únicamente si viene apoyada por protocolos de investigación serios, exponiendo así su consejo (A-Advice); quedando la esquematización de la frase: **CO+H+A.**

Conclusión: (frases 9-17)

-9 Esta frase que inicia la Conclusión Final comienza con una aseveración dura (*Es un auténtico error*), lo que manifiesta una vez más la opinión (H) del autor, quien comienza a concluir (CO-Conclusions) el texto a partir de esta novena frase, que se representa: **CO+H.**

-10 Aunque el verbo aparezca aquí en futuro (*podrá valorar*), no lo caracterizamos como IF (Information of the Future) ya que consideramos que

expresa una hipótesis atemporal, indicada mediante un futuro y una personificación (*el espíritu podrá valorar*). Por otro lado, esta frase ofrece otra conclusión (CO), que es la opinión (H) del autor sobre cómo debe de ser la actitud del cirujano, expresada a modo de consejo (A); así, representamos su contenido mediante**: CO+H+A.**

-11 En esta frase el autor muestra su última reflexión general *(en medicina no hay verdades absolutas*), exponiendo una opinión (H) categórica (*no hay*), con la cual concluye el texto (CO), representado mediante: **CO+H.** El verbo *hay* no lo caracterizamos como (IC-Information of the Current moment) porque se trata de una afirmación atemporal.

Una vez finalizado el texto, no aparece bibliografía relacionada con el tema, sino únicamente el nombre del autor. A continuación exponemos el esquema estructural del texto completo:

- Elementos estructurales:

A)1- BI+IG, 2- BI, 3- BI+IG.

B) 4-H+A, 5- H+A, 6-H+IG, 7- H+IG+A+PS, 8- CO+H+A.

C) 9- H +CO, 10- CO+H+A, 11- CO+H.

Para facilitar la comprensión de esta representación, recordamos los significados de las claves encontradas en el texto. En ellas incluimos el modificador de claves hidden (Hid) con el fin de indicar que la idea del elemento estructural al

que acompaña aparece expuesta en el texto de manera menos clara y más implícita que el resto de ideas. También empleamos este elemento modificador para indicar que la asignación, por nuestra parte, de un elemento estructural -y no otro- a cada idea es algo subjetivo.

Claves	Claves
A-Advice **BI- Background Information** **CO- Conclusions** **H- Hypothesis**	**IG- Indicating a Gap** **PS- Purpose of Study**

4.4.2.4. Editorials

4.4.2.4.1. Cuestiones formales

El nombre de la sección encabeza el apartado, el Editorial, de extensión media, está en una columna que ocupa casi la totalidad de la página. Por otro lado, este texto no tiene título, en su lugar aparece el nombre de la sección. Encontramos, al final del mismo, el nombre del autor, la información de que éste posee el título de Doctor, su labor en la revista y su dirección electrónica. En este texto el autor emplea la cursiva para hacer referencia a la revista en la que trabaja y publica este Artículo editorial.

Texto-ejemplo nº4 grupo: Editorial nº34, texto nº84

Editorial

It has been a tradition of the *Journal of Healthcare Management* to publish the Academy of Management Best Paper in Healthcare Management Award [1]. The paper that won the 1998 award and is now published in this issue is titled “Physicians Executives in Managed Care: Characteristics and Job Involvement Across Two Career Stages [2].“ In this article, Timothy Hoff at SUNY-Albany examines characteristics, job involvement, and career stage differences among 294 physician executives working in managed care settings [3]. Our congratulations to Dr. Hoff for this most deserved award and a job well done [4].

A newer tradition for *JHM* is the interview series that I started with my tenure as editor [5]. While previously we have interviewed scientific, political, and academic leaders, I now want to offer you an exposure to a fascinating clinical leader who has taken on the incredible challenge of gun violence in our society [6] . Dr. Garen Wintemute was named one of *Time Magazine´s* Heroes in Medicine last year for his work in this area [7]. In the interview he offers a thorough background of the issue and very practical advice about what you as healthcare leader in your organization and community can do [8]. I hope you enjoy the interview and gain a few new insights into a problem that does not seem likely to go away too soon[9] .

There are two interesting articles in this issue, one focusing on public-private partnerships to improve community health and the other providing an analysis of 100 major teaching hospitals and examining relationships between competitive strategy, market environment, and financial return [10].Additionally, we have a fascinating case study written as a collaboration between a university professor and two hospital executives who look closely at the restructuring of the governance and management of a major medical center consisting of eight hospitals and over 100 outpatient sites [11]. Their experience and findings, presented in the form of critical success factors, should prove useful to many of you in the field who are struggling to better position your own organizations[12].

At the conclusion of this first year of the journal with its new name and format, I want to give special thanks to Erin Silva and Sheryl Lilke for their hard work and numerous contributions **13**. Additionally, many of you have served *JHM* as reviewers, advisors, and authors**14**.Thank you for all that you do to make the *Journal of Healthcare Management* the valuable publication that it is**15.**

Happy holidays, **16**

James A. Johnson, Ph. D.
Editor
jhm@musc.edu

(Journal of Heathcare Management 1998, vol 43, nº6: 467)

4.4.2.4.2. Análisis

Este texto aporta aspectos significativos. En primer lugar, nos llamó la atención que al principio del mismo no aparezca el título, cosa que nos produjo una sensación de menos formalidad en la presentación y redacción de éste. Sin embargo, cuando observamos el cierre de la Carta, nos dimos cuenta de que el autor del Editorial es el propio editor de la revista, lo cual explica la ausencia de título, más aún cuando se trata de un Editorial fuera de lo común, que expone información sobre un premio que avala la revista para la que trabaja el autor-editor, y que comenta algunos de los Artículos que se van a encontrar los lectores en ella. Al ser el autor el editor de la misma, el texto cierra (CL- Closure) de una manera más informal (*Happy holidays,*) de lo que se acostumbra a ver en los Editoriales y Editorials de las revistas científicas.

Tras estas lecturas, llegamos a contabilizar dieciséis frases.

Posteriormente, organizamos el texto en tríadas y buscamos alguna `pista visual´ que nos diera el texto; comprobando si éste presenta tres grandes párrafos bien delimitados que correspondan a la Introducción, Desarrollo y Conclusión Final. Al no constar el texto de tres párrafos (sino de cuatro), procedimos a realizar una tercera lectura y determinamos las frases que conforman cada una de las secciones de la tríada:

(A) Introducción: frases 1-4. Líneas 1-8.

(B) Desarrollo: frases 5-12. Líneas 9-27.

(C) Conclusión Final: frases 13-16. Líneas 28-33.

En cada uno de estos párrafos hay una reseña de los Artículos más interesantes para el editor en tal revista, iniciando las secciones A y B con una introducción clara, cerrándolos posteriormente con conclusiones, opiniones personales y, en el caso de la C, con un cierre (CL).

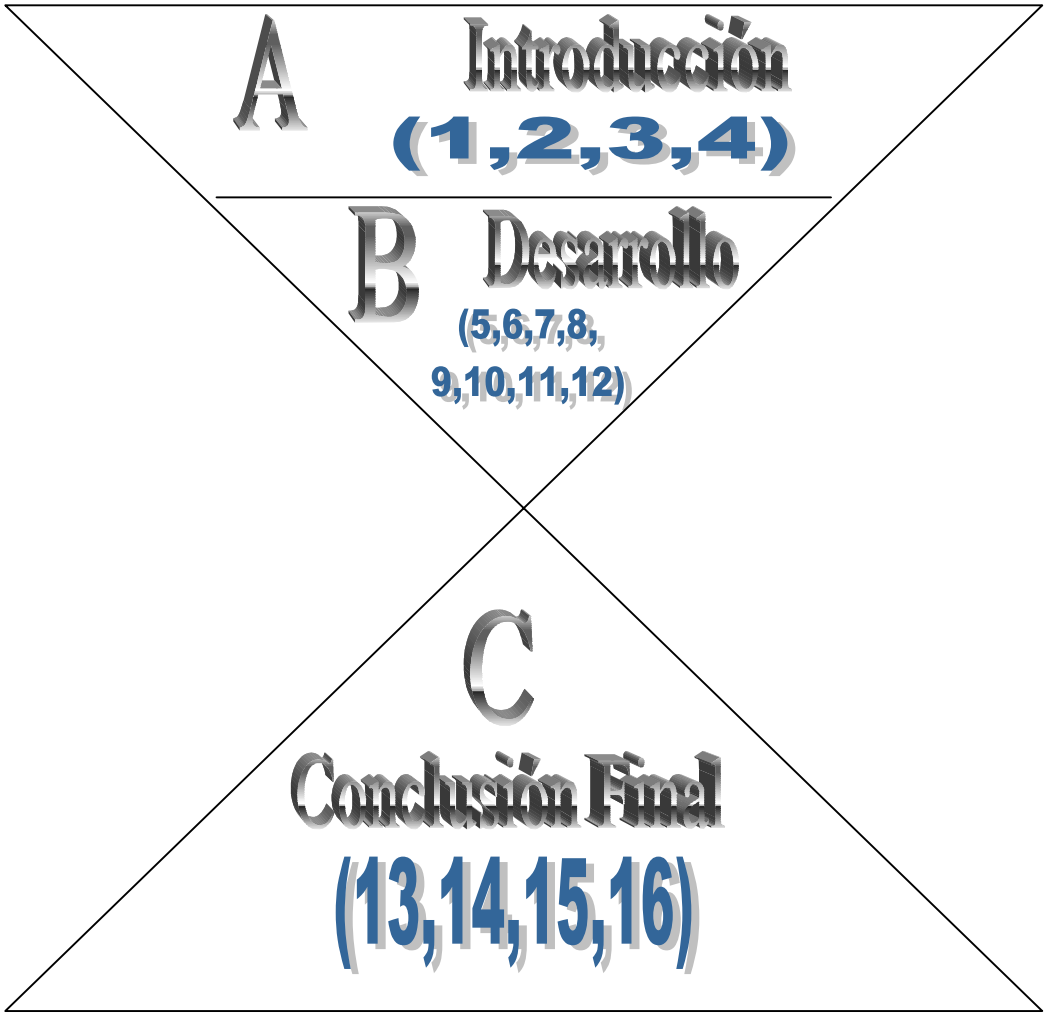
(A) Consideramos que la Introducción abarca desde la frase primera hasta la cuarta, en ellas el autor (y editor de la revista) pone al lector en conocimiento de la costumbre que tiene la revista de publicar los Artículos científicos que son galardonados con el premio “Academy of Management Best Paper in Healthcare Management Award”; en este caso, este número de la revista publica el Artículo ganador de la edición de 1998 (la más reciente en el momento de publicación del Artículo), cerrando el párrafo con una felicitación al ganador del premio.

(B) A partir de la frase 5 comienza el Desarrollo donde se cambia de tema y se introduce información nueva, anunciando las dos entrevistas que se publican en

ese mismo número de la revista. Estas entrevistas están siendo realizadas desde que el editor entró a trabajar en dicha revista, para lo cual emplea el sujeto singular (I), poco usual de Artículos científicos, en los que es más frecuente la primera persona del plural (we), aunque el uso de aquél sí sea habitual en los Artículos de opinión.

El siguiente párrafo continúa adelantando los Artículos que se van a encontrar en la revista, considerando el autor algunos de ellos “interesantes”. Tras esto aparece un Estudio de casos (*Case-study*). Al igual que en la sección A, el autor cierra los párrafos (frase 11) con una conclusión y una opinión personal relacionadas con el tema del Estudio de casos.

(C) Finalmente el autor abre, a modo de conclusión, el párrafo cuarto con una expresión que confirma que estas últimas frases cierran el texto: *At the conclusion of this first year*. Cambia, por lo tanto, de tema y expone sus comentarios positivos y de agradecimiento a sus compañeros de trabajo, especialmente en este año de publicación (1998). Así, la organización del texto en tríadas se dispuso del siguiente modo:



Tras la disposición en forma de diagrama de flujo de las frases pertenecientes a cada elemento de la tríada, se procedió a realizar el análisis estructural de ésta; así, primero se analizó la sección de la Introducción (A), luego la del Desarrollo (B) y finalmente la de la Conclusión Final (C). Para lograr unos resultados satisfactorios de este análisis, se debe asignar al menos un elemento a cada frase, siempre dependiendo del significado de la misma, aunque en numerosos casos se haya necesitado más de un elemento para representar el sentido de alguna frase.

De este modo, se procedió a la lectura del texto completo, asignando uno o varios elementos estructurales a cada frase, dependiendo de que ésta exponga una

o varias ideas:

Introducción: (frases 1-4)

1- La primera frase la emplea el autor para introducir el párrafo primero y, a su vez, el texto completo. También informa al lector de que la revista en la que se publica este Editorial tiene la tradición de publicar el Artículo científico ganador del premio “Academy of Management Best Paper In Healthcare Management Award”; de esta manera proporciona una información del pasado (BI- Background Information). Así, le asignamos el elemento **BI**.

2- El comentario que aquí se expone sobre el Artículo galardonado en 1998 pertenece al pasado, por lo que la farse se representa como BI, más aún cuando introduce esta idea con un verbo en pasado (*won*). Por otro lado, al comentar un trabajo previo y no citar al autor, no se le asigna el elemento PR (Previous Research). Sin embargo, al presentar este Artículo con su título, la caracterizamos con PRS (Presentation of the Study). Finalmente, el autor ha podido verse influido por la concesión de este premio para redactar este Editorial, por lo que lo consideramos como R/JS (Rationale/Justification for Study) solapada o hidden (Hid), dado que esta idea no se manifiesta de manera explícita. De ahí que la frase se represente: **BI+PRS+R/JS (Hid).**

3- Se continúa aportando información acerca del Artículo ganador del premio que se edita en la revista, indicando el nombre del autor, por lo que consideramos esta información como Previous Research (PR), ya que se trata de un trabajo que se

llevó a cabo en el pasado. Si esta fuera la primera vez que se presentara el Artículo, no lo hubiéramos caracterizado como PR, sino como IC, puesto que consideraríamos que se trata de información no publicada anteriormente. Por otro lado, continúa aportando (PRS) datos sobre el estudio ganador del premio. Esta frase queda, por lo tanto, simplificada: **PR+PRS.**

4- Con esta frase se cierra la Introducción con dos ideas: 1- el autor presenta su felicitación al ganador del premio, a modo de conclusión (CO); 2- además, muestra su aprobación a este trabajo (AP- Agree with Previous studies). Estas dos ideas se representan mediante: **AP+CO.**

Desarrollo: (frases 5-12)

5- La quinta frase abre e introduce la sección de Desarrollo (formada por dos párrafos), dando un giro en el tema e introduciendo una nueva idea: la existencia de la sección de entrevistas en la revista que se lleva editando (BI) desde que el editor trabaja como tal en ella. Esta nueva idea se desarrollará posteriormente en las frases siguientes del mismo párrafo.

Por otro lado, llama la atención el empleo de la primera persona del singular (I) como sujeto, poco usual en los Artículos científicos y más frecuente en Artículos de opinión. Por todo lo expuesto, caracterizamos el contenido de ésta: **BI.**

6- Esta frase repasa rápidamente los tipos de entrevistas que se publicaban en la revista con anterioridad, por lo que se trata de Background Information (BI). Incluso presenta (PRS-Presentation of the Study) una entrevista a un jefe de

clínica (*clinical leader*) publicada en ese mismo número. Además, parece mostrar con el comentario sobre la entrevista uno de los propósitos (PS-Purpose of Study) del Editorial. Por todo ello, la esquematización de la frase queda de la siguiente manera: **BI+PRS+PS.**

7- Ahora el autor se centra en informar al lector sobre el entrevistado en este número de la revista: el Dr. Garen. Sobre él se aporta información del pasado (BI-Background Information). De este modo, la caracterización quedaría como sigue: **BI.**

8- Se siguen aportando datos de la entrevista realizada al Dr. Garen. Para caracterizar esta frase, tuvimos en cuenta que dicha entrevista se publica en ese mismo número de la revista, por lo que es información actual (IC-Information of the Current moment), quedando la frase simplificada mediante este único elemento: **IC.**

-9 Esta frase nos resulta curiosa ya que sirve de inicio a una conclusión (CO) cortés que cierra las frases que le preceden (*I hope you enjoy the interview*), es decir, finaliza el párrafo entero. Además, nos resulta poco común que cada párrafo vaya introducido y cerrado de una manera tan sistemática.

Tal frase encierra opiniones (H-Hypothesis) del autor: (*a problem that does not seem likely to go away..., I hope that you enjoy*). Por otro lado, también incluye una especie de "predicción" sobre el futuro (IF-Information of the Future) (*to go away very soon*). Asimismo, se está comentando un problema, por lo que se representa

con Indicating a Gap (IG); de ahí que la caractericemos con: **CO+H+IF+IG.**

-10 El segundo párrafo de la sección de Desarrollo lo abre esta frase en la que donde el autor (H) opina sobre dos Artículos que aparecen en ese número de la revista, considerando que son "interesantes" (*interesting*). Al realizar este comentario, el autor probablemente cumpla otro de sus propósitos (PS-Purpose of Study), que es presentarlos (PRS-Presentation of the Study) para que el lector conozca su existencia y se interese en leerlos; así la frase se representa**: H+PRS+PS.**

-11 Aquí se muestra otra opinión del autor (H) (*fascinating*) sobre un Estudio de casos (C*ase Study*) que se ofrece al lector (PRS), cumpliendo probablemente otro de sus propósitos (PS): incitarlo, mediante calificativos como *fascinating*, a su lectura. Su esquematización queda: **H+PRS+PS.**

-12 Se cierra el Desarrollo dirigiéndose de nuevo a los lectores a modo de conclusión (CO) de esta sección y de ambos párrafos, continuando con más información sobre el Estudio de casos que se presenta en la revista. Al hacer referencia a información actual, consideramos ésta como IC. Por otro lado, encontramos que el autor se dirige a los lectores del ámbito de la Medicina para indicar la hipótesis (H-Hypothesis) de la posible utilidad que el Estudio de casos pueda tener para ellos. A su vez, se hace alusión a información futura, caracterizada como IF. La representación estructural de esta frase se resume: **CO+IC+H+IF.**

Conclusión Final: (frases 13-16)

-13 Esta frase emplea, para cambiar de tema, una expresión de finalización (*At the conclusion of this first year*). En ella se pone de manifiesto, de manera más explícita que en las otras ocasiones, un deseo o propósito (PS) del autor expresado mediante el verbo (*want*): que indica un agradecimiento a dos colegas por su trabajo realizado. También se habla de otra información en pasado: el nuevo nombre y formato que ha adquirido la revista (BI). Todo ello se pone de manifiesto a modo de conclusión (CO), quedando, así, resumido mediante tres elementos estructurales: **CO+PS+BI.**

-14 También comenta, a modo de conclusión (CO), el trabajo realizado desde hace un tiempo (BI) por varios colegas en la revista; por ello, se representa con los elementos: **CO+BI.**

-15 Recogiendo la idea del trabajo realizado previamente, el autor concluye el texto (CO) agradeciendo a sus colegas de profesión la labor prestada, expresando, a través del agradecimiento, otro de los propósitos de este Editorial (PS). Finalmente, expone la opinión personal (H-Hypothesis) de que la revista es una *valuable publication*, información que hace referencia al momento presente (IC) del escrito. Por todo ello, caracterizamos la frase: **CO+H+IC+PS.**

-16 Esta última información del texto sirve de cierre (CL-Closure) del mismo, aportando una despedida amistosa: **CL.**

A continuación exponemos el examen estructural general del texto completo:

- Elementos estructurales:

A)1-BI, 2-BI+PRS+R/JS (Hid), 3- PR+PRS, 4- AP+CO.

B) 5- BI, 6- BI+PRS+PS, 7- BI, 8-IC, 9- CO+H+IF+IG, 10- H+PRS+PS, 11- H+PRS+PS, 12- CO+IC+H+IF.

C) 13- CO+PS+BI, 14- CO+BI, 15- CO+H+IC+PS, 16- CL.

Para facilitar la comprensión de esta representación, recordamos los significados de las claves encontradas en el texto. En ellas incluimos el modificador de claves hidden (Hid) con el fin de indicar que la idea del elemento estructural al que acompaña aparece expuesta en el texto de manera menos clara y más implícita que el resto de ideas. También empleamos este elemento modificador para indicar que la asignación, por nuestra parte, de un elemento estructural -y no otro- a cada idea es algo subjetivo.

Claves	Claves
AP- Agree with Previous studies **BI- Background Information** **CO- Conclusions** **CL- Closure** **H- Hypothesis** **IC- Information of the Current moment** **IF- Information of the Future** **IG- Indicating a Gap**	**PR- Previous Research** **PRS- Presentation of the Study** **PS- Purpose of Study** **R/JS- Rationale/Justification for Study** **(Hid)- hidden**

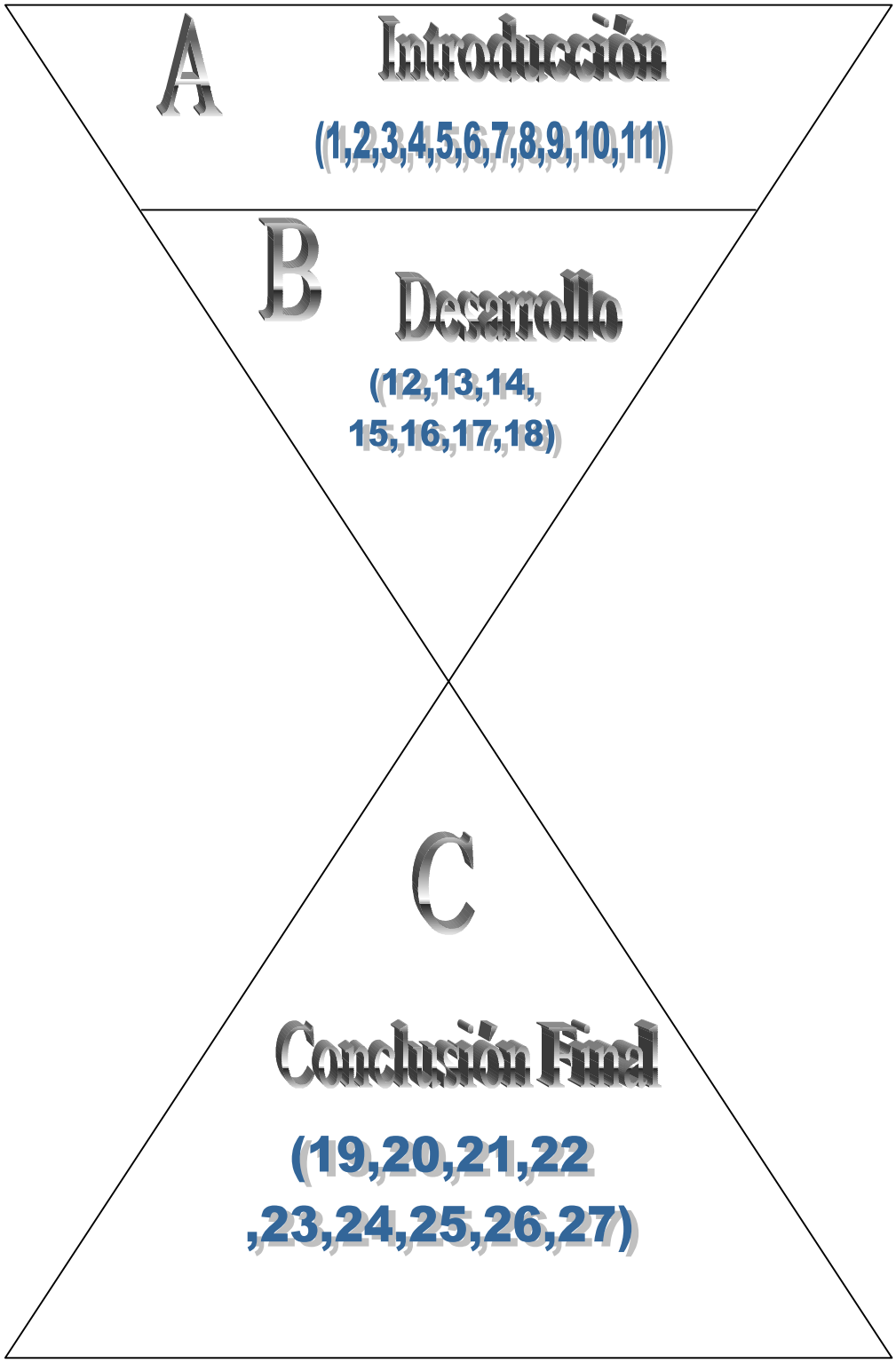
4.5. Análisis de los textos (estructura potencial del género)

En este apartado presentaremos los resultados del análisis de las estructuras de los textos de nuestro corpus; es decir, comentaremos su estructura potencial. De este modo, los resultados aparecerán en cuatro grandes bloques, cada uno correspondiente al subgénero analizado (Cartas al director, Letters to the Editor, Editoriales y Editorials). A su vez, expondremos una representación global de la estructura de los textos de cada subgénero analizado, indicando las variaciones existentes en aquellos textos que no compartan plenamente esta estructura. Para terminar, realizaremos comparaciones de los resultados del análisis de los cuatro subgéneros, mostrando los contrastes entre los resultados de textos pertenecientes al mismo subgénero y diferente idioma, al mismo idioma y diferente subgénero, a textos de diferente subgénero e idioma, y, finalmente, compararemos los cuatro subgéneros entre sí.

4.5.1. Cartas al director

Texto 1: “Accidentes cerebrovasculares en adultos jóvenes”

A- líneas 1-28, B- 29-46, C- 47-63.



TEXTO 1

-Elementos estructurales:

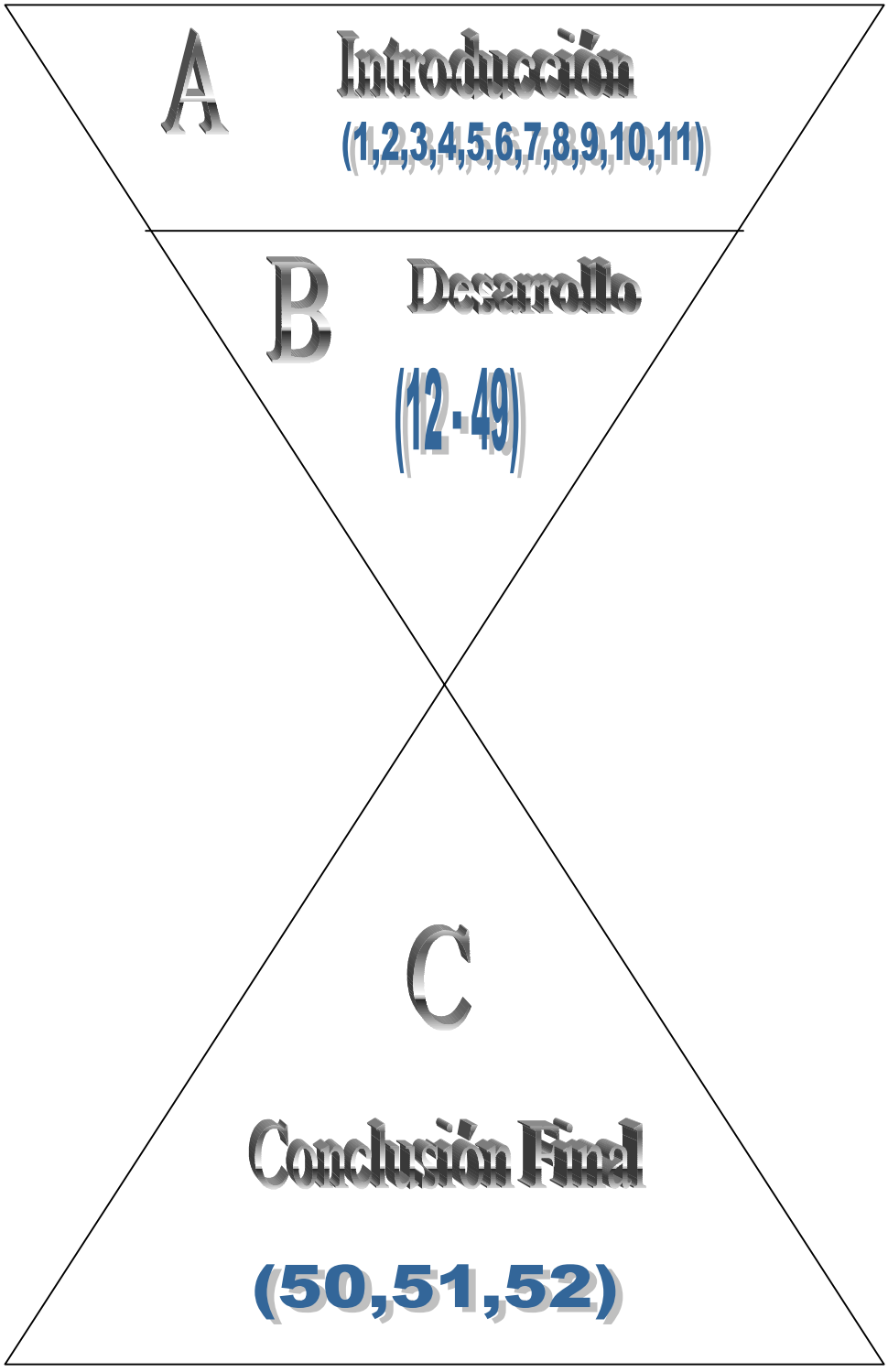
A) 1- SA, 2- BI+IG+R/JS (Hid), 3- PRS, 4- MA, 5- MA, 6- MA, 7- MA, 8- MA, 9- MA, 10- MA, 11- MA.

B) 12- MA, 13- MA, 14- ME+R, 15- ME+R, 16- ME+R, 17- ME+R, 18- ME+R+CO.

C) 19- IC+IG, 20- IC, 21-H+IC, 22-IC, 23-H+IC, 24- R, 25- PR+RAP, 26- IC, 27- CO+IC.

Texto 2: “Un nuevo caso de enfermedad de Castleman localizada”

A- líneas 1-26, B- 27-61, C- 62-66.



TEXTO 2

- Elementos estructurales:

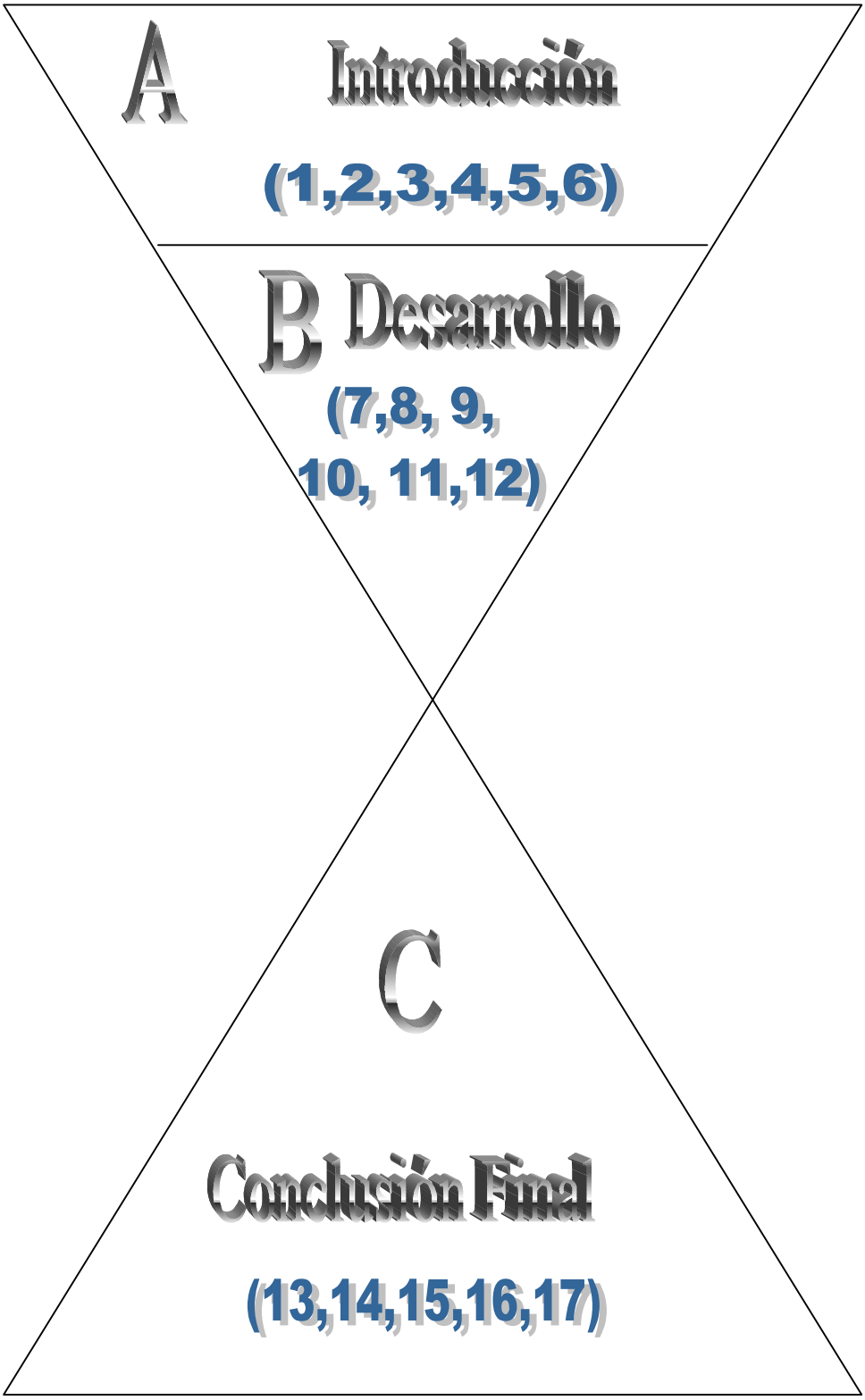
A)1- SA, 2- BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- BI+IG+BI, 7- BI, 8- A+IC, 9- IC+A+CO, 10- IC, 11- IC+A.

B) 12- PRS+R/JS, 13- MA, 14- MA, 15- MA, 16- MA, 17- MA+ME+R+IG+BI+MA+IG, 18- MA, 19- MA, 20- MA, 21- MA, 22-MA, 23-MA, 24-MA, 25- MA, 26- MA, 27- MA, 28- MA, 29-MA, 30-MA, 31-MA, 32-MA, 33-MA, 34- MA, 35- MA, 36- MA, 37- MA, 38- MA, 39- MA, 40- MA, 41- MA, 42- MA, 43- MA, 44- MA, 45- MA, 46- MA, 47- MA, 48- MA, 49- MA.

C) 50- ME, 51- R, 52- R+CO.

Texto 3: “Lesiones por airbag: 2 casos de quemaduras leves en extremidades superiores”

A- líneas 1-19, B- 20-34, C- 35-49.



TEXTO 3

- Elementos estructurales:

A)1- SA, 2- BI, 3- BI+IG+R/JS (Hid), 4- BI+IG+ R/JS (Hid), 5- BI+IG+ R/JS (Hid), 6- BI+CO.

B)7- PRS+ R/JS (Hid), 8- MA, 9- MA, 10- MA+R, 11- H+BI, 12- MA+ME+R.

C)13- BI, 14- BI, 15- BI, 16- BI, 17- CO+H.

Texto 4: “Uso del test de antígeno de *Helicobacter Pylori* (Hp) en heces para la detección de infección por Hp”

A- líneas 1-10, B- 11-40, C- 41-54.



TEXTO 4

- Elementos estructurales:

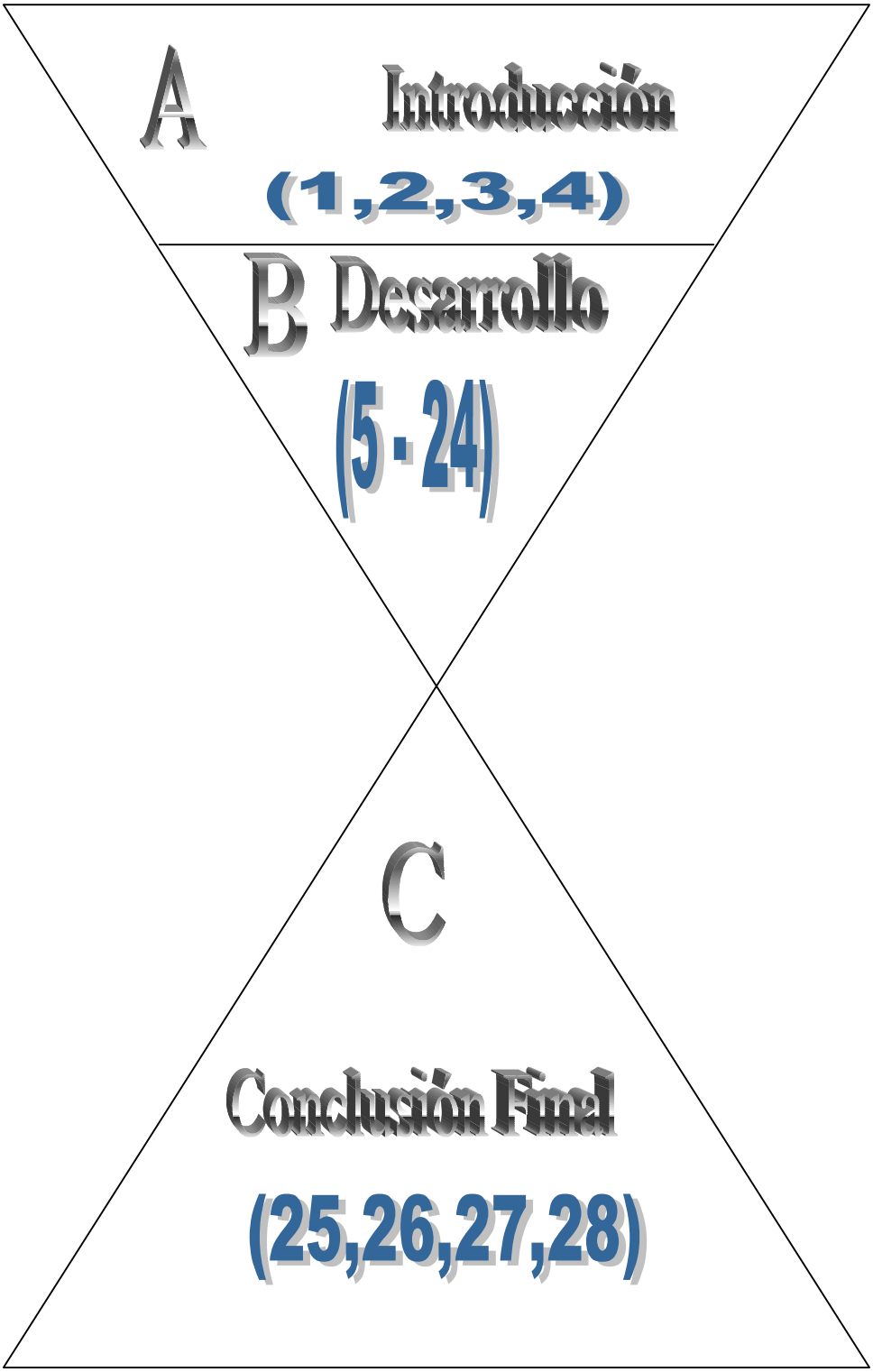
A)1-SA, 2- BI, 3- BI, 4- PRS+PS, 5- PS+ME.

B) 6- MA, 7- ME, 8- ME, 9- ME, 10- ME, 11- ME, 12- ME, 13- MA, 14- R, 15- ME, 16- R, 17- RAP, 18- R, 19- R, 20- R.

C) 21- BI, 22- BI, 23- BI+IG, 24- IC+IG+R/JS (Hid) +NFW (Hid), 25- R/JS+ME, 26- R, 27- R+ RAP, 28- CO+H.

Texto 5: “La necesidad de revisar las indicaciones de terapia hormonal en las mujeres postmenopáusicas”

A- líneas 1-17, B- 18-120, C- 121-148.



TEXTO 5

- Elementos estructurales:

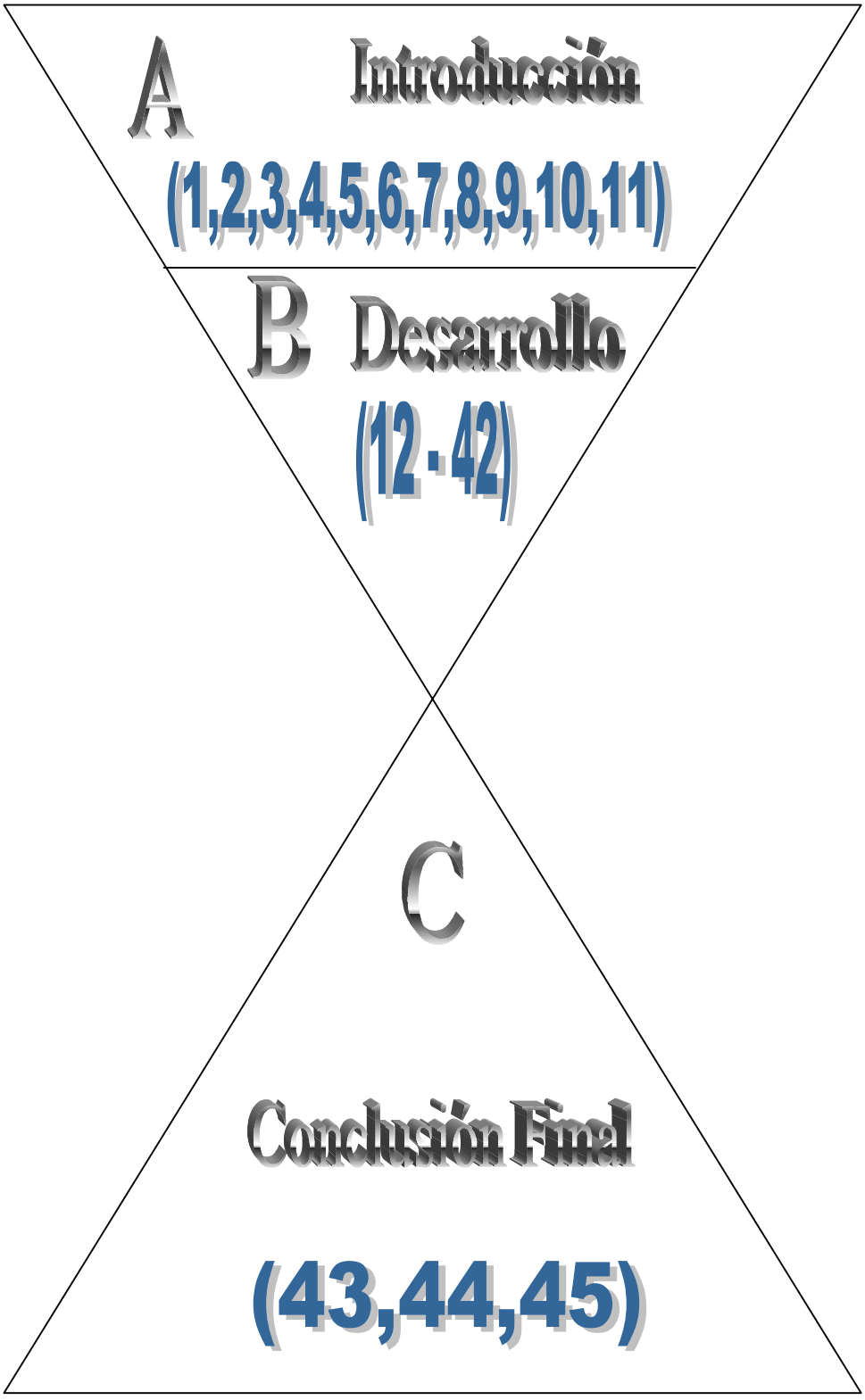
A) 1- SA, 2- PR+R/JS (Hid), 3- PR+AP, 4- PR+DP+H+PS.

B) 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- PR, 9- PR+IG, 10- IC+IG+R/JS, 11- BI, 12- CO+NFW+IF, 13- BI+H+IG, 14- BI+PR+IG, 15- H+IF, 16- BI+H+IG+AP, 17- H+IG, 18- H+A+IG, 19- PR, 20- PR+IF, 21- IF, 22- PR+IG, 23- PR+IG, 24- PR+CO+A.

C) 25- IC, 26- PS+H+NFW, 27- PS(Hid)+H+IF+A, 28- CO+A.

Texto 6: “Carcinoide de Ileon y adenocarcinoma de ciego sincronos”

A- líneas 1-34, B- 35-70, C- 71-77.



TEXTO 6

- Elementos estructurales:

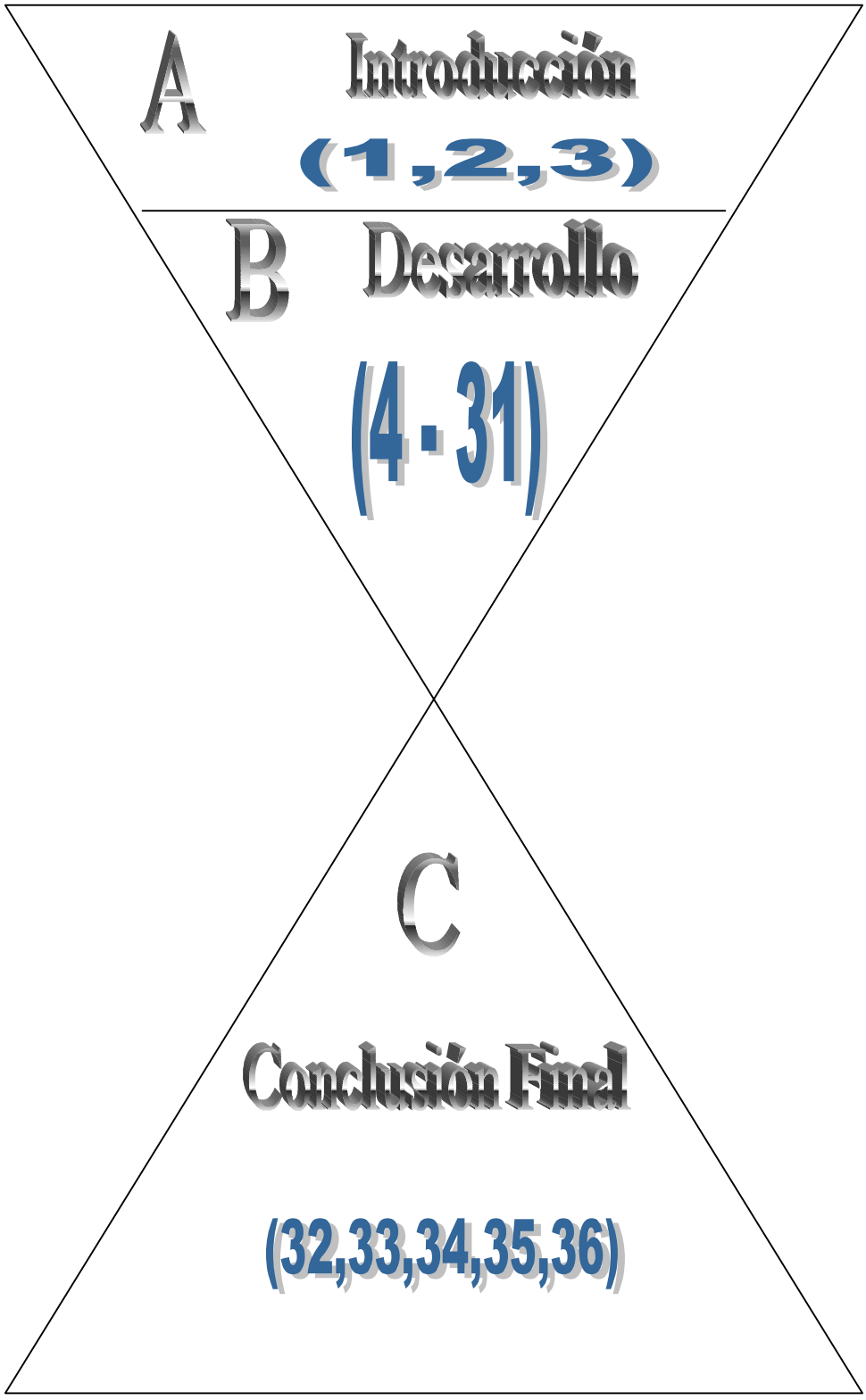
A)1- SA, 2- BI+R/JS, 3- BI, 4- BI, 5- BI+R/JS, 6- BI+R/JS+H, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10- BI+R/JS(Hid), 11- BI+R/JS+PRS.

B)12- PRS+MA, 13- MA, 14- MA, 15- MA, 16- MA, 17- MA, 18- MA, 19- MA, 20- MA, 21- MA, 22- MA, 23- MA, 24- MA, 25- MA, 26- MA, 27- MA, 28- MA, 29- MA, 30- MA, 31- MA, 32- MA, 33- MA, 34- MA, 35- MA, 36-MA, 37- ME+R, 38- R, 39- ME+R, 40- R, 41- R, 42- R.

C) 43- R, 44- R+ME, 45- R.

Texto 7: “Parálisis criptogénica del III par craneal. Tratamiento con corticosteroides”

A- líneas 1-13, B- 14-115, C- 116-135.



TEXTO 7

- Elementos estructurales:

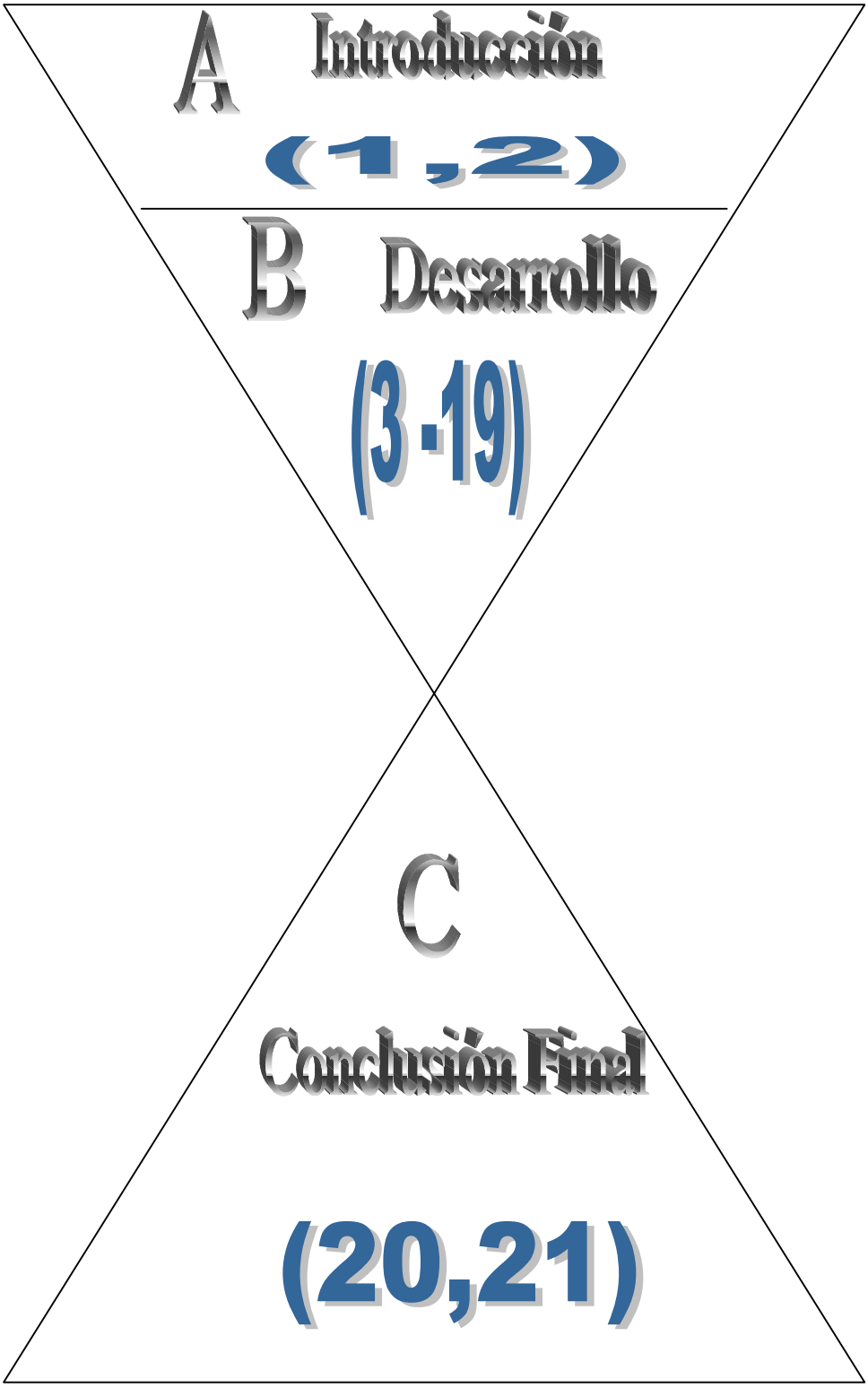
A)1- BI+R/JS (Hid), 2- BI+IG, 3- R/JS+PRS+PR.

B) 4- BI+AP, 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- PR+R/JS (Hid), 9- BI, 10- BI, 11- PR+IG+H, 12- PR+H+A, 13- AP, 14- PR+AP, 15- BI+PR+AP, 16- BI, 17- BI, 18- BI+ CO+PR+AP, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- PR+CO, 23- BI, 24- BI, 25- BI, 26- BI, 27- BI, 28- H+PR, 29- BI, 30- BI, 31- BI.

C) 32-CO+H, 33- BI+IG, 34- CO+AP, 35- PR+R+AP, 36- AP+A+CO.

Texto 8: “Reflexiones al hilo de la informatización para profesionales y gerentes de atención primaria”

A- líneas 1-18, B- 19-173, C- 174-188.



TEXTO 8

- Elementos estructurales:

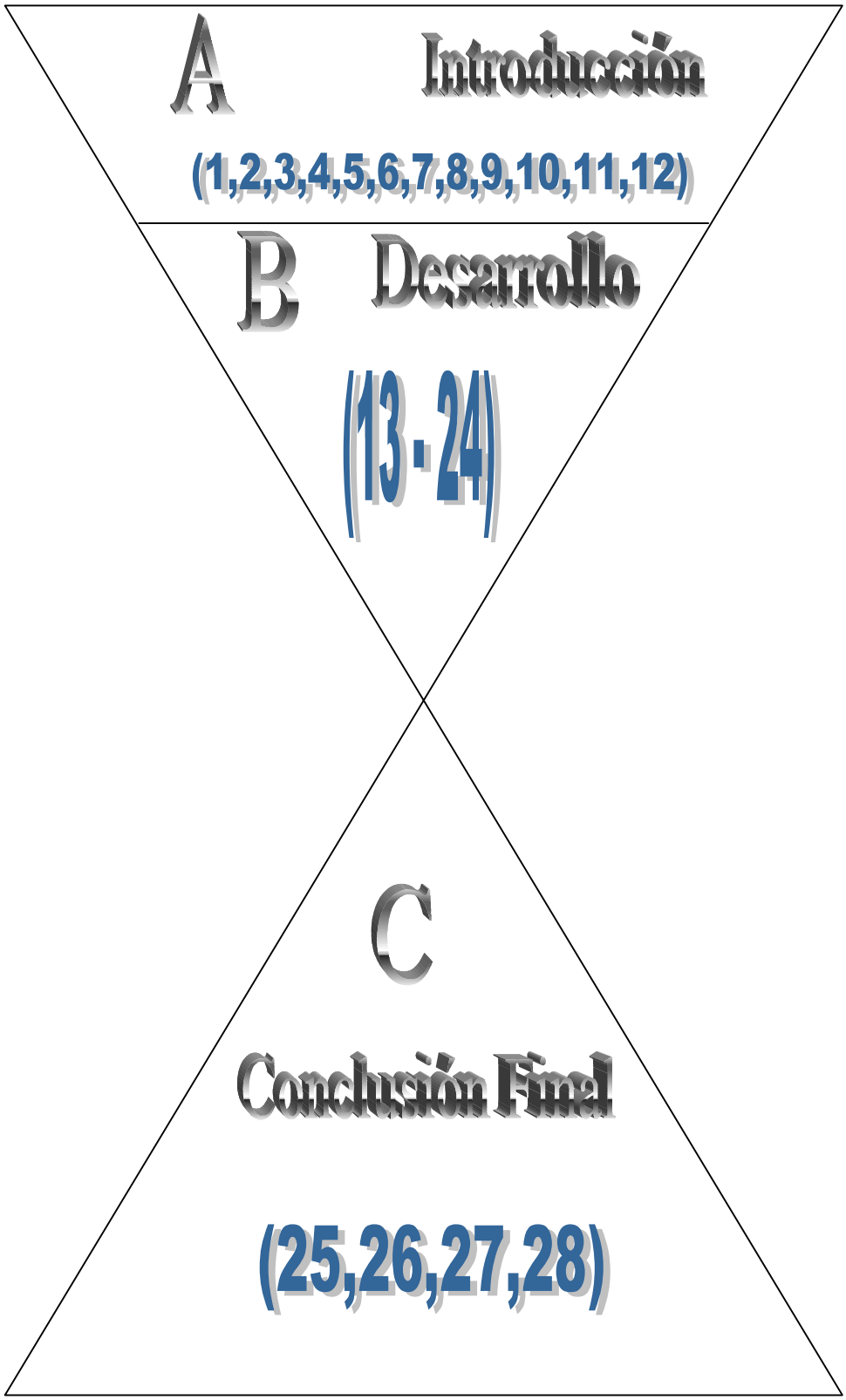
A)1- BI, 2- DP+R/JS+PS+PRS.

B)3-BI+IG+R/JS(Hid),4-BI+IG+R/JS(Hid),5-BI+H+IG+R/JS (Hid), 6- IF+IG, 7- H+IF+IG+PS, 8- A, 9- IF, 10- IF, 11- IF, 12- IF, 13- IF, 14- A+H+IF, 15- BI+H+A, 16- BI, 17- H+IC+IG, 18- IC+IG+A, 19- H+A.

C) 20- BI, 21- CO+A.

Texto 9: “¿Cuál es el papel de la teoría del caos?”

A- líneas 1-50, B- 51-98, C- 99-115.



TEXTO 9

- Elementos estructurales:

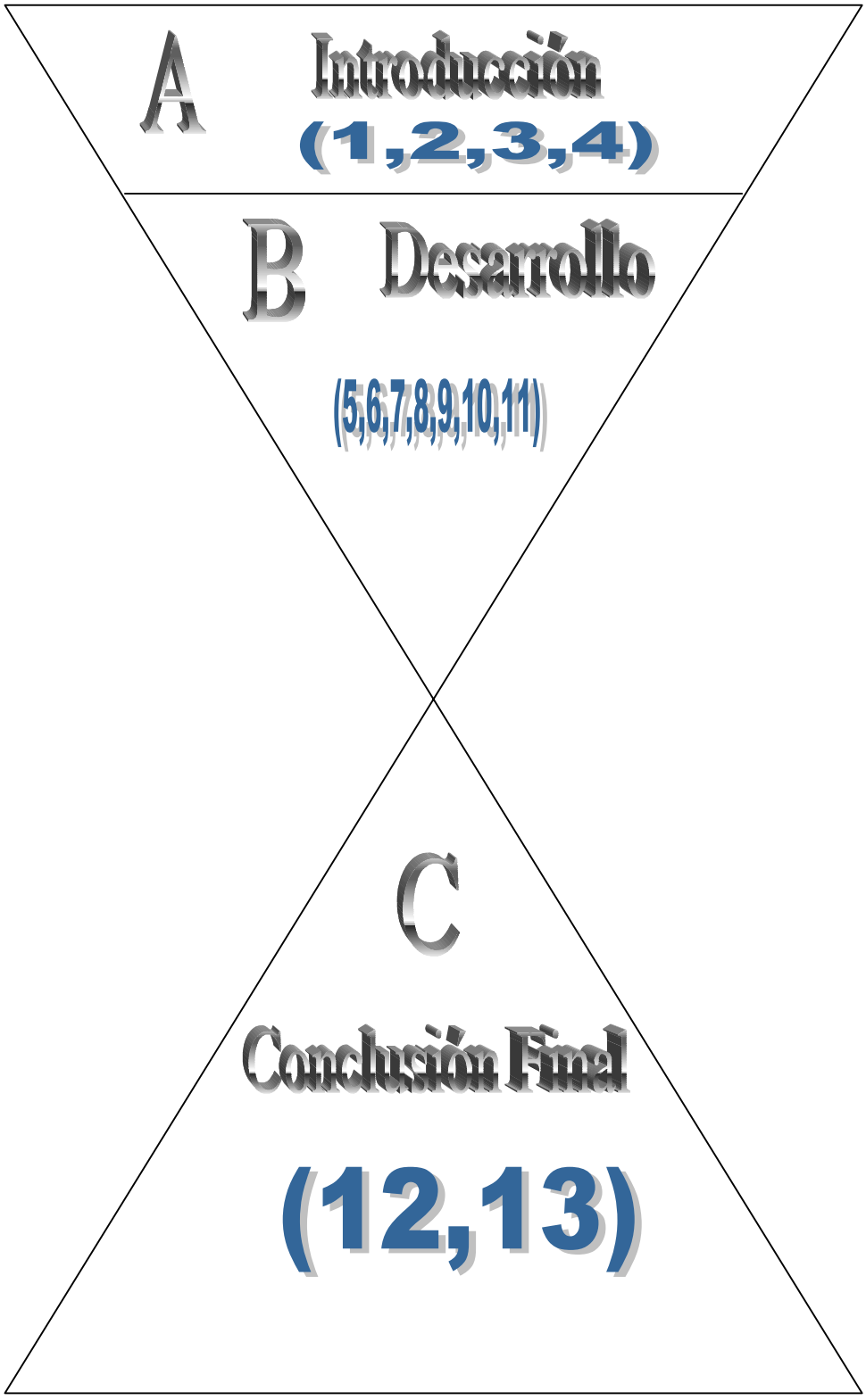
A) 1- SA, 2- PR+R/JS (Hid), 3- R/JS+PS+A, 4- BI, 5- IG, 6- PR, 7- BI, 8- BI, 9- IG, 10- BI, 11- BI, 12- BI.

B) 13- BI, 14- QR, 15- H, 16- BI, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- BI, 23- BI, 24- CO+BI+NFW.

C) 25- H, 26- BI+IG, 27- CO+IC+IG, 28- H+CO.

Texto 10: “Interrelación entre el tiempo de tromboplastina parcial activada (TTPA), la generación de trombina y el sistema antigénico ABO”

A- líneas 1-18, B- 19-59, C- 60-73.



TEXTO 10

- Elementos estructurales:

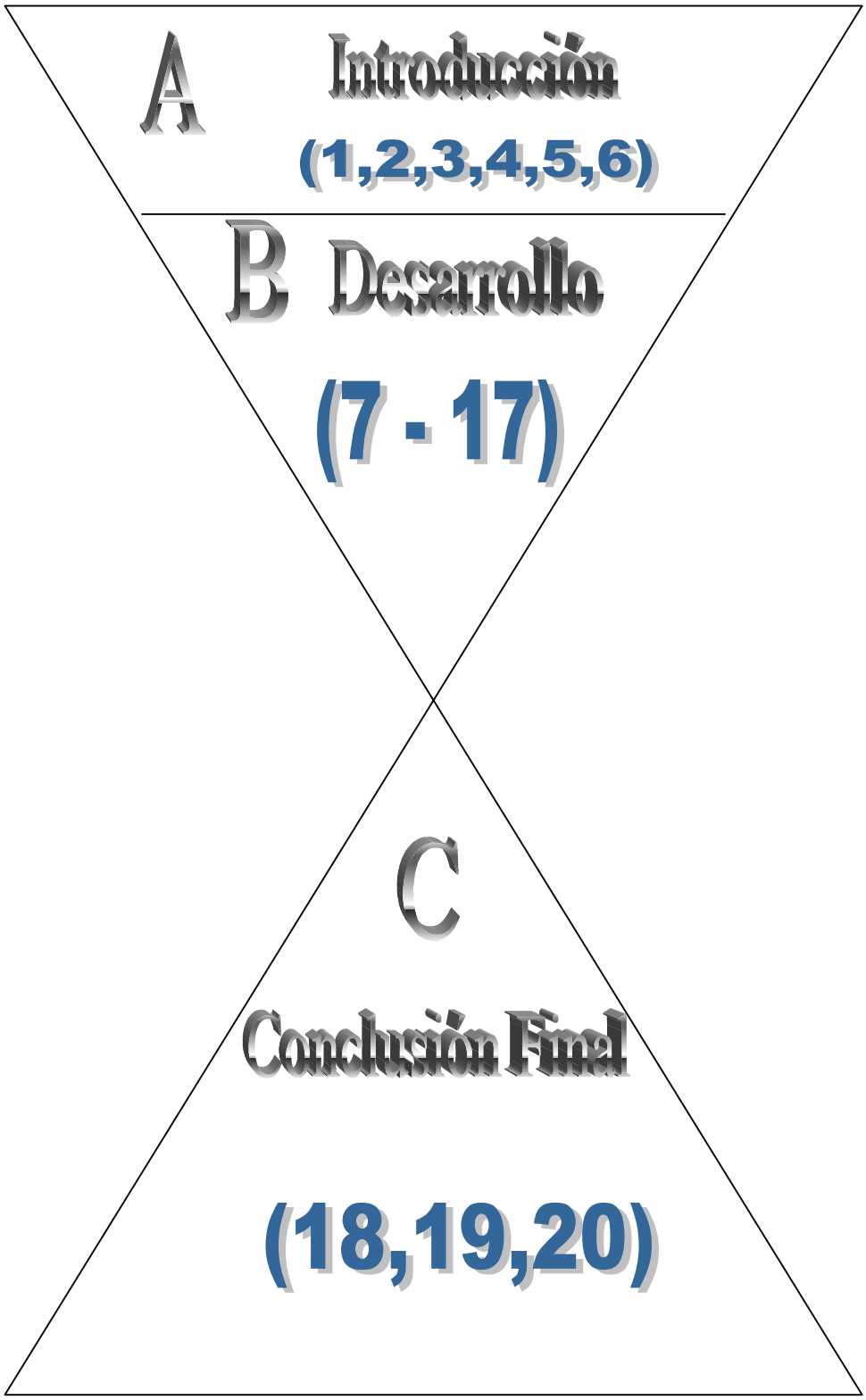
A) 1- SA, 2-BI, 3- BI, 4- PRS+MA+R+R/JS (Hid).

B) 5- ME, 6- R, 7- R, 8- H, 9- BI, 10- BI, 11- BI.

C) 12- PR+RAP+PS, 13- PR+MA+R.

Texto 11: “Falso positivo en los análisis de anfetamina urinaria debido a penicilina G benzatina”

A- líneas 1-24, B- 25-64, C- 65-75.



TEXTO 11

- Elementos estructurales:

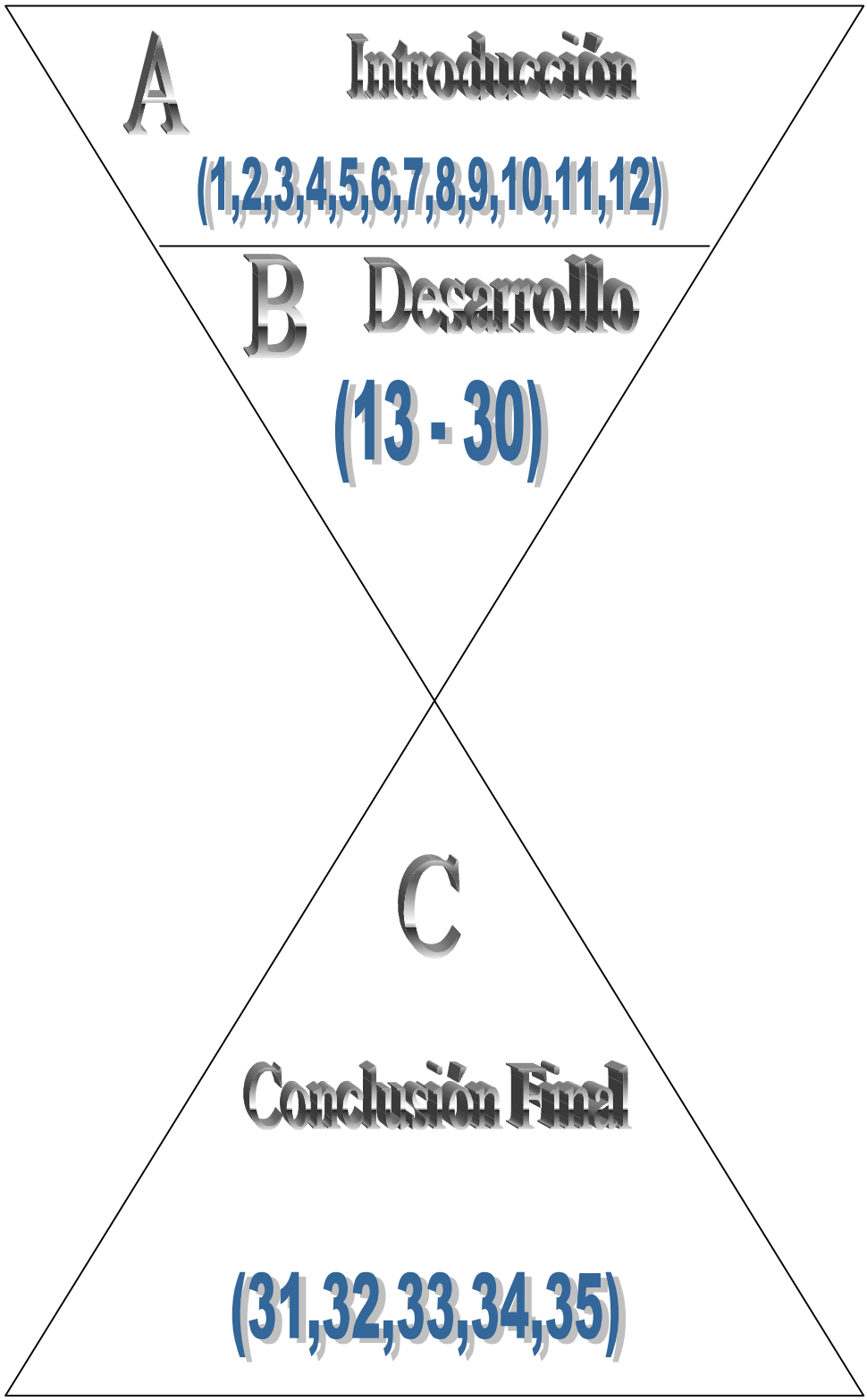
A) 1- SA, 2- PRS+R/JS (Hid), 3- BI+ME, 4- ME+R, 5- ME+R, 6- CO+BI+IG.

B) 7- BI, 8- BI+IG, 9- BI, 10- BI, 11- BI, 12- BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI, 16- H, 17- BI.

C) 18- CO+H+A, 19- CO+H+A, 20- CO+H+NFW.

Texto 12: “Accesos vasculares transitorios para HD: duración y complicaciones de los catéteres en nuestra unidad”

A- líneas 1-30, B- 31-88, C- 89-106.



TEXTO 12

- Elementos estructurales:

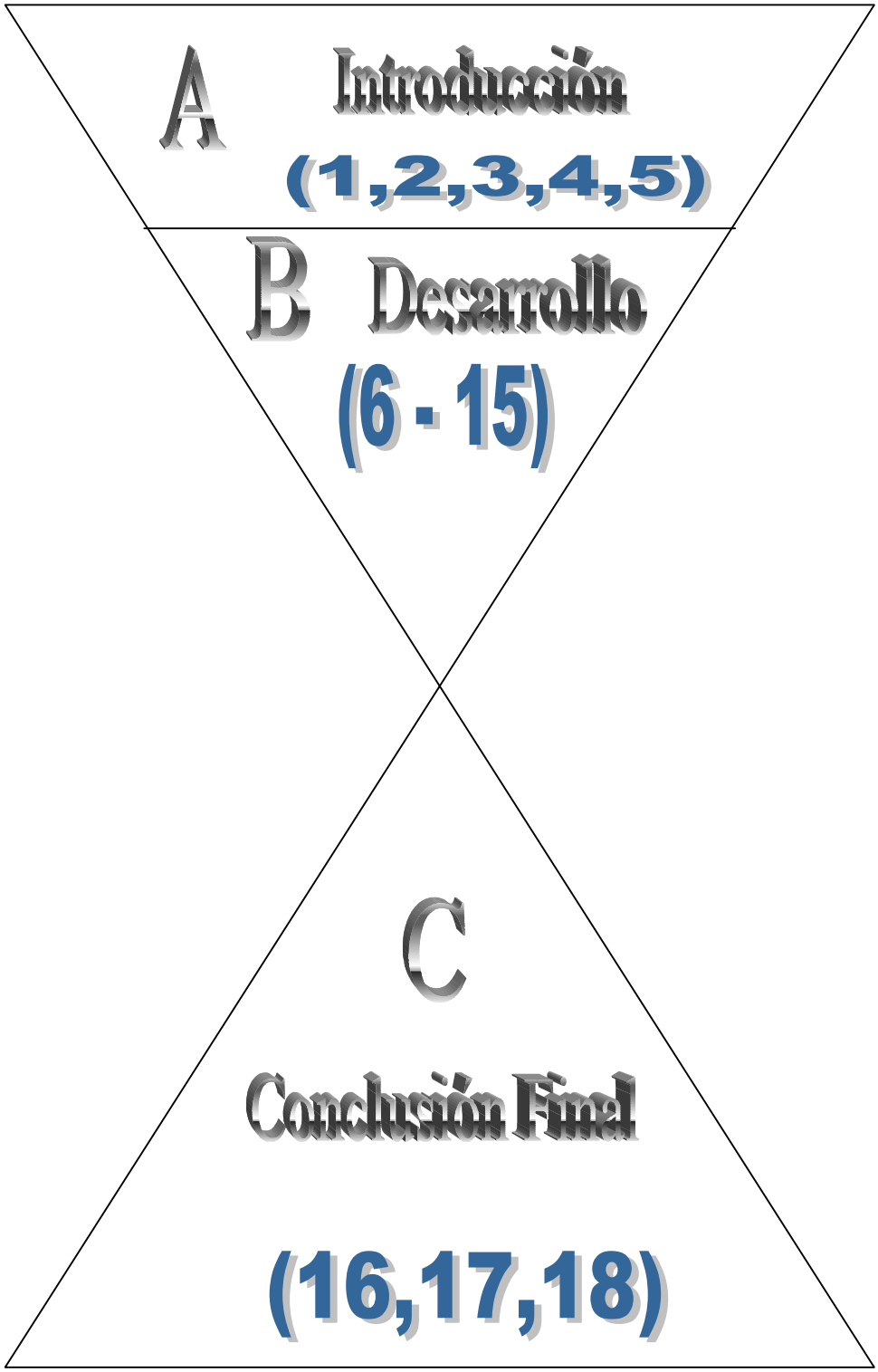
A)1- SA, 2-BI+R/JS, 3- BI, 4- BI, 5- BI+IG, 6- BI+IG, 7- BI, 8- PRS (Hid)+H, 9- PS, 10- PS, 11- PS, 12- PS.

B) 13- MA, 14- MA, 15- ME, 16- ME, 17- ME, 18- ME, 19- ME, 20- ME, 21- ME, 22- ME, 23- MA+ME, 24- MA, 25- ME, 26- ME, 27- ME+R+IG, 28- ME+R, 29- R, 30- R.

C) 31- PRS+CO, 32- CO+AP, 33- CO, 34- CO, 35- CO+R+NFW (Hid).

Texto 13: “Cartas al director”

A- líneas 1-22, B- 23-60, C- 61-77.



TEXTO 13

- Elementos estructurales:

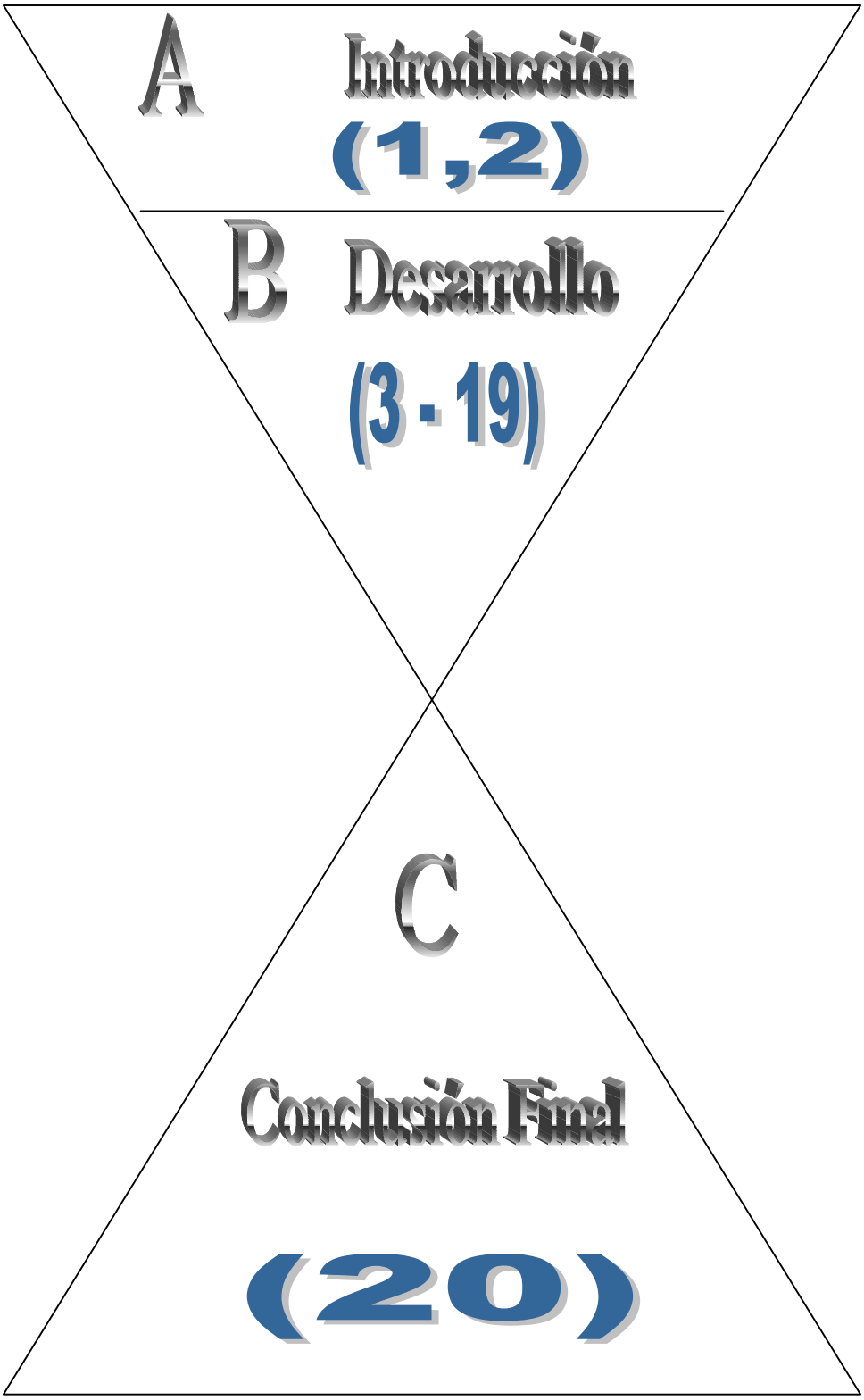
A)1- SA, 2- R/JS+PR, 3- PS+H+IC+IG, 4- H+PS+BI, 5- R/JS (Hid)+PRS+DP.

B) 6- BI, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10- BI, 11- BI, 12- BI, 13- BI+IG, 14- IC, 15- H+IF+NFW (Hid).

C) 16- CO+PS+H+AP, 17- CO+PR, 18- CO.

Texto 14: “Consideraciones acerca de las metástasis cervicales de carcinomas de origen desconocido”

A- líneas 1-4, B- 5-58, C- 59-61.



TEXTO 14

- Elementos estructurales:

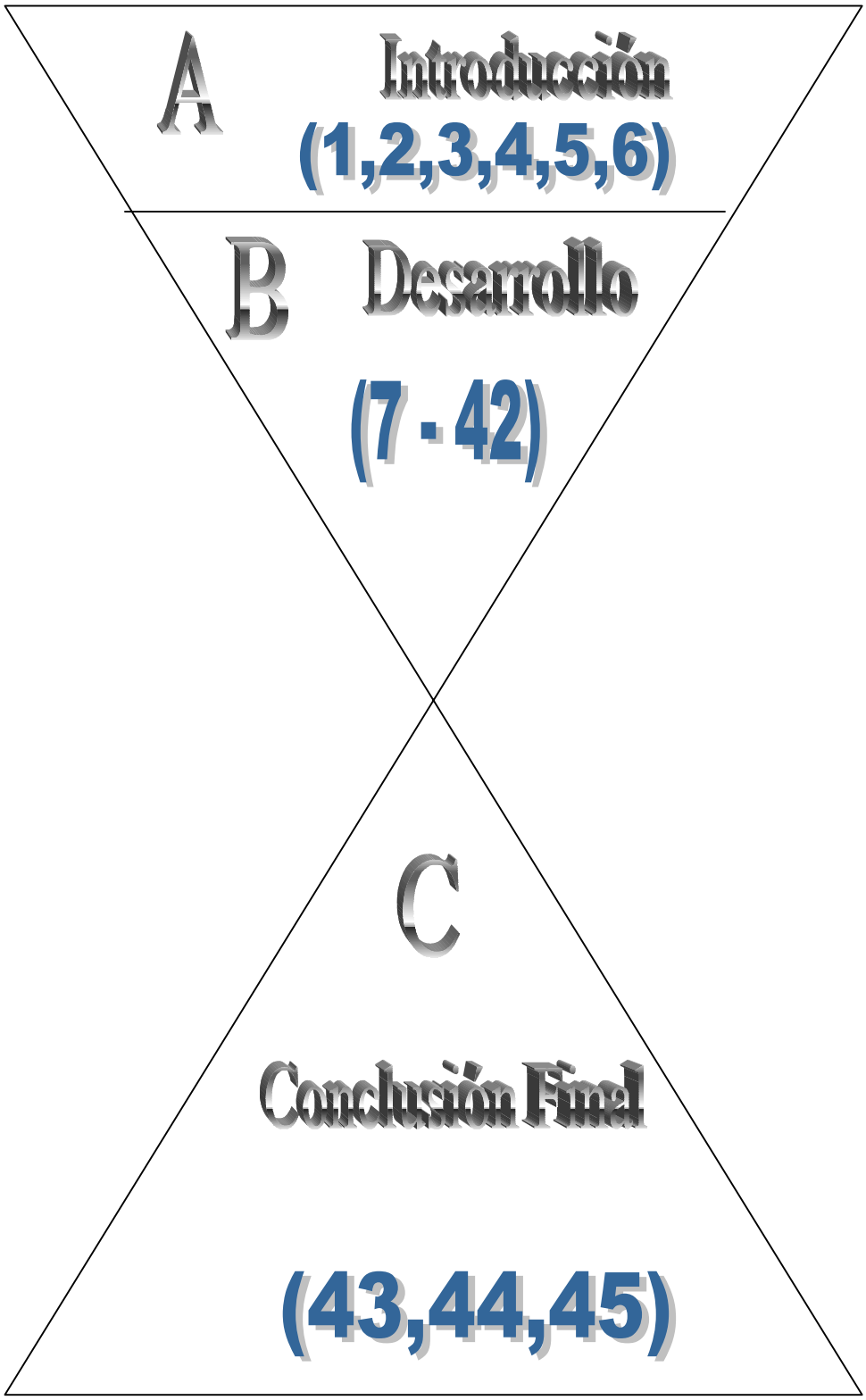
A)1- SA, 2- PR+AP+PS+PRS.

B) 3- BI+CO+H+A, 4- PR+AP+A, 5- CO+A, 6- H+A, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10- BI+CO, 11- PR, 12- H+BI, 13- H, 14- H+BI, 15- CO+H, 16- PRS+PS+BI, 17- BI+IG, 18- BI, 19- CO+QR+A.

C) 20- CO+ H+IC.

Texto 15: “Complicaciones tiroideas en pacientes con enfermedad de Hodgkin tratados con radioterapia y quimioterapia”

A- líneas 1-28, B- 29-151, C- 152-164.



TEXTO 15

- Elementos estructurales:

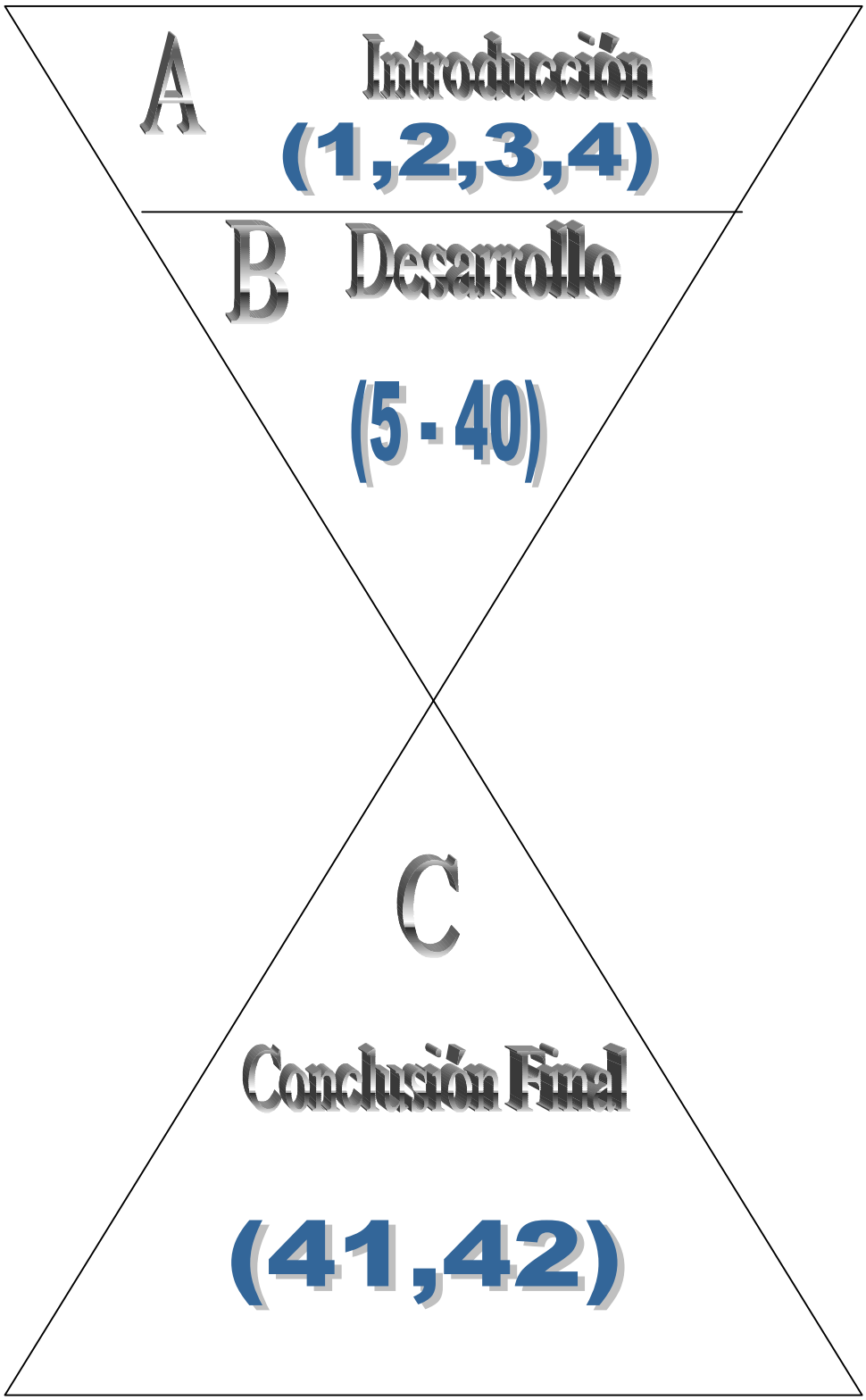
A)1-SA, 2- BI+R/JS, 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- CO+BI+IG.

B) 7- PRS+CS, 8- MA, 9- MA, 10- MA, 11- MA, 12- ME, 13- ME, 14- ME, 15- ME, 16- ME, 17- ME, 18- ME, 19- BI, 20- ME, 21- ME, 22- ME, 23- ME, 24- ME, 25- ME, 26- ME, 27- R, 28- R, 29- R, 30- R, 31- R, 32-R, 33- R, 34- R, 35- R, 36- R, 37- ME+R, 38- R, 39-R, 40- R, 41- R, 42- R.

C) 43- RAP, 44- PS, 45- CO+H+IC+AP.

Texto 16: “Colitis colágena”

A- líneas 1-5, B- 6-75, C- 76-84.



TEXTO 16

- Elementos estructurales:

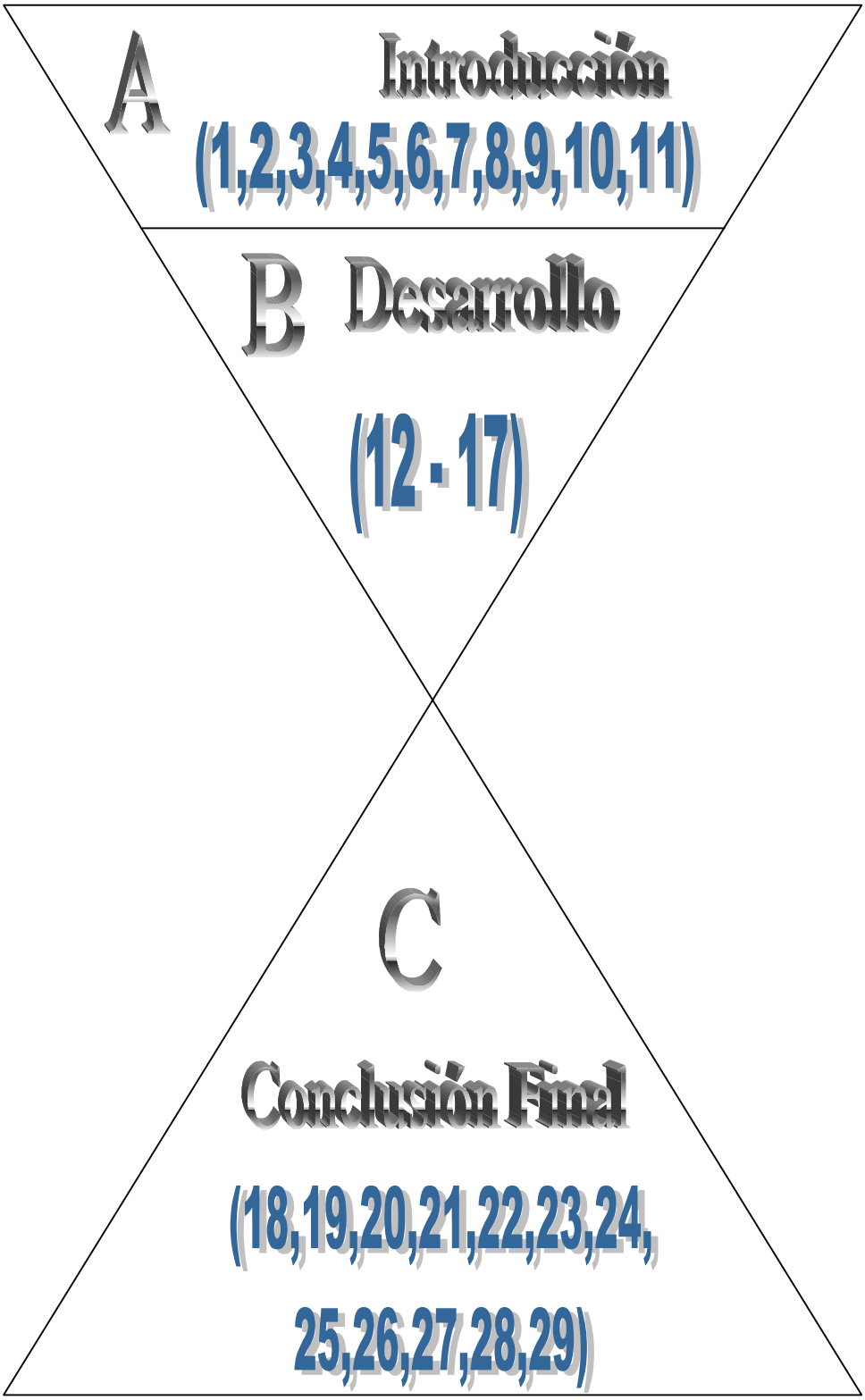
A)1-SA, 2- BI, 3- BI, 4- BI.

B) 5- PRS+MA, 6- MA, 7- MA, 8- ME+MA, 9- MA, 10- MA, 11- ME+MA, 12- ME+MA, 13- ME+MA, 14- ME+MA, 15- ME, 16- ME, 17- ME, 18- MA, 19- ME, 20- H+CO, 21- BI, 22- BI+R/JS (Hid), 23- BI, 24- BI, 25- BI, 26- IC+IG, 27- IC+PRS+H, 28- IC, 29- BI, 30- BI, 31- BI, 32-BI, 33- BI, 34- BI, 35- BI, 36- IC+IG+CO+IC+IG, 37- BI+ME, 38- IC+IG, 39-IC, 40- BI.

C) 41- CO+H+A, 42- CO+A+BI.

Texto 17: “Cómo mejorar el acceso de médicos de familia a sus pacientes ingresados: ideas para facilitar la comunicación entre atención primaria y el hospital”

A- líneas 1-77, B- 78-156, C- 157-248.



TEXTO 17

- Elementos estructurales:

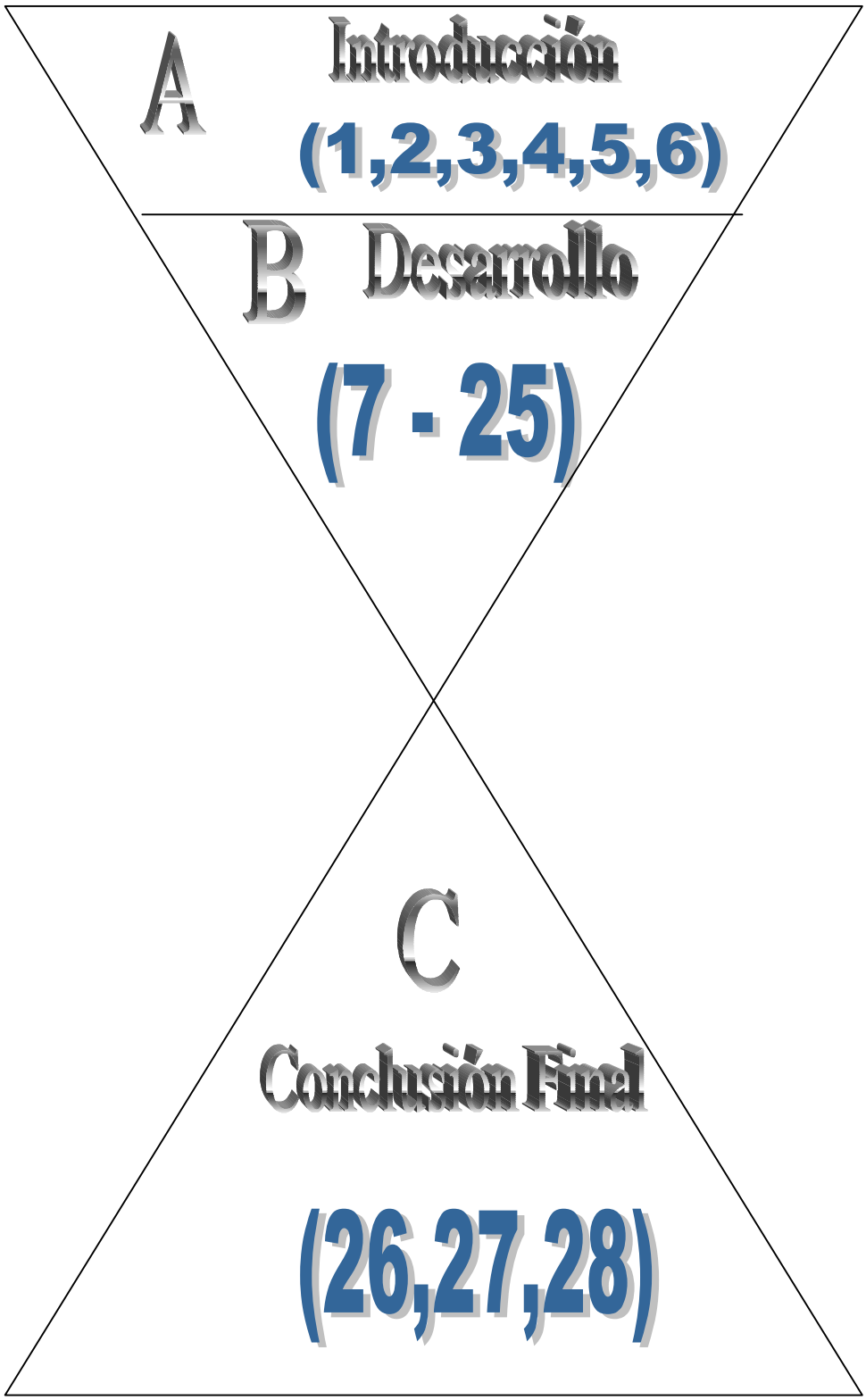
A)1-SA, 2- H+IC+IG, 3- BI+H+IG, 4- BI+H+IG, 5- BI+H+IG, 6- CO+BI+H+IG, 7- BI+H+IG, 8- BI+IG, 9- H+IC, 10- H+IC+IG, 11- CO+H.

B)12- PRS+PR+CS+BI, 13- PR, 14- PR+R, 15- PR+CS+ME+QR, 16- ME+R, 17- ME+R.

C) 18- H+A+NFW+CO, 19- PRS+PS, 20- PS, 21- PS, 22- PS, 23- PS, 24- A+H+IF, 25- H+IF+A, 26- H+IF+A, 27- H+IF+IG, 28- H+IF+IG, 29-CO+H+IF.

Texto 18: “Tabaquismo en pediatría”

A- líneas 1-9, B- 20-97, C- 98-105.



TEXTO 18

- Elementos estructurales:

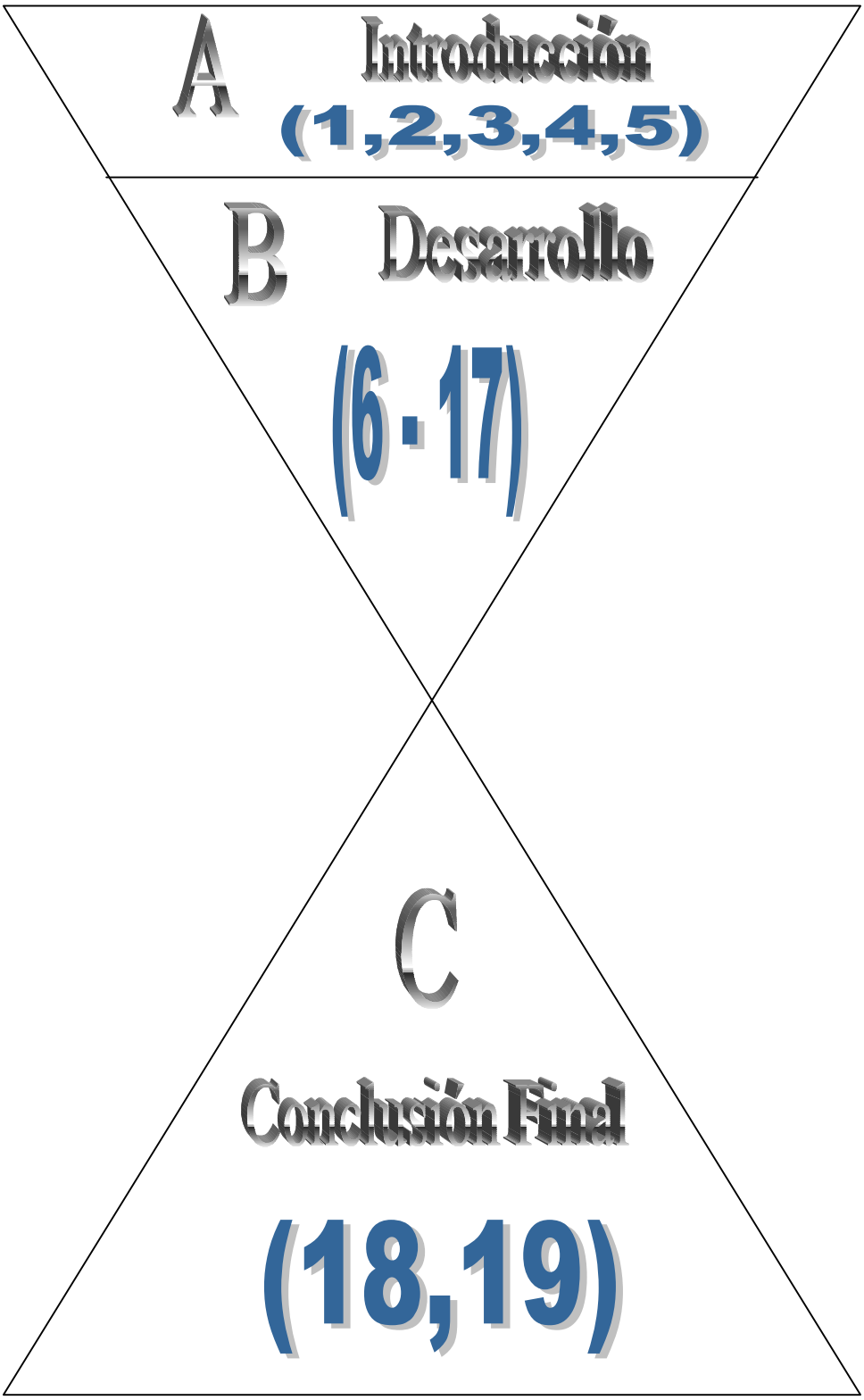
A) 1- SA, 2-PR+H+R/JS (Hid), 3- PR, 4- PR, 5- IC+A, 6-H+PRS+PS.

B) 7- BI+IG+R/JS (Hid), 8- BI, 9- BI, 10- H+BI+IG, 11-CO+IC+H+A, 12- IC+IG, 13- CO+BI+IG, 14- H+IC+IG, 15-IC+IG, 16- H+IC+IG, 17- H+IC+IG, 18- H+IC+IG, 19-H+IC, 20- CO+NFW+A, 21- H+IC+IG, 22- IC+NFW, 23-PR+AP, 24- PR+AP, 25-H+IC+CO+H+IF.

C) 26- IC, 27- A+NFW, 28- CO+IC.

Texto 19: “Factor Leyden y trombosis venosa iliocava, tras la toma de anticonceptivos orales”

A- líneas 1-19, B- 20-52, C- 53-61.



TEXTO 19

- Elementos estructurales:

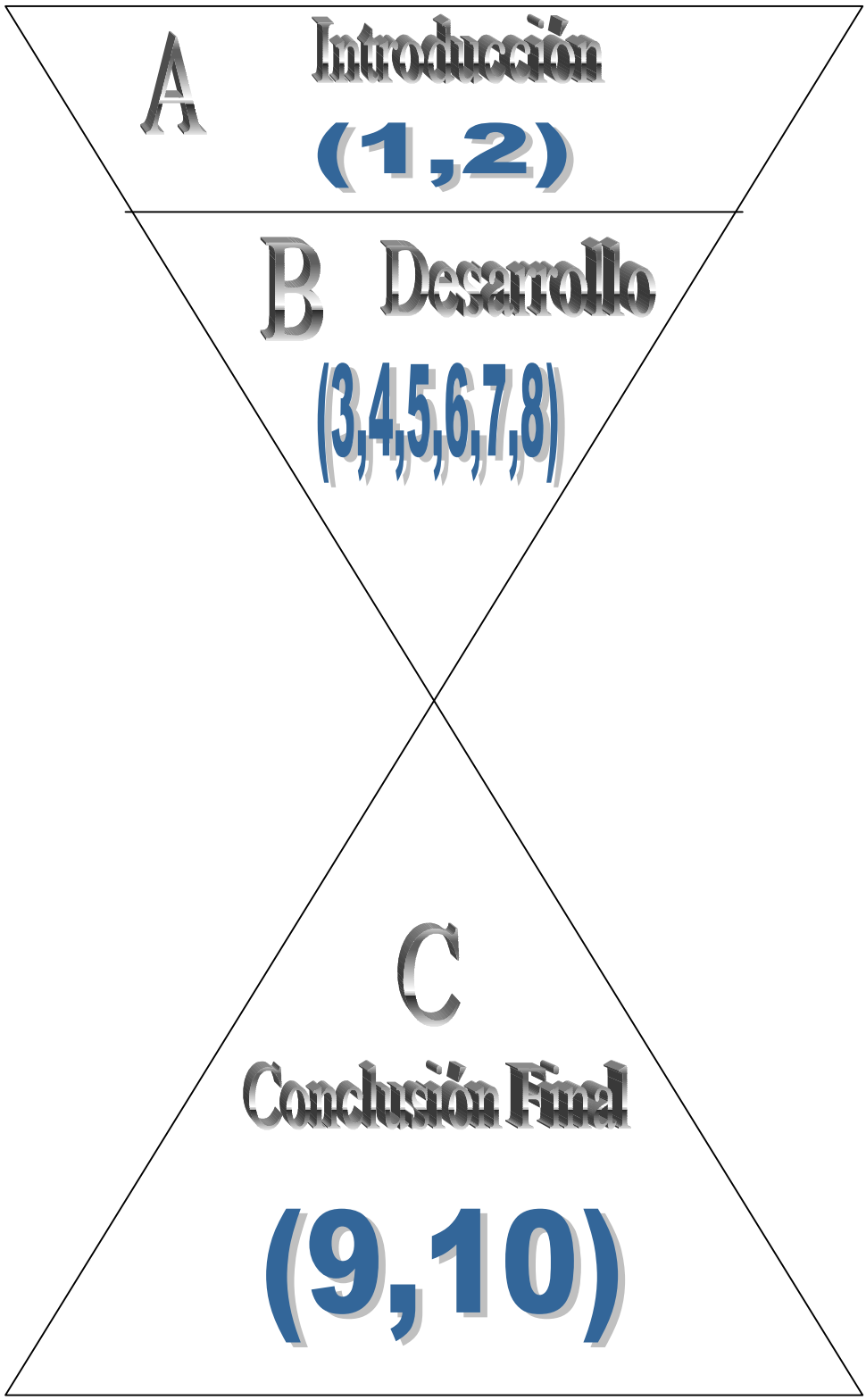
A)1-SA, 2-BI, 3- BI, 4- BI, 5- R/JS.

B) 6- PRS+MA, 7- MA, 8- MA, 9- ME+MA, 10- MA, 11- ME+MA, 12- ME+MA, 13- ME+MA, 14- ME+MA, 15- ME+MA, 16- ME+MA, 17- ME+R.

C) 18- BI, 19- CO+BI+A+AP (Hid).

Texto 20: “Comentarios sobre la artritis por neumococo”

A- líneas 1-mitad línea 7, B- resto de línea 7-35, C- 36-45.



TEXTO 20

- Elementos estructurales:

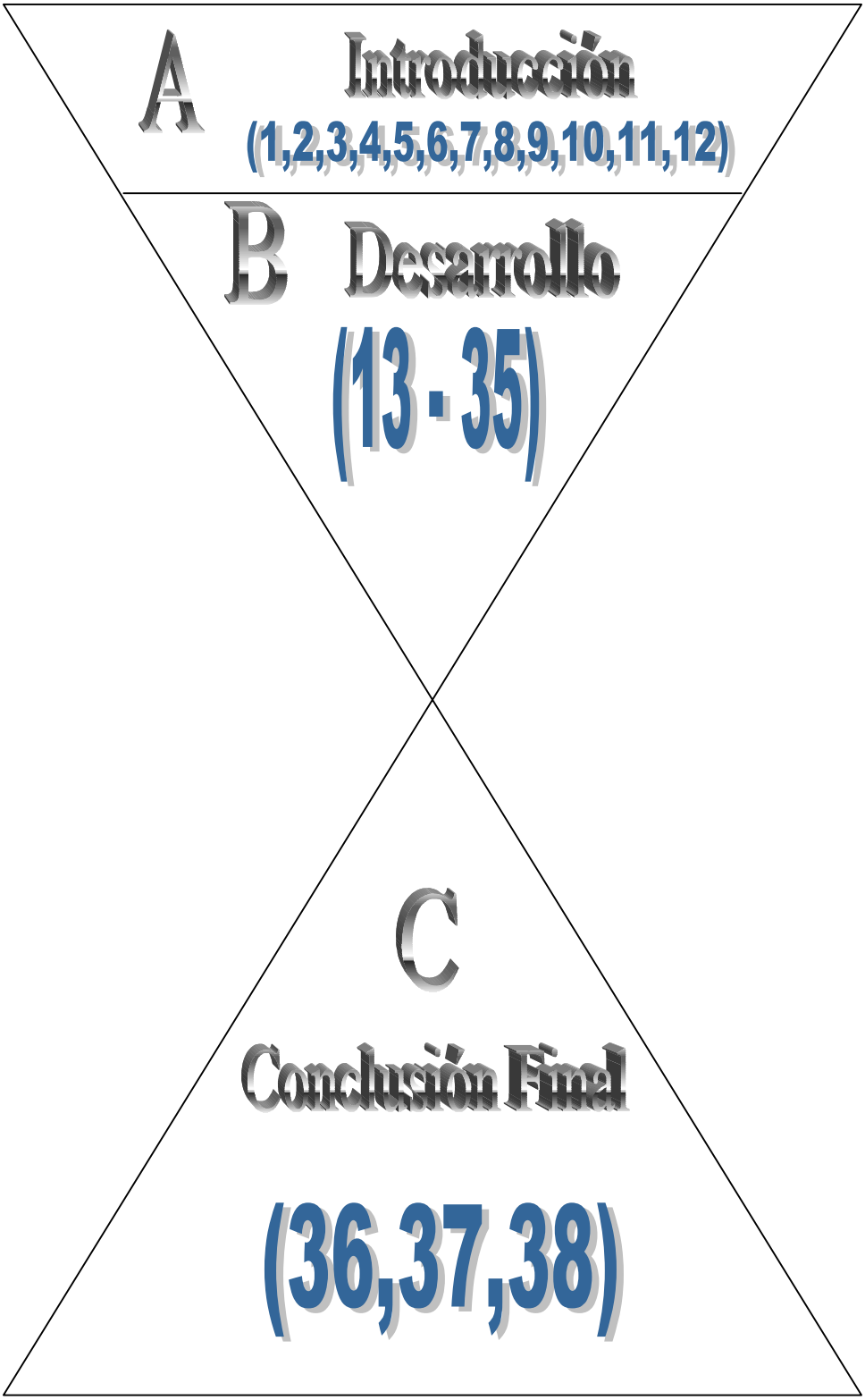
A)1- SA, 2-PR+R/JS+PS.

B) 3- H+PR+IG+R/JS (Hid), 4- H+PR+IG+R/JS (Hid), 5- BI+H, 6- H+PR+IG+DP+R/JS (Hid), 7- H+PR+QR, 8- BI+CO.

C) 9- CO+BI+H+A, 10- CO+BI.

Texto 21: “A quien corresponda”

A- líneas 1-38, B- 39-108, C- 109-118.



TEXTO 21

- Elementos estructurales:

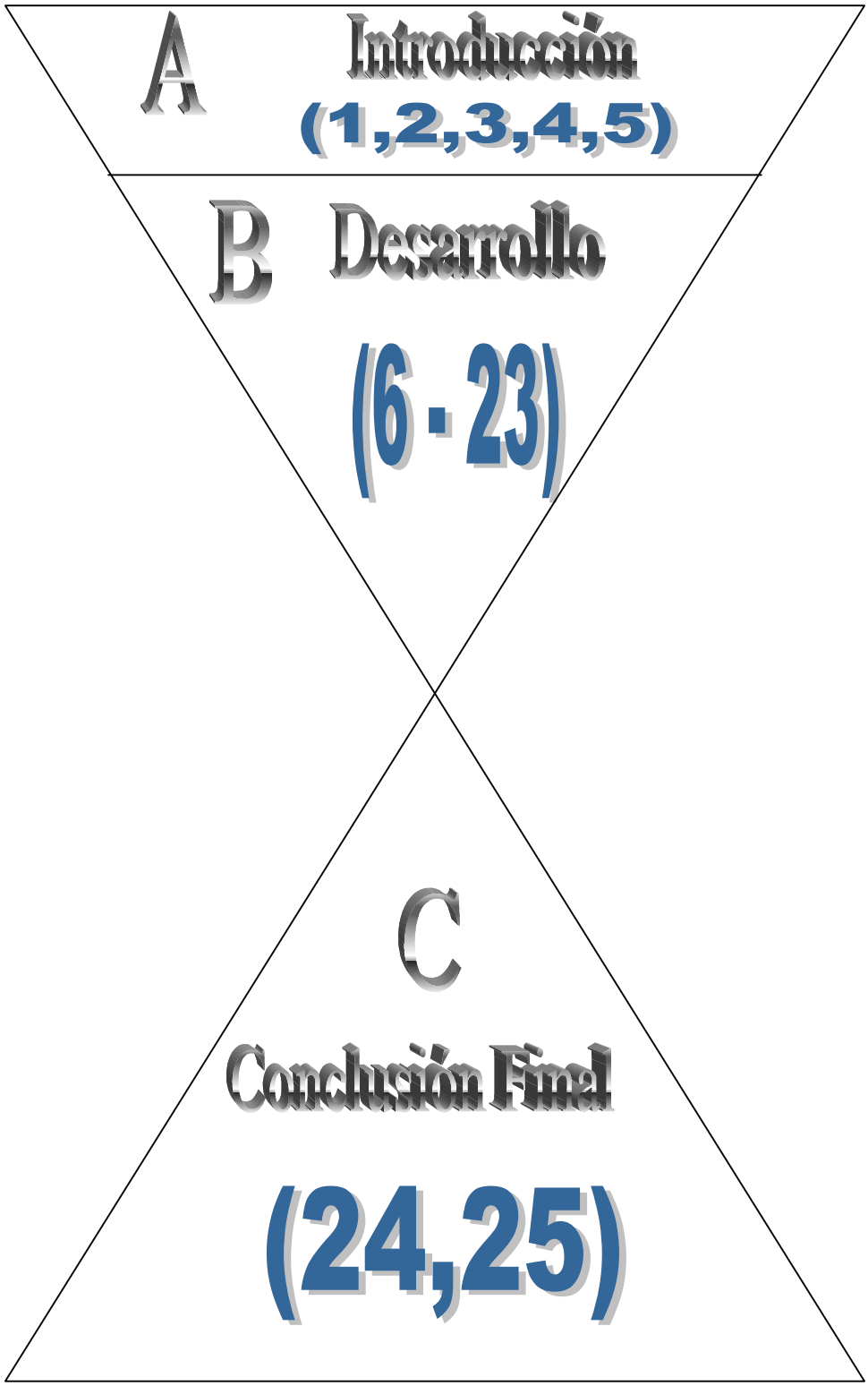
A)1- BI+R/JS (Hid), 2- BI+H+R/JS (Hid), 3- R/JS (Hid)+H+IF, 4- BI+IC+IG+PRS, 5- BI+H, 6- BI+IG, 7- BI+IG, 8- BI, 9- BI+IG, 10- QR, 11- IC+IG, 12- H+IC+IG+CO.

B)13- BI+R/JS, 14- H+IC+IG, 15- IC+IG, 16- QR, 17- QR, 18- QR, 19- QR, 20- PRS+QR, 21- H+IF, 22- H+QR+CO, 23- IC, 24- IC, 25- IC, 26- IC, 27- IC+IG, 28- H+IF+IG, 29- H+IF, 30- QR, 31- IC+IG+NFW, 32- A+H+IF, 33- H+IF, 34- QR, 35- H.

C)36- H+CO, 37- PS+IF, 38- PS+IF+CO.

Texto 22: “Eritema exudativo multiforme inducido por tetrazepam”

A- líneas 1-23, B- 24-99, C- 100-111.



TEXTO 22

- Elementos estructurales:

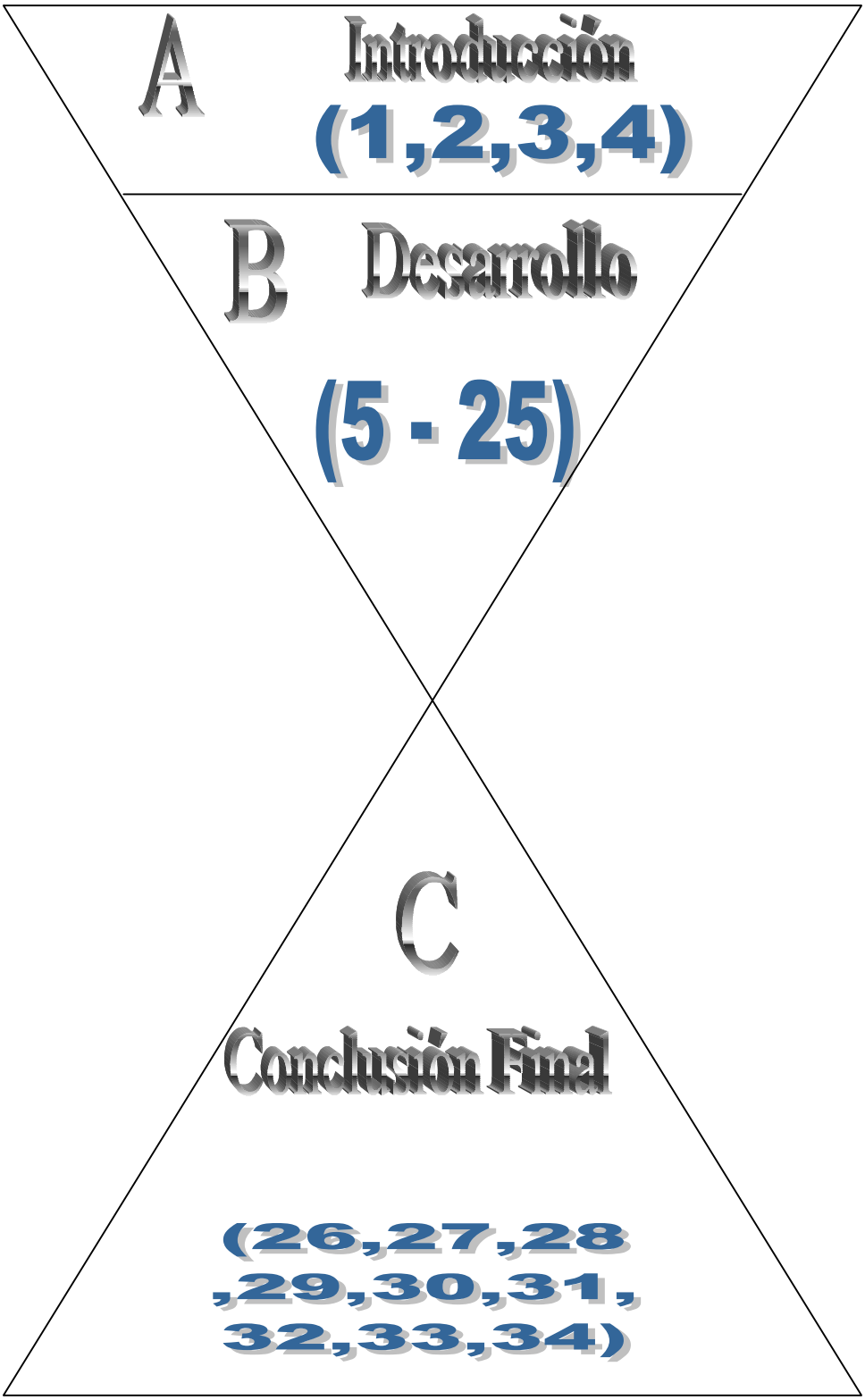
A) 1-SA, 2- BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI+R/JS.

B) 6- PRS+MA, 7- MA, 8- MA, 9- MA, 10- MA, 11- MA, 12- ME, 13- ME+R, 14- ME, 15- R, 16- ME+R, 17- BI+R/JS, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- BI, 23- BI.

C) 24- CO+H+R/JS, 25- CO+H.

Texto 23: “Pancreatitis aguda litiásica en pacientes tratados con análogos de la somatostatina”

A- líneas 1-12, B- 13-65, C- 66-98.



TEXTO 23

- Elementos estructurales:

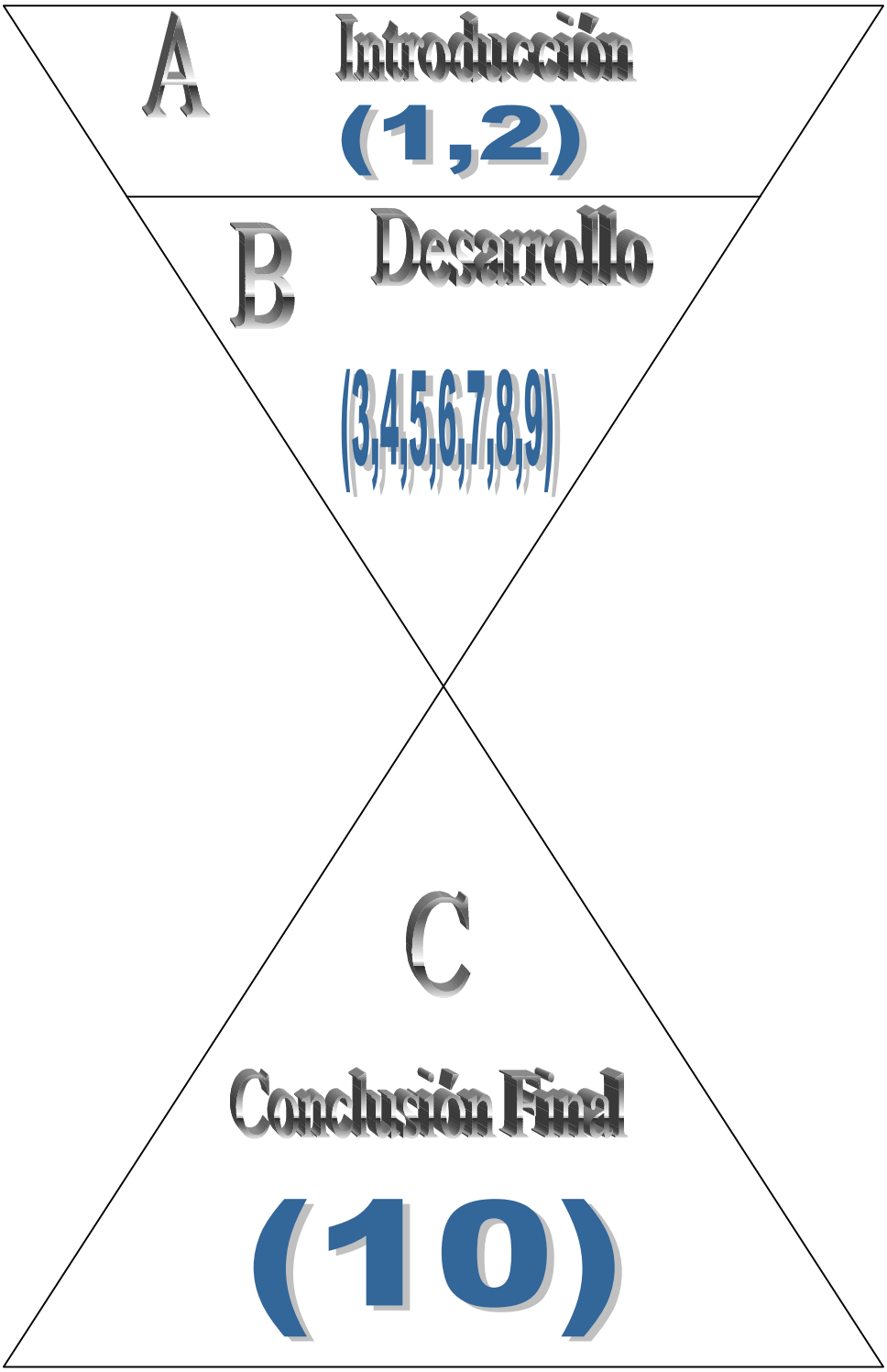
A)1- SA, 2-PRS+R/JS (Hid), 3- MA, 4- BI+R/JS (Hid).

B) 5- PRS+MA, 6- MA, 7- ME+R, 8- MA+ME, 9- ME+R, 10- ME+R+MA, 11- ME+R, 12- MA+ME, 13- ME, 14- R+IG+IF, 15- PRS+MA, 16- MA+ME, 17- MA, 18- ME+R, 19- ME, 20- ME+R, 21- MA, 22- ME+R, 23- MA, 24-ME, 25- IC+IG.

C) 26- BI, 27- BI, 28- BI, 29- BI+IG+H+IC, 30- BI+H+IC+NFW, 31- BI, 32- BI, 33- R/JS+CO, 34- H+CO.

Texto 24: “Reacción adversa con Montelukast”

A- líneas 1-5, B- 6-38, C- 39-41.



TEXTO 24

- Elementos estructurales:

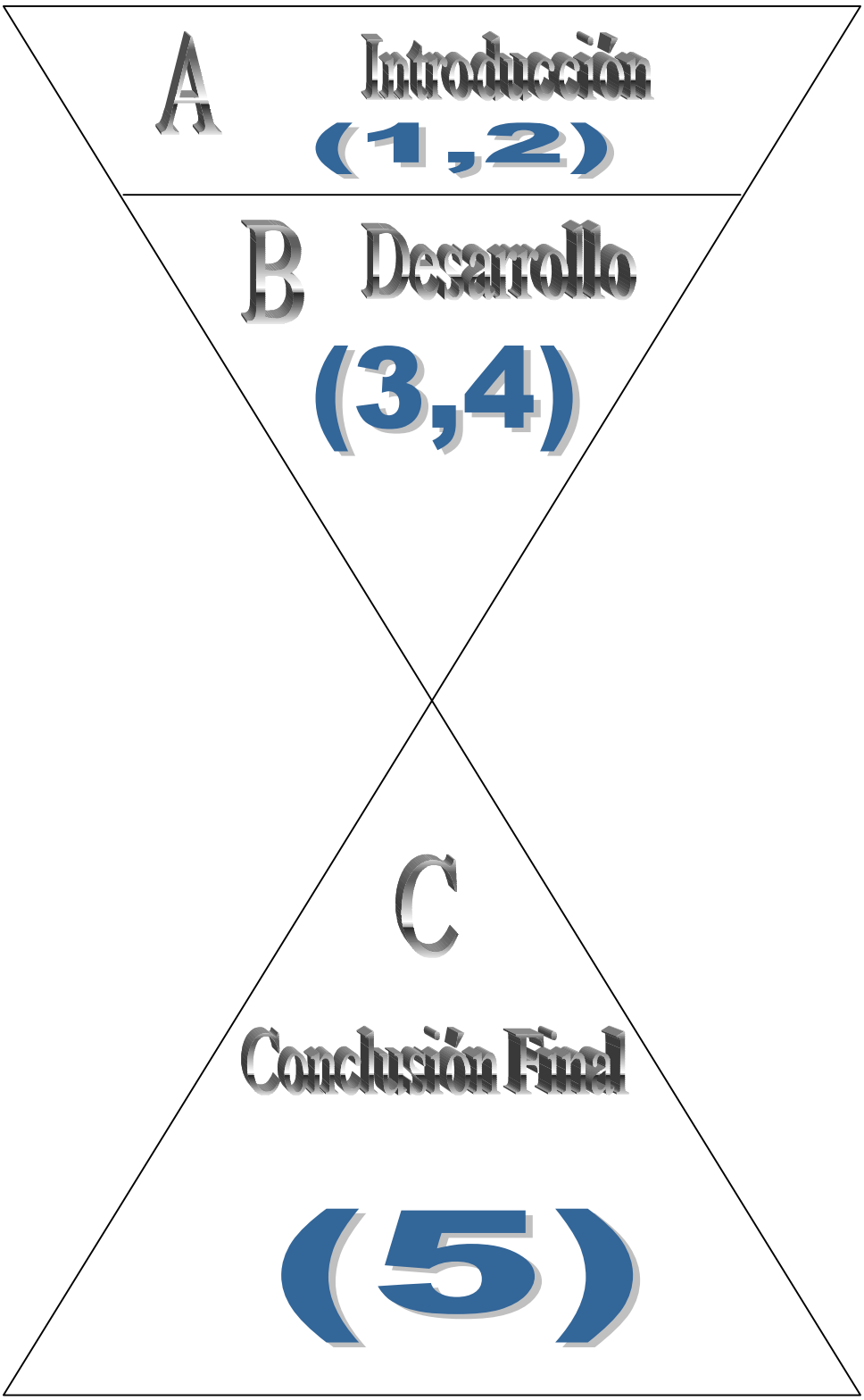
A) 1- SA, 2-BI.

B) 3-PRS+MA+ME+IG+ME+MA, 4- MA, 5- MA, 6- ME+R+ME, 7-BI+IC+ME, 8- IC+IG+NFW(Hid), 9- PR+IC+IG+NFW(Hid).

C) 10- R/JS+H+CO.

Texto 25: “Cartas al director”

A- líneas 1-12, B- 13-21, C- 22-25.



TEXTO 25

- Elementos estructurales:

A)1-SA, 2- PR+ R/JS+BI.

B) 3- PS+BI+DP, 4- CO+H+DP.

C) 5- CO+H+DP.

4.5.1.1. Estudio de resultados: cartas al director

Tras exponer los resultados de los análisis realizados a cada grupo de 25 textos de cada subgénero (Cartas al director, Letters to the Editor, Editoriales y Editorials), presentaremos este apartado, en el que plantearemos la fórmula que mejor represente la estructura de cada grupo de textos. Las *variaciones* de la estructura representativa de cada uno de los cuatro subgéneros junto con los aspectos significativos que se observen en ellos se expondrán en los apartados de *variaciones*, posteriores al de *estudio de resultados*.

Antes de comenzar, consideramos oportuno indicar los pasos que hemos realizado para poder llegar a los cuatro estudios de resultados y a los esquemas representativos.

En primer lugar, y dada la extensión del corpus, trabajamos de manera aislada con cada uno de los grupos de 25 textos de cuatro subgéneros diferentes (Cartas al director, Letters to The Editor, Editoriales y Editorials), aunque posteriormente se compararon los resultados de los análisis de los cuatro bloques. A continuación, debíamos buscar el tipo de fórmula (que mostrara sólo los *elementos estructurales básicos*) que mejor representara los resultados globales del análisis de los textos pertenecientes a cuatro subgéneros diferentes; dicha fórmula, pensamos, debía de incluir aspectos como la ubicación de cada elemento estructural, la frecuencia de uso, repetición, etc.

Los *elementos aleatorios*, como su propio nombre, indica no son obligatorios, por esta razón no los hemos considerado dentro de nuestro esquema representativo puesto que, tras nuestro análisis, pensamos que los cuatro subgéneros pueden prescindir de ellos.

Llegados a este punto, consideramos necesario manifestar la decisión que tomamos de contabilizar cada elemento estructural una única vez en cada sección (A, B o C), ya apareciese una o más veces. Esto se decidió debido a que se observan frecuentes combinaciones de elementos (ej: H+IF+IG) que, si se incluyeran como tales, nos llevarían a una estadística más compleja, cuando lo que buscamos es resultados significativos y simplificadores. Así, dado que en los resultados del análisis de los corpora nos encontramos con algunos elementos repetidos y otros localizables en diferentes secciones a la vez, diseñamos una serie de símbolos que acompañarán a cada uno de los elementos, los cuales aparecerán dispuestos de forma lineal y secuencial en un esquema representativo de cada uno de los subgéneros:

1- El símbolo ++ acompañará al elemento que modifique para indicar la posibilidad de que ese elemento se repita en la sección indicada (Introdución (A), Desarrollo (B) o Conclusión Final (C)); así, si observamos BI++ en la sección A, estaremos indicando cómo el elemento BI aparece en la Introducción y tiende a hacerlo en más de una ocasión.

2- Con el símbolo * indicamos la posibilidad de aparición de un elemento tanto en la posición indicada como en cualquier otra (ya sea A, B o C). De

este modo, al encontrarnos con un elemento como R/JS* en la sección B, indicaremos mediante el símbolo * que dicho elemento suele aparecer en esa sección aunque también puede hacerlo en las otras dos (A o C), ubicándose en su sección preferente (en este caso la B).

3- A través de una combinación de los dos símbolos anteriores *++ expresaremos la idea de que un elemento pueda aparecer tanto en la sección indicada como en cualquier otra de manera flexible y que, a su vez, pueda figurar más de una vez en la sección que se indique. Así, si observamos en un esquema un elemento como PRS*++ en la sección A, estaremos reflejando, a través de los símbolos *++, la idea de que el elemento PRS puede aparecer tanto en A como en B o en C, y, aunque su sección preferente es la A, no es la única en la que pueda encontrarse. A su vez, estaremos indicando que dicho elemento puede localizarse en más de una ocasión en cada una de las secciones (A, B o C).

4- El paso siguiente sería el de proceder al recuento de los elementos estructurales en los textos de cada subgénero. Recordamos que, partiendo de que cada bloque está formado por 25 textos, se contabilizará cada elemento una sola vez (aunque aparezca más), dado que existen frecuentes combinaciones de elementos, como PRS+MA+ME+R que llevarían a una estadística mucho más compleja, menos inteligible y representativa. Así, si el elemento BI aparece en la sección A una vez, se contabilizará una única vez, de igual modo ocurrirá si aparece más de una vez, ya sea solo o acompañado por otros elementos, puesto que luego

mediante el símbolo ++ expresaremos esa idea de repetición de los elementos. De este modo, determinamos que los elementos de más frecuente uso en la sección indicada serán los que aparezcan, de cada 25 textos, en un margen de 20 a 25 textos (una vez como mínimo por texto y lugar indicado), estos elementos figurarán resaltados en **negrita**; los que aparezcan entre 15 a 19 textos en la sección indicada, los mostraremos <u>subrayados</u>, y los que aparezcan en un mínimo de 6 y un máximo de 14 textos, los mantendremos con letra normal. Por último, los elementos menos frecuentes (los que aparezcan de 5 a 0 textos) figurarán entre paréntesis () para indicar su carácter opcional. El elemento IG (Indicating a Gap) goza de unas características especiales, ya que puede aparecer en cualquier sección (A, B o C) y de manera reiterada, cuando esto ocurra, lo acompañaremos del símbolo = en el esquema representativo del subgénero en cuestión.

5- Para ubicar los elementos estructurales contabilizados, diseñamos un esquema, denominado “presencia de elementos básicos”, para cada grupo de 25 textos, en él aparecerán, por un lado, todos los elementos estructurales obligatorios ubicados en las secciones posibles (A, B o C). Tras esto decidimos que representaríamos los elementos por orden de aparición en los textos; para lo cual indicaríamos en dicho esquema la ubicación de todos los elementos en la sección correspondiente (1º, 2º, 3º, 4º lugar en A), (1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º lugar en B) y 1º ó 2º lugar en C.

6- Finalmente, debemos recalcar que los elementos aparecerán dispuestos unos debajo de otros por orden de aparición en cada sección,

empezando por la A y terminando por la C. Utilizaremos la raya diagonal / cuando debamos indicar la posibilidad de que un elemento pueda verse sustituido, en algunas ocasiones, por otro alternativo sólo cuando aquél no aparezca. Así, si vemos R/CO en la sección C, estaremos indicando que en esa sección pueden emplearse tanto el elemento de resultados (R) como el de conclusión (C), siendo el más frecuente el ubicado en primera posición (en este caso R). Ubicaremos delante de esta raya diagonal el elemento que sea más frecuente. Para finalizar, hemos de comentar que las posiciones que ocupen los elementos en las secciones de cada cuatro esquemas (uno por cada subgénero), de este modo, expondremos, tras cada esquema, las características propias de cada elemento estructural, por un lado, y las variaciones encontradas en cada uno de los textos con respecto a los elementos de dicho esquema, por otro.

Centrándonos ya en los textos del primer subgénero analizado (Cartas al director), vemos cómo estos textos presentan una estructura rica en variedad de elementos y mantienen un orden inicial sistemático introducido por un saludo cortés (o salutación-SA) propio de las Cartas, que, en este caso concreto, suele ser “Sr. Director”. En segundo lugar, observamos que en la sección A se encuentran un número de elementos más variado y amplio. En tercer lugar, destacamos la misma condensación de elementos obligatorios en las secciones A y B de las Cartas. En cuarto lugar, vemos que la sección de la Conclusión es en la que se contabiliza un menor número de elementos. Finalmente, tras el texto suelen aparecer elementos como el nombre del autor/es, la dirección postal o electrónica, puesto que desempeña o titulación, el hospital o empresa para la que trabaja, referencia

bibliográfica, notas, etc.

Antes de comenzar exponiendo el esquema representativo de la estructura textual de estos 25 textos pertenecientes al subgénero de Cartas al director, queremos exponer nuestra teoría de que las estructuras textuales de las Cartas en inglés (Letters) y en español ofrecerán (según nuestra hipótesis) mayores similitudes entre sí que al comparar los esquemas de la estructura textual de los textos del otro subgénero (Editoriales y Editorials). Trataremos de comprobar esta idea dedicando varios apartados posteriores (4.5.3., 4.5.6, 4.5.7, 4.5.8, 4.5.9. y 4.5.10.) al contraste de los resultados de los análisis.

PRESENCIA DE ELEMENTOS BÁSICOS

Introducción (A)

- **SA**
- **BI** *++
- R/JS *++
- PR*
- PS*

Desarrollo (B)

- BI
- PRS *
- MA ++
- ME ++
- R ++

Conclusión Final (C)

- **CO** *++

IG=

Explicación:

SA: Este tipo de textos suele ir encabezado por una salutación, por lo que pasa de ser un elemento aleatorio en otros textos a convertirse en un elemento básico en las Cartas al director, siguiendo las normas de redacción de una Carta. El orden al comienzo del texto es poco flexible ya que la aparición de este elemento es casi obligada y la mayoría de los textos abren su Introducción con una salutación. Su lugar será únicamente al comienzo de la Introducción (A) en primer lugar, sin repetirse.

BI: Es el elemento que aparece en la Introducción tras la salutación. Suele repetirse con frecuencia, pudiendo encontrarse igualmente en la sección A, B o C. Hemos decidido incluirlo en la sección A y en la B, esto es debido a que, a pesar de que se emplee con más frecuencia en la A, es también bastante usual en la B.

R/JS: En lo que respecta a la razón/justificación del tema (R/JS-Rationale/Justufication for Study), aparece con una frecuencia semejante al elemento BI y es bastante frecuente en las secciones A y B, pudiéndose encontrar, pero con menor frecuencia, en la sección C. Este elemento se repite con asiduidad.

PR: Se encuentra al comienzo del texto, pero es menos habitual que los elementos que le preceden; sin embargo, cabe la posibilidad de que aparezca en otras secciones.

PS: El propósito del texto (PS) es empleado en las secciones A, C o B por orden de frecuencia, que es similar a la del elemento PR.

PRS: Con este elemento se suele abrir la sección de Desarrollo. Se encuentra con frecuencia en la sección B, pudiendo frecuentar, en menor medida, la A.

MA: Suele hallarse en la sección B, e ir acompañado del otro elemento (ME - Methods) y precedido por el elemento que lo presenta habitualmente (PRS). Cuando aparece puede repetirse.

ME: Precedido generalmente de MA, la sección B es la más habitual, aunque, al igual que el elemento MA, puede aparecer en más de una ocasión.

R: Se localiza este elemento en las secciones B o C, siendo frecuente su repetición. Su labor no es siempre la misma, pero cuando aparece acompañado de ME comenta los resultados de una investigación, prueba o análisis, por eso es frecuente en la sección B, aunque también se puede localizar en la C.

CO: Imprescindible al final del texto (sección C), se puede hallar en ocasiones en la sección B con el fin de exponer alguna conclusión parcial, ya sea de otro autor, del autor del texto, etc.

IG: Mención aparte merece el elemento IG (Indicating a Gap), más aún cuando puede encontrarse al principio acompañando a la justificación del tema (R/JS+IG) o explicando un problema pasado y general (BI+IG). En la sección B suele comentar una laguna en la investigación o algún problema que existe para el autor, etc. También se emplea al final, aunque con menor frecuencia, para indicar algún problema que queda por resolver.

4.5.1.1.1.Variaciones

En este apartado comentaremos los aspectos más significativos de los 25 textos pertenecientes al subgénero de Cartas al director. Haremos referencia a aspectos textuales que varían respecto a la norma que acabamos de presentar, y, entre ellos, mostraremos aspectos diversos relacionados con la forma (extensión de los textos, cierre o inicio con fórmulas que son distintas de la más usual, etc.) y aspectos de tipo textual y estilístico como los elementos estructurales que se repiten, los que no aparecen o los que sí lo hacen, pero en posiciones que no son las usuales. Al ser varios los datos que se aportan de cada texto, la redacción será lo más breve posible. Con objeto de identificar los textos, presentaremos entre paréntesis el país donde se redactaron originariamente, cuando no aparezca este dato emplearemos el símbolo del asterisco (*).

Texto 1 (España)

Los elementos PR y PS no se encuentran en la sección A y el elemento PRS tampoco aparece en la B. Profusión del elemento IC en la sección C.

Texto 2 (España)

Ausencia de los elementos R/JS y PR y PS en la sección A. Profusión de MA en la B, se introducen varios elementos MA con verbo elíptico, con estilo telegráfico (como en las frases 15, 18, 20, 21, 26, 27).

Es el texto más extenso (52 frases).

Texto 3 (España)

Prescinde de PR y PS en la sección A (Introducción).

Texto 4 (España)

Falta el elemento R/JS en la sección A y PRS en la B.

Visualmente aparecen los párrafos más separados que en otros textos, lo que facilita su lectura.

Texto 5 (España)

Inexistencia de BI en la sección A y de MA, ME y R en la B, donde también aparece BI.

Emplea cursiva para resaltar una idea (como en las frases 10 y 28). Su disposición facilita visualmente su lectura.

Texto 6 (España)

No se emplean PR y PS en la sección A, donde las primeras frases no aparecen agrupadas en párrafos, al igual que ocurre con la frase 41 (al final). Abundancia del elemento MA en la sección B con el verbo elíptico, lo que origina un estilo telegráfico en el texto. Ausencia de CO en la C.

Texto 7 (Cuba)

No abre el texto la salutación (SA) ni aparece en esa sección A el elemento

PS. En la B se prescinde de MA, ME y R. Empleo de BI en dicha sección B.

Texto 8 (*)

No aparece SA en la sección A ni tampoco el elemento PR. Aparece BI en la B.

El texto resulta diferente al resto por el estilo que el autor emplea para dirigirse al lector (frase 14). También se vale de expresiones propias del ámbito de la Confección para comentar aspectos sobre la informática para profesionales de la salud.

Texto 9 (España)

Profusión de BI en B y ausencia de MA, ME, PRS y R en B.

Texto 10 (España)

Faltan los elementos PR y PS en A, aparecen PRS y MA en A, ausencia de CO en C. Se encuentra BI en la sección B.

El texto presenta, como dato llamativo, el título (español) traducido al inglés. Además, contiene palabras clave en ambos idiomas.

Texto 11 (España)

Aparición de los elementos ME y R en A, ausencia de MA y PRS en B, donde abunda el elemento BI.

Se dirige al editor con la fórmula “Sr. Editor” en vez de “Sr. Director”.

Texto 12 (España)

Inexistencia de PR en A y de PRS en B.

Se abre el texto con la salutación “Sra. Directora”. En la primera página del texto, al final de la columna izquierda, aparece la dirección de uno de los autores resaltada y enmarcada en un recuadro, cuando lo usual es que ésta aparezca al final.

Recuerda en cierta medida a los Artículos científicos originales en su estructuración, por lo que resulta más clara que la del resto, presentando subtítulos como “Material y Método” y “Resultados”; por último, aparece el título de la sección de CONCLUSIONES en mayúsculas.

Texto 13 (*)

Ausencia de PRS, MA, ME y R en la sección B porque proporciona información de trasfondo (BI).

El texto se abre con la salutación “Estimado compañero”.

Texto 14 (España)

Prescinde de R/JS y de BI en A y de MA, ME, R en B, donde aparece el elemento BI.

El texto está estructurado en apartados 1º, 2º, 3º, etc.

Texto 15 (Venezuela)

El autor no emplea los elementos PR y PS en A. La sección B aporta mucha información acerca de los resultados (R).

El texto se abre con la fórmula: “Al director”.

Texto 16 (España)

No se emplean R/JS, PR y PS en A, tampoco está el elemento R en la sección B, donde aparece BI.

El texto se estructura mediante el empleo de subtítulos: “Caso clínico”, “Discusión”, “Conclusión”. Aparecen palabras clave en español y en inglés.

Texto 17 (España)

Faltan los elementos R/JS y PS en A y el elemento PR está ausente en A, pero aparece en B, donde MA y ME no se encuentran.

El autor señala en letra **negrita** los nombres de colegas que han realizado otras investigaciones o estudios. La frase 2 (“...lo normal es que se sienta como un intruso...”) presenta un comentario muy subjetivo y negativo, muy propio de un texto de opinión.

Texto 18 (España)

Ausencia de BI en A, PRS está ausente en B, aunque aparece en A. Los elementos MA, ME y R no aparecen en B. Se encuentra BI en B.

Al final del texto aparece una nota.

Texto 19 (España)

El autor prescinde de PR y PS en A.

Texto 20 (España)

Inexistencia de BI en A y de PRS, MA, ME y R en B. Aparece BI en B.

Texto breve (10 frases).

Texto 21 (España)

Ausencia de salutación (SA), PR y PS en A, empleo de varias preguntas (QR) en B, donde aparece BI.

La frase 3, redactada en primera persona del singular, hace un comentario sobre la vida privada del autor de la Carta "...de momento no tengo ningún tipo de traslado en mente"; resultando, de este modo, propia de un texto de opinión.

Texto 22 (España)

Ausencia de PR y PS en A, profusión de los elementos MA y ME en B. Aparece BI en B.

Comienza la Carta con la expresión "Sr. Editor". Las frases de la seis a la dieciséis se presentan con un tamaño de letra más pequeño, para distinguir el caso que muestran del resto del texto.

Texto 23 (España)

Ausencia de PR y PS en A, empleo de PRS y MA en A.

Texto 24 (España)

Inexistencia de los elementos R/JS y PR y PS en A. Aparece BI en B.

Texto 25 (España)

El elemento PS no aparece en A pero sí en B, donde faltan los elementos PRS, MA, ME y R. Aparece BI en B. Es el texto más corto: 5 frases.

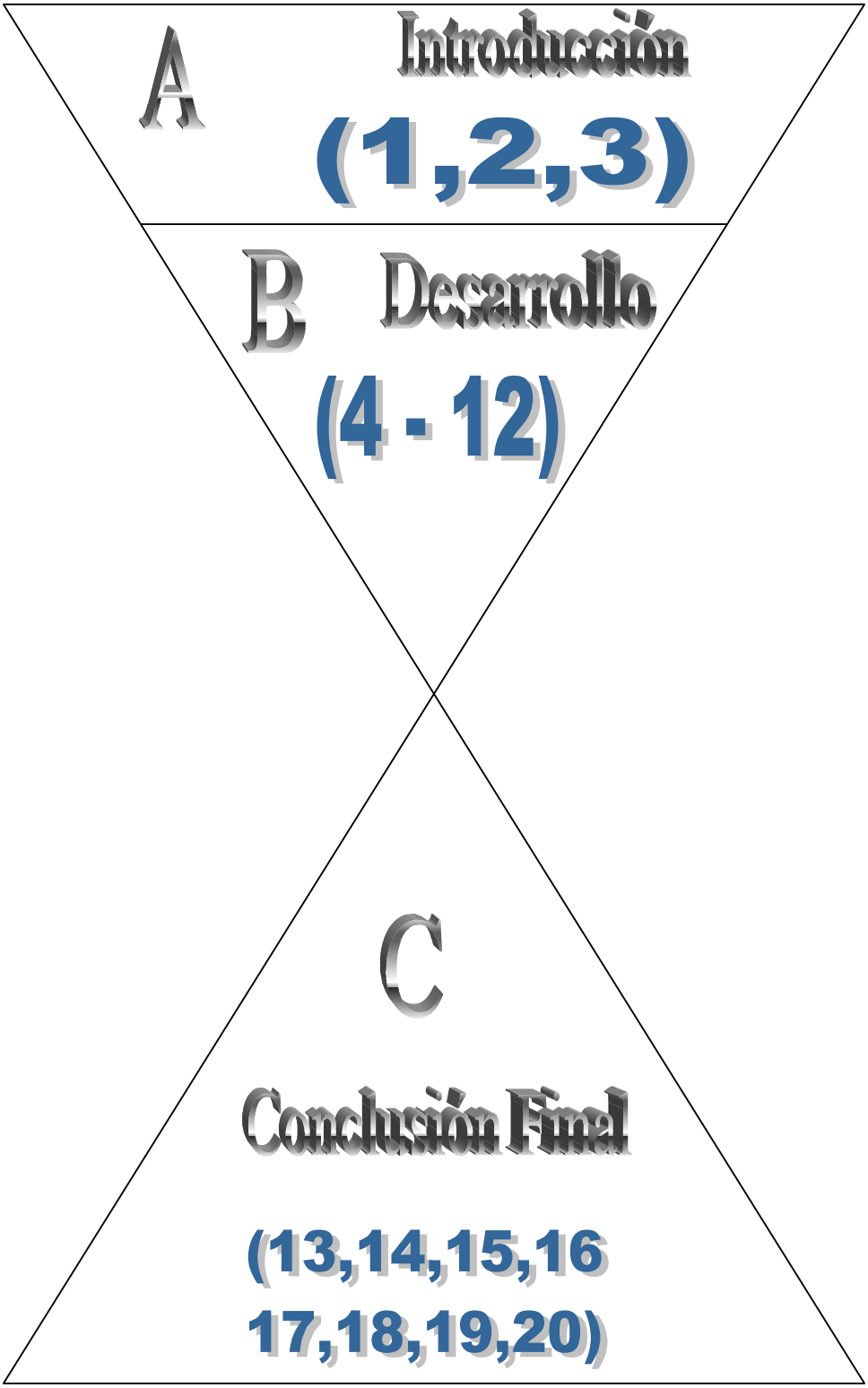
Para concluir este apartado, destacamos que los textos de este subgénero, por todo lo visto, no resultan homogéneos, ya que algunos (como el 1, 2, 3, 6, 10, etc.) prescinden de los elementos PR y PS en la sección A; en otras ocasiones se eluden los elementos MA y ME en la sección B (como en los textos 5, 7, 9, 13, etc.).

Finalizamos exponiendo la significativa aparición en el texto 10 del elemento MA en la sección A, y del elemento ME en dicha sección en el texto siguiente (11), cuando su sección lógica es la A.

4.5.2. Letters to the editor

Texto 26: “Methodological flaws exist in the study of patient-centredness of consultations”

A- líneas 1-9, B- 10-42, C- 43-64.



TEXTO 26

- Elementos estructurales:

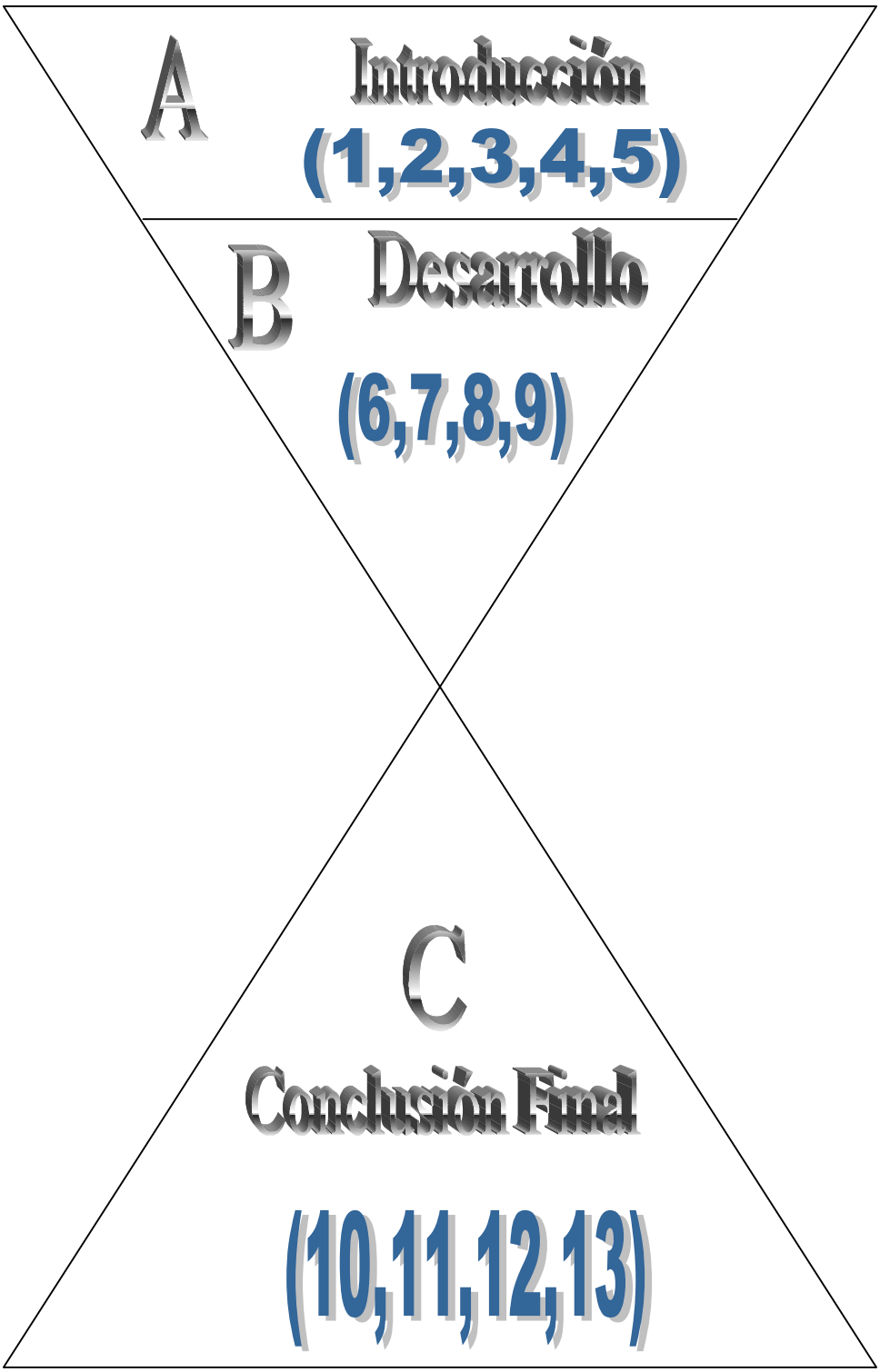
A)1- SA, 2-PR, 3- PS.

B) 4- PR+IG, 5- H+PRS+IG, 6- BI+H+IG+H, 7- PR+H, 8- H+CO, 9- PR+IG+H, 10- PR+IG, 11- PR+AP+IG, 12- CO+H+DP.

C)13- PR+PS+IG, 14- BI, 15- CO+H+DP, 16- PR+IG, 17- PR, 18- CO+PR+IG, 19- CO+H+A, 20- CO+H+A.

Texto 27: “Time to go on public performance?”

A- líneas 1-16, B- 17-33, C- 34-51.



TEXTO 27

- Elementos estructurales:

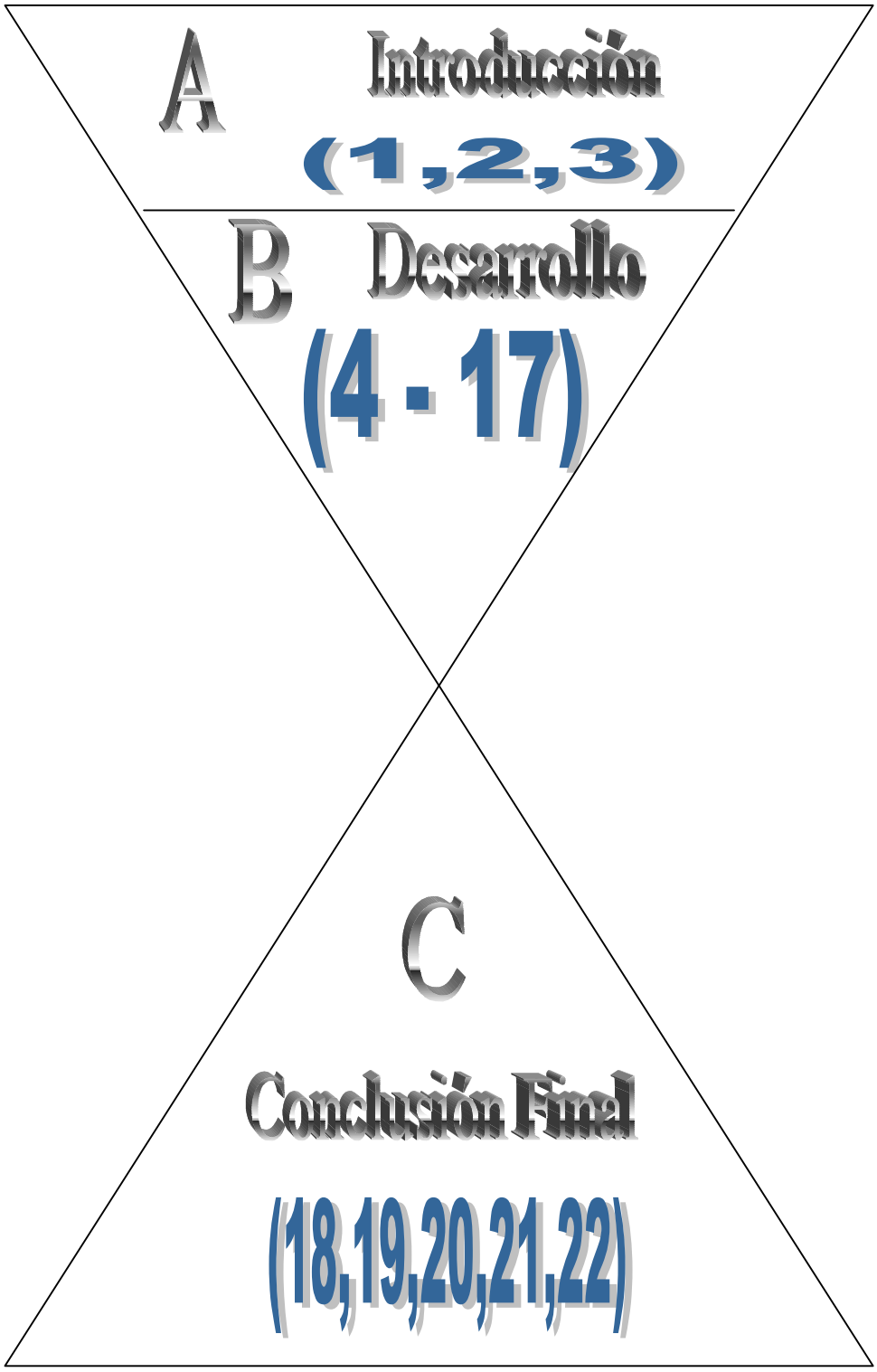
A)1-SA, 2-PR+R/JS(Hid), 3- PR+R/JS (Hid), 4- H+CO, 5-BI.

B) 6- BI+R/JS(Hid), 7- PRS+R, 8- H+NFW, 9- R+IG.

C)10-CO+H+IG, 11-CO+H+IF+IG,12-CO+H+IC+H+A+NFW, 13- CO+H+IF+IC+IG+H+IF+IG.

Texto 28: “Use of Hepatitis C-infected donors for Hepatitis C-positive OLT recipients”

A- líneas 1-6, B- 7-30, C- 31-41.



TEXTO 28

- Elementos estructurales:

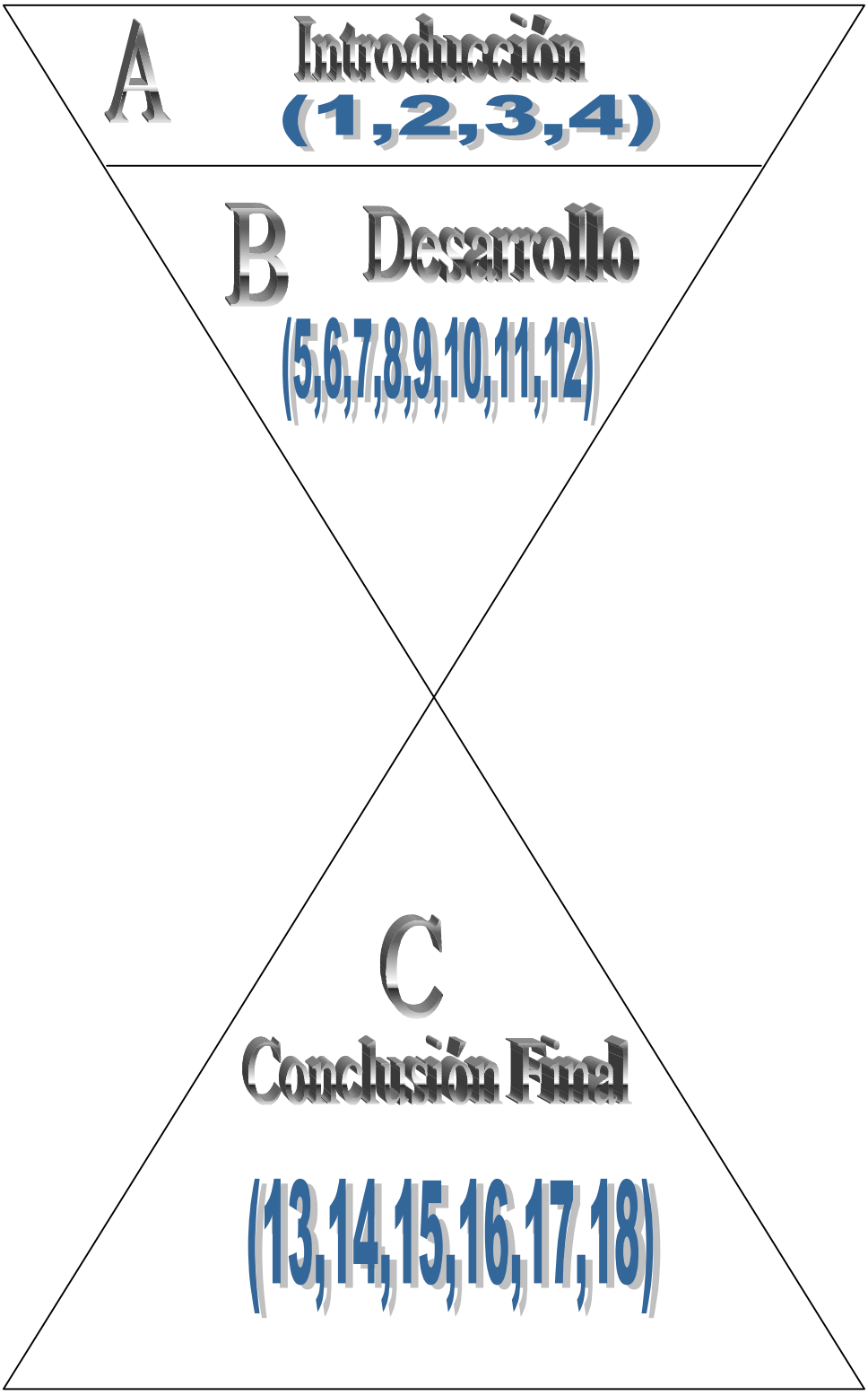
A)1- SA, 2-PR+R/JS, 3- BI+R/JS (Hid).

B) 4- PRS+PS, 5- PRS+CS, 6- PRS+ME, 7- MA, 8- MA, 9- ME+R, 10- ME+R, 11- ME, 12- R+ME, 13- R+ME, 14- R, 15- BI+H+MA, 16- BI+MA, 17- R+RAP.

C) 18- IC+IG+R/JS (Hid), 19- BI+IG, 20- CO+H+IF+PS, 21- H+NFW+PR+IG, 22- CO+NFW+IC+IG.

Texto 29: “Search for mumps virus genome in Intestinal biopsy specimens of patients with IBD.”

A- líneas 1-11, B- 12-27, C- 28-41.



TEXTO 29

- Elementos estructurales:

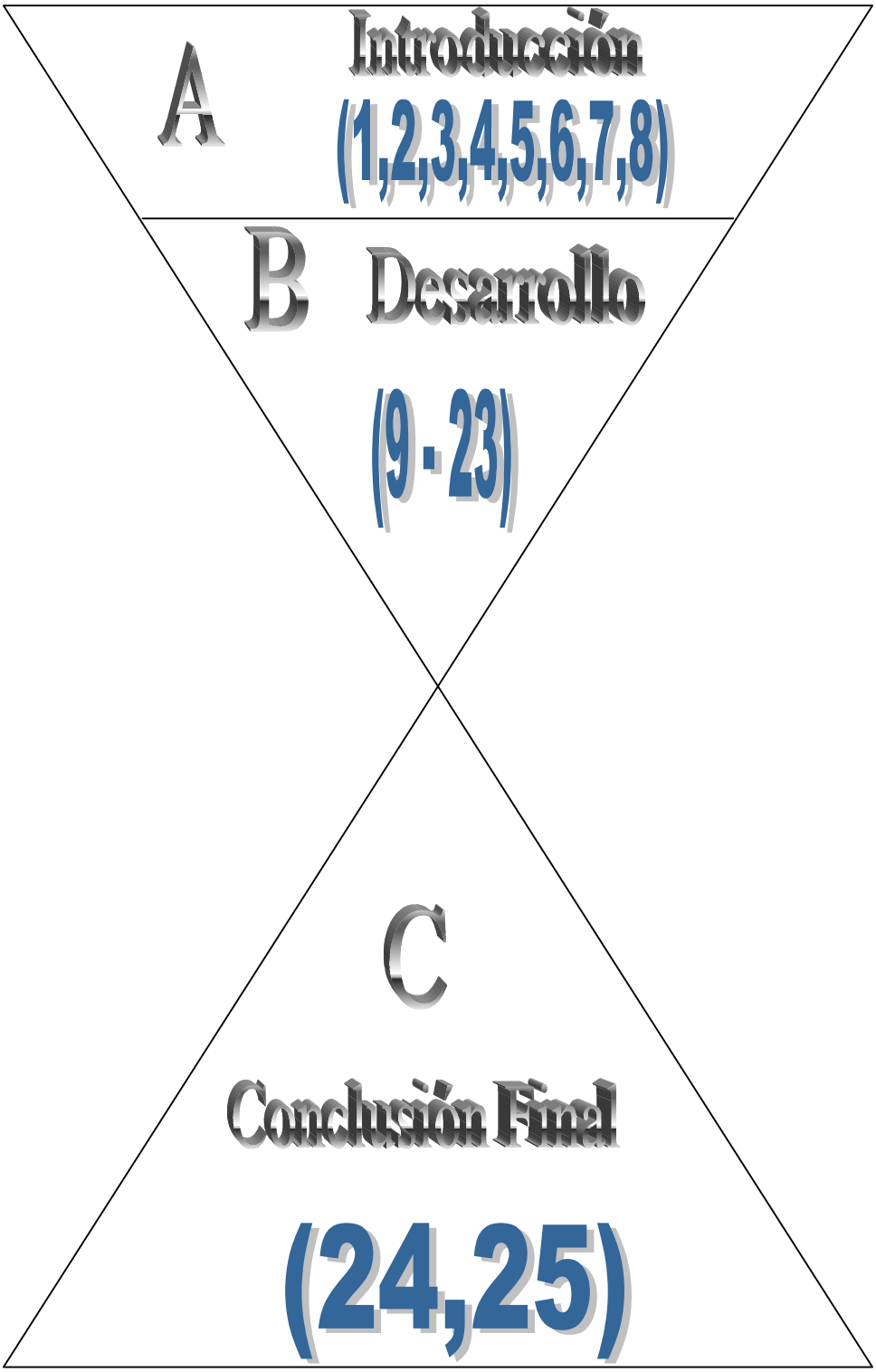
A)1-SA, 2- PR+R+R/JS, 3- PR, 4- PR+BI+IG+BI+R/JS (Hid).

B) 5- PRS+R/JS+MA, 6- ME, 7- ME, 8- ME, 9- ME, 10- ME, 11- ME, 12- CO+R+IG.

C) 13- H+BI+NFW (Hid), 14- BI+IG+CO+H, 15- BI, 16- H, 17- H, 18- CO+H+AP.

Texto 30: “Islet autoantibodies in cord blood could be a risk factor for future diabetes”

A- líneas 1-16, B- 17-51, C- 52-58.



TEXTO 30

- Elementos estructurales:

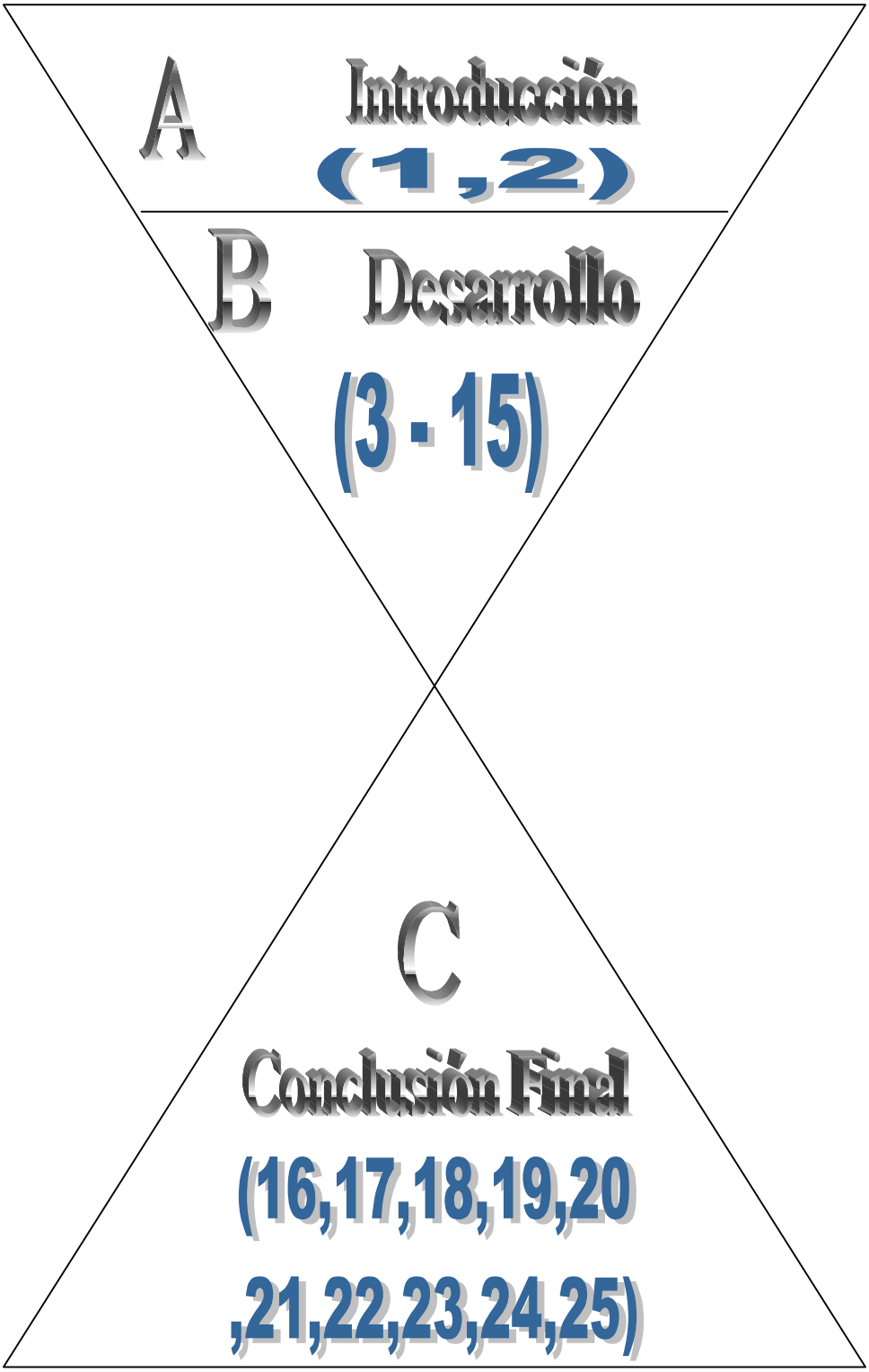
A)1- SA, 2- PR+R/JS(Hid), 3- PR+R/JS+PRS+BI, 4- PRS+MA, 5- ME, 6- H+MA, 7- PR+RAP, 8- PR.

B) 9- MA, 10- H, 11- CO+BI+R/JS+H, 12- BI, 13- BI, 14- MA, 15- ME+R, 16- PR+RDP, 17- H, 18- H, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- RAP, 23- PR.

C) 24- CO+R+H, 25- CO+H.

Texto 31: “Effect of gamma-linoleic acid on plasma and membrane lipids and renal prostaglandins in old subjects”

A- líneas 1-4, B- final 4-49, C- 50-78.



TEXTO 31

- Elementos estructurales:

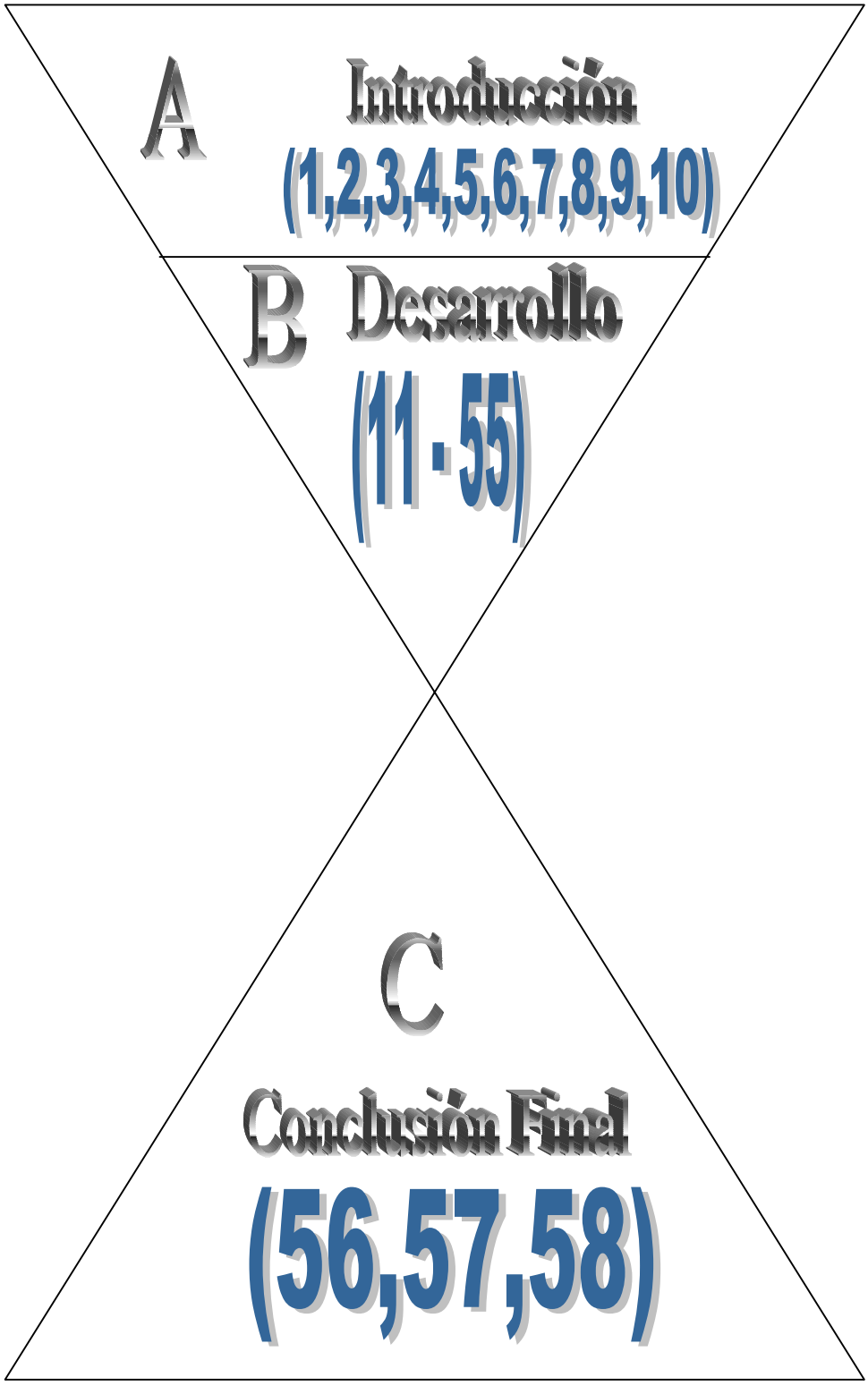
A)1- BI, 2- BI.

B) 3- PS, 4- PRS+MA+ME, 5- ME, 6- ME, 7- MA+ME, 8- ME, 9- ME, 10- R, 11- R, 12- R, 13- R+RAP, 14- ME+R, 15- R.

C) 16- R, 17- R, 18- R, 19- H+BI, 20- CO+H, 21- R+RAP, 22- CO+H, 23- R+CO, 24- CO, 25- CO+H.

Texto 32: “Chlamydia pneumoniae as a trigger of reactive arthritis”

A- líneas 1-16, B- 17-98, C- 99-103.



TEXTO 32

- Elementos estructurales:

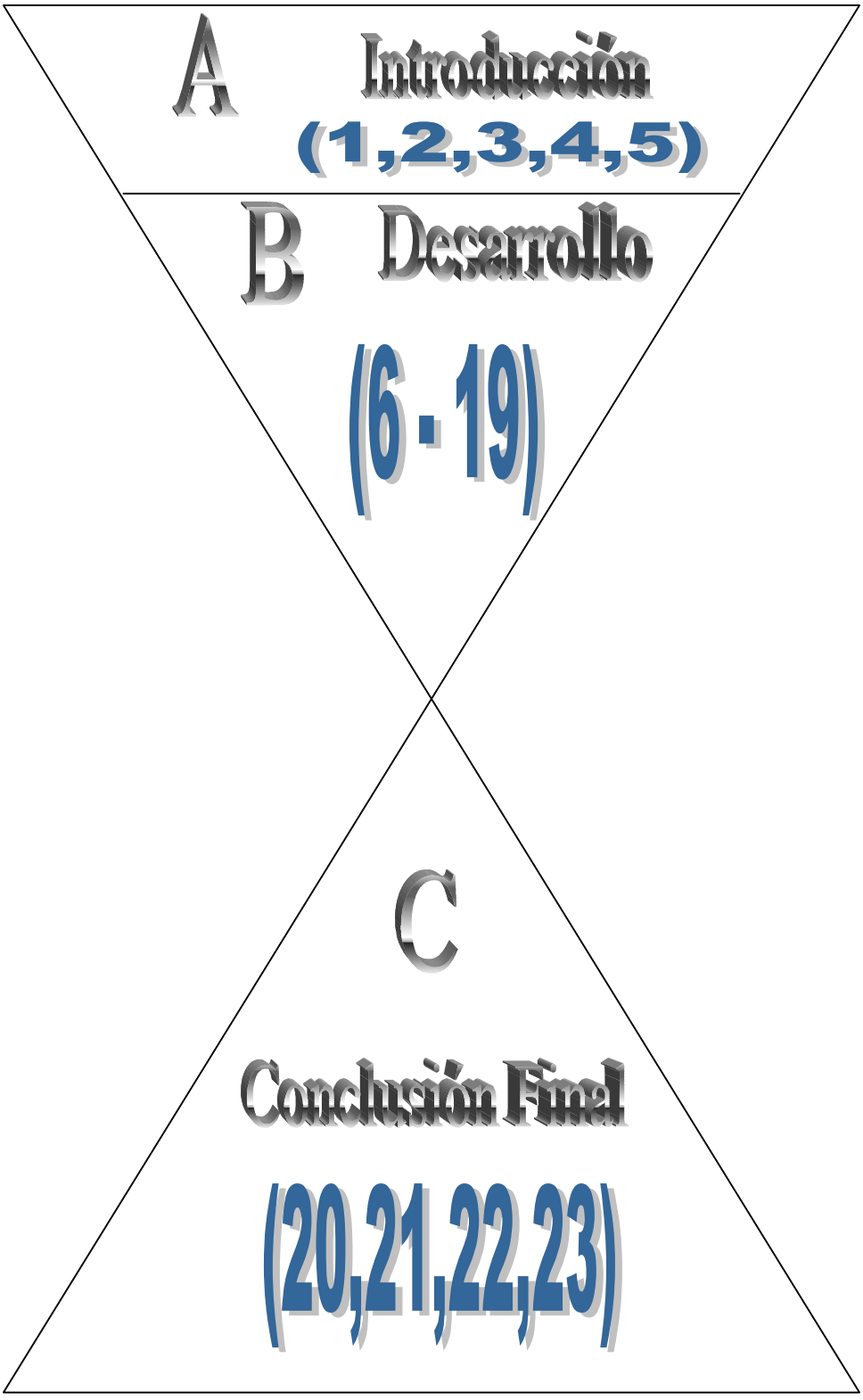
A)1- SA, 2- BI, 3- BI, 4- BI+IG+R/JS(Hid), 5- PR, 6- CS+PR, 7- PR, 8- PR+R, 9- PR+IG, 10- ME+PRS(Hid).

B) 11- PRS, 12- PRS+MA+ME+PS, 13- PR, 14- MA, 15- MA, 16- MA, 17- ME, 18- MA+ME+CS, 19- ME, 20- ME+R, 21- ME+PR, 22- PR+ME+AP, 23- ME+CO, 24- R, 25- R, 26- R, 27- ME, 28- R, 29- R, 30- R, 31- MA, 32- R, 33- R, 34-R+H, 35- R, 36- H+BI, 37- CO+H, 38-R, 39- PR+R/JS(Hid)+NFW(Hid)+IG, 40- PR+PR, 41- PR, 42- PR+H+AP, 43- R, 44- R, 45- PR, 46- AP, 47- IG+NFW (Hid)+H+IF, 48- PR, 49- H, 50- PR, 51- R, 52- IG+NFW(Hid), 53- BI, 54- H+IC, 55- CO+H+IC+IG.

C)56- CO+R, 57- R, 58- CO+H+IC.

Texto 33: “Metastatic pancreatic cancer masquerading as pulmonary sarcoidosis”

A- líneas 1-20, B- 21-75, C- 76-91.



TEXTO 33

- Elementos estructurales:

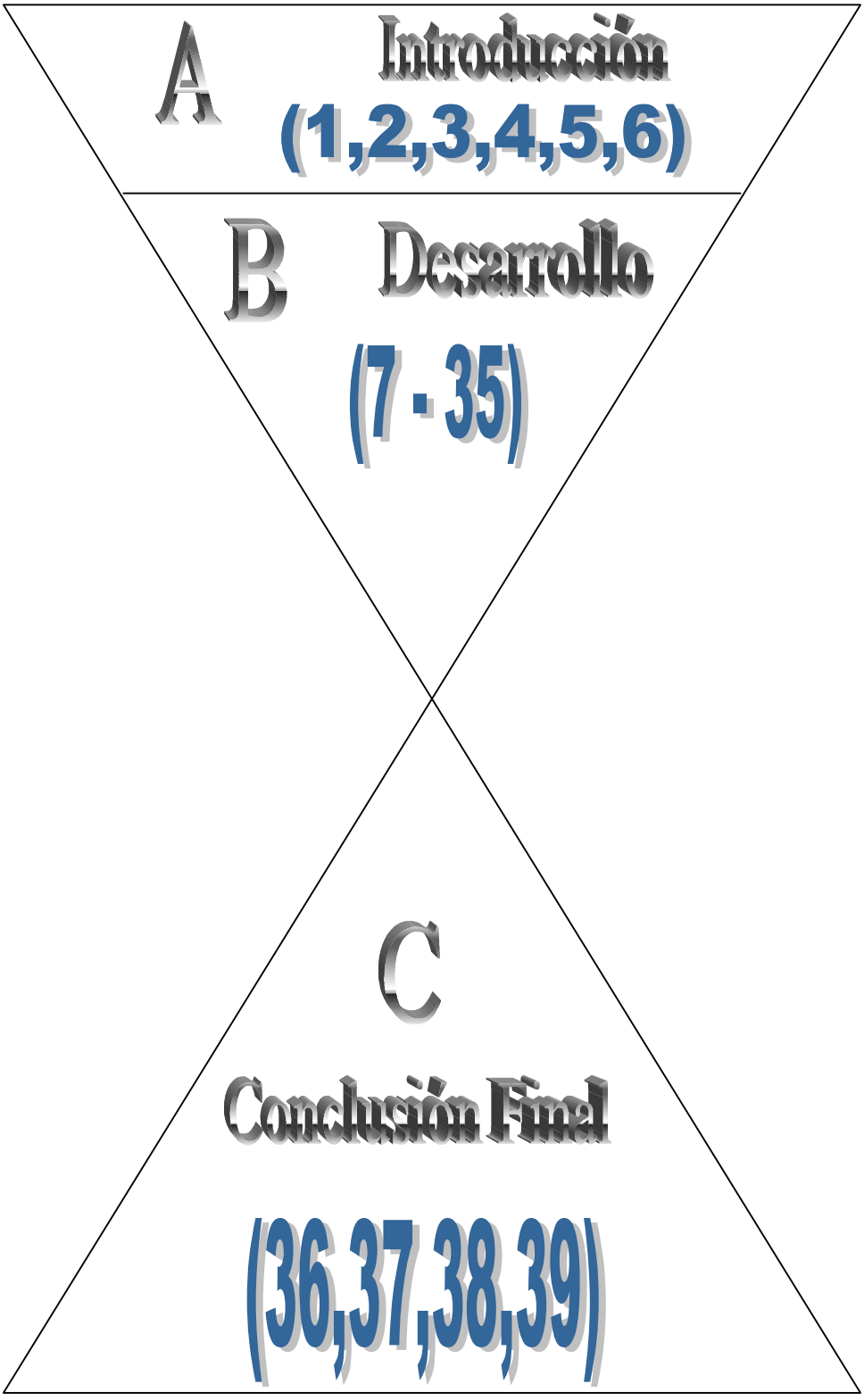
A)1-SA, 2- BI, 3- BI, 4- BI+IG+R/JS (Hid), 5- CO+BI+IG.

B) 6- PRS+MA, 7- ME+R, 8- ME+R, 9- ME+R, 10- MA, 11- MA, 12- ME+R, 13- BI, 14- PR, 15- PR+ME+R, 16- PR+IG, 17- BI+IG+R/JS (Hid), 18- BI, 19- CO+BI.

C) 20- H+PS, 21- PR, 22- A+NFW, 23- CO+H+NFW.

Texto 34: “Treatment of irritable bowel syndrome with loperamide oxide. An open study to determine optimal dosage”

A- líneas 1-15, B- 16-107, C- 108-118.



TEXTO 34

- Elementos estructurales:

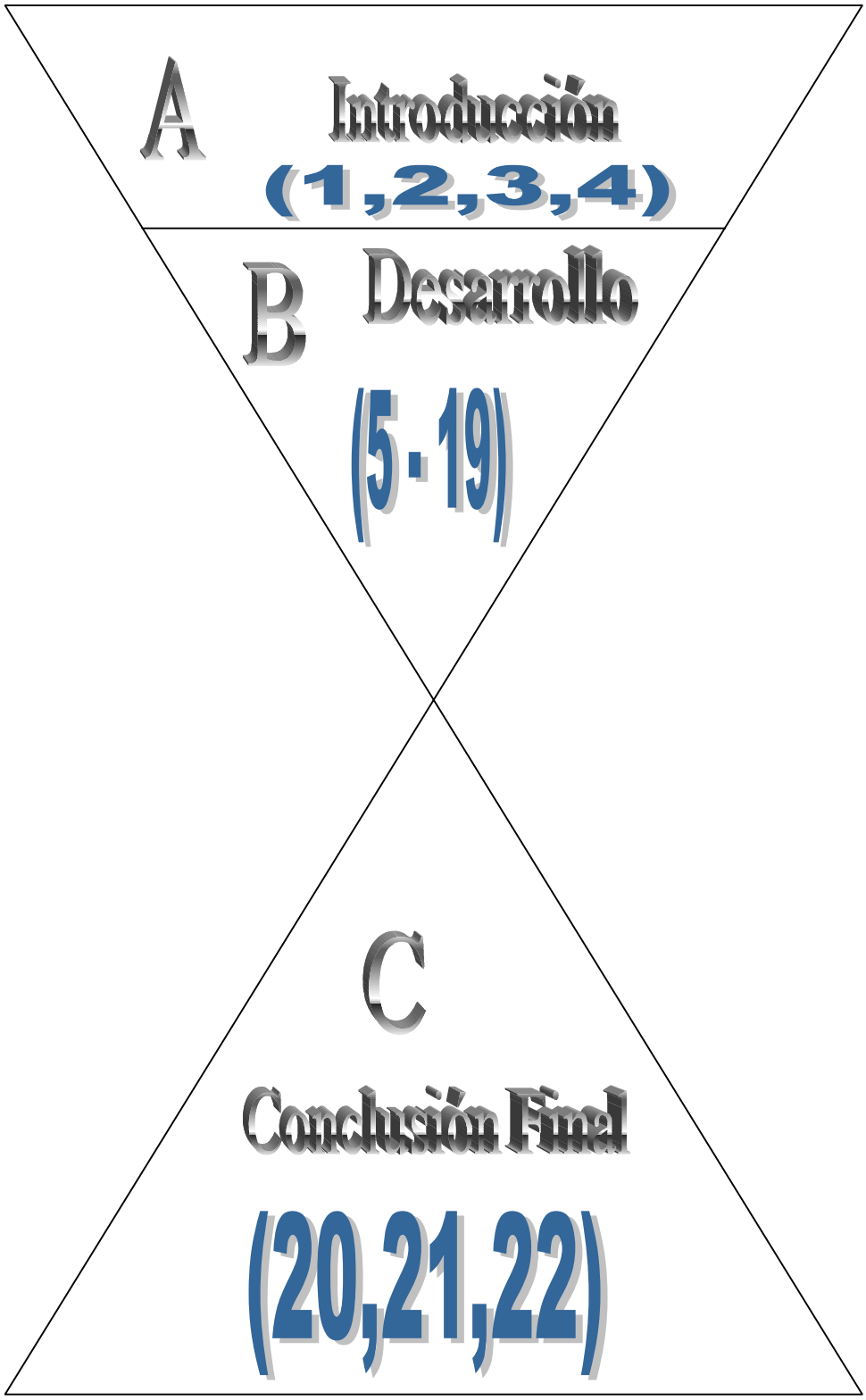
A)1- SA, 2-BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- BI.

B) 7- PRS+MA+PS, 8- PS, 9- MA, 10- ME, 11- ME, 12- ME, 13- ME, 14- BI+ME, 15- ME, 16- ME, 17- R, 18- ME, 19- R, 20- R+MA, 21- ME, 22- MA, 23- MA, 24- H+IG+A, 25- R, 26- R, 27- R, 28- R, 29- CO+H, 30- R+H+IF, 31- MA, 32- H, 33- RAP, 34- BI, 35- R.

C) 36- CO+H+IF+PS, 37- R, 38- H+NFW, 39- CS.

Texto 35: “^{99m}Tc-Apticide scintigraphy and the detection of acute deep vein thrombosis”

A- líneas 1-9, B- 10-40, C- 41-46.



TEXTO 35

- Elementos estructurales:

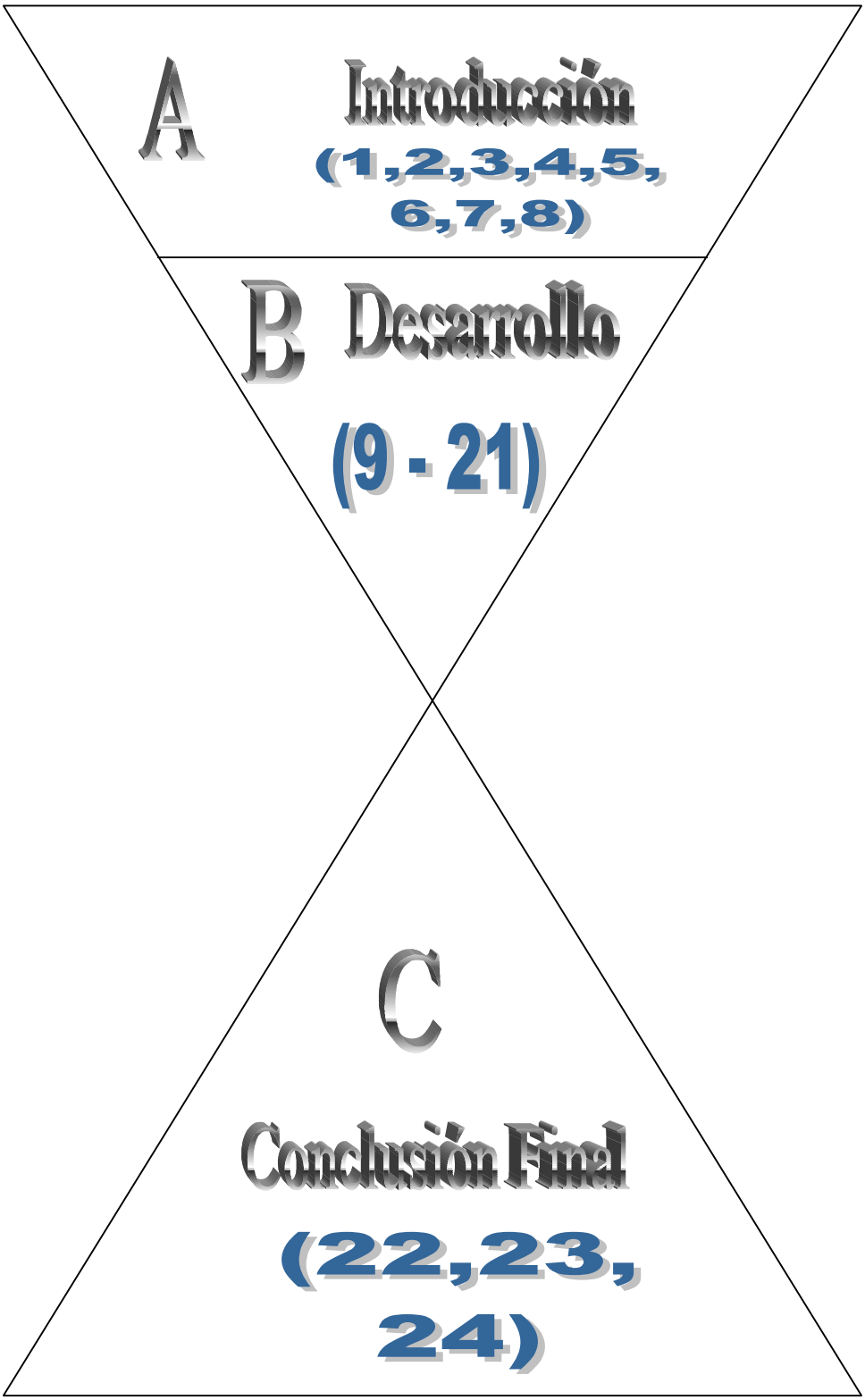
A)1-SA, 2- PR+R/JS (Hid), 3- PR+R, 4- H+DP+PS.

B) 5- PR, 6- H, 7- H, 8- PR+IG, 9- PRS+QR, 10- H+BI, 11- H+BI, 12- CO+H+IG+H+IF+IG, 13- PR+AP, 14- PR, 15- PR+IG, 16- PR+H+IG, 17- CO, 18- BI, 19- CO+H+IF.

C) 20- H+BI+IG, 21- CO+H+IG+H+IF+IG+A+NFW, 22- CO+DP.

Texto 36: “HIV pretest and posttest counseling: Still missing from medical school curriculum”

A- líneas 1-26, B- 27-60, C- 62-70.



TEXTO 36

- Elementos estructurales:

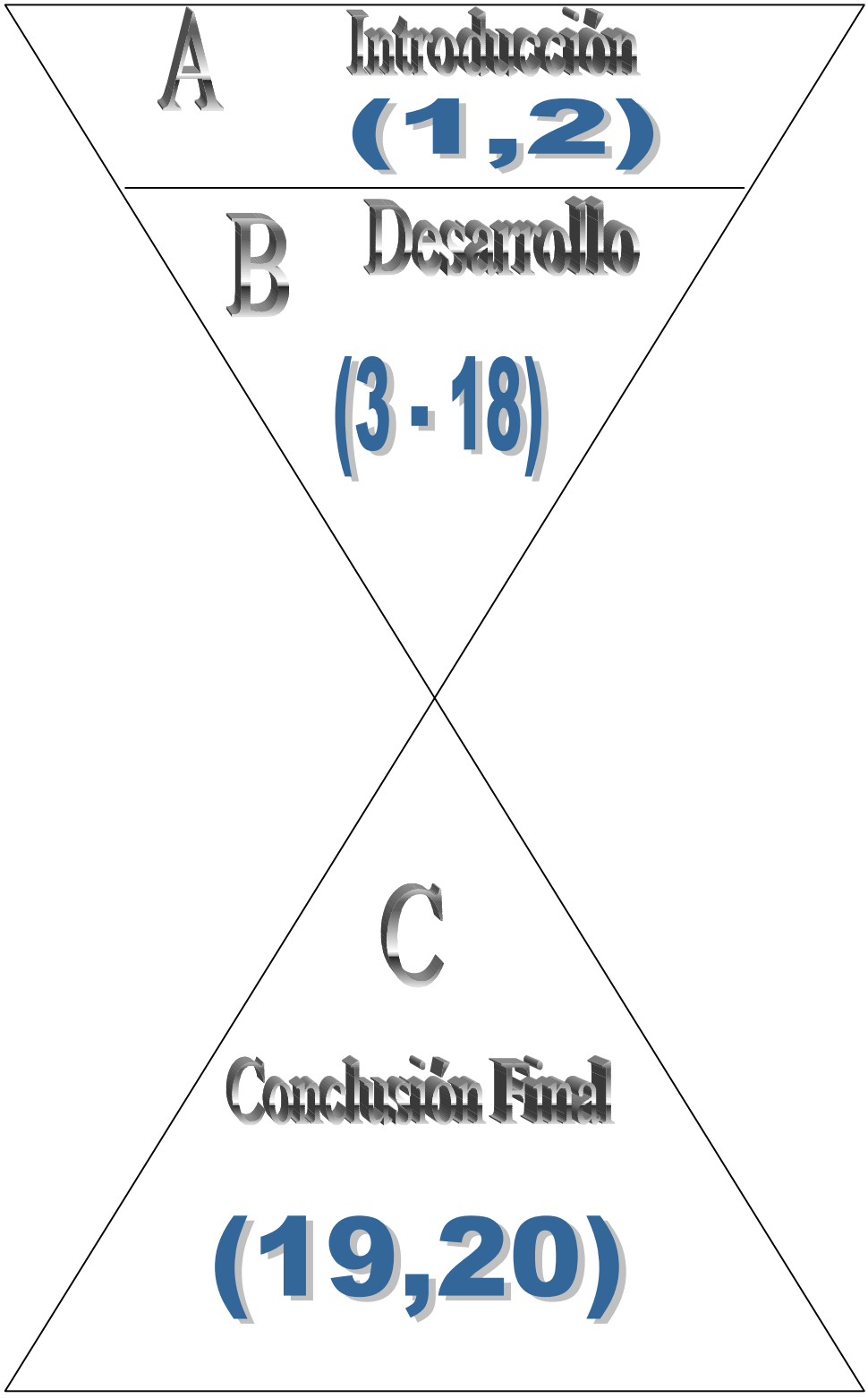
A)1- BI+R/JS (Hid), 2- BI, 3- IC, 4- BI, 5- BI, 6- IC, 7- IG, 8- IG.

B) 9- PRS+MA, 10- MA+IG, 11- BI+IG, 12- BI+IG, 13- IG, 14- R+IG, 15- R+IG, 16- BI, 17- IC+IG, 18- BI+IG,19- IC, 20- IC+IG, 21- H+A+NFW.

C) 22- BI+IG, 23- IC+IG, 24-CO+BI+H+IG+NFW+H+IC.

Texto 37: “Chronic pain in primary care”

A- líneas 1-5, B- 6-46, C- final 46-49.



TEXTO 37

- Elementos estructurales:

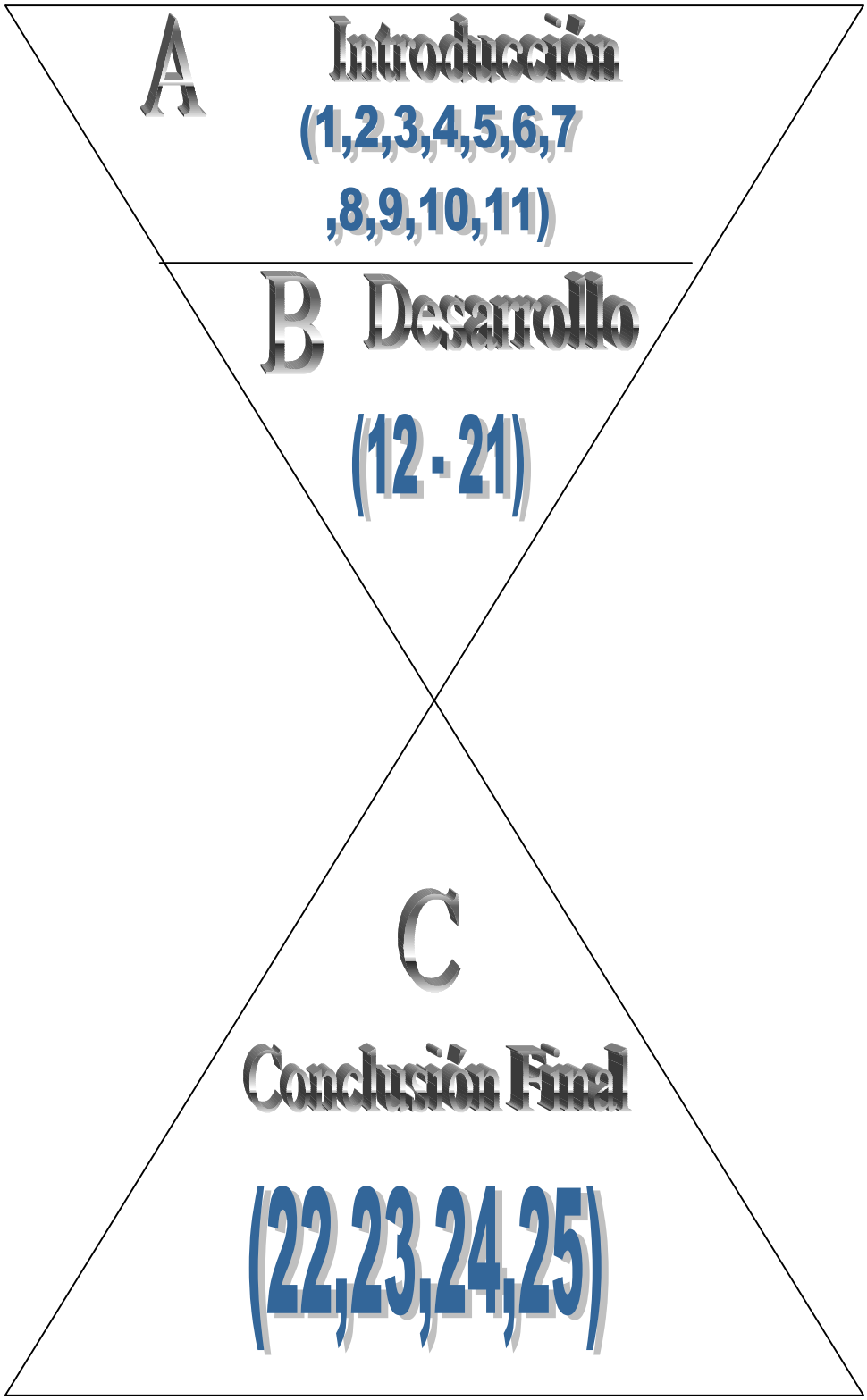
A)1- PR+R/JS (Hid), 2- CO+H+PR+IG+R/JS (Hid).

B) 3- PRS+PS, 4- PRS, 5- R, 6- R, 7- R, 8- R, 9- R, 10- PR, 11- ME, 12- R, 13- R, 14- CO+H+IG+AP+A+NFW, 15- PRS+PS, 16- BI, 17- BI, 18- IC.

C) 19- CO+R+IC, 20- IC.

Texto 38: “First case of puumala virus infection in Greece”

A- líneas 1-32, B- 33-58, C- 59-67.



TEXTO 38

- Elementos estructurales:

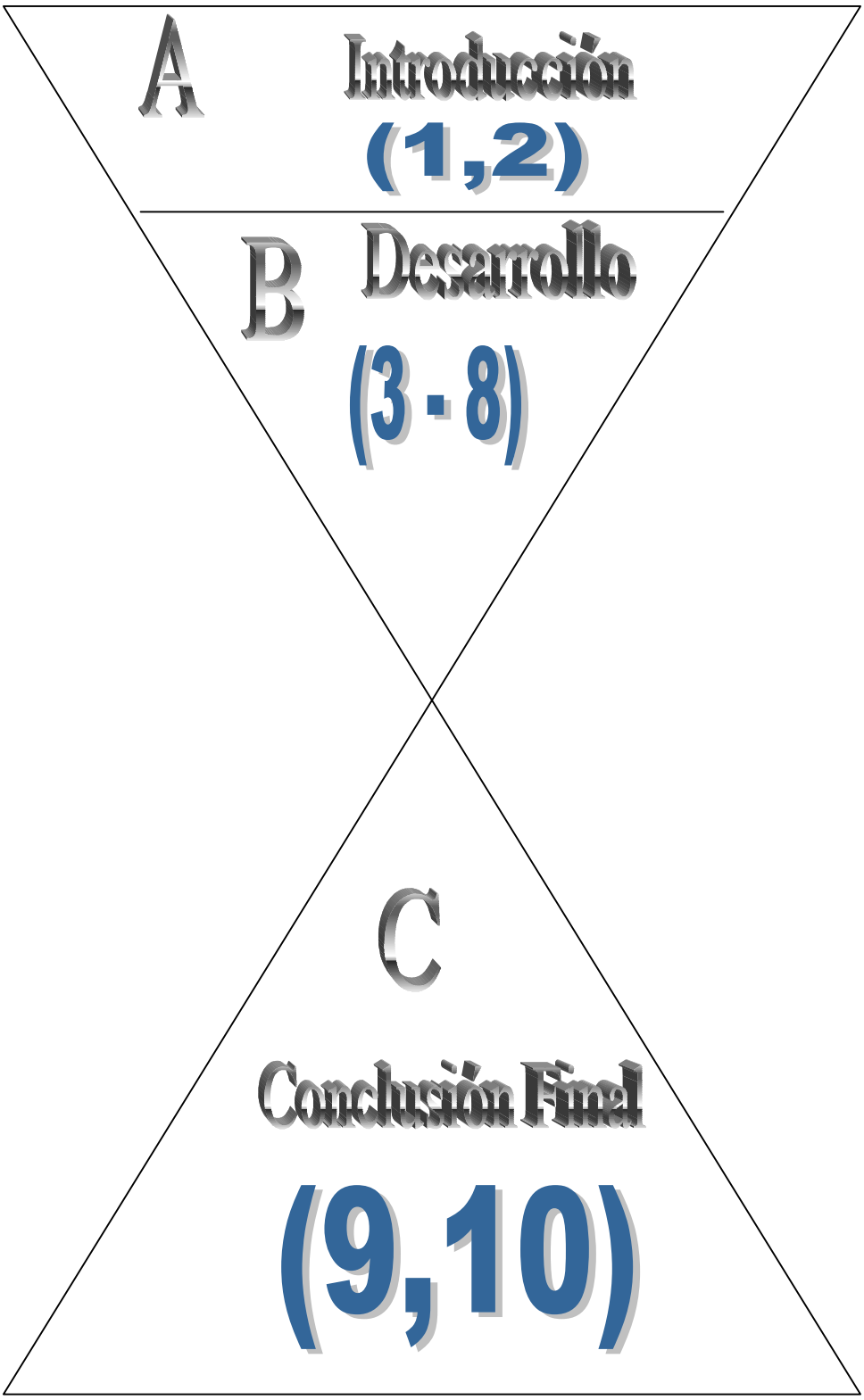
A)1- PRS+PR+ME+R+R/JS, 2- BI+R/JS (Hid), 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- PRS+R/JS+H, 9- BI, 10- BI, 11- BI.

B) 12- PRS+MA+BI+CS, 13- MA, 14- MA, 15- R, 16- ME, 17- R, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- CO+BI.

C) 22- R+H+CO, 23- CO+H, 24- CO+H, 25- CO+H+NFW.

Texto 39: “Lamivudine treatment for children with interferon refractory chronic hepatitis B”

A- líneas 1-principio 5, B- 5-17, C- final 17-24.



TEXTO 39

- Elementos estructurales:

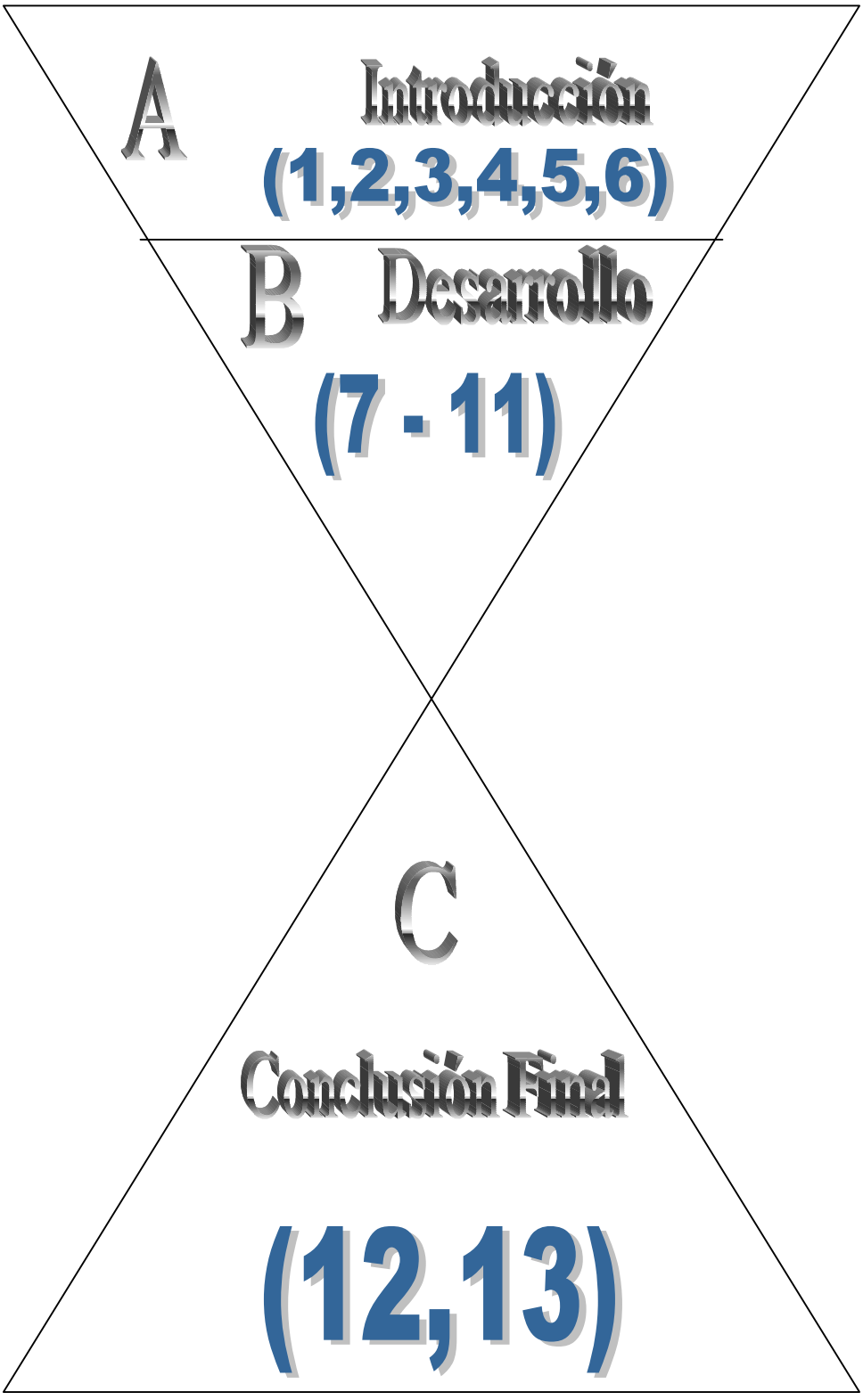
A)1-SA, 2- PR+R/JS (Hid).

B) 3- IC, 4- IC, 5- IC+IG, 6- H+IG, 7- IG, 8- IC+IG.

C) 9- CO+H+A+IF, 10- CO+H+NFW.

Texto 40: “Identification of markers of different severity of lesions in the proximal left main coronary artery”

A- líneas 1-14, B- 15-29, C- 30-40.



TEXTO 40

- Elementos estructurales:

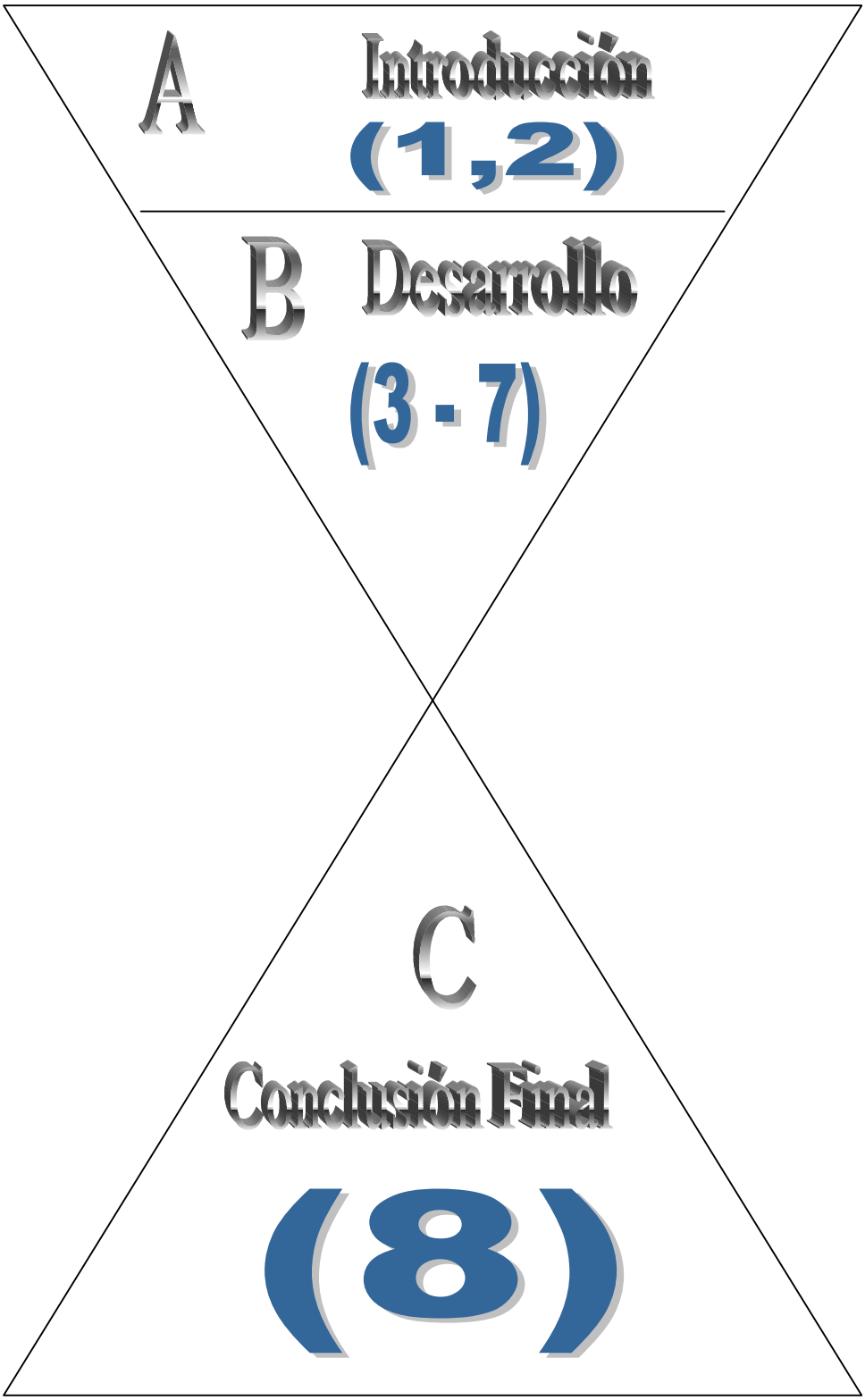
A)1- SA, 2- BI+IG+R/JS (Hid), 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- BI.

B) 7- PRS+PS, 8- PRS+MA, 9- ME, 10- ME+PS, 11- R.

C)12-CO+R, 13- CO+R.

Texto 41: “Barrett´s esophagus - 50 years on”

A- líneas 1-principio de 5, B- 5-19, C- final 19-23.



TEXTO 41

- Elementos estructurales:

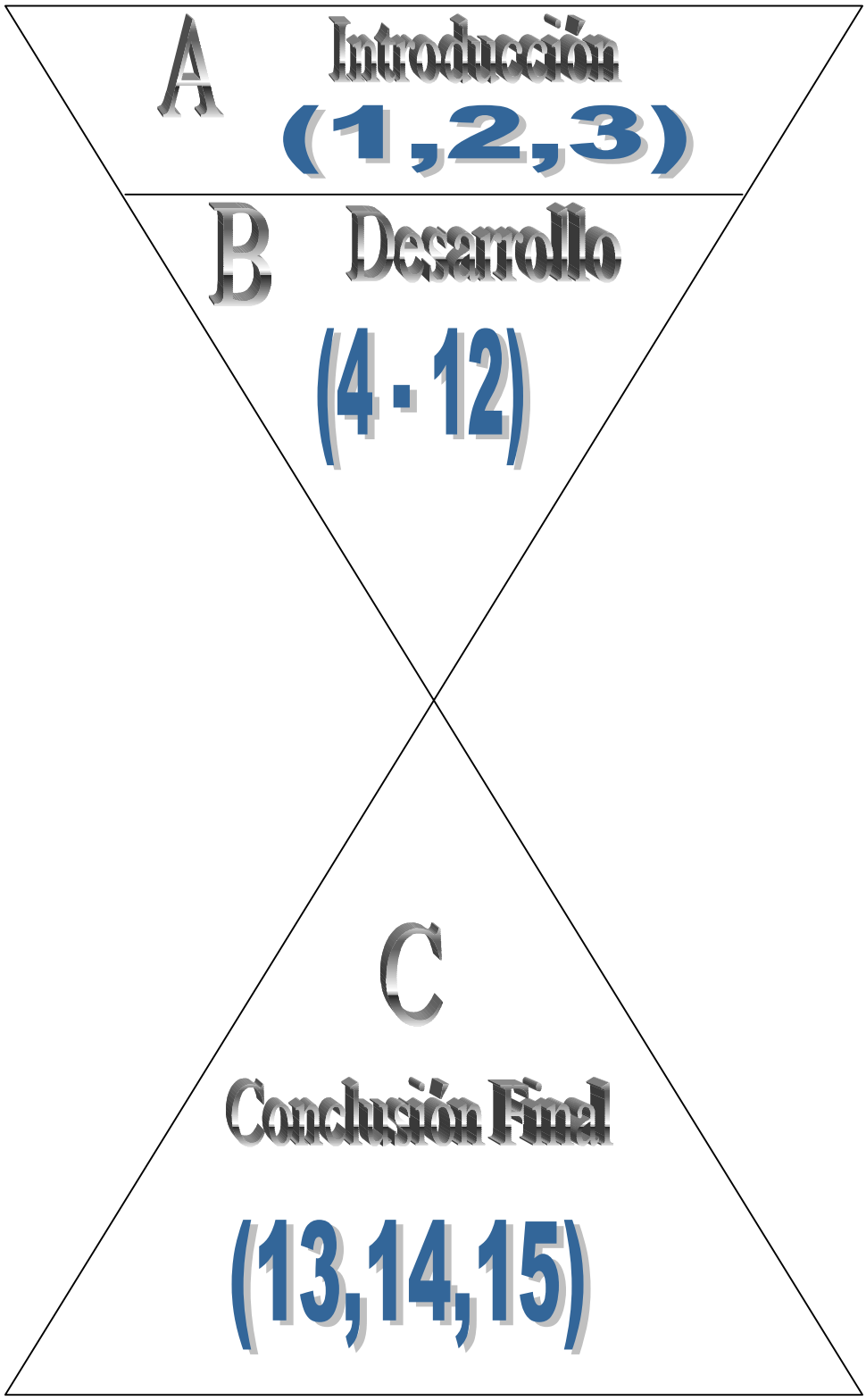
A)1-SA, 2- PR+R/JS (Hid).

B) 3- BI, 4- BI+IG, 5- BI, 6- BI, 7- BI.

C) 8- CO+H+A+NFW.

Texto 42: “Maternal pregnancy hormone profiles in areas with a different incidence of breast cancer”

A- líneas 1-10, B- 11-31, C- 32-44.



TEXTO 42

- Elementos estructurales:

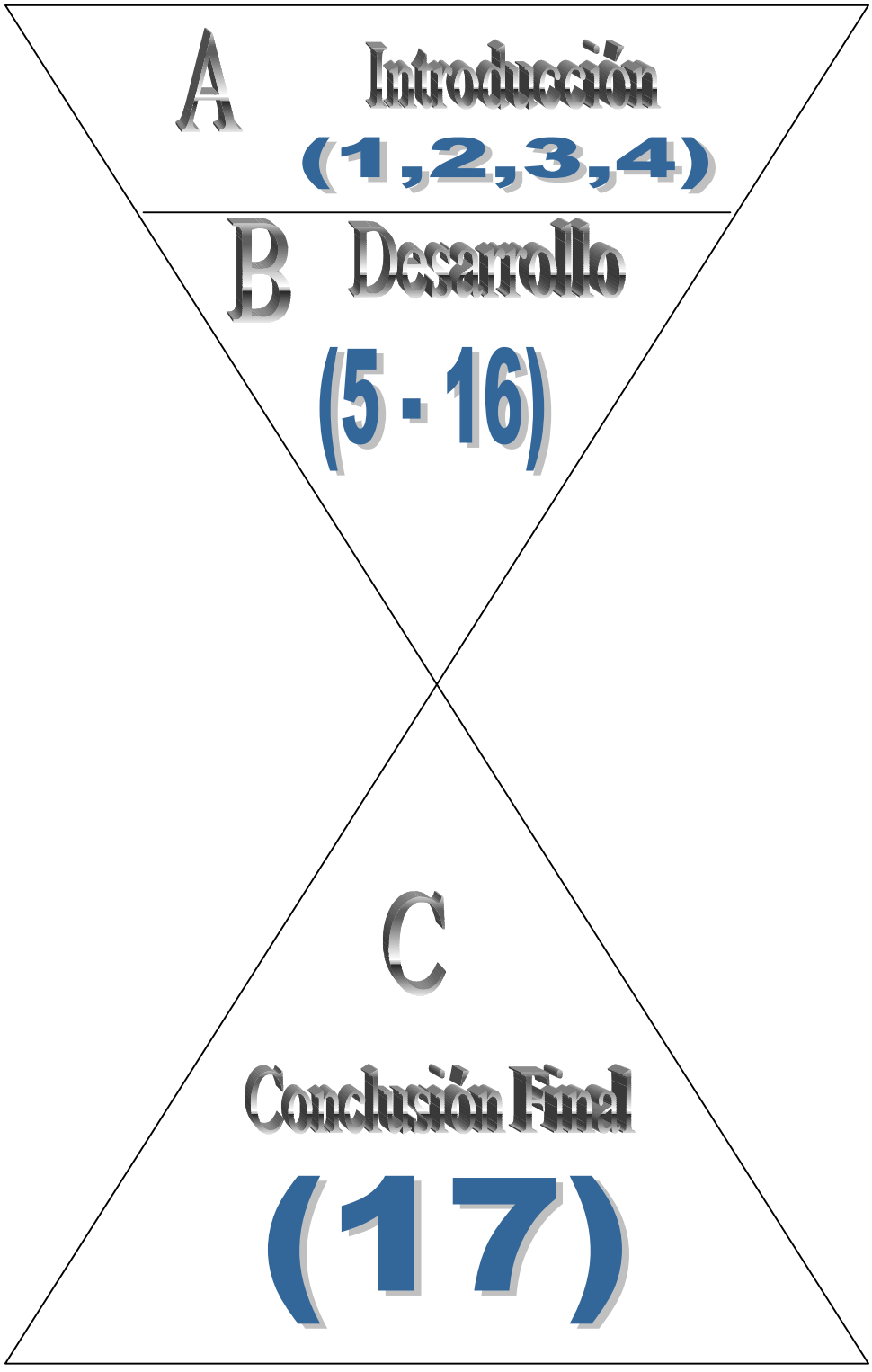
A)1-SA, 2- PR+R/JS (Hid), 3- PR.

B) 4- PR+R/JS (Hid)+PRS+H+IG, 5- PR+BI, 6- BI+IG, 7- PR+BI, 8- PR+IG, 9- CO+A+H+PR, 10- BI, 11-BI, 12- CO+H+PR.

C) 13-PR+IG+A+NFW+H+IF, 14-CO+AP+H+PR, 15- CO+H+PR.

Texto 43: “Measles and atopy in Finland”

A- líneas 1-12, B- 13-46, C- 47-51.



TEXTO 43

- Elementos estructurales:

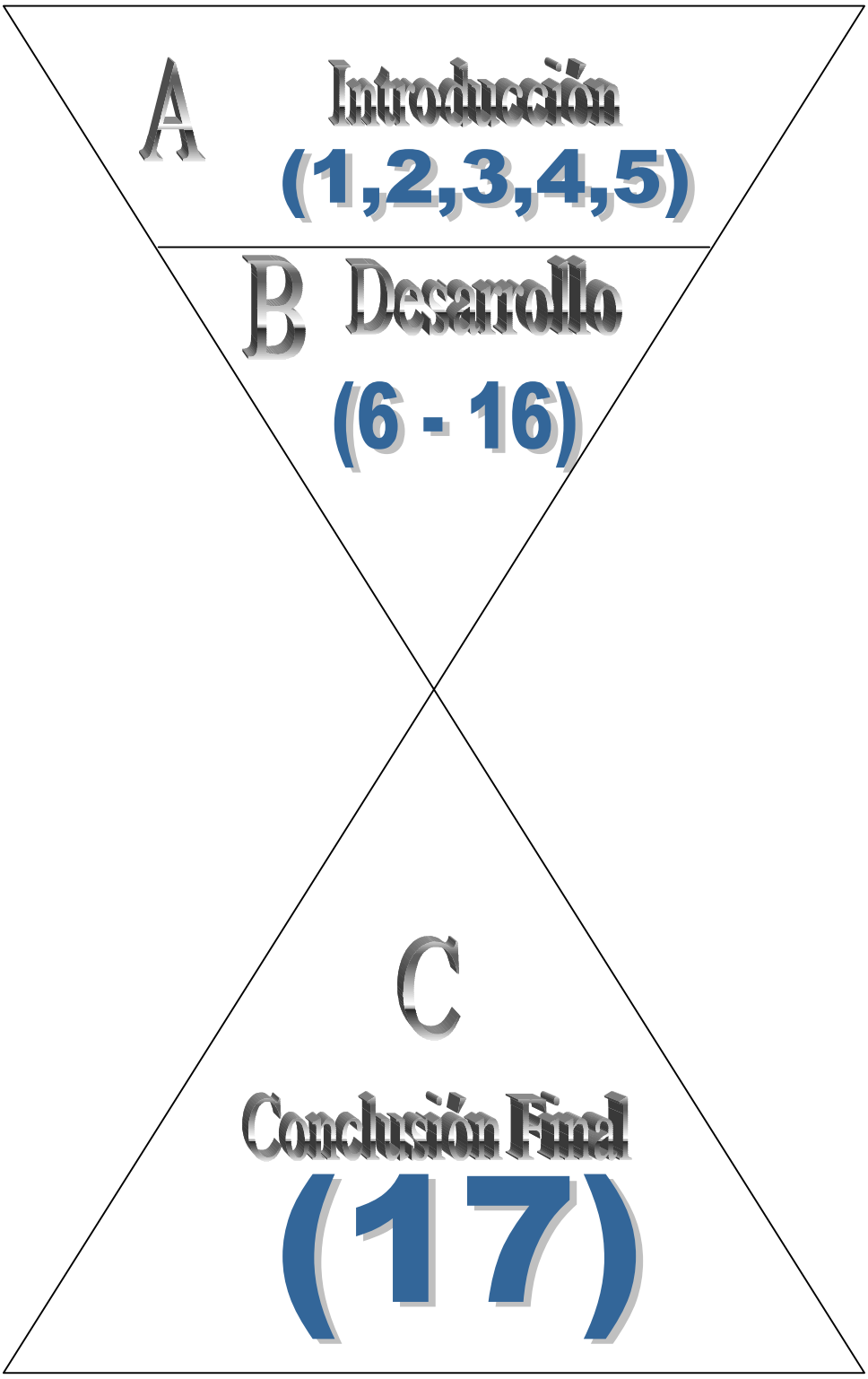
A)1- PR+R/JS (Hid), 2- PR, 3- PR, 4- PR.

B) 5- PRS+ H+PS, 6- PRS+H, 7- H, 8- H, 9- PR, 10- PR+H+BI, 11- PR+BI+IG, 12-PR+IF, 13- PR+CO+H+IF, 14- PR+AP, 15- PR, 16- CO+H+IG.

C) 17- CO+PS+H+PR.

Texto 44: “Cardiac troponin”

A- líneas 1-9, B- 10-31, C- 32-34.



TEXTO 44

- Elementos estructurales:

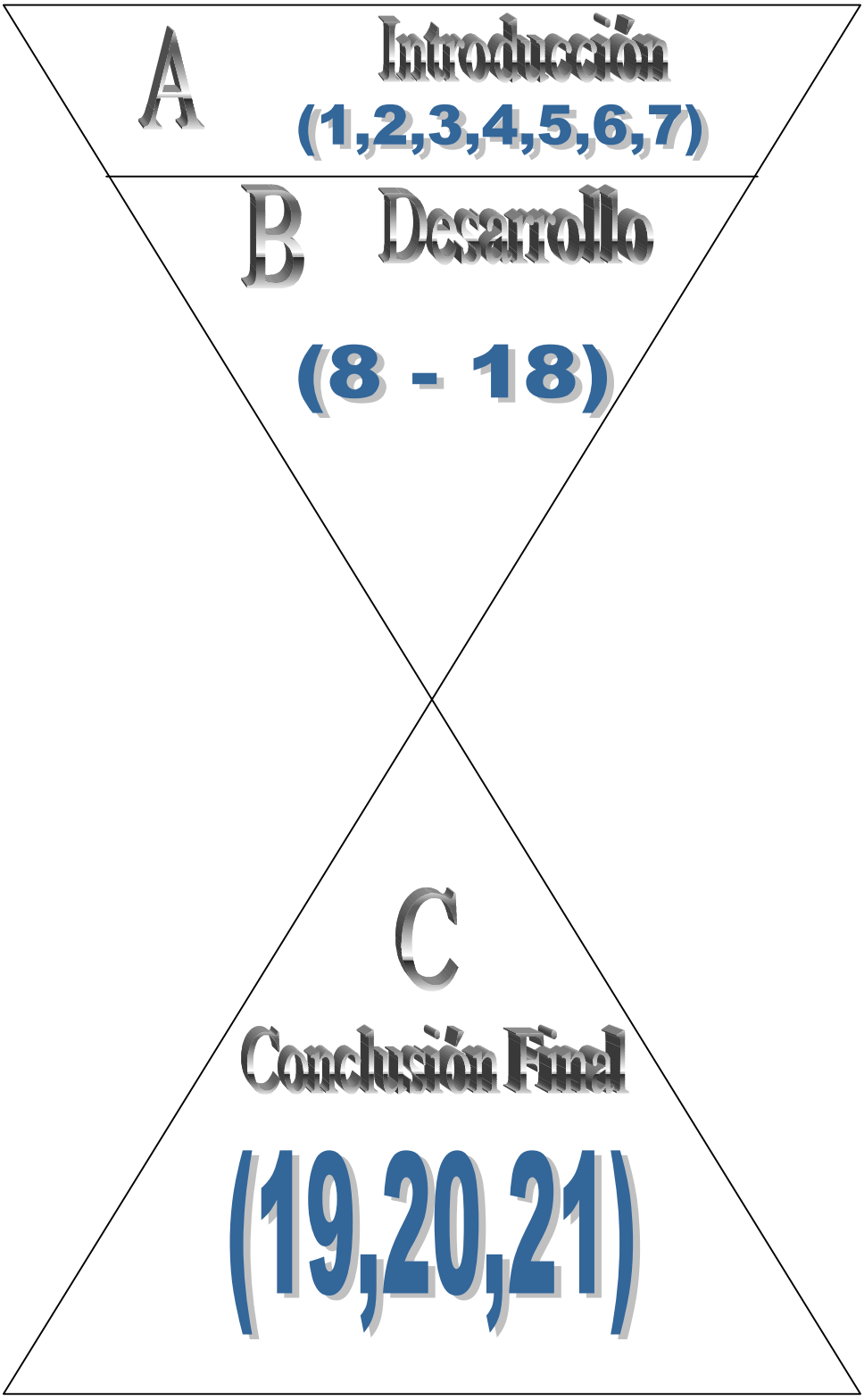
A)1- SA, 2-PR+R/JS (Hid), 3- H+IF, 4- H+IF+IG, 5- H+IF.

B) 6- BI, 7- BI, 8- BI, 9- H+IF, 10- BI+IG, 11- H+IF+IG, 12- H+IF, 13-H+IF+CO, 14- H+A+IF, 15- H+IF+A, 16- BI.

C) 17- CO+H+A+NFW.

Texto 45: “LMP2 expression and proteasome activity in NOD mice”

A- líneas 1-25, B- 26-68, C- 69-78.



TEXTO 45

- Elementos estructurales:

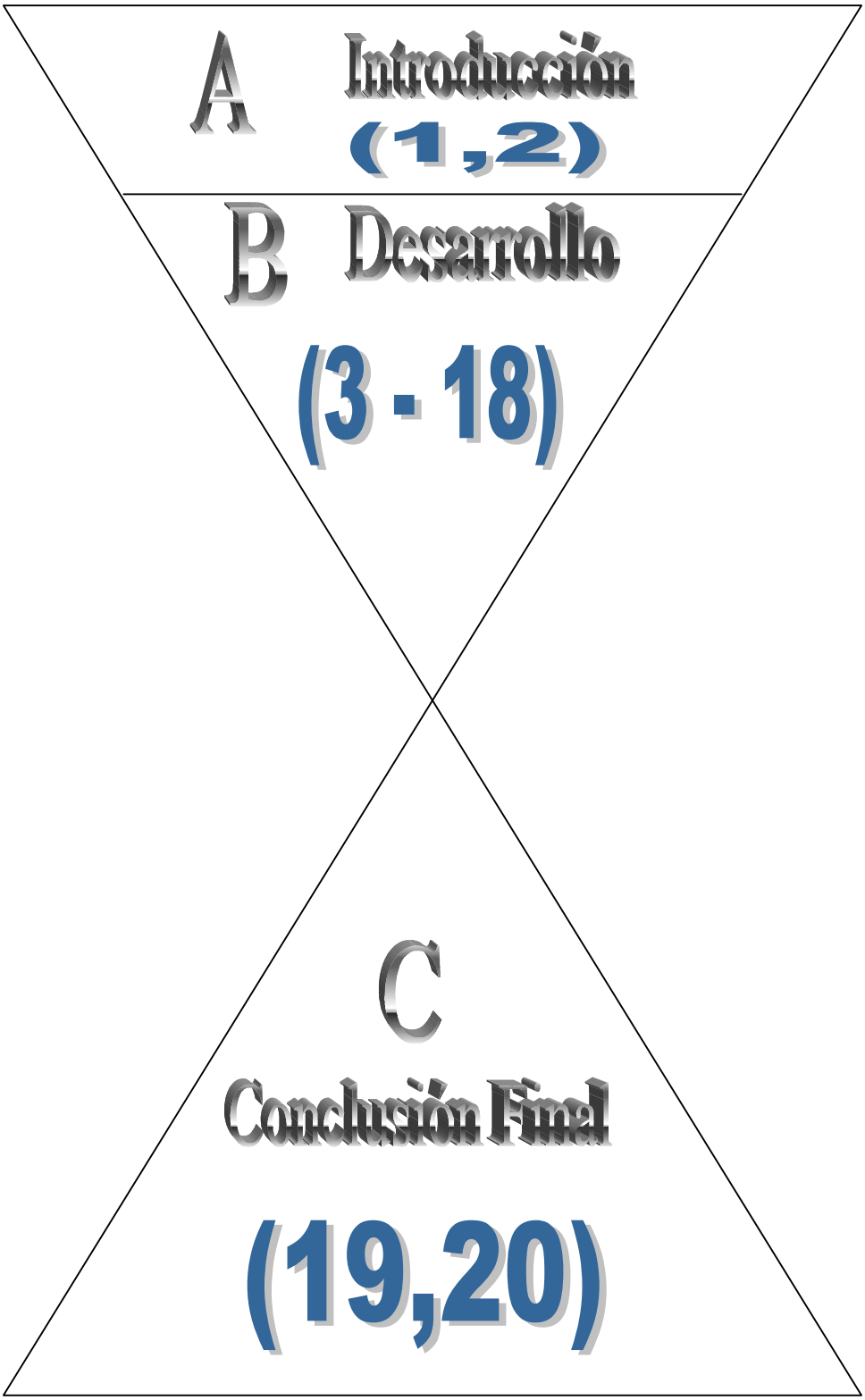
A)1-SA, 2- BI, 3- BI, 4- PR, 5- PR, 6- PR, 7- BI+IG+R/JS (Hid).

B) 8- PRS+R, 9- R, 10- R+BI, 11- QR, 12- BI+IG, 13- MA+ME, 14- ME, 15- ME+R, 16- BI, 17- BI, 18- CO+AP+H.

C) 19- CO+R, 20- CO+H, 21- CO+NFW+H+IF.

Texto 46: “Comparison of colonoscopy and double-contrast barium enema”

A- líneas 1-3, B- final 3-43, C- 44-52.



TEXTO 46

- Elementos estructurales:

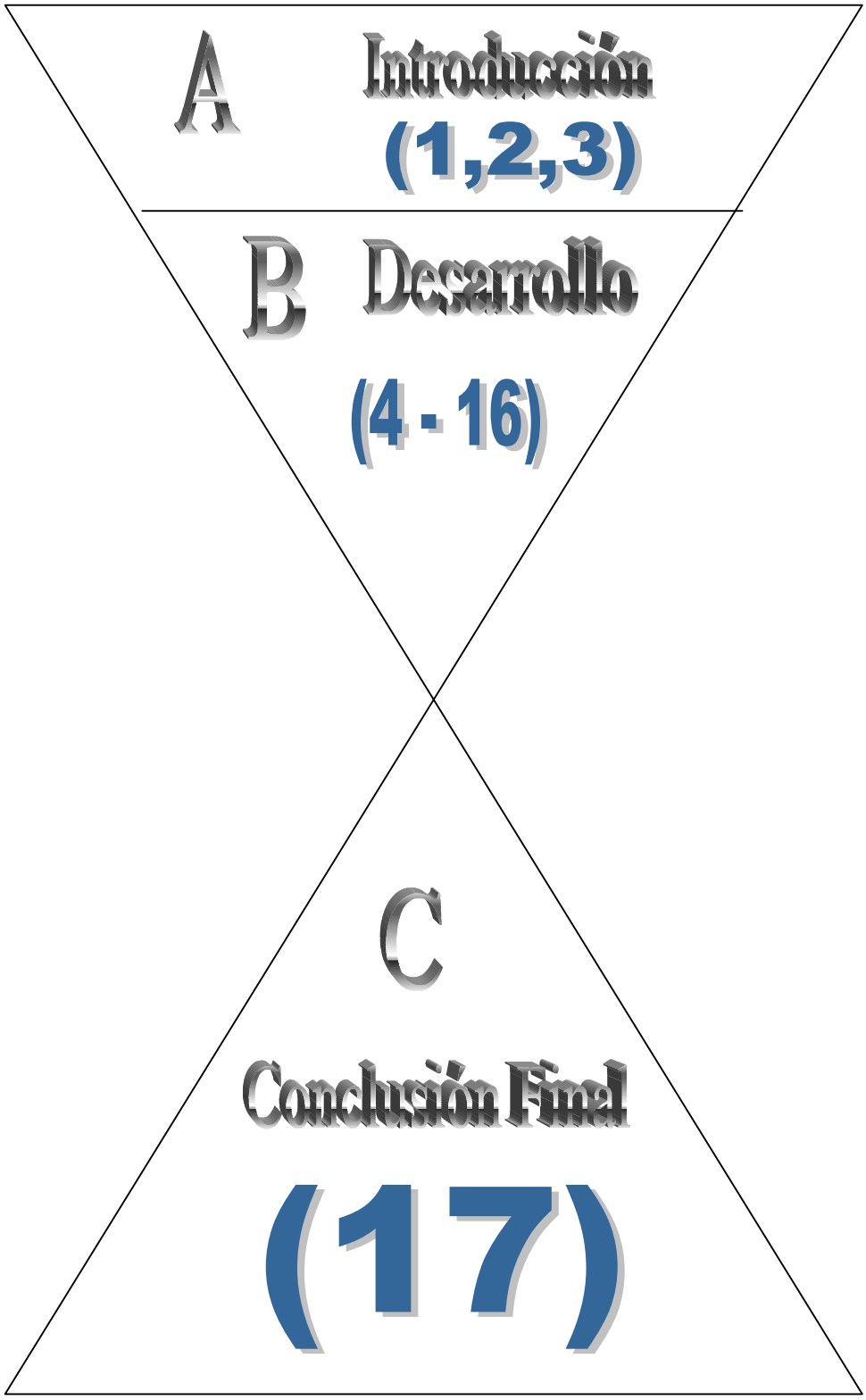
A)1-SA, 2- PR+PS.

B) 3- PR, 4- PR+IG, 5- PR+IG, 6- PR+IG, 7- PR+CO, 8- PR+IG, 9- CO+PR+IG, 10- H+NFW, 11-PR, 12- PR, 13- PR, 14- H+A, 15- PR, 16- BI, 17- BI, 18- CO+H+IG+NFW.

C) 19- CO+A, 20- CO+H+NFW (Hid).

Texto 47: “On the pathogenesis of perforin defects and immunodeficiencies”

A- líneas 1-16, B- 17-49, C- 80-85.



TEXTO 47

- Elementos estructurales:

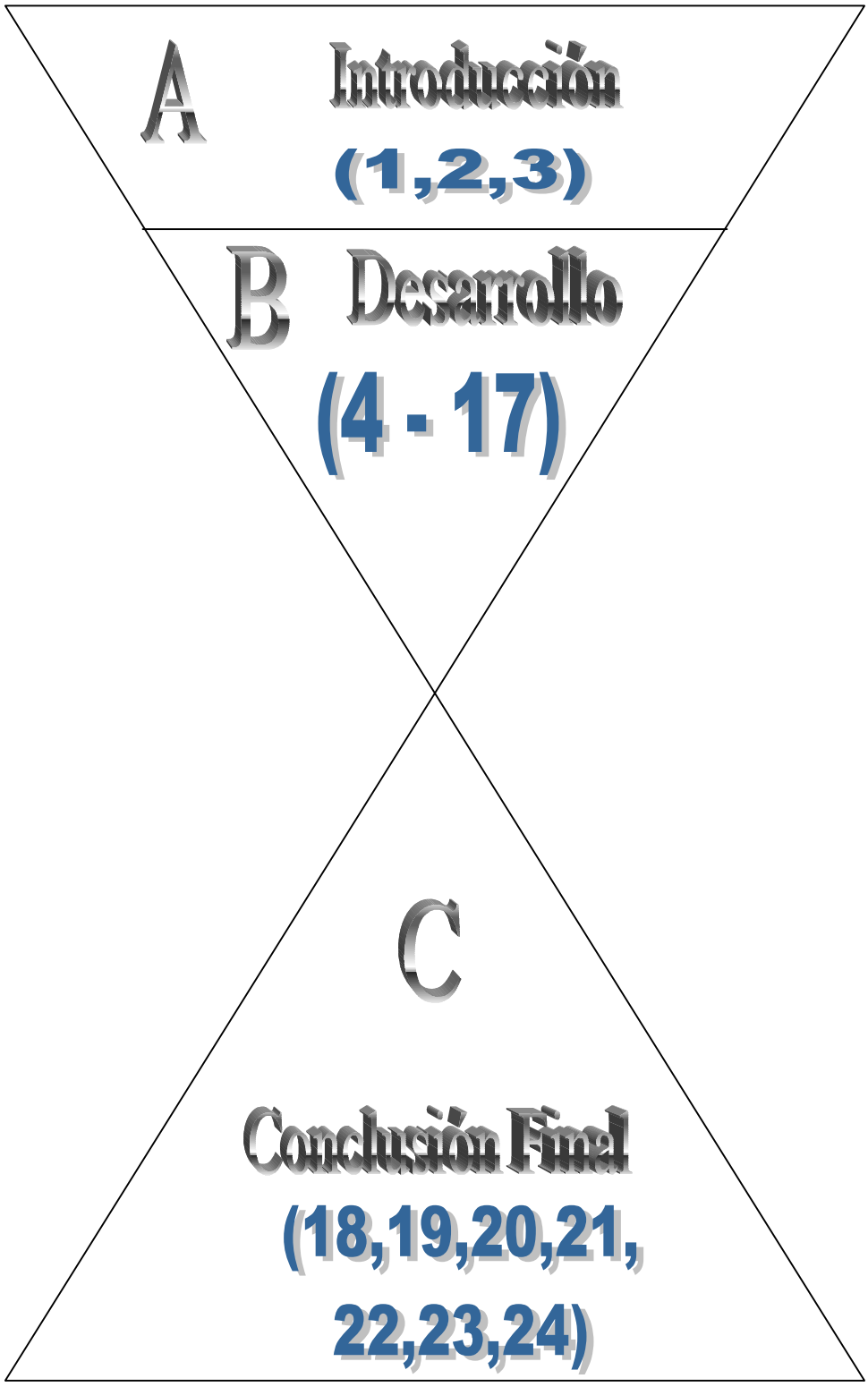
A)1- BI, 2- BI, 3- BI.

B) 4- PR+R/JS (Hid), 5- BI, 6- BI, 7- H+PR+IG, 8- BI+IG+CO+H+DP, 9- BI+PR+H+DP, 10-BI, 11- PRS+H, 12-BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI, 16- CO+BI.

C) 17- CO+H.

Texto 48: “Comment on: Johns and Littlejohn, the role of sex hormones in pain response, *PAIN 83 (1) (1999) 112-113*.”

A- líneas 1-9, B- 10-60, C- 61-81.



TEXTO 48

- Elementos estructurales:

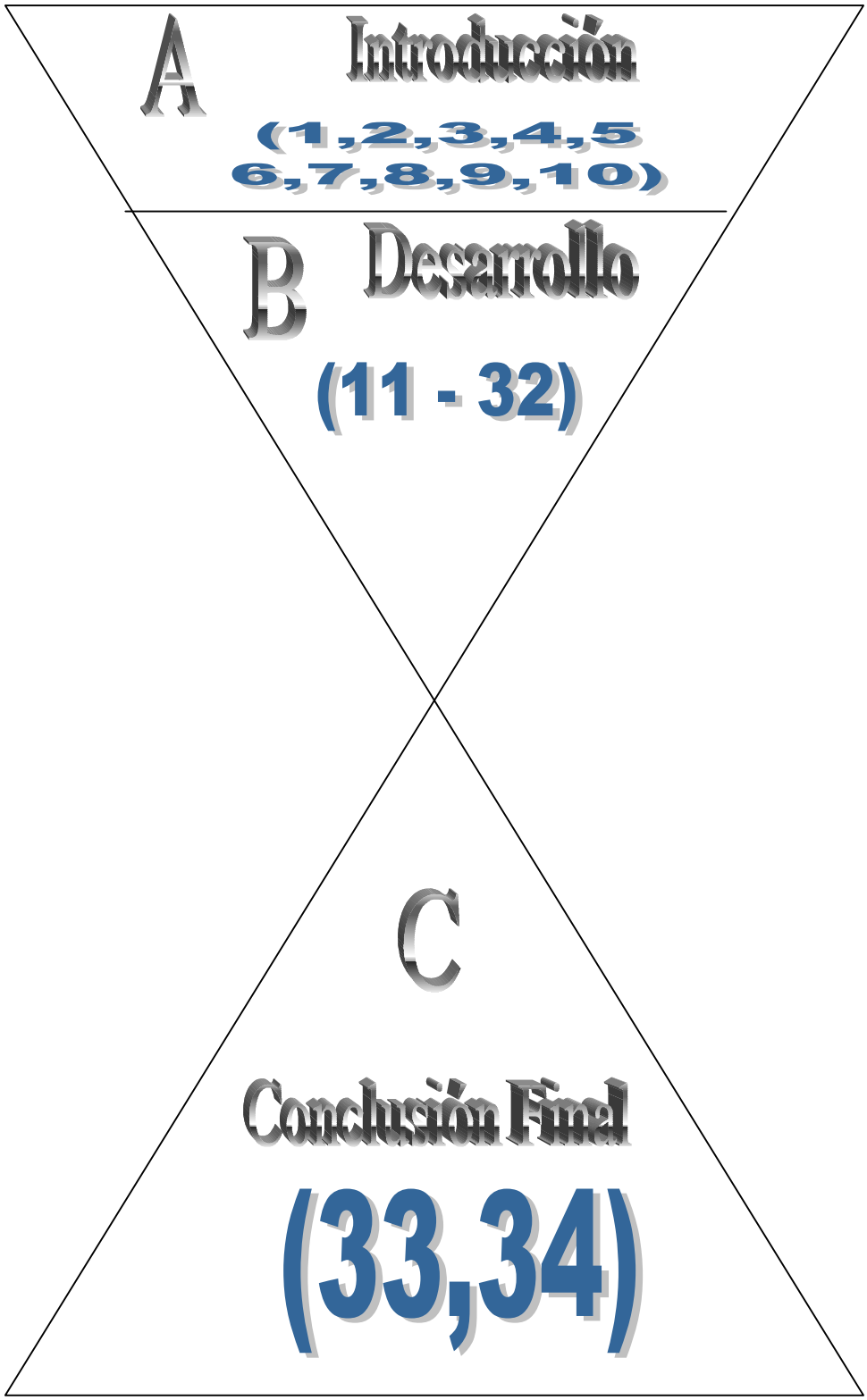
A)1- PR+R/JS (Hid)+H, 2- PR+H+IG, 3- CO+PR+IG.

B) 4- PRS+MA, 5- PRS+MA+PS, 6- R, 7- R, 8- R, 9- MA+R, 10-R, 11- BI, 12-R, 13- R, 14- R, 15- R, 16- PR+RAP, 17- BI+CO+H.

C) 18- CO+H, 19- H+AP, 20- CO+H, 21- BI+PR, 22- BI+PR, 23- CO+H, 24- CO+H.

Texto 49: “Hereditary catalase deficiencies and increased risk of diabetes”

A- líneas 1-26, B- 27-91, C- 92-97.



TEXTO 49

- Elementos estructurales:

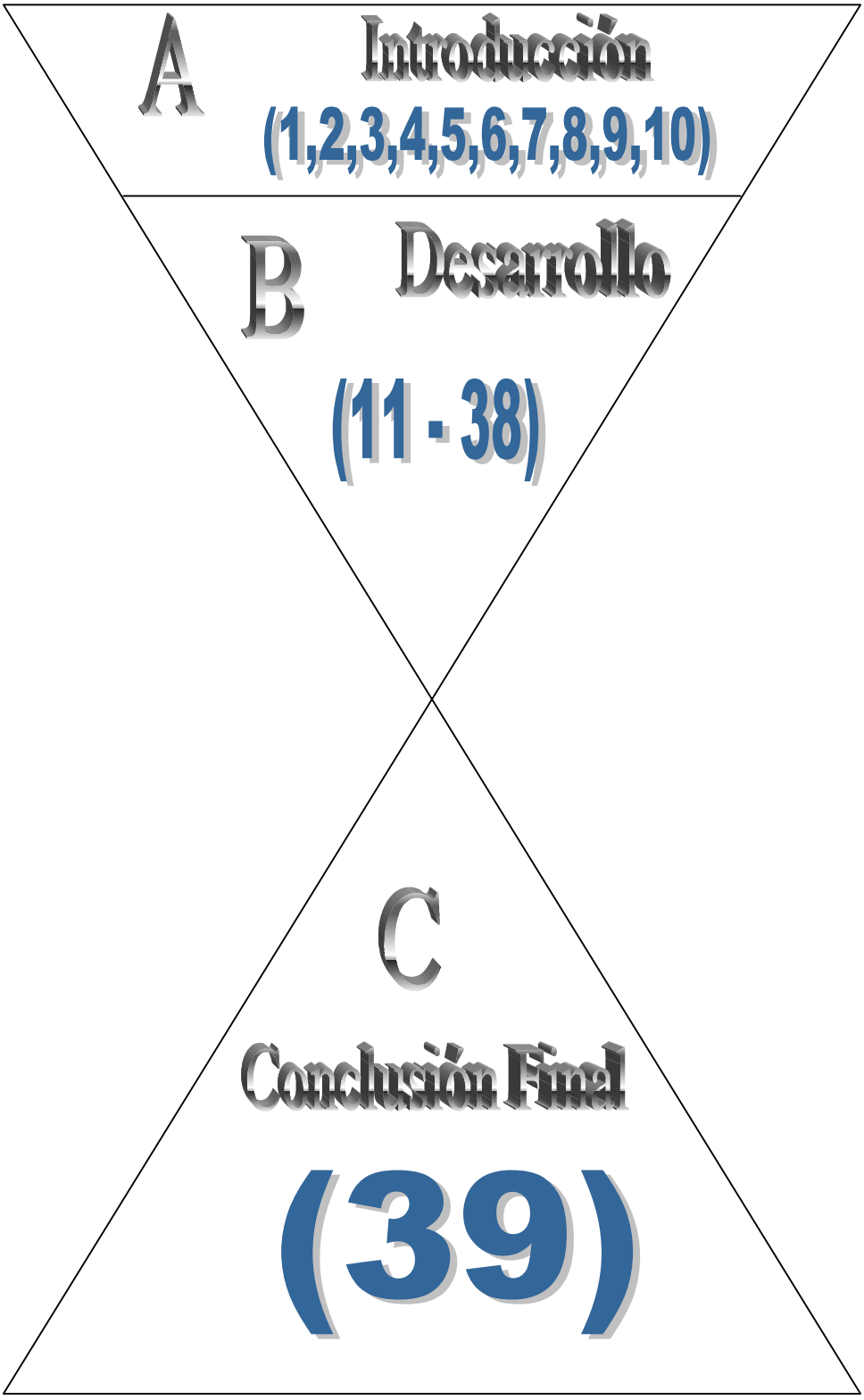
A)1- BI+ R/JS (Hid), 2- BI+R/JS+IG, 3- PRS+R, 4- PRS+H+PS, 5- BI, 6- BI+R/JS, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10- BI+IG.

B) 11- PRS+MA, 12-ME+MA, 13- MA, 14- ME+R, 15- MA, 16- ME, 17- R, 18- CO+IG, 19- BI+IG+H, 20- BI+H, 21- BI, 22- BI, 23- BI, 24- BI, 25- CO+H+IF, 26- R+H, 27- CO+R, 28- ME, 29- BI+H+IG, 30- BI+IG, 31- BI, 32-CO+AP+H.

C) 33- CO +IC, 34-CO+H+IC.

Texto 50: “Hypoxia, normoxia and hyperoxia”

A- líneas 1-28, B- 29-96, C-97-101.



TEXTO 50

- Elementos estructurales:

A)1- BI, 2- BI+H+NFW, 3- CO+PR+AP (Hid), 4- BI+IG, 5- BI+IG, 6- BI+H+IG, 7- BI+IG+CS+PRS+R/JS, 8- BI+H, 9- PS, 10-H+CO+PS.

B)11- BI, 12-BI, 13- BI, 14- IG+PRS+PS+CO, 15- PRS+PS+A, 16- BI, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- PRS+PS+A, 21- H+BI+IG, 22- H+IG+A, 23- BI, 24- H+CO, 25- PRS+PS+A, 26- PS+A, 27- BI+PS, 28- PS+A, 29- PS+A, 30- PS+A, 31- BI+CO, 32- ME+H, 33- BI+H+IG, 34- PS+BI+IG+H+A, 35- BI+A, 36- BI, 37- BI, 38- CO+H+IG+PS+A.

C) 39- CO+PS+A.

4.5.2.1.Estudio de resultados: letters to the editor

A continuación presentamos la fórmula que mejor representa, a nuestro modo de ver, la estructura de estos textos pertenecientes al subgénero de Letters to the Editor; además, existen variaciones que mostraremos más adelante.

Para comenzar, destacamos que, en general, estos textos, ricos en variación de elementos estructurales al igual que las Cartas, mantienen un orden inicial sistemático al presentar preferencia por el comienzo con un saludo cortés o salutación (SA) propio de la Correspondencia (Cartas y Letters), que suele consistir, en este caso, en “Dear Sir” o “Sir”. En segundo lugar, indicamos cómo la principal característica es la condensación de elementos en la sección B del texto. En tercer lugar, observamos que la sección C es en la que se encuentra un menor número de elementos, por debajo de las secciones B y A. Finalmente, tras el texto suelen aparecer elementos como el nombre del autor/es, la dirección postal o electrónica, puesto que desempeña/n o titulación, el hospital o empresa para la que trabaja/n, referencias bibliográficas, notas, etc.

PRESENCIA DE ELEMENTOS BÁSICOS

Introducción (A)

- SA
- PR *++
- **R/JS** ++
- BI*++

Desarrollo (B)

- BI
- **PRS**
- MA / PS
- ME ++
- R *****++

Conclusión Final (C)

- **CO** *++

_____

IG=

Explicación:

SA: Este tipo de textos también puede ir encabezado con frecuencia por una salutación, por lo que pasa de ser un elemento aleatorio en otros textos a convertirse en un elemento básico en las Letters to the Editor, siguiendo las normas de redacción de una Carta. El orden al comienzo del texto es poco flexible, ya que la aparición de este elemento es casi obligada y la mayoría de los textos abren su Introducción con una salutación. El único lugar que ocupa es al comienzo de la Introducción (A) y sin repetirse.

PR: Es muy habitual al comienzo del texto, tras la salutación; sin embargo, existe la posibilidad de que aparezca en otras secciones (B o C) y/o de que se repita, aunque puede verse sustituido en alguna ocasión por BI.

R/JS: En lo que respecta a la razón/justificación del tema (R/JS-Rationale/justification for Study), aparece con una frecuencia notable en las secciones A y B. Este elemento tiende a repetirse con cierta asiduidad.

BI: Frecuente especialmente en la sección A, aunque también se emplea en B y, en menor medida, en C. Suele repetirse con frecuencia, pudiendo abrir la sección de la Introducción cuando el autor prescinde de la salutación.

PRS: Con este elemento se suele iniciar la sección de Desarrollo. Se encuentra con mucha frecuencia en la sección B, pudiendo ubicarse, en menor medida, en la A. Se emplea generalmente para introducir los materiales (MA) del estudio realizado.

MA: Este elemento, cuya sección más usual es la B, suele ir acompañado de otro elemento (ME - Methods) y precedido por el elemento que lo presenta (PRS).

PS: El propósito del texto (PS) ocupa las secciones A, C o B por orden de frecuencia, pero se emplea con más asiduidad en la sección B, como alternativa al segundo elemento de la sección B (MA), aunque aquél sea menos frecuente que éste.

ME: Precedido generalmente de MA, su posición en la sección B es su característica principal, pero puede repetirse, destacando por su profusión en dicha sección. En contadas ocasiones aparece en A.

R: Se puede encontrar este elemento cuando la sección de Desarrollo llega a su fin. Además, se puede localizar también en la C y en la A. Cuando aparece, tiende a repetirse.

CO: Imprescindible al final del texto (sección C), aunque se puede hallar en la sección B con el fin de exponer alguna conclusión parcial, ya sea de otro autor, del autor del texto, etc. En menor medida se localiza en la sección A. Tiende a repetirse con frecuencia.

IG: De nuevo nos encontramos con el elemento IG (Indicating a Gap), que puede encontrarse al principio, a modo de justificación solapada del tema (R/JS) o explicando un problema general o del pasado. En la sección B ilustra un problema o laguna de una investigación pasada o presente, o algún problema que existe para el autor, etc. Cuando se encuentra al final (la sección C), aunque no es su sección más habitual, indica que queda algún problema por resolver.

4.5.2.1.1.Variaciones

En este apartado comentaremos los aspectos más significativos de cada uno de los 25 textos pertenecientes al subgénero de Letters to The Editor. Haremos referencia a aspectos textuales que varían respecto a la norma que acabamos de presentar; entre ellos haremos referencia a aspectos diversos relacionados con la forma (procedencia del autor, extensión de los textos, cierre o comienzo distinto a la norma, etc.) y aspectos de tipo textual y estilístico, como los elementos estructurales que se repiten, los que no aparecen o que aparecen en secciones que no son las usuales.

Texto 26 (Reino Unido)

El elemento BI no se encuentran en la sección A y los elementos PS, MA, ME y R tampoco aparecen en la sección B.

Al inicio de la página, en el margen superior, aparecen las normas de redacción para los autores.

Texto 27 (Reino Unido)

Ausencia de los elementos MA, ME y PS en la sección B.

Al inicio de la página, en el margen superior, aparecen las normas de redacción para los autores.

Texto 28 (E.E.U.U.)

Profusión de ME en la sección B.

Está impreso en letra muy pequeña lo que dificulta su lectura. En el margen superior de la página aparecen indicaciones sobre el tema de los Artículos y la presentación de los mismos.

Texto 29 (Alemania)

Falta el elemento PS en la sección B, donde ME es profuso.

Está impreso en letra muy pequeña lo que dificulta su lectura. En el margen superior de la página aparecen las indicaciones sobre el tema de los Artículos y la presentación de los mismos.

Texto 30 (Suecia)

Presencia de MA y ME en la sección A e inexistencia de PS y PRS en la B, este último elemento se encuentra, en vez de en esa sección, en la sección A.

Texto 31 (Francia y Escocia)

No se emplean SA, PR y R/JS en la sección A.

El texto se presenta visualmente como un todo completo, sin separación entre párrafos, lo que puede provocar que el lector se pierda en la lectura del mismo.

Texto 32 (Noruega)

En la sección B se emplean con frecuencia ME y R.

Es el texto más extenso (58 frases). Está impreso en letra muy pequeña, sin separación de párrafos y, aunque sí hay puntos y aparte, su lectura es difícil por su disposición. Profusión en el empleo de siglas.

Texto 33 (E.E.U.U.)

No aparece PR en la sección A, pero sí en B, tampoco aparece PS en la B.

Texto diferente al resto por su estilo. El autor se dirige al editor mediante la salutación “To the editor”.

Texto 34 (Suecia)

Ausencia de PR y R/JS en la sección A, profusión de MA, ME y R en la

sección B.

La última frase (que aparece aparte) aporta información sobre el estudio realizado (CS), la organización que lo aprobó y el Departamento al que se le atribuye. Hemos dedicido incluir esta información de CS ya que se presenta redactada y, desde nuestro punto de vista, formando parte del cuerpo del texto.

Texto 35 (Francia)

Faltan los elementos BI en la sección A, y MA, ME y R en la B.

El texto presenta la salutación diferente, ya que en este caso emplea la fórmula “To the Editor”. Viene con una réplica de los autores a los que hace referencia la Carta.

Texto 36 (E.E.U.U.)

Ausencia de SA y PR en la sección A, tampoco se encuentran ME y PS en la B.

Presenta tras el texto y tras los nombres de los autores el elemento CS, pero al localizarse tras la “firma”, no lo consideramos como parte constituyente del texto, por ello no lo caracterizamos.

Texto 37 (Finlandia)

Inexistencia de SA y BI en A y de MA en B, profusión de R en la B.

Tras el texto aparecen los autores, la Universidad a la que pertenecen, su Departamento y dirección. El texto ocupa un único párrafo y su presentación es

clara, ya que el último tercio de página está en blanco, sin gráficos, tablas o fotos.

Texto 38 (Grecia y Suecia)

Ausencia de SA en la sección A, empleo de PRS y ME en A, ausencia de ME y PS en la B.

Profusión en el empleo de siglas.

Está subdividido en los subtítulos “Case Report” y “Conclusion”. Los datos sobre los autores tienen un tamaño de letra menor que la del resto del texto.

Texto 39 (Francia)

Prescinde de BI en la sección A y de PRS, MA, PS, ME, R en la B, donde el Desarrollo, por todo lo visto, aparece como una sección que se plantea de distinta manera a como lo hacen los otros textos.

El texto es bastante breve (10 frases). Se inicia con la fórmula “To the editor”.

Texto 40 (España)

El autor no emplea el elemento PR en la sección A.

Presenta abundantes referencias bibliográficas al final del texto.

Texto 41 (Reino Unido)

No se emplea BI en la sección A ni tampoco PRS, MA, PS, ME o R en la B, por lo que la sección B es diferente al del resto de los textos.

Se inicia la página con normas sobre presentación y redacción de los Artículos. Es el texto más breve (8 frases).

Texto 42 (E.E.U.U.)

Ausencia de BI en la sección A. Por su parte, MA, ME, R y PS no se encuentran en la B.

Texto 43 (Finlandia y E.E.U.U.)

Ausencia de SA y BI en la sección A, presencia frecuente de PR en la B. Los elementos MA, ME y R tampoco aparecen en la B.

Visualmente se ofrece como un texto que facilita su lectura, ya que su presentación es clara.

Texto 44 (India)

El autor prescinde de BI en la sección A y de MA, ME, R y PS en la B.

Se inicia con “To the Editor”. Profusión de los verbos a lo largo del texto en modo condicional para expresar hipótesis. El autor aparece en el margen derecho de la página en letra pequeña, por lo que resulta un poco difícil de localizar.

En la página siguiente está la respuesta del autor al que hace referencia el texto, pero es muy breve.

Texto 45 (E.E.U.U.)

Inexistencia de PS en la sección B.

Se abre con la fórmula “To the Editor” y los agradecimientos van aparte tras el texto y con letra pequeña. Profusión en el empleo de siglas.

Texto 46 (E.E.U.U.)

Ausencia de R/JS y BI en la sección A, tampoco aparecen los elementos PRS, MA, ME, R en la B.

Se inicia con la expresión “To the Editor”.

Texto 47 (Italia y Suiza)

En la sección A sólo aparece el elemento BI, por lo que la Introducción se presenta de manera distinta, ya que SA, PR y R/JS no aparecen en dicha sección. Por otro lado, tampoco se observan los elementos MA, ME, R o PS en la B.

Los nombres de los autores figuran en letra **negrita**.

Texto 48 (Suecia)

Ausencia de SA y BI en la sección A, y de ME en la B.

Ocupa varias páginas, debido a la presentación de gráficos.

Texto 49 (Hungría y E.E.U.U.)

Inexistencia de los elementos R y PS en la sección B, porque aparecen en la A. Tampoco se emplea la salutación (SA).

Las cuatro primeras frases aparecen en **negrita** a modo de pequeña Introducción, auque nosotros hemos considerado que la Introducción abarca hasta la frase 10 (incluida).

Texto 50 (Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia)

El elemento SA no aparece en la sección A, faltan los elementos MA y R en la B.

Al principio del texto se especifica a quién va dirigida esta Carta.

Para finalizar este apartado destacamos que los textos de este subgénero, según lo visto hasta ahora, no resultan homogéneos, al igual que las Cartas, ya que algunos (como el 26, 27, 35, etc.) prescinden de los elementos MA, ME y R en la sección B; en otras ocasiones se elude el elemento PS en la misma sección (como en los textos 29, 30, 33, etc.).

Por otro lado, como dato llamativo destacamos la ausencia de los elementos PRS, MA, PS, ME y R en la sección B del texto 41, por lo que se aleja en gran medida del esquema general. Finalizamos exponiendo la significativa aparición del elemento MA y ME en la sección A del texto 30, cuando su sección lógica es la A; y del elemento R en la A, cuando suele aparecer en la sección B.

4.5.3. Comparación de los resultados del análisis de cartas al director y letters to the editor

En este apartado vamos a contrastar las estructuras retóricas resultado del análisis de los textos pertenecientes a los subgéneros de Cartas al director y Letters to the Editor. Para facilitar esta labor, vamos a mostrar los esquemas que representan los resultados de cada grupo de textos analizados.

Cartas al Director	**Letters to the Editor**
Introducción (A)	Introducción (A)
- **SA**	- SA
- **BI** *++	- PR *++
- R/JS *++	- **R/JS** ++
- PR*	- BI*++
- PS*	
- Desarrollo (B)	Desarrollo (B)
- BI	- BI
- PRS *	- **PRS**
- MA ++	- MA/PS
- ME ++	- ME++
- R ++	- R*++
Conclusión Final (C)	Conclusión Final (C)
- **CO** *++	- **CO** *++
IG=	IG=

Como se observa, existen *pocas diferencias* respecto a los *elementos que conforman ambos esquemas*; de hecho, los elementos son prácticamente los mismos en las secciones B y C.

En la sección A se observa cómo el esquema de las Cartas presenta un elemento más (PS) que las Letters, aunque luego aparezca en la sección B de éstas. La sección A, ligeramente más amplia en las Cartas que en las Letters, se vale de cuatro elementos coincidentes (SA, BI, PR, R/JS), pero en distinto orden; de esta manera, mientras que ambas abren con una salutación (SA), las Cartas continúan proporcionando información de trasfondo (BI), en tanto que las Letters optan por comentar trabajos previos (PR). Sin embargo, el tercer elemento vuelve a ser coincidente (R/JS) para dar paso al cuarto: PR en las Cartas y en las Letters BI, último elemento de la sección A de las Letters. Por su parte, las Cartas cierran la sección A mencionando un elemento más: el propósito del estudio (PS).

La sección B, igual de extensa en ambos idiomas, vuelve a emplear prácticamente los mismos elementos en el mismo orden con una sola variante: las Letters ahora introducen el elemento PS como alternativa a los materiales (MA) del estudio, lo que hace que esta sección sea ligeramente más flexible en el subgénero de Letters to the Editor.

Finalmente, la sección C aparece idéntica en ambos idiomas.

Encontramos, por otro lado, diferencias más notables en lo que respecta a la *frecuencia de uso de los elementos*. Mientras que en las Cartas los más frecuentes (resaltados en **negrita**) son la salutación (SA), la información general o del pasado (BI) y la conclusión (CO), en las Letters son la razón/justificación del estudio (R/JS), la presentación del estudio (PRS) y la conclusión (CO).

En lo que respecta a los elementos menos empleados, también hallamos diferencias; así, en las Cartas serán PR y PS, y en las Letters serán MA, PS, ME (Methods) y R (Results).

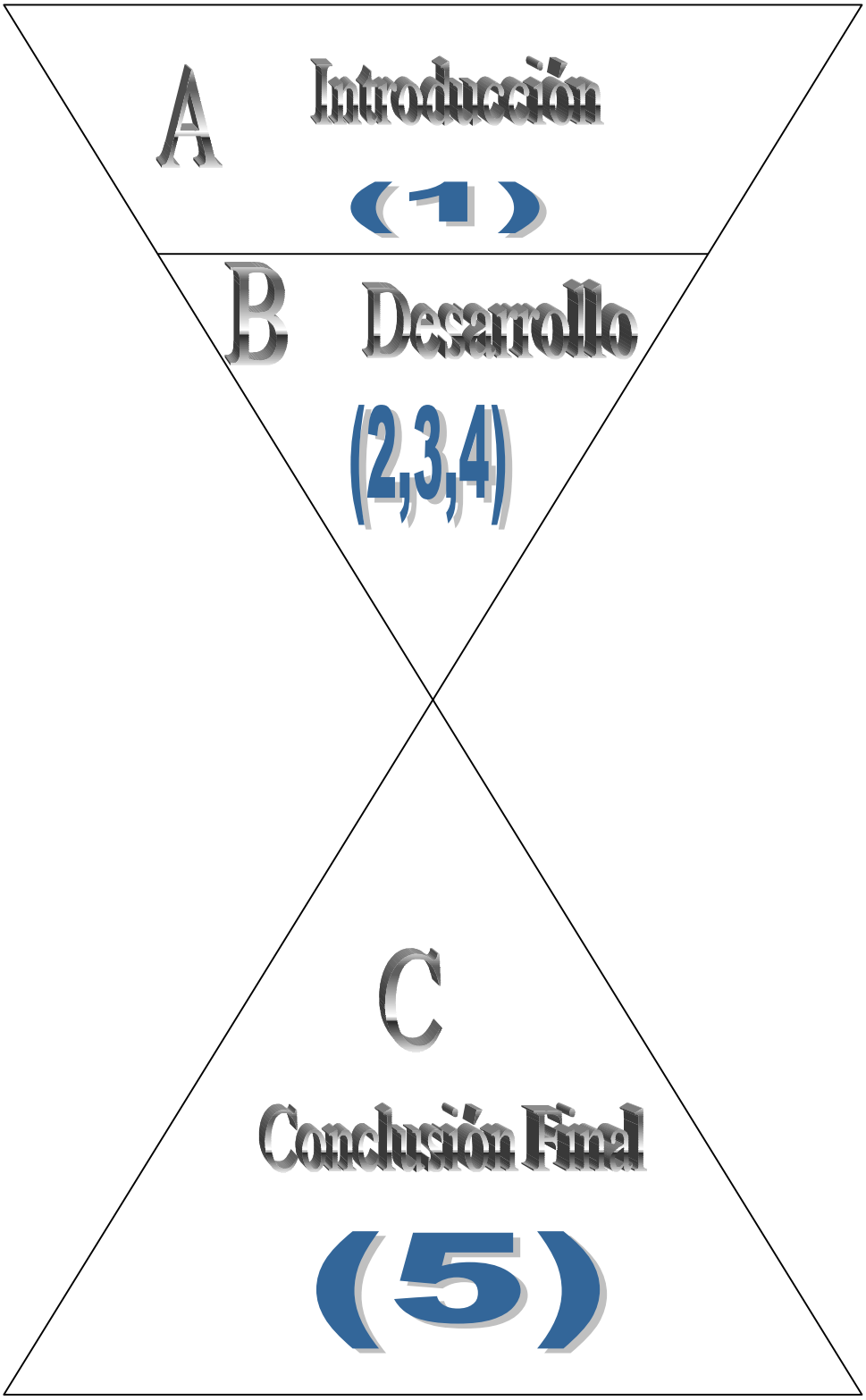
Los elementos usados con bastante frecuencia (que aparecen subrayados) también difieren dependiendo del idioma del texto; es decir, en las Cartas encontramos R/JS en la sección A, BI en la sección B, y PRS, MA, ME y R también en la B. Las Letters emplean con asiduidad SA, PR y BI.

Como dato significativo, anotamos la repetición en ambos idiomas del elemento BI en las secciones A y B. El elemento IG realiza el mismo papel en ambos idiomas (se emplea constantemente y se repite en todas las secciones).

4.5.4. Editoriales

Texto 51: “Asociación familiar de la enfermedad de Crohn”

A- líneas 1-3, B- final 3-16, C- 17-29.



TEXTO 51

- Elementos estructurales:

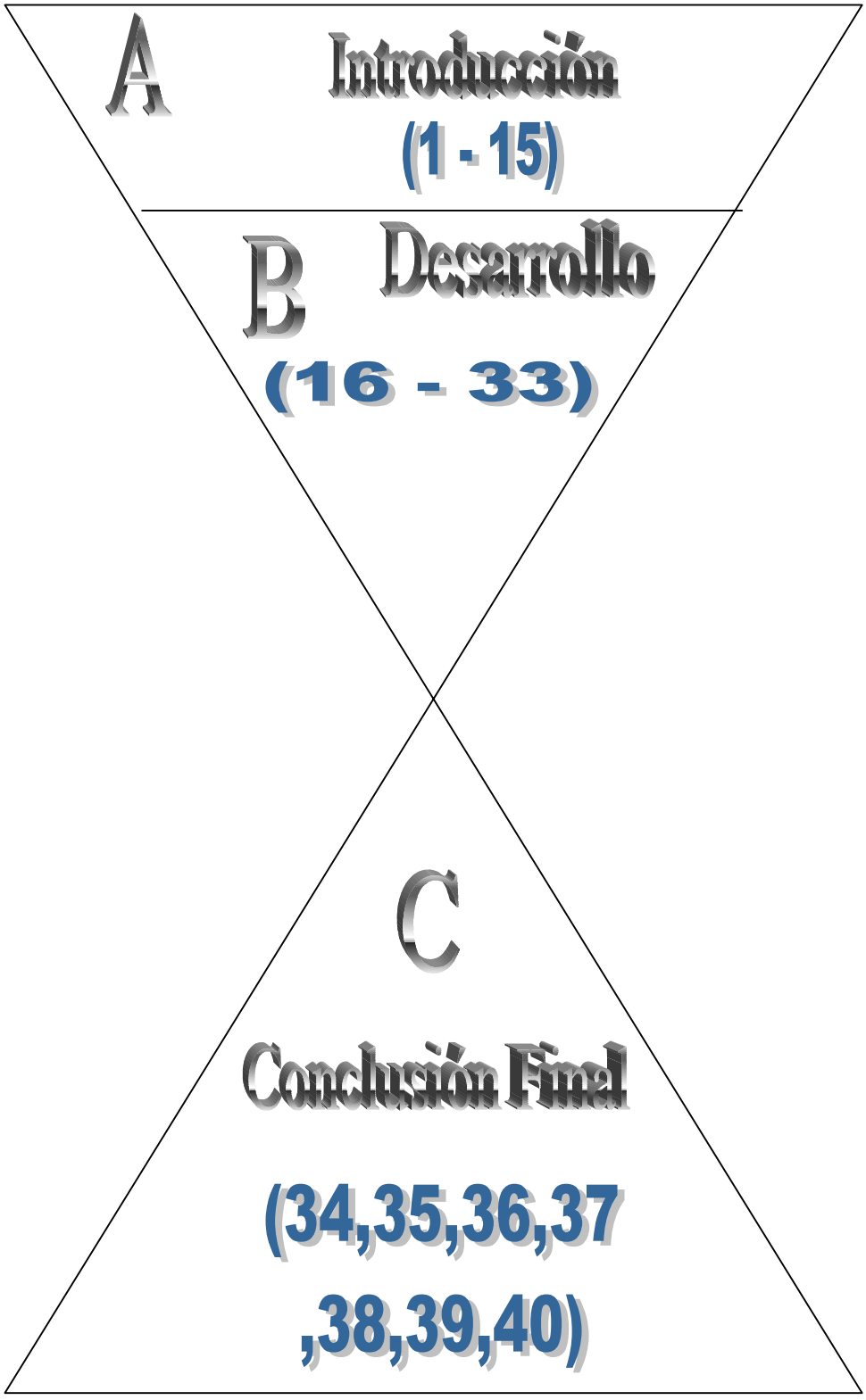
A)1- BI.

B) 2- PRS+BI, 3- BI, 4- BI.

C) 5- CO+PRS+BI+IC+IG+R/JS.

Texto 52: “Trombopenia y lupus”

A- líneas 1-47, B- 48-100, C- 101-120.



TEXTO 52

- Elementos estructurales:

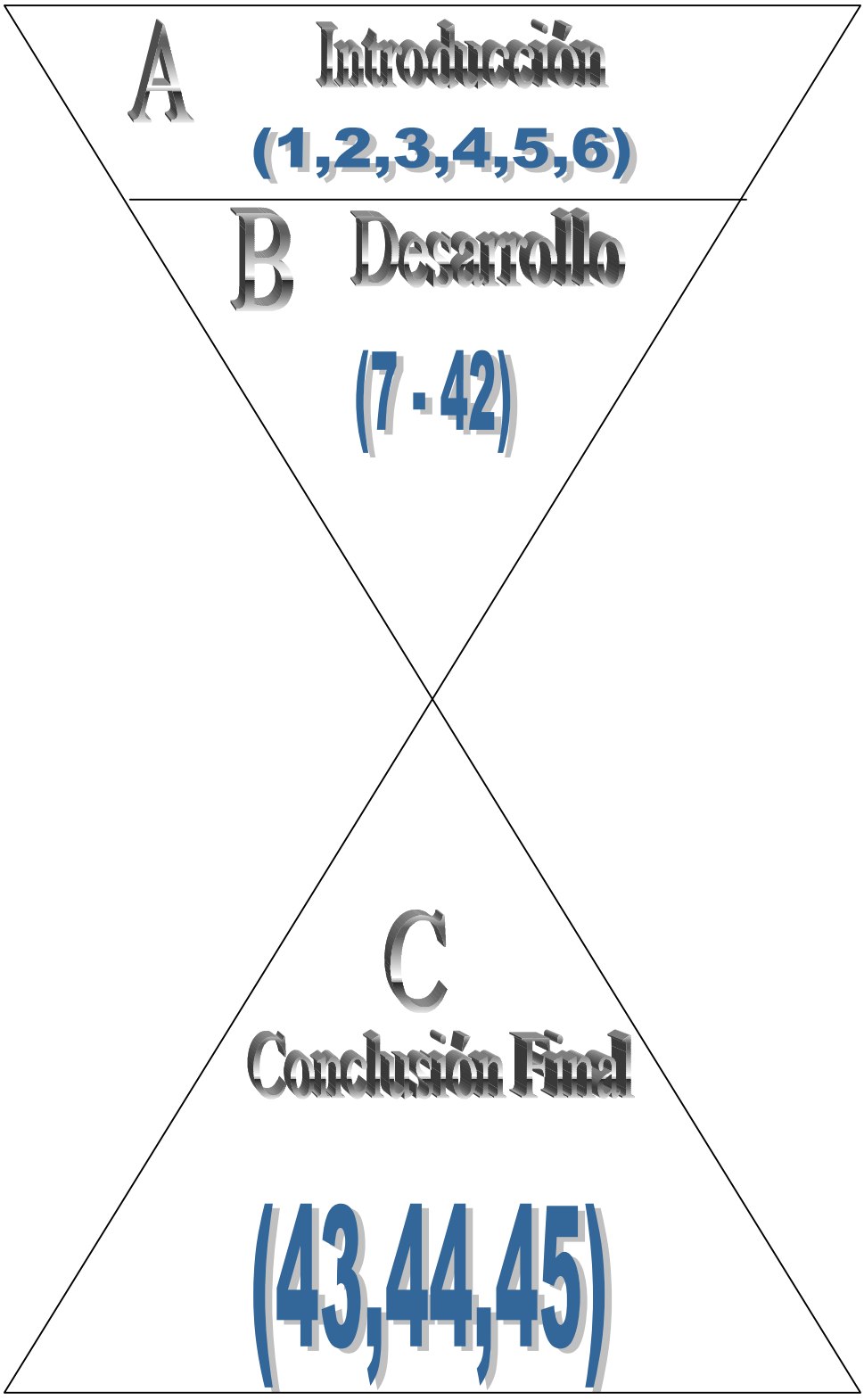
A)1- BI, 2- BI, 3- BI+R/JS (Hid), 4- BI, 5- BI, 6- BI+IG+H, 7- BI+IG, 8- BI+H+PR+IG+NFW (Hid), 9- BI, 10-H, 11- BI, 12- BI+R/JS (Hid), 13- BI, 14- BI, 15- BI.

B)16- BI+R/JS (Hid), 17- BI, 18- BI, 19- BI+H+IG+R/JS (Hid)+CO, 20- BI, 21- BI, 22- BI+IG, 23- BI, 24- BI+H, 25- BI+H+IC, 26- BI, 27- BI+IG, 28- BI, 29- IG, 30- BI, 31- BI+IG+R/JS(Hid), 32- PR+H+IG, 33- BI.

C) 34- BI, 35- BI, 36- BI, 37- PR+H+AP, 38- PR, 39- PR, 40- CO+BI+IG+H+A.

Texto 53: “La prevención secundaria de la enfermedad cardiovascular es prioritaria pero resulta insuficiente”

A- líneas 1-27, B- 28-mitad 181, C- segunda mitad 181-194.



TEXTO 53

- Elementos estructurales:

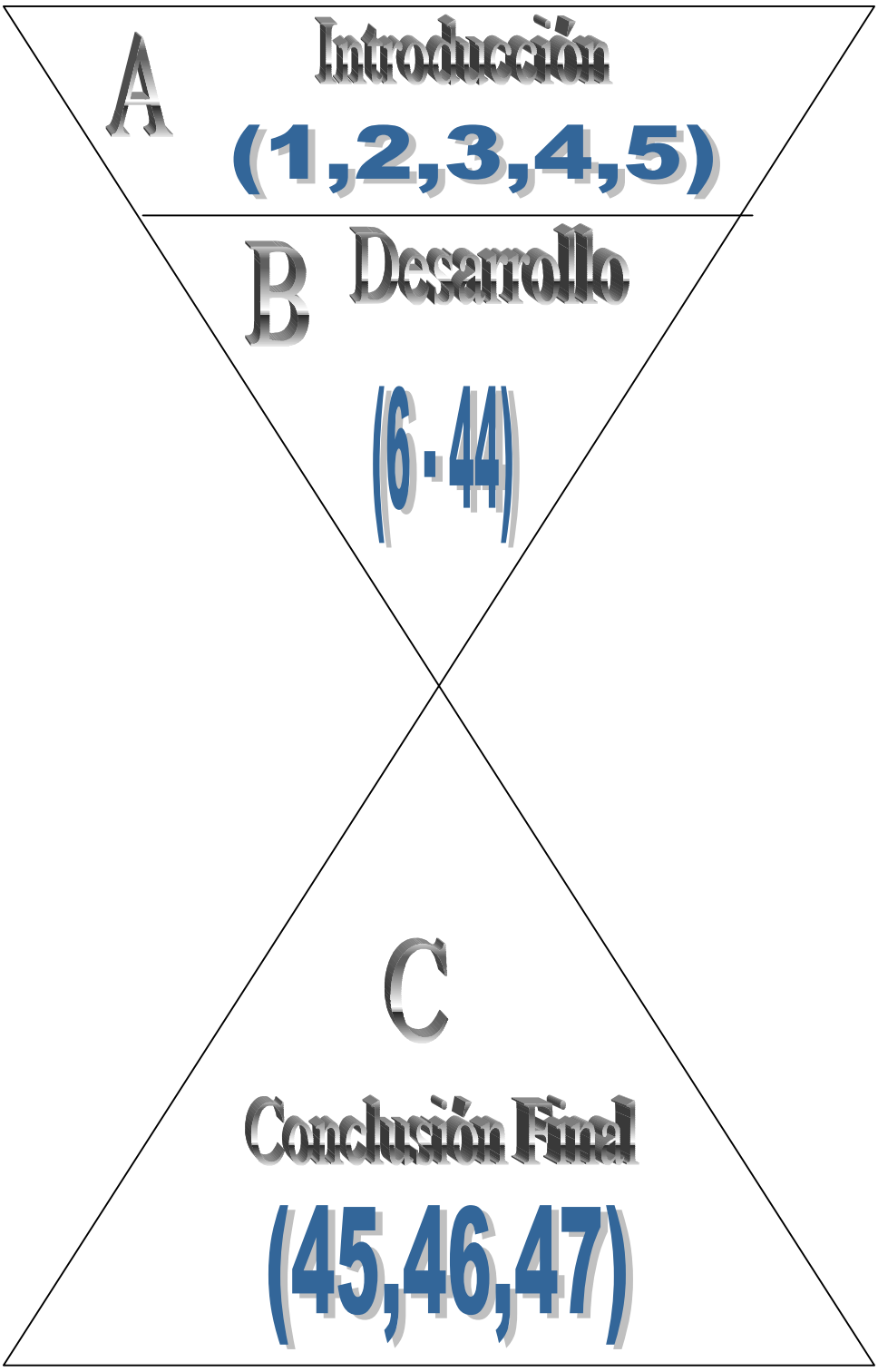
A)1- BI+IG, 2- BI, 3- BI, 4- PRS+PS, 5- PS+H+IG+A, 6- CO+H+IF+IG.

B) 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10- BI, 11- BI, 12-BI, 13- CO+BI+H, 14- BI, 15- BI, 16- BI, 17- BI, 18- CO+BI, 19- BI+IG+H+IF+IG, 20- PRS+IC+IG+R/JS (Hid), 21- PR+IC+IG, 22- BI+IG, 23- PR+R+IG, 24- H+IC+NFW, 25- H+A+IC+NFW, 26- BI+CO, 27- BI+IG, 28- PR+BI, 29- PR+IG+R, 30- BI+IG, 31- IC+H+IC+IG+NFW, 32- IC+IG, 33- IG+IC, 34- IC+IG, 35- CO+H+IF+NFW, 36- BI+IG, 37- BI+IG, 38- IC, 39- IC+IG, 40- BI+IG, 41- CO+IC+IG, 42- IC+H+IF+IG.

C) 43- CO+PS+H+A, 44- CO+H+IF+A, 45- CO+H+IF+IG+IC+IG.

Texto 54: “Detección e intervención precoz de la hipoacusia en la infancia. ¿Es el momento del cambio?”

A- líneas 1-17, B- 18-198, C- 198-208.



TEXTO 54

- Elementos estructurales:

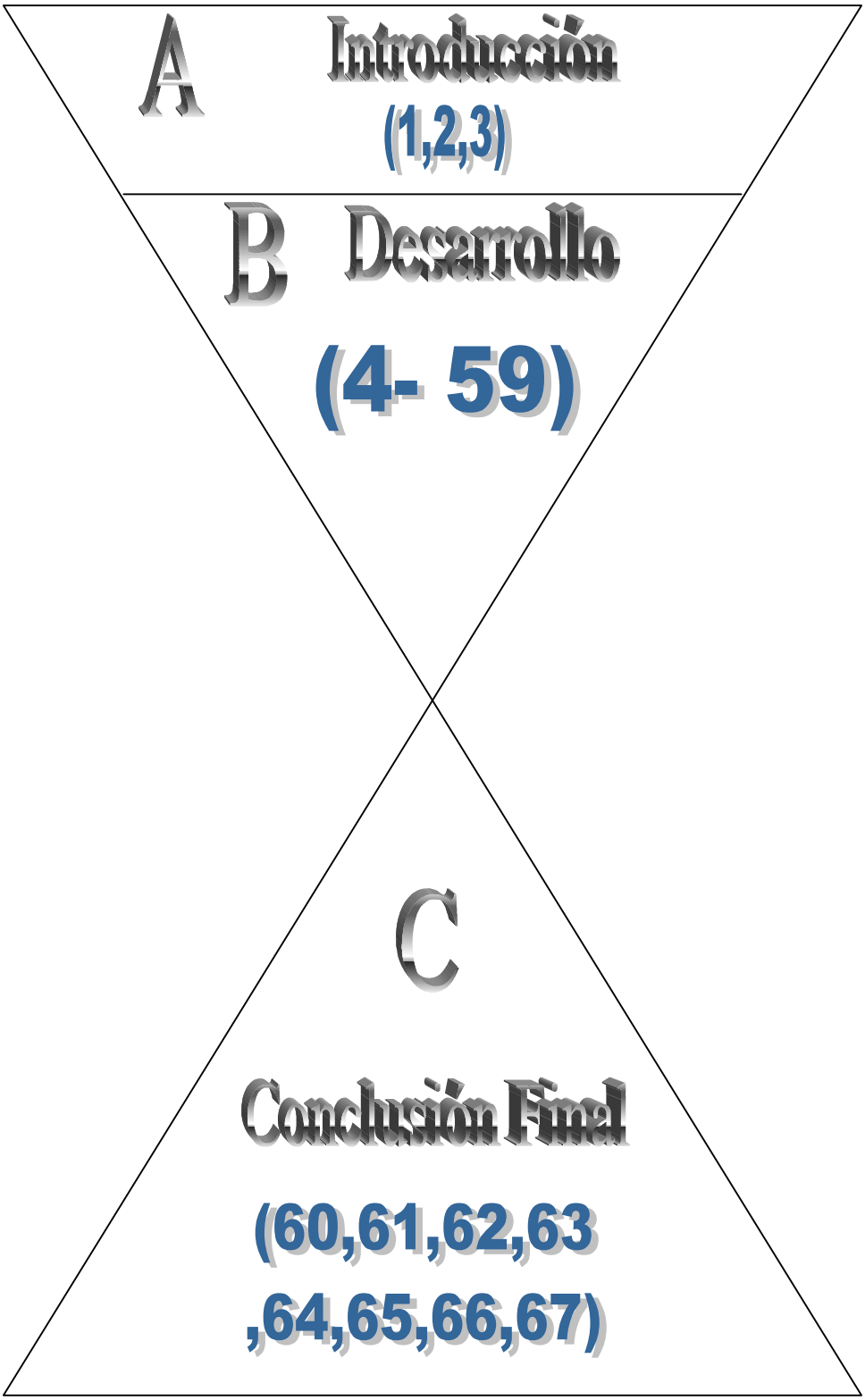
A)1- BI+IG+R/JS (Hid), 2- BI, 3- BI, 4- BI+IG, 5- BI+IG+CO+NFW.

B) 6- BI, 7- BI, 8- BI, 9- BI+IG, 10-BI+IG+IC, 11- BI+IG, 12- IC+CO, 13- BI+IG, 14- PR+CS+BI, 15- BI+PR,16- PR+BI, 17- BI, 18- PR+DP+IG, 19- BI+H+IF+IC+IG, 20- BI+CO, 21- BI, 22- BI, 23- BI+H+IF, 24- PR+DP+IG, 25- BI, 26- PRS+BI, 27- BI, 28- BI, 29- BI+CO+H+A, 30- BI, 31- BI, 32- BI, 33- BI, 34- IG+BI, 35- BI+IG, 36- BI+H+CO+A, 37- BI+IG+H+CO, 38- H+A, 39- H+A, 40- BI+IG+H+NFW, 41- CO+H+IF, 42- BI+PR, 43- BI+PR, 44- CO+PR+BI.

C) 45- H+IC+CO, 46- BI, 47- IC+CO.

Texto 55: “Implicaciones clínicas de las resistencias a los antirretrovíricos”

A- líneas 1-15, B- 16-247, C- 248-286.



TEXTO 55

- Elementos estructurales:

A)1- A+H+PRS+PS, 2- PR+BI+CO, 3- PR+BI+PR+H.

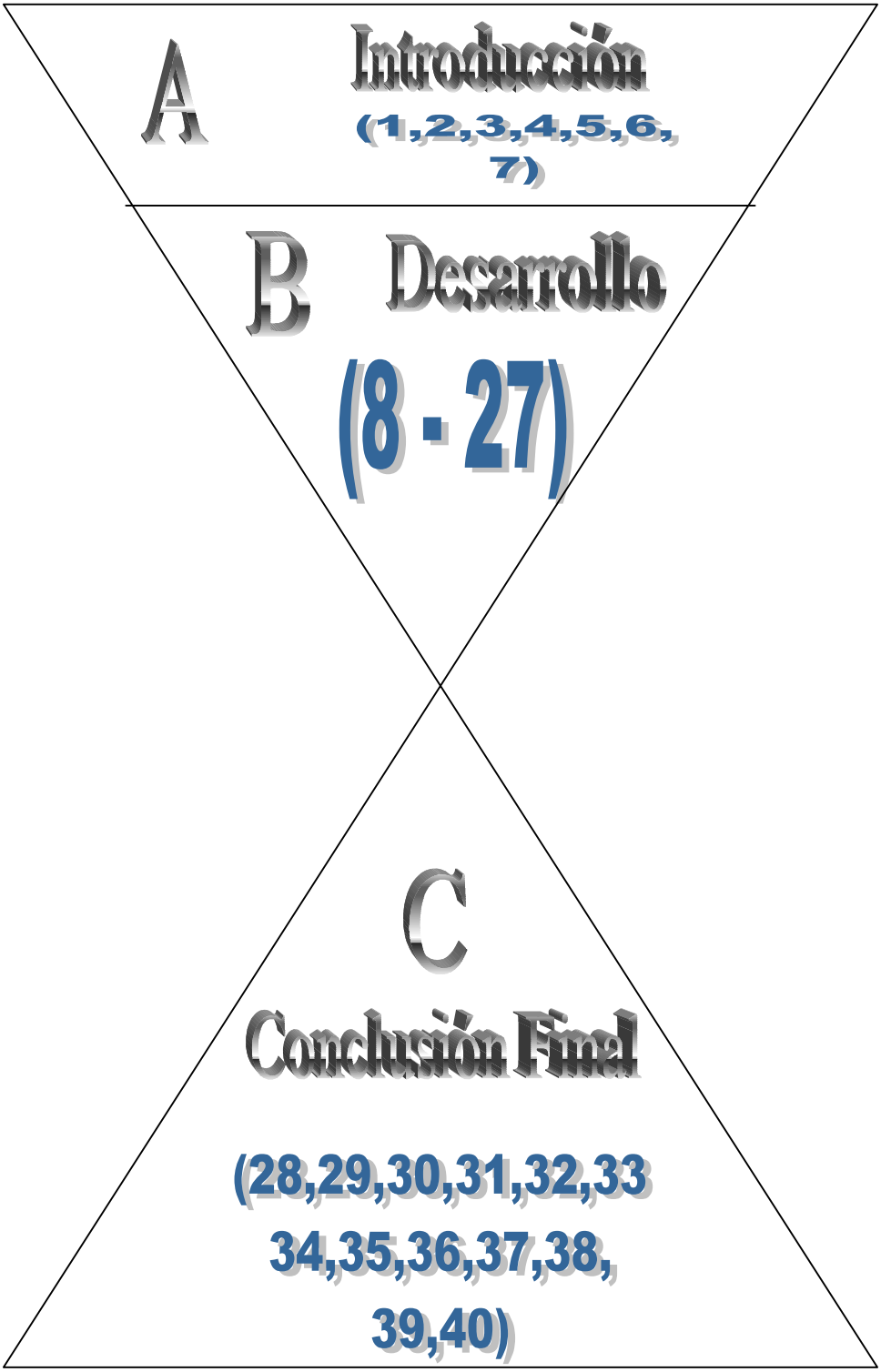
B) 4- A+ BI, 5- BI, 6- PR, 7- BI, 8- BI, 9- PR+BI, 10-BI+PR, 11- BI+PR, 12-BI, 13- BI+PR+R, 14- BI+PR+R, 15- PR+BI, 16- PR+BI, 17- BI+PR, 18- PR+BI, 19- BI+PR, 20- BI+PR, 21- BI+PR+R+RAP, 22- BI+PR+RDP+H+NFW, 23- PRS+R, 24- PRS+PR+MA+R, 25- PR+BI, 26- PR+R, 27- BI+PR, 28- CO+H+IC, 29- BI, 30- CO+R, 31- CO+PR+AP+H+A, 32- A+H+NFW+CO, 33- PR+R, 34- PR+BI+AP, 35- BI+H+IC+A, 36- PR+BI, 37- BI+PR, 38- PRS+PR+MA+R, 39- BI+IG, 40- PR+IG, 41- PR+BI+IG, 42- H+BI, 43- BI+IG+H, 44- PRS+PR+CS+H+IG+DP, 45- PR+MA+ME+R, 46- PR+BI+IG, 47- H+CO, 48- BI, 49- PR+BI, 50- PR+BI, 51- PR+BI, 52- PR+IG+R, 53- PRS+H+BI+IG, 54- PR+IG, 55- CO+H+BI, 56- A+BI+H+IF, 57- PR+MA+ME, 58- PR+ME, 59- PR+R.

C)60- CO+H+NFW, 61- H+NFW+A, 62- PR+IC, 63- PR+AP+IC+IG, 64- CO+PR+AP, 65- H+A+NFW, 66-

H+A+NFW, 67- CO+PR+AP.

Texto 56: “Atención socio-sanitaria, un reto para envejecer con calidad”

A- líneas 1-18, B- 19-71, C- 72-95.



TEXTO 56

- Elementos estructurales:

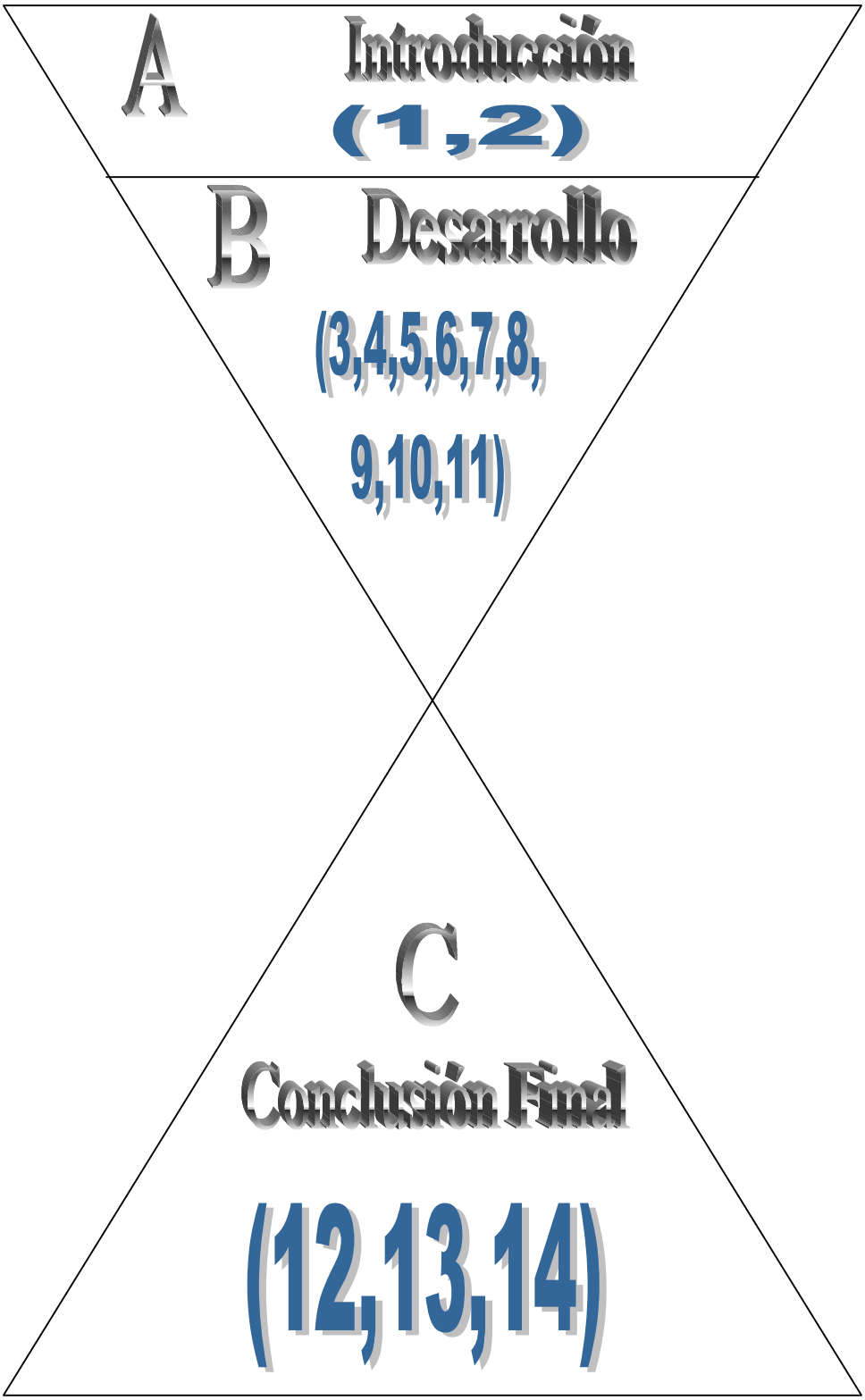
A)1- H+BI, 2- BI, 3- CO+H+BI, 4- BI+IG, 5- BI+IG, 6- BI+IG, 7- BI+CO.

B) 8- PRS+R/JS (Hid)+IC+IG, 9- IC+IG+R/JS (Hid), 10- PRS+IC, 11- IC, 12-IC+IG, 13- IC+IG, 14- H+CO, 15- IC, 16- IC, 17- CO+IC, 18- H+IC, 19- BI, 20- BI+IG, 21- BI+IG, 22- H+IC, 23- IG+CO+PRS+IC+IG, 24- BI, 25- H, 26- IC, 27- IC.

C) 28- BI, 29- BI, 30- BI, 31- H+IF+IG, 32- IC+IG, 33- CO+H, 34- IC+H+NFW+A, 35- H+BI, 36- BI, 37- BI+H+IG+H+A+NFW, 38- H+CO, 39- CO+H+IC+NFW, 40- CO+H+IF+PR+AP.

Texto 57: “Desgastarse en definir”

A- líneas 1-8, B- 9-25, C- 26-34.



TEXTO 57

- Elementos estructurales:

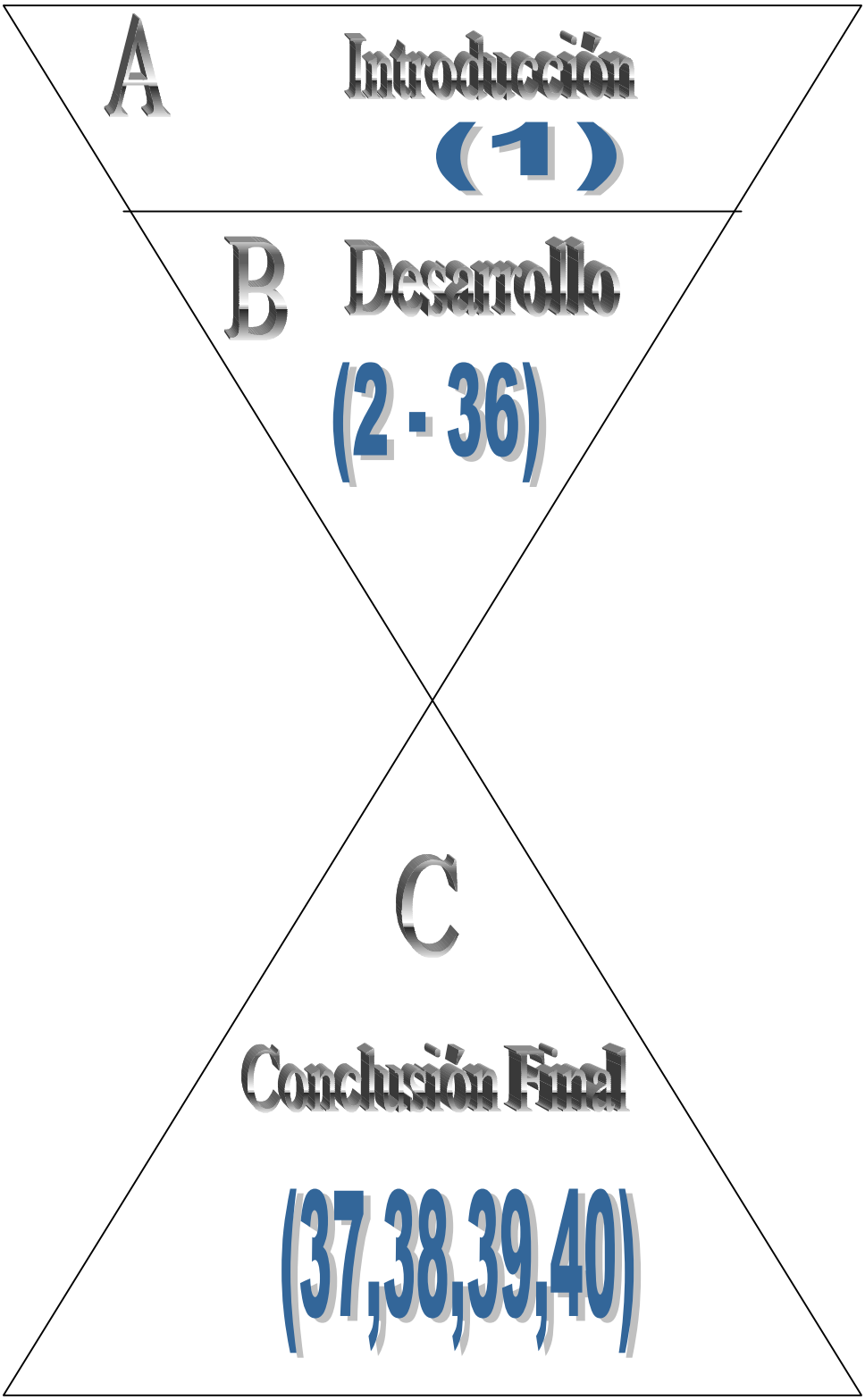
A)1- BI, 2- CO+BI+IC.

B) 3- BI, 4- BI+R/JS+PS, 5- IC, 6- IC, 7- IC, 8- IC, 9- IC, 10-IC, 11- IC.

C)12- PRS+IC+IG, 13- H+A+NFW+CO, 14- CO+H.

Texto 58: “Epidemias, histeria colectiva y desinformación”

A- líneas 1-3, B- final 3-96, C- 97-103.



TEXTO 58

- Elementos estructurales:

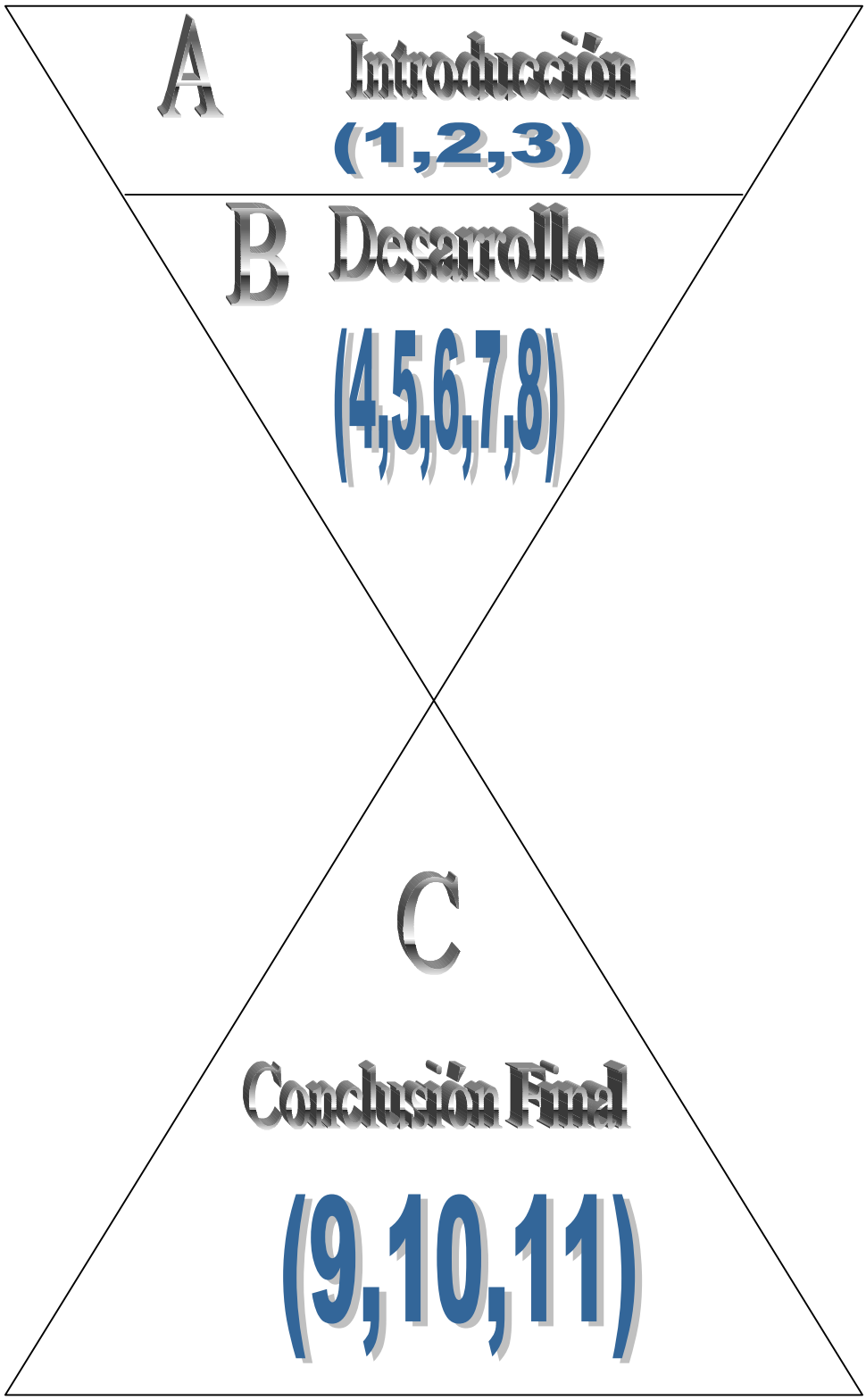
A)1- IC+IG+R/JS (Hid).

B) 2- IC+IG+R/JS (Hid), 3- PRS+BI, 4- PRS+BI+IG, 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- BI+IG, 9- BI+IG, 10-BI, 11- BI+ME+R+IG, 12- BI+H, 13- BI, 14- CO+BI, 15- BI+H+PRS, 16- BI+A, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI+IG+R/JS (Hid), 22- BI, 23- BI+H+IC, 24- BI+IG, 25- BI, 26- H+IC, 27- BI+IG, 28- BI+H+A, 29- BI+H+A, 30- CO+IC+IG+A, 31- PRS+IC+IG, 32- BI, 33- BI+IG+H+IF+IG, 34- IC+H+A, 35- A, 36- A.

C) 37- BI, 38- QR, 39- H+IC+IG, 40- IC+IG+CO+NFW.

Texto 59: “La innovación en cirugía”

A- líneas 1-8, B- final 8-20, C- 21-27.



TEXTO 59

- Elementos estructurales:

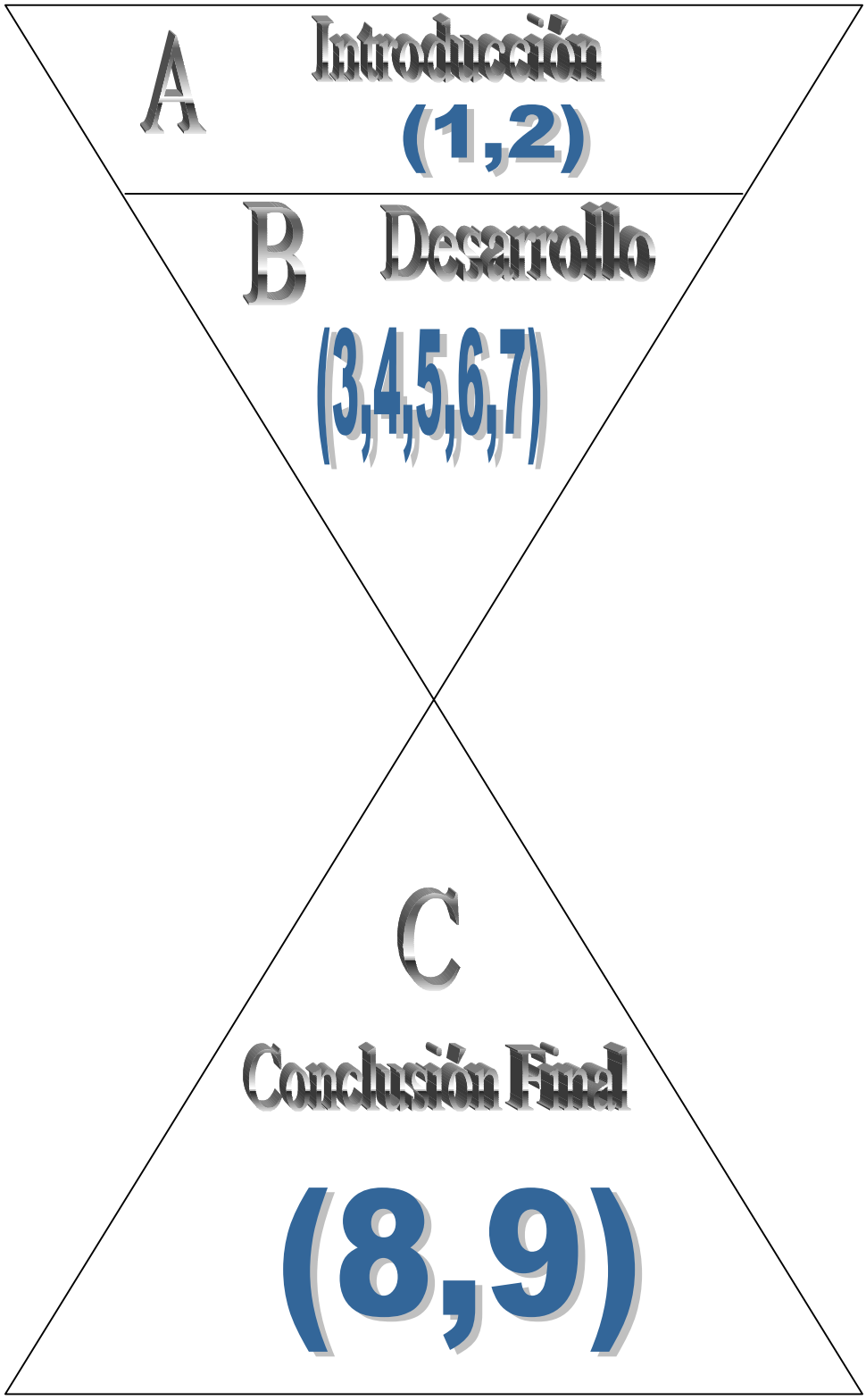
A)1- BI+IG, 2- BI, 3- BI+IG.

B) 4- H+A, 5- H+A, 6- H+ IG, 7- H+IG+A+PS, 8- CO+H+A.

C) 9- CO+H, 10-CO+H+A, 11- CO+H.

Texto 60: “Algo está cambiando en esta profesión y no precisamente para bien”

A- líneas 1-10, B- 11-48, C- 49-59.



TEXTO 60

- Elementos estructurales:

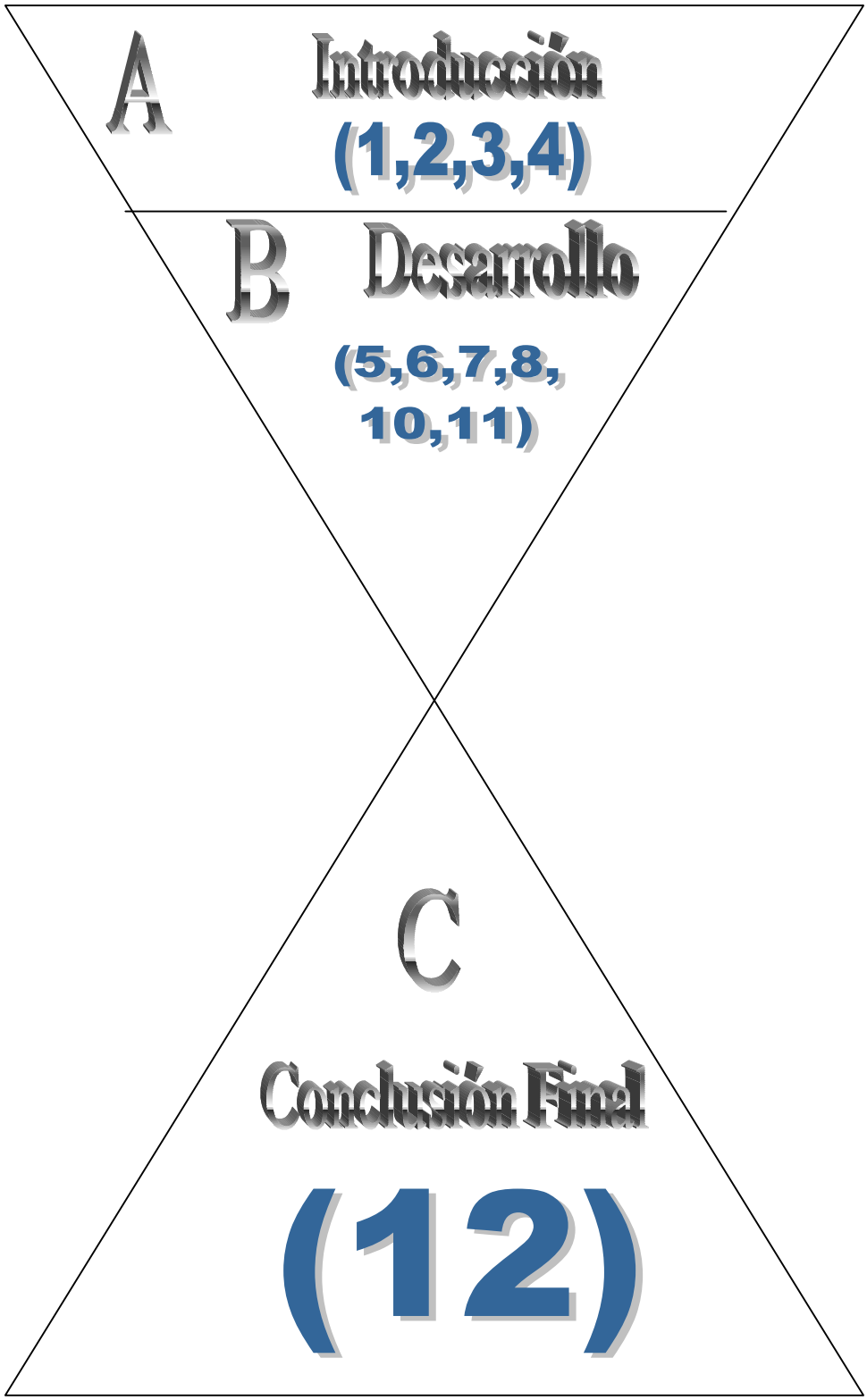
A)1- BI+R/JS (Hid), 2- BI+IG+R/JS (Hid).

B) 3- H+IC+IG, 4- H+A+IF+NFW, 5- H+IC+IG, 6- CO+H+IC+IG, 7- CO+QR.

C) 8- BI+IC+H+IF+IG, 9- CO+A+NFW.

Texto 61: “Editorial”

A- líneas 1-10, B- 11-41, C- 42-45.



TEXTO 61

- Elementos estructurales:

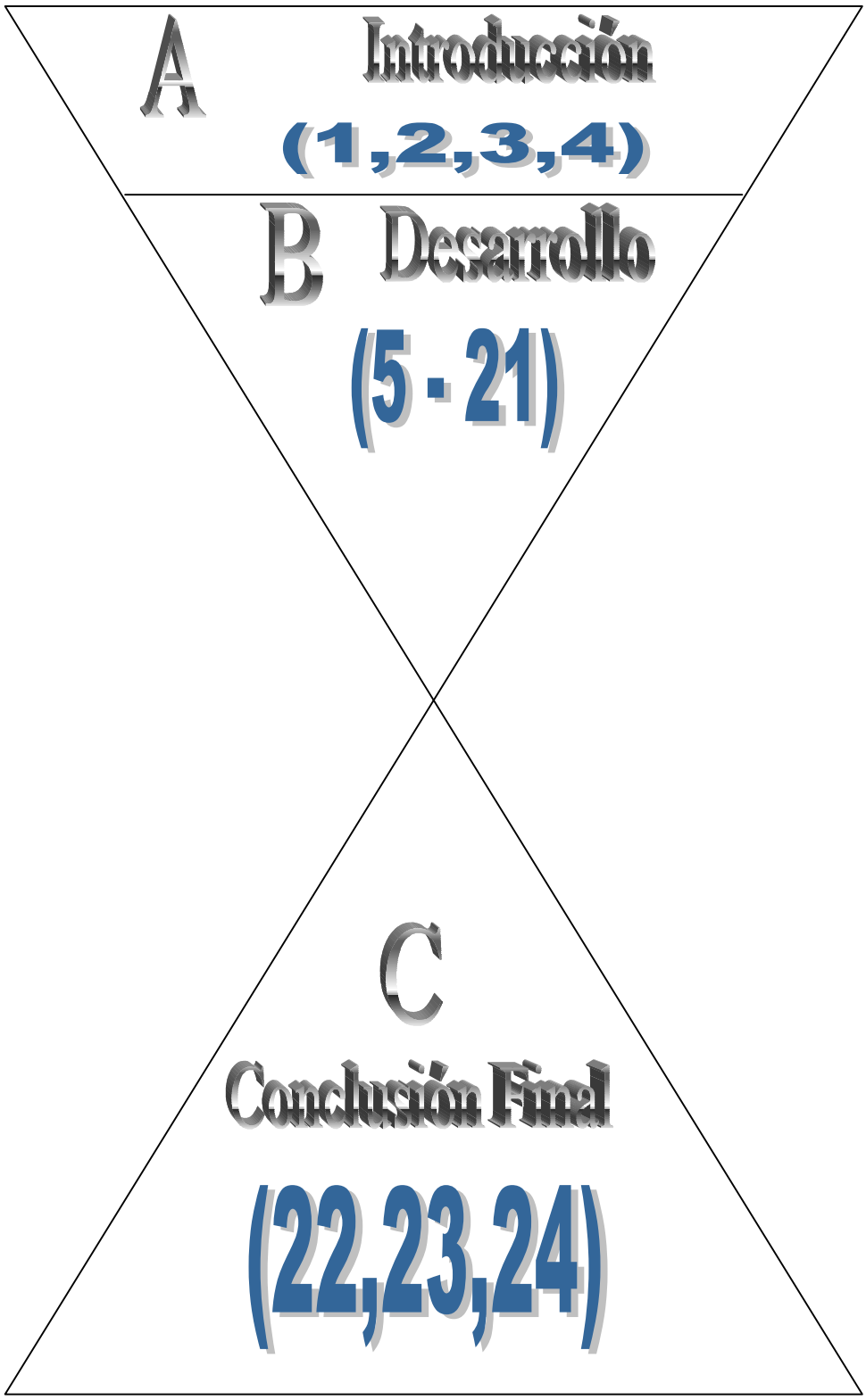
A)1- PS, 2- BI+R/JS (Hid), 3- IC+IG, 4- CO+A+R/JS (Hid).

B) 5- IC, 6- IC+IG, 7- IC, 8- H+IC+IG+R/JS, 9- IC+R/JS, 10- R/JS+H, 11- IC+IG+H+R/JS.

C) 12- CO+H+PS.

Texto 62: “SemFYC celebra el más importante congreso del panorama sanitario español”

A- líneas 1-24, B- 25-106, C- 107-116.



TEXTO 62

- Elementos estructurales:

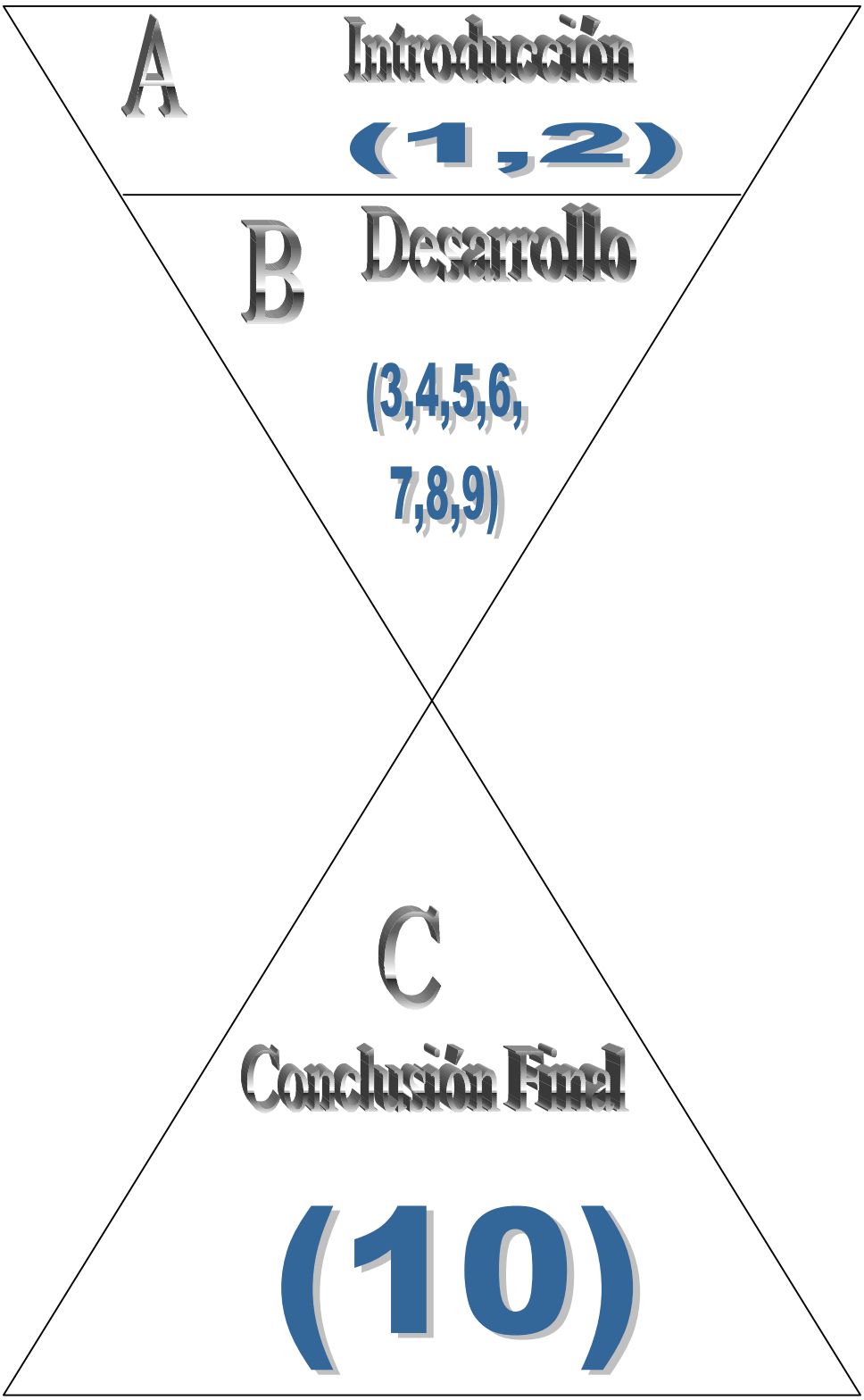
A)1- PRS+IF, 2- PRS+IF+CS, 3- BI+R/JS (Hid), 4- PS.

B) 5- IC, 6- PS+IF, 7- IC, 8- IF, 9- IF, 10-R/JS+IC+H, 11-IC, 12-IC, 13- H+PS, 14- H+BI, 15- BI, 16- BI, 17- BI, 18-BI, 19- BI, 20- BI, 21- CO+IC.

C) 22- H+PRS+IG+AP+A, 23- CO+AP, 24- CO+H+IF.

Texto 63: “Cáncer de colon y recto”

A- líneas 1-12, B- final 12-76, C- 77-79.



TEXTO 63

- Elementos estructurales:

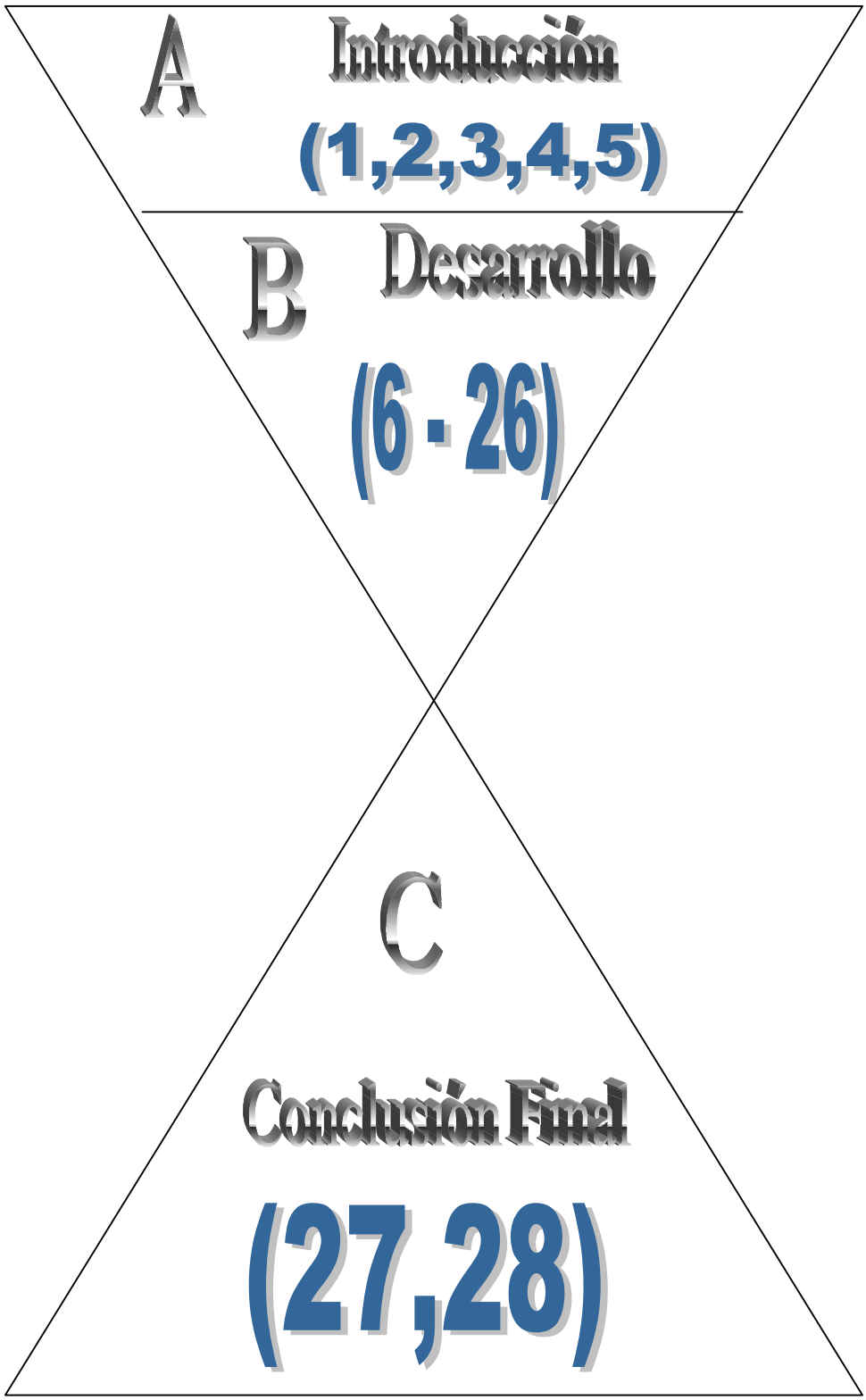
A)1- IC+IG+R/JS (Hid), 2- IC.

B) 3- IC, 4- PRS+ IC+PS, 5- PRS+IC+CS, 6- IC+BI+H+IF, 7- BI+PR, 8- IC, 9- NFW+A+PS+IC+IG.

C) 10-CO+PS.

Texto 64: “Criterio y uretroplastias”

A- líneas 1-20, B- 21-87, C- 88-91.



TEXTO 64

- Elementos estructurales:

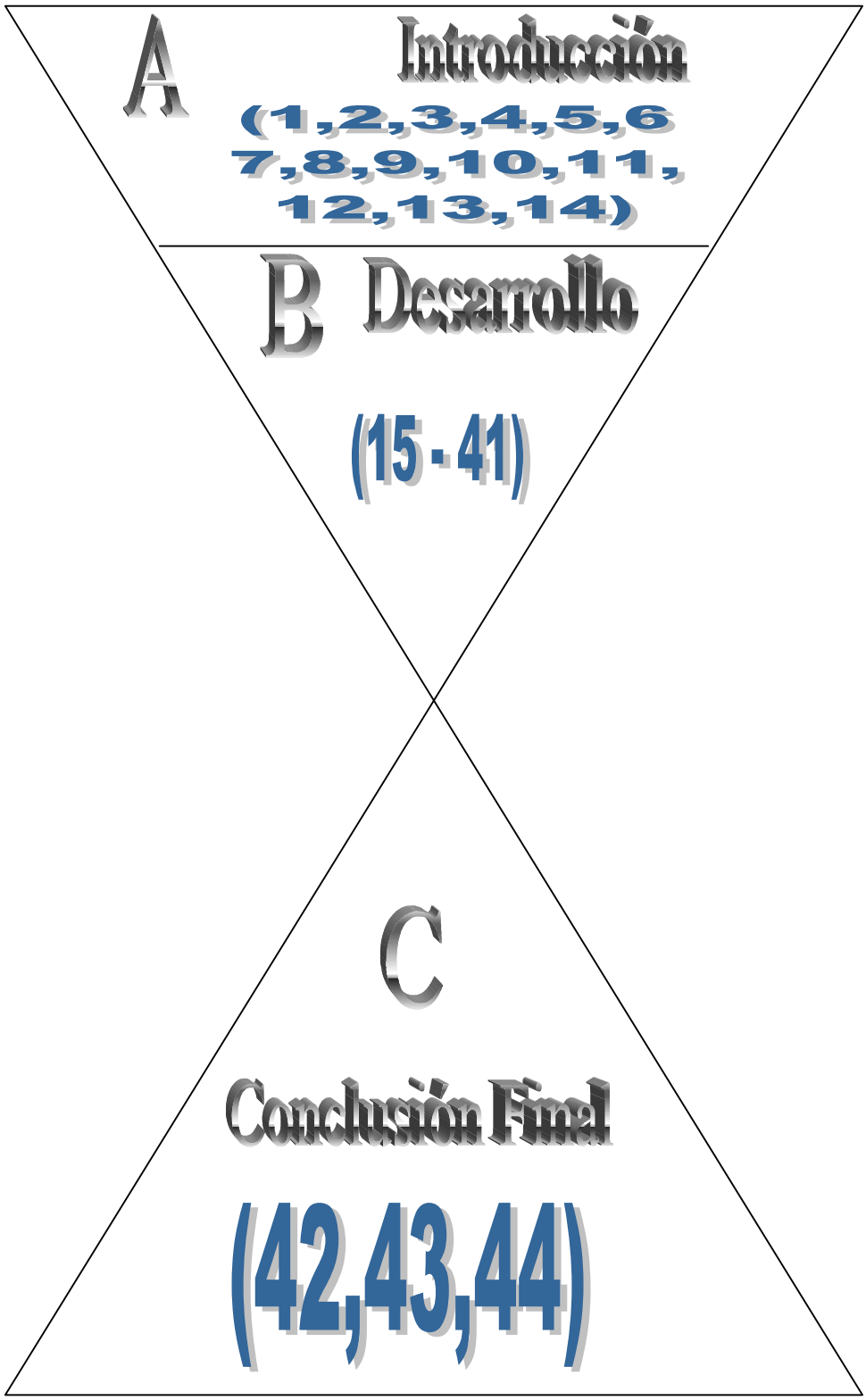
A)1- BI+IC+IG+NFW+R/JS, 2- BI+H+IG, 3- PRS+H, 4- BI, 5- CO+H+IF+IG.

B) 6- IC+H+IG, 7- H+IF+IG, 8- IC+IG+H+IF, 9- IC+IG, 10- IC+IG, 11- H+A+PS, 12-H+BI, 13- BI+H+IG, 14- BI+IG, 15- BI+IG, 16- CO+IC+H+IF+IG, 17- IC+PS (Hid), 18- IC+IG, 19- IC+IG, 20- CO+H+A+IF, 21- IC+PS (Hid), 22- IC, 23- IC+IG, 24- IC, 25- IC+IG, 26- IC.

C) 27- CO+H+PS, 28- IG+IC+A+CO.

Texto 65: “Ejercicio, envejecimiento y longevidad”

A- líneas 1-24, B- 25-79, C- 80-86.



TEXTO 65

- Elementos estructurales:

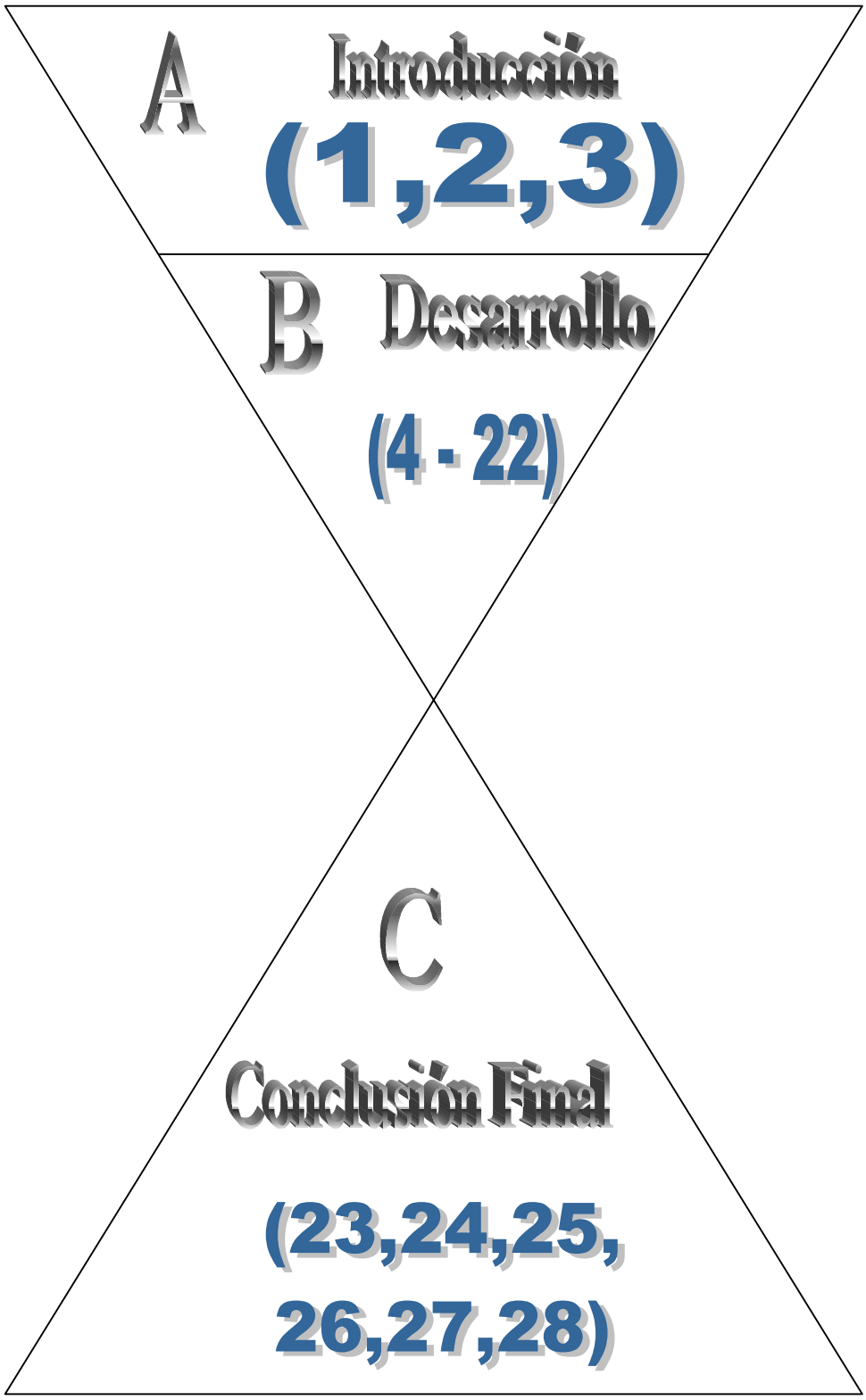
A)1- IC+IG+H+IF+R/JS (Hid), 2- IC+H+IF, 3- BI, 4- BI, 5- BI+IG, 6- BI+IG, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10-CO+BI, 11- IC, 12- IC, 13- IC, 14- IC.

B) 15- IC, 16- IG+H+NFW, 17- H+IF+A, 18- IC, 19- IC, 20- IC, 21- A+PS, 22- IC, 23- IC+IG, 24- IC+IG, 25- IC+IG, 26- CO+IC, 27- IC, 28- IC, 29- IC, 30- CO+IC, 31- BI, 32- IC, 33- IC, 34- IC, 35- IC, 36- IC, 37- IC, 38- IC, 39- CO+IC, 40- IC, 41- IC.

C) 42- CO+H+A+IC, 43- IC+AP, 44- CO+AP.

Texto 66: “Los servicios de urgencias hospitalarios”

A- líneas 1-12, B- 13-104, C- 105-127.



TEXTO 66

- Elementos estructurales:

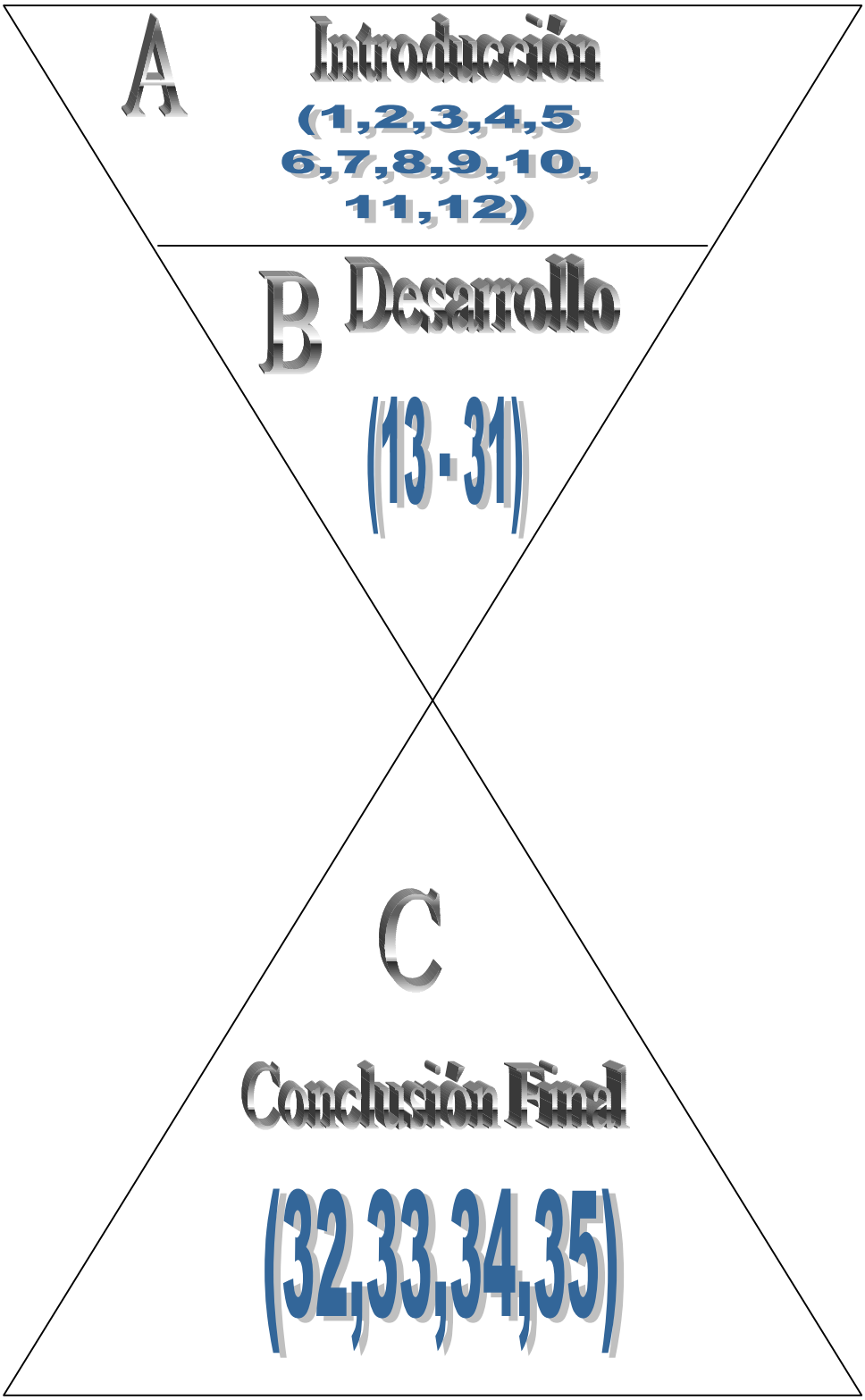
A)1- BI+H+IC+IG+R/JS (Hid), 2- IC, 3- CO+H+A.

B) 4- BI, 5- BI, 6- BI, 7- PRS+BI+IG, 8- BI+IG, 9- BI, 10- BI+IG, 11- BI, 12-CO+IC+IG+NFW, 13- IC, 14- IC, 15- H+IC, 16- H+IC, 17- PRS+H+PR, 18- IC, 19- IC, 20- IC, 21- IC+IG, 22- IC+CO.

C)23- H+IC+IG, 24- H+IC+IG, 25- H+IG, 26- H+IF+IG, 27- H+IF+NFW, 28- CO+H+NFW+A.

Texto 67: “La fractura vertebral: una entidad en busca de definición”

A- líneas 1-38, B- 39-125, C- 126-138.



TEXTO 67

- Elementos estructurales:

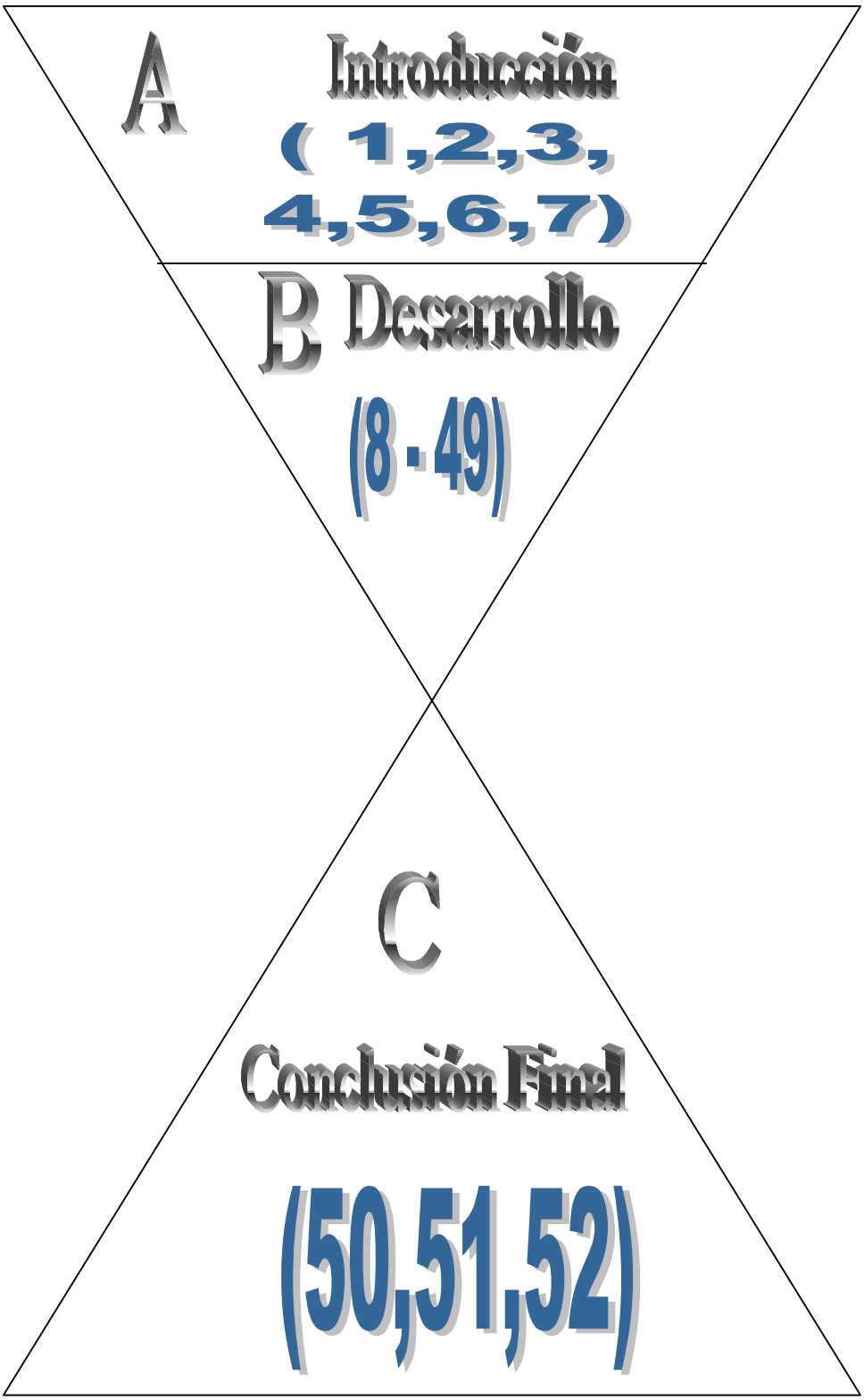
A)1- IC+IG+R/JS (Hid), 2- IC+H+IG, 3- IC, 4- IC, 5- BI+PR+AP+CS, 6- BI, 7- IC+IG, 8- BI, 9- H+BI+IG+PR, 10- PRS+QR, 11- QR, 12-QR.

B) 13- PRS+IG,14- PRS+IG, 15- IC+IG, 16- PRS+IC, 17- IC+H+IG, 18- IC+IG, 19- H+IG, 20- PR+H, 21- CO+IC, 22- BI+IG, 23- IC+IG+CO+H+IF+A, 24- PR+CO, 25- PR+R+AP+BI, 26- RAP+PR, 27- PR+H+IC+IG, 28- H+IG+CO, 29- PR+BI+IG, 30- H+IC+IG+NFW, 31- IC+CO.

C) 32- IC+H+IG, 33- IC+IG, 34- IC+IG, 35- CO+IC.

Texto 68: “Medidas preventivas frente a la gripe”

A- líneas 1-24, B- 25-149, C- 150-166.



TEXTO 68

- Elementos estructurales:

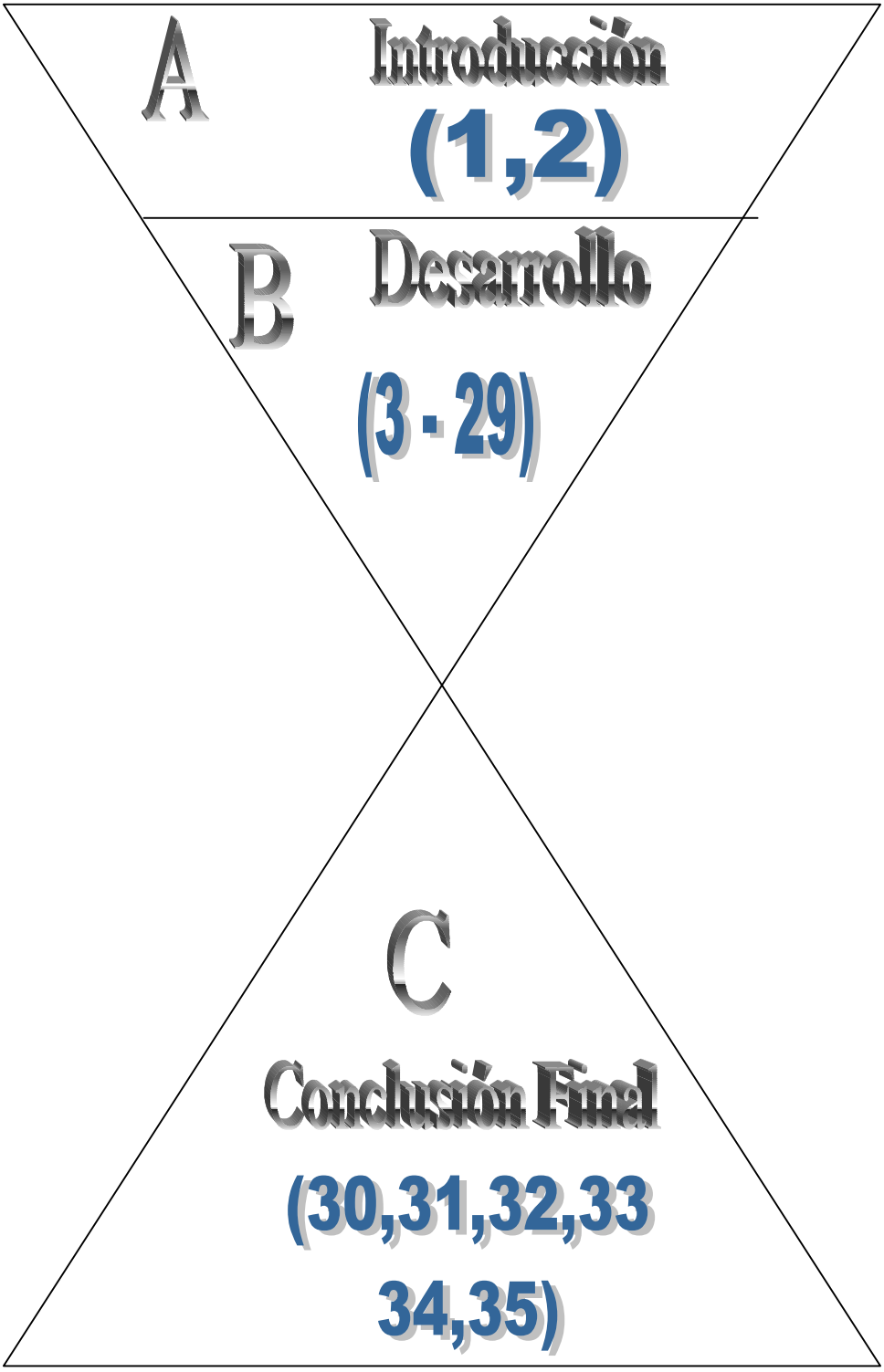
A)1- BI+IG, 2- IC+IG+R/JS (Hid), 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- BI, 7- H+IF+IG+NFW+CO.

B)8- BI, 9- BI, 10-BI, 11- BI, 12-BI, 13- IC+IG, 14- BI, 15- IC, 16- IC, 17- IC, 18- IC+IG+CO+IG, 19- IC+IG, 20- IC, 21- IC+H+IG, 22- IC+A, 23- BI+IG, 24- IC, 25- IC, 26- PRS+IC, 27- IC, 28- IC, 29- IC, 30- IC+H+IF, 31- IC+IG, 32- IC, 33- IC, 34- IC, 35- IF, 36- IC, 37- IC, 38- IC, 39- IC, 40- IC, 41- IC, 42- IC, 43- IC, 44- IC, 45- IC, 46- IC, 47- IC+IG, 48- CO+IC, 49- IC.

C)50- IC, 51- CO+IC, 52- CO.

Texto 69: “Tratamiento del melanoma metastásico”

A- líneas 1-5, B- 6-62, C- 63-77.



TEXTO 69

- Elementos estructurales:

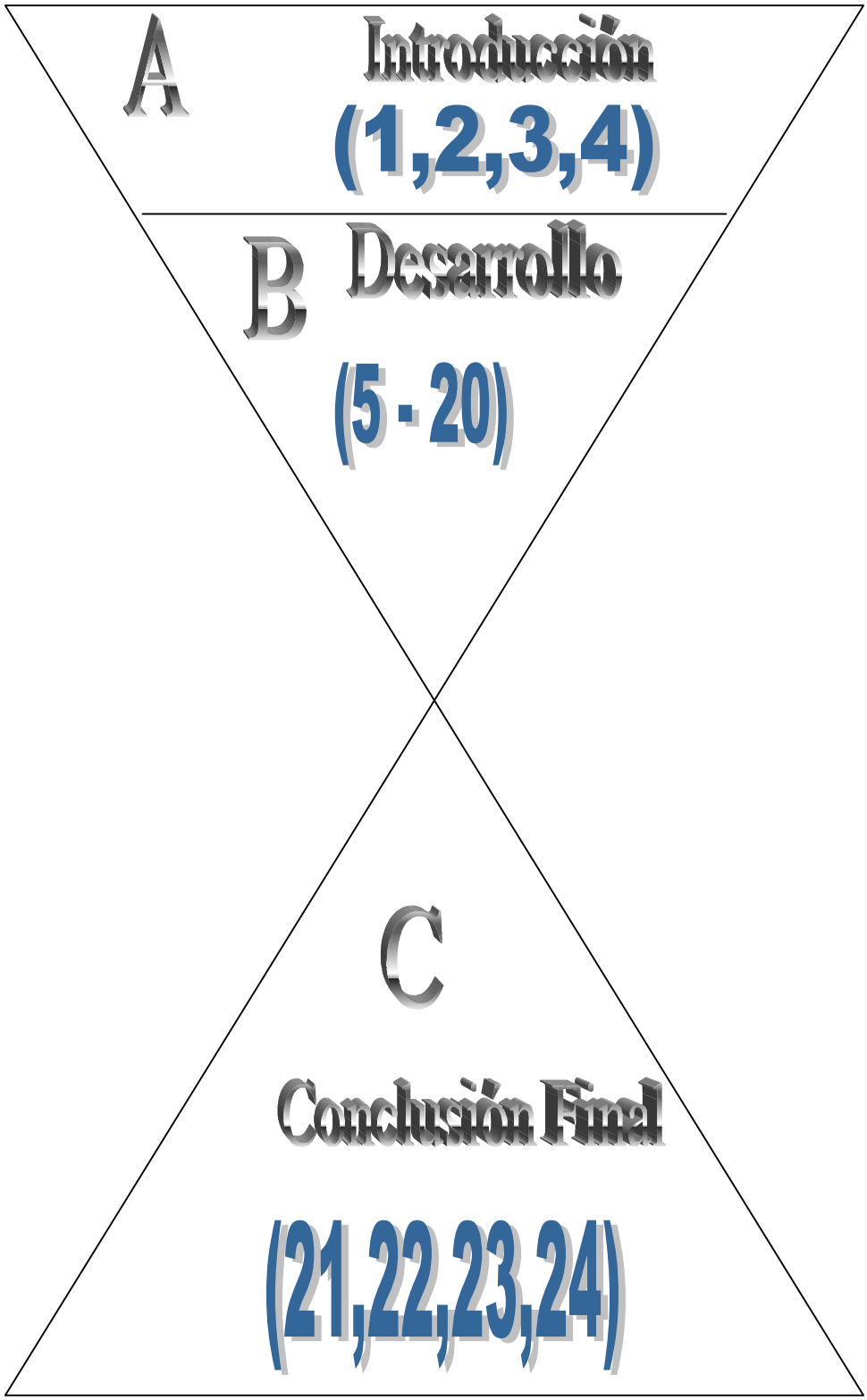
A)1- IC+H+PRS+QR (Hid), 2- BI+IG+R/JS(Hid).

B) 3- IC+H+IF+IG, 4- BI, 5- BI +IG, 6- CO+H, 7- H+PRS+QR (Hid)+IC, 8- IC, 9- IC, 10-IC, 11- IC, 12-IC, 13- IC, 14- BI+IG+IC, 15- IC,16- IC, 17- BI, 18- BI+R, 19- IC, 20- IC, 21- IC, 22- IC, 23- IC+IG, 24- BI+IG+NFW (Hid), 25- BI+IG+NFW (Hid), 26- IC+IG, 27- BI, 28- CO+R+H, 29- H+IG+BI+NFW.

C) 30- H+IF, 31- H+IC, 32- IC+IG, 33- IC+IG+NFW, 34- CO+H+IF, 35- CO+IC.

Texto 70: “La calidad de vida en la gravedad del asma”

A- líneas 1-14, B- 15-82, C- 83-98.



TEXTO 70

- Elementos estructurales:

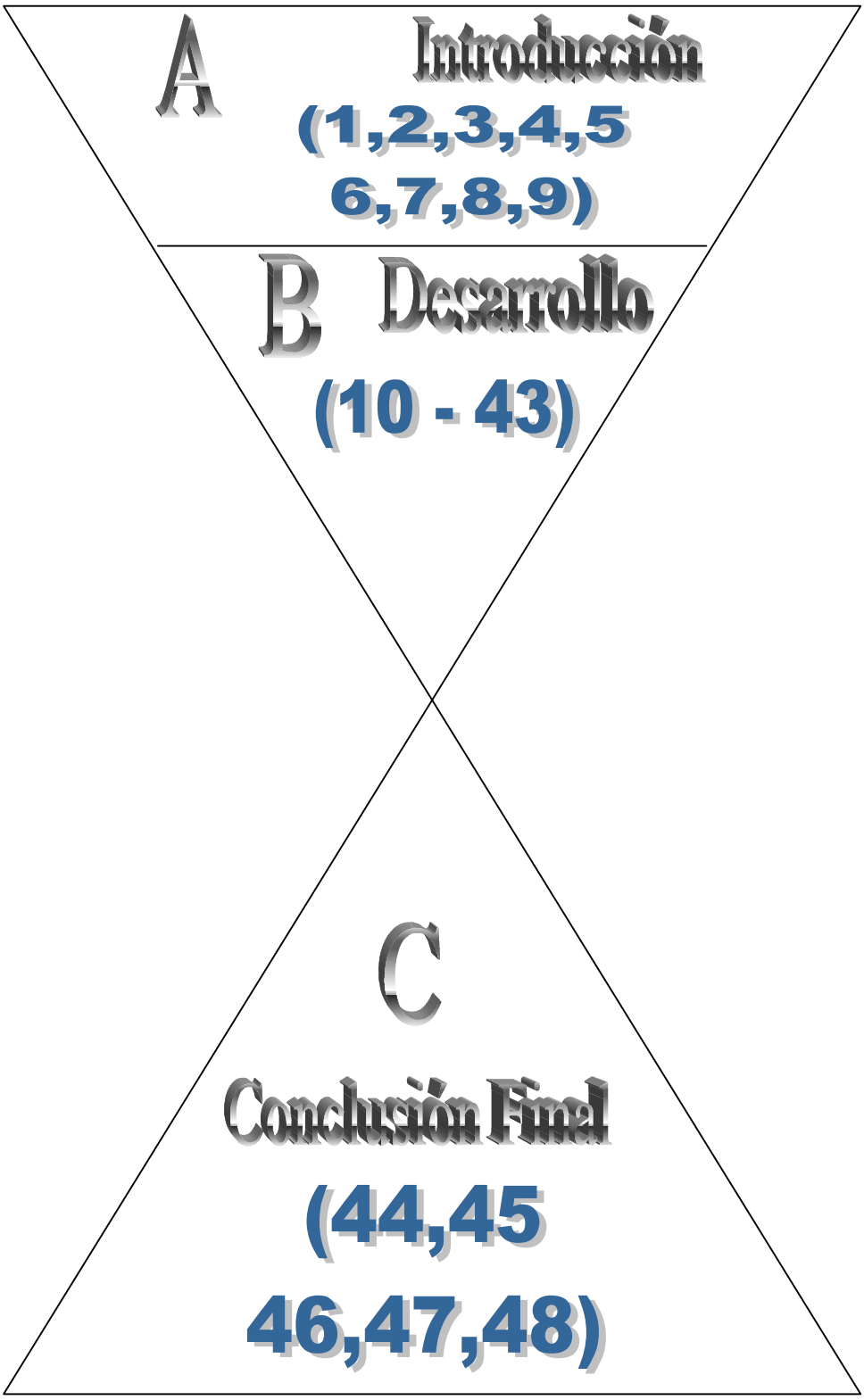
A)1- PRS+H+BI, 2- BI+IG, 3- BI, 4- CO+H.

B) 5- IC, 6- IC, 7- IC+IG+R/JS (Hid), 8- BI, 9- IC, 10-IC, 11-IC, 12-CO+H, 13- IC+QR, 14- BI+H, 15- IC+IG, 16-CO+H+IC, 17- BI+H, 18- H+A+IC, 19- BI, 20- CO+BI.

C) 21- IC, 22- BI, 23- PRS+IC, 24- CO+NFW+H+IF.

Texto 71: “La soja en la alimentación”

A- líneas 1-30, B- 31-139, C- 140-157.



TEXTO 71

- Elementos estructurales:

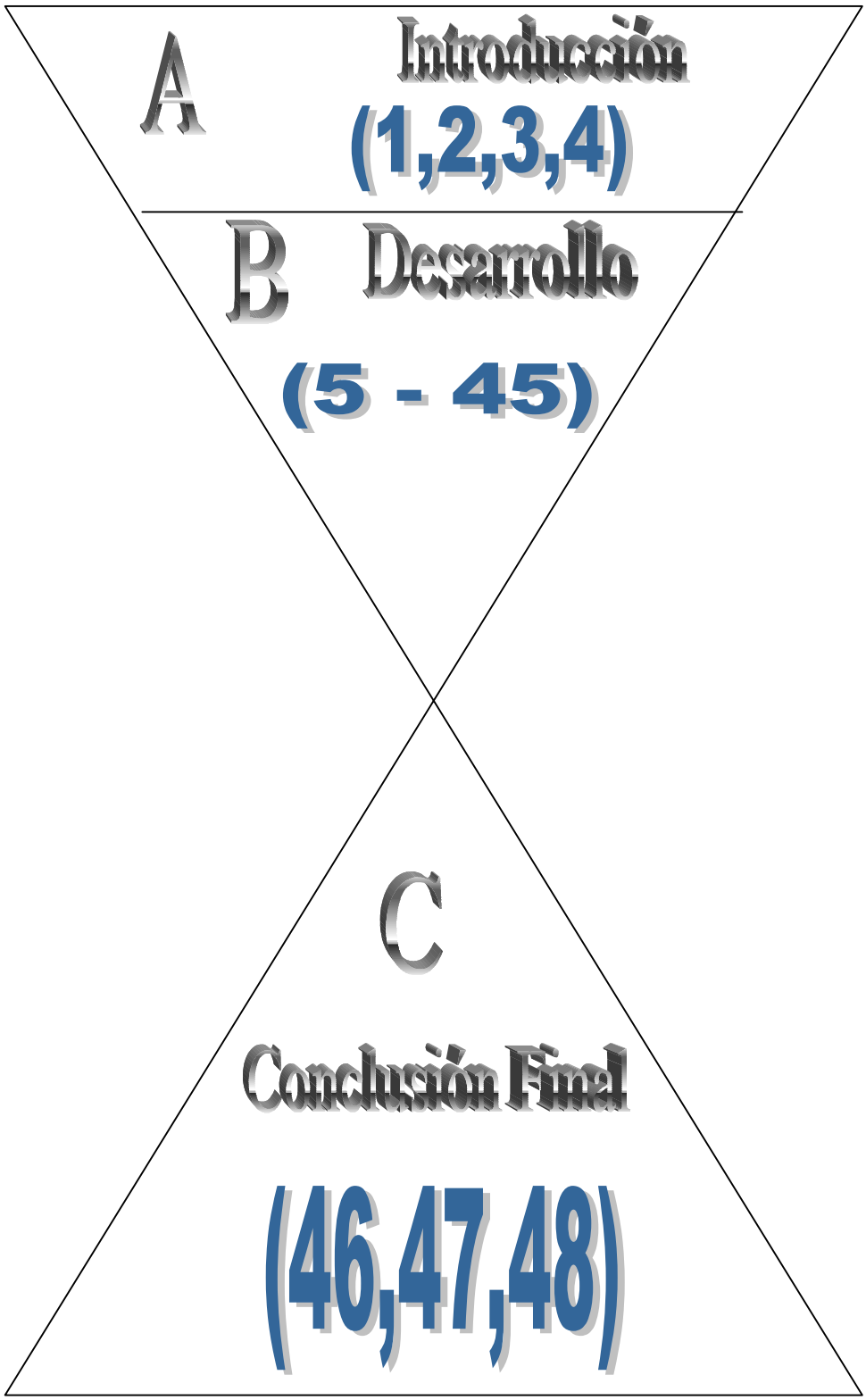
A)1- BI, 2- BI+H, 3- CO+H+A, 4- BI, 5- BI, 6- BI, 7- IC, 8- IC, 9- CO+PRS+BI.

B) 10-BI, 11- BI, 12-BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI,16- BI, 17- BI, 18- BI+IG, 19- BI, 20- BI, 21- BI+H, 22- BI, 23- BI, 24- BI, 25- BI, 26- BI, 27- IC, 28- BI, 29- BI+IG+NFW, 30- BI, 31- BI+H+IF, 32- BI, 33- BI, 34- BI, 35- BI, 36- BI, 37- BI, 38- BI+IG, 39- IC+IG+H+IF, 40- H+IC, 41- IC, 42- IC+IG, 43- CO+NFW.

C) 44- IC, 45- H+IF, 46- A, 47- IC, 48- CO+A.

Texto 72: “Resonancia magnética y coliangiopancreatografía”

A- líneas 1-12, B- 12-106, C- 107-113.



TEXTO 72

- Elementos estructurales:

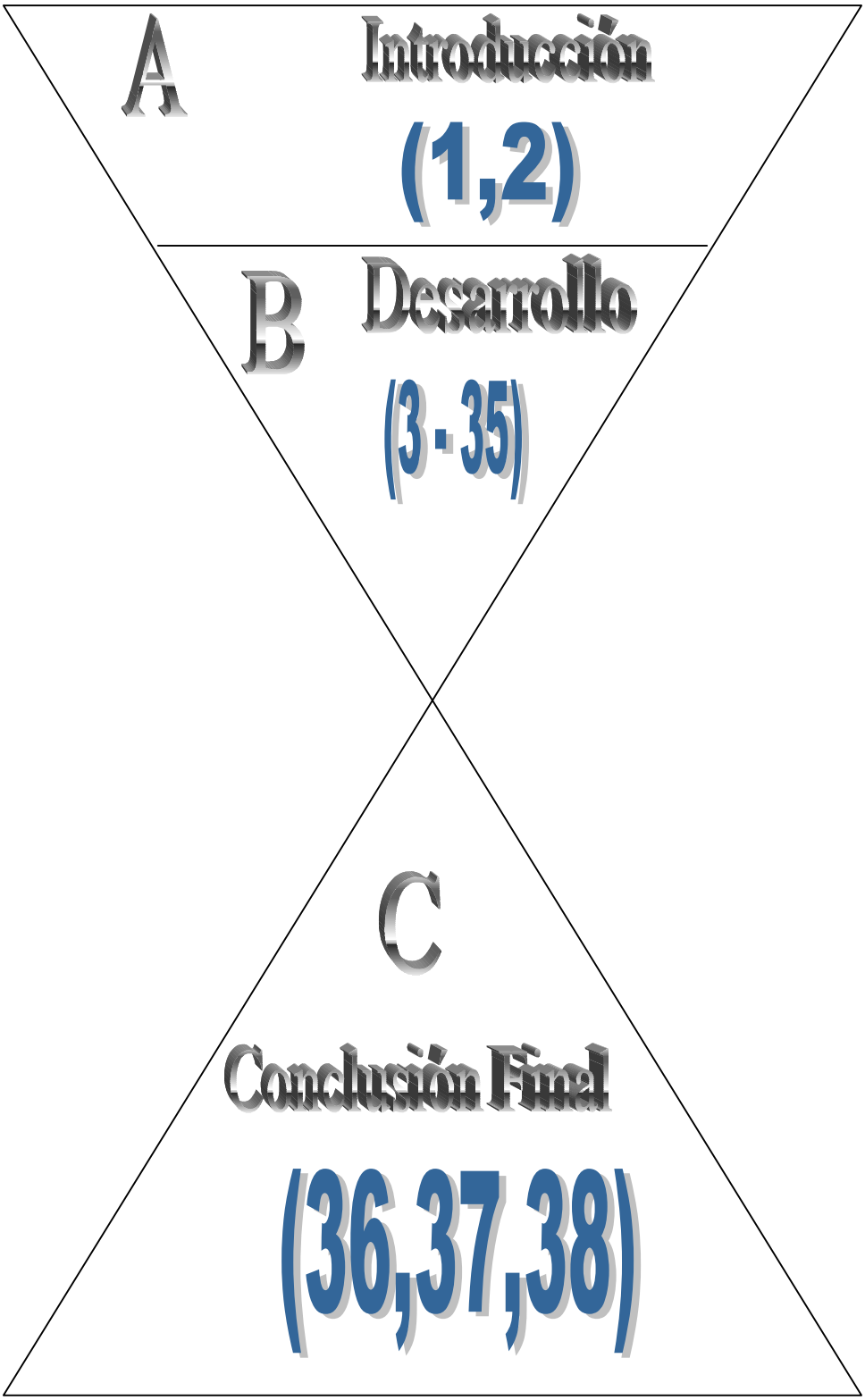
A)1- BI, 2- BI, 3- BI, 4- BI+R/JS (Hid).

B) 5- BI+PR, 6- BI, 7- BI, 8- IC+IG+A+NFW, 9- BI, 10-BI, 11- BI+A, 12-BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI+IG, 16- BI, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- QR, 21- H+BI, 22- H+BI, 23- CO+H+BI, 24- BI+A, 25- BI+IG, 26- BI, 27-BI, 28- BI+IG, 29- BI, 30- BI, 31- BI+H+IF, 32- BI, 33- BI, 34- BI, 35- BI+IC, 36- BI, 37- BI, 38- H+IF+IG+A, 39- CO+IG, 40- H+IC, 41- IC, 42- IC, 43- A+BI+IG, 44- BI+IG, 45- CO+IG.

C) 46- CO+IC, 47- IC, 48- CO+A.

Texto 73: “Los servicios de urgencias ante las epidemias”

A- líneas 1-12, B- 13-138, C- 139-155.



TEXTO 73

- Elementos estructurales:

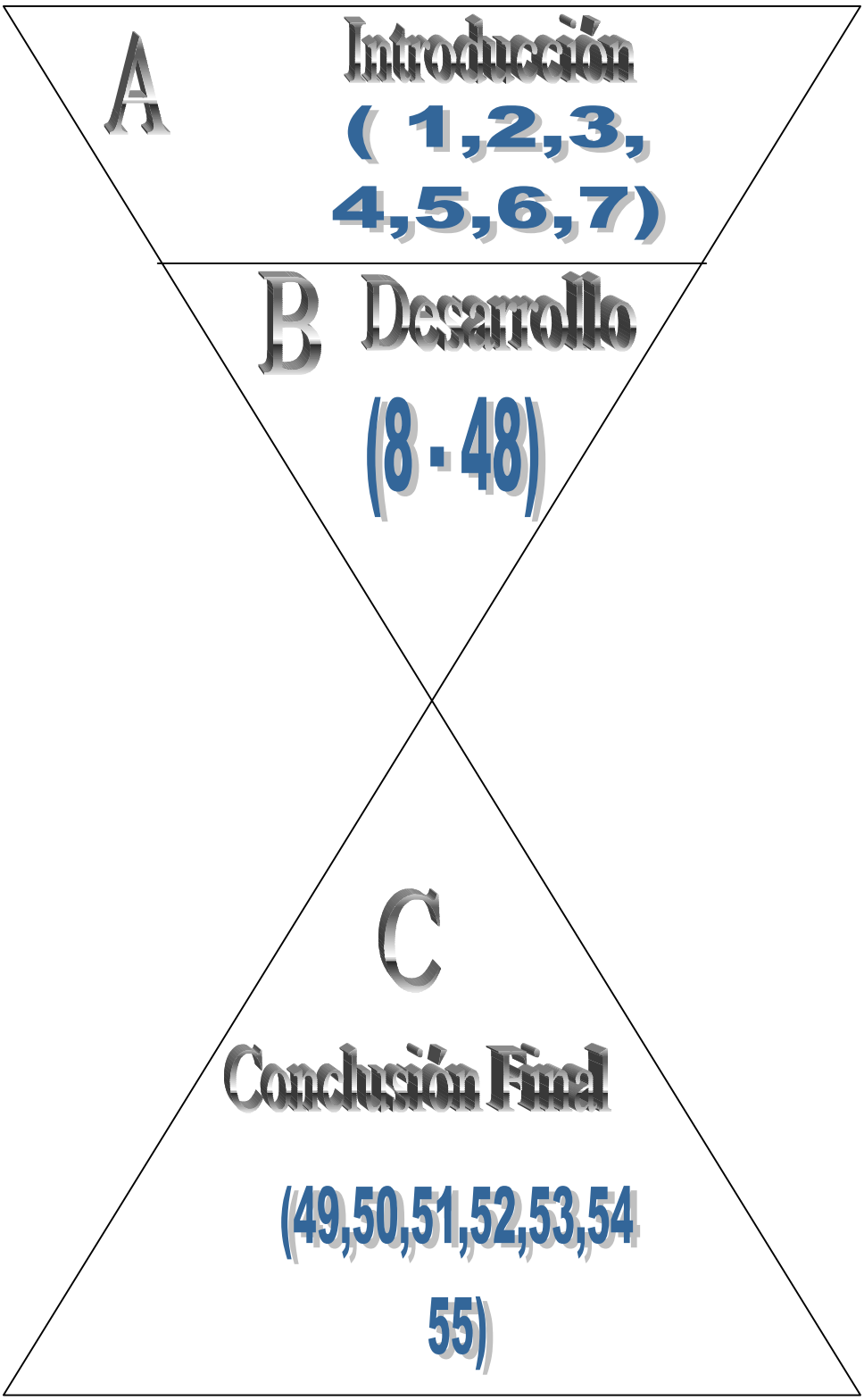
A)1- BI+IG+R/JS (Hid), 2- A+H+IF.

B) 3- H+IC+IG, 4- IC+IG, 5- CO+IC, 6- CO+H+IC, 7- H+IF, 8- IC+IG, 9- IC+IG, 10-IC, 11- IC+IG, 12-IC+IG, 13- CO+PRS+IC, 14- IC+IG, 15- IC+IG,16- IC, 17- PRS+H+IF+A, 18- PRS+H+IF+A, 19- H+IF+A, 20- H+IF, 21- IG+A, 22- H+A+IC, 23- IC, 24- PRS+PR, 25- IC, 26- PRS+PR, 27-IC, 28- PRS+H+A, 29- IC+H+A+NFW+IF, 30- A+IF, 31- A+IF, 32- IC, 33- A+IC, 34- A+IF, 35- CO+A+IC.

C) 36- H+IC+IG, 37- H+A+IF+PS (Hid), 38- CO+PS.

Texto 74: “Transfusión de sangre y testigos de Jehová”

A- líneas 1-40, B- 41-281, C- 282-339.



TEXTO 74

- Elementos estructurales:

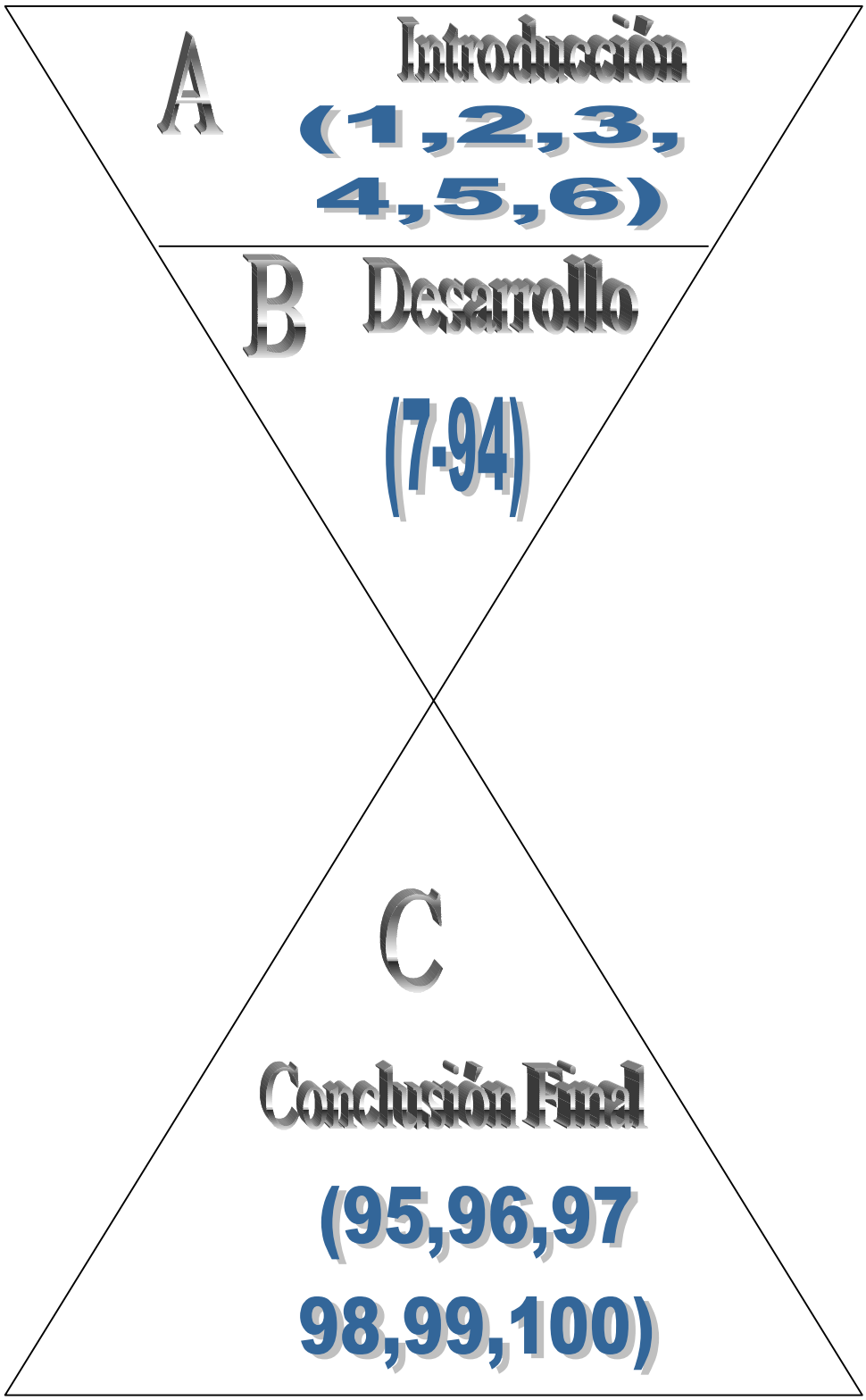
A)1- BI, 2- IC+IG+H, 3- PRS+H, 4- IC+IG, 5- H+IF+IG, 6- H+IG+IF, 7- H+IC+IG+CO.

B) 8- BI, 9- BI, 10-BI+IG, 11- BI, 12-BI, 13- BI, 14- H+BI+IG, 15- PRS+ QR, 16- BI, 17- BI+IC, 18- BI, 19- BI, 20- BI+A, 21- BI+IG, 22- PRS+CO+IG, 23- BI+CS, 24- BI, 25- BI+IG, 26- BI, 27- R+IG, 28- BI, 29- BI+IC+PRS+H+IC, 30- IC, 31- IC+IG, 32- IC+AP, 33- H+IF, 34- BI, 35- IC+IG, 36- IC+IG, 37- IC, 38- IC, 39- H+IC, 40- IC, 41- A+H+IC, 42- H+IC+A, 43- H+A+IC, 44- A+IC+H+IF, 45- IC+IG+H+IF+IG, 46- H+IF+A, 47- IC+A+H+IF, 48- CO+H+IC.

C) 49- CO+A+PS, 50- CO+H+A, 51- CO+H+IC+IG, 52- H+IC+A, 53- A+IC, 54- CO+H+IC+IG+H+IF+A, 55- CO+H+IF+IG+A.

Texto 75: “¿Hacia donde se dirige la investigación sobre fibrilación auricular?”

A- líneas 1-17, B- 18-345, C- 346-372.



TEXTO 75

- Elementos estructurales:

A) 1- BI, 2-BI, 3- BI, 4- IC+IG, 5- IC+IG, 6- PRS+BI.

B) 7- BI, 8- BI+IG, 9- H+IF, 10-BI, 11- BI, 12-BI, 13- BI, 14-BI, 15- BI, 16- BI+H+IF, 17- BI+H, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI+IG, 22- BI+IG, 23- BI+H, 24- BI, 25- BI+H+A, 26-BI, 27- BI, 28- BI, 29- BI, 30- BI, 31- BI, 32- CO+H+IF+NFW, 33- BI, 34- BI+H+A, 35- BI+H+IF, 36- BI, 37-BI, 38- BI, 39- BI, 40- BI, 41- BI, 42- BI, 43- BI+IG, 44-CO+A, 45- BI, 46- BI+PR+R , 47- PR+BI, 48- IC+IG+NFW, 49- BI, 50- BI, 51- BI, 52- BI, 53- BI, 54- BI, 55- IC, 56-H+IC, 57- CO+BI+A+IG, 58- BI+H+IG, 59- BI, 60-CO+IG+NFW, 61- BI, 62- BI, 63- BI, 64- BI, 65- BI, 66-BI+H+IC+IG, 67- CO+H+IF+A, 68- BI, 69- H+BI, 70- BI, 71- IC+IG, 72- BI, 73- BI+IG+H+IF, 74- CO+BI+H+IF, 75-BI+IG, 76- H+BI+IG, 77- BI, 78- BI, 79- BI, 80- H+BI+H+IF, 81- PRS+IG, 82- H+IG, 83- BI+IG, 84- NFW, 85-CO+H+A+IF, 86- BI+IG, 87- CO+H+IF, 88- BI, 89- BI, 90-BI, 91- BI, 92- PRS+IG, 93- IG, 94- CO.

C) 95- CO+H+IF, 96- H+IF, 97- CO+NFW, 98- A+NFW, 99- H+NFW, 100-CO+IC.

4.5.4.1. Estudio de resultados: editoriales

En este apartado de resultados mostraremos la fórmula que, desde nuestro punto de vista, representa mejor la estructura de los Editoriales analizados, cuyas variaciones quedan expuestas más adelante.

En primer lugar, vemos que estos textos carecen, al contrario que los subgéneros de Cartas y Letters, del elemento de salutación (SA). En segundo lugar, observamos la condensación de elementos básicos en la sección B del texto, frente a la escasa variedad de elementos de las secciones A y B (sólo dos elementos en cada una de ellas). En último lugar, destacamos cómo tras el texto se continúa, (aunque en menor medida que en las Cartas y las Letters) detallando información acerca de la autoría del Artículo, dirección postal y/o electrónica, puesto que desempeña o titulación, el hospital o empresa para la que trabaja, referencia bibliográfica, notas, etc.

Este subgénero, al contrario que las Cartas y las Letters, ofrece un esquema estructural bastante simple, especialmente en la Introducción, pero tendente a repetir elementos (BI, R/JS, PS). Su característica más común es la casi total ausencia de elementos tales como MA o ME en la sección B. Otro dato a destacar es la escasa presencia de PR en la sección A.

PRESENCIA DE ELEMENTOS BÁSICOS

Introducción (A)

- **BI** * ++
- R/JS *

Desarrollo (B)

- **BI**
- R/JS
- PRS*/(PS)*
- PR
- R

Conclusión Final (C)

- **CO***++
- (PS)

_____

IG=

Explicación:

BI: Este elemento estructural abre la sección de la Introducción con mucha frecuencia, sin embargo es también habitual de las otras secciones, especialmente en la B. Su repetición es frecuente.

R/JS: Se encuentra en segunda posición en la sección A, aunque algunas veces se observe en la B.

PRS: Este elemento abunda en este tipo de textos en la sección A y al comienzo de la sección B. Es un elemento opcional en la sección C.

PS: Resulta llamativo por su uso, ya que se puede encontrar como alternativa al empleo de PRS al inicio de la sección B, o tras el elemento CO, que abre la

sección C. De cualquier forma, su empleo es optativo porque es de una frecuencia moderada.

PR: Se encuentra ubicado en sección B, aunque se halla, en muy raras ocasiones, en las secciones A o C.

R: Se emplea pocas veces en la sección B, mientras que en el resto de secciones no está presente.

MA: Este elemento, tan necesario en los subgéneros de Cartas y Letters, está prácticamente ausente en este subgénero.

ME: Le ocurre igual que al elemento MA.

CO: Especialmente asiduo de las secciones C y B, aunque es también frecuente en los inicios de texto; puede repetirse con facilidad.

IG: El elemento Indicating a Gap se puede encontrar al principio (A), en medio (B) o al final (C), de manera flexible y optativa.

4.5.4.1.1.Variaciones

En este apartado comentaremos los aspectos más significativos de cada texto pertenecientes al subgénero de los Editoriales. Haremos referencia a aspectos textuales que varían respecto a la norma que acabamos de presentar, entre ellos

haremos referencia a aspectos diversos relacionados con la forma (procedencia del autor, extensión de los textos, cierre o comienzo distinto a la norma, etc.) y aspectos de tipo textual y estilístico como los elementos estructurales que se repiten, los que no aparecen o los que aparecen en secciones que no son las usuales.

Texto 51 (España)

El elemento R/JS no se encuentra en la sección A, aunque sí en C, tampoco se localizan PR y R en la B. Aparece BI en dicha sección B.

Es el texto más breve (5 frases), pero sus frases son extensas.

Texto 52 (España)

Ausencia de los elementos PRS y R en la sección B. Profusión de BI en las secciones A y B.

Visualmente es denso, parece un todo unitario, por lo que resulta fácil perderse en su lectura.

Texto 53 (España)

R/JS no aparece en la sección A pero sí en la B. PRS y PS se localizan en la sección B, e IC se emplea con asiduidad en la misma la sección. Las frases 4 y, sobre todo, 5 muestran el propósito (PS) del texto de manera clara, no solapada (Hid). Aparece BI en la sección B.

Texto 54 (España)

Faltan los elementos PRS y R en la sección B, en tanto que el elemento BI es profuso en B.

Presenta una bibliografía muy extensa. No aparecen datos sobre el autor.

Texto 55 (*)

Presencia de PRS, PS y R en la sección A, inexistencia de R/JS en la A; se encuentran MA y ME en la B, donde aparece BI.

El texto viene dividido en subtítulos que lo organizan según el aspecto del tema que se trate. Texto extenso (67 frases).

Texto 56 (*)

No se emplea R/JS en la sección A sino en la B, donde no aparecen los elementos PR y R, pero sí BI e IC empleados con frecuencia. La sección C es más amplia que las demás.

El texto se presenta visualmente de manera clara, lo que facilita su lectura.

Texto 57 (*)

En la sección A no se emplea R/JS, que sí se encuentra en la sección B, al igual que PS. A su vez, destaca la ausencia de PR y R en la sección B, en la que se halla BI.

No hay datos sobre el autor. El título (con opinión personal incluida) es

característico de un Artículo de opinión.

Texto 58 (España y Bélgica)

No aparece BI en la sección A, pero sí en B, donde tampoco están PR ni R.

Texto 59 (*)

Ausencia de R/JS en la sección A, presencia de PS en la B y ausencia en esta misma sección de PRS, PR y R.

Texto breve (11 frases). No hay datos sobre el autor del texto (dirección, lugar de trabajo, u otros).

Texto 60 (España)

Faltan los elementos PRS, PR y R en la sección B.

El título recoge la opinión del autor, como en otros Artículos de opinión, pero pertenecientes al ámbito periodístico. El autor resalta ideas al emplear la *cursiva*. Es un texto breve (9 frases), aunque de frases extensas, la tercera de ellas no está adecuadamente redactada. Viene con una réplica de los autores a los que hace referencia la Carta.

Texto 61 (España)

Comienza el texto exponiendo el PS, no se localizan PRS, R y PR en la sección B, y de nuevo aparece PS en la C. Se localiza BI en la sección B.

Recuerda a Editoriales de revistas de divulgación científica donde se comentan los temas que se van a tratar en ese número; aparece, además, la firma del autor.

En el margen izquierdo de esta página (la número 1) se encuentran los nombres de la directiva y grupo de redacción de la revista.

Texto 62 (*)

Comienza el texto mediante el uso de los elementos PRS+IF, encontramos PS en la sección B y están ausentes los elementos PR y R en dicha sección, donde se halla BI.

El texto adelanta información sobre un Congreso que se va a celebrar. No hay datos sobre el autor.

Texto 63 (*)

Ausencia de BI en la sección A, empleo de PS en las secciones B y C, ausencia de R en B, donde aparece BI.

Texto breve (9 frases). La frase cuarta no tiene mucho sentido (“podríamos decir que necesidad”). No se facilitan datos sobre el autor.

Texto 64 (*)

El autor prescinde de PR y R en la sección B, emplea PRS en la A y PS en las secciones B y C. Aparece BI en la B.

El autor y sus datos se ubican al margen izquierdo de la primera página acompañados por una foto del mismo. Resalta las ideas mediante el empleo de letras mayúsculas y utiliza en otras frases (como en la once) la negrita con la misma finalidad.

Texto 65 (*)

El autor no emplea PR, PRS ni R en la sección B. Destaca el uso frecuente de BI e IC en la A, y de este último elemento también en la B. Asimismo destaca la profusión de IC en la B.

No tenemos datos sobre el autor. Las frases están muy separadas, por lo que el texto se lee fácilmente.

Texto 66 (España)

No se emplea R en la sección B. Profusión de métodos (H) en la sección C. Aparece BI en la B.

Se repite información acerca del autor en las páginas primera y segunda.

Texto 67 (España)

Presencia de PRS y PR en la sección A. Aparece BI en la B.

Se repiten datos sobre el autor en la primera página, al principio y al final del texto. También hay profusión de datos sobre tantos por ciento en los dos primeros párrafos.

Texto 68 (España)

Ausencia de PR y R en la sección B, presencia frecuente de IC en la B, donde se localiza BI.

Visualmente se presenta como un texto de lectura fácil. Aporta información de hace más de ochenta años.

Texto 69 (España)

El autor prescinde de PR en la sección B y emplea PRS en la A e IC en la B , en repetidas ocasiones. Aparece BI en la sección B.

En la página se observan frases que ocupan todo el ancho de la misma, así, el texto da la impresión de ser muy extenso e incluso puede hacer que el lector se pierda en su seguimiento. Empleo de muchas siglas.

Texto 70 (España)

Inexistencia de R/JS en la sección A pero sí se ecuentra en la B, presencia de PRS en la A y en la C; ausencia de PRS, PR, R en la B, donde aparece BI.

Hace muchas referencias, mediante el empleo de notas, a la Bibliografía, que es muy extensa.

Texto 71 (Francia)

Ausencia de R/JS en la sección A, tampoco se encuentran los elementos PRS, R, PR en la sección B. PRS sí aparece en la sección A, donde BI se emplea

con frecuencia. Aparece BI en la B.

Es una traducción del francés, como se comenta en la parte inferior de la página 31 del texto. Posee dos tipos de subtítulos para estructurar la información del Artículo.

Texto 72 (España)

Ni R ni PRS aparecen en la sección B. Por otro lado, BI se emplea con frecuencia en dicha sección.

Es un texto extenso de amplias referencias bibliográficas. Profusión en el empleo de siglas.

Texto 73 (España)

Ausencia de R en la sección B. Profusión en el empleo de IC en la B, y PS se encuentra en la sección C.

Las frases están bien separadas visualmente. Nos llama la atención el uso de viñetas humorísticas para ilustrar o “amenizar” el tema.

Texto 74 (España)

Inexistencia de los elementos R/JS en la sección A, donde se emplea PRS, profusión de BI e IC en la sección B, donde no aparece PR. PS se ubica en la C.

Texto extenso y denso (pero bien documentado) con relación a la información que presenta, aunque se ameniza con el empleo de subtítulos que estructuran las

ideas del texto.

Texto 75 (España)

El elemento R/JS no aparece en la sección A pero sí aparece PRS. BI se emplea mucho en la B.

Es el texto más extenso (100 frases), pero se ameniza con subtítulos y gráficos. La bibliografía es también muy extensa. Por su tamaño puede recordar al Artículo científico original.

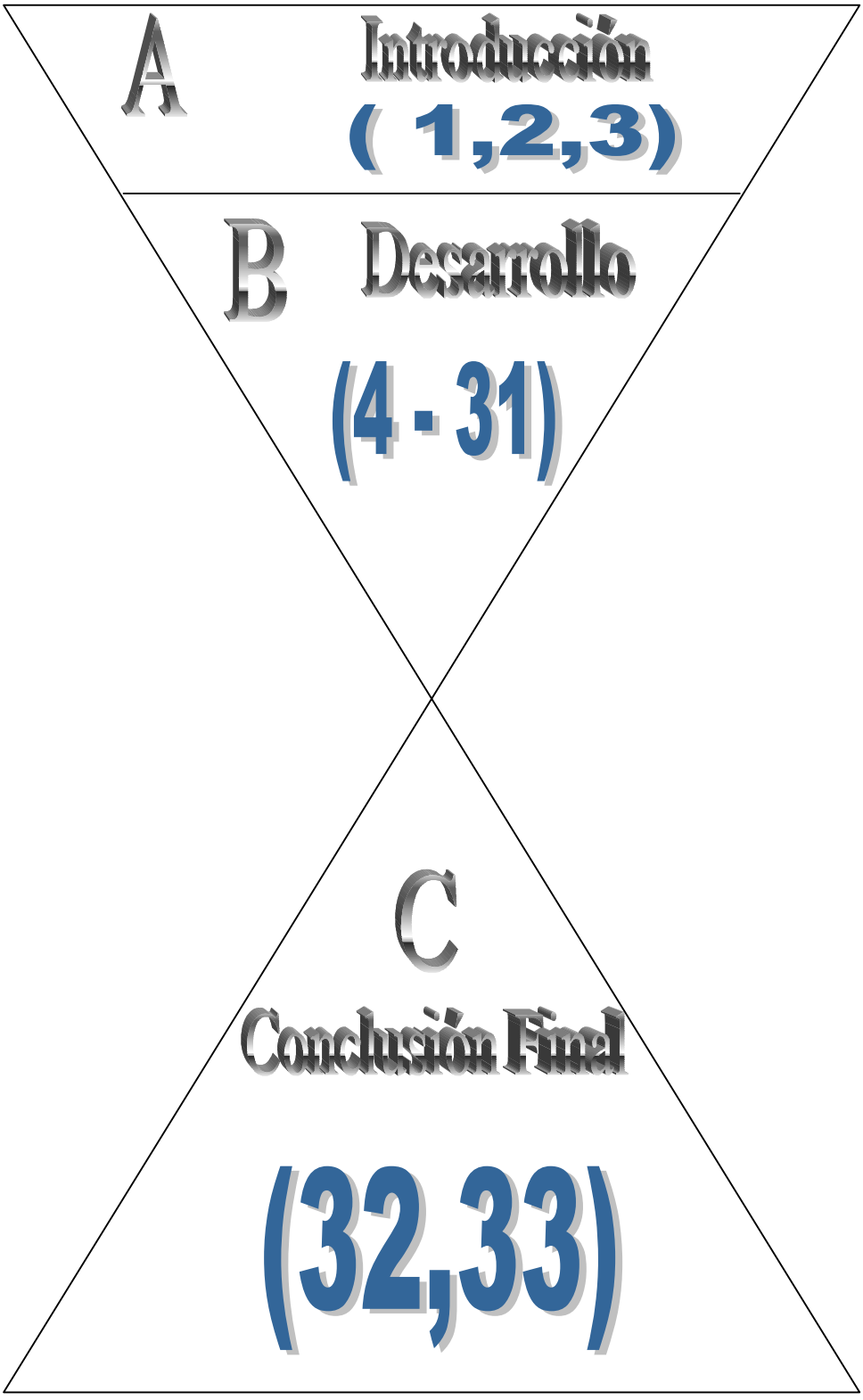
Con objeto de concluir este apartado, destacamos que los textos de este subgénero, por lo visto hasta ahora, no resultan homogéneos, al igual que las Cartas y las Letters, ya que algunos de ellos (como el 59, 60, 61, etc.) prescinden de los elementos PRS, PR y R en la sección B.

Además, nos llama la atención que el texto 55 presente los elementos MA y ME (que no emplean el resto de textos) en la sección B y R en la A, cuando su sección es la B, por lo que se aleja completamente del esquema general, especialmente en la sección B. Por otro lado, es de destacar la aparición del elemento R/JS (habitual de la sección A) en la C, como se observa en el texto 51. Finalizamos exponiendo el significativo inicio del texto 62 mediante la suma de elementos (PRS+IF) nada frecuentes ni en esa posición ni en la sección en la que aparecen (A).

4.5.5. Editorials

Texto 76: “Current views on surgical treatment of pancreatic cancer”

A- líneas 1-6, B- 7-91, C- 92-99.



TEXTO 76

- Elementos estructurales:

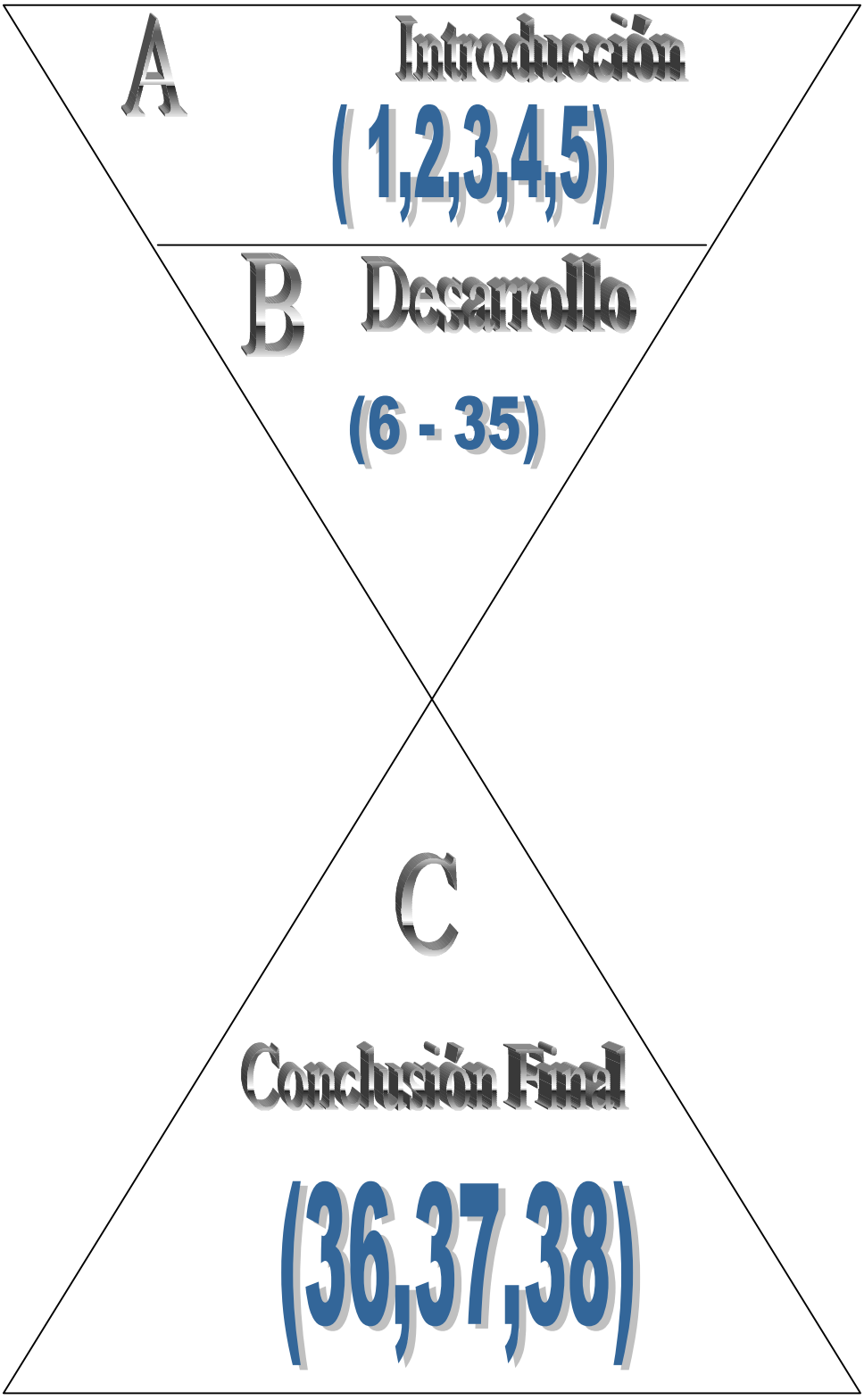
A)1- IC+R/JS (Hid), 2- IC, 3- IC+IG+R/JS(Hid).

B)4- IC, 5- IC, 6- IC, 7- IC+IG+NFW, 8-IC+IG, 9- IC +H, 10-CO+IC, 11- IC+IG, 12-H+IF, 13- IC+IG+NFW, 14-CO+A+BI, 15- IC,16- IC, 17- IC, 18- IC, 19- IC+IG+NFW, 20- PRS, 21- PR, 22- PR, 23- BI, 24- H+IF, 25- IC+IG+NFW, 26- BI+IG, 27- BI, 28- CO+IC, 29- IC, 30- IC+IG, 31- IC+IG+NFW (Hid).

C)32- CO+A, 33- CO+H+A+NFW.

Texto 77: “Anionic bases for continuous forms of renal replacement therapy (CCRT) in the ICU”

A- líneas 1-17, B- 18-131, C- 132-142.



TEXTO 77

- Elementos estructurales:

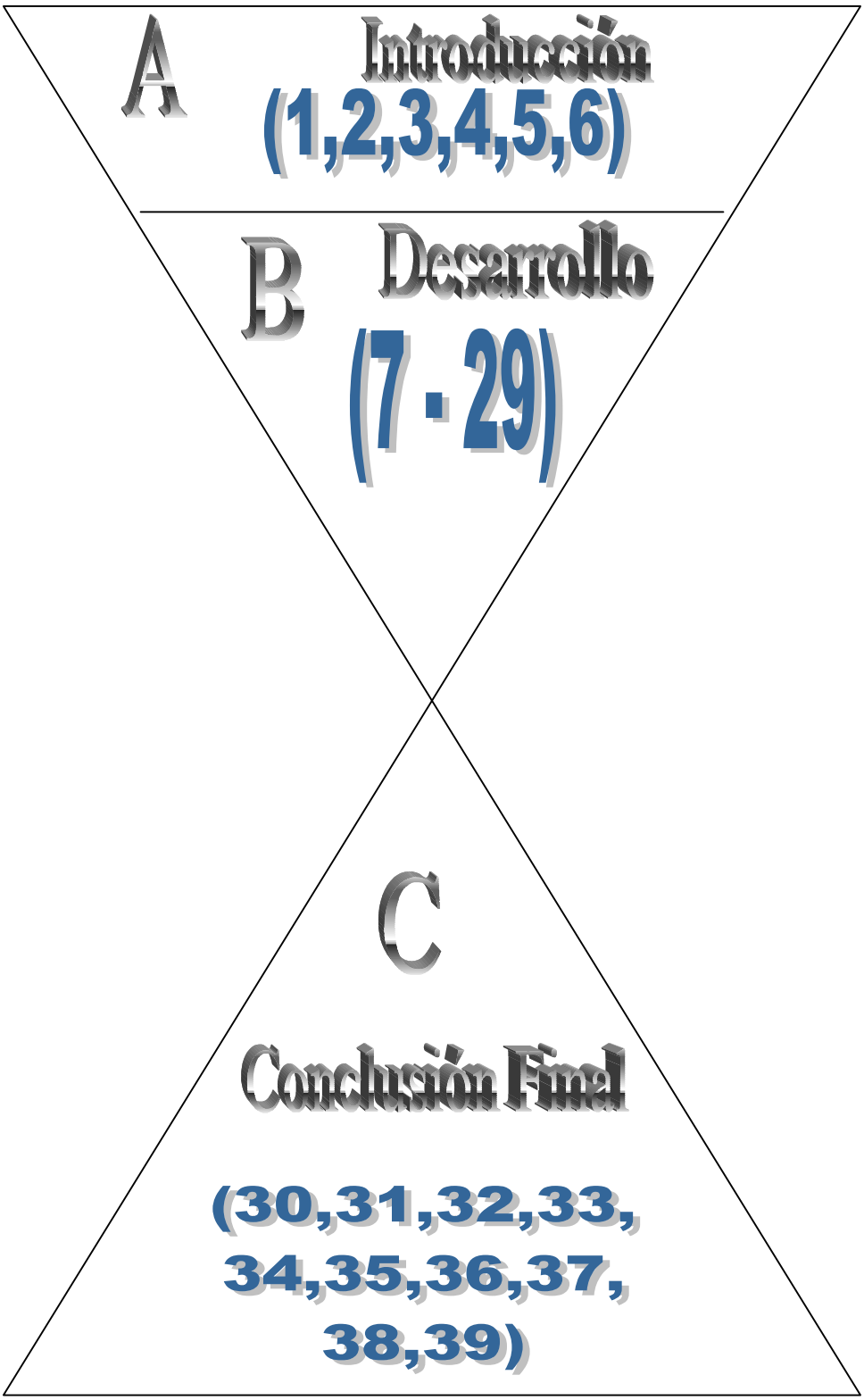
A)1- BI, 2- BI+H, 3- IC, 4- IC, 5-CO+IC.

B) 6- BI, 7- BI, 8-BI, 9- BI, 10-BI, 11- BI+IG, 12-BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI+IG, 16- BI, 17- BI+IG, 18- BI+IG, 19- BI +CO, 20- BI+CO, 21- BI+IG, 22- BI+IG, 23- IC, 24- QR, 25- BI+IG, 26- PR+R, 27- BI, 28- BI, 29- BI, 30-BI, 31- BI, 32- BI, 33- BI, 34- BI, 35- CO+IC.

C) 36- IC, 37- CO+IC, 38- CO+H+IF.

Texto 78: “Better management of depression in primary care”

A- líneas 1-20, B- 21-82, C- 83-108.



TEXTO 78

- Elementos estructurales:

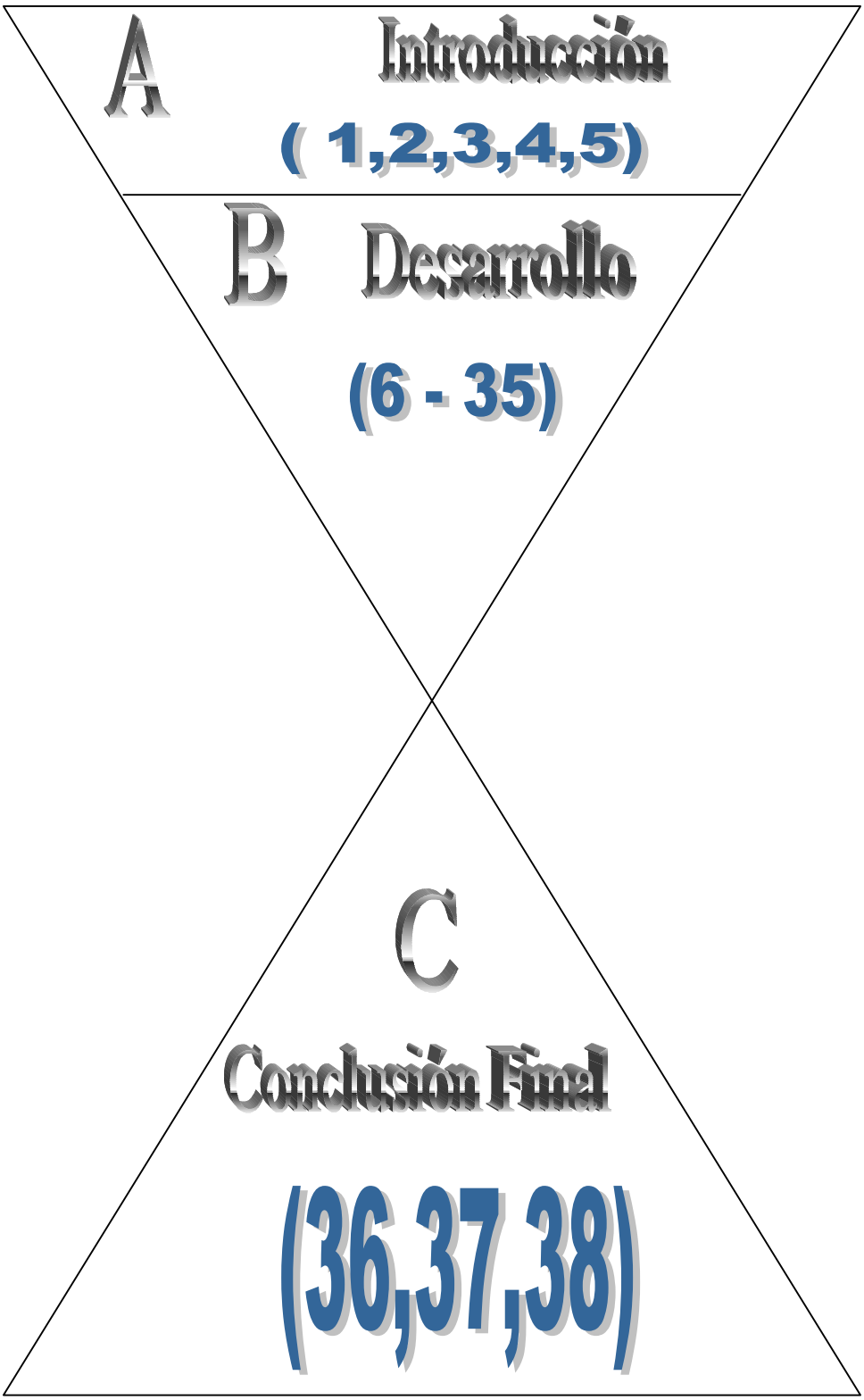
A)1- IC, 2- IC, 3- CO+H+PS, 4- PRS+IC, 5- PRS+IC, 6- CS.

B) 7- PRS+H, 8- H+IC, 9- BI, 10- H+IC+IG+H+IF, 11- PR, 12-IG+H+PR, 13- PR+BI+H, 14- BI+PR, 15- PR+R, 16- BI+PR, 17- PR+IG+R, 18- PR+R, 19- CO+H, 20- IC, 21- QR, 22- PR, 23- PR+ME, 24- PR+CO, 25- PR, 26- PR+R, 27- PR+BI, 28- CO+H+IC, 29- IC.

C)30-QR, 31- CO+H, 32- CO+H+IC+IG+A, 33- CO+H, 34- PR+AP+IC+CO, 35- CO, 36- PR+AP+CO+H, 37- H+PR+CO, 38- CS+IC, 39- CO+IC+CS.

Texto 79: “The early detection of colorectal cancer in primary care”

A- líneas 1-20, B- 21-110, C- 111-122.



TEXTO 79

- Elementos estructurales:

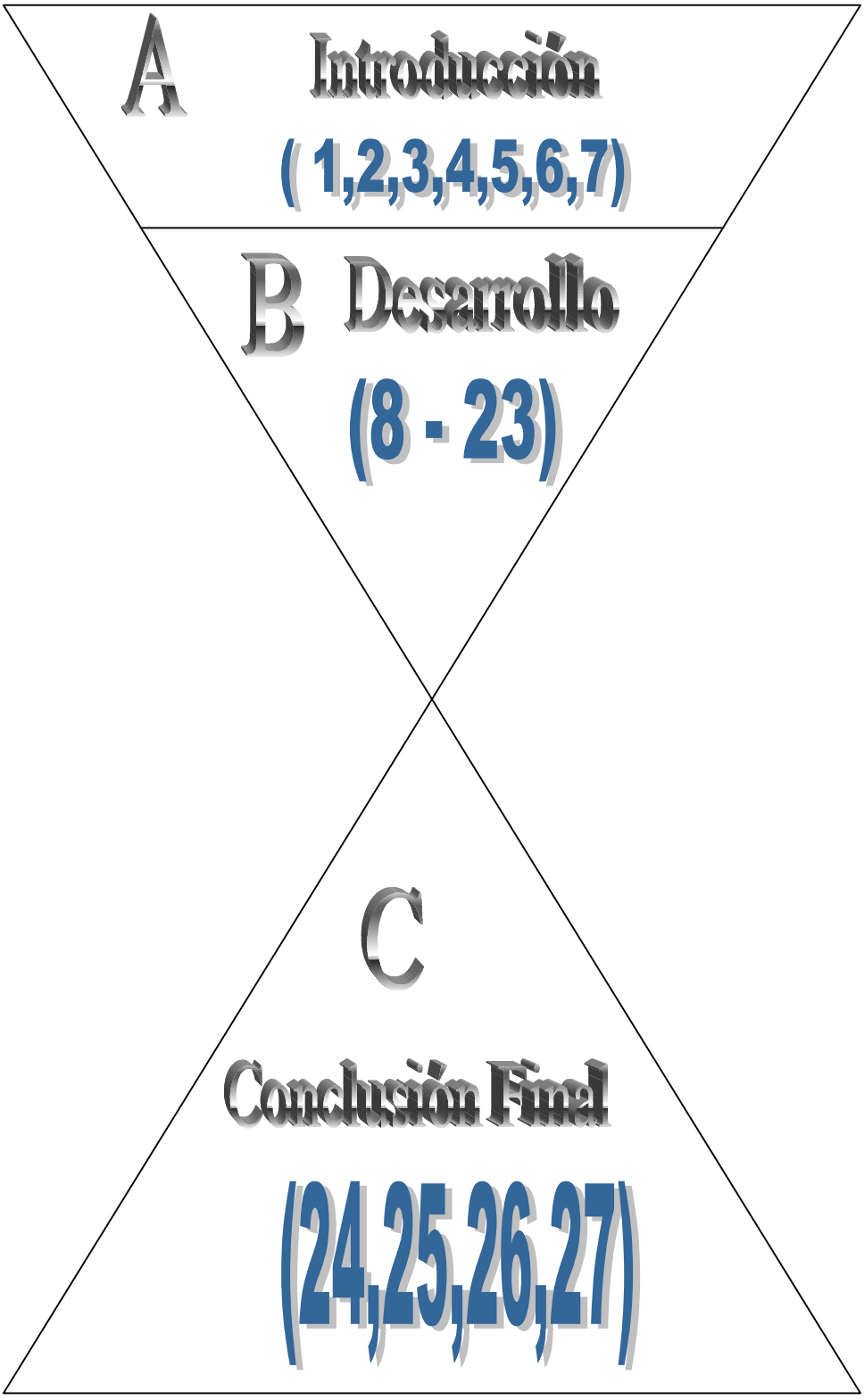
A)1- IC+IG+R/JS (Hid), 2- IC+IG+R/JS (Hid), 3- IC+IG, 4- BI, 5- CO+IC+NFW.

B) 6- IC, 7- IC+IG+NFW, 8- IC+IG+NFW (Hid), 9- IC+IG, 10-IC+IG, 11- BI+IF, 12-CO+A+NFW, 13- IC, 14- BI, 15- BI, 16- BI+H+A, 17- BI+H+A, 18- BI+H+A, 19- IG+IC, 20- IC, 21- IC, 22- IC+H, 23- BI, 24- IC+IG+CO, 25- IC+PR+R, 26- IC, 27- IC, 28- H+IF, 29- CO+NFW+H+IF, 30-BI+IG, 31- IC+IG+NFW, 32- IC+NFW (Hid), 33- IC+H, 34- IC+H, 35- CO+IC+IG.

C) 36- IC+H, 37- NFW+A, 38- CO+A+H+IF+NFW.

Texto 80: “The reality of the healthcare marketplace and the medical school curriculum”

A- líneas 1-25, B- 26-78, C- 79-88.



TEXTO 80

- Elementos estructurales:

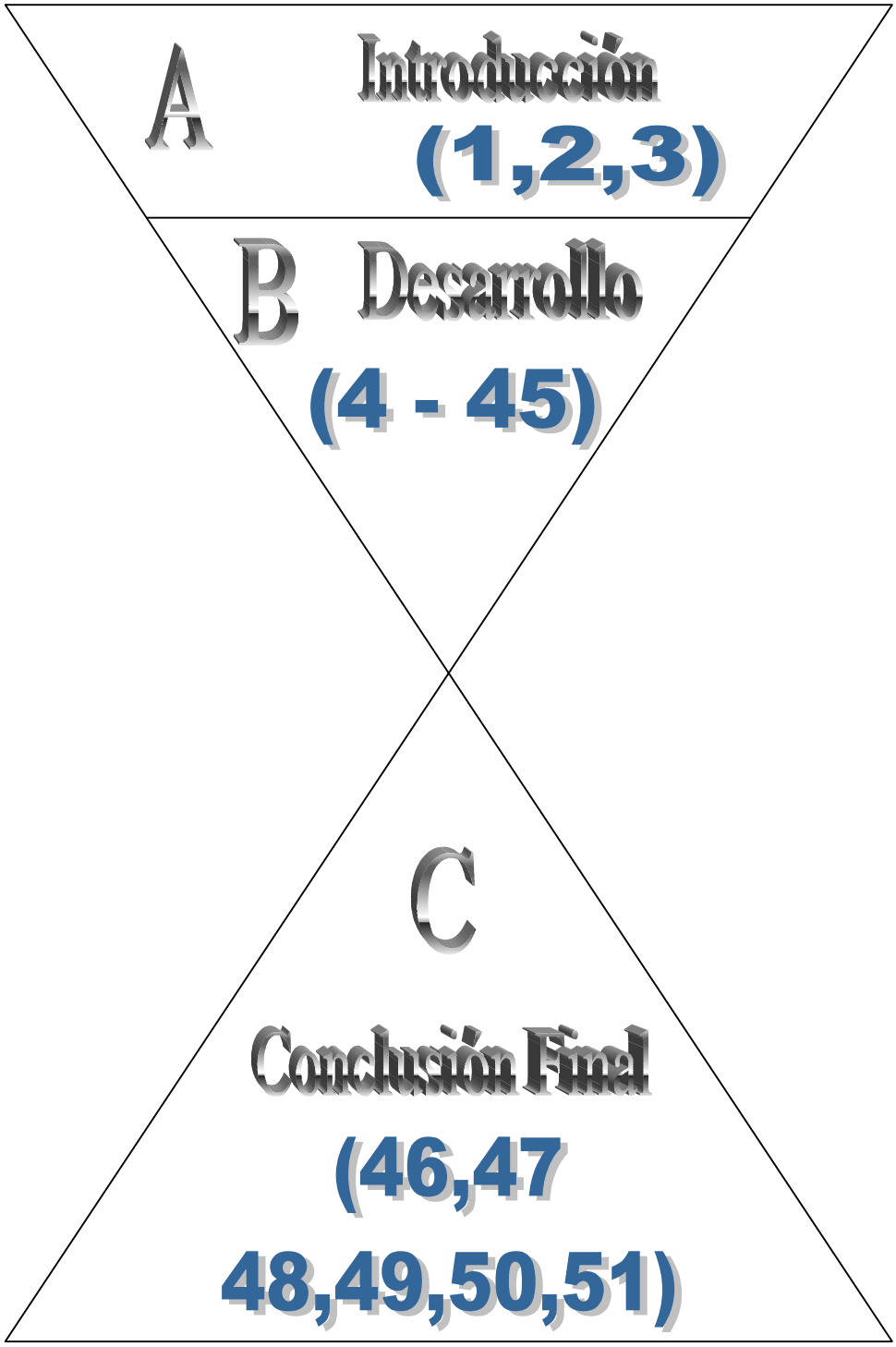
A)1- H+IC, 2- BI, 3- IC+H+IF, 4- BI, 5- H+BI, 6- IC+H+IF, 7- CO+IC.

B) 8-IC, 9- BI+IC, 10- H+IG, 11- BI+H+IG+A, 12- NFW+H+A, 13- CO+A, 14- IC+H, 15- BI, 16- CO+IC+H+IF, 17- IC, 18- H+PRS+A, 19- H+A, 20- H+IF, 21- IC+IG, 22- IC+IG, 23- CO+H+A.

C) 24- CO+H+A, 25- H+A, 26- H+IF+IG, 27- CO+H+IF+IG.

Texto 81: “Clinician interpretation of pathology reports. Confusion or comprehension?”

A- líneas 1-16, B- 17-163, C- 164-184.



TEXTO 81

- Elementos estructurales:

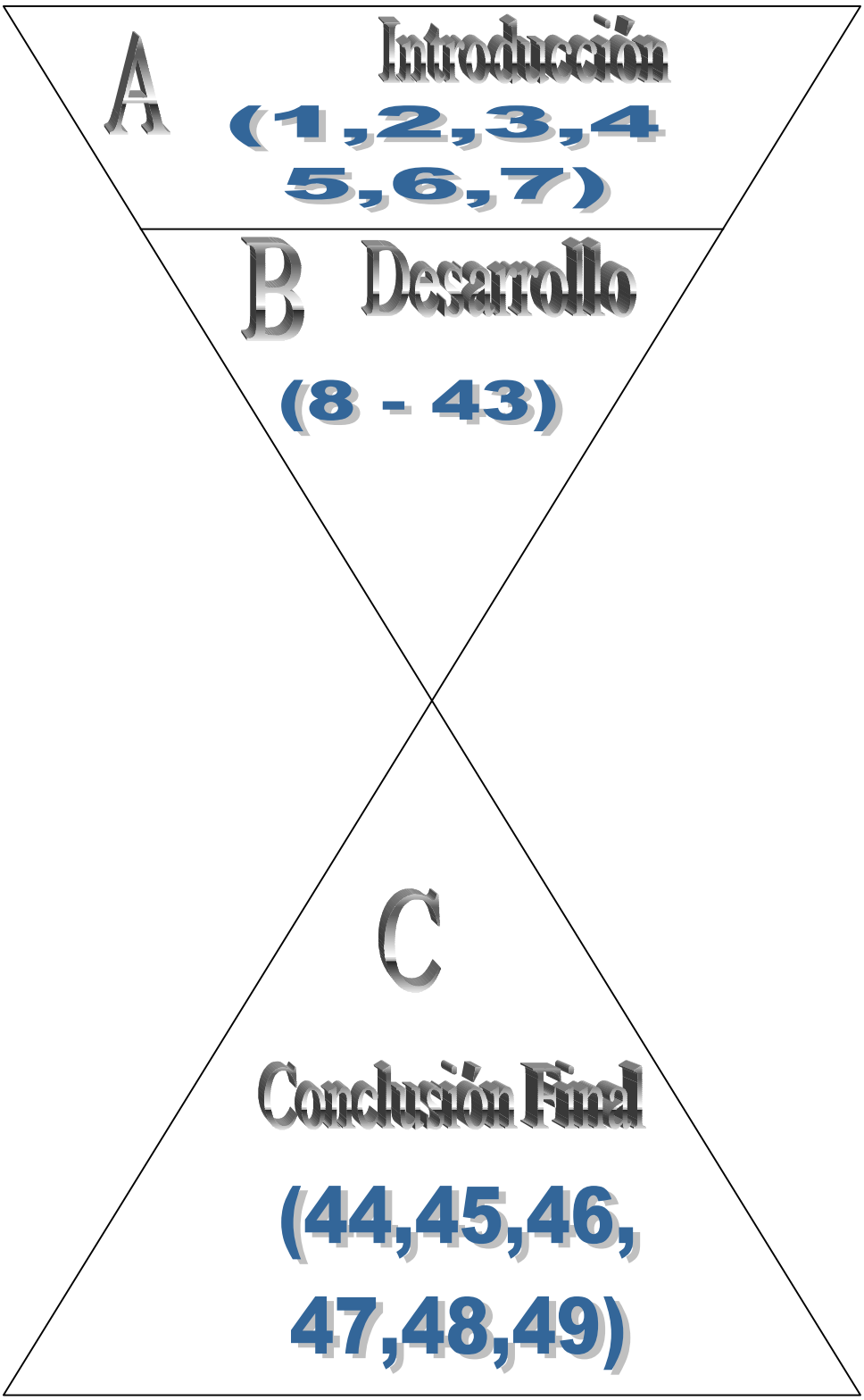
A)1- PR+AP (Hid), 2-PR+R/JS (Hid), 3-BI+H+IG+R/JS (Hid).

B) 4- BI, 5- H+BI, 6- BI+IG, 7- BI, 8- BI, 9- BI+CO, 10- H+IG+NFW (Hid), 11-IC, 12- H+IC+IG, 13- IC+H+IG+IF+IG, 14- H+IC+IF+IG, 15- CO+A, 16- IC+ PRS+IG,17- IC, 18- PR+AP, 19- H+IF+NFW, 20- H+IC+IG, 21- CO+A, 22- BI, 23- BI, 24- A+BI, 25- A+BI, 26- A+BI, 27- A+BI, 28- IG, 29- PR+QR+AP, 30- IC, 31- H+IG, 32- H+IG, 33- PRS+IC+IG, 34- PRS+PR, 35- PR+R, 36- PR, 37- H+PR+IG, 38- CO+H, 39- BI+IG, 40- BI+H, 41- BI+IG, 42- H+IF, 43- H+IF+IG, 44- H+IF+IG, 45- CO+H+IF+A.

C) 46- PR+IG+H+A, 47- IC+H, 48- IC, 49- BI+IG, 50- CO+PS, 51- CO+PR+DP.

Texto 82: “Academic general practice: No time for ivory towers”

A- líneas 1-23, B- 24-138, C- 139-156.



TEXTO 82

- Elementos estructurales:

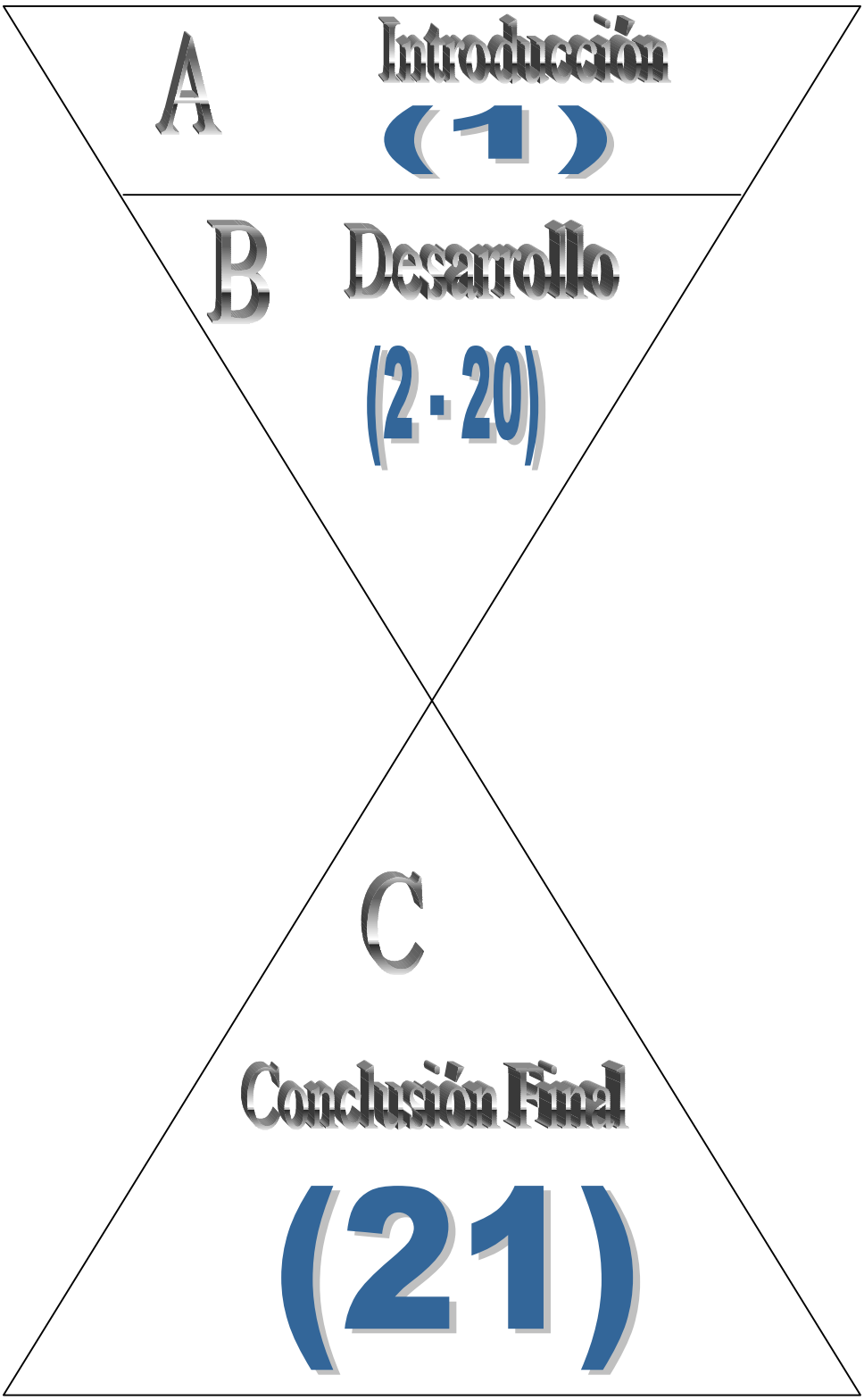
A)1- PRS+IC+IG+R/JS (Hid), 2-IC, 3- IC, 4- IC+IF, 5- IC, 6- IC, 7- CO+H+R/JS (Hid).

B) 8- IC, 9- IC, 10-IC, 11- H+IC+IG, 12-PRS+BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI, 16- BI, 17- BI+IG, 18- CO+BI, 19- H+IC, 20- H+IF, 21- H+IC, 22- CO+IF+NFW+A, 23- IC+NFW, 24- BI+IG, 25- BI+IG, 26- BI, 27- IC, 28- IC, 29- IC, 30- IC+IF, 31- CO+NFW, 32- IC, 33- IC, 34- IC, 35- IC, 36- IC, 37- IC, 38- CO+H+IC, 39- IC, 40- BI, 41- IC, 42- IC, 43- CO+NFW+A+IF.

C)44- CO+H+IC, 45- CO+H+IG, 46-CO+A+H+IF, 47- CO+H+IC, 48- CO+H+IC, 49- CO+H+IF.

Texto 83: “Best of both worlds”

A- líneas 1-principio 4, B- 4-64, C- 65-70.



TEXTO 83

- Elementos estructurales:

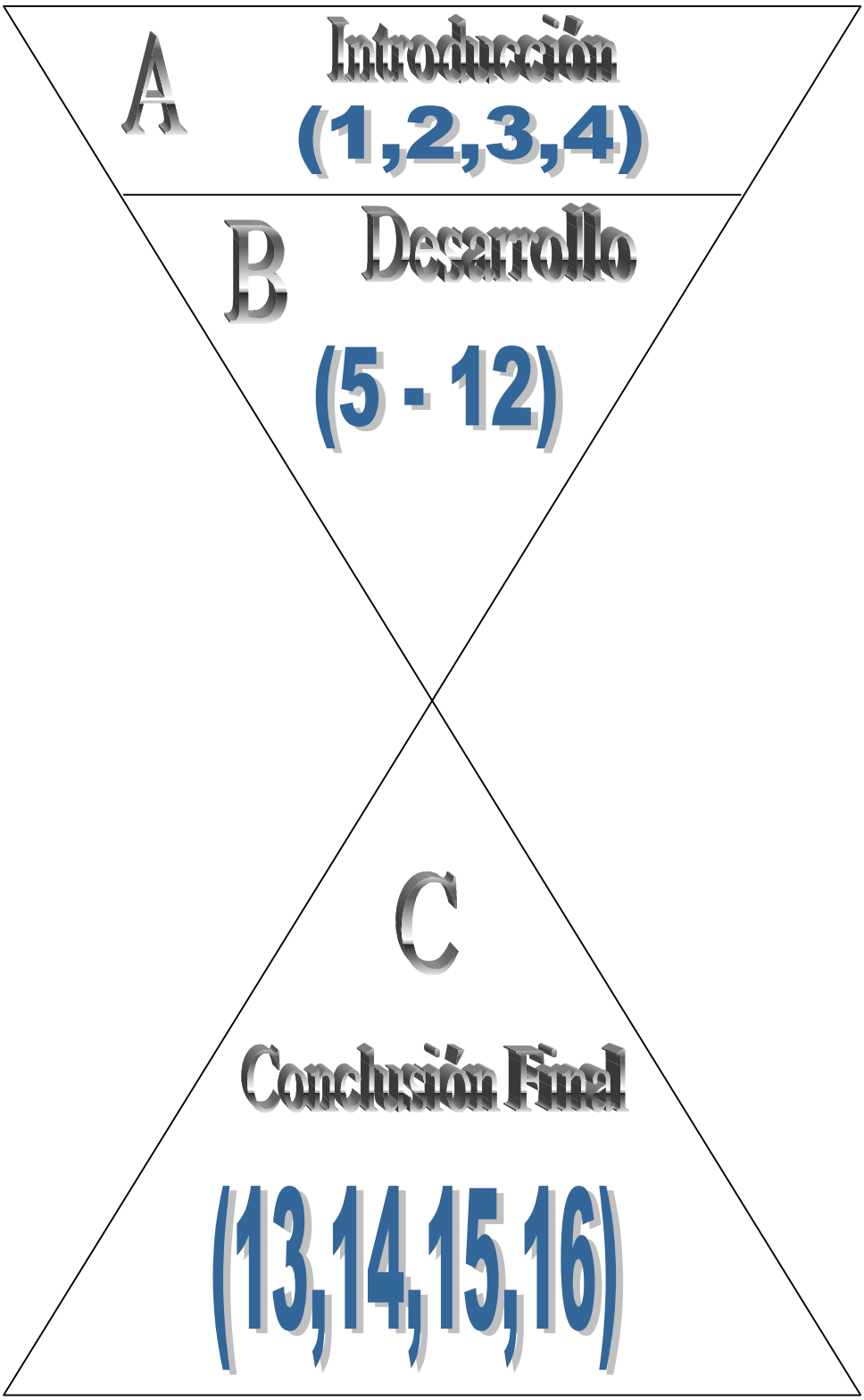
A)1- PRS+H+R/JS (Hid).

B) 2- PRS+BI, 3- BI, 4- H+IG, 5- BI, 6- BI+IG, 7- IC, 8- IC+IG, 9- CO+BI, 10-PRS+BI, 11- CS+BI, 12-BI, 13- BI, 14- BI, 15- CO+BI, 16- QR, 17- QR, 18- QR, 19- H, 20- CO+PRS+QR.

C) 21- CO+A.

Texto 84: “Editorial”

A- líneas 1-8, B- 9-27, C- 28-33.



TEXTO 84

- Elementos estructurales:

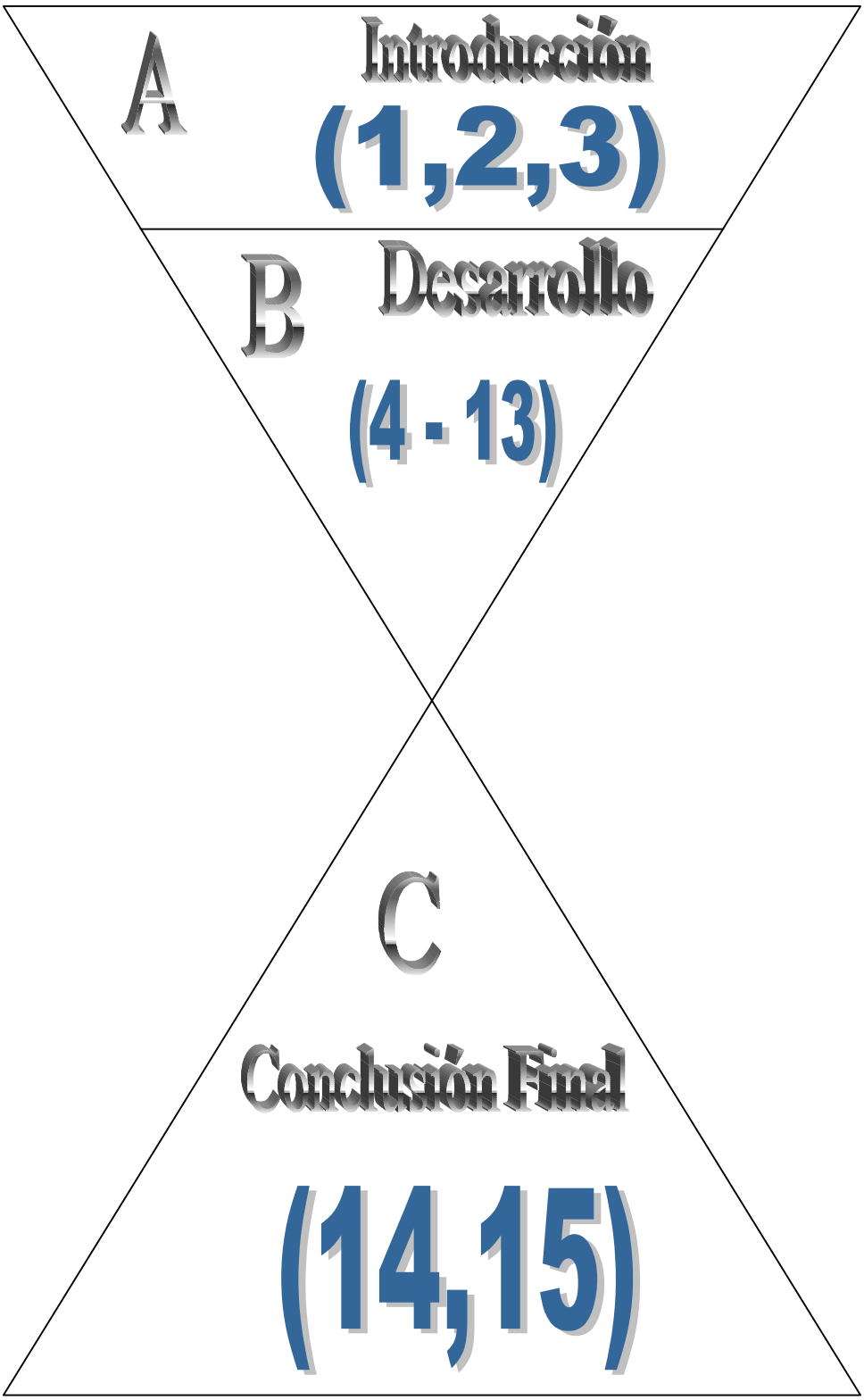
A)1- BI, 2-BI+PRS+R/JS (Hid), 3- PR+PRS, 4- AP+CO.

B) 5- BI, 6- BI+PRS+PS, 7- BI, 8- IC, 9- CO+H+IF+IG, 10- H+PRS+PS, 11- H+PRS+PS, 12- CO+IC+H+IF.

C) 13- CO+PS+BI, 14- CO+BI, 15- CO+H+IC+PS, 16-CL.

Texto 85: “Developmentally regulated TCR efficiency”

A- líneas 1-12, B- 13-principio 55, C- 55-62.



TEXTO 85

- Elementos estructurales:

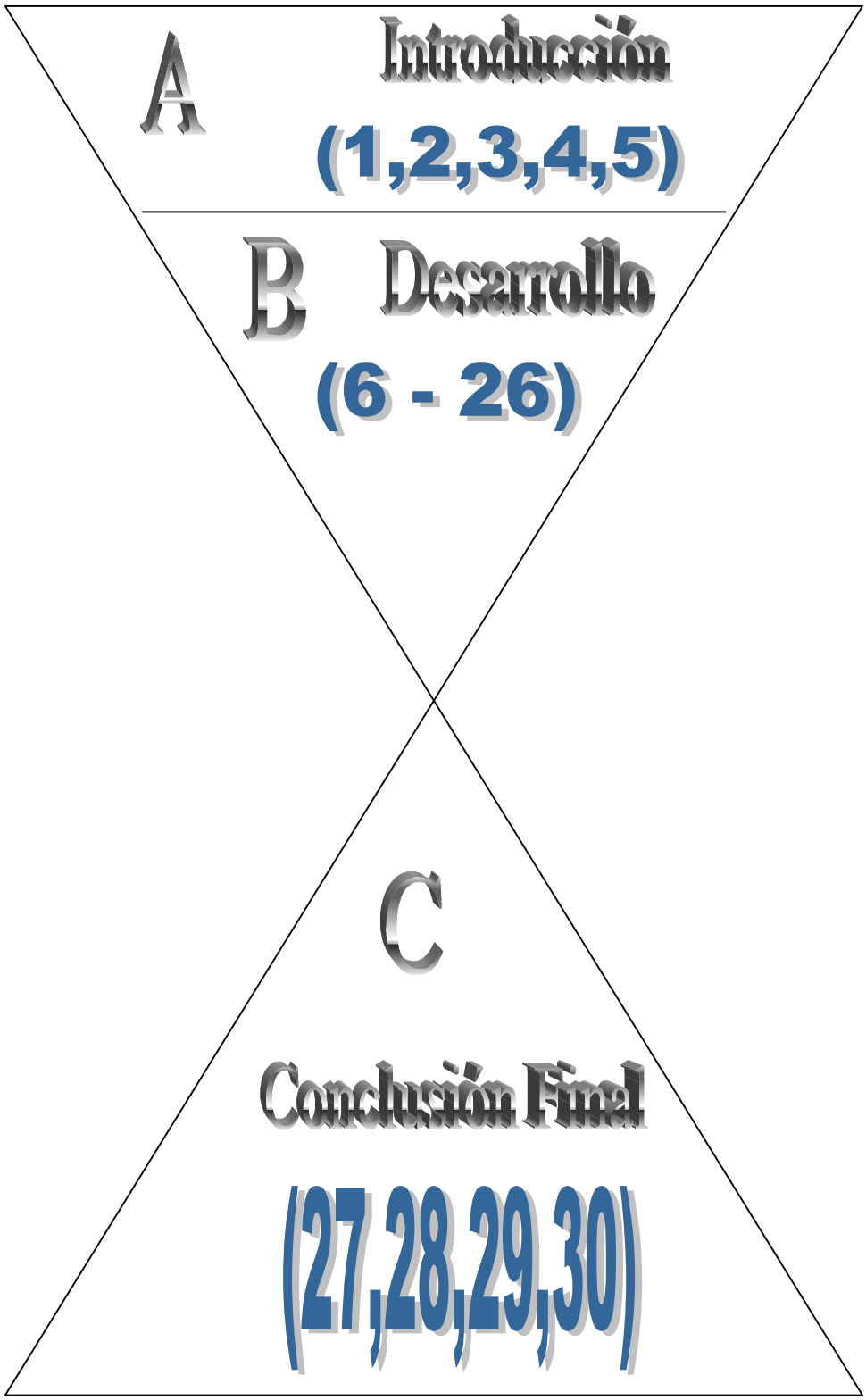
A)1- BI, 2-BI, 3- CO+BI+IC+IG+R/JS (Hid).

B) 4- PR+R, 5- PR+ME, 6- PR+ME, 7- PR+R, 8- PR+R, 9-CO, 10-H+BI, 11- H+BI, 12-H+BI, 13- CO+IC.

C) 14- BI, 15- CO+H+IF+PR+AP.

Texto 86: “Is antibiotic profilaxis without risk?”

A- líneas 1-12, B- 13-76, C- 77-90.



TEXTO 86

- Elementos estructurales:

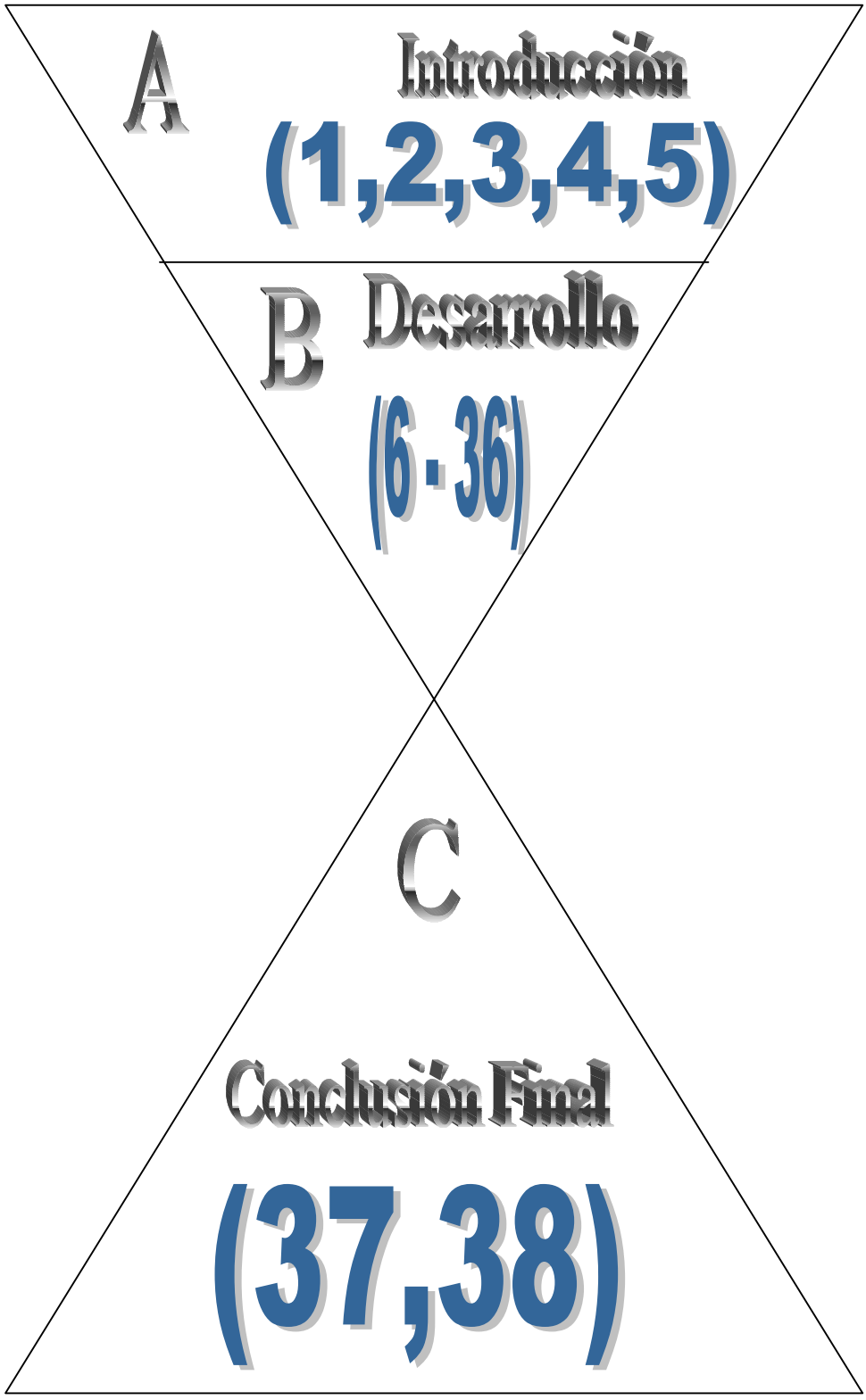
A)1- BI, 2- BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI.

B) 6- PRS+QR, 7- PR+H, 8- PR+R+H, 9- PR+R, 10-BI+R, 11- PR+ME, 12-H+BI+IG, 13- PR+BI+IG, 14- BI+H, 15- IC+H,16- H+A, 17- NFW, 18- CO+H, 19- PR+AP+IF, 20- PRS+PR, 21- PR+ME+R, 22- PR+R, 23- PR, 24- CO+BI+H+IF+IG, 25- CO+H+IG, 26- CO+NFW.

C) 27- CO+A, 28- A+H+IF, 29- CO+NFW, 30- CO+H+IF.

Texto 87: “Postoperative radiotherapy for lung cancer: The breast cancer story all over again?”

A- líneas 1-10, B- 11-74, C- 75-80.



TEXTO 87

- Elementos estructurales:

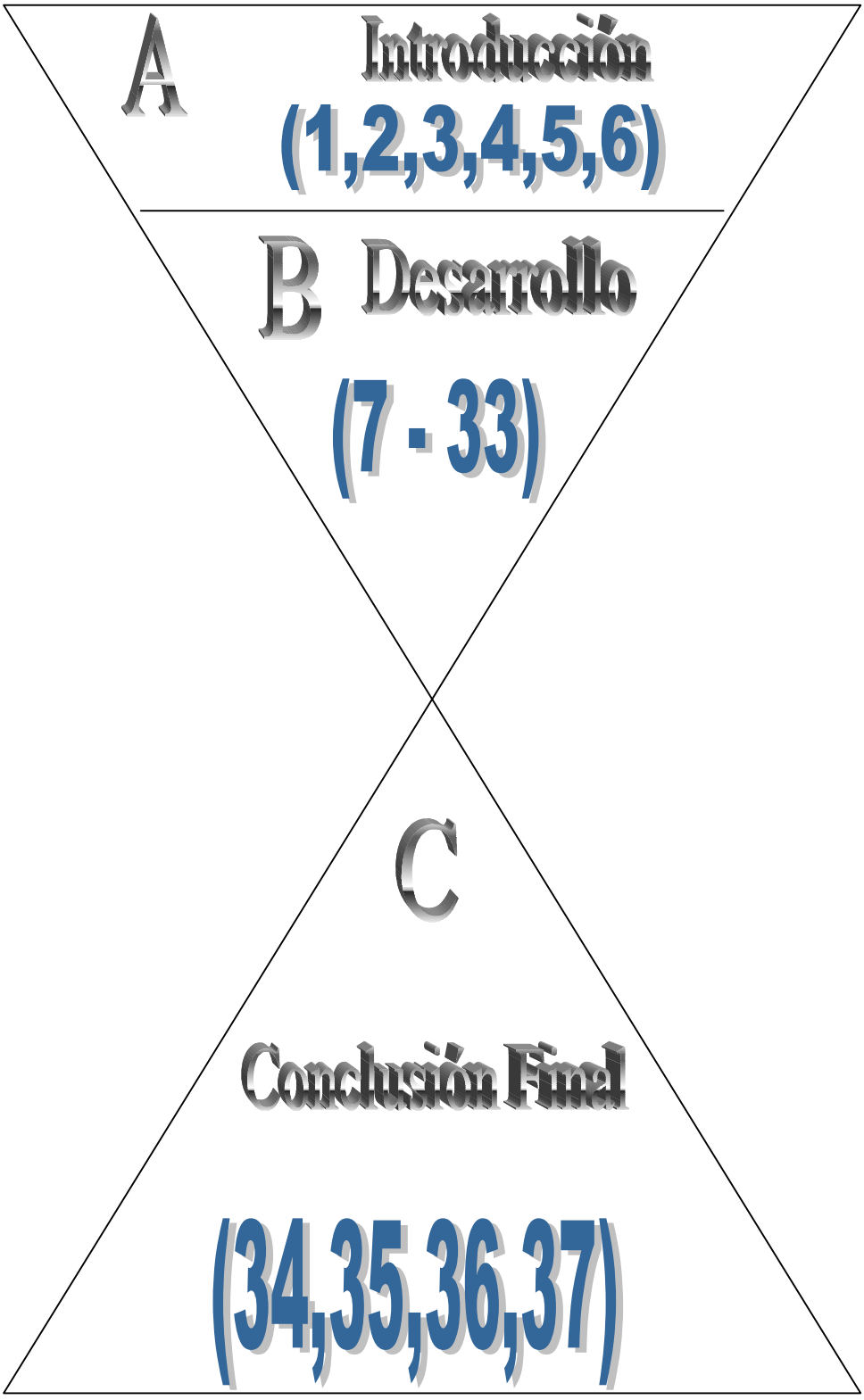
A)1- PR+R/JS (Hid), 2- PR+MA+ME, 3- PR+R, 4- PR, 5- PR+CO.

B) 6- BI+PR+MA, 7- BI+PR+MA, 8- PR+BI, 9- PR+BI, 10- PR+BI, 11- PR+BI+R, 12- IC+H+A, 13- BI, 14- BI, 15- IC, 16- IC, 17- IC+IG, 18- PR+IG, 19- PR+H, 20- PR+H, 21- PR+H, 22- PR+H, 23- PR+H, 24- CO+H, 25- BI, 26- BI, 27- BI, 28- CO+BI, 29- PR, 30- H+A, 31- IC, 32- H+IF, 33- PR+ME+R, 34- IC, 35- PRS+BI+PR, 36- IC.

C) 37- CO+H+IF, 38- CO+A.

Texto 88: “Chemotherapy impregnated plastic biliary endoprostheses: One small step for man(agement) of cholangiocarcinoma...”

A- líneas 1-14, B- 15-73, C- 74-87.



TEXTO 88

- Elementos estructurales:

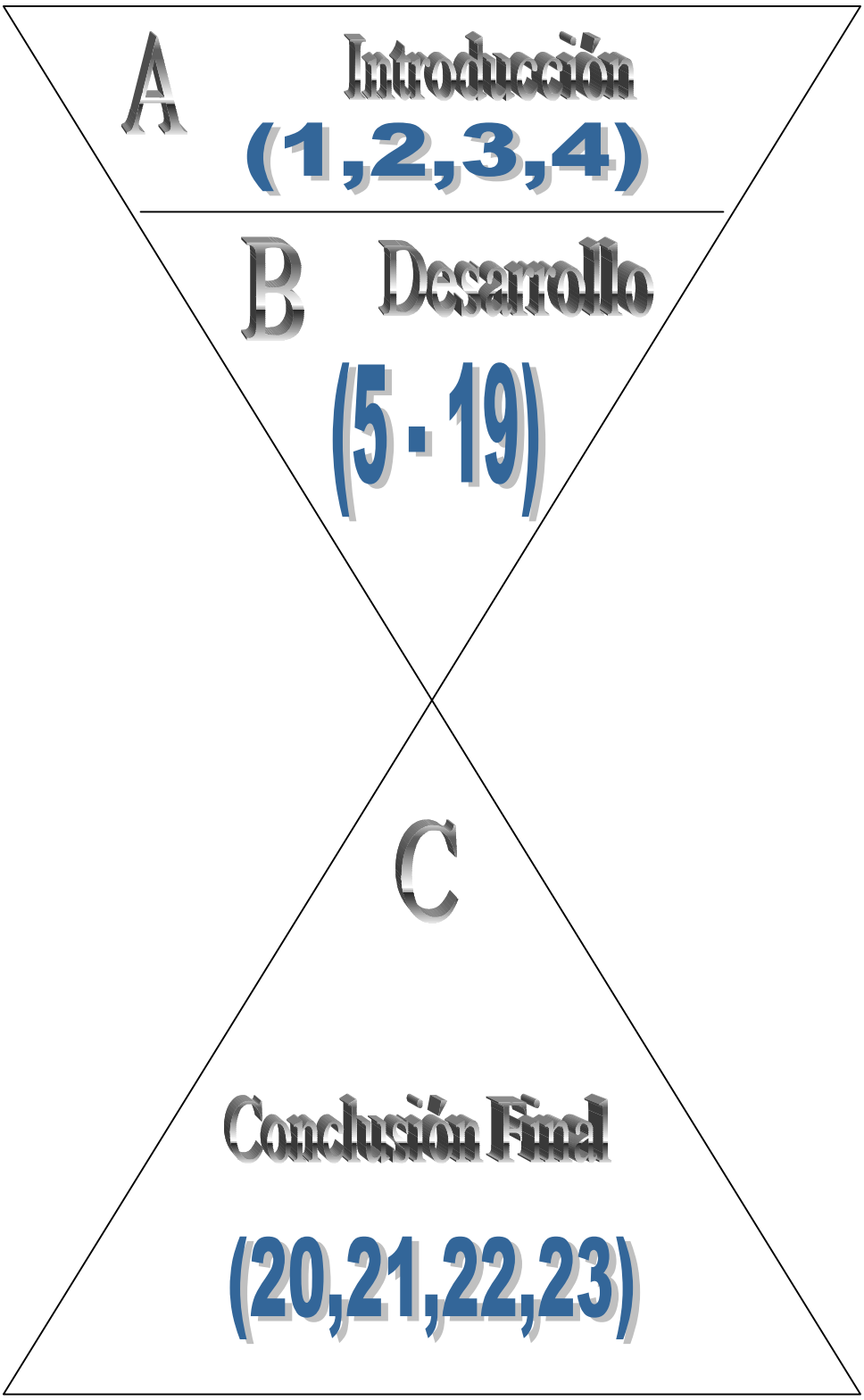
A)1- IC+IG+R/JS (Hid), 2- IC+IG+R/JS (Hid), 3- BI, 4- IC, 5- IC+IG, 6- CO+H+IC+IG.

B)7- PRS+IC, 8- IC, 9- IC+H, 10- IC+IG,11- IC+IG, 12- IC+IG, 13- IC, 14- IC+IG, 15- CO+A, 16- PRS+PR+R/JS (Hid), 17- PR, 18- PR+ME+R, 19- CO, 20- PR+R, 21- PR+R, 22- PR+R, 23- PR+MA+H+NFW , 24- PR+ME, 25- PR+R, 26- PR+IG+H, 27- BI, 28- H+IC, 29- PR+BI+IG, 30- PRS+QR+IG, 31- QR, 32- QR, 33- QR.

C) 34- NFW+A, 35- H+IF, 36- CO+H, 37- CO.

Texto 89: “Genomic medicine and the individual patient- byte to bedside. A call for papers”

A- líneas 1-12, B- 13-54, C- 55-63.



TEXTO 89

- Elementos estructurales:

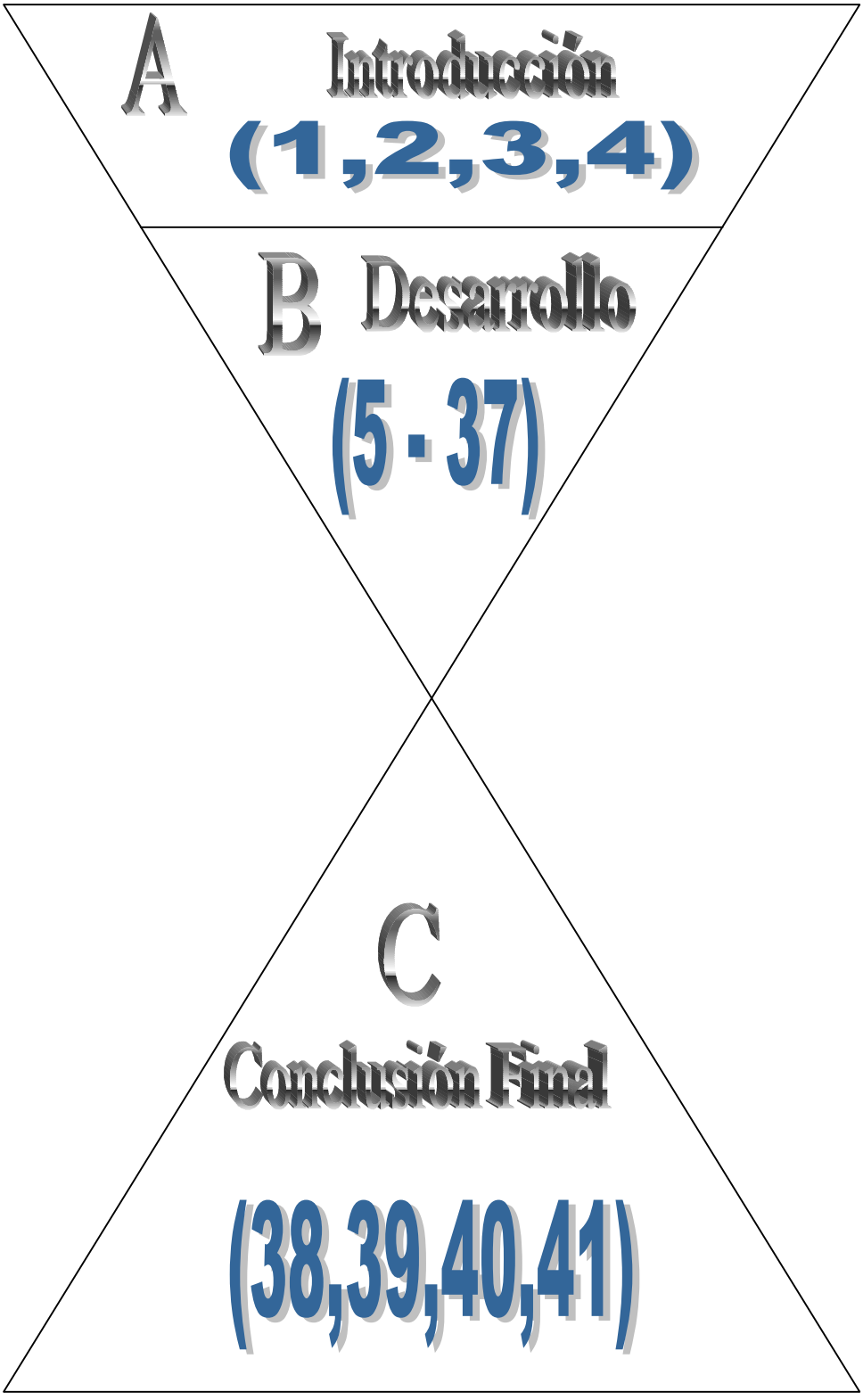
A)1- IC+H, 2- IC+H, 3- H+IF, 4- IC.

B) 5- IC, 6- IC, 7- IC, 8- IF+PR+AP, 9- IF, 10- IF,11- BI+IG, 12- CS+IF, 13- NFW+PS, 14- IC+PS, 15- IC, 16- IC, 17- IC+IF, 18- IF+A, 19- IF.

C) 20- PR, 21- CO+H+IF, 22- CO+H+IF, 23- CO+PS+NFW.

Texto 90: “Increasing the options- new 3´,5´cyclic adenosine monophosphate (cAMP)-responsive promoters and new exons in the cAMP response element modulator gene”

A- líneas 1-14, B- 15-103, C- 104-118.



TEXTO 90

- Elementos estructurales:

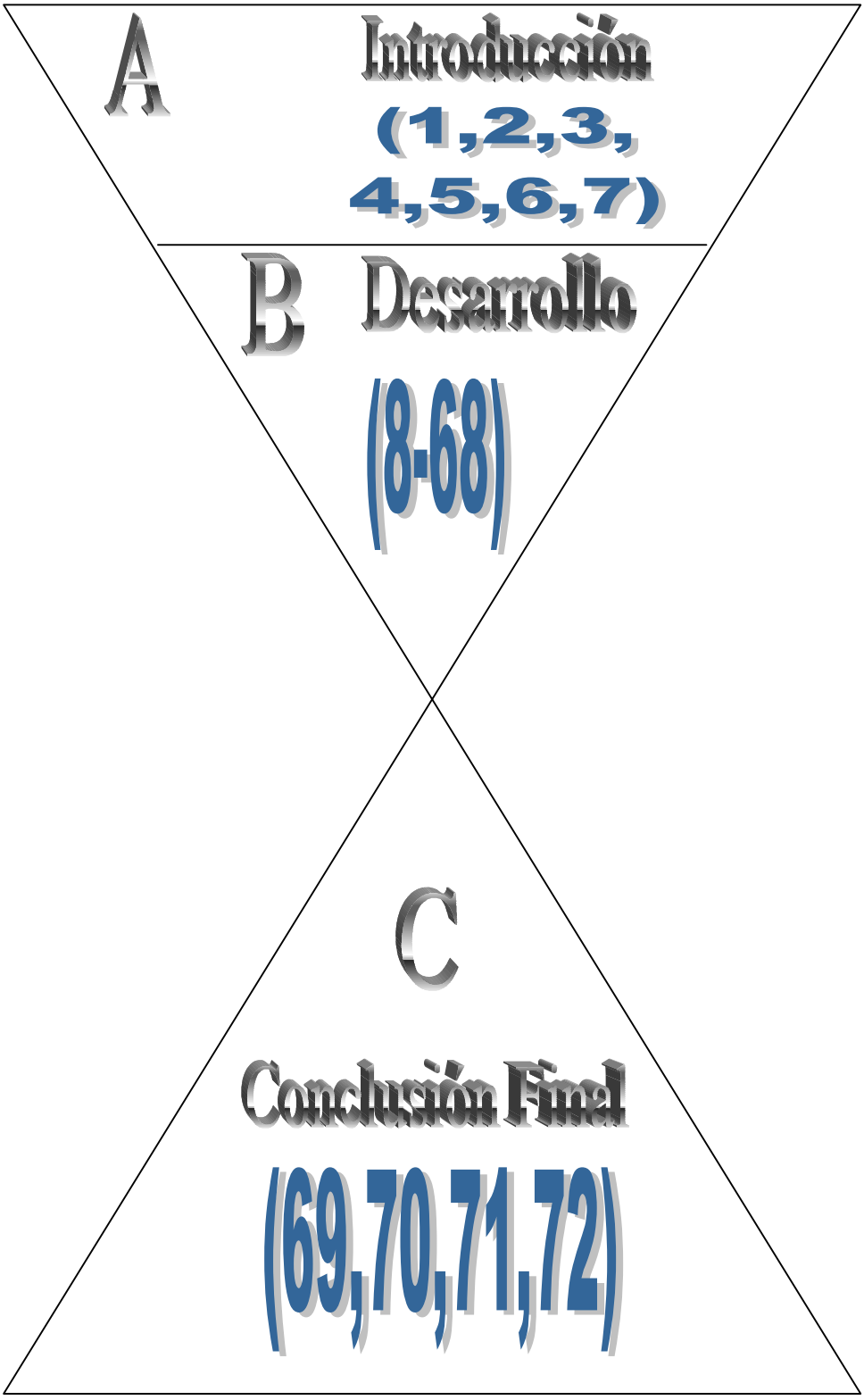
A)1- BI, 2- BI, 3- BI, 4- BI.

B)5- BI, 6- BI, 7- H+BI, 8- BI, 9- BI, 10- BI, 11- BI, 12- BI, 13- PR+R, 14- PR, 15- BI, 16- CO, 17- IC, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- PR+R, 23- CO+H+NFW, 24- CO+H+PRS+QR, 25- QR, 26- PR, 27- H+BI+IF, 28- H, 29- CO+NFW, 30- QR, 31- BI, 32- BI, 33- H, 34- BI, 35- H, 36- H, 37- CO+H.

C) 38- H+IG+NFW (Hid), 39- H, 40- H+IF, 41- CO+PR+AP.

Texto 91: “Cause-specific mortality risks of anesthesiologists. New evidence for the existence of old problems”

A- líneas 1-23, B- 24-219, C- 220-228.



TEXTO 91

- Elementos estructurales:

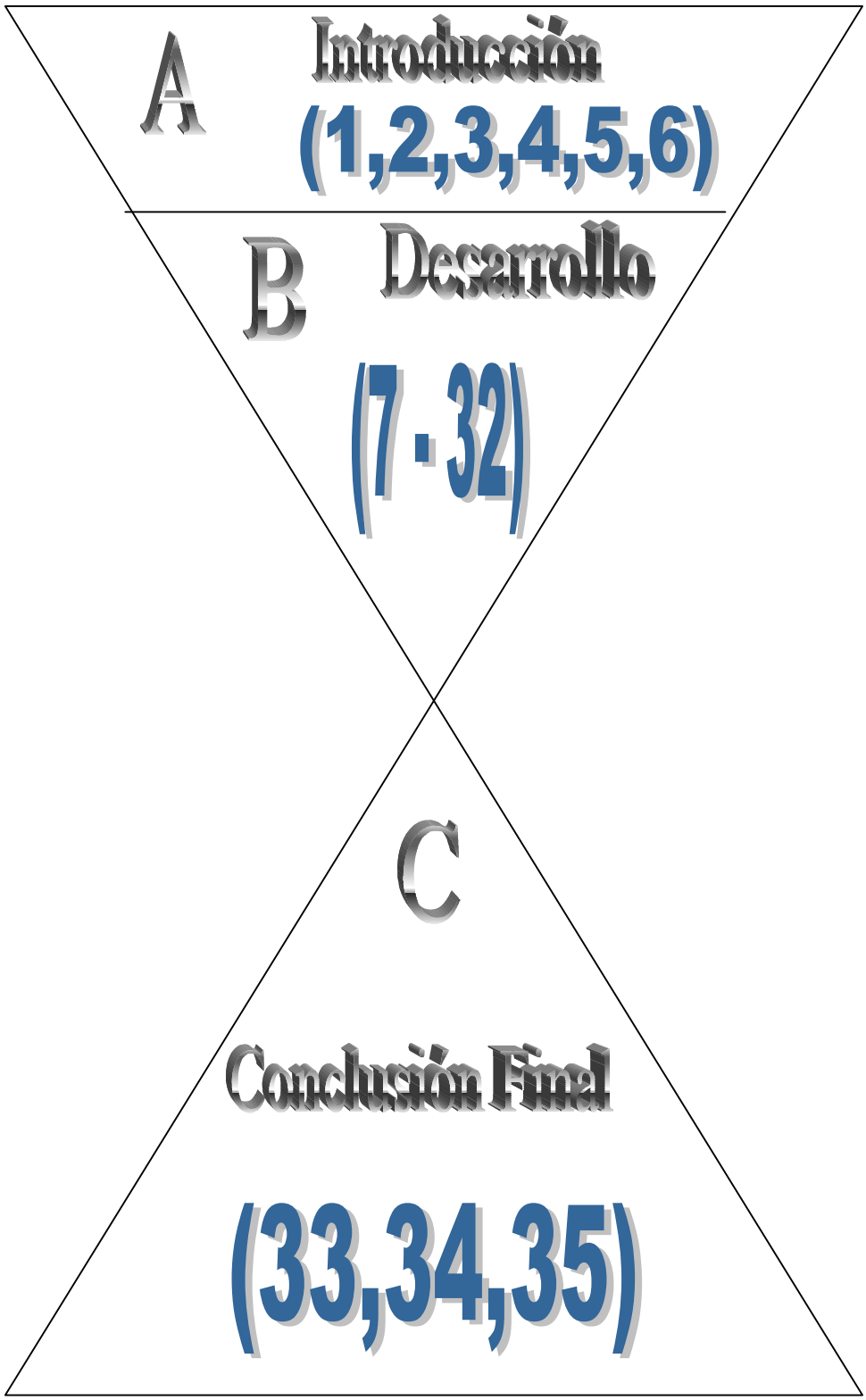
A)1- BI, 2-BI, 3- IC+IG, 4- BI+IG, 5- IC+IG, 6- IC, 7- PR+CO.

B) 8- PR+CS, 9- BI, 10-BI+IG+IC, 11- BI, 12-PR+MA, 13- PR+R+IG, 14- PR, 15- PR+R+IG,16- PR+R, 17- PR, 18- PR+R+IG, 19- PRS+MA, 20- R, 21- R+IG, 22- IC, 23- IC+H+IG, 24- PR+ME+MA, 25- PRS+H+IC, 26- IC, 27- BI, 28- BI, 29- PR+R+H+IG+NFW, 30- IC+IG, 31- IC+H, 32- H+IC+IG, 33- IC, 34- H+IC, 35- H+IF, 36- H+IC, 37- IC+IG, 38- PR, 39- H+IG, 40- CO+H+BI+IG, 41- BI, 42- BI, 43- PR+IG+H+IC, 44- H+A, 45- R+H+NFW, 46-PRS+A , 47- PR+BI+IG, 48- CO+NFW, 49- BI, 50- H+IC+IG, 51- BI+PR, 52- BI+CO, 53- A+NFW+PRS+PS, 54- PR+R+IG, 55- PR+R, 56- PR+R+IG, 57- PRS+QR, 58- BI+H, 59- BI, 60- CS+IC, 61- CS+IC, 62- BI, 63- IC, 64- PR+IG+R, 65- PR+R, 66- PR+R+BI, 67- PR+R, 68- CO+H+IG.

C) 69- BI, 70- H+IC+IG, 71- CO+A+PS, 72- CO+QR.

Texto 92: “Alcohol and DNA damage”

A- líneas 1-18, B- 19-97, C- 98-105.



TEXTO 92

- Elementos estructurales:

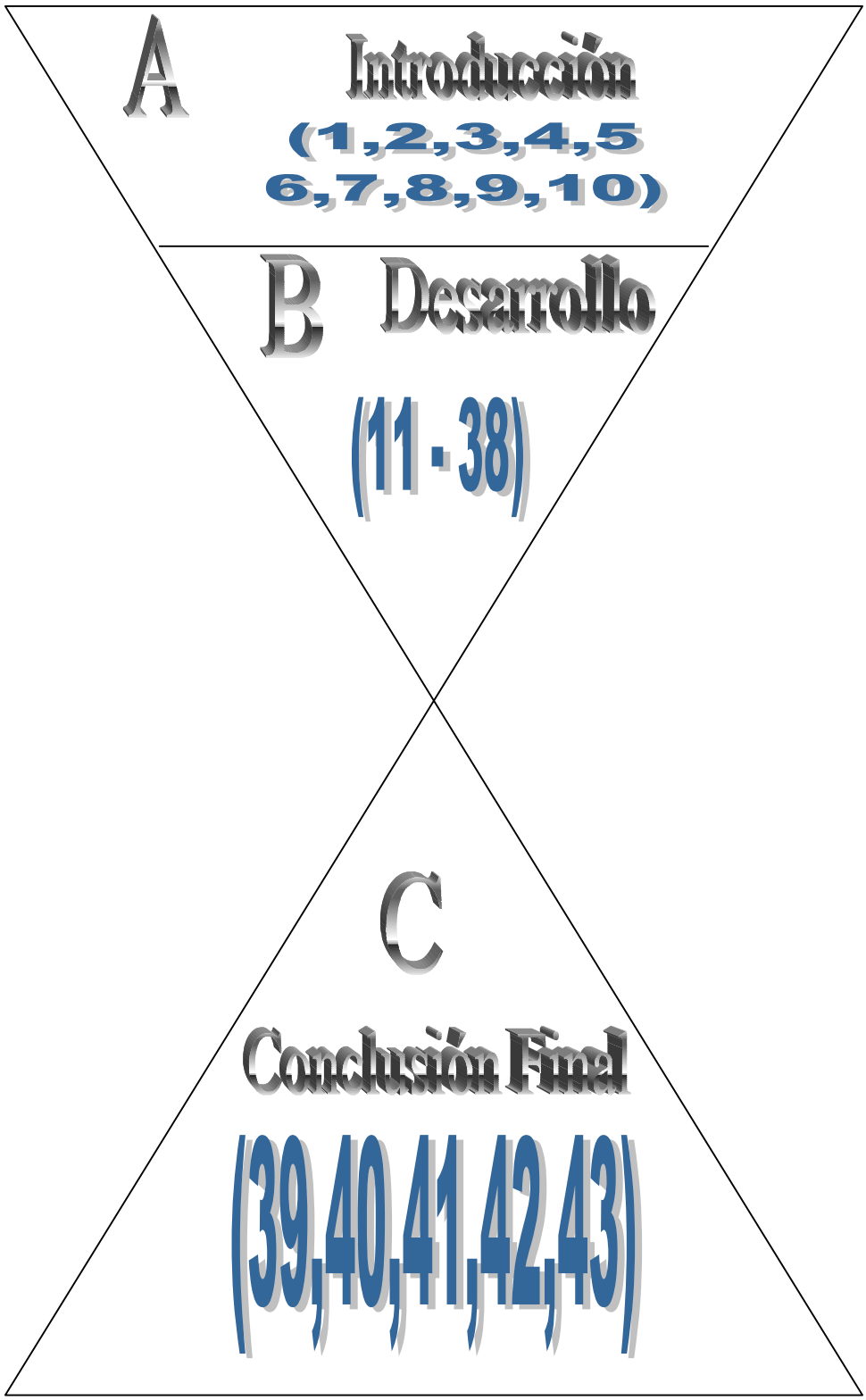
A)1- IC+IG+R/JS (Hid), 2- IC, 3- IC, 4- IC+H, 5- H+IC, 6- BI+H+CO.

B)7- BI+IG, 8- BI+PRS+H, 9- H+IC, 10- BI, 11- BI, 12- IC, 13- IC, 14- BI, 15- H+IC, 16- IC, 17- CO+IC, 18- PRS+PR, 19- PR+MA, 20- PR+R, 21- PR+R, 22- IC+H+IG+NFW, 23- PRS+QR, 24- CO+H+A, 25- PR+H+IG, 26- BI+H+BI, 27- PR+R, 28- CO+IC, 29- H+IC, 30- QR, 31- H+IC, 32- CO+H+IC.

C) 33- CO+PR+AP, 34- NFW, 35- CO+H+IC+IG.

Texto 93: “How specific is cardiac troponin?”

A- líneas 1-25, B- 26-1095, C- 110-130.



TEXTO 93

- Elementos estructurales:

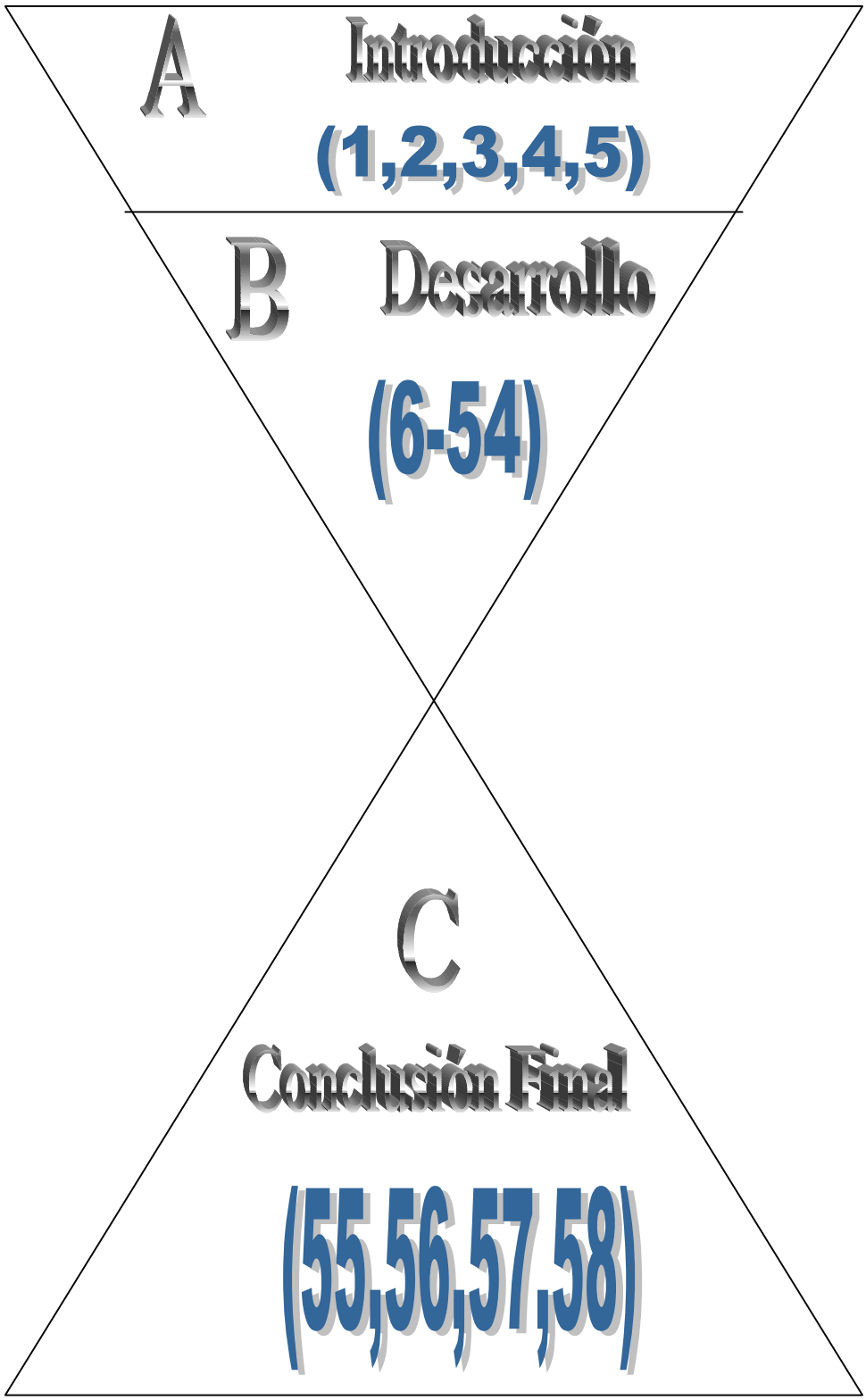
A)1- BI, 2- IC, 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10- CO+BI.

B)11- PRS+PR+R/JS (Hid), 12- PR+MA+ME+R, 13- PRS+H+IG, 14- PRS+QR, 15- BI+IC+H+NFW, 16- BI, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI+IG, 22- H+A, 23- CO+IC+IG , 24- BI, 25- BI, 26- BI+IG, 27- H+A, 28- BI+IG, 29- BI, 30- CO+IC, 31- PRS+QR, 32- BI, 33- BI, 34- BI, 35- BI, 36- IC, 37- BI, 38- CO+H.

C) 39- NFW, 40- PR+QR, 41- PR+IG, 42- CO+H, 43- CO+BI+H+IG+A+NFW.

Texto 94: “Moderate alcohol drinking: Effects on the heart and liver”

A- líneas 1-14, B- 15-159, C- 160-172.



TEXTO 94

- Elementos estructurales:

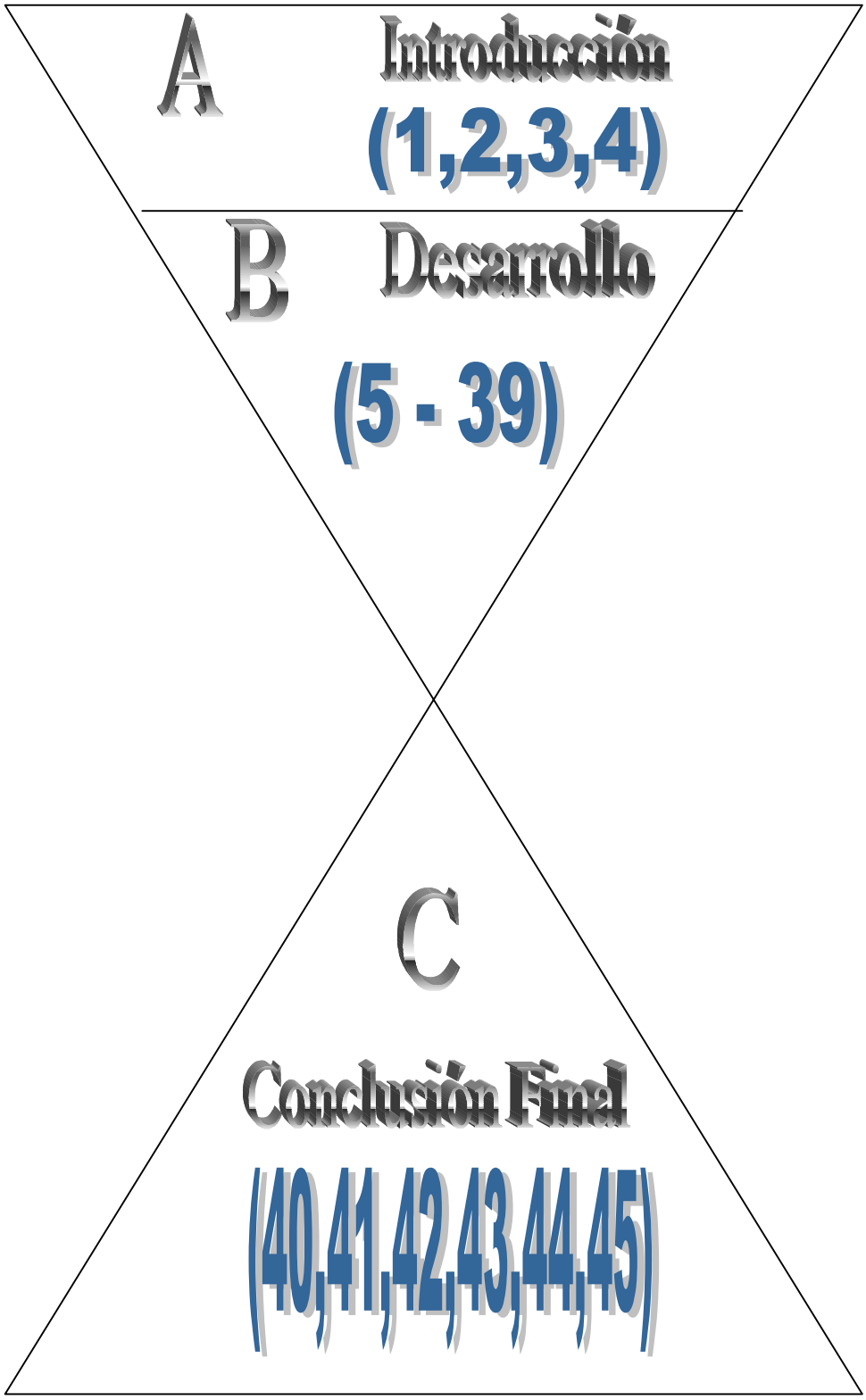
A)1- BI, 2-BI, 3- BI, 4- IC+IG+NFW+R/JS (Hid), 5- PRS+PR+PRS+PR.

B)6- PRS+R/JS+H+BI, 7- BI, 8- BI, 9- BI, 10-BI, 11- BI, 12- CO+BI, 13- PR+MA+ME, 14- PR, 15- PR+RAP, 16- H+PR+R, 17- PR+H, 18- BI, 19- CO+H+NFW, 20- PR, 21- PR+MA+ME, 22- PR+ME+R, 23- PR, 24- AP+PR, 25- AP+H+A, 26- IC+IG, 27- H+IF, 28- H+IF, 29- BI, 30- BI, 31- BI, 32- BI, 33- BI, 34- PRS+PR+PRS+PR, 35- PR+R, 36- PR+R, 37- PR+R, 38- BI, 39- BI+H, 40- PRS+H+A, 41- H+IG, 42- H+BI, 43- BI, 44- H+BI, 45- BI, 46- BI, 47- BI, 48- PR+H+PRS+QR, 49- BI, 50- BI, 51- BI, 52- BI, 53- BI, 54- CO+H.

C) 55- CO+PRS+PR+R+PRS+PR+R, 56- BI+IG, 57- H+NFW, 58- CO+IG+A.

Texto 95: “Epitope spreading in paraneoplastic pemphigus. Autoimmune induction in antibody-mediated blistering skin diseases”

A- líneas 1-20, B- 21-144, C- 145-166.



TEXTO 95

- Elementos estructurales:

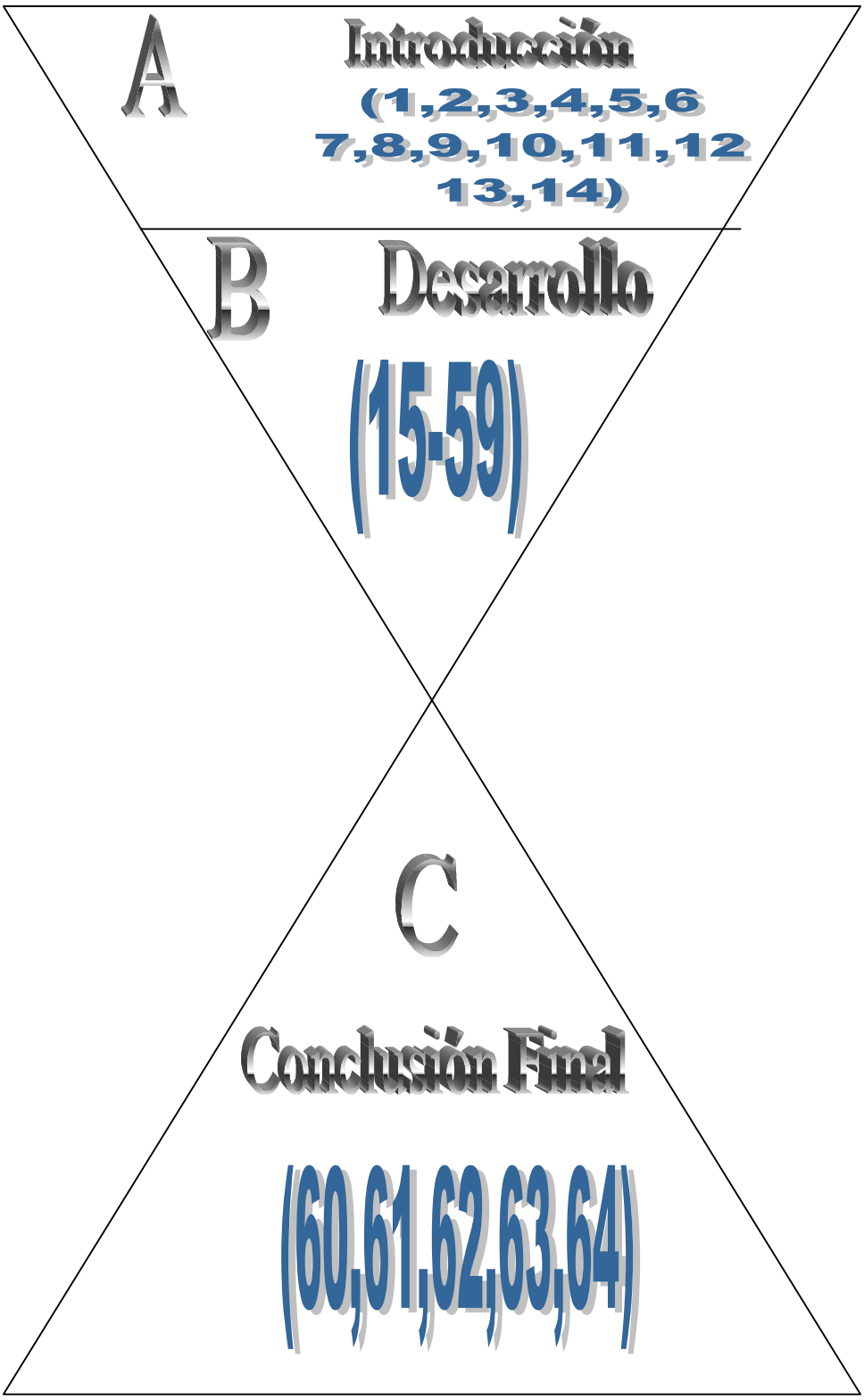
A)1- BI+R/JS (Hid), 2-BI, 3- BI, 4- CO+BI.

B) 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- BI+IG, 9- BI, 10-BI, 11- BI, 12-BI, 13- BI, 14- BI, 15- BI+IG+H+NFW (Hid),16- BI, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- BI+H, 23- PRS+PR, 24- PR+ME+MA, 25- PR+R, 26- PR+MA+R, 27- IC+IG+NFW, 28- PRS+BI, 29- BI, 30- BI+H+IG, 31- BI, 32- H+IC, 33- H+IC, 34- H+IF+IG, 35- IG, 36- PR+H+IC, 37- H, 38- BI, 39- H+IC.

C) 40- H+NFW, 41- H+A, 42- IC+IG, 43- PR+A, 44- PR+A, 45- CO+A.

Texto 96: “Insulin-like growth factor I receptor signaling- overlapping or redundant pathways?”

A- líneas 1-34, B- 35-151, C- 152-165.



TEXTO 96

- Elementos estructurales:

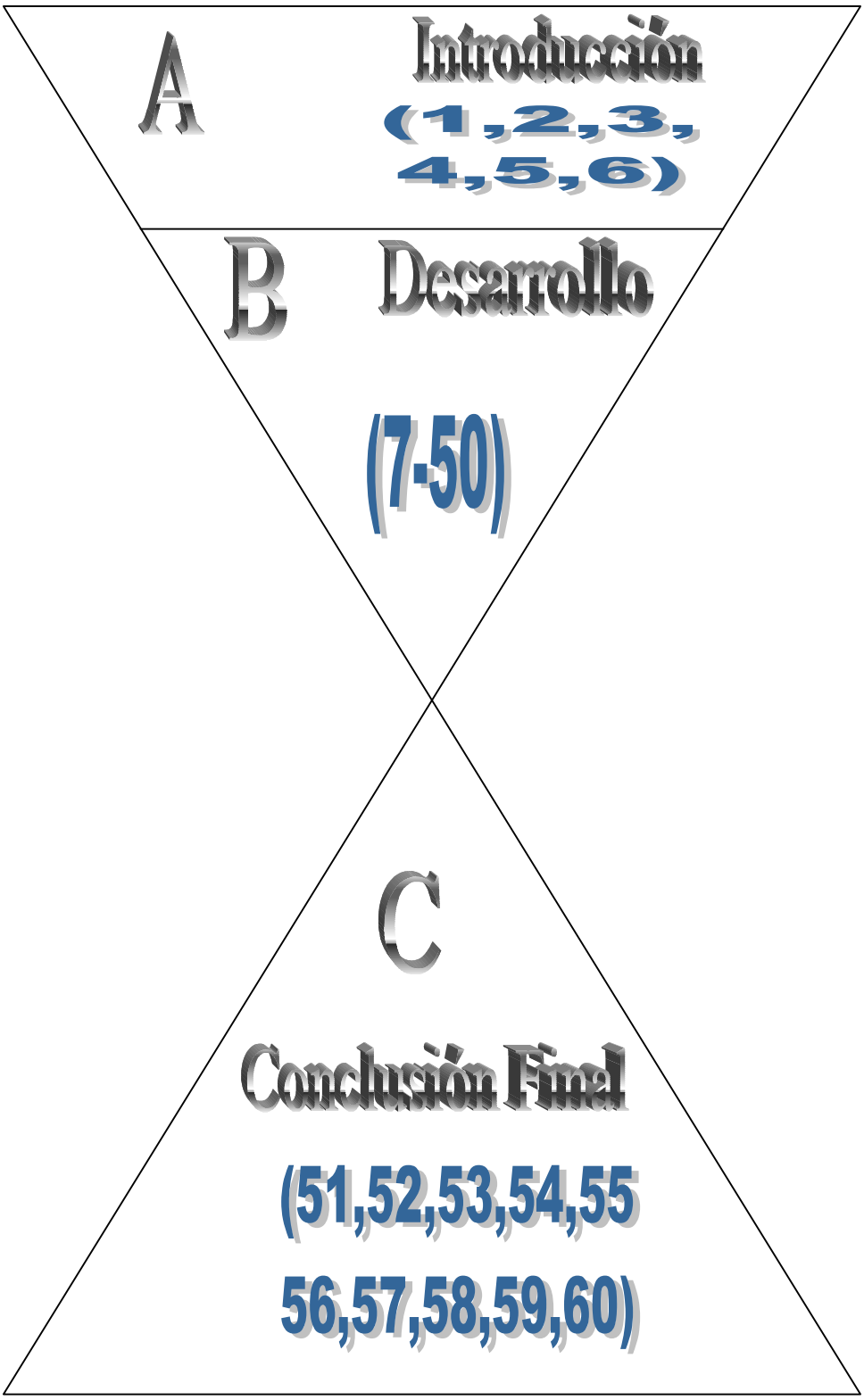
A)1- BI, 2-BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI+R/JS (Hid), 6- BI, 7- BI, 8- BI, 9- H+BI, 10-BI, 11- BI, 12-BI, 13- BI, 14- CO+BI+H.

B)15- BI, 16- BI, 17- BI, 18- BI, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- BI, 23- PRS+BI, 24- BI, 25-BI, 26- BI, 27- BI, 28- BI, 29- BI, 30- BI, 31- BI, 32- BI, 33- BI, 34- CO+IC, 35- BI, 36- BI+IG, 37- BI, 38- BI, 39- BI, 40- H+BI, 41- BI, 42- BI, 43- BI, 44- BI, 45- BI, 46- BI, 47- CO+H+IC, 48- PRS+PR+H, 49- PR+MA+ME, 50- PR+BI, 51- PR+R, 52- PR+H+IC, 53- H+IC, 54- BI+PR+R, 55- PR+RAP+PRS+R, 56- PR, 57- PR+R, 58- IC+IG+NFW, 59- BI+H.

C) 60- CO+A, 61- BI, 62- BI, 63- IC, 64- H+IF+CO.

Texto 97: “Evolving strategies for diagnosing human immunodeficiency virus infection”

A- líneas 1-30, B- 31-193, C- 194-227.



TEXTO 97

- Elementos estructurales:

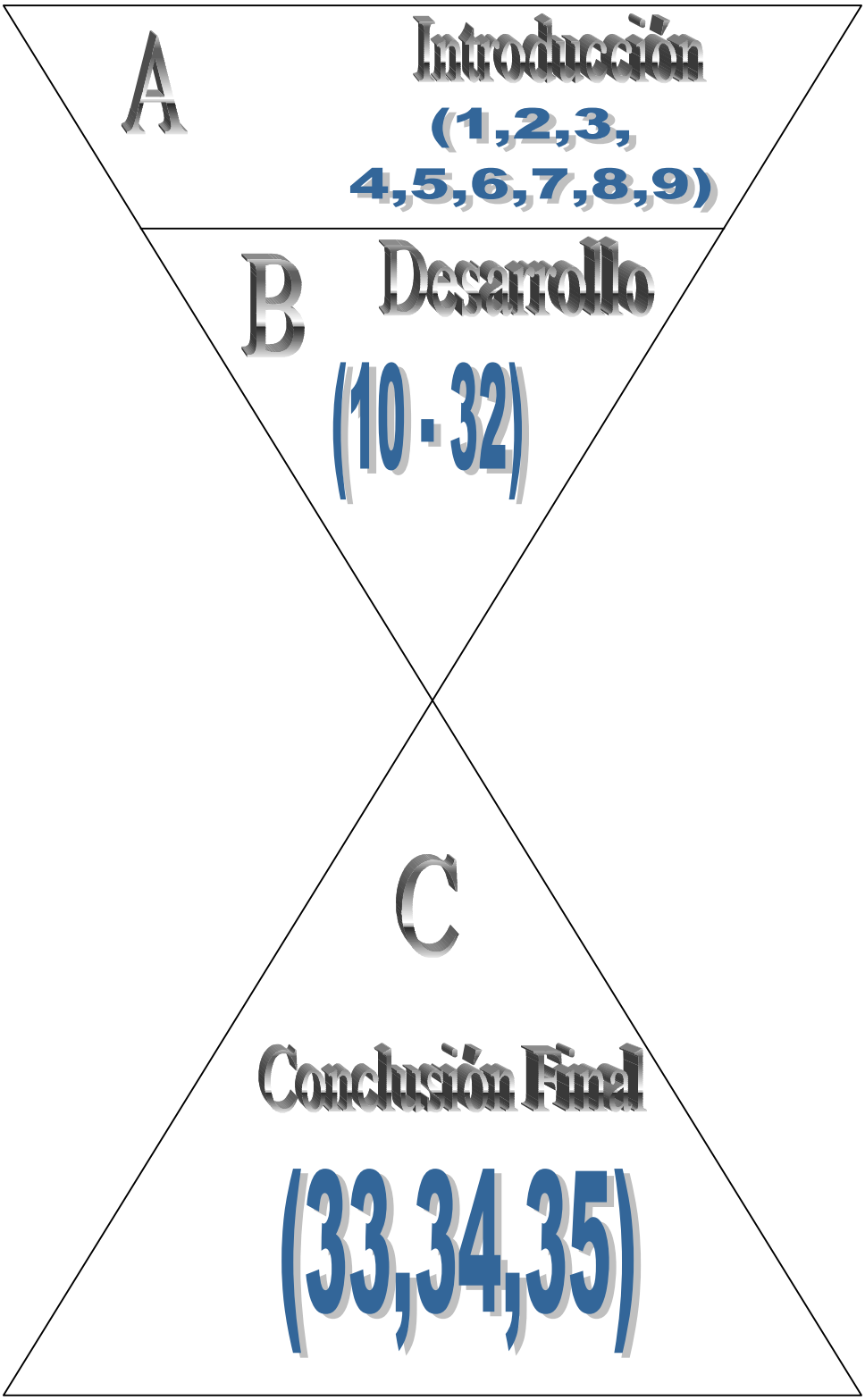
A)1- BI, 2-BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI, 6- CO+IG+R/JS (Hid).

B) 7- PRS+PR, 8- PR+MA, 9- BI, 10-PR+ME, 11- CO+H, 12-PR+MA+ME, 13- CO+IC+IG+H, 14- PR, 15- BI, 16- BI, 17- IC+H, 18- BI, 19- PRS+PR+IC+CS, 20- CO+H+IC, 21- PR, 22- PR+ME, 23- IC, 24- CO+IC, 25- PR, 26- PR+MA+ME, 27- CO+IC, 28- PRS+BI, 29- BI, 30- BI, 31- BI, 32- BI, 33- BI, 34- BI+IC, 35-BI, 36- BI, 37- BI+IC, 38- BI, 39- BI, 40- BI, 41- BI, 42- BI, 43- CO+IC, 44- IC+IG, 45- IC+IG, 46- IC, 47- PRS+MA+R, 48- R, 49- PR+ME, 50- CO+R.

C) 51- H, 52- PR+A+NFW, 53- H+IF, 54- BI, 55- H+IC, 56- H+IF, 57- H+IC, 58- IC+IG+NFW, 59- CO+IC, 60- CO+A+NFW+PS (Hid).

Texto 98: “Turner´s syndrome: A growing concern”

A- líneas 1-49, B- 50-174, C- 175-189.



TEXTO 98

- Elementos estructurales:

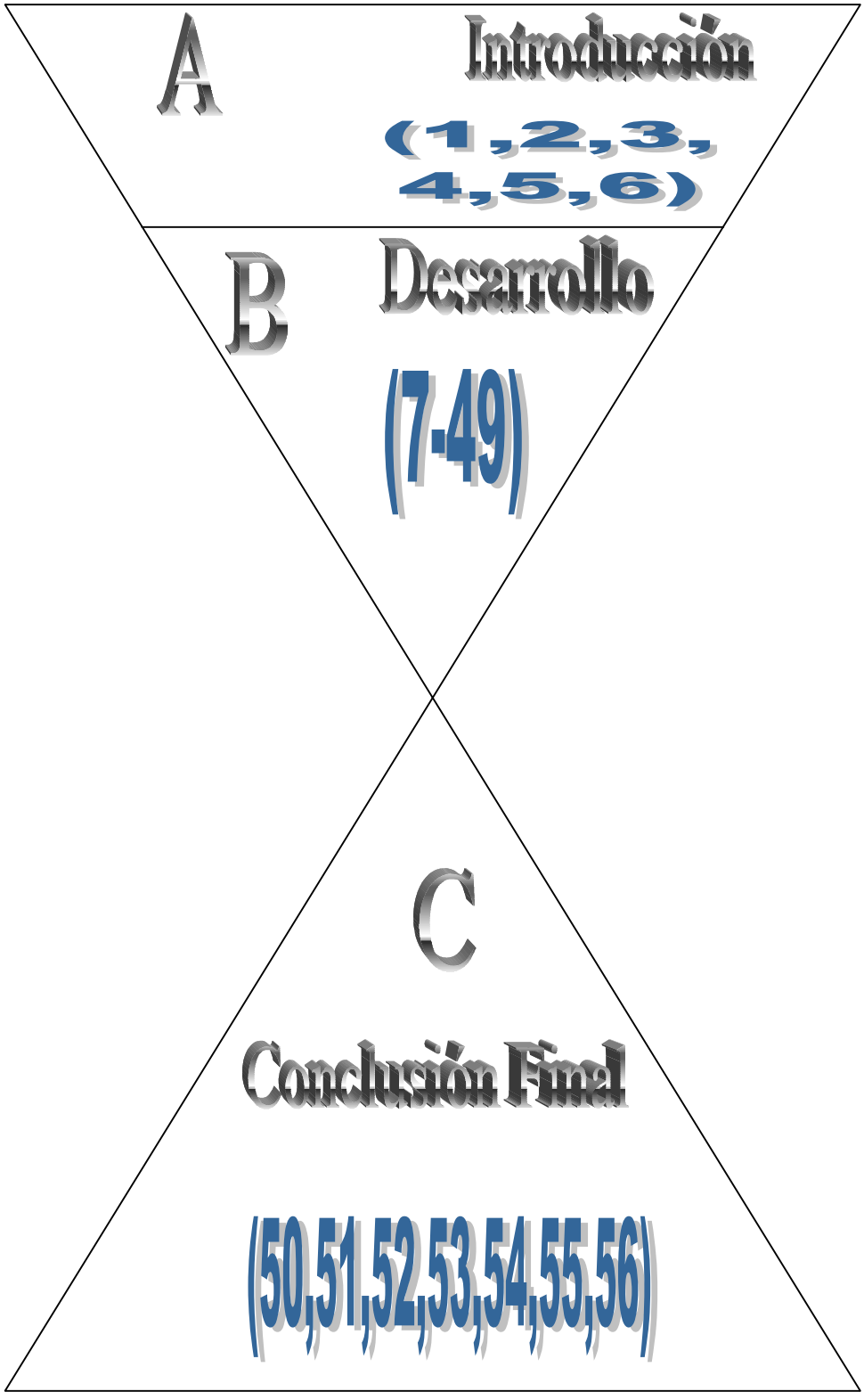
A)1- BI+R/JS (Hid), 2-BI, 3- BI, 4- BI, 5- BI+IG, 6- PR+R+IG, 7- PR+R, 8- H+IC, 9- CO+IC+H+IG.

B) 10-PRS+PR, 11- PR+R, 12-PR+R, 13- CO+H+A, 14- CO+PR+R, 15- A+AP+H+IG+IF, 16- H+CO+A, 17- PRS+BI, 18- BI+IG, 19- BI, 20- BI, 21- BI, 22- CO+IF, 23- BI, 24- BI+IG, 25- PR+ME+MA, 26- PR+ME, 27- PR+MA+ME, 28- PRS+PR+MA+ME, 29- PR+R, 30- PR, 31- PR+PR+RDP, 32- CO+H+A+AP.

C) 33- IC+IG+NFW, 34- CO+PR+H, 35- CO+A+PS.

Texto 99: “Secondary osteoporosis: The potential relevance of leptin and low body weight”

A- líneas 1-15, B- 16-144, C- 145-168.



TEXTO 99

- Elementos estructurales:

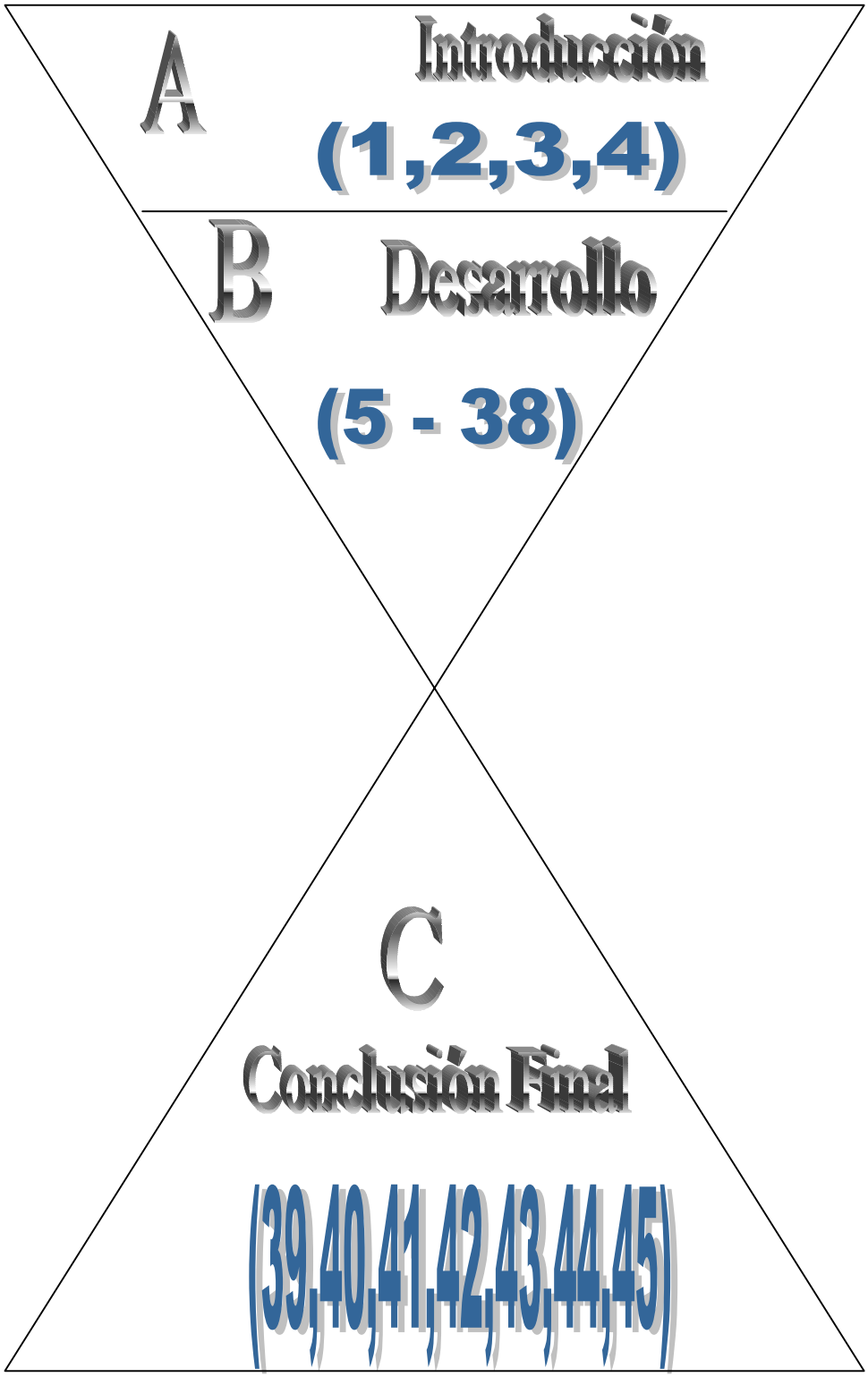
A)1- BI, 2-IC+IG, 3- IC, 4- H+IC, 5- H+IF, 6- CO+H+IF.

B) 7- BI+IG, 8- IC+IG, 9- IC+IG, 10-H+PR, 11- PR+MA+ME+R, 12-BI, 13- BI, 14- BI+IG, 15- BI+IG, 16- BI, 17- PR+BI, 18- BI, 19- BI, 20- BI+IG, 21- PR+H+PRS, 22- BI, 23- BI, 24- BI+IG, 25- BI, 26- PR+AP, 27- PR, 28- CO+PR+H, 29- PR+H+AP, 30- BI, 31- BI, 32- BI, 33- PR+R, 34- PR, 35-PR+MA+ME, 36- PR+R, 37- PR+R+IG, 38- PR, 39- PR+CO, 40- BI, 41- PRS+BI, 42- BI, 43- BI, 44- PR+H+IG, 45- IC+IG, 46- H+IC, 47- CO+IC, 48- CO+H+IC+IG+NFW, 49-CO+H+IC+IG+NFW.

C) 50- QR, 51- IC+IG, 52- H+IF+IG+A, 53- A+PR+AP, 54- IC, 55- CO+H+IF, 56- CO+H+IF.

Texto 100: “Postoperative nausea and vomiting-time for balanced antiemesis?”

A- líneas 1-10, B- 11-103, C- 104-124.



TEXTO 100

- Elementos estructurales:

A)1- BI, 2-QR+R/JS (Hid), 3- H+BI, 4- IC+IG.

B) 5- BI, 6- BI, 7- BI, 8- BI+IG, 9- BI+IG, 10-BI+IG, 11- BI, 12-CO+PR+RAP, 13- BI, 14- BI, 15- BI+IG, 16- BI, 17- CO+H+IC, 18- BI, 19- IC+H, 20- IC+H+IF, 21- H, 22- R, 23- H+IC, 24- BI, 25- IC, 26- H+PR+R, 27- IC+H, 28- H+IF, 29- PR, 30- PR+R, 31- PR+R+H, 32- PR+RAP+H+IG, 33- BI, 34- NFW+PR+AP, 35-PR+ME, 36- PR+R, 37- PR+R, 38- PR+IG+H+A+IF.

C) 39- NFW+H+IF, 40- IC, 41- IC+IG, 42- CO+H+IC, 43- H+BI+IG, 44- CO+IC, 45- A+CO+NFW.

4.5.5.1. Estudio de resultados: editorials

A continuación mostramos la fórmula que mejor representa, a nuestro modo de ver, la estructura de los 25 textos analizados correspondientes al subgénero de Editorials. Para las variaciones de la estructura comentada dedicaremos un apartado posterior.

En la fórmula vemos que estos textos, que tienen (al igual que las Cartas y las Letters) una rica variedad de elementos estructurales, presentan un orden inicial simple, careciendo del elemento de salutación que suele ofrecer el subgénero de la Correspondencia (Cartas al director y Letters to the Editor). En segundo lugar, observamos que su principal característica es la condensación de elementos básicos en la sección B del texto, de hecho, es el género con mayor número de elementos en esta sección. En tercer lugar, destacamos el empleo de escasos elementos en las secciones A y C del texto. Además, se detalla tras el texto escasa información acerca de la dirección postal y/o electrónica, puesto que desempeña o titulación, el hospital o empresa para la que trabajan. Finalmente, indicamos cómo también se observa información sobre la autoría del Artículo y el empleo de referencias bibliográficas o notas.

PRESENCIA DE ELEMENTOS BÁSICOS

Introducción (A)

- BI * ++
- R/JS

Desarrollo (B)

- **BI**
- **PRS**
- **PR***
- MA
- ME
- R

Conclusión Final (C)

- **CO***++
- PS

_____

IG=

Explicación:

BI: Este elemento estructural abre la sección A con mucha frecuencia, sin embargo es también imprescindible al comienzo de otra sección, concretamente la B (Desarrollo), aunque en ocasiones aparecezca en la C. Su repetición es habitual.

R/JS: Su presencia es especialmente notable en la sección A, incluso abriendo el texto; en el resto de las ocasiones es muy poco habitual o inexistente.

PRS: Este elemento es muy habitual abriendo la sección B, cuando no va precedido de BI; por otro lado, puede también encontrarse en la sección A, pero con escasa frecuencia.

PR: Se localiza en la sección B con bastante asiduidad, aunque pueda localizarse también en otras, como en la C y la A, por orden de frecuencia.

MA: Este elemento se localiza siempre en la sección B.

ME: Le ocurre igual que al elemento MA.

R: Se encuentra con frecuencia en la sección B.

CO: Elemento imprescindible, ocupa las tres secciones, pero es más relevante en la C. Cuando aparece tiende a repetirse.

PS: Otro elemento opcional de escaso uso en la sección C y de aún menor en la B.

IG: El elemento Indicating a Gap puede encontrarse en las secciones A, B o C. Su localización es flexible.

4.5.5.1.1. Variaciones

En este apartado comentaremos los aspectos más significativos de cada 25 textos pertenecientes al subgénero de Editorials. Haremos referencia a aspectos textuales que varían respecto a la norma que acabamos de presentar, entre ellos haremos referencia a aspectos diversos relacionados con la forma (procedencia del autor, extensión de los textos, cierre o comienzo distinto a la norma, etc.), y a aspectos de tipo textual y estilístico como los elementos estructurales que se repiten, los que no aparecen o que aparecen en secciones que no son las usuales.

Texto 76 (Holanda-Italia)

El elemento BI no se encuentra en la sección A, tampoco se encuentran los elementos MA, ME y R en la B; ausencia de PS en la C. Aparece BI en la B.

Texto 77 (Reino Unido)

Ausencia del elemento R/JS en la sección A, donde se halla BI, y ausencia también de PRS, MA, ME en la B y de PS en la C. Aparece BI en la B.

Se ecuentran todos los datos sobre el autor al principio del texto.

Texto 78 (E.E.U.U.)

BI y R/JS no aparecen en la sección A. PR se localiza con frecuencia en la B, donde no se encuentra MA, pero sí BI. PS no se emplea en la C.

Hay un subtítulo para organizar el texto, en el que la última frase hace referencia a una dirección electrónica de Internet.

Texto 79 (*)

Faltan los elementos PRS, MA y ME en la sección B, y PS en la C; BI no se emplea en la A, pero sí en la B.

Presenta una bibliografía muy extensa. No se facilitan datos suficientes sobre los autores. La letra es quizás un poco pequeña y dificulta la lectura del texto.

Texto 80 (E.E.U.U.)

Ausencia de PR, MA, ME y R en la sección B, e inexistencia de R/JS en la sección A. BI se emplea en la B.

Comenta la actualidad política y social (frase 2).

Texto 81 (E.E.U.U.)

No se emplea BI en la sección A, pero sí PR. BI aparece en la sección B, donde MA y ME están elípticos.

El texto se presenta visualmente de manera clara, gracias al empleo de subtítulos a modo de preguntas, lo que facilita su lectura. Además, destaca por el empleo de citas en cursiva y en letra de menor tamaño.

Al principio optamos por no representar la cita inicial, pero como vimos que había varias en el texto, no sólo al comienzo, decidimos incluirlas todas en nuestra representación.

Texto 82 (Reino Unido)

En la sección A no se emplea el elemento BI, que sí se encuentra en la sección B, donde no se han utilizado MA y ME. Profusión de IC en la B y ausencia de PS en la C.

El título recuerda a un Artículo de opinión periodístico. Aparecen abundantes citas.

Texto 83 (Holanda)

No aparece BI en la sección A, ni PR, MA, ME y R en la B; tampoco aparece PS en C. BI se encuentra en la B.

Las frases 16, 17, 18, 20 y, en especial, la 19 exponen las opiniones del autor.

Texto 84 (*)

Presencia de PS en la sección B, donde no aparecen MA, ME, R y PR. Aparece BI en la B.

El autor comenta cuestiones personales, como su labor como editor. El texto sirve para presentar los Artículos que se van a encontrar en ese número de la revista. El cierre (“Happy Holidays”) es diferente al de los otros textos. No hay datos sobre el autor del texto (dirección, lugar de trabajo, etc.), quizás porque el editor pertenezca al Comité de Redacción de la revista. Es el texto más corto junto con el número 85 (ambos sólo tienen 15 frases).

Texto 85 (*)

Faltan los elementos MA, PRS en la sección B y PS en la C; presencia de BI en la B.

Creemos que no hay suficientes datos sobre el autor y sabemos que se trata de un Editorial porque aparece así en el índice de la revista. Es el texto más breve, de quince frases, igual que el número 84.

Este texto es original ya que es un tipo de Editorial poco común, que se dedica a resumir el contenido de publicaciones recientes.

Texto 86 (*)

Comienza exponiendo varios BI (Background Information) en la sección A, donde no se encuentra R/JS. Ausencia de MA en la B y de PS en la C. Aparece BI en la B.

No tenemos suficientes datos sobre el autor del texto. En varias ocasiones emplea las letras mayúsculas con el único objetivo de mencionar y resaltar la revista, cuyo nombre es “Infection”.

Texto 87 (E.E.U.U.)

Comienza el texto mediante el uso de los elementos MA y ME en la sección A, donde se encuentra el elemento PR repetidas veces. El elemento PS está ausente en la C, al igual que BI en la A. Aparece BI en la B.

El texto ameniza e ilustra la información mediante el empleo de unos gráficos que ocupan la totalidad de la segunda página.

Texto 88 (E.E.U.U.)

Ausencia de PS en la sección C y profusión de PR en la B. Aparece BI en la B.

Visualmente el texto se presenta como un todo que puede ocasionar que el lector llegue a perderse en su lectura. Comienza con un recuadro haciendo referencia a un Artículo que comenta este Editorial.

Texto 89 (E.E.U.U.)

Prescinde de BI y R/JS en la sección A, haciendo la Introducción diferente al resto. Ausencia de PRS, MA, ME y R en la B. Por su parte, PS no se halla en la C pero sí en la B, donde también aparece BI.

El texto viene encabezado por una cita en cursiva que, al no formar parte del cuerpo del texto, no se ha incluido en la caracterización de elementos.

Texto 90 (E.E.U.U.)

El autor no emplea el elemento R/JS en la sección A. Destaca el uso frecuente de BI en la B. También destaca la ausencia de MA y ME en la B y de PS en la C.

El título resulta excesivamente largo. Abundancia de siglas y de bibliografía.

Texto 91 (E.E.U.U.)

No se emplea R/JS en la sección A. Profusión del elemento H en la sección B, donde aparece BI.

En la primera página, tras la primera columna, hay un recuadro aportando información sobre el Artículo que está relacionado con este Editorial. Para ser un Editorial biomédico resulta amplio, de hecho, es el más extenso (72 frases).

Texto 92 (Gran Bretaña)

Ausencia de ME en la sección B y de PS en la C. Aparece BI en la B.

Antes de iniciarse el texto hay una aclaración con respecto a una sigla empleada en él. Nos parece significativo el enfoque del autor dado que plantea si es preferible el consumo de alcohol para prevenir ciertas dolencias o la abstinencia del mismo para evitar otras.

Texto 93 (E.E.U.U.)

Ausencia de R/JS en la sección A, aunque sí está presente en la B. En la C observamos la ausencia del elemento PS. Aparece BI en la sección B.

El texto ofrece unas amplias referencias bibliográficas.

Texto 94 (E.E.U.U.)

El autor prescinde de PS en la sección C. Se emplean PRS y PR en la A, y PR y BI en la B.

Al comienzo hay un recuadro señalando los Artículos a los que hace referencia este Editorial. Además, tras la bibiografía se facilita la dirección del autor a la que se pueden mandar comentarios u otras cuestiones.

Texto 95 (E.E.U.U.)

Se emplea repetidas veces el elemento BI en la sección B y está ausente PS en la C.

Hace referencia a otra página donde suponemos que hay un Artículo relacionado con el tema.

Texto 96 (E.E.U.U.)

Ausencia de PS en la sección C, BI se emplea con frecuencia en la A y también en la B.

El texto nos parece demasiado denso (64 frases), lo que dificulta su lectura y comprensión. Emplea abundante bibliografía.

Texto 97 (E.E.U.U.)

Aparece BI en la sección B.

Es un texto extenso de amplias referencias bibliográficas y resulta largo (60 frases).

Texto 98 (E.E.U.U.)

Empleo frecuente de MA y ME en la sección B. Aparece BI en la B.

En mitad del texto hay una alusión sobre las páginas de los Artículos a los que hace referencia este Editorial.

Texto 99 (E.E.U.U.)

Inexistencia de los elementos R/JS en la sección A, empleo frecuente de BI en la B. No aparece PS en la C.

Texto extenso y denso (aunque muy bien documentado) con respecto a la información que presenta, pero amenizado gracias al empleo de subtítulos que estructuran las ideas del texto.

Texto 100 (Reino Unido)

PRS y MA no se emplean en la sección B, ni PS en la C. Aparece BI en la B.

La bibliografía es también muy extensa.

Con objeto de concluir este apartado, destacamos que los textos de este subgénero, por lo visto hasta ahora, no resultan homogéneos, al igual que las Cartas, las Letters y los Editoriales, ya que algunos de éstos (como el 76, 79, 80, 81, etc.) prescinden de los elementos MA y ME en la sección B. Tampoco encontramos el elemento PS en su sección habitual C, como en el caso de los textos 82, 83 ó 85, por citar algunos.

Además, nos llaman la atención los comienzos (en la sección A) diferentes al resto de los textos, como en el texto 89 ó el 78, que no emplean ni BI ni R/JS. Para finalizar, nos resulta significativo el texto 87, ya que emplea los elementos MA en la sección A, cuando su lugar lógico es la sección B.

4.5.6. Comparación de los resultados del análisis de editoriales y editorials

En este apartado vamos a contrastar las estructuras retóricas que son resultado del análisis de los Editoriales y de los Editorials. Para facilitar esta labor, mostramos los esquemas que representan los resultados de cada grupo de textos analizados.

Editoriales	**Editorials**
Introducción (A)	Introducción (A)
- **BI** *++	- BI *++
- R/JS *	- R/JS
- Desarrollo (B)	Desarrollo (B)
- **BI**	- **BI**
- R/JS	- **PRS**
- PRS*/(PS)*	- **PR***
- PR	- MA
- R	- ME
	- R
Conclusión Final (C)	Conclusión Final (C)
- **CO** *++	- **CO** *++
- (PS)	- PS
IG=	IG=

Al contrastar los *elementos que conforman ambos esquemas estructurales* de los Editoriales con los Editorials, *encontramos diferencias más llamativas que en el contraste entre Cartas al director y Letters to the Editor*, dichas diferencias se hacen latentes en la sección B (ya que en la A y en la C no existen), donde los elementos empleados no coinciden en los Editoriales y Editorials. El dato más significativo es la menor riqueza de elementos estructurales del subgénero de los Editoriales (el género con menor número de elementos estructurales) frente a los Editorials. Además, los Editoriales son el único subgénero con tendencia a repetir elementos, como R/JS o PS, exceptuando el elemento BI, que se repite en los cuatro subgéneros. En cambio, al realizar el contraste entre las Cartas y las Letters veíamos la escasa tendencia a repetir elementos (a excepción del elemento BI que en los cuatro subgéneros aparece siempre en las secciones A y B). Como dato

significativo encontramos la igual estructura en las secciones A y C de Editoriales y Editorials.

La sección A, que es breve en variación de elementos, presenta en los Editoriales y en los Editorials los mismos elementos (BI y R/JS), de número reducido, frente a la variedad de elementos estructurales de las Cartas y las Letters, en cuyo contraste se observaba que las Cartas emplean un elemento más (PS).

Frente al empleo en las Cartas y Letters del mismo número y tipo de elementos en la sección B (a excepción de las Letters que plantean un elemento (PS) alternativo a otro (MA)), distinguimos cómo los Editoriales tienden a presentar elementos (R/JS y PS) ya empleados en otras secciones, frente a la tendencia a la no repetición de elementos en los Editorials; además, coincide en ambos subgéneros la posición en la sección B que caracteriza a los elementos BI y R; por otro lado, se observa el empleo, en ambos subgéneros, de los elementos BI, PR y R.

Otro aspecto a destacar es que los Editorials varían levemente en extensión en la sección B con respecto a los Editoriales, ya que aquéllos son el género más extenso en número de elementos en la sección B; además, *introducen dos elementos nuevos (MA y ME) de los que carecen los Editoriales.* El resto de elementos estructurales (BI, PRS, PR y R) son empleados en ambos subgéneros, a excepción de R/JS y de PS, que aparecen en los Editoriales pero faltan en la sección B de los Editorials. Asimismo, el elemento PS se halla en español como alternativa al empleo de PRS, lo que nos lleva a afirmar que la sección B es más

flexible en los Editoriales que en los Editorials. Esta característica se observaba de igual manera en la comparación entre las Cartas y las Letters, ya que las segundas utilizaban en la sección B el mismo elemento “comodín” (PS) como alternativa a otro de sus elementos (MA).

La sección C, más larga en estos dos subgéneros que en las Cartas y Letters, es muy similar en ambos idiomas, la única puntualización que se debe hacer es que mientras que en los Editoriales el elemento PS es optativo, en los Editorials no lo es.

Encontramos, por otro lado, diferencias visibles en lo que respecta a la *frecuencia de uso de los elementos*. Mientras que en los Editoriales los más frecuentes (resaltados en **negrita**) son la información general o del pasado (BI) en sus posiciones en las secciones A y B, y la conclusión (CO); en los Editorials son el elemento (BI) en su posición en la sección B, los trabajos previos (PR), la presentación del estudio (PRS) y la conclusión (CO).

Si contrastamos en los subgéneros de Editoriales y Editorials la posición de los elementos en todas las secciones, hallamos la coincidencia en ambos subgéneros del papel del elemento BI en su posición en la sección B (aparece en primera posición y con letra **negrita** en ambos subgéneros); sin embargo, al contrastar las Cartas y las Letters, no se observaban este tipo de similitudes. Finalmente, vemos *cómo el único elemento que desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros es CO.*

En lo que respecta a los elementos menos empleados, también encontramos diferencias; así, en los Editorials serán R/JS en la sección B; PR y R en la sección B. Por su parte, PS es opcional en sus dos secciones (B y C). En los Editorials los menos empleados han sido los elementos MA, ME (Methods) en la sección B y PS en la C.

Los elementos usados con bastante frecuencia (que aparecen subrayados) también difieren dependiendo del idioma del texto; es decir, en español encontramos R/JS en la sección A y también PRS en la B, frente al inglés que emplea con asiduidad BI, R/JS y R.

Como dato significativo, anotamos la repetición en ambos idiomas del elemento BI en las secciones A y B. El elemento IG realiza la misma función en ambos idiomas (se utiliza constantemente y se suele reiterar en todas las secciones).

4.5.7. Comparación de los resultados del análisis de cartas al director, letters to the editor, editoriales y editorials

Una vez realizadas las comparaciones del análisis de los textos correspondientes a los subgéneros de Cartas y Letters, y de Editoriales y Editorials, nos disponemos a contrastar los resultados de los análisis de los cuatro subgéneros conjuntamente, centrándonos en aquellos contrastes que no se han realizado antes en los apartados previos. Para ello mostramos los esquemas representativos de las estructuras retóricas.

Cartas al Director

Introducción (A)

- **SA**
- **BI** *++
- R/JS *++
- PR*
- PS*

Desarrollo (B)

- BI
- PRS *
- MA ++
- ME ++
- R ++

Conclusión Final (C)

- **CO** *++

_____

IG=

Letters to the Editor

Introducción (A)

- SA
- PR *++
- **R/JS** ++
- BI*++

Desarrollo (B)

- BI
- **PRS**
- MA/PS
- ME++
- R*++

Conclusión Final (C)

- **CO** *++

_____

IG=

Editoriales

Introducción (A)

- **BI** *++
- R/JS *

Desarrollo (B)

- **BI**
- R/JS
- PRS*/(PS)*
- PR
- R

Conclusión Final (C)

- **CO** *++
- (PS)

_____

IG=

Editorials

Introducción (A)

- BI *++
- R/JS

Desarrollo (B)

- **BI**
- **PRS**
- **PR***
- MA
- ME
- R

Conclusión Final (C)

- **CO** *++
- PS

_____

IG=

Como hemos mencionado anteriormente, las diferencias encontradas en las estructuras retóricas de los Editoriales y los Editorials eran más significativas que las que se localizaron entre las Cartas al director y las Letters to the Editor.

Cabe destacar el hecho de que *el único elemento que desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros es CO.* Este elemento, que tiende a repetirse, aparece al comienzo de la sección C, y, aunque puede encontrarse en cualquier otra sección (A o B), es más frecuente en la C.

Además de esto, lo que también nos llama la atención es que los Editoriales son el subgénero menos rico en variedad de elementos estructurales, frente a los otros tres (Cartas, Letters y Editorials). Incluso, se observa que en los subgéneros de las Cartas y las Letters la Introducción es más extensa que en los Editoriales y Editorials, donde la Conclusión Final es más amplia que en las Cartas.

Así, mientras que las Cartas al director y las Letters to the Editor se valen de los mismos elementos en las secciones B y C, los Editoriales y los Editorials coinciden en las secciones A y C. Sin embargo, en la sección A de las Cartas aparecen los mismos elementos que en dicha sección de las Letters pero en distinto orden; además, las Cartas emplean el elemento PS en la sección A, mientras que las Letters lo presentan en la sección B. En cambio, los Editoriales lo incluyen en las secciones B y C y los Editorials en la C.

En lo que respecta a la comparación de resultados entre los Editoriales y Editorials, podemos observar diferencias más significativas que en el contraste entre Cartas y Letters, debido, fundamentalmente, a que los Editorials presentan una variante frente a los Editoriales: aquéllos introducen dos elementos que en éstos no aparecen (MA y ME); en cambio, estos elementos están presentes en la sección B tanto en las Cartas como en las Letters. Por su parte, los Editoriales es el único subgénero que emplea elementos en más de una sección: PS en la sección B y R/JS tanto en la sección A como en la B.

Como ya se ha llevado a cabo en cada apartado la comparación entre los resultados de los textos del mismo subgénero pero distinto idioma (Cartas al director-Letters to the Editor, Editoriales–Editorials), nos centraremos en la comparación de los resultados de los análisis de textos pertenecientes a distintos subgéneros redactados en un mismo idioma (Cartas al director y Editoriales, Letters to the Editor-Editorials) y, a su vez, en los resultados del análisis de textos de distintos subgéneros y diferente idioma (Cartas al director-Editorials; Letters to The Editor-Editoriales).

4.5.8. Comparaciones intergenera

4.5.8.1. Cartas al director y editoriales

Existen diferencias más llamativas en el contraste de los *elementos que conforman ambos esquemas* en las Cartas y Editoriales que en el contraste entre subgéneros de diferente idioma, es decir, entre Cartas y Letters o Editoriales y Editorials. Así, es en la sección B donde los elementos empleados no coinciden en

las Cartas y los Editoriales. Nos encontramos con el hecho de que los Editoriales presentan una Introducción más breve en número de elementos (2), frente a los 5 elementos que presentan las Cartas. Además, los Editoriales tienden a repetir elementos (R/JS, PS, o, como ocurre en los cuatro subgéneros analizados, el elemento BI).

Continuando con la Introducción, que es breve en variación de elementos en ambos subgéneros, se observa cómo en el esquema de las Cartas (de sección A más amplia que los Editoriales) se utilizan dos elementos que también están en las Letters: BI y R/JS, sin embargo se incluyen otros más: SA, PR y PS. Tras estudiar los esquemas, comprobamos que las Cartas se inician con una salutación (SA) frente a la información general (BI) que proporcionan los Editoriales.

Por su parte, la sección de Desarrollo no varía en extensión: tanto las Cartas como los Editoriales ofrecen cinco elementos, aunque con diferencias significativas. De este modo, encontramos que BI, PRS y R son comunes a ambas secciones, mientras que el resto no; es decir, las Cartas emplean en la sección B los elementos MA y ME. Existe otra pequeña variación, puesto que los Editoriales nos presentan un elemento (PS) como alternativa al tercer elemento (PRS), cosa que no sucede en las Cartas, lo que nos lleva a decir que la sección de Desarrollo es más flexible en los Editoriales que en las Cartas. Esta sección también era más flexible en los Editoriales que en los Editorials y en las Letters con respecto a las Cartas.

Por último, la configuración estructural de la sección C es similar en ambos subgéneros, pero tiene una sola variación, puesto que los Editoriales presentan un elemento más: PS, aunque éste no sea obligatorio.

Encontramos, por otro lado, diferencias visibles en lo que respecta a la *frecuencia de uso de los elementos*. Mientras que en las Cartas los más frecuentes (resaltados en **negrita**) son la salutación (SA), la información general o del pasado (BI) en la sección A y la conclusión (CO); en los Editoriales son BI en las secciones A y B y la conclusión (CO).

Como hemos comentado previamente, el elemento CO en la sección C desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros, esto se aplica a las Cartas y Editoriales.

Si nos fijamos en los elementos más empleados (en **negrita**), vemos cómo en las Cartas son SA y BI en la sección A y CO en la C; por su parte los Editoriales destacan por el empleo frecuente de BI en sus posiciones en las secciones A y B y de CO en la sección C.

En lo que respecta a los elementos menos empleados, también encontramos diferencias, así, en las Cartas serán PR y PS, mientras que en los Editoriales serán R/JS en la sección B, PR, R y PS. Este último es opcional en sus dos secciones (B y C).

Los elementos usados con bastante frecuencia (que aparecen subrayados) también difieren dependiendo del subgénero; es decir, en las Cartas encontramos R/JS, BI, PRS, MA, ME y R, frente a los Editoriales que emplean con asiduidad R/JS en la sección A y PRS.

Como dato significativo, anotamos la repetición en ambos subgéneros del elemento BI en las secciones A y B. Por su parte, el elemento IG desempeña el mismo papel en ambos subgéneros (se utiliza constantemente y se repite en todas las secciones).

4.5.8.2. Letters to the editor y editorials

Como se puede observar, en esta ocasión también existen diferencias más llamativas en el contraste entre estos dos subgéneros que al contrastar dos subgéneros de diferente idioma (Cartas con Letters y Editoriales con Editorals). Esto se observa en los *elementos que conforman ambos esquemas* en las *secciones A, B y C* (como ocurría con el contraste entre Cartas y Editoriales), pero especialmente en la sección A, donde los elementos empleados no coinciden. Así nos encontramos que las Letters presentan un total de cuatro elementos en la Introducción frente a los Editorials que emplean sólo dos. Anteriormente, al realizar el contraste entre las Cartas y Editoriales también se observaba un mayor número de elementos en la sección A por parte de las Cartas.

Al contrastar las Letters con los Editorials, hallamos contrastes menos significativos en la sección B, donde coinciden, en gran medida, el orden de los elementos.

La sección A es más amplia (como también ocurría en las Cartas en comparación con los Editoriales) en las Letters que en los Editorials, además, es breve en variación de elementos en los Editorials, e indicamos la presencia de dos elementos comunes a las Letters: BI y R/JS, aunque éstas añaden otros dos más: SA y PR. Así, las Letters se inician con una salutación frente a la información general (BI) que proporcionan los Editorials.

Por su parte, la sección de Desarrollo tiene tanto en las Letters como en los Editorials cinco elementos comunes (BI, PRS, MA, ME, R), aunque con ligeras diferencias, ya que los Editorials presentan un elemento más (PR) que las Letters (que lo emplean en la sección A), por lo que éstas últimas tienen mayor flexibilidad en la sección B, dado que como alternativa a uno de los elementos (MA) presentan otro que no aparece en los Editorials (PS). Del mismo modo, los Editoriales también presentaban en la misma sección el mismo elemento (PS) como alternativa a otro (PRS).

En cuanto a la Conclusión Final, es similar en ambos subgéneros, pero con una variación (ocurre lo mismo que en el contraste entre las Cartas y los Editoriales, estos últimos presentan en la sección el elemento PS y las Cartas no), ya que los Editorials tienen un elemento (PS) más en la sección C que las Letters, que lo

incluyen en la B.

Encontramos, por otro lado, diferencias visibles en lo que respecta a la *frecuencia de uso de los elementos*. Mientras que en las Letters los más frecuentes (resaltados en **negrita**) son R/JS, PRS y la conclusión (CO), en los Editorials son BI en su posición en la sección B, PRS, PR y el elemento CO.

Como hemos anunciado en diferentes ocasiones, el elemento CO en la sección C desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros, esto se aplica a las Letters y a los Editorials.

En cuanto a los elementos menos empleados, también hallamos diferencias; así, en las Letters serán MA, PS, ME y R, todos en la sección B, y en los Editorials son R/JS en la sección B y MA, ME y PS.

Los elementos usados con bastante frecuencia (que aparecen subrayados) también difieren dependiendo del subgénero; es decir, en las Letters encontramos SA, PR y BI en las secciones A y B, frente a los Editorials que emplean con asiduidad BI en la sección A y R/JS y R.

Como dato significativo indicamos la repetición en ambos subgéneros del elemento BI en las secciones A y B. El elemento IG aparece del mismo modo en ambos subgéneros, es decir, de manera reiterada y con mucha frecuencia en las tres secciones.

4.5.9. Comparaciones interlingüísticas

4.5.9.1. Cartas al director y editorials

También aquí se encuentran diferencias llamativas respecto a los *elementos que conforman ambos esquemas*, concretamente en las secciones A y C, donde no coinciden todos los elementos empleados por ambos subgéneros. Así observamos que los Editorials tienen una Introducción más breve en número de elementos (2) frente a los 5 que presentan las Cartas, esto ocurría también al contrastar las Cartas y los Editoriales, ya que las primeras presentaban en la sección A más elementos que las segundas.

En dicha sección A se observa cómo el esquema español de las Cartas (más extenso en esa sección de las Cartas que en los Editorials) emplea dos elementos que también presentan los Editorials: BI y R/JS, pero añade otros más: SA, PR y PS. Además, las Cartas se inician con una salutación frente a la información general (BI) que proporcionan los Editorials.

Por su parte, la sección de Desarrollo varía levemente, de hecho, es donde se encuentran las mayores coincidencias (como ocurría en el contraste entre Cartas y Letters, y Letters y Editorials) en extensión: tanto las Cartas como los Editorials presentan cinco elementos comunes (BI, PRS, MA, ME y R), pero distinguimos que existe una pequeña variación: los Editorials nos introducen un elemento más (PR) en medio de los otros cinco, éste lo encontramos en las Cartas en la sección A.

En cuanto a la Conclusión Final, es similar en ambos subgéneros, pero con una sola variación, los Editorials presentan un elemento más: PS. Lo mismo ocurría entre las Cartas y los Editoriales (estos últimos presentan en la sección C el elemento PS y las Cartas no); ahora los Editorials incorporan en la sección C este elemento cuando las Letters lo incluyen en la B.

Hallamos, por otro lado, diferencias visibles en lo que respecta a la *frecuencia de uso de los elementos*. Mientras que en las Cartas los más frecuentes (resaltados en **negrita**) son la salutación (SA), la información general o del pasado (BI) en la sección A y la conclusión (CO); en los Editorials son BI en la sección B, PRS, PR y la conclusión (CO).

Como hemos informado en los partados previos, el elemento CO en la sección C desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros, esto se aplica a las Cartas y Editoriales.

En lo referente a los elementos menos empleados, también hallamos diferencias; así, en las Cartas serán PR y PS en la sección B, y en los Editorials serán MA, ME y PS.

Los elementos usados con bastante frecuencia (que aparecen subrayados) también difieren dependiendo del subgénero; es decir, en las Cartas encontramos R/JS o BI en la sección B, y también PRS, MA, ME y R. Los Editorials emplean con

asiduidad BI y R/JS en la sección A, y R en la B.

Como dato significativo, indicamos la repetición en ambos subgéneros del elemento BI en las secciones A y B. El elemento IG se da con las mismas características en ambos subgéneros, puesto que se emplea con mucha asiduidad en las tres secciones y tiene tendencia a repetirse.

4.5.9.2. Letters to the editor y editoriales

Ahora se producen las diferencias más significativas en el contraste de los *elementos que conforman ambos esquemas* en las secciones A y C, encontrándose mayores similitudes en la B. Así, distinguimos que las Letters to The Editor presentan un total de cuatro elementos en la sección A frente a los Editoriales, que emplean sólo dos. Además, los Editoriales tienen en más de una ocasión varios elementos como R/JS, PS, o el caso de BI, que se repite con asiduidad en los cuatro subgéneros.

En la sección A, que es breve en los Editoriales en número de elementos con respecto a las Letters, se observa que aparecen dos elementos que ya presentan las Letters: BI y R/JS, pero éstas añaden otros dos más: SA y PR. De este modo, las Letters se inician con una salutación frente a la información general (BI) que proporcionan los Editoriales, esto mismo ocurría al comparar las Cartas con los Editorials, ya que las primeras empleaban el elemento SA en la sección A frente al elemento BI de los Editorials. Los Editoriales destacan, a su vez, por su tendencia a repetir elementos (R/JS, BI y PS).

Por su parte, la sección de Desarrollo *es* *flexible en ambos subgéneros* dado que, como alternativa al tercer elemento (MA en el caso de las Letters y PRS en el de los Editoriales), nos introduce otro elemento (PS). Por otro lado, tanto en las Letters como en los Editoriales encontramos cinco elementos comunes (BI, PRS, MA, ME, R). Sin embargo, los Editoriales añaden a su esquema un elemento más (PR), éste elemento aparece, no obstante, en la sección A de las Letters.

En cuanto a la Conclusión Final, es similar en ambos subgéneros, pero con una sola variación, puesto que los Editoriales presentan un elemento más: PS. Este hecho se vuelve a repetir como en los contrastes entre Cartas y Editoriales (las últimas presentan el elemento PS en la sección C), Cartas y Editorials (los Editorials tienen PS en la C).

Hallamos, por otro lado, diferencias visibles en lo referente a la *frecuencia de uso de los elementos*. Mientras que en las Letters los más frecuentes (resaltados en **negrita**) son la R/JS, la PRS y la conclusión (CO); en las Editorales son BI en las secciones A y B, y el elemento CO.

Como hemos resaltado en todos los apartados de contrastes, el elemento CO en la sección C desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros, esto se aplica también a las Letters y Editorials.

En cuanto a los elementos menos empleados, también observamos diferencias, así, en las Letters serán MA, PS, ME y R en la sección B, y en los

Editoriales son R/JS en la misma sección, PR y R. Los elementos MA y ME destacan por su uso exclusivo en los subgéneros de Cartas, Letters y Editorials.

Los elementos usados con bastante frecuencia (que aparecen subrayados) también difieren dependiendo del subgénero; es decir, en las Letters encontramos SA, PR, BI en la sección A y B, frente a los Editoriales que emplean con asiduidad R/JS en la sección A, y PRS en la B.

Como dato significativo, destacamos la repetición en los subgéneros de Letters y Editoriales del elemento BI en las secciones A y B. El elemento IG se encuentra con las mismas características en ambos subgéneros porque se halla con mucha frecuencia en las tres secciones y se repite habitualmente.

Resumiendo, destacamos la mayor flexibilidad de las secciones de Desarrollo en las Letters y Editoriales, ya que plantean la posibilidad de incluir elementos alternativos (PS) en la sección B del esquema. En segundo lugar, resaltamos la mayor extensión de la sección A en las Letters y Cartas frente a la brevedad de los Editoriales y Editorials. En tercer lugar, recordamos la aparición de una sección B más amplia en los Editorials frente al resto de subgéneros. En cuarto lugar, distinguimos la brevedad de la sección C en los cuatro géneros, especialmente en las Cartas y Letters. Por último, hacemos mención de la falta de los elementos MA y ME en el subgénero de Editoriales, frente a la presencia de ellos tanto en las Cartas y Letters como en los textos pertenecientes al mismo subgénero, pero distinto idioma. Al haber diferencias de mayor magnitud entre los Editoriales y Editorials que

al comparar entre sí las Cartas y Letters, corroboramos nuestra teoría, expuesta en el aprtado 4.5.1.11., que afirma que estos dos subgéneros presentarán mayores similitudes entre sí que los Editoriales y Editorials.

4.5.10. Comparación entre los textos periodísticos y los biomédicos

Los resultados del análisis (expuestos en el punto 4.1.1.3.) del limitado corpus formado por los cuatro textos periodísticos no proporcionan datos significativos si los comparamos con los resultados obtenidos del análisis de los cien textos biomédicos. No obstante, parece interesante presentar las conclusiones que se obtienen si contrastamos estos dos grupos de textos (periodísticos y biomédicos).

1- Encontramos como primera coincidencia fundamental la *organización de los textos periodísticos en tríadas*, formadas por Introducción, Desarrollo y Conclusión Final. Por lo tanto, se observa un paralelismo con los textos biomédicos en la organización estructural básica.

2- En segundo lugar, vemos cómo los textos periodísticos, de extensión inferior a la de los biomédicos (especialmente la Carta, la Letter y el Editorial), tienen un *esquema estructural igual de rico* respecto a la variedad de elementos. Así, las Cartas biomédicas presentan un total de once elementos estructurales diferentes, expuestos por orden de aparición (SA, BI, R/JS, PR, PS, PRS, MA, ME, R, CO, IG[14]), frente a los diez elementos de la Carta periodística (SA, PS, H, IC, CO, A, IF, IG, R/JS, CL).

[14] Incluímos el elemento IG (Indicating a Gap) ya que, aunque su posición es arbitraria, se ha localizado en textos pertenecientes a los dos ámbitos: periodístico y biomédico.

Las Letters to the Editor biomédicas también presentan once elementos (SA, PR, R/JS, BI, PRS, MA, PS, ME, R, CO, IG), que casi se equiparan al número total de elementos diferentes en la Letter to the Editor del ámbito periodístico, que asciende a diez (SA, PRS, BI, IG, IC, H, IF, R/JS, CO, CL). Por su parte, los Editoriales biomédicos también se asemejan en número de elementos al Editorial periodístico en la misma lengua, ya que aquéllos presentan un total de ocho elementos (BI, R/JS, PRS, PS, PR, R, CO, IG), frente a los siete del Editorial del ámbito periodístico (PRS, IC, IG, R/JS, H, BI, CO). El último grupo de Editorials biomédicos tampoco presenta diferencias notables en el número de elementos estructurales al realizar el contraste con el Editorial del periódico The Times, ya que las primeras ofrecen una media de diez elementos (BI, R/JS, PRS, PR, MA, ME, R, CO, PS, IG), frente a los nueve de el Editorial periodístico en inglés (BI, IC, IG, H, IF, CO, AP, R, A).

3- C*oinciden algunos de los elementos de apertura y cierre del texto* con los de los textos biomédicos. Así pues, los cuatro textos periodísticos comienzan con información sobre el presente (IC-Information of the Current moment) o pasado (BI-Background Information), y emplean el elemento R/JS (Rationale/Justification for Study) ya sea en la Introducción o en el Desarrollo (en el Editorial se localiza en ambas secciones, mientras que el Editorial en inglés prescinde de este elemento), y, en menor medida, en la Conclusión Final. También en la Introducción la Carta y la Letter periodísticas coinciden con las biomédicas, dado que todas ellas emplean el elemento de salutación (SA-Salutation) al inicio del texto. Por otro lado, encontramos en el Editorial y Editorial (en inglés) periodísticos, al igual que en los Editoriales y Editorials biomédicos, el elemento de conclusión (CO-Conclusion) para cerrar el

texto en la Conclusión Final. Además, destaca la profusión en el empleo del elemento IG (Indicating a Gap) en cualquier posición en cualquier sección, siendo frecuente su repetición.

4- Con respecto a las *diferencias*[15] *más relevantes* en lo que a los elementos se refiere, observamos cómo se prescinde, en la sección de Desarrollo (B) de los textos periodísticos, de los elementos característicos biomédicos de MA (Materials), ME (Methods) y R (Results), a excepción del Editorial periodístico en inglés, que sí emplea este último elemento. Los mencionados elementos comentan la metodología de una investigación, los sujetos y sus resultados; por ello resulta lógico que no se empleen en textos de tipo periodístico, aunque se vean sustituidos por otros de abundante aparición, como el elemento H (Hypothesis), que expresa opiniones. También resulta llamativo cómo la Carta periodística prescinde del elemento *comodín* en la mayoría de los textos analizados (BI-Background Information). En la sección de Conclusión Final de la Carta y de la Letter periodísticas hallamos un nuevo elemento, que se emplea en el cierre: CL (Closure) y se sirve de fórmulas o clichés para despedirse del Director o Editor del periódico. Este elemento sólo lo hemos encontrado, como mencionamos con anterioridad, en un Editorial biomédico en inglés: el texto número 84.

5- Como resulta obvio, el limitado número de textos periodísticos que hemos analizado no puede llevarnos a unas conclusiones determinantes; sin embargo, queda por comentar una conclusión última que se deduce después de llevar a cabo este análisis en textos tanto biomédicos como periodísticos: el campo o *field* coincide pero *el propósito no es el mismo*; es decir, en el caso de las Cartas al director y las

[15] Sólo comentaremos las diferencias más significativas en el contraste de textos periodísticos con los biomédicos, ya que los textos periodísticos son de número limitado.

Letters to the Editor (en el ámbito biomédico y en el periodístico), se tratan *temas de propósito más específico y concreto;* el Editorial y Editorial en inglés, en cambio, *es más general*, presentando bastantes opiniones del mismo autor, tratando aspectos menos específicos que la Carta, ya que se centra en cuestiones del tipo de problemas.

4.6. Transformación de las claves en movimientos

Hemos tratado en todo momento de presentar una descripción lo más detallada posible de la estructura de los textos analizados con las claves elegidas, útiles por su simplicidad tanto para los contrastes como para la docencia de la estructura de los subgéneros. A su vez, hemos intentado, en todo momento, presentar en este estudio el punto de vista del género, para ello, hemos tenido en cuenta las características genéricas del Editorial, Editorial (inglés), Cartas al director y Letters to the Editor. Por tanto, y con objeto de completar este análisis de los textos seleccionados, creemos que puede ser ilustrativo adaptar las claves que describen la estructura retórica textual a los movimientos que propusieron Swales (1990) y Nwogu (1997).

Esto se tomó en consideración al comienzo de la investigación, pero dado que Swales (1990) y Nwogu (1997) no plantean una propuesta de movimientos hasta haber analizado todos los textos seleccionados pertenecientes a un mismo subgénero, creímos conveniente seguir su ejemplo y esperar a tener una estructura representativa de cada grupo de textos; es decir, una de todas las Cartas al director, otra para las Letters to the Editor, una para los Editoriales y, finalmente, otra que

representara la estructura de los 25 Editorials.

Con objeto de presentar estos elementos, decidimos transformar las claves en movimientos en vez de repetir el análisis a todo el corpus. De este modo, nos ahorraríamos otra amplia investigación y, a su vez, comprobaríamos si esta "equivalencia" era posible. Únicamente hemos realizado la transformación de los elementos básicos que representan el esquema estructural de los textos de los cuatro subgéneros biomédicos analizados. Así pues, hemos prescindido de aquellas claves que se han econtrado en textos aislados. Pensamos que si se incluyeran elementos poco usuales en los subgéneros analizados, la estructura no sería representativa de los mismos.

Para llevarla a cabo, hemos seguido el ejemplo de Nwogu (1997, 124) que analiza a través de sencillos *movimientos* la estructura de un Artículo científico original, un género que ya Swales (1990) había analizado, centrándose especialmente en la sección de la Introducción. A continuación recordamos la propuesta en la que hemos basado la nuestra:

The ordering of moves and their constituent elements (de un típico *medical research paper)*

1. Begin by providing some background details about the subject matter of the research investigation.
2. Conduct a brief review of previous studies.
3. Introduce the new research and state objectives.
4. Identify the source of data and the method adopted in

collecting them.

5. Discuss the methods adopted in the analysis of data.
6. Discuss the statistical procedures adopted in the analysis of data, if any.
7. Discuss results which are consistent with the objectives of the study.
8. Discuss results which deviate from expected outcomes.
9. Discuss the main results and their significance.
10. Explain and justify results and approaches adopted in achieving them.
11. Provide a conclusion and indicate implications of the research. Nwogu (1997, 124)

Para llevar a cabo la transformación de las claves en movimientos, no se requieren cambios, sólo se necesita buscar una frase explicativa para cada clave, ya que éstas, al igual que los movimientos, *representan la estructura retórica de los textos analizados desde el punto de vista del género*. Para nosotros las claves son representativas de las mismas ideas que los movimientos, aunque de manera más simplificadora y breve, como se observa en las equivalencias trazadas. La diferencia que se puede encontrar entre las claves y los movimientos consiste en que las claves permiten detallar aspectos como la frecuencia de aparición de un elemento o la ausencia del mismo; es por esta razón que hemos prescindido de esa información, dado que la aportan las claves.

Otra cuestión que deseamos resaltar es que preferimos presentar los

movimientos en nuestro idioma materno, puesto que la mayoría de las propuestas existentes los han expuesto en la lengua inglesa. Por otro lado, es importante indicar que si un elemento clave aparece en más de una ocasión, no volvemos a indicar el movimiento equivalente para evitar la redundancia. Además, si hay que transformar en movimiento un elemento clave que suele ir acompañado de otro, como en el caso del elemento PRS en las Cartas (PRS+MA en las Cartas al director), se creará un único movimiento que los englobe a los dos. El último dato a comentar concierne al elemento IG en los cuatro subgéneros (que equivaldría al movimiento "Indicar un problema teórico o práctico en la investigación"), que goza de unas características especiales por su repetición y resulta difícil de ubicar en una sola sección, por lo que no se transformará:

Cartas al Director

CLAVES MOVIMIENTOS

Introducción (A)

- **SA** ⇨ 1. Comenzar por una salutación cortés.
- **BI** *++ ⇨ 2. Repasar la información de trasfondo o acontecimientos relacionados con el tema.
- R/JS *++ ⇨ 3. Exponer la razón del estudio.
- PR* ⇨ 4. Revisar algunos estudios previos relacionados con el tema de la investigación.
- PS* ⇨ 5. Explicar los objetivos del estudio.

Desarrollo (B)

- BI
- PRS * } 6. Presentar [16] los sujetos del estudio, indicando información sobre ellos.
- MA ++ }
- ME ++ ⇨ 7. Narrar los procedimientos llevados a cabo con los sujetos del estudio.
- R ++ ⇨ 8. Revelar los resultados de la investigación.

[16] Esta clave no puede transformarse en movimiento, ya que en este caso va acompañada de otra clave: MA, por lo que el movimiento englobará a las dos.

Conclusión Final (C)

- **CO** *++⇨ 10. Proveer las conclusiones que se derivan del estudio.

IG=

En las Letters to the Editor encontramos en la sección de Desarrollo la posibilidad de que aparezca con la misma frecuencia el elemento MA o el elemento PS, ambos precedidos y combinados con el elemento, PRS, que a veces tiene carácter introductorio. A la hora de transformar estas claves en movimientos, hemos decidido mantener la estructura de los textos, que suele ser: PRS+MA o PRS+PS, surgiendo así dos movimientos diferentes; este hecho quedará reflejado en nuestra representación.

Letters to the Editor

CLAVES MOVIMIENTOS

Introducción (A)

- SA ⇨ 1. Comenzar por una salutación cortés.
- PR *++⇨ 2. Indicar algunos estudios previos relacionados con el tema de la investigación.
- **R/JS** ++⇨ 3. Exponer la razón del estudio.
- BI*++ ⇨ 4. Repasar la información de trasfondo o acontecimientos relacionados con el tema.

Desarrollo (B)

- BI
- **PRS** ⇨ PRS+MA 5. Presentar los sujetos del estudio, incluyendo información sobre ellos.
- MA/PS⇨ PRS+PS 6. Explicar los objetivos del estudio.
- ME++⇨ 7. Narrar los procedimientos llevados a cabo con los sujetos del estudio.
- R*++⇨ 8. Revelar los resultados de la investigación.

Conclusión Final (C)

- **CO** *++⇨ 10. Proveer las conclusiones que se derivan del estudio.

IG=

En los Editoriales nos volvemos a encontrar con el mismo caso que presentaban las Letters: la posibilidad de que aparezcan en la misma posición en la misma sección dos elementos (PRS y PS). Con respecto al primero, sabemos que suele acompañar a otros elementos, pero en este caso no es así, de modo que le corresponderá un movimiento independiente a cada uno de ellos, y figurarán uno debajo del otro.

Editoriales

Introducción (A)

- **BI** *++⇨ 1. Repasar la información de trasfondo o acontecimientos relacionados con el tema.
- R/JS * ⇨ 2. Exponer la razón del estudio.

- Desarrollo (B)
- **BI**
- R/JS
- PRS*/(PS)* ⇨ (PRS) 3.Presentar el estudio o investigación.
  ↘ (PS) 4. Explicar los objetivos del estudio.

- PR⇨ 7. Revisar algunos estudios previos relacionados con el tema de la investigación.
- R ⇨ 6. Revelar los resultados de la investigación.

Conclusión Final (C)

- **CO** *++⇨ 7. Proveer las conclusiones que se derivan del estudio.
- (PS)

_____

IG=

Editorials

Introducción (A)

- BI *++ ⇨ 1. Repasar la información de trasfondo o acontecimientos relacionados con el tema.
- R/JS ⇨ 2. Exponer la razón del estudio.

Desarrollo (B)

- **BI**
- **PRS** ⇨ 3.Presentar el estudio o investigación.
- **PR*** ⇨ 4. Revisar algunos estudios previos relacionados con el tema de la investigación.
- MA ⇨ 5. Presentar los sujetos del estudio, incluyendo información sobre ellos.
- ME ⇨ 6. Narrar los procedimientos llevados a cabo con los sujetos del estudio.
- R ⇨ 7. Revelar los resultados de la investigación.

Conclusión Final (C)

- **CO** *++ ⇨ 7. Proveer las conclusiones que se derivan del estudio.
- PS ⇨ 8. Explicar los objetivos del estudio.

IG=

Como se puede observar en los Editorials, el movimiento que define el elemento clave MA es igual al de los elementos PRS+MA de las Cartas y las Letters. Esto es debido a que en este caso el elemento PRS tiene carácter introductorio y su función es la de reforzar el elemento que le sigue. De este modo, y dado que no aporta nada al movimiento, el elemento MA modificado por PRS vendrá definido de la misma manera, aparezca PRS o no.

4.7. Conclusión

En este capítulo hemos diseñado nuestra propuesta metodológica de análisis de las estructuras retóricas de cuatro subgéneros (Cartas al director, Letters to the Editor, Editoriales y Editorials), inspirada en la propuesta de Paltridge (1997). A su

vez, hemos comentado un estudio previo realizado a cuatro textos periodísticos pertenecientes a los mismos subgéneros aquí tratados. Al realizar el contraste entre los textos periodísticos y los biomédicos comprobamos que: a) *ambos se organizaban en tríadas* y b) *coincidían algunos elementos de apertura y cierre de los textos de los dos ámbitos*. Por otro lado, hemos mostrado los resultados del análisis de 25 Cartas al director, 25 Letters to the Editor, 25 Editoriales y 25 Editorials, todos del ámbito biomédico. Además, hemos comentando los aspectos sobresalientes de los datos obtenidos en los resultados, realizando, a su vez, contrastes entre todos los subgéneros. Por tanto, las conclusiones[17] que se han extraído de este capítulo han sido varias.

En primer lugar, observamos la presencia de estructuras retóricas tripartitas en los cuatro subgéneros biomédicos analizados. Dichas estructuras están formadas, en todos los textos analizados, por Introducción, Desarrollo y Conclusión Final.

En segundo lugar, la estructura de los textos analizados nos lleva a pensar que los textos biomédicos analizados comparten el mismo campo o *Field*, pero el propósito comunicativo cambia. Así, en el caso de las **Cartas al director y** las **Letters to the Editor**, se tratan temas de propósito más específico y concreto, y por eso la Introducción es más extensa, ya que centra al lector en el tema que se va a tratar. En cambio, los **Editoriales y** los **Editorials** son más generales y tratan menos puntos específicos, comentando aspectos menos específicos que la **Carta y** la **Letter**, ya que aquéllos se centran en problemas de cualquier tipo, refiriendo

[17] Recordamos que, mientras que Paltridge (1997) emplea en su análisis un solo elemento clave para representar el contenido global de una o varias frases, nosotros hemos decidido emplear una o varias claves para cada una de las frases de los textos de nuestro corpus.

frecuentemente las opiniones del propio autor, lo cual se ve reflejado en una amplia sección de Conclusión Final (donde se exponen propósitos y opiniones).

En tercer lugar, y tras hacer un seguimiento de la estructura de los textos de cada subgénero, llegamos a la conclusión de que *las estructuras retóricas de los cuatro subgéneros biomédicos analizados son heterogéneas, resultando abiertas y flexibles, especialmente en los Editoriales y Editorials.* De hecho, al contrastar las Cartas con las Letters, vemos que existen menores diferencias que al comparar los Editoriales con los Editorials. Así, tanto las Cartas como las Letters abren la sección A con una salutación y comparten bastantes rasgos en la B; por su parte, los Editoriales (que tienden a repetir elementos) y Editorials comparten menos elementos estructurales entre sí. En esta afirmación coindicimos con la de Salager-Meyer et al. (1989), quienes opinan que los Editoriales son subgéneros de estructura flexible.

Al comparar los textos del mismo subgénero y diferente idioma (Cartas con Letters y Editoriales con Editorials), observamos menores diferencias en la organización estructural que si comparamos distintos subgéneros entre sí. Así, Las Cartas y las Letters presentan similitudes en la disposición y empleo de elementos en las secciones B y C; por su parte, los Editoriales y Editorials coinciden en las secciones A y C, pero no en la B, donde los Editorials emplean dos elementos (MA y ME) que les faltan a los Editoriales.

Sin embargo, al contrastar los textos pertenecientes a un mismo idioma pero

de distinto subgénero, es decir, Cartas con Editoriales y Letters con Editorials, observamos diferencias significativas en las tres secciones (A, B y C). Finalmente, al contrastar los textos de diferente idioma y distinto subgénero (las Cartas con los Editorials y las Letters con los Editoriales), detectamos mayores diferencias que en el contraste entre los textos de diferente idioma pero mismo subgénero, especialmente en las secciones A y C, aunque se encuentren similitudes en la B.

Centrándonos en los detalles de los elementos estructurales, destacamos que las Cartas, Letters y Editorials presentan una rica variedad de elementos en su esquema estructural en detrimento de la menor variedad de los Editoriales; observando cómo el único elemento que desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros es CO.

Por todo ello, deducimos que *los Editoriales y Editorials,* al carecer de comentarios sobre los materiales (MA-Materials) y los métodos (ME-Methods) de la investigación, tratan temas menos específicos que las Cartas y Letters, presentando información eminentemente divulgativa.

Por todo lo visto hasta ahora, concluimos indicando que, a nuestro modo de ver, los Editoriales y los Editorials son de naturaleza estructural menos rígida que las Cartas y las Letters, ya que al contrastar estos dos subgéneros no se observan grandes diferencias, pero sí destacan las diferencias encontradas al realizar el contraste entre Editoriales y Editorials; ratificando nuestra hipótesis expuesta en el apartado 4.5.1.1. del Capítulo Cuarto de que las estructuras textuales de las Cartas

en inglés y en español ofrecerán mayores similitudes entre sí que al comparar los esquemas de la estructura textual de los textos del otro subgénero (Editoriales y Editorials). También corrobora la afirmación de Salager-Meyer et al. (1989) sobre la flexibilidad que caracteriza a los Editoriales.

Con respecto a la transformación de las claves representativas de la estructura de cada subgénero en movimientos, hemos demostrado, como última conclusión de este capítulo, que: a) la equivalencia entre movimientos y claves es factible, y b) *ambas propuestas son válidas para representar el contenido de la estructura de un texto, aunque sea especializado*. Sin embargo, preferimos la propuesta de Paltridge (1997) porque nos resulta más simplificadora y porque refleja matices tales *como la opcionalidad de un elemento clave, su frecuencia de aparición, y la posibilidad de que se combine con los elementos que son alternativos*.

Capítulo Quinto: Conclusiones finales

En la Introducción de este trabajo de investigación partíamos de las hipótesis de que *1-las estructuras retóricas de textos de distintos idiomas (inglés-español) y distinto subgénero (Cartas y Editoriales) deben y merecen ser analizadas y comparadas,* 2- *al comparar estructuras retóricas desde la perspectiva del género, se observarán rasgos más similares en textos del mismo subgénero que en textos pertenecientes a diferentes subgéneros.*

Para poder corroborar o negar estas hipótesis, hemos realizado un recorrido por diversas teorías de la Lingüística, comenzando por aspectos más generales en el Capítulo Primero y terminando por aspectos más concretos en los últimos.

Comenzamos, en la Introducción, por exponer las razones de la elección del corpus y del tema de la Tesis. A su vez, nos marcamos una serie de objetivos en nuestra investigación y adelantamos el contenido de ésta en cada capítulo.

En el Capítulo Primero de nuestra investigación hicimos un repaso del nacimiento y de las características de la redacción científica, materializadas en el Artículo científico original. Posteriormente, definimos y clasificamos el IFE y observamos las diferentes maneras de analizarlo: según el *registro*, la *retórica* o el *género*. Concluimos decantándonos por este último como marco teórico de nuestra investigación y para su posterior aplicación a nuestro corpus de textos.

Tras exponer varias cuestiones teóricas introductorias, en el Capítulo Segundo pasamos a centrarnos en la noción de género. En este apartado

tratamos aspectos tales como su etimología, su papel en la Literatura y en la Lingüística, y su delimitación frente a la noción tipo de texto; finalizando con una aproximación a su clasificación en el ámbito biomédico. De este capítulo extrajimos otra conclusión, decidiéndonos por la terminología con la que íbamos a trabajar; así pues, consideramos los textos de nuestro corpus *géneros* y no *tipos de texto*.

Seguidamente, en el Tercer Capítulo hicimos un recorrido por las diferentes propuestas de análisis textual, comenzando por las más sencillas y terminando por la propuesta de Swales, en la que se asienta nuestra base teórica. Después de tratar diversos aspectos relacionados con la teoría, terminamos citando algunas propuestas pertenecientes a la escuela de Swales (1990), como la de Bhatia (1993), Nwogu (1997), o Paltridge (1997). Como conclusión del capítulo nos decantamos por la propuesta de Paltridge (1997) para analizar los textos a través de claves, ya que las otras propuestas analizan el texto a través de unas unidades básicas textuales denominadas *movimientos.* Dichas unidades, aunque prácticas, resultaban menos simplificadoras que las propuestas por Paltridge (1997), cuyo análisis emplea breves claves para simplificar las ideas del texto; por lo tanto, nos decidimos por este último, lo cual nos permitió que llegáramos a conclusiones más detalladas.

El Capítulo Cuarto cierra la base teórica de nuestra investigación comentando algunas de las propuestas más recientes de análisis de los subgéneros de Cartas al director o Editoriales, e inaugura la sección práctica del trabajo exponiendo las bases de la metodología de análisis empleada en el corpus, inspirada en la propuesta de Paltridge (1997). El capítulo continúa mostrando los resultados del análisis de 25 Cartas al director, 25 Letters to the Editor, 25 Editoriales y 25

Editorials. Además, se comentan aspectos sobresalientes de los datos obtenidos en los resultados y se realizan, a su vez, contrastes tras analizar los textos de cada uno de los subgéneros. Las conclusiones que se han extraído de este capítulo han sido varias.

Ante todo, es conveniente recordar que *Paltridge (1997) emplea en su análisis metodológico de todos los textos un solo elemento clave para representar el contenido global de una o varias frases*; sin embargo, nosotros *empleamos una o incluso varias claves para cada una de las frases de los textos analizados*.

Primeramente observamos la presencia de estructuras retóricas tripartitas en los cuatro subgéneros analizados. Dichas estructuras están formadas, en todos los textos analizados, por Introducción, Desarrollo y Conclusión Final.

En segundo lugar, la organización estructural de los textos analizados nos indica que los textos analizados comparten el mismo campo, pero el propósito comunicativo cambia. Así, los **Editoriales y** los **Editorials** son más generales, y tratan menos puntos específicos, comentando aspectos menos concretos que las **Cartas y** las **Letters**, ya que aquéllos se centran en cuestiones tales como problemas de cualquier tipo, presentando frecuentemente las opiniones del propio autor, lo cual se ve reflejado en una amplia sección de Conclusión (donde se exponen propósitos y opiniones); por su parte, las **Cartas al director y** las **Letters to the Editor** se caracterizan por el empleo de temas de propósito más específico y concreto, por eso la Introducción es más extensa, ya que centra al lector en el tema

que se va a tratar.

En tercer lugar, y tras hacer un seguimiento de la estructura de los textos de cada subgénero, llegamos a la conclusión de que *las estructuras retóricas de los cuatro subgéneros biomédicos analizados son heterogéneas, abiertas y flexibles, especialmente las de los Editoriales y Editorials.* Así, al contrastar los Editoriales con los Editorials, por un lado, y los subgéneros de Correspondencia (Cartas al director con Letters to the Editor), por otro, vemos que los Editoriales presentan diferencias más significativas entre sí que al comparar las Cartas con las Letters. De hecho, las Cartas y las Letters abren la sección A con una salutación (SA) y comparten bastantes rasgos en las secciones A y B, mientras que los Editoriales (que tienden a repetir elementos) y Editorials comparten menos elementos estructurales entre sí en dicha sección B, ya que estos últimos emplean dos elementos (MA y ME) que les faltan a los Editoriales. Esta afirmación encaja con la de Salager-Meyer et al. (1989), quienes opinan que los Editoriales son subgéneros caracterizados por su estructura flexible.

En cuarto lugar, al contrastar los textos del mismo subgénero y diferente idioma (Cartas con Letters y Editoriales con Editorials), observamos que *la organización retórica es relativamente similar para los textos de un mismo subgénero* aunque de distinta lengua. Sin embargo, *se observarán diferencias de mayor magnitud al contrastar los subgéneros entre sí, ya que cada subgénero muestra su propio esquema textual, corroborando, de alguna manera, la segunda de nuestras hipótesis.*

Así, las Cartas y las Letters presentan similitudes en la disposición y empleo de elementos en las secciones B y C; por su parte, los Editoriales (de menor variedad de elementos estructurales que el resto) y Editorials coinciden en las secciones A y C, pero no en la B, donde los Editorials emplean dos elementos (MA y ME) que les falta a los Editoriales. Además, destacamos cómo las Cartas, Letters y Editorials presentan una rica variedad de elementos en su esquema estructural en detrimento de la menor variedad de los Editoriales. Por otro lado, en las **Cartas y Letters** la Introducción es más extensa, mientras que en los **Editoriales y Editorials** la sección de la Conclusión es más amplia.

Sin embargo, al contrastar los textos pertenecientes a un mismo idioma pero de distinto subgénero, es decir, Cartas con Editoriales y Letters con Editorials, hallamos diferencias significativas en las tres secciones (A, B y C). Finalmente, al contrastar los textos de diferente idioma y distinto subgénero (las Cartas con los Editorials y las Letters con los Editoriales), observamos mayores diferencias que en el contraste entre los textos del mismo subgénero aunque de diferente idioma, especialmente en las secciones A y C, pero se han encontrado similitudes en la B.

En quinto lugar, y centrándonos ya en los detalles de los elementos estructurales, resaltamos que las Cartas, las Letters y los Editorials presentan una rica variedad de elementos en su esquema estructural en detrimento de la menor variedad de los Editoriales; observando cómo el único elemento que desempeña el mismo papel en los cuatro subgéneros es CO.

Dado que decidimos establecer un paralelismo entre nuestras claves y los movimientos de Nwogu (1997), basados en los de Swales (1990), realizamos la transformación de las claves representativas de la estructura de cada subgénero y logramos convertirlas en movimientos, demostrando, como sexta conclusión de este capítulo, que: a) *la equivalencia entre movimientos y claves era factible y real*, y b) *ambas propuestas son válidas para representar el contenido de la estructura de un texto, aunque sea especializado*. Sin embargo, preferimos la propuesta de Paltridge (1997) porque resulta más simplificadora y refleja matices tales *como la opcionalidad de un elemento clave, su frecuencia de aparición y la posibilidad de que se combine con los elementos que son alternativos*.

Puesto que queríamos comprobar si este análisis era aplicable a textos de otro ámbito ajeno al biomédico y pretendíamos conocer si coincidía la estructura retórica en textos de igual subgénero pero distinto ámbito, comentamos, en el Capítulo Cuarto un análisis, realizado previamente, de textos pertenecientes a los subgéneros e idiomas seleccionados, aunque de distinto ámbito: el periodístico. Tras este análisis concluimos afirmando que *nuestra propuesta de análisis es aplicable a cualquier tipo de textos, realizando las modificaciones necesarias en los elementos estructurales.*

Además, comprobamos que: a) Los textos periodísticos, al igual que los biomédicos, se organizan en tríadas: Introducción, Desarrollo y Conclusión Final.

b- En nuestro análisis, **los textos periodísticos** coinciden en algunos de los elementos de apertura y cierre del texto con los biomédicos.

Por todo lo visto hasta ahora, pensamos que la propuesta presentada en este trabajo mejora la identificación, comprensión y elaboración de un texto al indicar en qué sección (A, B o C) va a aparecer un elemento estructural determinado y, a su vez, facilita la docencia de los géneros y los subgéneros en el ámbito de la Traducción; de hecho, uno de los pasos iniciales en cualquier traducción es el *análisis de textos*.

Finalmente, resumimos las conclusiones que consideramos más significativas:

Creemos haber corroborado nuestra primera hipótesis al demostrar que las estructuras retóricas de textos de distintos idiomas y distinto subgénero merecen ser analizadas y comparadas.

Y, en segundo lugar, afirmamos que *la estructura textual es relativamente similar para los textos de un mismo subgénero* aunque sean de distinta lengua, sin embargo, *se observarán diferencias de mayor magnitud al contrastar los subgéneros entre sí, ratificando la idea de que cada subgénero presenta su propio esquema textual, corroborando, de alguna manera, la segunda de nuestras hipótesis.*

Una vez expuestas las Conclusiones, creemos que queda abierto el campo para otras investigaciones en la misma línea. Sería fructífero, pensamos, ampliar la investigación con textos de las mismas lenguas (inglés y español) y ámbito (científico), pero de distinto subgénero. Puede resultar interesante investigar las

estructuras retóricas de otros géneros o subgéneros biomédicos y las diferencias que dichas estructuras presentan respecto a los subgéneros aquí analizados. En torno a ello girará nuestra próxima investigación.

Bibliografía

Corpus analizado

Cartas al Director

1-Martí, J., Bereciartua, J.M. y Antón, E. 1998. Accidentes cerebrovasculares en adultos jóvenes. *Anales de Medicina Interna* vol 15, nº12: 63.

2-Marcos, F. et al. 1998. Un nuevo caso de enfermedad de Castleman localizada. *Anales de Medicina Interna* vol 15, nº12: 63-64.

3-Menor, A. 1999. Lesiones por airbag: 2 casos de quemaduras en extremidades superiores. *Emergencias* vol 11, nº5: 386.

4-Gutiérrez, A. et al. 1999. Uso del test de antígeno de *Helicobacter Pylori* (Hp) en heces para la detección de infección por Hp. *Gastroenterología y Hepatología*, vol 22, nº10: 55.

5-Olazábal, J.C. 1999. La necesidad de revisar las indicaciones de terapia hormonal en las mujeres postmenopáusicas. *Centro de Salud* vol 7, nº11: 703-704.

6-Marcos, F. et al. 1999. Carcinoide de ileon y adenocarcinoma de ciego sincronos. *Revista de la ACAD* vol 15, nº2: 97-98.

7-Fuentes-Pelier, D., Hodelín-Tablada, R. y Cruz-Egued, K. 2000. Parálisis criptogénica del III par craneal. Tratamiento con corticosteroides. *Revista de Neurología* vol 31, nº8: 800.

8-Alonso, F.A. 1998. Reflexiones al hilo de la informatización para profesionales y gerentes de atención primaria. *Dimensión Humana* vol 2, nº1: 3.

9-Caballero, M.A. et al. 2000. ¿Cuál es el papel de la teoría del caos? *Atención Primaria* vol 26, nº8: 135.

10-Iturbe, T. et al. 2000. Interrelación entre el tiempo de tromboplastina parcial

activada (TTPA), la generación de trombina y el sistema antigénico ABO. *Revista Iberoamericana de Trombosis y Hemostasia* vol 13, nº2: 86-87.

11-García, F.J., Velert, M.M. y Urchueguía, M.T. 2000. Falso positivo en los análisis de anfetamina urinaria debido a penicilina G benzatina. *Revista de Diagnóstico Biológico* vol 49, nº1: 67-68.

12-Pérez, R. y Ortega, E. 2000. Accesos vasculares transitorios para HD: duración y complicaciones de los catéteres centrales en nuestra unidad. *Revista de la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica* nº11: 44-45.

13-González, J. 2000. Cartas al director. *Archivos de Odontoestomatología* vol 16, nº2: 138-139.

14-Gordón, Mª. M. et al. 2000. Consideraciones acerca de las metástasis cervicales de carcinomas de origen desconocido. *Revista de Oncología* vol 23, nº8: 60.

15-Serrano, J.C. et al. 1999. Complicaciones tiroideas en pacientes con enfermedad de Hodgkin tratados con radioterapia y quimioterapia. *SANGRE* vol 44, nº6: 496-497.

16-Martinez-Falero, J. 2000. Colitis colágena. *Revista Española de Enfermedades Digestivas* vol 92, nº8: 538-539.

17-Álvarez, S. et al. 2000. Cómo mejorar el acceso de médicos de familia a sus pacientes ingresados: ideas para facilitar la comunicación entre atención primaria y el hospital. *Revista de Medicina Familiar y Comunitaria* vol 10, nº6: 69-70.

18-De la Cruz, E. 2000. Tabaquismo en pediatría. *Anales Españoles de Pediatría* vol 53, nº2: 90-91.

19-Rodríguez, A., et al. 2000. Factor Leyden y trombosis venosa iliocava, tras la toma de anticonceptivos orales. *Investigación Clínica* vol 3: 44.

20-López, L. 1999. Comentarios sobre la artritis por neumococo. *Medicina Interna* vol 23, nº5: 37.

21-Durán, J. 2000. A quien corresponda. *Medicina General* nº27: 737-738.

22-Rodríguez, M. et al. 2000. Eritema exudativo multiforme inducido por tetrazepam. *Medicina Clínica* vol 115, nº9: 47.

23-Cánovas, B. et al. 2000. Pancreatitis aguda litiásica en pacientes tratados con análogos de la somatostatina. *Revista Clínica Española* nº3: 82-83.

24-Zapatero, L., Martínez, M.I. y Sierra de Grado, Z. 2000. Reacción adversa con Montelukast. *Alergología e Inmunología Clínica* vol 15, nº3: 198.

25-Malo,M. 2000. Cartas al Director. *Alimentación, Nutrición y Salud* vol 7, nº1: 29.

Letters to the Editor

26-Leung, W.-C. 1999. Methodological flaws exist in the study of patient-centredness of consultations. *British Journal of General Practice* vol 49, nº449: 1008.

27-Clark, C.E. 1999. Time to go public on performance? *British Journal of General Practice* vol 49, nº449: 1008.

28-Torres, M. et al. 1999. Use of Hepatitis C-infected donors for Hepatitis C-positive OLT recipients. *Gastroenterology* vol 117, nº5: 1253.

29-Folwaczny, C. et al. 1999. Search for mumps virus genome in intestinal biopsy specimens of patients with IBD. *Gastroenterology* vol 117, nº5: 1253.

30-Lindberg, B., Ivarsson, S.-A. y Lemmark, Å. 1999. Islet autoantibodies in cord blood could be a risk factor for future diabetes. *Diabetología* vol 42, nº12: 1443.

31-Hornych, A. et al. 1999. Effect of gamma-linoleic acid on plasma and membrane lipids and renal prostaglandins in old subjects. *British Journal of Clinical*

Pharmacology vol 48, nº6: 869.

32-Melby, K. et al. 1999. Chlamydia pneumoniae as a trigger of reactive arthritis. *Scandinavian Journal of Infectious Diseases* vol 31, nº3: 327-328.

33-Mao,J.T. y Fishbein, M.C. 2000. Metastatic pancreatic cancer masquerading as pulmonary sarcoidosis. *The American Journal of Medicine* vol 109, nº7: 598-99.

34-Ragnarsson, G. y Bodemar, G. 2000. Treatment of irritable bowel syndrome with loperamide oxide. An open study to determine optimal dosage. J*ournal of Internal Medicine* vol 248, nº2: 165-166.

35-Weinmann, P. y Moretti, J-L. 2000. ^{99m}TC-Apticide scintigraphy and the detection of acute deep vein thrombosis. *The Journal of Nuclear Medicine* vol 41, nº10: 1768.

36-Green, S. y Del Río, C. 2000. HIV pretest and posttest counseling: Still missing from medical school curriculum. *Archives of Internal Medicine* vol 160, nº21: 3326.

37-Kumpusalo, A., Mäntyselkä, P. y Takala, J. 2000. Chronic pain in primary care. *Family Practice* vol 17, nº4: 352.

38-Papa, A. et al. 2000. First case of puumala virus infection in Greece. *Infection* vol 28, nº5: 334-335.

39-Lacaille, F. 2000. Lamivudine treatment for children with interferon refractory chronic hepatitis B. *Hepatology* vol 32, nº5: 1180.

40-Batalla, A. y Mayordomo, J. 2000. Identification of markers of different severity of lesions in the proximal left main coronary artery. *Cardiology* vol 93, nº4: 254.

41-Maric, R. y Cheng, K.K. 2000. Barrett´s oesophagus—50 years on. *British Journal of Surgery* vol 87, nº11: 1594.

42-Akhmedkhanov, A.A., Zhu, L. y Toniolo, P.G. 2000. Maternal pregnancy hormone profiles in areas with a different incidence of breast cancer. *British Journal of Cancer* vol 83, nº9: 1255.

43-Remes, S., Makela, M. y Marshall, J. 2000. Measles and atopy in Finland. *Allergy* vol 55, nº10: 973-974.

44-Arya, S.C. 2000. Cardiac troponin. *American Journal of Clinical Pathology* vol 114, nº3: 486.

45-Kessler, B.M. et al. 2000. LMP2 expression and proteasome activity in NOD mice. *Nature Medicine* vol 6, nº10: 1064.

46-Glick, S.N. 2000. Comparison of colonoscopy and double-contrast barium enema. *The New England Journal of Medicine* vol 343, nº23: 1728.

47-Moretta, L. et al. 2000. On the pathogenesis of perforin defects and related immunodeficiencies. *Immunology Today* vol 21, nº11: 593.

48-Anderberg, U.M. 2000. Comment on: Johns and Littlejohn, the role of sex hormones in pain response, *PAIN 83(1) (1999) 112-113*. *PAIN* vol 87, nº1: 109-111.

49-Góth, L. y Eaton, J.W. 2000. Hereditary catalase deficiencies and increased risk of diabetes. *The Lancet* vol 356: 1820-1821.

50-Ebbesen, P. et al 2000. Hypoxia, normoxia and hyperoxia. *Acta Oncologica* vol 39, nº2: 247-248.

Editoriales

51-Pérez, J.J. 1999. Asociación familiar de la enfermedad de Crohn. *Revista de la Asociación Castellana de Aparato Digestivo* vol 15, nº2: 65.

52-Gómez, J.J. y Maceiras, F. 1999. Trombopenia y Lupus. *Anales de Medicina Interna* vol 16, nº12: 609-610.

53-Rodríguez, F. y Del Rey, J. 1999. La prevención secundaria de la enfermedad cardiovascular es prioritaria pero resulta insuficiente. *Revista Española de Salud Pública* vol 73, nº4: 441-443.

54- Moro, M. y Almenar, A. 1999. Detección e intervención precoz de la hipoacusia en la infancia. ¿Es el momento del cambio? *Anales Españoles de Pediatría* vol 51, nº4: 329-331.

55-Najera, R. 1999. Implicaciones clínicas de las resistencias a los antirretrovíricos. *Publicación Oficial de la Sociedad Española Interdisciplinaria del S.I.D.A.* vol 10, nº5: 167-169.

56-Berzosa, G. 2000. Atención socio-sanitaria, un reto para envejecer con calidad. *Centro de Salud* vol 8, nº10: 627-628.

57- Massó, J.J. 2000. Desgastarse en definir. *Fisioterapia* vol 22, nº3: 129.

58-Gómez de la Cámara, A. y Nemery, B. 2000. Epidemias, histeria colectiva y desinformación. *Revista de Medicina Familiar y Comunitaria* vol 10, nº6: 7-9.

59-Vaquero, C. 1999. La innovación en cirugía. *Revista Española de Investigaciones Quirúrgicas* vol 2, nº3: 127.

60-De Berrazueta, R. 2000. Algo está cambiando en esta profesión y no precisamente para bien. *Archivos de Odontoestomatología* vol 16, nº2: 75-76.

61-Orejas, B. 2000. Editorial. *Tiempos Médicos* nº574: 1.

62-A.A.V.V. 2000. SemFYC celebra el más importante congreso del panorama sanitario español. *JANO- Medicina y Humanidades* vol 59, nº1363: 7.

63-Fernández-Dovale, M. 2000. Cáncer de cólon y recto. *Revista Andaluza de Patología Digestiva* vol 23, nº2: 33-34.

64-Gallo, F.J. 2000. Criterio y uretroplastias. *Archivos Españoles de Urología* vol 53, nº8: 673-675.

65-Marcos, J.F. 2000. Ejercicio, envejecimiento y longevidad. *Archivos de Medicina del Deporte* vol 17, nº79: (s.p.).

66-Mateos, M.A. 2000. Los servicios de urgencias hospitalarios. *Emergencias* nº12: 224-225.

67-Sosa, M. 2000. La fractura vertebral: una entidad en busca de definición. *Medicina Clínica* vol 115, nº17: 29-30.

68-Oromí, J. 2000. Medidas preventivas frente a la gripe. *Medicina Integral* vol 36, nº5: 13-14.

69-Jiménez, A. y Sánchez, R. 2000. Tratamiento del melanoma metastásico. *Oncología* vol 23, nº6: 13-15.

70-Roger, A. 1999. La calidad de vida en la gravedad del asma. *Alergología e Inmunología Clínica* vol 14, nº6: 11-12.

71-Tomé, D. y Mariotti, F. 2000. La soja en la alimentación. *Alimentación, Nutrición y Salud* vol 7, nº2: 31-33.

72-Méndez, R. 2000. Resonancia magnética y coliangiopancreatografía. *Revista Española de Enfermedades Digestivas* vol 92, nº7: 419-422.

73-Belzunegui, T. 2000. Los servicios de urgencias ante las epidemias. *Formación Médica Continuada en Atención Primaria* vol 7, nº2: 11-13.

74-Gil, J.L. 1999. Transfusión de sangre y testigos de Jehová. *SANGRE* vol 44, nº5: 305-308.

75-García-Cosío, F. 2000. ¿Hacia dónde se dirige la investigación sobre fibrilación auricular? *Revista Española de Cardiología* vol 53, nº10: 26-32.

Editorials

76-Obertop, H.y Pedrazzoli, S. 1999. Current views on surgical treatment of pancreatic cancer. *Digestive Surgery* vol 16, nº4: 263-264.

77-Davenport, A. 1999. Anionic bases for continuous forms of renal replacement therapy (CCRT) in the ICU. *Intensive Care Medicine* vol 25, nº11: 1209-1211.

78-Dietrich, A. y Eisenberg, L. 1999. Better management of depression in primary care. *The Journal of Family Practice* vol 48, nº12: 945-946.

79-Jones, R. y Kennedy, T. 1999. The early detection of colorectal cancer in primary care. *British Journal of General Practice* vol 4, nº449: 956-957.

80-Corbin, C.L. y Schwartz, R.W. 2000. The reality of the healthcare marketplace and the medical school curriculum. *The American Journal of Surgery* vol 180, nº2: 81.

81-Ruby, S.G. 2000. Clinician interpretation of pathology reports. Confusion or comprehension? *Archives of Pathology and Laboratory Medicine* vol 124, nº7: 943-944.

82-Carter, Y.H. y Hilton, S. 2000. Academic general practice: No time for ivory towers. *Family Practice* vol 17, nº4: 283-284.

83-Van de Wiel, H.B.M. y Weimar, W.C.M. 2000. Best of both worlds. *Journal of Psychosomatic Obstetrics and Gynecology* vol 21, nº3: 125.

84-Johnson, J.A. 1998. Editorial. *Journal of Healthcare Management* vol 43, nº6: 467.

85-Bachman, M. 2000. Developmentally regulated TCR efficiency. *Immunology today* vol 21, nº11: 529.

86-Ruef, C. 2000. Is antibiotic profilaxis without risk? *Infection* vol 28, nº5: 259-260.

87-Marks, L.B. y Prosnitz, L.R. 2000. Postoperative radiotherapy for lung cancer: The breast cancer story all over again? *International Journal of Radiation Oncology* vol 48, nº3: 625-627.

88-Baron,T.H. 2000. Chemotherapy impregnated plastic biliary endoprostheses: One

small step for man(agement) of cholangiocarcinoma... *Hepatology* vol 32, nº5: 1170-1171.

89-DeAngelis, C.D., Rosenberg, R.D. y Smith, J.M. 2000. Genomic medicine and the individual patient-byte to bedside. A call for papers. *JAMA* vol 284, nº20: 2642.

90-Sanborn, B.M. 2000. Increasing the options-new 3´,5´cyclic adenosine monophosphate (cAMP)-responsive promoters and new exons in the cAMP responsive element modulator gene. *Endocrinology* vol 141, nº11: 3921-3922.

91-Berry, A.J. y Fleisher, L.A. 2000. Cause-specific mortality risks of anesthesiologists. New evidence for the existence of old problems *Anesthesiology* vol 93, nº4: 919-921.

92-Collins, A.R. 2000. Alcohol and DNA damage. *The Journal of Laboratory and Clinical Medicine* vol 136, nº4: 258-259.

93-Wu, A.H.B. y Jialal, I. 2000. How specific is cardiac troponin? *American Journal of Clinical Pathology* vol 114, nº4: 509-511.

94-Brenner, D.A. 2000. Moderate alcohol drinking: Effects on the heart and liver. *Gastroenterology* vol 119, nº4: 1399-1401.

95-Chan, L.S. 2000. Epitope spreading in paraneoplastic pemphigus. Autoimmune induction in antibody-mediated blistering skin diseases. *Archives of Dermatology* vol 136, nº5: 663-664.

96-LeRoith, D. 2000. Insulin-like growth factor I receptor signaling-overlapping or redundant pathways? *Endocrinology* vol 141, nº4: 1287-1288.

97-Nguyen, K.-A. y Busch, M.P. 2000. Evolving strategies for diagnosing human immunodeficiency virus infection. *The American Journal of Medicine* vol 109, nº7: 595-597.

98-Rosenfeld, R.G. 2000. Turner´s syndrome: A growing concern. *The Journal of Pediatrics* vol 137, nº4: 443-444.

99- Mundy, G.R. 2000. Secondary osteoporosis: The potential relevance of leptin and low body weight. *Annals of Internal Medicine* vol 133, nº10: 828-830.

100-Heffernan, A.M. y Rowbotham, D.J. 2000. Postoperative nausea and vomiting-time for balanced antiemesis? *British Journal of Anaesthesia* vol 85, nº5: 675-677.

Textos periodísticos

1- Onieva Marieges, J.M. 2001. Agradecimiento a “El Corte Inglés”. *IDEAL* 21 octubre 2001, pág. 21.

2- Dendy, R.A. 2001. Role for TA Soldiers. *The Times* 22 octubre 2001, pág. 17.

3- A.A.V.V. 2001. Prostitución sin ley. *IDEAL* 21 octubre 2001, pág. 19.

4-A.A.V.V. 2001. A private moment.- Conservatives will never have a better time to make changes. *The Times* 22 octubre 2001.

Bibliografía citada

Abrahams, R.D. 1976. The complex relations of simple forms. En Ben-Amos, D. (ed.) *Folklore studies*.

Adams-Smith, D.E. 1984. Medical discourse: Aspects of author´s comment. *English for Specific Purposes* vol 3:25-36.

Adams-Smith, D.E. 1986. *Aspects of register variation in seven acience articles and research papers from which they were derived.* Unpublished MA Dissertation. Birmingham: University of Birmingham.

Adams-Smith, D.E. 1987a. Variation in field-related genres *ELR Journal* 1: 10-32.

Adams-Smith, D.E. 1987b. The process of popularization-rewriting medical research papers for the layman: A discussion paper. *Journal of the Royal Society of Medicine* 80: 634- 636.

Ahmad, U. 1997. Research article introductions in Malay: Rhetoric in an emerging research community. En Duszak, A. (ed.) *Culture and styles of academic discourse*.

Albaladejo, M., et al. 1987. *Lingüística del texto.* Madrid: Arco/Libros.

Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M.A. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.

Alcaraz Varó, E. 2000. *El Inglés profesional y académico.* Madrid: Alianza.

Alejos Juez, M.T. 1997. Estudio de necesidades en la elaboración de un proyecto curricular en la diplomatura de ciencias empresariales. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (30-36).

Alemany Barceló, V. 1997. Necesidades específicas, objetivos específicos, materiales específicos. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V. (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (149-155).

Allen, J.P. y Widdowson, H.G. 1974. Teaching the communicative use of English. *IRAL* vol 12: 1-21.

Allison, D. 1996. Pragmatist discourse and English for academic purposes. *English for Specific Purposes* vol15, nº2: 85-103.

A.M.A. (American Medical Association) 1998. *Manual of style- a guide for authors and editors.* Maryland: Williams & Wilkins.

Anderson, R.C., Spiro, R.J. y Montague, W.E. (eds.) 1977. *Schooling and the application of knowledge.* New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Andreu Andrés, M.A. y García Casas, M. 1997. Análisis estadístico univariante y multivariante sobre las concepciones, expectativas y actitudes de los alumnos de inglés técnico. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (124-132).

Aragón, A. 1997. El inglés para las relaciones laborales: ¿un nuevo IFE? En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V.(eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (71-74).

Aristóteles. 1998. *Retórica.* (Intro., trad. y notas de Alberto Bernabé). Madrid: Alianza Editorial.

Bakhtin, M. M. 1981. *The dialogic of imagination.* Texas: University of Texas Press.

Bakhtin, M.M. 1986a. *Speech genres and other late essays.* Austin: University of Texas Press.

Bakhtin, M.M. 1986b. The problem of speech genres. En Emerson, C. y Holquist, M. (eds.) *Speech genres and other late essays.* (60-102).

Bakhtin, M.M. 1999. The problem of speech genres. 1986b. En Jaworski, A. y Coupland, N. (eds.) *The Discourse reader*. (121-132).

Baldauff, R. y Jernudd, B. 1983. Language of publication as a variable in scientific communication. *Australian Review of Applied Linguistics* vol 6, nº1: 97-108.

Barba Redondo, I. 1998. La traducción de la pasiva refleja al inglés cuando la voz pasiva no es la mejor opción, con ejemplos tomados de revistas de traumatología. (27-35) En Félix Fernández, L. y Ortega Arjonilla, E. (coords.) *Traducción en el ámbito biosanitario.*

Barber, C.L. 1988. Some measurable characteristics of modern scientific prose. 1962. En Swales, J. (ed.) 1988. *Episodes in ESP*. Oxford: Oxford Pergamon Press. (1-16).

Bartlett, F.C. 1932. *Remembering. A study in experimental and social psychology.* Cambridge: Cambridge University Press.

Bazerman, C. 1988. *Shaping written knowledge. The genre and activity of the experimental article in science.* Wisconsin: University of Wisconsin Press.

Bazerman, C. 1994. Systems of genres and the enactment of social intentions. Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rhetoric.* London: Burgess Science Press. (79-104).

Beaugrande, R. 1980. *Text, discourse and process.* London: Longman.

Belanger, M. 1982. *A preliminary analysis of the structure of the discussion sections in ten neuroscience journal articles*. (mimeo).

Belcher, D. y Braine, G. (eds.) 1995. *Academic writing in a second language: Essays on research and practice.* New Jersey: Ablex.

Ben-Amos, D. 1976a. Analytical categories and ethnic genres. En Ben-Amos, D. (ed.) *Folklore studies*.

Ben-Amos, D. (ed.) 1976b. *Folklore studies.* Austin: University of Texas Press.

Bensoussan, M. 1990. EFL reading as seen through translation and discourse analysis: Narrative vs. expository texts. *English for Specific Purposes* vol 9, nº1: 49-66.

Bergmann, J.R. y Luckmann, T. 1995. Reconstructive genres of everyday communication. En Quasthoff, U. (ed.) *Aspects of oral communication*.

Berkenkotter, C. y Huckin, T. 1995. *Genre knowledge in disciplinary communications: Cognition, culture, power.* New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Bertinetto, P.M. 1979. Can we give a unique definition of the concept of “text”? Reflexions on the status of textlinguistics. En Petöfi, S. (ed.) 1979. *Text vs. sentence.* (143-59).

Berry, M. 1981. Systemic linguistics and discourse analysis: A multilayered approach to exchange structure. En Coulthard, M. y Montgomery, M. (eds.) *Studies in discourse analysis*. (120-45).

Berry, M. 1987. Is teacher an unanalysed concept? En Halliday, M.A.K. y Fawcett, R.P. (eds.) *New developments in systemic linguistics* vol 1 (41-63).

Bex, A.R. 1992. Genre as a context. *Journal of Literary Semantics* vol 221: 1-16.

Bhatia, V.K. 1993. *Analysing genre: Language use in professional settings.* Londres: Longman.

Biber, D. 1988. *Variation across speech and writing.* Cambridge: Cambridge University Press.

Bizzell, P. 1992. *Academic discourse and critical consciousness.* Pittsburg: University of Pittsburg Press.

Black, E. 1978. *Rhetorical criticism: A study in method.* Madison: University of Wisconsin Press.

Blackhouse, R., Dudley-Evans, T. y Henderson, W. 1993a. Exploring the language and rethoric of economics. En Blackhouse, R., Dudley-Evans, T. y Henderson, W. (eds.). *Economics and language*. (1-20).

Blackhouse, R., Dudley-Evans, T. y Henderson, W. (eds.) 1993b. *Economics and language*. London: Routledge.

Bloor, M. 1998. English for specific purposes: The preservation of the species [some notes on a recetly evolved species and on the contribution of John Swales to its preservation and protection]. *ESP* vol17, nº1: 47-66.

Bobenrieth Astete, M.A. 1994. *El artículo científico original. Estructura, estilo y lectura crítica.* Granada: EASP.

Bobenrieth Astete, M.A., Burgos Rodríguez, R. & Calzas Urrutia, A. (eds.) 1994.

Metodología de investigación y escritura científica en clínica. Granada: EASP.

Bobrow, D.G. y Collins, A.M. (eds.) 1975. *Representation and understanding: Studies in cognitive science*. New York: Academic Press.

Bolaños Medina, L.E. y Flotats Caballero, C.R. 1997. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (67-70).

Bolívar, A. 1986. Interaction through written text: A discourse analysis of newspaper editorials. Birmingham: University of Birmingham. (PH Thesis).

Bolívar, A. 1994. The structure of newspaper editorials. En Coupland, M. (ed.) *Advances in written text analysis.* (276-294).

Boquera Matarredonda, M. 2000. *Proyecto docente.* Valencia: Universidad de Valencia.

Bourdieu, P. 1977. *Outline of a theory of practice.* Trad. Nice, R. Cambridge: Cambridge University Press.

Brennan, M. y Van Naerssen, M. 1989. Language and content in ESP. *EST Journal* vol 43, nº3: 196-205.

Brett, P. 1994. A genre analysis of the results section of sociology articles. *English for Specific Purposes* vol 13, nº1: 47-59.

Bruce, N.J. 1983. Rhetorical constraints on information structure in medical research report writing. (Paper presented at the ESP in the Arab World conference, University of Aston, UK).

Brùnetiere, F. 1914. *L' évolution des genres dans l´historie de la littérature.* (2 vols). Paris: Librairie Hachette.

Burgos, R. 1996a. Introducción a la primera edición. En Burgos, R. (ed.) *Metodología de investigación y escritura científica en clínica.* (19-28).

Burgos, R. 1996b. (ed.) *Metodología de investigación y escritura científica en clínica.*

Granada: EASP.

Burnard, P. 1996. *Writing for health professionals.* London: Chapman y Hall.

Burton, D. 1980. *Dialogue and discourse.* London: Routledge & Kegan Paul.

Bustos Gilbert, J.M. 1996. *La construcción del texto en español.* Salamanca: Universidad.

Butcher, S.H. (ed.) 1932. *Aristotle´s theory of poetry and fine art, with... the Poetics.* London: MacMillan.

Caldeiro, M.A. et al 1993. *Manual de estilo: publicaciones biomédicas.* Barcelona: Doyma.

Campbell, K.K. 1973. The rhetoric of women's liberation: An oxymoron. *Quaterly Journal of Speech* 59: 74-86.

Campbell, K.K. y Jamieson, K.H. 1978a. Form and genre in rhetorical criticism: An introduction. En Campbell, K.K. y Jamieson, K.H. (eds.) *Form and genre: Shaping rhetorical action.* (9-32).

Campbell, K.K. y Jamieson, K.H. (eds.) 1978b. *Form and genre: Shaping rhetorical action.* Falls Church: Speech Communication Association.

Carrell, P., Devine, J. y Eskey, D.E. 1988. (eds.) *Interactive approaches to second language reading.* Cambridge: Cambridge University Press.

Castro, J. 1996. Linguistic needs of small-and-medium sized export-import companies. En Piqué, J., Andreu-Besó, J-V., Viera. D.J. (eds.) *English in specific settings.* Valencia: Nau Libres. (87-95).

CBE. 1987. (ed.) *Manual de estilo council of biology editors: guía para autores, editores y revisores en el campo de la Medicina y la biología.* Trad. Dra. Marta Pulido. Barcelona: Salvat.

Chapman, M.L. 1999. Situated, social, active, rewriting genre in the elementary

classroom. *Written Communication* vol 16, nº4: 469-90.

Chatman, S. (ed.) 1971. *Literary Style.* London: Oxford University Press.

Chomsky, N. 1957. *Syntactic structures.* The Hague: Mouton.

Christie, F. (ed.) 1984. *Language studies: Children´s writing: Reader.* Geelong: Deakin University Press.

Christie, F. 1985. *Language Education.* Australia: Deakin University Press.

Christie, F. 1986. The construction of knowledge in junior primary school. (paper presented at the Language in Education Conference on Language and Socialization: Home and School.) Macquarie University, Noviembre.

Christie, F. 1991. Genres as social processes. En *Working with genre: Papers from the 1989 LERN conference.* (73-88).

Clijsters, W. 1990. *Mille lettres daffaires en chiffres.* Paris: Champion-Slatkine.

Clyne, M. 1987. Cultural differences in the organization af academic texts. *Journal of Pragmatics* vol 11, nº2: 211-247.

Clyne, M. 1996. *Intercultural communication at work.* Cambridge: Cambridge University Press.

Coe, R.M. 1994. An arousing and fulfilment of desires: The rhetoric of genre in the process era-and beyond. En Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rhetoric*. (181-90).

Cole, P. (ed.) 1981. *Radical pragmatics.* New York: Academic Press.

Cole, P. y Morgan, J.L. (eds.) 1975. *Syntax and semantics 3: Speech and acts.* New York: Academic Press.

Colie, R.L. 1973. *The resources of kind. Genre-theory in the renaissance.* Berkeley: University of California Press.

Colwell, V. y Moreno, A.I. (eds.) 2001. *Perspectivas recientes sobre el dicurso*. León:

AESLA.

Connor, U. y Kaplan, R. (eds.) 1987. *Writing across languages: Analysis of L2-text.*

Connor, U. y Kramer, M. 1995. Writing from sources: Case studies of graduate students in business management. En Belcher, D. y Braine, G. (eds.) *Academic writing in a second language: Essays on research and practice.*

Connor, U. 1996. *Contrastive rhetoric*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cooper, C. 1985. *Aspects of article introductions in Ieee publications.* Unpublished M.Sc. Dissertation. UK: University of Aston.

Corominas, J. et al. 1980. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico.* Madrid: Gredos.

Cornu, A.M. et al. (eds.) 1987. *Beads and bracelets? How do we approach LSP?* Oxford: Oxford University Press.

Coulthard, M. y Montgomery, M. (eds.) 1981. *Studies in discourse analysis.* London: Routledge.

Coulthard, M. (ed.) 1986. *Talking about text, (discourse analysis monograph no.13).* Birmingham: English Language Research.

Coupland, N. 1981. *The social differentiation of functional language use.* Ph.D. Dissertation. University of Wales.

Coupland, N. 1983. Dialect in use: Sociolinguistic variation in Cardiff English. *Language in Society* nº12: 459-76.

Coupland, M. (ed.) 1994. *Advances in written text analysis.* London: Routledge.

Couture, B. 1986a. Effective ideation in written text: A functional approach to clarify and exigence. En Couture, B. (ed.) *Functional approaches to writing, research perspectives.* (69-88).

Couture, B. (ed.) 1986b. *Functional approaches to writing, research perspectives.*

New Jersey: Ablex.

Cox, J.R. y Willard, C.A (eds.) 1982. *Advances in argumentation theory and research.* Carbondale: Southern Illinois University Press.

Crespo Jiménez, R. y Martínez Vela, A. 1997. Análisis de necesidades de los idiomas extranjeros en la especialidad cientifico-técnica. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V.,(eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (104-112).

Crookes, G. 1986. Towards a validated analysis of scientific text structure. *Applied Linguistics* 7: 57-70.

Crystal, D. y Davy, D. 1969. *Investigating English style.* London: Longman.

Culler, J. 1975. *Structuralist Poetics.* Ithaca: Cornell University Press.

Curvás, E. 1985. *Documentación y metodología de la investigación científica.* Madrid: Paraninfo.

Danes, F. y Viehweger, D. (eds.) 1976. *Probleme der Textgrammatik II.* Berlin: Akademie-Verlag.

Danette, P. y Charney, D. 1995. Introducing chaos (theory) into science and engineering. *Written Communication* vol12, nº4: 396-438.

Day, R.A. 1990. *Cómo escribir y publicar trabajos científicos.* Trad Miguel Sáenz. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

De Gandarias, J. M. & Hallet Russel, D. 1989. *Basic English for the health sciences (El Inglés Básico en las Ciencias de la Salud).* Madrid: McGraw-Hill.

Devitt, A. 1993. Generalizing about genre. *College Composition and Communication.* 44: 573-86.

Dias, P. 1994. Initiating students into the genres of discipline-based reading and writing. En Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Learning and teaching genre*. (193-206).

Diccionario de la Real Academia Española. 1992. 21º edición. Madrid.

Dillon, A., Richardson, J. y McKnight, C. 1989. Human factors of journal usage and design of electronic texts. *Interacting with Computers* 1: 183-189.

Dirven, R. y Radden, G. 1996. *Cognitive English grammar.* [Working paper in preparation for the L.A.U.D. Symposium. (Series A: General & Theoretical aspects, Paper nº 369)]. Duisburg: L.A.U.D.

Doherty, M. 1998. How to write a letter. En Hall, G.M. (ed.) *How to write a paper.* (57-64).

Dolón, R. 1996. Structural patterns in negotiating behaviour. En Piqué, J., Andreu-Besó, J-V. , Viera. D.J. 1996. (eds.) *English in specific settings*. (61-67)

Doughty, P., Pearce, J. y Thornton, G. 1970. *Language in use.* London: Edward Arnold.

Downing, A. 1996. Register and/or genre? En Vázquez, I. y Hornero, A. (eds.) *Current issues in genre theory.* (11-27).

Dressler, W.U. 1974. *Einfürung in die textlinguistik.* Tübingen: Niemeyer.

Dressler, W.U. 1978. *Current trends in textlinguistics.* Berlin: Niemeyer.

Dubois, B.L. 1980. The use of slides in biomedical speeches. *English for Specific Purposes* 1: 45-50.

Dubois, B.L. 1987. Something on the order of around forty to forty-four: imprecise numerical expressions in biomedical slide talks. *Language in Society* 16: 527-41.

Dubrow, H. 1982. *Genre*. London: Methuen.

Dudley-Evans, T. 1986. Genre analysis: An investigation of the introduction and discussion sections of M.Sc. Dissertations. En Coulthard, M. (ed.) *Talking about text, (discourse analysis monograph no.13*). (128-45).

Dudley-Evans, T. 1987a. Introduction. En Dudley-Evans, T. (ed.) *Genre analysis and ESP.* ELR Journal vol 1.

Dudley-Evans, T. (ed.) 1987b. *Genre analysis and ESP.* ELR Journal vol 1.

Dudley-Evans, T. 1989. An outline of the value of genre analysis in LSP work. En Lauren, C. y Nordman (eds.) *Special language: From humans thinking to thinking machines.* Clevendon: Multilingual matters.

Dudley-Evans, T. y St. John, M.J. 1998. *Developments in ESP. A multidisciplinary approach.* Cambridge: Cambridge University Press.

Dundes, A. 1964. *The morphology of North American Indian folktales*. Helsinki.

Duszak, A. (ed.) 1997. C*ulture and styles of academic discourse*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Edmonson, W. 1981. *Spoken discourse: A model for analysis.* London: Longman.

Eggings, S., Wignell, P. y Martin, J.R. 1986. The discourse of history: Distancing the recoverable past. Working papers in Linguistics, nº5, University of Sydney: Dept. of Linguistics.

Eggings, S. 1994. *An introduction to systemic functional linguistics.* London: Pinter Publishers.

Eggington, W.G. 1987. Written academic discourse in Korean: Implications for effective communication. En Connor, U. y Kaplan, R. (eds.) *Writing across languages: Analysis of L2-text.* (153-68).

Ehrenpreis, I. 1945. *The "types" approach to literature.* New York: King´s Crown Press.

Eigenwald, R. 1974. *Textanalytik.* München.

Encylopaedia Britannica. 1978. Chicago: University of Chicago.

Ewer, J.R. y Latorre, G. 1967. Preparing an English course for students of science.

ELT Journal vol 21, nº 3: 221-9.

Ewer, J.R. y Latorre 1969. *A course in basic scientific English.* London: Longman.

Fahnestock, J. 1986. Accommodating science: The rhetorical life of scientific facts. *Written Communication* vol 3, nº3: 275-296.

Faigley, L. 1986. Competing theories of process: A critique and a proposal. *College English* 48: 527-42.

Fawcett, R.P. 1983. Children are choosers: A sociocognitive framework, using systemic linguistics, for thinking about language in education. (A paper given at Language in Education workshop at Deakin University, Geelong, Victoria, Agosto 1983).

Fawcett, R.P. et al. 1988. Towards a systemic flowchart model for local discourse structure. En Fawcett, R.P. y Young, D.J. (eds.) *New developments in systemic linguistics vol II*. (116-43).

Fawcett, R.P. y Young, D.J. (eds.) 1988. *New developments in systemic linguistics vol II.* London: Frances Pinter.

Felices Lago, A.M. y Fernández Morales, C. 1997. Análisis prospectivo de las necesidades docentes y laborales del alumnado en el área económico-empresarial. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V.,(eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (83-97).

Félix Fernández, L. y Ortega Arjonilla, E. (coords.) 1998. *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario.* Comares: Granada.

Feria García, M.C. (ed.) 1999. *Traducir para la justicia.* Granada: Comares.

Ferioli, A. 1997. Italiano para SP: la motivación a través de la interacción social y del aprendizaje cooperativo. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico.* (206-216).

Firth, J.R. 1935. The technique of semantics. *Transactions of the Philological society.* (36-72).

Firth, J.R. 1957a. *Papers in Linguistics: 1934-51.* London: Oxford University Press.

Firth, J.R. 1957b. A synopsis of linguistic theory, 1930-1955. *Studies in Linguistic analysis* (Special volume). Philological Society. (1-32).

Flaker, A. y Zmegac, V. (eds.) 1974. *Formalismus, strukturalismus und geschichte*. Kronberg: Scriptor.

Flowerdew, J. 1993. An educational, or process, approach to the teaching of professional genres. *ELT Journal* vol 47, nº4: 305-16.

Forsyth, I. y Wood, K. 1980. *Language and communication.* London: Longman.

Fortanet, I. et al. (eds.) 1998. *Genre studies in English for academic purposes*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.

Fowler, R. (ed.) 1966. *Essays on style and language*. London: Routledge & Kegan Paul.

Fowler, A. 1982. *Kinds of literature: An introduction to the theory of genres and modes.* Cambridge: Harvard University Press.

Francis, G. 1991. Nominal group heads and clause structure. *Word* vol 42, nº2: 144-56.

Fredricksen, K. y Swales, J. 1994. Competition and discourse community: Introductions from "nysvenska studier". En Gunarsson, B., Linell, P. y Nordberg, B. (eds.) *Text and talk in professional contexts. Selected papers from the International Conference "discourse and Professions".*

Freedman, A. 1993a. Show and tell? The role of explicit teaching in the learning of new genres. *Research in the Teaching of English* 27: 222-51.

Freedman, A. 1993b. Situating genre: A rejoinder. *Research in the Teaching of*

English 27*:* 272-8.

Freedman, A. 1994. Do as I say: The relationship between teaching and learning new genres. Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rhetoric.* (191-210).

Freedman, A. y Medway, P. 1994a. *Genre and the new rhetoric.* London: Taylor & Francis.

Freedman, A. y Medway, P. 1994b. *Learning and teaching genre.* Portsmouth: Boynton/Cook.

Freedman, A., Pringle, I. y Yalden, J. 1989. *Learning to write: First language-second language.* London: Longman.

Funkhouser, G.R. y Macoby, N. 1970. *Communicating science to non-scientists*. Stanford University: Institute of Communication Research Report.

Galtung, J. 1979a. Deductive thinking and political practice. An essay on teutonic intellectual style. En Galtung, J. (ed.) *Papers on methodology* (vol II) 194-209).

Galtung, J. (ed.) 1979b. *Papers on methodology* (vol II).

García Berrio, A. 1979a. Lingüística del texto y tipología lírica. La traducción textual como contexto. En Petöfi, S. y García Berrio, A. (eds.) *Lingüística del texto y crítica literaria.* (308-66).

García Berrio, A. 1979b. Tipología textual y análisis del microcomponente. En Petöfi, S. y García Berrio, A. (eds.) 1979. *Lingüística del texto y crítica literaria.* (367-430).

García Berrio, A. 1980. Construcción textual en los sonetos de Lope de Vega. Tipología del macrocomponente sintáctico. *Revista de Filología Española* LX: 23-157.

García Izquierdo, I. 2000. *Análisis textual aplicado a la traducción.* Valencia: Tirant lo

Blanch.

García, M. y Monterrey, T. 1997. Análisis de necesidades del inglés en la empresa tinerfeña. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico.* (98-104).

Gardner, R. 1984. Discourse analysis: Implications for language teaching, with particular reference to casual conversation. *Language Teaching* 17: 102-17.

Genette, G. 1979. *Introduction à l`architexte.* Paris: Editions du Seuil.

Georges, R.A. y Dundes, A. 1963. Toward a structural definition of the riddle. *Journal of American Folklore* 76: 111-118.

Ghadessy, M. 1983. Information structure in letters to the editor. *IRAL* vol 21, nº1: 46-56.

Ghadessy, M. (ed.) 1993. *Register analysis: Theory and practice*. London: Pinter.

Giltrow, J. 1992. Using the pragmatic concept of background knowledge to analyse the technical audience. *Technostyle* 10: 23-57.

Giltrow, J. 1994. Genre and the pragmatic concept of background knowledge. *En* Freedman, A. y Medway, P. *Genre and the New Rethoric*. (155-180).

Glowinski, M. 1974. Die literarische gattung und die probleme der historischen poetik. En Flaker, A. y Zmegac, V. (eds.) *Formalismus, strukturalismus und geschichte*. (155-185).

Gnutzman, C. y Oldenburg, H. 1991. Contrastive text linguistics in LSP research: Theoretical considerations and some preliminary findings. En Schröder (ed.) *Subject-oriented texts: Languages for special purposes and text theory.*

Goffman, E. 1981. *Forms of talk.* Oxford: Basil Blackwell.

Golebiowski, Z. 1996. *Intercultural variation of research rhetoric.* (Presentation at 11th World Congress of Applied Linguistics). Finlandia: University of Jyväskylä.

Golebiowski, Z. 1999. Application of Swales´ model in the analysis of research papers by polish authors. *IRAL* vol 37, nº3: 231-247.

González Pueyo, M.I. 1996. Procedures and reports: A functional approach to the teaching of English for science and technology. En Piqué, J., Andreu-Besó, J-V., Viera. D.J. (eds.) *English in specific settings.* (179-193).

Gopnik, M. 1972. *Linguistic structures in scientific texts.* La Haya: Mouton.

Gosden, G. 1993. Discourse functions of subject in scientific research articles. *Applied Linguistics* vol 14, nº1: 57-75.

Grabe, W. 1987. Contrastive rhetoric and text-type research. En Connor, U. y Kaplan, R. (eds.) *Writing across languages*. *Analysis of L2-Text.* (115-37).

Grice, H.P. 1975. Logic and conversation. En Cole, P. y Morgan, J.L. (eds.) *Syntax and semantics 3: Speech and acts*. (41-58).

Groeben, N. 1982. *Leserpsychologie: Textverständnis-Textverständlichkeit:* Münster: Aschendorff.

Gronbeck, B. 1978. Celluloid rhetoric: On genres of documentary. En Campbell, K.K. y Jamieson, K.H. (eds.) *Form and genre: Shaping rhetorical action.* (139-61).

Grunwell, P. (ed.) 1988. *Applied linguistics in society.* London: British Association of Applied Linguistics.

Guenthner, S. y Knoblauch, H. 1995. Culturally patterned speaking practices- the analysis of communicative genres. *Pragmatics* vol 5, nº1: 1-32.

Guillén, V. 1996. Communicative competence: What else should business administration students know to negotiate? En Piqué, J., Andreu-Besó, J-V., Viera. D.J. (eds.) *English in specific settings.* (107-119).

Guillén Calve, I. 1996. Grammatical metaphor across a medical journal: an initial analysis of the role of genre. En Vázquez, I. y Hornero, A. (eds.) 1996. *Current*

issues in genre theory. (153-180).

Guillén Calve, I. 1998. The textual interplay of grammatical metaphor on the nominalizations occuring in written medical English. *Journal of Pragmatics* 30: 363-85.

Gunarsson, B., Linell, P. y Nordberg, B. (eds.) 1994. *Text and talk in professional contexts. Selected papers from the International Conference "Discourse and Professions".* Uppsala:ASLA.

Hall, G.M. (ed.) 1998. *How to write a paper.* London: BMJ Books.

Halliday, M.A.K. 1971. Linguistics function and literary style. En Chatman, S. (ed.) *Literary style.* (330-68).

Halliday, M.A.K. 1977. *Aims and perspectives in linguistics.* Sydney: Applied Linguistics Association of Australia.

Halliday, M.A.K. 1978. *Language as social semiotic.* London: Edward Arnold.

Halliday, M.A.K. 1985a. *An Introduction to functional grammar.* London: Edward Arnold.

Halliday, M.A.K. 1985b. *Spoken and written language.* Geelong: Deakin University Press.

Halliday, M.A.K. 1992. Language as system and language as instance: the corpus as a theoretical construct. En Svartvik, J. (ed.) *Directions in corpus linguistics.* (61-77).

Halliday, M.A.K. 1994. *An introduction to functional grammar.*1985a. (2ª Edición). London: Edward Arnold.

Halliday, M.A.K. y Fawcett, R.P. (eds.) 1987. *New developments in systemic linguistics* vol 1. London: Frances Pinter.

Halliday, M.A.K, Hasan, R. 1976. *Cohesion in English.* London: Longman.

Halliday, M.A.K., Hasan, R. 1985 (eds.) *Language: Text and context.* Geelong: Deakin University Press.

Halliday, M.A.K, y Hasan, R. 1989. *Language, context and text: Aspects of language in social-semiotic perspective.* (2ª Ed.) Oxford: Oxford University Press.

Halliday, M.A.K. y Martin, J.R. 1993. *Writing science: Literacy and discoursive power.* Pittsburg: London Power.

Halliday, M.A.K., McIntosh, A. and Strevens, P. 1964. *The linguistic sciences and language teaching.* London: Longman.

Halloran, M. 1978. Doing public business in public. En Campbell, K.K. y Jamieson, K.H. (eds.) *Form and genre: Shaping rhetorical action.* (118-38).

Hammond, J. 1987. An overview of the genre-based approach to the teaching of writing in Australia. *Australian Review of Applied Linguistics* vol 10, nº2: 163-181.

Hammond, J. et al. 1992. *English for social pruposes: A handbook for teachers and adult literacy.* Sydney: Macquarie University.

Hanania, E.A.S. y Akhtar, K. 1985. Verb form and rhetorical function in science writing: A study of MS theses in biology, chemistry and physics. *English for Specific Purposes*, 4: 49-58.

Hanks, W. 1987. Discourse genres in a theory of practice. *American Ethnologist* 14: 668- 692.

Hanks, W. 1989. Text and textuality. *Annual Review of Anthropology* 18: 95-127.

Hanks, W. 1996. *Language and communicative practices.* Boulder: Westview press.

Hart, R.P. 1971. The rhetoric of the true believer. *Speech Monographs* 38: 249-61.

Hartmann, R.R.K. 1981. Contrastive textology, applied linguistics and translation. *Poetics today* vol 2, nº4: 111-120.

Hasan, R. 1977. Text in the systemic-functional model. En Dressler, W. (ed.) *Current trends in textlinguistics.* (228-46).

Hasan, R. 1984. The nursery tale as a genre. *Nottingham Linguistic Circular* nº13: 71-102.

Hasan, R. 1985. The structure of a text. En Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (eds.) *Language, context and text: Aspects of language in social-semiotic perspective*.

Hasan, R. y Martin, J.R. (eds.) 1989. *Language development: Learning language, learning culture.* Norwood: Ablex.

Hasan, R. y Williams, G. (eds.) 1994. *Literacy in society*. London: Longman.

Hatim, B. 1997. *Communication accross cultures: Translation theory and contrastive text linguistics.* Devon: University of Exeter Press.

Hatim, B. y Mason, I. 1990. *Discourse and the translator.* London: Longman.

Haubricks, W. (ed.) 1979. *Probleme der literaturgeschichtsschreibung*. Götingen: Vandenhock & Ruprecht.

Hauptmeier, H. 1987. Sketches of theories of genre. *Poetics* 16: 397-430.

Hegel, G.W.F. 1975. *Aesthetics.* (2 vols.) Trad. por Knox, T.M. Oxford: Clarendon Press.

Hempfer, K.W. 1973. *Gattungstheorie.* München: Fink.

Henry, A. y Roseberry, R.L. 1996. A corpus-based investigation of the language and linguistic patterns of one genre and the implications for language teaching. *Research in the English* vol 30, nº4: 473-489.

Henry, A. y Roseberry, R.L. 1998. An evaluation of a genre-based approach to the teaching of EAP/ESP writing. *TESOL Quaterly* vol 32, nº1: 147-156.

Hernández, E. y Sierra, L. 1997. Interlengua: el francés y el inglés; lenguas

específicas. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (453-457).

Hilferty, J. 1992. Sobre la semántica cognitiva. En Inchaurralde, C., Olivares, C. y Navarro, P. (eds.) *Actas del Simposio Semántica I: Semántica y Lenguajes Especializados.* (47-60).

Hinds, J. 1982. Japanese conversational structure. *Lingua* 57: 301-26.

Hinds, J. 1983a. Contrastive rhetoric; Japanese and English. *Text* 3, 2: 183-95.

Hinds, J. 1983b. Linguistics and written in English & Japanese. *Annual Review of Applied Linguistics* 3: 78-84.

Hinds, J. 1987. Reader versus writer responsability: A new typology. En Connor, U. y Kaplan, R. (eds.) *Writing across languages: Analysis of L2 text.* (141-52).

Hinck, W. (ed.) 1977. *Textsortenlehre – Gattungsgeschichte.* Heidelberg: Quelle & Meyer.

Hiraga, M.K. 1994. Diagrams and metaphors: Iconic aspects in language. *Journal of Pragmatics* 22:5-21.

Hobbes, T. 1908. Answer to Davenant´s preface to *Gondibert*. En Spingarn, J.E. (ed.) *Critical essays of the seveteenth century vol II.*

Hopkins, A. y Dudley-Evans, T. 1988. A genre-based investigation of the discussion sections in articles and dissertations. *English for Specific Purposes* vol 7, nº2: 113-122.

Horacio. 1947. *Satires, epistles, and ars poetica.* Trad. por Rushton, H. Cambridge: Harvard University Press.

Hornero, A.M. 1996. The language of middle English prayer in the light of genre. En Vázquez, I. y Hornero, A. (eds.) *Current issues in genre theory.* (133-150).

Hovy, E.H. 1988a. *Generating natural language under pragmatic constraints.*

Hillsdale: Laurence Erlbaum.

Hovy, E.H. 1988b. *Planning coherent multisentential text.* ISI Reprint Series: 1-12.

Hovy, E.H. 1988c. Approaches to the planning of coherent text. (Paper presented at the 4th International Workshop on Text Generation). Catalina Island.

Huckin, T. 1995. *Genre knowledge in disciplinary comunication.*

Huddleston, R.D. 1971. *The sentence in written English*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hutchins, J. 1977. On the structure of scientific texts. *UEA papers in linguistics 5:* 18-39. (Norwick: University of West Anglia).

Hutchison, T. y Waters, A. 1987. *English for specific purposes: A learning-centred approach.* Cambridge: Cambridge University Press.

Huth, E.J. 1987. *Medical style and format. An international manual for authors, editors, and publishers.* Philadelphia :ISI.

Huth, E.J. 1992. *Cómo escribir y publicar trabajos en ciencias de la salud.* Trad. Marta Pulido. Barcelona*:* Salvat.

Hymes, D. 1974. *Foundations in sociolinguistics: An etnographic approach.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Hyon, S. 1996. Genre in three traditions: Implications for ESL. *TESOL Quaterly*, vol 30, nº4: 693- 722.

Isenberg, H. 1976. Eine grundbegriffe für eine linguistische texttheorie. En: Danes, F. y Viehweger, D. (eds.) *Probleme der Textgrammatik.* (47-145).

Isenberg, H. 1978. Probleme der texttypologie. Variation und determination von texttypen. *Wis. Zeitschr. Der Karl-Marx-Universität Leipzig. Ges*. u*nd Sprachwiss.* vol 25, nº5: 565-579.

Isenberg, H. 1987. Cuestiones fundamentales de tipología textual. En Albaladejo et

al. (eds.) 1987. *Lingüística del texto.*(95-131).

Jacobi, D. 1997. Discours scientifiques spécialisés, discours vulgarisés. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., Cuéllar, M.C. *La Langue de spécialité et le discours scientifiqué.* (9-18).

Jacoby, S. 1987. References to other researchers in literary research articles. *ELR Journal* 1:33-78.

James, K. 1988. EAP ✍ESP✍Self sustaining growth. En Robinson, P.C. (ed.) *Academic writing: Process and product.* Modern English Publications in association with British Council. (75-84).

Jameson, F. 1975. Magical narratives: Romance as genre. *New literary history* 7: 135-63.

Jaworski, A. y Coupland, N. (eds.) 1999. *The Discourse reader* London: Routledge.

Johns, A.M. 1992. Genre analysis: English in academic and research settings, by J. Swales. *English for Specific Purposes v*ol 11, nº1: 83-85.

Jones, G., Connell, I. y Meadows, J. 1978. *The presentation of science by the media.* University of Leicester: Primary Communication Research Center.

Kaplan, R. 1966. Cultural thought patterns in intercultural education. *Language learning* 16: 1-20.

Kaplan, R. 1987. Cultural thought patterns revisited. En Connor, U. y Kaplan, R. (eds.) *Writing across languages: Analysis of L2-text.* (9-22).

Kaplan, R. 1988. Contrastive rhetoric and second language learning: Notes toward a theory of contrastive rhetoric. En Purves, A.C. (ed.) *Writing across languages and cultures.* (275-304).

Kayser, G.R. 1974. Zur Dynamik literarischer gattungen. En Rüdiger, H. (ed.) *Die gattungen in der vergleichenden literaturwissenschaft.* Berlin: Gruyter. (32-62).

Kent, Th.L. 1985. Interpretation and genre perception. *Semiotica* 56: 133-46.

Kibédi-Varga, A. 1985. L´historie de la rhétorique et la rhétorique des genres. *Rhetorique* vol 3, nº3: 201-221.

Kinneavy, J.L. 1980. *A theory of discourse.* Nueva York: Norton.

Knörrich, O. (ed.) 1981. *Formen der literatur in einzeldarstellungen.* Stuttgart: Kröner.

Koller, W. 1997. *Einführung in die versetzungwissenschaft.* Heidelberg: Quelle & Meyer.

Koller Kaiser, M. y Prosser Van der Riet, M. 1997. Propuesta de un enfoque comunicativo en las clases de alemán e inglés técnico. En Piqué,J., Andreu-Besó, J.V., (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (184-190).

Kress, G. 1982. *Learning to write.* London: Routledge and Kegan Paul.

Kress, G. 1985. *Linguistic processes in sociocultural practice.* Geelong: Deakin University Press.

Kress, G. 1987. Genre in a social theory of language: A reply to John Dixon. En Reid, I. (ed.) *The place of genre in learning: Current debates*. (35-45).

Kussmaul, P.1997. Text-Type conventions and translating: Some methodological issues. En Trosborg, A. (ed.) *Text typology and translation.* (67-83).

Lackoff, G. & Johnson, M. 1988. *Metaphors we live by.* Chicago: University of Chicago.

Lackstrom, J.E., Selinker, L., and Trimble, L. 1972. Grammar and technical English. *English Teaching Forum* vol 10, nº5.

Lackstrom, J.E., Selinker, L. and Trimble, L. 1973. Technical and rhetorical principles and grammatical choice. *TESOL Quaterly* vol 7, nº 2: 127-36.

Langacker, R.W. 1986. An introduction to cognitive grammar. *Cognitive science* 10: 1-40.

Langacker, R.W. 1987. *Foundations of cognitive grammar vol I: Theoretical Prerequisites.* Stanford: Stanford University Press.

Lange, B.-P. 1979. *Die theorie literarischer gattungen in der englischen aufklärung. Poetische egeln und bürgerliche gesellschaft.* München: Minerva.

Lasso de la Vega, J.S. 1967. *Sintaxis griega.* Madrid: C.S.I.C.

Lauren, C. y Nordman (eds.) 1989. *Special language: From humans thinking to thinking machines.* Clevendon: Multilingual Matters.

Levinson, S.C. 1983. *Pragmatics.* Cambridge: Cambridge University Press.

Lipp, M.R. 1980. *The bitter pill: Doctors, patients and failed expectations.* New York: Harper & Row.

Longacre, R.E. 1983. *The Grammar of discourse.* New York: Plenum Press.

Lotman, Y.M., et al. 1975. *Theses in the semiotic study of culture*. Lisse: The Peter De Ridder Press.

Love, A. 1991. Process and product in geology: An investigation of some discourse features of two introductory textbooks. *English for Specific Purposes* 10: 89-109.

Love, A. 1993. Lexico-grammatical features of geology textbooks: Process and product revisited. *English for Specific Purposes* 12: 197-218.

Luckmann, T. 1992. On the communicative adjustement of perspectives, dialogue and communicative genres. En Wold, A.H. (ed.) *The dialogical alternative. Towards a theory of language and mind.*

Lugo Peña, E. 1992. *Preparación de originales para publicar.* México: Trillas.

Luke, A. 1994. Genres of power? Literacy education and the production of capital. En Hasan, R. y Williams, G. (eds.) *Literacy in society*.

Lyons, J. 1968. *Introduction to theoretical linguistics.* Cambridge: Cambridge

University Press.

Mackay, D., Thompson, B. y Schaub, P. 1970. *Breakthrough to literacy.* London: Longman.

Maher, J. 1986. English for medical purposes. *Language teaching* 19: 112-45.

Maher, J. 1987. The development of English as the international language of medicine. *EMP Newsletter* vol 4, nº1:10-22.

Maher, J. 1992. *International medical communication in English.* Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Maier, P. 1992. Politeness strategies in business letters by native and non-native English speakers. *ESP* 11: 189-205.

Malinowski, B. 1960. *A scientific theory of culture and other essays* (2nd edition). New York: Oxford University Press.

Mann, W.C. y Matthiessen, C. 1983. *A systemic grammar for text generation.* USC/Information Sciences Institute Research Report, RR-83-105.

Mann, W.C. y Thompson, S. 1987a. *Rhetorical structure theory: A theory of text organization.* (ISI Reprint series). (1-82).

Mann, W.C. y Thompson, S. 1987b. *Rhetorical structure theory: A framework for the analysis of texts.* (ISI Reprint series). (1-22).

Marsch, E. 1979. Gattungssystem und strukturwandel. En Haubricks, W. (ed.) *Probleme der literaturgeschichtsschreibung.* (104-123).

Marshall, S. 1991. A genre-based approach to the teaching of report writing. *English for Specific Purposes vol* 10, nº1: 3-13.

Martin, J. et al. 1996. *Los lenguajes especiales.* Granada: Comares.

Martin, J.R. 1984. Language, register and genre. En Christie, F. (ed.) *Language studies: Children´s writing: Reader.* (21-30).

Martin, J.R. 1985. Process and text: Two aspects of human semiosis. En Benson, J.D. y Greaves, W.S. (eds.) *Systemic perspectives on discourse*, vol I. (248-74).

Martin, J.R. 1986. Interviewing in the process of writing development. En Painter, C. y Martin, J.R. (eds.) *Writing to mean: Teaching genres across the curriculum.* (11-44).

Martin, J.R. 1989. *Factual writing: Exploring and challenging social reality.* Oxford: Oxford University Press.

Martin, J.R. 1991. Types of writing in infants. En *Working with genre: Papers from the 1989 LERN conference* (33-44).

Martin, J.R., Christie, F. y Rothery, J. 1987. Social processes in education: A reply to Sawyer and Watson (and others). En Reid, I. (ed.) *The place of genre in learning: Current debates.* (58-82).

Martin, J.R. y Rothery, J. 1980. *Writing project report, Number 1* (Working Papers in Linguistics). Sydney: University of Sydney.

Martín, E. y Tapiz, L. 1981. *Diccionario enciclopédico de las artes e industrias gráficas.* Barcelona: Don Bosco.

Martin, J.R. y Veel, R. (eds.) 1998. *Reading science. Critical and functional perspectives on discourse of science.* London: Routledge.

Martini, F. 1984. *Literarische form und geschichte: Aufsätze zur gattungstheorie und gattungsentwicklung von strum und drang bis zum erzählen heute.* Stuttgart: Metzler.

Mata, M. del C. 1999. La trascendencia de la caracterización textual en el proceso traslativo. En Feria García, M.C. (ed.) 1999. *Traducir para la justicia.* (109-123).

Matthews, J.R., Bowen, J. & Matthews, R.W. 1996. *Succesful scientific writing: A step-by-step guide for biomedical scientists.* Cambridge: Cambridge University Press.

Mauranen, A. 1993a. Contrastive-rhetoric, metatext in Finnish-English economic texts. *English for Specific Purposes* vol12, nº1: 3-22.

Mauranen, A. 1993b. *Cultural differences in academic rhetoric.* Peter Lang: Frankfurt am Main.

McKeown, K.R. 1982. *Generating natural language text in response to questions about database structure.* Cambridge: Cambridge University Press.

McKinlay, J. 1983. *An analysis of the discussion section of medical journal articles.* M.A. Thesis (English Language Research. Unity of Birmingham. Mimeo).

Miller, C.R. 1984. Genre as social action. *Quaterly Journal of Speech* 70: 151-76.

Miller, C.R. 1994a. Genre as social action. 1984. En Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rhetoric*. (23-42).

Miller, C.R. 1994b. Rhetorical community: The cultural basis of genre. En Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rhetoric.* (67-78).

Mishler, E. 1984. *The discourse of medicine: Dialectics of medical interviews.* Norwood: Ablex.

Mohan, B. 1986. *Language and content.* Massachussetts: Addison-Wesley.

Mohrmann, G.P. y Leff, M.C. 1974. Lincoln at Cooper Union: A rationale for neoclassical criticism. *Quaterly Journal of Speech* 60: 459-71.

Montero Fleta, B. 1995. *La estructura del grupo nominal complejo en el inglés científico: sus componentes premodificadores y sus correspondencias en español.* Valencia: Universidad de Valencia. (Pendiente de publicación).

Morris, J. 1979. *Principles of scientific and technical writing.* New York.

Motta-Roth, D. 1998. Discourse analysis and academic book revies: A study of text and disciplinary cultures. En Fortanet, I. et al. (eds.) *Genre studies in English for academic purposes.* (29-59).

Müller-Dyes, K. 1978. *Literarische gattungen*. *Lyrik, epik, dramatik.* Freiburg: Herder.

Munby, J. 1978. *Communicative syllabus design. A sociolinguistic model for defining the content of purpose-specific language programmes.* Cambridge: Cambridge University Press.

Murray, D.E. 1987a. Requests at work: Negotiating the conditions for conversation. *Management Communication Quaterly* vol 1, nº1: 58-83.

Murray, D.E. 1987b. Discourse structure of "conversation for action": A cross-media view. (Paper presented at the AILA 1987 World Congress, Sydney, Agosto 1987.

Najjar, H.J. 1990. *Arabic as a research language: The case of agricultural sciences*. Unpublished doctoral dissertation, The University of Michigan: Ann Arbor.

Navarro, F.A. 2000. *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina.* Madrid: Mc Graw-Hill.

Newell Campbell, P. 1975. The *personae* of scientific discourse. *Quaterly Journal of Speech* vol 61: 391-405.

Newmark, P. 1988. *A textbook of translation.* New Jersey: Prentice Hall.

Nord, C. 1991. *Text analysis in translation.* Amsterdam*:* Kodopi.

Nwogu, K.N. 1991. Structure of science popularizations: A genre-analysis approach to the schema of popularized medical texts. *English for Specific Purposes* vol 10, nº2: 111-23.

Nwogu, K.N. 1997. The medical research paper: Structure and functions. *English for Specific Purposes* vol 16, nº2: 119-38.

O´Donnell, M. 1987. *A Dynamic systemic representation of exchange structure.* Sydney: Mimeo.

Oring, E. 1986a. Folk narratives. En Oring, E. (ed.) *Folk groups and folklore genres*.

Oring, E. (ed.) 1986b. *Folk groups and folklore genres*. Logan: Utah State University Press.

Ortega Arjonilla, E. 1994. *Hermenéutica y traducción: esbozo de una teoría de la traducción a partir de las aportaciones de E. Goffman, P. Ricoeur y E. Nida.* Granada: Universidad de Granada. (Pendiente de publicación).

Ostler, S.E. 1987. English in parallels: A comparison of English and Arabic prose. En Connor, U. y Kaplan, R., (eds.) *Writing across languages: Analysis of L2-Text.* (153-68).

Owen, M.L. 1981. Conversation units and the use of “well”... En Werth, P. (ed.) *Conversation and discourse.* (99-116).

Painter, C. y Martin, J.R. (eds.) 1986. *Writing to mean: Teaching genres across the curriculum.* Sydney: ALAA. (11-44)

Palmer, J.C. 1996. Teaching writing skills in business English: Obstacles and solutions. En Piqué, J., Andreu-Besó, J-V. y Viera. D.J. (eds.) *English in specific settings.* (75-87).

Paltridge, B. 1996. Genre, text type and text. *ELT Journal* vol 50, nº3: 237-243.

Paltridge, B. 1997. *Genre, frames and writing in research settings.* Amsterdam: John Benjamins.

Paré, A. y Smart, G. 1994. Observing genres in action: Towards a research methodology. *En* Freedman,A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rethoric*. (146-154).

Patten, T. 1987. *Systemic text generation as problem solving.* Cambridge:

Cambridge Univerisity Press.

Peng, J. 1987. Organisational features in chemical engineering research articles. *E.L.R. Journal* 1: 79-116.

Perrin, M. (ed.) 1985. *Pratique d´aujourdí´hui et besoins de demain.* Bordeaux: Université de Bordeaux II.

Petöfi, S. y García Berrio, A. 1979. *Lingüística del texto y crítica literaria.* Madrid: Alberto Corazón-Comunicación.

Pettinari, C.J. 1988. *Task, talk and text in the operating room: A study in medical discourse.* New York: Ablex.

Pfütze, M. y Blei, M. 1977. Texttyp als kommunikationstyp. En Danes, F. y Viehweger, D. (eds.) 1977. *Probleme der textgrammatik II.* (185-95).

Pinchuck, I. 1977. *Scientific and technical translation.* London: Andre Deutsch.

Pinelli, T., Cordle,V. y Vondran, R. 1984. The function of report components in the screening and reading of technical reports. *Journal of Technical Writing and Communication* vol 14, nº 2: 87-94.

Piqué, J., Andreu-Besó, J.V. (eds.) 1997. *Lingüística aplicada en su contexto académico.* Valencia: Nau Libres.

Piqué, J., Andreu-Besó, J.V., Cuéllar, M.C. 1997. *La Langue de spécialité et le discours scientifiqué.* Valencia: Nau Libres.

Piqué, J., Andreu-Besó, J-V., Viera. D.J. 1996. (eds.) *English in specific settings.* Valencia: Nau Libres.

Poggioli, R. 1959. Poetics and metrics. En *Proceedings of the second congress of the international comparative literature association.* (vol 1). Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Porter, D. 1976. Scientific English: An oversight in stylistics? *Studia Anglica*

Poznaniensa 8, Poznan.

Preston, D.R. 1989. *Sociolinguistics and second language acquisition.* Oxford: Basil Blackwell.

Prince, E. 1981. Toward a taxonomy of given-new information. En Cole, P. (ed.) *Radical pragmatics.* (223-55).

Psathos, G. (ed.) 1979. *Everyday language: Studies in ethnomethodology.* New York: Irvington.

Puerta López-Cozar, J.L. y Mauri Más, A. 1995. *Manual para la redacción, traducción y publicación de textos técnicos.* Barcelona: Masson.

Purves, A. C. (ed.) 1988. *Writing across languages and cultures.*

Quasthoff, U. (ed.) 1995. *Aspects of oral communication*. Berlin: De Gruyter.

Raum, R.D. y Measell, J.S. 1974. Wallace and his ways: A study of the rhetorical genre of polarization. *Central States Speech Journal* 25: 28-35.

Régent, O. 1985. A comparative approach of specialized written discourse. En Riley, P. (ed.) *Discourse and learning.* (105-20).

Reid, I. (ed.) 1987. *The place of genre in learning: Current debates.* Deakin: Centre for Studies in Literary University.

Reiss, K. 1971. *Möglichkeiten und grenzen der übersetzungs-kritik: kategorien und kriterien für eine sachgerechte beurteilung von übersetzungen.* München: Max Hueber.

Reiss, K. Y Vermeer, H. 1984. *Grundlegung einer allgemeinen translations-theorie.* Tübingen: Niemeyer.

Requejo Losada, C., García de la Puerta, M. y González Crespán, A. 1997. Punto de partida en la programación de un curso de “Business English”: Análisis de necesidades. En Piqué, J., Andreu-Besó,J.V.,(eds.) *Lingüística aplicada en*

su contexto académico. (113-117).

Riley, P. (ed.) 1985. *Discourse and learning.*

Robertson, F. 1985. Teaching radiotelephony to pilots. En Perrin, M. (ed.) *Pratique d´aujourdi´hui et besoins de demain.* (295- 314).

Robertson, F. 1988. *Airspeak: Radiotelephony communication for pilots.* New York: Prentice-Hall.

Robinson, P. 1980. *ESP: The current position.* Oxford: Pergamon Press.

Robinson, P. 1991. *ESP today: A practitioner´s guide.* New Jersey: Prentice Hall.

Rodgers, R.S. 1982. Generic tendencies in majority and non-majority supreme court opinions: The case of justice douglas. *Communication Quaterly* 30: 232-6.

Rollin, B.E. 1981. Nature, conventions, and genre theory. *Poetics* vol 10, nº2: 127-143.

Romero, M.D. 1996. Teaching English to veterinary students: A communicative approach. En Piqué, J., Andreu-Besó, J-V. y Viera. D.J. (eds.) *English in specific settings.* (119-127).

Rose, D. 1998. Science discourse and industrial hierarchy. *Reading science. Critical and functional perspectives on dicourse of science. En* Martin, J.R. y Veel, R. (eds.) *Reading science. Critical and functional perspectives on discourse of science.* (236-65).

Rothery, J. 1985. Writing to learn and learning to write. En Martin, J. (ed.) *Factual writing: Exploring and challenging social reality.* Geelong: Deakin University Press. (71-82).

Rüdiger, H. (ed.) 1974. *Die gattungen in der vergleichenden literaturwissenschaft.* Berlin: Gruyter.

Rumelhart, D.E. 1975. Notes on schema for stories. En Bobrow, D.G. y Collins, A.M.

(eds.) *Representation and understanding: Studies in cognitive science*. (211-236).

Rumelhart, D.E. 1980. On evaluating story grammars. *Cognitive science* 4: 313-316.

Rumelhart, D.E. y Ortony, A. 1977. The presentation of knowledge in memory. En Anderson, R.C., Spiro, R.J. y Montague, W.E. (eds.) *Schooling and the application of knowledge*. (99-135).

Rusch, G. 1987. Cognition, media use, genres. *Poetics* vol 16, nº5: 431-469.

Sager, J.C. 1997. Text types and translation. En Trosborg, A. (ed.) *Text typology and translation.* Amsterdam: John Benjamins. (25-43).

Salager-Meyer, F. 1990. Metaphors in medical English prose: A comparative study with French and Spanish. *English For Specific Purposes* vol 9: 145-159.

Salager-Meyer, F. 1992. A text-type and move analysis study of verb tense and modality distribution in medical English abstracts. *English for Specific Purposes* vol 11: 93-115.

Salager-Meyer, F. 1994. Hedges and textual communicative function in medical written discourse. *English for Specific Purposes* vol 13, nº2:149-170.

Salager-Meyer, F., Defives, G y De Filippis, M. 1987. Grammar and English written communication. En Cornu, A.M. et al. (eds.) *Beads and bracelets? How do we approach LSP?* (127-141).

Salager-Meyer, F. et al.1989. Principal component analysis and medical English discourse: An investigation into genre analysis. *System* vol17, nº1: 21-34.

Sandman, P.M. y Klompus, C.S. 1985. *Scientific and technical writing.* Forth North: Dryden Press.

Sanford, A.J. y Garrod, S.C. 1981. *Understanding written language.* Chichester: John Wiley & Sons.

Sanz Bisquert, A. 1997. English for the food industry: A needs analysis survey. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V. (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico*. (133-138).

Saville-Troike, M. 1982. *The etnography of communication: An introduction.* Oxford: Basil Blackwell.

Schegloff, E.A. 1979. Identification and recognition in telephone conversation openings. En Psathos, G. (ed.) *Everyday language: Studies in ethnomethodology.* (23-78).

Scherpe, K.R. 1968. *Gattungspoetik im 18 Jahrhundert.* Sttutgart: Metzler.

Schröder, H. 1986. Teksti-argumentaatio-kulttuuri. Ajatuksia tieteellisen teksin kontrastiivisesta diskursasianalyysista. En Lautamatti, L. y Takala, S. (eds.) *AfinLA yearbook 1986.* (91-109).

Schröder, H. (ed.) 1991. *Subject-oriented texts: Languages for special purposes and text theory.* Berlin: De Gruyter.

Schryer, C.F. 1993. Records as a genre. *Written Communication* 10: 200-34.

Schryer, C.F. 1994. The lab vs. the clinic: Sites of competing genres. Freedman, A. y Medway, P. (eds.) *Genre and the new rhetoric.* (105-124).

Searle, J.R. 1969. *Speech acts.* Cambridge: Cambridge University Press.

Selinker, L. 1987. A note on research in a EAP writing clinic. *ESPMENA Bulletin* nº24:1-6.

Selinker, L. y Trimble, L. 1975. *Technical communication for foreign engineering students.* Seattle: University of Washington.

Selinker, L., Trimble, L. y Vroman, R. 1972. *Working papers in English for science and technology.* Seattle: University of Washington Press.

Selinker, L., Trimble, L., Vroman, R. 1974. Pressupposition and technical rhetoric.

ELT Journal vol 29: 59-65.

Sengle, F. 1967. *Vorschläge zur reform der literarischen formenlehre*. Stuttgart: Metzler.

Sinclair, J.McH. 1965. When is a poem like a sunset? *A Review of English literature* vol 6, nº 2: 76-91.

Sinclair, J.McH. 1966. Taking a poem to pieces. En Fowler, R. (ed.) *Essays on style and language*. (68-81).

Sinclair, J.McH. 1968. A technique of stylistic description. *Language and style* 1: 215-42.

Sinclair, J. McH. 1982. Linguistics and the teacher. En Carter, R. (ed.) *Linguistics and the teacher*. (16-30).

Sinclair, J.McH. 1990. *Collins cobuild English grammar.* London: Harper Collins.

Sinclair, J.McH. 1992. Trust the text. En Davies, M. y Ravelli, L. (eds.) *Advances in system linguistics.* (5-19).

Sinclair, J. McH. y Coulthard, M. 1975. *Towards an analysis of discourse*. London: Oxford University Press.

Skelton, J. 1988. Comments in academic articles. En Grunwell, P. (ed.) *Applied linguistics in society.* (98-108).

Skelton, J. 1994. Analysis of the structure of original research papers: An aid to writing original papers for publication. *British Journal of General Practice* 44: 455-459.

Smart, G. 1993. Genre as community invention: A central bank´s response to its executive´s expectations as readers. En Spilka, R. (ed.) *Writing in the workplace: New research perspectives.* (124-140).

Smith, G. 1998. The role of the editor. En Hall, G.M. (ed.) *How to write a paper.*

London: BMJ Books. (83-95).

Spilka, R. (ed.) 1993. *Writing in the workplace: New research perspectives.* Carbondale: Southern Illinois University Press. (124-140).

Spingarn, J.E. (ed.) 1908. *Critical essays of the seveteenth century. Vol II* Oxford: Clarendon Press.

Stanley, R.M. 1984. The recognition of macrostructure: A pilot study. *Reading in a Foreign Language*, 2 (156-68).

Strevens, P. 1977. *New orientations in the teaching of English.* Oxford: Oxford University Press.

Strevens, P. 1978. Special-purpose language learning: A perspective. *Language teaching and linguistics: Surveys.* Cambridge: Cambridge University Press.

Strevens, P. 1980. *Teaching English as an international language*. Oxford: Pergamon Press.

Stubbs, M. 1983. *Discourse analysis.* Oxford: Blackwell.

Stubbs, M. 1996. *Text and corpus analysis*. Massachusetts: Blackwell publishers.

Svartvik, J. (ed.) 1992. *Directions in corpus linguistics.* Berlin: Mouton.

Swales, J.M. 1974. Notes on the function of attributive –en particles in scientific discourse. *Papers in English for Special Purposes* nº1.

Swales, J.M. 1981a. Aspects of article introductions. *Aston ESP research reports nº .1* Language studies unit. Birmingham: University of Ashton.

Swales, J. 1981b. The *function* of one type of particle in a chemistry textbook. En Selinker et al. (eds.) *English for academic and technical purposes. (*40-52).

Swales, J.M. 1985a. A genre-based approach to language accross the curriculum. Paper presented at 1985 RELC Conference, Singapore.

Swales, J.M. 1985b. ESP comes of age? 21 years after: Some measurable

characteristics of modern scientific prose. En M. Perrin (ed.) *Practiques d'aujourd'hui et bensoins de demain.* (1-21).

Swales, J.M. 1988a. *Episodes in ESP. A source and reference book on the development of English for science and Technology.* New Jersey: Prentice Hall International.

Swales, J. 1988b. Introduction. En Swales (ed.) *Episodes in ESP. A source and reference book on the development of English for science and technology.* New Jersey: Prentice Hall. (xiii-xvii)

Swales, J. 1990. *Genre analysis: English in academic and research settings.* Cambridge: Cambridge University Press.

Swales, J.M. 2001. Issues of genre: Purposes, parodies and pedagogies. En Colwell, V. y Moreno, A.I. (eds.) *Perspectivas recientes sobre el dicurso*. (11-27).

Swales, J.M. y Askehave, I. 2001. Genre and communicative purpose: A problem and a possible solution. *Applied Linguistics* 22: 195- 212.

Szondi, P. 1967a. Gattungspoetik und geschichtphilosophie. En Szondi, P. (ed.) *Hölderlin-Studien*. (119-169).

Szondi, P. (ed.) 1967b. *Hölderlin-Studien*. Frankfurt: Suhrkamp.

Tannen, D. y Wallat, C. 1999. Interactive frames and knowledge schemas ininteraction: Examples from a medical examination/interview. En Jaworski, A. y Coupland, N. (eds.) *The discourse reader.* (346- 366).

Tarone, E. et al. 1981. On the use of the passive in two astrophysics journal papers. *The ESP Journal* 1: 123-136.

Tarone, E. Selinker, L., y Hanzeli, V. (eds.) 1981. *English for academic and technical purposes.* New York: Newbury House Publishers.

Taylor, D.E. 1975. *The transfer of information from journal to the mass media.*

Unpublished M.Sc. Dissertation. London: City University.

Taylor, G. y Chen, T. 1991. Linguistic, cultural, and subcultural issues in contrastive discourse analysis: Anglo-American and Chinese scientific texts. *Applied linguistics* 12: 319-336.

Thakur, D. 1969. *A Stylistic description of four restricted uses of English in science.* PhD Thesis. University of Reading.

Thompson, D.K. 1993. Arguing for experimental "facts" in science. *Written Communication* vol 8, nº1: 106-128.

Thompson, S. 1994. Frameworks and contexts: A genre-based approach to analysing lecture introductions. *English for Specific Purposes* 13: 171-186.

Todd-Trimble, R.M. and Trimble, L. 1977. Literary training and the teaching of scientific and technical English. *English teaching forum* vol 15, nº2.

Todorov, T. 1976. The origin of species. *New Literary History* vol 8, nº 1: 159-70.

Toulmin, S. 1958. *The uses of argument.* New York: Cambridge University Press.

Toulmin, S., et al. 1979. *An introduction to reasoning.* New York: McMillan.

Trimble, L. 1985. *English for science and technology.* Cambridge: Cambridge University Press.

Trimble, L., Todd Trimble, M. y Selinker, L. 1976. Presuppositional rhetorical information in EST discourse. *TESOL Quaterly* 10: 281-90.

Trosborg, A. 1997a. Text typology: Register, genre and text type. En Trosborg, A. (ed.) *Text typology and translation.* (3-25).

Trosborg, A. (ed.) 1997b. *Text typology and translation.* Amsterdam: John Benjamins.

Trujillo, F. 2000. *Retórica contrastiva y expresión escrita. Evaluación y estudio de textos en inglés y español.* Granada: Universidad de Granada. (Pendiente de

publicación).

UNESCO. 1957. *Scientific and technical translating and other aspects of language problem.* Suiza: Atar.

Valero Garcés, C. 1996. Contrastive ESP rhetoric: Metatext in Spanish-English economic texts. *English for Specific Purposes* vol 15, nº4: 279-94.

Valero Garcés, C. y Calle Martínez, C. 1999. Aplicación de la retórica contrastiva y el análisis de textos científicos en el aula. *Greta* vol 7, nº2: 30-5.

Van Dijk, T.A. 1978. *Textwissenschaft.* Tübingen: Niemeyer.

Van Dijk, T.A. 1980. *Macrostructures: An interdisciplinary study of global structures in discourse, interaction and cognition.* Hillsdale: Erlbaum.

Van Dijk, T.A. 1983. Cognitive and conversational strategies in the expression of ethnic prejudices. *Text* nº3-4: 475-404.

Van Dijk, T.A 1985a. Introduction: Levels and dimensions of dicourse analysis. En Van Dijk, T.A. (ed.) *Handbook of discourse analysis.* Vol II. (1-11).

Van Dijk, T.A (ed.) 1985b. *Handbook of discourse analysis.* London: Academic Press. (5 Vols.)

Van Dijk, T.A. 1997. *Discourse as social interaction.* London: Sage.

Van Tieghem, P. 1938. La question des genres littéraires. *Helicon* 1: 95-101.

Varantola, K. 1987. Popularization strategies and tense functional shifts in scientific/technical writing. *UNESCO AISED – LSP Newsletter* vol 10 nº2: 33-52.

Vázquez, I. 1996. Register, genre and linguistic choice. En Vázquez, I. y Hornero, A. (eds.) *Current issues in genre theory.* (29-50).

Vázquez, I. y Hornero, A. (eds.) 1996. *Current issues in genre theory.* Zaragoza: Mira editores.

Vella, M. y Muñoz, J.M. 1997. LSP y las asignaturas de lengua extranjera en centros técnicos-científicos. En Piqué, J., Andreu-Besó, J.V. (eds.) *Lingüística aplicada en su contexto académico.* (45-59).

Ventola, E.M. 1984. Orientation to social semiotics in foreign languege teaching. *Applied Linguistics* nº5: 275-86.

Ventola, E.M. 1987. *The structure of social interaction: A systemic approach to the semiotics of service encounter interaction.* London: Frances Pinter.

Ventola, E. 1989. Problems of modelling and applied issues within the framework of genre. *WORD* vol 40, nº1: 129-61.

Verdejo Segura, Mª del M. 1997. *El inglés para fines específicos en el ámbito universitario español. Estudio Teórico-Práctico.* Granada : Universidad de Granada. (Pendiente de publicación).

Viëtor, K. 1931. Die geschichte der literarischen gattung. *DVjs* 9: 425-447.

Vilarnovo, A. y Sánchez, J.F. 1994. *Discurso, tipos de texto y comunicación.* Barcelona: Eunsa.

Vo?kamp, W. 1977. Gattungen als literarisch-soziale institutionen. Zu problemen sozial- und funktionsgeschichtlich orientiert gattungstheorie und -historie. En Hinck, W. (ed.) *Textsortenlehre – Gattungsgeschichte.* (27-44).

Ware, B.L. y Linkugel, W.A. 1973. They spoke in defense of themselves: On the generic criticism of Apología. *Quaterly Journal of Speech* 59: 273-83.

Webber, P. 1994. The function of questions in different medical journal genres. *English for Specific Purposes* vol 13, nº3: 257-268.

Weissberg, R. 1984. Given and new: Paragraph development models for scientific English. *TESOL Quaterly* 18: 485-500.

Weissberg, B. 1993. The graduate seminar: Another research-process genre. *English*

for Specific Purposes 12: 23-35.

Welte, W. 1985. *Lingüística moderna- terminología y bibliografía.* Madrid: Gredos.

Werth, P. (ed.) 1981. *Conversation and discourse.* London: Croon Helm.

Whittaker, R. 1996. More than mode: Writer´s purpose and choices at theme. En Vázquez, I. y Hornero, A. (eds.) 1996. *Current issues in genre theory.* (83-130).

Widdowson, H.G. 1974. Literacy and scientific uses of English. *ELT Journal,* vol 28, nº 4: 282-92.

Widdowson, H.G. 1979. *Explorations in applied linguistics.* Oxford: Oxford University Press.

Widdowson, H.G. 1983. *Learning purpose and language use.* Oxford: Oxford University Press.

Widdowson, H.G. 1984. *Explorations in applied linguistics 2.* Oxford: Oxford University Press.

Willard, C.A. 1982. Argument fields. En Cox, J.R. y Willard, C.A (eds.) *Advances in argumentation theory and research.* (24-77).

Willems, G. 1981. *Das konzept der literarischen gattung. Untersuchungen zur klassischen deutschen gattungstheorie, insbesondere zur ästhetik F. Th. vischers.* Tübingen: Niemeyer.

Windt, T.O. (JR). 1972. The Diatribe: Last resort for protest. *Quaterly Journal of Speech* 58: 1-14.

Winter, E.O. 1976. *Fundamentals of information structure.* London: School of Humanities.

Witte, S. 1992. Context, text, intertext: towards a constructivist semiotic of writing.

Written Communication 9: 237-307.

Wittgenstein, L. 1953. *Philosophical investigations.* Oxford: Oxford University Press.

Wittgenstein, L. 1981. *Filosofisia tutkimuksia* (Philisophische Untersuchen) Translated by Heikki Nyman. Helsinki: WSOY.

Wold, A.H. (ed.) 1992. *The dialogical alternative. Towards a theory of language and mind.* Oslo: Scandinavian University Press.

Diccionarios

A.A.V.V. 1999. *Diccionario de ciencias médicas Stedman Inglés–español, español-inglés.* Madrid: Panamericana.

A.A.V.V. 1997. *Diccionario enciclopédico de medicina Dorland.* Madrid: McGraw-hill.

A.A.V.V. 1986. *International dictionary of medicine and biology.* New York: John s. Wiley.

A.A.V.V. 1988. *McGraw-Hill dictionary of scientific and technical terms.* New York: McGraw-hill.

A.A.V.V. 1990. *Stedman´s medical dictionary.* Baltimore: Williams & Williams.

A.A.V.V. 1984. *The American heritage dictionary*. Boston: Houghton Mifflin.

A.A.V.V. 1987. *The compact oxford English dictionary*. New York: Oxford.

A.A.V.V. 1994. *The oxford Spanish dictionary. (Spanish-English/English-Spanish).* Oxford: Oxford University Press.

A.A.V.V. 1999. *USAN and the USP dictionary of drug names.* Maryland: United States Pharmacopeial Convention.

A.A.V.V. 1985. *Webster´s standard American style manual.* Massachusetts: Merrian-Webster.

Bailly, A. 1950. *Dictionnaire Grec-Français*. Paris: Librairie Hachette.

Blanquez Fraile, A. 1972. *Diccionario manual Latino-español/Español-Latino.*

Barcelona: Sopena.

Collazo, J.L. 1980. *English-Spanish, Spanish-English encyclopedic dictionary of technical terms.*

Herrera, O. y Grabb, L.L. 1992. *Medical dictionary*. USA: Little Brown and Company.

Herrera, O. y Grabb, L.L. 1996. *Diccionario médico español-inglés.* USA: Library of Congress.

Jaráiz, I. y Fernández, M.L. 1987. *Diccionario de sinónimos y antónimos.* Madrid: Ediciones Universidad.

Lapedes, D.N. 1981. Diccionario de términos científicos y técnicos inglés-español. McGraw-Hill.

McElroy, O.H. y Grabb, L.L. 1992. Spanish-English, English-Spanish medical dictionary.

Moliner, M. 1990. Diccionario de uso del español A-G. Madrid: Gredos.

Moliner, M. 1990. Diccionario de uso del español H-Z. Madrid: Gredos.

Pérez-Sabido, J. 1994. *Spanish - English handbook* for medical professionals.

Ruiz Albrecht, E. y Ruiz Albrecht, F. 1995. *Diccionario de términos médicos inglés-español.* Madrid: Zirtabe.

Williams, E.B. 1991. *Diccionario Inglés-español, español-inglés.* Méjico: McGraw-Hill.